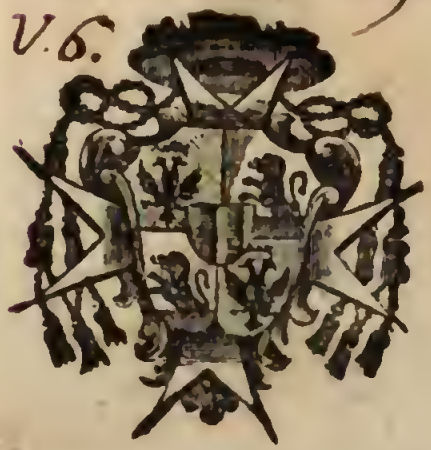
Cas[illegible]
[illegible]
el
Co[illegible]

BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
69
6 G
19

XXIX . 11 . 29.
V.6.



69-6-6-19

El Libro llamado el cortesano: tradvzido agora nuevamente en nuestro vulgar Castellano por Boscan,

Con sus acotaciones por las margines.

BIBLIOTECA NAZ
ROMA
VITTORIO EMANUELE

M.D. xl.

63 6. 4. 19

Sigue se el Cortesano: diuidido en quatro libros. Los quales tractan y es su fin de formar vn cortesano delas calidades y perfecciones que le pertenecen para ser perfecto cortesano. y assi mismo tratan delas calidades que le pertenescen a vna dama para ser perfecta dama. y como estas calidades son muchas y diuersas: assi son muchas y diuersas las materias que se tratan eneste libro por muy aplazible estilo. Fueron tratadas y platicadas todas estas materias enla corte o palacio del Duque de Vrbino entre los cortesanos de su casa por ante la Duquesa y sus damas: segun que mas por extenso se dira enel primero capitulo del primero libro. El auctor no diuidio estos libros por capitulos. Mas agora pareciendo algunos que leer vn libro desde el principio hasta el fin: sin auer donde pare o repose el espiritu: trae consigo vn cansancio o hastio: se acordo eneste impression de diuidir cada vno de los quatro libros por sus capitulos para mas delcanso del lector: como por el progresso del parescera.

Prologo del interprete

llamado Boscan: endereçado ala muy Magnifica señora dosia Geronima Paloua de Almogauar.

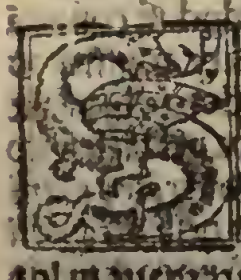
BIBLIOTECA NAZ ROMA VITTORIO EMANUELE

HA muchos dias que me embio Garcilasso dela Vega (como vuestra merced sabe) este libro llamado el Cortesano: compuesto en lengua ytaliana por el conde Baltasar castellon. Su titulo y la auctoridad de quiẽ me le embiaua me mouieron a leelle con diligencia. Vi luego enel tantas cosas tan buenas: que no pude dexar de conoscer grau ingenio en quien le hizo. y demas de parescerme la inuencion buena y el artificio y la doctrina: parescio me la materia de que tracta no solamente prouechosa y de mucho gusto: pero necessaria por ser de cosa q̃ tratemos siẽpre entre las manos. Todo esto me puso gana que los hombres de nuestra nacion oarticipassen de tan buen libro: y que no dexassen de entendelle por falta de entender la lengua: y por esso quisiera traduzille luego. Mas como estas cosas me mouian a hazello: assi otras muchas me impedian que no lo hiziesse: y la mas principal era vna opinion que siempre tuue de parescerme vanidad basa: y de hombres de pocas letras: andar romançando libros. Que aun para hazerse bien vale poco: quanto mas haziendo se tan mal: que ya no ay cosa mas leros delo que se traduze que lo que es traduzido. Y assi toco muy bien vno: que hallãdo a Valerio marimo en romance: y andando reboluiendole vn gran rato de hoja en hoja sin parar en nada: preguntado por otro que hazia: respondio que buscaua a Valerio maximo. Viendo yo esto: y acordãdo me del mal que he dicho muchas vezes de estos romançistas (aunque traduzir este libro no es propriamẽte romançalle: sino mudalle de vna lengua vulgar en otra quiça tã buena) no se me leuantauan los braços a esta traducion. Por otra parte me parescia vn en cogimiẽto ruyn: no saber yo vsar de libertad eneste caso: y dexar por estas consideraciones o escrupulos de hazer tan buena obra a muchos: como es ponelles este libro de manera q̃ le entiẽdã Andando yo enestas dudas: vuestra merced ha sido la que me ha hecho determinar mãdandome q̃ le traduxesse: y assi todos los inconuenientes han cessado: y solo he tenido ojo a seruiros: y estoy tancõfiado con

tener tã buẽ fin: q̃ esta sola cõfiãça basta pa hazerme acetar esto. Quãto mas q̃ este libro dãdose a vos es vfe: assi vos mirareys por el en apronalle y defendelle si fuere bueno: o en poncelle en parte dõde no parezca siendo malo. yo se q̃ si yo no le he estragado en el traduzille: q̃ el libro es tal q̃ de ningũa otra cosa tiene necessidad si no de vn ingenio como el de vra merced q̃ sea pa entẽdelle y gustalle. E assi he pẽsado muchas vezes q̃ este cortesano ya ãnto alo ꝑmero es dichoso: por q̃ en ytalia alcãço por señora ala marq̃sa de pescara: q̃ tiene fama dela mas auisada muger q̃ ay en todas aq̃llas tierras: y casi en sus manos nascio y ella le tomo a su cargo y le crio: y le hizo hõbre para q̃ pudiesse andar por el mũdo ganãdo honra: y agora en España aura alcãçado a ser de vra merced: q̃ (por hablar tẽpladamẽte) teneys las mismas calidades della: y a el podreys le hazer tãta hõra: q̃ quiça le baste para no querer mas: ni curar ó otra cosa ya sino de sossegarse y descãsar ó sus trabajos en vras manos. yo no tengo intẽto en la introduciõ deste libro a ser tan estrecho: q̃ me apriete a sacalle palabra por palabra. Antes si algũa cosa enlse ofreciere q̃ en su lẽgua parezca biẽ y en la nra mal: no dexare de mudarla o de callarla. E aũ cõ todo esto he miedo q̃ segũ los terminos destas lẽguas ytaliana y española: y las costũbres de entrãbas naciones son diferẽtes: no aya de q̃dar toda via algo q̃ parezca menos bien en nro romãce. Pero el sugeto del libro es tal: y su processo tã bueno: q̃ quiẽ le leyere fera muy õlicado si entre tãtas y tã buenas cosas no ꝑdonare algũas pequeñas: cõpensando las vnas cõ las otras. La materia de q̃ trata como luego en̄l ꝓncipio de la obra severa es hazer vn cortesa no ꝑfecto: y tal como vra merced lo sabria hazer si q̃siesse. y por q̃ para vn perfeto cortesano se requiere vna ꝑfecta dama: haze se tãbien en este libro vna dama tal q̃ aun podra ser q̃ la conozcays y le sepays el nõbre si la mirays mucho. Para todo esto ha sido necessario tocar muchas cosas en diuersas facultades: todas ó grã ingenio: y algũas õllas muy hõdas y graues. Por esso no me maraullaria hallarse quiça algũos (ó los q̃ cõsiderã las cosas liuianamẽte y no tomã dellas sino el ayre q̃ les da en los ojos) q̃ les parezca mal endereçar yo a vra merced vn libro que aunq̃ su fin principal sea tratar delo q̃ es necessario para la perficion de vn cortesano: toda via toque materias entricadas y mas trauadas en honduras de sciencia delo que pertenezca a vna muger y moça y tan dama. A estos respondo: que el que hizo el libro entendio esto mejor que ellos: y de tal manera mezclo las cosas de sciencia con las de gala: que las vnas aprouechan y se valen con las otras: y estan puestas tan a proposito y tan en su lugar: y los terminos que ay en ellas si algunos por ser de Philosophia acierta a ser muy pesados: son tan ne-

cessarios: ni donde estan y assentados con tan buen artificio y tan dis
culpados por los mismos que allí los traen: y dichos tã agraciadamẽ=
te donde se muestra que a todo genero de personas: assi a mugeres
como a hõbres conuienen y han de parescer bien: sino a necios. y aun
que todo esto sea: vuestro entendimiento y juyzio es tal: que vos
no auays de estorcer vuestras estrañezas ordinarias de otras mugeres
sino que todo lo hauays de saber tomar: y en fin por=
que ya sabeys esto no apremiays: que vuelua: quiero aprouecharme de
vna sentencia de Platon: en que dize: que el philosopho: que oye: o lee vn dia
solo: vn hombre: y haziendo le grandes razones para probarle que no
ay inmortalidad en las cosas: la respuesta que le da para conuencerles
que se leuante de donde esta assentado: assentado: y passeese: y alli
nadie pueda negar el mouimiento. Assi estos quiero yo alli conuẽcer
les con que vuestra merced mucha vna parte: y os vaya como cuide: y
yo sus tres cosas por ellos que sea: y entonces veran si os son conue=
nibles o no. Esta vuestra merced la vltima que juzgue: vos
veays el libro: y dicho vuestro parecer que yo he hecho por el en mucho pue=
sto en vuestras manos. Si os parescere que he salido desto con mi hõ
ra: agradesce me la voluntad y la obra: y sino alomenos la voluntad
pues ha sido de seruiros: no se pierda.

A la muy magnifica señora doña Hieronima Palova de Almogauar, Garcilasso de la Vega.



Yo viera sabido antes de agora donde llega el juyzio de vuestra merced: bastara me para entender lo
ver que os parescia bien este libro. Mas ya estaredes tan adelante en mi opinion: q̃ parescie̊do me este libro
bien basta aqui por muchas causas: la principal por ver
de agora me lo parece: es porque le auera aprouado de
tal manera que podemos dezir que le auera hecho: pues por vuestra
causa le alcançamos a tener en lengua que le entiende mos. Pero que no
solamẽte no pense poder acabar con boscan que le traduzese: no os ha
ga me ose poner en dezir se lo segũ le yua siempre al crescer a los que lo
mandan libros: aun que el a esto no lo llama romançar: ni yo tan poco
mas aunque lo fuera creo que no se escusara dello mandãdo lo vuestra
merced. Estoy muy satisfecho de mi: porque antes que el libro viniesse
a vuestras manos: ya yo le tenia en tãto como entonces dezia: porque
si agora despues q̃ os parece bien empeçara a conoscerle: creyera que

me llenaua el juyzio de vr̃a opiniõ. Pero ya no ay q̃ sospechar enesto: sino tener por cierto q̃ es libro q̃ merece andar en vr̃as manos para q̃ luego se le parezca dõde anduuo: y pueda despues andar por el mũdo sin peligro: porq̃ vna delas cosas de q̃ mayor necessidad ay do quiera q̃ ay hombres y damas principales: es de hazer no solamẽte todas las cosas q̃ en aq̃lla su manera d̃ biuir acreciẽta el pũto y el valor d̃las personas: mas aũ de guardar se de todas las q̃ puedẽ abaxarle: lo vno y lo otro se tracta eneste libro tã sabia y tã cortesanamẽte: q̃ no me paresce q̃ ay que dessear enel: sino vello cũplido todo en algun hõbre: y tã biẽ yua a dezir en algũa dama: sino me acordara q̃ estauedes enel mũdo para pedirme cuenta delas palabras ociosas. Demas de todo esto puede se cõsiderar eñste libro: q̃ como las cosas muy acertadas siẽpre se estiendẽ a mas de lo q̃ prometẽ: de tal manara escriuio el cõde costellon lo q̃ deuia hazer vn singular cortesano: q̃ quasi no dexo estado a quiẽ no auisasse de su oficio. Enesto se puede ver lo q̃ perdieramos en no entenerle. y tãbien tẽgo por muy principal el beneficio q̃ se haze ala lẽgua castellana en poner eñlla cosas q̃ merezcã ser leydas: porq̃ yo no se q̃ desuentura ha sido siẽpre la nr̃a q̃ a penas ha nadie escripto en nr̃a lẽgua sino lo q̃ se pudiera muy biẽ escusar: aunq̃ esto seria malo de prouar cõ los q̃ traen entre las manos estos libros q̃ matã hõbres: E supo vr̃a merced muy biẽ escoger persona: por cuyo medio hiziessedes este biẽ a todos. Que siẽdo a mi parecer tã dificultosa cosa traduzir biẽ vn libro como hazer de nueuo: diose Boscã enesto tã buena maña: q̃ cada vez q̃ me põgo a leer este su libro o (por mejor dezir) vr̃o: no me paresce que le ay escrito en otra lẽgua. E si algũa vez se me acuerda del q̃ he visto y leydo: luego el pẽsamiẽto se me buelue al q̃ tẽgo entre las manos Guardo vna cosa enla lengua castellãna q̃ muy pocos la hã alcãçado que fue huyr dela afetacion: sin dar cõsigo en vna sequedad. E con grã limpieza de estilo: vso de terminos muy cortesanos y muy admitidos delos buenos oydos: y no nueuos ni al parescer desudados dela gente Fue demas d̃sto muy fiel tradutor: porq̃ no se ato al rigor dela letra (como hazen algũos) sino ala verdad delas sentẽcias. y por diferẽtes caminos puso en enesta lengua toda la fuerça y el ornamento dela otra. E si lo d̃xo todo tã en su pũto como lo hallo: y hallolo tal: q̃ cõ poco trabajo podriã los defensores deste libro respõder alos q̃ quisiessen tachar alguna cosa del. No hablo enlos hõbres de tan tiernos y tan delicados oydos: q̃ entre mil cosas buenas q̃ terna este libro les ofendera vna o dos que no seran tan buenas como las otras: q̃ destos tales no pudo creer sino que aq̃llas dos les agradã: y las otras les ofenden: y podria lo prouar con muchas cosas q̃ ellos fuera desto aprueuã. Mas no es de per-

der tiẽpo con estos: sino remitirlos a quien les habla y les respõde dentro en ellos mismos: y boluerme alos q̃ con alguna aparencia de razõ podriã en vn lugar desear satisfacion de algo q̃ les ofendiesse: y es que alli donde se trata de todas las maneras q̃ puede auer de dezir donayres y cosas bien dichas a proposito de hazer reyr y de hablar delgadamẽte: ay algunas puestas por exẽplo que paresce q̃ no llegã al punto delas otras: ni merecen ser tenidas por muy buenas de vn hõbre que tan auisadamẽte trató las otras partes: y de aqui podrian inferir vna sospecha de no tã buẽ juyzio mi tanta fineza del auctor como le damos. Lo q̃ a esto se puede responder es: q̃ la intencion del auctor fue poner diuersas maneras de hablar graciosamẽte y de dezir donayres: y porq̃ mejor pudiessemos conoscer la diferẽcia y el linage de cada vna de aq̃llas maneras: puso nos exẽplo de todas: y discurriendo por tãtas suertes de hablar no podia auer tãtas cosas biẽ dichas en cada vna dellas que algunas delas q̃ daua por exẽplo no fuessen algo mas baxas: que otras. y por tales creo yo q̃ las tuuo (sin engañarse punto enellas) vn auctor tã discreto y tã auisado como este. Assi que ya enesto se vee que el esta fuera de culpa. yo solo aure de quedar cõ vna: q̃ es auer me alargado mas delo que era menester. Mas enojã me las sinrazones: y hazen me que las haga con vna carta tan larga a quiẽ no me tiene culpa Confiesso a vuestra merced q̃ vue tanta inuidia de veros merecer sola las gras que se deuen por este libro: q̃ me quise meter alla entre los renglones o como pudiesse. y porq̃ vne miedo que alguno se quisiesse meter en traduzir este libro o (por mejor dezir) dañarle: trabaje cõ Boscan que sin esperar otra cosa hiziesse luego imprimir por atajar la presteza que los que escriuen mal alguna cosa suelen tener en publicarla. y aunq̃ esta traduciõ me diera vengança de qualquier otra q̃ vuiera: soy tan enemigo de cisma: q̃ aun esta tan sin peligro me enojara. y por esto quasi por fuerça le hize q̃ a todo correr le passasse. y el me hizo estar presente ala postrera lima: mas como a hõbre acogido a razõ q̃ como ayudador de ninguna emmiẽda. Suplico a vra merced q̃ pues este libro esta debaxo de vro amparo: q̃ no pierda nada por esta poca de parte q̃ yo del tomo: pues en pago desto os le doy escripto de mejor letra: donde se lea vuestro nombre: y vuestras obras.

El prologo de Baltasar castellõ

auctor dela obra: endereçado al illustre y muy reuerendo señor don Miguel de silua opispo de Viseo.

Prologo del auctor.

EL tiempo que señor Guidubaldo de Mõtefeltro duque de Urbino fallecio: yo juntamente con otros caualleros que le auian seruido quede en seruicio del duque Francisco Maria dela rouere: heredero y sucessor del enel estado. E sintiendo yo entonces en mi coraçon el olor ofresco delas virtudes del duque Guido: y acordandome del contentamiento que yo en aquellos años auia tenido con la dulce conuersacion y compañia de tan excelentes hombres como entonces se hallaron enla corte de Urbino: fuy mouido a escreuir estos libros dl cortesano. y esto hizelo en pocos dias con proposito de corregir despues conel tiempo los errores que del desseo de pagar presto esta mi deuda auian procedido. Mas la fortuna me ha traydo muchos años siempre tan ocupado en negocios y trabajos tan continos: que yo nunca he tenido espacio de emendar y poner este libro enel punto que cõuenia: para que mi flaco juyzio quedasse satisfecho. Assi que hallando me en España: y siendo assi por cartas de ytalia informado que la señora Vitoria dela colona marquesa de Pescara: aquien yo di traslado deste libro y no otra persona ninguna: auia (quebrando me su palabra) hecho trasladar del ya vna muy gran parte: no puede dexar de recebir pena dello: temiendo me de algunos inconuenientes que en semejantes casos pueden acaescer. Toda via me confie mucho esperando que el ingenio y seso de esta señora (la virtud: dela qual yo siempre he tenido en grande veneracion como a cosa diuina) serian bastantes a proueer que ningun prejuyzio me viniesse de auer yo obedescido a sus mandamientos. Despues supe que aqlla parte del libro que se auia hecho trasladar se hallaua en Napoles en poder de muchos: y (segun comunmente son los hombres amigos de nouedades) parescia que los mas dellos andauan ya por hazer la imprimir. E assi yo de miedo de este peligro: determine de ver y emendar luego enel libro lo poco que me sufria la breuedad del tiempo: con intẽcion de publicarle: juzgando ser menos mal dexarle que le viessen poco corregido por mi mano: que muy dañado y destruydo por la agena. De manera que siguiendo esta determinacion mia comẽce a leerle y luego enel començo considerando el titulo tomo me vna tristeza graue: la qual despues leyendo adelante crescio en mayor grado: acordando me que los mas de aquellos que estan introduzidos enel processo dela obra son ya muertos. Porque demas delos que van puestos enel prologo del postrer libro: es muerto el mismo Misser Alphõso ariosto al qual es enderecada esta obra: mancebo bien criado: discreto: dul-

creto: dulce: de buenas costũbres: y abil en toda cosa que coueniesse a buen hombre de corte. Fallescio assi mismo el duque Julian de medici: cuya bondad y nobleza merescian mas largo tiempo enel mundo ser gozadas. Es muerto tambien Misser Bernardo cardenal de sancta Maria in portico. El qual por vna gracia y bineza de ingenio q̃ naturalmẽte tenia: fue muy acepto a todos los q̃ le conocierõ. y es muerto Otauian fregoso: varon señalado en nuestros tiempos: magnanimo y hombre de gran consciẽcia: lleno de bõdad: de ingenio: de prudencia y cortesia: y verdaderamẽte amigo de honra y de virtud: y tan merecedor de ser loado: que sus mismos enemigos nunca pudieron dexar de loarle. y aquellas desdichas y aduersidades que el con gran animo cõtinuamẽte sufrio harto claramente mostrarõ que la fortuna como siẽpre ha sido: assi tãbien agora es cõtraria ala bondad. Muertos son en fin muchos otros delos nombrados eneste libro: alos quales parescia que la natura les viniesse prometido y les deniesse larga vida. Pero lo que mas es de doler y que no deuria dezirse sin lagrimas: es que tambien la señora duquesa es muerta. Esti mi coraçon se altera por la perdida de tantos amigos y señores mios q̃ me han dexado enesta vida como en vn desierto lleno de trabajos: razõ es que mucho mas grauemẽte sienta el dolor dela muerte de esta señora q̃ de todos los otros: pues ella mucho mas que todos los otros valia: y yo tãbien mas a ella que alos otros era en cargo. Assi que por no tardarme en pagar lo q̃ deuo ala memoria de vna señora tan excelẽte y delos otros q̃ fallecierõ: mouido tãbien (como arriba dixe) por el peligro que a este libro comẽçaua a recrecerse: he lo hecho imprimir: y he lo publicado tal qual dela breuedad del tiẽpo me ha sido cõcedido. y pues vos no conocistes ni ala señora duquesa ni a ningũo delos otros q̃ murieron: saluo al duque Julian y al cardenal de sancta Maria in portico: porq̃ agora los conozcays: aunq̃ son muertos: os embio este libro como vn retrato dela corte de Vrbino: no hecho por mano de Raphael o de Miguel angel: sino de vn pintor muy baxo y mal diestro: y que solamẽte sabe debuxar assentando las lineas principales sin acompañar ni hermoscar la verdad cõ la lindeza delas colores ni hazer parescer por arte de perspectiua lo que no es. Mas aunque yo no aya mostrado con gran diligẽcia quanto he podido con las platicas que eneste libro se introduzẽ las proprias calidades y condiciones delos q̃ enesta obra estã nõbrados: yo os confiesso q̃ no he podido llegar no solamẽte a exprimir: mas ni aun a señalar las virtudes dela señora duqueza: porq̃ ni el estilo mio basta a explicarlas: ni mi entẽdimẽto a imaginarlas. E si esisto o en otras cosas dinas de reprehẽsion (delas quales pienso que aura muchas eneste

libro) yo fuere reprehẽdido: quiero que sepan todos que no he de contradezir ala verdad ni he de defender me falsamente. Mas porque ay hombres que huelgan tanto alguna vez de reprehender: que reprehẽden hasta aquello q̃ no merece ser reprehendido: yo agora no dexare de responder a algũos que me echan culpa porque enel escriuir no he seguido al Bocacio: ni he querido obligarme ala costũbre del hablar toscano de nuestros tiempos. y quãto alo primero dezir les he que aũ que el Bocacio fuesse de gentil ingenio: conforme alo que en su tiempo se vsaua: y en alguna parte escriuiesse con discrecion y industria: toda via se tiene por determinado que mejor escriuio quãdo se dexo yr tras su vena y instinto natural sin otro estudio ni cuydado de limar sus escriptos: que quando con diligẽcia y trabajo se esforço en ser mas limado y corregido. Por esto los mismos que son de su vando afirmã que el en sus propias cosas tuuo el juyzio muy errado: despreciando las que le han hecho honra: y preciãdolas q̃ valen poco o no nada. Assi q̃ si yo siguiera aquella manera de escreuir que enel es reprehendida hasta por aquellos que enlo demas le alaban: no pudiera huyr por lo menos aquella misma culpa que a el se dio acerca de esto. y aun fuera mayor la mia: porque el erro pensando que acertaua: y yo erraria agora conociendo que yerro. E tãbien si yo siguiera aquella otra forma que en sus escritos es aprouada por muchos y menos estimada por el: pareciera me siguiendo le enesto mostrar claramẽte que yo no concordaua en mi juyzio conel del auctor a quien seguia: lo qual no pudiera dexar (si yo no me engaño) de ser inconueniente o desatino. E ya que todas estas cosas faltaran: no pudiera yo enel subjecto seguir al Bocacio no auiẽdo el escrito jamas cosa de materia semejãte a estos libros del cortesano. y enla lengua (a mi parecer) tan poco deuia seguirle. Por que la fuerça y verdadera regla de hablar biẽ cõsiste mas enel vso que en otra cosa. E siempre es tacha vsar palabras que no se vsen: por esto no cõuenia vsar yo muchas delas del Bocacio: las quales en su tiempo se vsauan: mas agora ya andan desechadas aun por los mismos toscanos. Tampoco he querido obligarme ala costumbre del hablar toscano de nuestros tiempos: porque el trato que ay entre diuersas naciones: ha tenido siempre fuerça de lleuar dela vna ala otra quasi como las mercadurias assi tambien nuevos vocablos: los quales despues permanescen: o caen segun son por el vso admitidos o desechados. y esto demas de estar prouado conel testimonio delos antiguos vee se claramente enel Bocacio: enel qual ay tantas palabras Frãcesas: Espasiolas y procençales: y algunas por ventura no bien entendidas por los Toscanos modernos: q̃ si se quitassen todas dl: quedarã sus libros

mucho menores. y porque(a mi parecer) la costũbre del hablar delas otras cindàdes principales de ytalia donde se juntan hombres sabios ingeniosos y eloquentes que tratan cosas grãdes de gouiernos de estados:de letras:de armas:y de diuersos negocios:no es justo que sea del todo despreciada enlos vocablos que en todos estos lugares se vsan hablãdo pienso que he podido con razon vsar aquellos escriuiendo q̃ traen consigo gracia y gentileza enla pronunciaciõ:y son comunmẽte tenidos por buenos y proprios para declarar lo que cõuiene:aunque no sean Toscanos ni tengan su principio de ytalia. Demas desto vsan se en Toscana muchos vocablos manifiestamente corrompidos del latin.los quales enla Lombardia y en otras partes de ytalia han quedado enteros y sanos:y tan generalmẽte son vsados de todos que por los hombres principales son admitidos por buenos:y por el vulgo entendidos sin dificultad. Assi que yo no pienso auer errado si escriuiendo he vsado algunos destos: y mas ayna tomado el entero y sano de mi patria q̃ el corrompido y estragado dela agena. y no tengo por buena regla la de muchos que dizen:q̃ la lengua vulgar tanto parece mejor quanto menos se parece con la latina. Yo no puedo entender:por que razon a vna costumbre de hablar se deua dar tanto mayor auctoridad q̃ a otra: q̃ bastãdo la toscana para abonar y ennoblecer los vocablos latinos corrompidos y faltos:y dalles tanta gracia:que assi mancos se puedan vsar por buenos(lo qual yo no niego)no pueda tãbien la Lõbarda o qualquier otra sostener los mismos latinos puros: enteros: proprios y no mudados en ninguna cosa: con tal que sean tolerables. y verdaderamẽte assi como querer formar vocablos nueuos o mantener los antiguos a pesar dela costũbre:se puede dezir q̃ es vna presumcion muy loca: assi tãbien querer contra la fuerça dela misma costumbre destruyr y quasi enterrar biuos los q̃ ha muchos años que duran y conel amparo del vso se hã defendido dla malinidad del tiẽpo largo: conseruãdo su auctoridad y lustre en tiempo por las guerras y estragos de ytalia:la lẽgua:los edificios: los vestidos y costumbres recibieron alteracion y mudança: de mas de ser cosa muy dificil:parece crueldad y quasi vn alçarse contra las diuinas cosas. Por esto si yo he querido escriuiendo vsar las palabras del Bocacio q̃ ya no se vsan en Toscana:ni someterme alas leyes de aquellos que no tienen por licito vsar las que no son vsadas por los toscanos de este tiempo:creo q̃ tengo harto buena desculpa. y pienso que enla materia del libro y enla lengua: en quanto vna lengua puede ayudar a otra he seguido auctores tan aprouados quãto lo es el Bocacio. y no creo que se me deua tener a mal:auer querido mas hazerme tener por lõbardo hablando lõbar-

do: que no por toscano hablando demasiadamente Toscano: porque no me acaesciesse como a Theophastro: el q̃l por querer hablar muy Athenies fue conocido de vna simple vejezuela por no Athenies. Pero porq̃ desto enel primer libro se trata largamente no dire mas: sino q̃ por quitar toda questiõ yo cõfiesso a mis reprehẽsores ignorar esta su lẽgua toscana tã dificil y secreta. E digo q̃ he scripto enla mia: y como yo hablo: y a hõbres q̃ hablan como hablo yo. E assi piẽso no auer enesto agrauiado a nadie. Porq̃ cierto creeria yo q̃ cada vno eneste mundo tiene licẽcia de escreuir y hablar en su propria lẽgua natural. y assi tãbien la tienen todos de no leer: ni escuchar lo q̃ no les paresce bien. Por esto si ellos no quisierẽ leer mi cortesano: no pẽsare q̃ me hazen agrauio. Otros ay q̃ quieren entrar me por otra parte: y dize que siẽdo tã dificil y quasi impossible hallar se vn hombre tan perfecto como yo: quiero que sea nuestro cortesano: ha sido escusada escriuirle tal. Porque vna cosa es mostrar lo que no se puede aprẽder. A esto respondo: que nõ se me dara nada de auer errado cõ Platon: con Xenophõte: y con Marco tulio. y dexo de disputar agora en respuesta desto: del mũdo intelligible: y delas ideas. Entre las quales assi como (segun la opinion destos sabios) ay idea dela perfecta republica: y del perfecto rey: y del perfecto orador: assi tãbien la ay del perfecto cortesano. Ala ymagen dela qual si yo no he podido llegar me mucho con mi estilo: tanto menor trabajo ternan los cortesanos de llegar se con las obras al termino y raya que yo con mi escreuir las aure puesto. E assi aun con todo esto no pudieren alcãçar aquella perficion (qualquier que ella sea) que yo he trabajado de exprimir estos mis libros: aquel q̃ mas cerca se le llegare sera el mas perfecto: como de muchos ballesteros que tiran a vn terrero: quando ninguno dellos da enel blanco: el que mas cerca del se pone es el mejor. No faltan algũos tãbien que diga que yo he pensado formar a mi mismo: presumiendo que las calidades q̃ pongo enel cortesano: todas se hallen en mi. A estos no quiero negar que no aya prouado todo aquello que yo querria que supiesse el cortesano y tengo por cierto que quien no vuiesse tenido alguna noticia delas cosas que eneste libro se tractan: mal podria por muy docto que fuesse escreuirlas. Mas yo no soy tan sin juyzio en conocer a mi mismo: que presuma de saber todo lo q̃ se dessear. Pero en fin la defension de estas cosas de q̃ me acusan: y porventura de muchas otras: remito por agora al parecer dela opinion comũ. Porque las mas vezes la multitud del vulgo aunque perfectamẽte no conozca: toda via siente por vn natural instinto vn cierto olor del biẽ y del mal: y sin saber dar dello razõ ningũa: al vno recibe y ama: y al otro desecha y aborece. Assi q̃ si gene

ralmente este mi libro paresciere bien: tener le por bueno: y creere que meresce biuir. E si mal tener le he por malo: y pensare quel el mismo trae consigo su remedio: porq̃ presto se perdera del la memoria. E si toda via mis reprehẽsores no quedaren satisfechos conesto comun juyzio: cõtentense alomenos conel del tiempo: el qual de toda cosa en fin descubre las secretas tachas. y porque es padre dela verdad: e juez sin passion: suele siempre dar dela vida o dela muerte delo que se escrue justa sentencia.

Comiença el primer libro del cortesano del Conde Baltasar Castellon a Misser Alphonso Ariosto traduzido de ytaliano en Castellano. El qual va diuidido en onze capitulos.

Prologo.

Mucho tiempo he dudado qual de dos cosas seria para mi mas dificil: o negaros aquello que tan afincadamẽte me aueys pedido muchas vezes: o disponerme a fazelle como mejor pudiesse. Por vna parte me paresscia muy aspero negar yo cosa alguna (enespecial buena) a persona a quiẽ en estremo amo: y de quiẽ en estremo me siento ser amado: y por otra juzgaua por cosa desconuenible (a quien teme las unjustas reprehẽsiones quãto temer se deuẽ) emprender lo que no se esperasse poderse llegar alcabo. En fin despues de muchos debates he determinado prouar quãto ensto pueda ayudar a mi diligencia la aficion y el desseo grãde de seruir: cõel qual cuias otras cosas quãto suele ser acrecẽtada la industria delos hõbres. Assi que señor vos me mãdays que yo escriua qual sea (a mi parescer) la forma de cortesania mas cõuenible a vn gentil cortesano que ande en vna corte: para que pueda y sepa perfectamẽte seruir a vn principe en toda cosa puesta en razõ: de tal manera que sea del fauorescido: y delos otros loado: y que en fin merezca ser llamado perfecto cortesano: assi que cosa ninguna no le falte. Por esto cõsiderãdo yo tal mandamẽto digo: q̃ si a mi no me paresciera mal yo mal ser de vos tenido por poco amigo: q̃ delos otros por poco sabio: sin duda yo me escusara desta fatiga: temiẽdo no me juzgassen por loco todos aq̃llos q̃ conocẽ quã rezia cosa sea entre tanta diuersidad de costumbres: como se vsan por las cortes delos

reyes xpianos: escoger la mas perfecta forma y casi la flor desta cortesania. Porq̃ la costũbre haze q̃ muchas vezes vna mi ma cosa agora nos parezca biẽ: y agora mal. Por do suele acõtesçer q̃ los vsos: las costũbres: las ceremonias: y los modos q̃ en vn tiẽpo estuuierõ en mucha estima: vengã a ser despreciados: y por el cõtrario los despreciados vẽgan a ser tenidos en muy grã precio. Por esto se vee claramẽte q̃ el vso tiene mayor fuerça q̃ la razõ para introduzir en nosotros cosas nueuas y destruyr las viejas. Delas q̃les el q̃ quiere juzgar la ficion: hartas vezes se engaña. Assi q̃ conociẽdo yo esta dificultad y muchas otras en la materia q̃ agora he de tratar: soy forçado a dar algunas desculpas: y protestar q̃ este error (si cõ todo se pudiere dezir error) sea de entrãbos. Por manera q̃ si desto repbension alguna se me recreciere: tãbié os q̃pa a vos pte della. Que no menor culpa sera la vra en auerme dado cargo desigual a mis fuerças: q̃ la mia en auelle aceptado. Vengamos ya pues a dar principio alo q̃ agora nos es ppuesto: y si posible fuere formemos vn cortesano tal q̃ el puncipe q̃ mereciere ser del seruido (aunq̃ al cãçe pequeño estado) pueda llamarse muy grãseñor. yo eñste libro no seguire vna cierta ordẽ o regla de preceptos: la q̃l los q̃ enseñan q̃lquier cosa suelẽ seguir comũmente: mas (segũ la costumbre de muchos antiguos) renouãdo vna agradable memoria recitare algunas platicas q̃ entre algũos singulares hõbres sobre semejãte ppuesto verdaderamẽte passaron. Enlas q̃les aunq̃ yo no aya sido presente (por hallarme entonces quãdo esto passo en inglaterra) trabajare agora quã pũtualmẽte la memoria me sufriere de acordallas: segũ poco despues q̃ fuy buelto las supe de pona q̃ muy fielmẽte me las conto. y cõesto vereys lo q̃ creyerõ y juzgarõ enesta materia hõbres excelẽtes y de muy grã fama a cuyo juyzio en toda cosa se puede dar mucha fe. Para tãbien a nuestro proposito por llegar ordinariamẽte al fin do nra habla se endereça contar la causa por donde estas platicas se leuantaron.

¶ Capitulo primero. En que se da noticia dela nobleza de la casa y corte del duque de Vrbino: y quan noble y valeroso señor fue el duque Federico: cuya nobleza y virtudes heredo el hijo llamado Guidubaldo: en cuya casa y corte passarõ todas las platicas y materias qne se tratan eneste libro entre los cortesanos y damas de su palacio: y pone las causas dello.

Assi en medio de ytalia a vn lado delas montañas llamadas el Apennino: yaze el golfo de Venecia: esta puesta (como todos saben) la pequeña cindad de Vrbino. La qual aunque este entre sierras: y no tan aplazibles como por ventura son

otras q̃ vemos en muchas partes: ha alcãçado la influẽcia del cielo tã fauorable: q̃ toda su tierra alderedor es fertilissima: y llena de muchos frutos. De manera q̃ demas de tener el ayre muy sano: se halla abũdantissima de toda cosa q̃ sea menester para el biuir humano. Pero entre sus mayores biẽauẽturãças tẽgo yo por la mas principal: q̃ de mucho tpo aca: siẽpre ha sido señoreada de muy buenos y valerosos señores. No embargãte q̃ en los vniuersales daños delas guerras de ytalia se aya visto tãbien esta ciudad como las otras por algun tiẽpo sin este bien. Mas no boluiẽdo muy atras: podemos prouar esta bienauẽturãça suya cõla gloriosa memoria del duq̃ Federico. El q̃l en sus dias ennoblecio y hõro a toda ytalia: y entre los q̃ agora biuẽ no faltã verdaderos y excelẽtes testigos de su prudẽcia: de su humanidad: de su justicia: de su liberalidad: de su animo nũca vẽcido: y de su saber y arte en la guerra. Dela qual en especial hazen fe sus tãtas victorias: su tomar de lugares inexpugnables: su prestеza en las empresas: y el auer muchas vezes cõ muy poca gente desbaratado grãdes y poderosos exercitos: y nunca jamas auer perdido batalla. De suerte que podemos cõ mucha razon ygualalle a muchos delos antiguos famosos. Este señor demas de otras muchas cosas que hizo dignas de ser loadas: edifico en el aspero assiento de Vrbino vna casa (segũ opiniõ de muchos) la mas hermosa q̃ en toda ytalia se hallasse: assi la fornescio de toda cosa oportuna: q̃ no casa mas ciudad parecia. y no solamẽte de aq̃llo q̃ ordinariamẽte se vsa: como de baxillas de plata: de aderẽços de camara: de tapiceria muy rica: y de otras semejãtes cosas la proueyo: mas por mayor ornamento la ennoblecio de infinitos bultos delos antiguos de marmol: y de bronzo: de pinturas singularissimas: y de todas maneras de instrumẽtos de musica. y en todo ello no se pudiera fallar cosa comũ sino escogida y muy excelẽte. Tras esto cõ mucha costa y diligẽcia jũto vn grã numero de muy singulares y nucuos libros: griegos: y latinos: y hebrayços: y guarneciolos todos de oro y de plata: cõsiderãdo q̃ esta era la mayor excelẽcia de todo su palacio. Alcabo siguiẽdo su natural curso ya de sesenta y cinco años murio cõ tãta gloria: cõ quãta siẽpre auia biuido. Dexo por sucessor suyo vn solo hijo varõ de diez años: q̃ sin madre le auia q̃dado. el q̃l se llamo Guidubaldo. Este parecio no menos herodero delas virtudes de su padre q̃ del estado: y luego con marauillosa disposiciõ y abilidad de ingenio començo a dar tã grãdes esperãça de si: quanta no parescia q̃ pudiesse tener de hõbre mortal alguno. De suerte q̃ todos concluyã: q̃ ningũa cosa auia hecho el duque Federico de mayor excelẽcia que auer dado al mũdo vn tal hijo. Mas la fortuna embiosa de tãta virtud: cõ toda su fuerça se puso en cõtrastar a tan grã principio. De tal manera q̃ no auiendo aun llegado el duque Gui

do: edad de veynte años cayo malo de gota: la qual con muy grandes dolores creciẽdo siẽpre: tãto en todos los miẽbros en breue tiempo le cargo: q̃ ni estar en pie: ni mouer se podia: y assi vno dlos mas hermosos y biẽ dispuestos cuerpos dl mũdo quedo en su verde edad desfigurado y pdido. y no cõtenta aun ẽsto la fortuna: en todo le fue tã cõtraria: q̃ muy pocas vezes llego el al cabo cosa q̃ desseasse. y puesto q̃ no le faltana grã prudẽcia de juyzio: ni marauilloso esfuerço: ni cõstancia de animo: no por esso todo lo q̃ conuẽçana: assi enlos hechos de guerra como en toda otra cosa o pequeña o grãde ẽpresa siẽpre de sucedelle mal y desto dã testimonio muchas y diuersas desdichas suyas: las q̃les el de cõtino cõ tan buẽ coraçon sufrio: q̃ nunca dela fortuna su virtud fue vẽcida. Antes el cõ mucho valor despreciãdo siẽpre su mala dicha: enlas enfermedades como sano: y enlas aduersidades como biẽ fortunado: cõ grãde auctoridad y reputaciõ biuio. De manera q̃ aunq̃ fuesse tan doliẽte como emos dicho: siguio la guerra cõ muy hõrados partidos. Primeramẽte en seruicio dlos serenissimos reyes de napoles Alphonso Fernãdo mi enor: despues cõel papa alexãdre sexto: y cõ venecianos y florẽtines. Tras todo esto subido al põtificado julio segũdo: fue capitan del yglesia. En el q̃l tpo siguiẽdo su costũbre: procurauа sobre todo q̃ su casa estuuiesse siẽpre llena de caualleros pncipales y valerosos. Cõ los q̃les muy familiarmẽte trataua: gozãdo dela cõuersaciõ dllos. y en todo esto no era menor el plazer q̃ el dаua: q̃ el q̃ recebia por ser muy docto enla lẽgua latina y enla griega y tener jũtamẽte cõla afabilidad y buena cõuersaciõ mucha noticia de muchas cosas. y demas desto tãto la grãdeza de su coraçõ le encẽdia: q̃ aũ q̃ el no pudiesse cõ su psona exercitar las cosas d caualleria (como en otro tiẽpo auia hecho) alomenos holgaua en estremo de vellas exercitar alos otros: y con buenas palabras agora corrigiẽdo: y agora alabãdo a cada vno segũ los meritos claramẽte mostraua quã grande juyzio fuesse el suyo en semejãtes exercicios. Desto pcedia q̃ en justas: en torneos: en saber mouer vn cauallo: y en jugar toda suerte de armas: assi mismo en fiestas: en burlas: en musica: y finalmẽte en todas las cosas cõuenibles a caualleros de alta sangre cada vno se esforçaua d mostrarse tal q̃l cõuenia a cõpa ssia tã excogida. Repartiase pues todas las oras dl dia en hõrados y dleytosos exercicios. Adas porq̃ el duq̃ por su dolẽcia solia ordinariamẽte yrse a echar tẽprano: todos tenia por costũbre d passarse en aq̃lla misma hora ala dnq̃sa: adõde hallauã siẽpre a Emilia pia: la q̃l por ser tã d biuo ingenio y buen juzio como sabeys: paresçia maestra de todos: en dar a cada vno el seso y el arte y el valor q̃ cõuenia. Assi q̃ jũtados allí los vnos y los otros: nũca faltaua buena cõuersaciõ entre ellos: assi en cosas d seso como en burlas: y cada vno en su semblãte venia loçano y

alegre: de tal manera que por cierto aquella casa se pudiera llamar la propria casa del alegria. yo no creo que iamas en otro lugar tã perfectamente como en este se viesse quan grande fuesse el deleyte que se recibe de vna dulce y amada compañia. Porque dexando aparte la hõra que era para cada vno de nosotros seruir a tal señor como el que arriba dire: todos en nros coraçones nacia vn estraño contentamiẽto cada vez que delante la duquesa veniamos: y parescia que ella era la que a todos nos tenia en vna cõformidad de amor iũtos y a todos. de suerte que nũca concordia de voluntad o amor ó hermanos fue mayor que el que alli era entre nosotros. Lo mismo se hallaua ẽtre aquellas señoras que alli estauan: con las quales teniamos vna suelta y honesta cõuersacion. Porque cada vno podia assentarse y hablar y burlar y reyr con quien le parescia. Pero tanto era el acatamiẽto que se tenia ala duquesa: que la misma libertad era vn muy gran freno. y no auia ninguno de nosotros que no tuuiesse por el mayor plazer de todos seruirla: y por el mayor pesar enoiarla. y de aqui se seguia que la mucha libertad no quitaua la buena criãça. Las burlas y las risas en presencia della demas de ser finas y graciosas: trayã cõsigo vna dulce y honrada auctoridad. Aquella tẽplãça y grandesa que en todos los hechos y palabras y ademanes della se demostrauã burlãdo: riẽdo: hazia que aũ ó quiẽ nũca otra vez la vuiesse visto fuesse tenida por muy grã señora. E assi imprimiendo ella todo esto enlos que le estauan cerca: parecia que a todos traya templados a su propia calidad y pũto. De manera que cada vno se esforçaua a seguir el estilo conforme al della: tomando de vna tal y tan gran señora regla de buenas costũbres y criança. Mas en fin todos sus grandes calidades yo no entiẽdo agora de escriuillas pues no haze a nuestro proposito: y pues son harto mas concedidas cuel mundo delo que yo podria dezir. E si algũas virtudes suyas pudierã porventura en algun tẽpo estar encubiertas: la fortuna quaũ maraullando se de tantos bienes ha querido con muchas aduersidades y tẽtaciones de desdichas descubrirlas por mostrar que en vn tierno coraçõ ó muger pudẽ la prudẽtia y la fortaleza hazer compañia cõla hermosura: y hallar se todas aquellas virtudes que aũ enlos hombres muy sustãciales y graues pocas vezes se hallan. Pero dexãdo esto digo que la costũbre de los caualleros de aquella casa era yrse luego despues de auer cenado para la duquesa: adonde entre otras muchas fiestas y musicas que continuamente alli se vsauan: algunas vezes se proponian algunas subtiles questiones: y otras se inuẽtauan algunos iuegos ingeniosos: ala voluntad agora del vno y agora del otro: conlos quales los que alli estauan enamorados descubrian por figuras sus pensamientos a quien mas les plazia. Alguna vez se

leuantauã disputas de diuersas cosas:o se atrauessauan motetes entre algunos.y assi holgauã estrañamente todos con esto:por estar:como he dicho: aquella casa llena de muy singulares hombres. Entre los quales:como sabeys:erã los mas señalados Otauiã fregoso:Abicer Federico su hermano:El magnifico Julian de Medici:micer Pietro bembo:micer Cesar gonzaga:El conde Ludouico decanessa:Gaspar pallauicino:Ludouico pio:Morello de rotona:Pietro de napoles:micer Roberto ó bari:y otros muchos caualleros:fin los que yuã y venião:que aunque no ordinariamẽte:la mayor parte del tiempo alli se hallauã.Estos erã micer Bernado bibiena:El vnico aretino:Juã christoforo romano:Peromonte:Terpandro:micer Nicolophugio. De manera que nunca en aquella casa faltauã los mas excelentes ingẽios enqualquier facultad que en ytalia se hallassen:como poetas: musicos:y otros suertes de hõbres para holgar.Assi que abiendo Papa iulio segundo con su presencia y con ayuda ó Franceses reduzido bolonia ala obediẽcia ó la sede apostolica chel año de mil y quinientos y seys:y boluiendose a roma:passo por vrbino:adonde quã honradamente y cõ gran largo y magnifico aparato se pudiera hazer en la mas principal ciudad ó ytalia fue rescebido. De suerte que no solamẽte el Papa:mas todos los cardenales y los otros cortesanos quedarõ en estremo sastisfechos.Duo algũos tã cõtẽtos ó la cõuersacion de aquellos Caualios que alli bailarõ:que pudo se el Papa y la corte:se quedaron muchos dias en vrbino.Enesste tiempo no solo se vsaua el estilo acostũbrado delas fiestas y otros plazeres ordinarios:mas cada vno tenia diligẽcia en añadir algo por su parte:en especial en los iuegos los quales cada noche se tratauã.La ordẽ dellos era esta.Que luego llegados todos delãte la Duquesa:se assentauã ala redõda:cada vno a su plazer o como le cabia:y al assẽtar ponãse ordenadamẽte vn galã cõ vna dama:hasta que no auia mas damas: porque qsi siempre erã mas ellos Despues como le paresscia ala Duquesa se regiã:la qual las mas vezes daua el cargo de gouernar a emilia:Assi que el dia ó spues ó la pida del papa:estãdo todos ala ora acostũbrada eñel lugar ya dicho:despues ó muchas plancas buenas y ó mucho gusto:la Duquesa ordeno que Emilia comẽçasse aquella noche los iuegos:la qual despues de auerlo rehusado vn rato:dicho:Señora pues a vos os paresce que yo sea la que agora he ó dar el comiẽço a esto:yo no pudiẽdo por ningũa via dexar de obedeceros:determino de leuantar vn iuego del qual pienso llenar poca reprehension y menos fatiga:y sera que cada vno proponga a su voluntad vn iuego que hasta aqui nũca se aya visto:y que despues se escoia el que parezca meior. Diziendo esto boluio se a Gaspar pallauicino dãdole el cargo ó proponer primero. El

qual luego assi respõdio. A vos toca señora dezir primero el iuego que mas os contẽtare. ya yo lo he dicho respõdio ella: y enesto boluiose a la duquesa suplicãdole que mãdasse agaspar pallauicino que obedeciesse. La duquesa entõces riẽdo dixo a emilia. Porque todos ꝺ aq̃ adelãte os obedezcã: yo os hago desde agora mi lugar teniẽte yo os doy todo mi poder. Estraña cosa es esta: respõdio gaspar pallauicino: que siẽpre las mugeres se escusen ꝺ fatigas. Por cierto razõ seria ꝓcurar ꝺ saber alomenos la causa ꝺsto. Mas por no ser yo el ꝑmero que desobedece: dexare esto ꝑa otro tiẽpo: ⁊ dire lo que agora baze al caso: ⁊ assi comiẽço A mi me parece que nr̃os iuyzios assi en amar como en todas las otras cosas son diferẽtes. y por esto acõtece muchas vezes: que lo que el vno tiene por muy bueno: el otro lo tẽga por muy malo. Pero no embargãte esto todos se cõformã en seguir siẽpre y ꝑciar mucho la cosa amada. Por manera que suelẽ los enamorados cõ ꝺmasiada aficiõ engañar se tãto: que piensan que aquella ꝑsona que aman sea sola enel mundo ꝑfecta. No podemos dezir que estos no se engañen: pues nuestra naturaleza no admite perficiones tã acabadas como ellos imaginã. Ni ay nadie a quiẽ algũa cosa no falte. Pues luego yo seria ꝺ parescer que nr̃o iuego fuesse: que dixesse cada vno q̃l virtud o ꝑficiõ querria que especialmẽte tuuiesse su dama y pues no se puede alcãçar que aya ꝑsona eñl mũdo sin algũa falta: ya que esto ha de ser: q̃l tacha enella sufriria cõ menos pena. y enesto veremos qual delos que aqui estamos sabra hallar virtudes mas excelentes y prouechosas: ⁊ vicios mas tolerables y menos dañosos para quien ama ⁊ para quien es amado. E acabando de dezir esto Gaspar pallauicino: señalo emilia a costãça fregosa: porque era la segunda que alli por orden estaua assentada: que dixesse. La qual ya se apareiaua para hablar: pero la Duquesa la ataio diziendo: que pues Emilia no auia querido tomar trabaio en hallar algũ iuego: tã poco era razon que las otras le tomassen sino que todas ygualmente gozassen dela misma libertad: en especial siendo tantos los hombres que alli estauan: que no auia peligro que faltassen iuegos. Assi se hara respõdio Emelia: y diziendo a Costãca fregosa que no hablasse: dio el cargo de hablar a Cesar gonzaga: el qual assi dixo. Quien con diligencia considerare todos nuestros hechos: hallara siẽpre enellos diuersas faltas: y es: porque la natura assi enesto como ẽ todo lo ꝺmas es varia. Al vno ha dado lũbre ꝺ razõ en vna cosa y al otro ẽ otra. De aq̃ es: que sabiẽdo este lo que aquel sabe: no siẽdo inorãte ẽlo que el otro entiẽde: cada: vno facilmẽte conoce el error ꝺ su cõpañero y no el ꝓprio: ⁊ assi a todos nos parece q̃ somos muy sabios: y mas porñẽtura ẽ aq̃llo ẽ q̃ somos mas locos. y por esto emos visto eñsta casa q̃ muchos q̃ al ꝑncipio fuerõ tẽidos por õbres ꝺ muy grã

seso:despues cayeron en opinion de perdidos. Delo que ha sido causa la diligencia que cada vno de nosotros ha siempre tenido en escudriñar y leuãtar la locura del otro.y esto parece que es como lo que segũ fama:acaece enla pulla conlos que estan mordidos de vn animal que alli se llama la tarãtola:Para la cura destos se inuentã muchos instrumẽtos de musica:y andan conellos mudando les muchos sones: hasta que aquel humor que es causa de aquella dolencia: por vna cierta conformidad que tiene con alguno de aquellos sones:sintiendo el que mas quadra a su propria calidad :supitamente mouido:tanto muere al enfermo que mediãte este mouiendo le reduze a su verdadera salud: Assi nosotros quando en alguno sentimos alguna ascondida fuerça de locura:tan sotilmente y con tantas razones y conseios ꝛ artes la despertamos: que en fin conoscemos muy bien azia dõde se encamina:Despues entẽdiẽdo el humor :tanta priessa le damos: y assi la meneamos y rebolucimos:que luego le hazemos llegar al perfecto punto de manifiesta locura:E assi los vnos salen locos en hazer versos: los otros en ser muy musicos:algunos en amores: otros en dançar ꝛ baylar:quien en menear vn cauallo :quien en iugar darmas: Cada vno en fin segun su vena:y desto:como sabeys: se han auido infinitos plazeres:Assi que tengo yo por cierto que en cada vno de nosotros ay alguna simiente de locura:La ql si se grangea puede multiplicarse casi en infinito:Por esto querria que nuestro iuego fuesse agora disputar esta materia:y que cada vno diesse auiendo yo de enloquecer publicamẽte:en que genero de locura daria:y sobre que cosa se fundarian mas ayna mis desatinos: Esto se podra sacar por aquellas señales o centellas de locura que cada dia salen de mí:El mismo iuyzio se haga enlos otros:guardando la orden de nuestros iuegos:E cada vno procure de fundar su opinion sobre algun verdadero argumẽto: El fructo que sacaremos desto sera conocer nuestras faltas para meior guardarnos dellas:E si la vena de locura que descubriremos fuere tan abundante que parezca ser sin remedio:ayudalle emos en hazer la mayor y:segun la doctrina de fray Adriano:auremos ganado vna alma:que no aura sido poca ganancia:Deste iuego rieron mucho:y hablaron en el todos vn gran rato:El vno dezia: yo enloqueciera de pensar:el otro yo de mirar:Dezia otro:pues yo ya estoy loco:no se si es de ẽtrãbas cosas:E assi hablaua cada vno lo que sele ãtojaua:Entonces fray Seraphin rẽdo por el arte que solia dixo:Esso seria muy larga cosa:Pero si vosotros quereys:yo os dire otro meior iuego y podra cada vno sobre el dezir su pecer:el ql es este:Que es la causa porque ql todas las mugeres aborrecẽ los ratones:y quierẽ biẽ a las culebras:e apostare que nadie sepa acertallo:sino yo que se este secreto por vna estraña via:En

esto ya comẽçana a dezir su cõseja: mas emilia le mãdo q̃ callasse: y ó rãdo la dama q̃ alli luego por ordẽ estana assẽtada: señalo al vnico aretino. al qual le cabia la mano q̃ hablasse. El entonces sin esperar mas comẽço a sablar por aq̃llos terminos ó q̃ solia vsar algũas vezes y dixo: yo q̃rria ser juez con autoridad de poder cõ todo genero de tormẽtos sacar la verdad delos malhechores y esto por descobrir los engaños de vna señora harto desabrida y ingrata. La q̃l cõlos ojos ó angel: y cõel coraçõ ó serpiẽte nũca trae la lẽgua cõforme cõel animo Antes cõ fengida y engañosa blãdura en ningũa cosa entiẽde: sino en hazer notomia de coraçones: tãto q̃ en aq̃lla parte ó africa arenosa no se halla tã pẽçoñosa sierpe q̃ tãto dessee siẽpre henchirse ó humana sangre como esta falsa y aspera muger La q̃l no solamẽte cõ su dulce boz y blãdas palabras: mas cõ los ojos: cõ la risa: concl semblãte y cõ otras mil maneras trae asidos quãtos la oyẽ y la veẽ y todo esto no para mas de matar los luego. Pero pues yo no puedo como q̃rria aprouechar me delos tormẽtos q̃ se suelẽ dar de cadenas y de cuerdas y ó fuego por saber vna verdad: desseo alomenos saberla cõ vn juego: el qual es este. Que cada vno ó nosotros diga loq̃ le parece q̃ significa aq̃lla letra. S. que la señora duquesa trae enla cabeça. Que aũque sea esto tãbien vn artificioso velo para poder engañar: porquẽtura le daremos agora algun entẽdimiẽto: q̃ quiça ella hasta aq̃ no le aya pẽsado Que sabemos si la fortuna doliẽdose de las sangas q̃ los hõbres passã por esta señora: la ha traydo a q̃ descubra cõesta pequeña señal el ẽtra fiaole desseo q̃ tiene de matar y enterrar en cõgoxas a quiẽq̃era que la mira o la sirua. Rio se desto la duq̃sa. Mas viẽdo el vnico aretino q̃ ella queria escusarse delas culpas q̃ el le echaua: dixole. No señora: no es tiempo agora desso. No os cabe a vos el lugar ó hablar por agora. Emilia entõces boluiose al Vnico y dixole. no ay nadie aq̃ que no os otorgue vẽtaja en todo: y mucho mas en conoscer ala señora duquesa E assi como vos con vuestro gran entẽdimiẽto la conoceys mejor q̃ los otros: assi tambiẽ la amays mas q̃ todos: los quales no pueden entender sino ciegamente quanto ella sea perfecta. assi como las aues ó flaca vista que no alcançã a tener ojos cõtra el sol. y por esto yo juyzio ha de declarar essa duda. Que todo lo otro seria trabajar en vano Assi q̃ esta demanda quedese para vos solo: pues vos solo soys el q̃ la puede sacar en limpio. El vnico enesto despues q̃ vuo callado vn poco: siendo le replicado que hablasse: al cabo dixo vn soneto ó declarando lo q̃ significaua aq̃lla letra. S. Muchos pẽsarõ q entonces alli le auia hecho mas por otra parte parecio tã ingenioso y ó tã gẽtil estilo: que vicrõ todos como no se pudiera hazer sino siẽdo muy pẽsado. E assi ó pues ó auerle los q̃ alli estañ alabado mucho. y passado sobre el algu

mas platicas: Octauiá fregoso: al qual le cabia y a dezir su juego: en tal manera sonriendo se começo. ¶ Señores si yo ꝙsiesse afirmar ꝙ nunca en mi vida estuue enamorado: soy cierto ꝙ la señora duq̃sa y la señora Emilia aunque no lo creyessen mostrariã creerlo: y diriã ꝙ esto ha sido por auer me yo descõfiado de jamas poder acabar cõ muger ningũa ꝙ me ꝙsiesse bien. Lo qual por cierto yo basta aq̃ no lo he trabajado cõ tãta fuerça: que por razõ deua perder ya la esperãça de poderlo alcãçar si ꝗra algũa vez. Ni tan poco he dexado de enamorarme porq̃ yo me tẽga ẽ tãto o alas mugeres ẽ tã poco: ꝙ piẽse ꝙ no aya muchas ꝙ merezcã ser amadas y ſuidas de mi. Mas he lo dexado de miedo ó los cõnnos llãtos ó algũos enamorados: los quales amarillos: tristes y afligidos cõ grã silẽcio parece ꝙ siempre traẽ su propio descontentamiẽto escrito enlos ojos: y si hablã: acompañando las palabras cõ sospiros: cõnnuamãte tratã de lagrimas: ó tormẽtos: ó ó desperaciones y de desseos de muerte. Conesto yo si alguna vez veo en mi encẽdida alguna centella de amores: prestamente me esfuerço cõ toda industria a matarla. No porq̃ quiera mal alas mugeres (como piensã estas señoras) mas por lo ꝙ cumple a mi salud. Despues he visto otros desta misma dolẽcia muy al reues delos que arriba dixe: los quales no solo se alaban y audã vfanos q̃ndo sus amigas los mirã o les hablã biẽ: o les muestrã vn blãdo gesto: pero todos sus males tienẽ por buenos y en todos hallã gusto. Por manera ꝙ las renzillas: las yras y los malos tratamientos todo lo llaman dulce: y todo les sabe bien. Estos tales tẽgo yo por mas que biẽauẽturados. Porque si tãto deleyte hallã en los ó ſabrimiẽtos de amor: los quales por los otros enamorados son tẽidos por mas aspos ꝙ la muerte: piẽso ꝙ enlas blãduras ó uien sentir aq̃lla biẽauẽturãça estrema ꝙ eneste mũdo no se halla. Assi ꝙ yo q̃rria qũe agora nro juego fuesse: que cada vno de nosotros dixesse: auiendo ó tener algũ desſabrimiẽto cõ el su dama: ya que uuiesse ó ser por fuerça: q̃l causa entre todas antes escogeria que fuesse la que la mouiesse a ello. Porque si aq̃ se hallã algũos que ayã provado aquellos dulces ó ſſabrimiẽtos que emos dicho: soy cierto que por cortesia escogerã alguna ó aquellas causas ꝙ tã dulces los hazẽ. E yo aun poruẽtura cõ esto podria ser ꝙ cobrasse animo de passar vn poco mas adelãte enesto de los amores: cõ esperãça de hallar tãbiẽ aq̃lla dulçura: dõde muchos otros hallã tantas amarguras. y desta suerte no podriã estas señoras ó aq̃ adelãte reprehẽderme mas por hõbre que no ama. Parecio muy biẽ a todos este juego: y ya cada vno se aparejaua a hablar en ſil. Pero no acudiẽdo Emilia: misser Pietro bembo ꝙ venia luego por ordẽ dixo assi. Señores en muy grã duda me ha puesto el juego ó el señor Octauiá fregoso: tratãdo delos ó ſſabrimiẽtos de amor. Los q̃les aunq̃ segun

diferentes:para mi alomenos siempre han sido de vna manera en ser muy rezios y dar me mucha fatiga. E no creo q̃ de mi se podria aprender cosa bastãte pa hazer los blãdos. Mas poruentura son estos mas o menos fuertes:segun acaesce ser la causa dedõde nacẽ. yo me acuerdo ya auer visto algũa vez a q̃lla señora a q̃n yo amaua. enojada comigo por alguna sospecha vana q̃ de mi vuiesse tomado:o verdaderamẽte por otra opinio falsa q̃ contra mi tuuiesse:por algo q̃ en mi pjuyzio le vuiessen dicho. Esto entõces me penaua tãto:q̃ yo jurara ningũa pena poderse ygualar cõla mia:y el mayor dolor q̃ en aquella ora yo sentia:era padecer tan grande aflicion no por culpa mia sino por poco amor suyo. Otras vezes la vi desabrigada por cosa q̃ supe yo q̃ era culpa mia:y esto me llegaua tãto al alma:q̃ en aquel pũto yo dixera q̃ el passado mal auia sido muy liuiano en comparacion del q̃ entonces sentia. E parecia me q̃ auer yo enojado ala persona del mũdo q̃ mas desseaua tener contenta:sobrepujaua a todos los tormentos q̃ pudiessen sentir se. Assi que es mi voto que nro juego sea:que cada vno diga auiendo de estar mal con el su dama:que querria mas:o que lo estuuiesse por culpa della:o por culpa del. y cõesto sabremos qual es mayor dolor:o enojar ala persona que amays:o recebir enojo dlla. Todos esperauan la respuesta de Emilia. quãdo ella no curando mas del bẽbo se boluio a micer Federico fregoso. señalãdole que hablasse. El q̃l luego assi comenco. Señora yo querria que mi voto agora se cõuertiesse en remitirme al de algũ otro dstos señores que aq̃ hã hablado. Que yo por mi cierto me fuesse licito de buena volũtad aprouaria algun juego delos q̃ se han dicho. Porque en verdad me parescen todos buenos. Mas por no quebrar la regla dada enesto:digo. Que el que quisiesse loar esta nuestra corte:aun sin entrar enlo que merece la señora duquesa (la qual con su excelẽte virtud seria para leuantar de tierra hasta al cielo el mas baxo espiritu q̃ enel mundo vuiesse) bien podria sin ningun a sospecha de lisonja dezir que en ytalia con gran dificultad se hallarian otros tantos caualleros tan singulares:no solamẽte en su principal profession de caualleria:mas aun en otras muchas cosas:como los que agora aqui se hallan. Porque si en algun lugar ay hombres q̃ merezcan ser llamados buenos cortesanos:y sepan juzgar lo que mas pertenece ala perficion de buena cortesania:ciertamente se puede biẽ creer que aqui estan. Assi que por castigar muchos locos: los quales piensan ser buenos cortesanos si van cargados de presumpcion y hazen mil desembolturas fuera de proposito: parecemeq̃ bara al caso q̃ agora sea nro juego escoger algũo dla cõpaña:el qual tome cargo de formar vn perfecto cortesano explicãdo en platicar todas las condiciones y q̃lidades q̃ se requerẽ pa merecer este titulo. y si algo se dixe-

re que no parezca conuenir a este proposito:pueda cada vno de nosotros contradezir a ello:como hazē los filosophos en las disputas. Pro seguia mas adelante en esto micer Federico:pero Emilia le atajo diziēdo. Este juego:si la señora duquesa fuere seruida.ha de ser por agora el nuestro. Respondio la duquesa que le plazia. Entonces todos: los vnos como entre si:y los otros alto dixeron:que aquel era el mejor juego que se pudiera en el mundo hallar. E assi sin esperar el vno la respuesta del otro importunauan a Emilia q̄ señalasse el que auia de començarle. La qual boluiendose ala duquesa le suplico que determinasse quien le començaria. Porque ella no queria en esto dar su sentencia:por no mostrar qual tenia por mas suficiente en aquello:de manera que los otros quedassen injuriados. Respondio la duquesa. Como quiera que sea:vos aueys de hazer esta eleccion:y guardaos de desobedecer por no dar enxemplo alos otros que hagan lo mismo.

¶ Ca.ij. Como fue nombrado por Emilia dama y confirmado por la duquesa el conde Ludouico de Canossa para que tomasse el cargo de formar vn perfecto cortesano:el qual accepto el cargo; y començando:dixo que lo primero que le pertenece al cortesano es ser ō buen linaje.

Emilia entonces riendo dixo al cōde Ludouico de canossa, Pues assi es por no querer mas tiempo:vos señor cōde tomareys agora este cargo en la manera que ha ordenado micer Federico:no porque yo os tēga por tā buē cortesano como conuiene pa tratar ōlgadamēte esta materia: mas porque diziendo vos:segun de vos se espera:muchas cosas y aun quiça todas al reues de como se han de dezir sobre esto. Pienso quel juego se hara mucho mejor porq̄ assi sera forçado q̄ cada vno os respōda cō tradizicēdos.lo q̄l no seria si otro mas auisado q̄ vos tomasse este cargo. Que entōces nadie podria cōtradezir:y assi el juego seria frio. Respōdio a esto el cōde. Señora biē seguros somos q̄ no faltara q̄en cōtradiga ala verdad estādo vos aq̄ p̄sente. Rierō todos cō esta respuesta vn rato:y el passo adelāte diziēdo. Adas yo por cierto q̄rria mucho escusarme ōste trabajo porq̄ me parece muy dificultoso:y conozco en mi q̄ lo q̄ vos señora aueys dicho burlādo;no ōra de ser grā x̄dad Dexistes q̄ yo no supiera ōzir lo q̄ cōuiene al q̄ quiere ser buē cortesano:y ciertamēte para prouarse esto pecome q̄ yo basto por testigo. Porq̄ si yo no lo soy buēo: mal sabre dar las reglas necessarias para serlo, Pero cōsuelame ver q̄ no es culpa mia:y q̄merezco ōsto no mingūa o muy poca reprhēsiō. porq̄ sin duda muy peor es ōrar ō fazer biē por no q̄rer q̄ por no saber. mas como quiera q̄ esto sea:pues vos soys seruida ō dar me este cargo:yo no

puedo ni qero rehusarle por no yr cõtra la ordẽ y voluntad vr̃a: la q̃l yo p̃cio harto mas q̃ la mia. Por ser dixo entẽces micer Cesar gonzaga passada ya grã parte dela noche: enespecial pues tenemos aq̃ agora otros muchos passatiẽpos: piẽso q̃ sera biẽ d̃xar esto pa mañana: y assi daremos espacio al señor cõde de pẽsar lo q̃ ha de dezir sobre esto: porq̃ ala verdad hablar tã desapercebidamẽte en materia tã hõda y d̃ tãtas diferẽcias: no puede dexard̃ ser muy dificil cosa. yo no q̃rria respõdio el cõde hazerlo como aq̃l q̃ se q̃to el sayo por saltar mas: y salto d̃spues menos. y por esto me parece grã dicha q̃ sea tã tarde: porque cõla breuedad d̃l tiẽpo sere forçado a hablar poco. E tãbiẽ no auer tenido espacio d̃ pẽsar: me sera d̃scargo: y hara q̃ tẽga licencia de d̃zir lo q̃ p̃mero me viniere ala boca. Assi q̃ por salir p̃sto desta obligaciõ y d̃sembaraçarme ya desta carga q̃ traygo a cuestas: digo q̃ en toda cosa ay tãta dificultad de conocer la verdadera p̃ficiõ: q̃ casi es impossible. Esto es por la diuersidad delos juyzios. Porq̃ se hallã muchos q̃ q̃erẽ los hombres habladores: y a estos tales llamã ellos hõbres de buena cõuersaciõ. Otros los dessean callados y mãsos. A algũos les parecẽ mejor los q̃ andã siẽpre entẽdiẽdo en algo y desasossegados. A otros: los q̃ en toda cosa muestran vn buẽ reposo y vna discreta cõsideraciõ E assi cada vno alaba o desalaba lo q̃ sele antoja: encubriẽdo siempre la tacha cõel nõbre dela virtud q̃ le esta mas jũta: o la virtud cõel nõbre dela mas junta tacha. De suerte q̃ del descarado ⁊ soberuio dizẽ q̃ es libre y valeroso: del tẽplado: q̃ es seco: del necio: q̃ es bueno: del malicioso: q̃ es sabio. E assi de todos los otros. No embargãte esto: yo tẽgo por cierto q̃ q̃lquier cosa tiene su p̃ficiõ: la q̃l podra cõ razonables argumẽtos ser conocida por q̃en d̃ aq̃lla tal cosa tuuiere noticia. y porque: como he dicho: la verdad muchas vezes esta encubierta. ⁊ yo no p̃suino de tener el conoscimiento necessario pa conocer la siẽpre: yo no puedo alabar sino aq̃lla suerte d̃ cortesanos q̃ tẽgo en mas: y aprouar lo q̃ segũ mi poco juyzio me parece mas cõforme alo verdadero. Mi opiniõ seguillaeys si os pareciere biẽ: ⁊ si no aterneys os ala vuestra si fuere diferẽte dela mia. y en tal caso no defendere yo mi razõ: porfiando la mucho. Porq̃ no solamẽte a vosotros os puede parecer vna cosa y a mi otra: mas yo mismo puedo tener sobre vn mismo caso en diuersos tiẽpos diferentes juyzios. Quiero pues quãto alo p̃mero: que este nr̃o cortesano sea de buẽ linage. Porq̃ mayor desproporciõ tienẽ los hechos ruynes conlos hombres generosos: que con los baxos.

El de noble sangre si se desuia d̃l camino de sus antepassados: amanzilla el nõbre delos suyos: y no solamẽte no gana: mas pierde lo ya ganado. Porque la nobleza del linage es quasi vna clara lumbre que alumbra y haze que se vean las buenas y malas obras: y enciende

y pone espuelas para la virtud: assi conel miedo dela infamia: como conla esperança dela gloria. Mas la baxa sangre no echando de si ningun resplãdor: haze que los hombres baxos carezcã del desseo dla hõra y del temor dela desonra: y que no piẽsen que son obligados a passar mas adelãte de donde passaron sus antecessores. Muy al reues desto son los de grã linaje. Porque tienen por gran verguença: no llegar alomenos al termino do los suyos llegarõ. Por esso acõtece casi siempre que los mas señalados enlas armas y en los otros virtuosos exercicios vienẽ de buena parte: y es la causa desto: que la natura en aquella secreta simiente que en todacosa esta mezclada ha puesto y enxerido vna cierta fuerça y propiedad de su principio para todo aq̃llo que del procede: por manera q̃ lo que nace tiene semejãça a aquello d̃ donde nace. Esto no solamẽte lo vemos enlas castas delos cauallos y de otros animales: mas aun enlos arboles: los quales suelen las mas vezes echar las ramas conforme al tronco: ꝛ si alguna vez hierran desto: es por culpa de quien los grangea. Lo mismo es enlos hombres: los quales si alcançã quien los crie bien: casi siempre se parecen aquellos dedonde proceden: y aun acaece muchas vezes salir mejores: pero si les falta la buena criãça: hazense como saluajes: de no ser bien grãjeados: nunca enel arbol se maduran: verdad es q̃ por buena naturaleza nacen algunos acompañados de tantas gracias: que parece q̃ no nacierõ sino que fueron hechos por las propias manos de dios puramente sin otro medio: y en noblecidos de todos los bienes del alma y del cuerpo. Al contrario destos se veen otros tan necios y desconcertados: q̃ no se ha de creer sino que la natura por despecho: o por burla los echo enel mundo. Estos assi como pocas vezes ni por mucho trabajo que enello pongan. ni por muy buena criança que reciban pueden llenar buen fruto: assi los otros con poca fatiga suben al mas alto grado de excelente perficion. y por daros vn exemplo: mirad al señor don hipolito deste cardenal de ferrara: el qual ha alcãçado tan prospero nacimiento: que su persona su semblante: sus palabras y todos sus mouimientos son con tanta gracia: y tan cõformes alo que mas conuiene: que aunque sea moço: es de tanta autoridad que mas parece aparejado para mostrar alos otros que para aprender de ninguno: assi mismo enel tratar con hombres y con mugeres de qualquier calidad enel burlar y enel reyr es tan dulce y tan gracioso: que quantos le hablan o le veen le quedan luego aficionados para siempre.

¶ Capitulo tercero: enel qual se prosigue la platica sobre lo de el buen linaje: en que ay sotiles contradiciones: hermosas replicas: añadiendo primero el Conde a su Cortesano que sea de claro ingenio y gentil hombre de rostro: y de buena disposicion de cuerpo.

15
14

Oluiendo pues a nuestro proposito: digo q̃ entre este singular dõ de naturaleza y aq̃lla bestial necedad d̃ q̃ arriba emos hecho mẽciõ ay vn cierto medio: De ma fira q̃ los q̃ no son assi de tã pfeto natural: puedẽ cõ industria corregir en grã parte sus faltas. E assi nr̃o cortesão d̃ mas d̃l linaje: q̃ero q̃ tenga fauor dela ĩfluẽcia delos cielos eñsto q̃ emos dicho: y q̃ tẽga buẽ ingẽio: y sea gẽtil hõbre de rostro: y de buẽa disposiciõ de cuerpo: y alcãçe vna cubierta gracia en su gesto: y como (si dixessemos) vna agraciada manera: que le haga luego ala primera vista parecer bien y ser de todos amado. Sea esto vn ornato y atauio conel q̃l acõpañe y de lustre a todos sus hechos: y ꝓmeta en su rostro merecer la cõuersaciõ ⁊ familiaridad d̃ qualquier grã señor. ¶ Aqui no esperãdo mas Gaspar pallauicino dixo. Porque nuestro juego trayga la forma que cõcertamos: y no parezca q̃ se tenga: en poco la facultad a nosotros dada de contradezir: digo q̃ (segun mi opinion) no es tan necessario (como afirmays) el buẽ linaje eñl cortesano. Antes si yo pensasse dezir eñsto cosa nueua. yo vos traeria por exemplo muchos: los quales siendo d̃ muy alta sangre hã sido llenos de vicios: y por el cõtrario otros de ruin linaje: que cõ su virtud han auctorizado a sus decendiẽtes. E si fuesse verdad lo que aueys dicho que en todas las cosas esta puesta vna secreta fuerça dela p̃mera simi ente: sin duda todos seriamos d̃ vna misma calidad y cõdiciõ por aver ꝓcedido de vn mismo prĩcipio: ⁊ assi tãbien vuiera auido ygualdad ẽlos linajos. Pero creo yo q̃ son otras muchas las cosas d̃ estas nr̃as diuersidades y altezas y baxezas de grados. Entre las quales pienso que es la fortuna la mas principal. Porque en todo lo del mundo la vemos señorear: y tomar casi por vn passatiempo leuãtar hasta al cielo sin ningunos meritos alos que sele antoja: y enterrar enlo mas baxo alos que mas merecerian ser ensalçados. yo cierto bien os cõfiesso lo que dezis del prospero nacimiẽto d̃ aquellos que nacẽ ya dotados delos bienes del alma y del cuerpo. Mas esto assi se vee enlos d̃ ruyn como enlos de buen linaje. Porq̃ la natura no distingue tan solamente estas cosas: antes (como ya dixe) a cada passo se hallã en hombres baxos dones naturales d̃ mucho precio. Assi que tomado por fũdamẽto: que esta nobleza no se alcança ni por ingenio ni por fuerça ni por arte: y que mas ayna se ha de agradecer ala virtud de nuestros antepassados que ala nuestra: piẽso que es muy gran sin razon: q̃rer q̃ nr̃o cortesano no por ser generoso aya de perder por esso su valor y la nobleza propia de su spiritu: y q̃ do le bastẽ harto para hazerle pfecto las otras calidades q̃ aueys nombrado: como son ingenio: hermosura de rostro: buena disposiciõ de cuerpo: y aq̃lla gracia que le haga luego

ala primera vista agradable a todo el mundo. No niego yo dixo entõces el cõde Ludouico: q̃ aũ enlos hõbres baxos no puedã reynar las mismas virtudes que reynã enlos de alta sangre. Mas sin replicarlo q̃ ya emos dicho: ni traer otras muchas razones q̃ se hallariã en loor desta nobleza: la q̃l siempre en todo el mũdo ha alcãçado cõ harta razon muy grã hõra: porq̃ justo es delos buenos nacer los buenos: me parece a mi que amẽdo nosotros d̃ formar vn cortesano sin tacha: es necessario hazerle de buẽ linaje. y esto no solamẽte por muchas otras razones: mas aun por aq̃lla buena opinion general q̃ siempre se sigue tras la nobleza y el lustre dela buena sangre. E si quereys ver esto: mirad q̃ si aqui ay dos hombres ygualmente buenos cortesanos: ⁊ ningũo dellos es conoscido: ala ora que se sepa ser el vno hombre d̃ linaje y el otro no: claro esta que el baxo sera menos estimado: y terna necessidad de mucha diligencia y de mucho tiempo para ĩprimir en todos aquel buen concepto de si que el otro enel mismo punto q̃ fuerõ informados de su sangre dexo imprimido. Pues de quanta importãcia sea este imprimir se enla gente vna buena opinion o mala: no ay quiẽ dexe d̃ alcãçarlo. Que no curando d̃ yr mas lexos: enesta casa emos visto notar se hombres: los quales siendo eñstremo necios ⁊ grosseros: tuuierõ fama por toda ytalia de grandes cortesanos: y aunque ala postre ayan sido descubiertos: muchos dias nos truxeron engañados: y sostuuierõ en nosotros aquella buena opinion de si que luego sin mas alcançarõ: puesto que sus obras fuessen conformes a su valer poco. Emos tambien conocido otros al prĩcipio muy poco estimados y d̃spues al cabo ser tenidos en mucho: Destos engaños que se resciben: son diuersas las causas. Entre las otras ay vna muy grãde: y es la tema o la determinada porfia d̃los señores: q̃ por hazer milagros q̃eren a fuerça de braços hazer valer los q̃ ellos mismos conocẽ q̃ no son para valer. y aũ estos señores muchas vezes tãbiẽ se engañan. Mas porque todo el mũdo los sigue y les aprueua q̃nto hazẽ: suele comũmẽte del fauor d̃llos nacer grã fama: ala q̃l por la mayor parte nuestros juyzios son tã sujectos: que si alguna vez hallan alguna cosa contra la comun opinion: piensan que no es assi sino que reciben en aquello engaño: y dudan como pueda ser hallarse algo que repune alo que todos sienten: y assi sospechan que deue de auer alli algun secreto y esperã que se descubra: porq̃ realmente tienen por cierto: que estas opiniones vniuersales se fundã siempre sobre verdad: y nacen de causas razonables. Assi que visto que nuestros coraçones son naturalmẽte aparejados a amar y aborrecer: como se vee enlas justas: ẽlos torneos: y en otros juegos dõde ay algũna cõpetẽcia: que alli entõces los que mirã ẽla misma ora se aficionã: sin saber porque: ala vna delas partes

con desseo estremo que aquella quede vẽcedora y la otra vẽcida: hẽos de dezir que acerca dla opiniõ que del valor y del pũto d cada vno se cõcibe: la buena fama o la mala luego dela primera entrada nos mueue a vna destas dos passiones: y por esso acontece: que quando dezimos nuestro parecer en algo: las mas vezes inzgamos cõ amor o con aborrecimiẽto: ¶Pues luego biẽ claro veys quã importante sea este premier cõcepto que recebimos delas cosas: y quãto deua trabaiar d alcãçarle bueno al principio el que quiere tener nombre de buen cortesano.

¶Cap.iiij. En el qual cõcluyẽdo el cõde q el cortesano ha de ser de buẽ linaie: dize que le cõuiene ser diestro enel vso y exercicio de las armas: y que deue huyr el alabarse dello: sobre lo ql ay ẽtre los cortesanos diuersas razones y replicas.

Mas dexãdo esto por venir ya en particularizar algo: piẽso que el principal y mas proprio oficio dl cortesano sea el delas armas: las ql̃es sobre todo se traten con biueza et gallardia: y el q̃ las tratare sea tenido por esforçado y fiel a su señor: la fama dstas buẽas cõdiciões alcãçar la ha q̃ en hiziere en todo tiẽpo y lugar las obras cõformes a ello: faltar enesto no puede ser sin infamia: y como en las mugeres la honestidad vna vez alterada: mal puede boluer a su p̃mer estado: assi la reputaciõ de vn caualiero que ande en cosas de caualleria: si vna sola vez en vn solo puncto se daña por couardia o otra vileza: siempre queda dañado y cõ mẽgua: Assi que quãto mas excelente fuere este nro cortesano eneste delas armas: tanto mas merecera ser alabado por todo el mundo Aunque ala verdad yo agora no entiendo de afirmar ser necessario enel aquel perfecto conoscimiẽto dela guerra: y aquellas otras calidades que en vn capitan se requierẽ: Seria esto meterse en muy grãdes honduras: y hazer la obligaciõ mayor que conuiene: ¶Por esso contentar nos hemos: como hemos dicho: cõ que sea fiel y esforçado: y que lo sea siẽpre: Porque muchas vezes se muestra mas el buẽ coraçon enlas cosas pequeñas que enlas grandes: Que cada dia acontece enlos peligros de importancia donde ay muchos testigos hallar se hombres que aunque sean de poco animo: toda via mouidos por la verguença o por la compañia: van adelante quasi con los oios cerrados: y satisfazen a lo que su obligacion los fuerça: pero dios sabe como: Estos mismos despues en las affrentas de menor aprieto: donde les̀ paresce que sin ser notados pueden dexar de meter se al peligro: de buena voluntad saben acoger se y tomar la parte mas segura: ¶Pero los que aun quãdo piẽsan ni ser mirados ni vistos ni conocidos muestrã buẽ corazõ: y no faltã en cosa por pequeña que sea: dela qual por alguna via les

pueda quedar sospecha de desonrra: estos tales alcãçã verdaderamẽte aquella v̄tud d̄ esfuerço que nosotros ẽ nr̄o cortesano buscamos. El q̄l cõ todo esto no queremos que se muestre tã fiero que cõtinuamente trayga braueza eñl rostro: y ẽlas palabras haziẽdo se vn leõ: ⁊ diziẽdo que sus arreos son las armas: y su descanço el pelear: y amenazando al mũdo con aquella ferocidad conque suelẽ amenazar los soldados A estos tales cõ razõ se puede dezir lo que vna gentil dama dixo vna vez delãte d̄ otras muchas a vn cauallero que agora yo no quiero nõbrar. El q̄l siẽdo le por ella pedido que dãçasse: y no queriẽdo el aquello ni oyr musica de otra ningũa cosa d̄las que suelẽ vsarse entre hõbres de corte: diziẽdo que no se pagaua d̄ aquellas burlerias: al cabo p̄guntado por esta señora de que se pagaua pues: respõdio cõ vn semblãte muy fiero: yo de pelear: dixo le ella entõces cõ vna buena risa. Pues luego agora que no ay guerra ni ay pa que seays: yo seria de parescer que os concertassen y os vntassen biẽ: y puesto en vuestra ñinda os guardassen cõlos otros arneses para quando fuessedes menester. y cõ esto dexole en su nescedad: con mucha burla que hizieron todos del. Sea luego este que nosotros buscamos aspero y fiero solamẽte quando viere los enemigos: hallese entonces siempre con los primeros: pero en qualquier otro lugar parezca manso ⁊ tẽplado: huyẽdo sobre todo la vanidad de quererse mostrar grã hõbre y señalado entre todos Guarde se de alabarse desuergonçademẽte. Porque conesto quãtos le oyeren se moueran a odio y aindinacion contra el. Pues yo pocos hombres: respondio Gaspar pallauicino: he conocido excelẽtes: que no tengã por costumbre de alabarse. y parece me que seles puede biẽ sufrir. Porque el que se siẽnte en si valer:: quando se vea no ser conoscido segun sus obras d̄los que no las saben o no las entienden: se duele que su valor assi se pierda entre la gente: y ha le de descubrir por fuerça en alguna manera por no carecer de su deuida honra: la qual es la verdadera sastifacion delos virtuosos trabaios. y por esto entre los que antiguamente escriuieron: comunmente el que mucho vale no dexa de loarse. yo no digo que no seã intolerables los que sin meritos se alabã. Pero nosotros no hazemos cuẽta que sea destos nr̄o cortesano.

Si vos dixo entonces el conde lo entendistes bien: yo solamẽte he reprehẽdido el alabarse el hõbre desuergonçademente ⁊ sin ninguna consideracion. y cierto: como vos dezis. no se deue tener mala opinion de hombre señalado que templademente se alabe: antes ha de ser este tal tenido por mejor testigo en aquello que otro. Bienes verdad que q̄en alabãdo se asi mismo no pece mal: ni es pesado ni cõtra si leuãta mala volũdad ẽlos que le oyẽ: es ciertamẽte ẽ grã mañra discreto: haze tãto que d̄mas d̄l loor que el mismo se da: merece que todos los

otros le loẽ mucho. Dixo entõces Gaspar pallauicino. Esso nos aueys vos de mostrar. Respõdio el cõde. No falto entre los autores ãtiguos quiẽ lo mostrasse. Pero: segũ mi opiniõ: lo mas essencial desto consiste en dezir las cosas õ manera que quiẽ las dize no parezca tener fin a vanidad: sino que las trayga tã a ꝓposito: y acudã ellas tã asu punto que sea falta o cortedad õrar õ õzirlas. y ẽfin el que se alabare: haga lo õ tal arte que todos piẽsẽ que querria el escusarlo: No como estos brauos: que no hazẽ sino abrir la boca: echãdo palabras al viẽto: como vno õlos nros: que auiẽdole en Pisa atrauessado cõ vna pica el muslo hasta la otra parte: dixo que no lo auia sentido mas que si le picara vna mosca, E otro dixo: que no osaua tener espeio ẽ sucamara: porque ãdo se cuotaua hazia el rostro tã espãtoso: que si entonces se viesse no podria dexar õ hazerse assi mismo muy grã miedo. Rieronse todos desto. Pero atrauesso Cesar gõzaga diziẽdoles Vosotros señores õ que os reys No sabeys que Alexãdre oyẽdo vn dia que vn philosopho tenia por opiniõ que auia infinitos mũdos: comẽço allorar: y pgũtado porque lorana: respõdio. Porque aun yo no he acabado õ cõquistar vno auiendo tãtos. Que mas dixera si viera tenido ꝓposito de conquistarlos todos: No osparece que esta fue mayor braueza que niguna õlas que aq̃ se hã dicho: Assi Alexãdre: dicho entõces el cõde: era hõbre mas excelẽte que estos õ que agora hemos hablado. Las psonas muy señaladas tienẽ licẽcia de psumir mucho de si: porque quiẽ ha õ hazer grãdes hechos es necessario que se hazerlos y este õ si muy cõfiado. No ha õ ser caydo ni baxo: pero ha õ ser tẽplado en sus palabras: mõstrando menos psunciõ dela que tuuiere. No psuma tãto: que llegue ya su psumir a locura. Paro aqui el cõde vn poco: y entõces dixo riẽdo micer Bernado bibiena. Acuerdo me que arriba dixistes que este nro cortesano cõuenia que fuesse gẽnl hõbre õ rostro y de cuerpo: con vna gracia que le hziesse ser agradable a todo el mũdo: la gracia y la hermosura õl rostro ya yo se cierto que la tẽgo: y por esso tãtas mugeres: como sabeys: se muerẽ por mi de amores. Dela buena diposiciõ õl cuerpo estoy algo dudoso: en especial cõ estas mis piernas: que por dezir verdad: no me parecẽ tã buenas como yo querria: delodemas yo me cõtento harto. Assi que yo desseo que vos me declareys en particular: esta buena disposicion de cuerpo qual ha de ser: porque yo salga desta dubda y biua de aqui adelante con el espiritu mas sosegado. Holgarõ de esto todos: y luego el conde acudio diziendo. Por cierto la gracia que dezimos õl rostro a vos no os falta. y aun con vos mismo sin dar otro enxemplo se puede muy bien mostrar qual ella ha de ser. Porque sin dubda vuestro gesto se nos affienta mucho: y os quedamos aficionados enla misma hora los que os vemos: no ẽbargante que

no soys muy delicado enlas faciones. Pero mostrays en vr̃a cara vna buena grauedad de hõbre: y por otra parte pareceys dulce. Esta calidad es muy buena: y suele se hallar en muchas ꝛ diuersas formas d̃ rostros: y en fin es tal q̃l yo la querria para nuestro cortesano: no regalada ni muy blãda: ni mugeril como la desseã algunos: que no solo se encrespã los cabellos: y si a mano viene no solo se hazẽ las ceias: mas afeytã se y curã se el rostro cõ todas aq̃llas artes ꝛ diligẽcias que vsã las mas vãas y d̃sonestas mugeres del mũdo. Estos son los que eñl andar y enel estar y en todos los otros ademanes son tã blãdos y tã quebrados: que la cabeça seles cae a vna parte: y los braços a otra: ꝛ si hablan sõ sus palabras tã affligidas: que en aquel pũto direys que seles sale el alma. y las vezes que se hallã entre hombres principales: entonces se preciã de vsar cõ todas sus fuerças estas tales blanduras o por meior hablar desonestidades. Estos pues la natura no los hizo mugeres: como ellos segũ muestrã quisierã parecer y ser: no deueriã como buenas mugeres ser estimados: sino echados como publicas rameras: no solamẽte de donde vuiesse conuersaciõ y trato de señores: mas aun de otra qualquier parte dõde hõbres de bien tratassen. Assi que veniẽdo agora a hablar d̃ la disposiciõ dela persona: digo que basta q̃nto ala estatura del cuerpo: que ni sea en estremo grãde: ni sea en estremo pequeña. Porque entrambas cosas traen cõsigo vna cierta marauilla periudicial. y suelen los hõbres desta suerte assi demasiadamente grandes o pequeños ser mirados quasi como vnos mostruos. Mas si me pregũtays qual destos dos estremos escogeria yo antes por menos malo: deziros he que el ser muy pequeño. Porque verdaderamente los hombres estrañamente grandes: de mas de ser comũmente grosseros: son desmañados ꝛ inabiles para todo exercio de armas y de ligereza: y no queria yo que esta tacha tuuiesse nr̃o cortesano: ãtes le cõuiene mucho tener la persona suelta. y por esso cumple que sea de buena diposicion y de miẽbros bien formados: mostrando enellos fuerça y soltura. Tambien es razõ que sea abil y exercitado en todo aquello que en vn buẽ hõbre d̃ guera se req̃ere. Destas cosas tenia yo por la mas p̃ncipal ser diestro en toda suerte de armas apie y acauallo: y saberse aprouechar dellas: conociẽdo los tiempos y las posturas: y todo aquello en que vn hõbre se puede auentaiar de otro. Pero entre todas las otras armas se ha de tener principalmẽt destreza enlas que ordinaramiẽte se vsan entre caualleros. y porque estas no solamẽte ẽlas guerras: adõde poruentura no ay necessidad de tantos primores: mas aũ enlas quistiones particulares que suelẽ entre los hõbres honrados leuãtarse son muy necessarias. En especial que acõtece. como cada dia vemos: reñir y reuoluerse vn ruydo: y alli entõces las mas vezes no ay lugar de

a ꝓuecharse de otras armas sino ỏlas que en aq̃l pũto os hallays mas a mano: y en tal caso esta claro que el q̃ fuere mas diestro: estara mas cerca de lleuar lo mejor y con menos peligro. y lo q̃ algũos dizen que enlas affrentas dõde mas es menester: alli todo el artificio y toda la ỏ strcza se oluidã: no lo aprueuo. Porq̃ ciertamente los que en tal tiẽpo pierdẽ el arte: de creer es q̃ ya de miedo teniã perdido el coraçon y el seso. Haze tambien mucho al caso (segun mi opiniõ) saber luchar: porque ayuda en gran manera a todas las armas de pie. Es assi mismo biẽ que entienda el cortesano para si y para sus amigos lo necessario en carteles de batalla: y que sepa hazer buen a su querella: y auẽtajarse enlos pũtos que vuiere cũlla: mostrãdose siempre en todo el forçado y prudẽte. Pero no sea liuiano en venir facilmẽte a estos desafios: escuse los quanto pudiere hasta que le fuerce la obligacion de su honra Porque demas del peligro que estas cosas en si traẽ: qnẽ a esto se arroja liuianamẽte sin causa necessaria. tieñ muy grã culpa y merece graue reprehẽsiõ aunq̃ salga biẽ dello. Tengase cõ todo esto gran auiso que quãdo el hombre este en los casos desta calidad ya tã adelante q̃ no pueda tornarse atras sin verguẽça: parezca entõces enlos tratos q̃ precedẽ al pelear. y despues quãdo peleare muy determinado. Aduestre presteza: y gana: y coraçõ. No lo haga como algunos que selos va todo el negocio en palabras y en puntos: y tocando a ellos el escojer las armas escogenlas que no corte o que no tengã punta: y arman se de pies a cabeça: como si viuiesse ỏ esperar' doziẽtos tiros de poluora: y pareciendoles que les basta harto no ser vencidos: no curan sino de defenderse: temporizando con sus enemigos: retrayendose: y rodeando con tanta cautela: o (por mejor dezir) vileza: q̃ la hõra q̃ deste sin pelear lleuan: es por lo menos grita de rapazes. Acontecles a estos tales como a aquellos dos de ancona que poco ha se dierõ campo en perusa: y fueron reydos de todo el pueblo. Pregunto gaspar pallauicino. Quien fueron essos. Respondio Cesar gonzaga: dos primos hermanos. Dixo entonces el conde. Antes segun pelearon: deuieran ỏ ser hermanos: y prosiguio diziendo. Aprouechan tambien las armas en tiẽpo de paz para diuersos exercicios. Aduestranse y honran se con ellas los caualleros enlas fiestas publicas en presencia del pueblo: de las damas y delos principes. Por esso cumple que nuestro cortesano sea muy buen caualleró dela brida: y dela gineta: y que no se contente con solo tener buen ojo en conocer vn caballo: y ser diestro en menearle: mas aun trabaje de passar algo mas adelante que los otros en todo: de manera q̃ se señale siempre: y (como se lee de Alcibiades) que dõdequiera q̃ se hallasse lleuasa ventaja a todos: hasta en aquello que el los mayor abilidad tenian: assi este de quien hablamos sea cula pro

pria facultad de cada vno mas excelente que todos aquellos con q̃en tratare. De suerte que en caualgar ala brida: en saber biẽ reboluer vn cauallo aspero: en correr lanças: y en justar lo haga mejor q̃ los ytalianos: en tornear en tener vn passo: en defender o entrar en vn palenq̃ sea loado entre los mas loados frãceses: en jugar alas cañas: en ser buen torero: en tirar vna vara: o echar vna lança se señale entre los españoles. Pero sobre todo si quiere merecer aquella opiniõ gñral bueua: que tan preciada es eñl mũdo: acõpañe todas sus cosas cõ vn buen juyzio y vna buena gr̃a. Pueden se tambiẽ hallar muchos otros exercicios: los q̃les aunque no procedã derechamẽte delas armas: tienen conellas muy grã deudo: y traẽ cõsigo vna animosa loçania d̃ hõbre. Entre estos son los principales: la caça: ⁊ la mõteria: q̃ en ciertas cosas se parecen conla guerra: ⁊ sin duda son los passatiẽpos q̃ mas cõuienẽ a señores y a hõbres de corte: y los antiguos los vsauan mucho Si quisieredes tãbiẽ: no daña saber nadar: ⁊ antiguamẽte los hõbres principales lo aprẽdiã para muchos casos que pueden offrecerse. Haze assi mismo al caso tener abilidad en saltar: en correr: en tirar barra Porque de mas del prouecho q̃ todo esto haze enla guerra: suele algunas vezes atrauersarse alguna porfia o cõpetẽcia en semejãtes cosas: y el que entonces se muestra mas abil: q̃da mejor: especialmente enla opinion del pueblo: al q̃l de necessidad ha de tener respecto el hombre q̃ quiere biuir enel mũdo. y porque lo digamos todo: es tãbien vn buẽ exercicio el juego dela pelota: enel qual se conoce claramente la disposiciõ y soltura del cuerpo: ⁊ q̃si todo aquello q̃ en los otros exercicios se vee. Suele assi mismo el boltear sobre vna mula o vn cauallo parescer muy bien: y puesto q̃ sea trabajoso ⁊ dificil: aprouecha mas q̃ otra qualquier cosa para hazer que el hombre sea ligero y suelto. y demas de estos prouechos: si se haze sueltamente y con buen ademã: es (a mi parecer) vna buena vista. y holgaria yo tãto conella como cõ otra fiesta. Assi q̃ siendo nuestro cortesano en todos estos exercicios mas que medianamente ĩstruydo y exercitado: deue contentarse y no curar de muchos otros que ay: como son boltear enel suelo: y sobre vna cuerda y otras tales cosas que no son para hombres de biẽ: sino para chocarreros que andã conellas ganãdo dineros por el mundo. Mas porque exercitarse siẽpre en todo esto que hemos dicho no se podria hazer sin gran fatiga por ser exercicios trabajosos: y tambiẽ cõtinuãdo: se demasiadamẽte enhadarian y perderian aquella frescura ⁊ marauilla que ay en las cosas nueuas o enlas que se hazẽ pocas vezes: es necessario mudar a ratos: y conla diuersidad remediar el hastio q̃ ãda siempre embuelto en nuestra vida. Por esso quiero que nuestro cortesano se de algunas vezes a otras cosas mas sossegadas: y mas mansas. E

assi deue por no causar continuamente embidia: y porq̃ le tẽgã por hõ hõbre de buena cõuersaciõ: hazer todo lo que los otros hazẽ: con tal que sea lo que hiziere honesto: y virtuoso: y q̃ el se rija siempre con tan buen juyzio que no haga necedades ni locuras: sino q̃ burle: ria y sepa estar falso: dance: y se muestre en todo de tan bueu arte: que parezca auisado y discreto: y en nada le falte buena gracia.

Capitulo quinto en que se prosigue la platica sobre los exercicios del cortesano. ¶ Auiendo dicho el conde enlas plancas passadas: que en todo lo que hiziere el cortesano lo haga con buena gracia y ayre que a todos agrade: haze vna pregunta misser Cesar gonzaga sobre esta gracia. Sobre lo qual passan hermosas razones y replicas.

Yro entonces misser Cesar gõzaga. Annq̃ no se deuria por cierto atajar esta platica: pero tambien si yo callasse no me aprouecharia dela libertad que tenemos de hablar eneste juego: ni tampoca sabria vna cosa que desseo mucho saber. y no me tengays a mal si yo agora auiendo de contradezir pregunto: que ya esto mismo lo ha hecho misser Bernardo bibiena. El qual de pura cobdicia de ser tenido por gentil hombre ha quebrantado la ley que hemos puesto eñiste nro juego: q̃ cada vno pudiesse cõtradezir: po no pgũtar. ¶ Lo noceys (dixo entõces la duq̃sa) como ó vn yerro solo se leuãtã muchos. ¶ Por esso q̃den yerra y da mal exemplo como misser Bernardo: no sola mẽte merece ser castigado por lo q̃ elerro: mas a un por lo que hizo errar alos otros. ¶ Yo pues señora (respondio entonces misser Cesar gõzaga) sere agora libre dela pena que mereciera si a misser Bernardo se ha de dar la suya ẽ la mia. Antes entrambos dixo la duquesa aueys ó ser punidos dobladamente. El de su error y de aueros a vos traydo a que errassedes: y vos del vuestro y de auer seguido el suyo. ¶ Señora respondio misser Cesar: yo basta aqui a mi no he errado: ẽ assi por no participar enla culpa de misser Bernardo acuerdo de callar. y cuesto ya callaua: mas Emilia le dixo riendo Dezid señor lo que quisieredes: que yo con licencia dela señora duquesa perdono a quien ha tenido culpa y a quien la tuuiere en cosa tan pequeña como esta. ¶ Acudio a esto la Duquesa diziendo. Ami me plaze que se haga assi. Abas mirad que no os engañeys pensando que es mejor la clemencia que la justicia ¶ Porque perdonando mucho alos malos se haze perjuyzio alos buenos. ¶ Pero con todo yo no quiero por agora que mi rigor siendo contra vuestra blandura sea causa que deremos ó oyr la pregunta de misser Cesar. E assi entonces el (señalandole la duque-

sa y Emilia que hablasse dixo. Si bien me acuerdo: parece me señor conde q̃ vos muchas vezes esta noche aueys replicado: que el cortesano ha de dar lustre a todas sus obras y palabras y ademanes: y en fin a todos sus mouimientos cõla buena gracia. Esta quereys que sea la sal que se aya de echar en todas las cosas para q̃ tẽgã gusto y sean estimadas. E cierto creo yo que en esto sin mucha dificultad todos serã de vuestra opiniõ. Porque hasta la sola fuerça del vocablo prueua que el que tiene gracia aquel agrada. Abas visto q̃ vos aueys dicho ser esto cõmunmẽte vn dõ de natura: el qual quãdo no es totalmente perfecto se puede cõ industria y diligencia mejorar: me pece ami que los que alcançã tan buen nacimiento y son tã ricos dste thesoro (como algũos que vemos) tienẽ muy poca necessidad de otro maestro. Por que la buena influencia del cielo los leuanta casi a pesar dellos mas alto delo que sabrian dessear: y hazelos no solamente agradables: mas marauillosos a todo el mundo. Por esso no se ha de hablar desto: no estãdo en nuestra mano alcançarlo por nosotros mismos. Abas aquellos que no son de tã prospera costelaciõ como estos otros: sino que paran en solo tener aparejo de alcãçar esta gracia poniẽdo enllo estudio y trabajo y diligẽcia: desseo saber cõ que arte y con que reglas puedẽ alcãçarla: assi en los exercicios corporales: enlos quales (segũ dezis) es muy necessaria: como aun en toda cosa que se haga o se diga. Assi que pues con alabarnos tãto esta calidad nos aueys puesto a todos estraño desseo de alcançarla: soys obligado a dzir nos que camino hemos de lleuar para llegar a ella: si quereys cũplir con el cargo q̃ la señora Emilia os ha dado. Yo so yo por cierto obligado (dixo el cõde) a mostraros como aueys de tener buena gracia Abi obligaciõ es agora solamẽte de declararos qual ha de ser vn pfeto cortesano. Abas cõ todo esto no pẽseys que yo empręda de mostraros esta perficiõ ó manera que seays ciertos de salir con ella: en especial auiẽdos dicho poco ha que el cortesano auia de saber luchar: boltear: y muchas otras cosas. Las quales si yo nũca las aprẽdi: vosotros podeys ver como las sabre mostrar. Podra bien ser: que assi como vn buen soldado: quando ha menester algũas armas se va al armero: y le dize de q̃ forma: de q̃ talle: y de que tẽple las quiere: mas no por esso le muestra como ha de hazerlas: ni amartillarlas: ni templarlas: que assi agora yo tambien sepa porventura dzir os qual ha de ser vn cortesano pfecto: mas no mostraros como lo aueys de hazer pũtualmẽte para serlo Pero todo via por satisfazer q̃nto possible me fuere a vuestra pregunta: puesto q̃ vulgarmẽte se diga: q̃ la gracia no se puede aprender: digo q̃ el q̃ quisiere tratar los exercicios corporales cõ gracia: psuponiendo cõ todo q̃ no sea naturalmente inabil: deue comẽçar tẽprano: y tener dsde el comiẽ

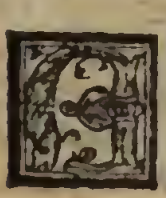
o los mejores maestros q̃ pudiere. Esto quã importante cosa sea biẽ lo dio a entẽder ¶ Philipo rey de macedonia: pues q̃so q̃ alexãdre su hijo tuuiesse por maestro desde el a.b.c. a aristotil tan famoso philosopho: y quiça el mayor que aya jamas auido enel mundo. Delos hõbres q̃ nosotros conocemos: mirad quã biẽ y quan agraciadamente haze todos estos exercicios el señor galeazzo sanseuerino caualleriço mayor ó Frãcia. y es la causa deste (demas dela natural disposicion que tiene dela persona) auerse desuelado mucho en buscar siempre buenos maestros: y tener cabe si excelentes hombres para aprẽder de cada vno ó llos lo mejor. De manera q̃ como en luchar: boltear: y jugar de muchas suertes de armas ha alcãçado por guia a nuestro pero monte: el q̃ (como sabeys) es el verdadero y solo maestro de todo artificio de fuerça y ligereza: assi en mencar vn caualllo: justar: y qualquier otra cosa ha tenido siempre delante sus ojos los mas perfetos hõbres q̃ en aq̃llas facultades se ayan conocido. Assi q̃ quien desseare ser buẽ discipulo: no solo ha de poner diligencia en hazer bien lo que hiziere: mas aũ ha de trabajar quãto pudiere ó tomar el ayre y las otras cosas ó su maestro y ha de dessear transformarse enel si possible fuesse. y tras esto q̃ndo se sintiere auer ya aprouechado mucho: hara al caso estar atento en ver diuersos hõbres diestros de estas tales abilidades: . rigiendose cõ aq̃l buen juyzio q̃ siempre ha ó lleuar por guia: andar tomãdo ora ól vno y ora del otro diuersas cosas. y en fin como las abejas andan por los verdes prados entre las yeruas cogiendo flores: assi nuestro cortesano ha de tomar la gracia de aquellos que a el le pareciere que la tienẽ y de cada vno lleuar la mejor parte. ¶ Pero de tal manera que no lo haga como vn amigo nuestro a quiẽ todos vosotros conoscey: el qual pẽsaua parecerse mucho al rey don Fernando menor de Aragõ. y en lo que mas auia siempre trabajado de parecerle: era en alçar de rato ẽ rato la cabeça torciẽdo la vna parte ól a boca. La qual costũbre auia el rey cobrado de vna dolencia. De estos se hallan muchos: que piensan auer hecho vna gran hazaña: si alcançan a parecerse solo en alguna cosa a algũ hombre muy señalado: y hartas vezes dexando todo lo bueno: se quedan con vna sola tacha que aquel tenia. ¶ Pero pensando yo mucho tiempo entre mi de dondepueda proceder la gracia: no curando agora de aquella que viene dela influencia delas estrellas: hallo vna regla generalissima: la q̃l pienso que mas que otra ninguna aprouecha a cercaósto en todas las cosas humanas que se hagã o se digã. y es huyr q̃nto sea possible el vicio q̃ delos latines es llamado affectacion: nosotros aunq̃ enesto no tenemos vocablo propio: podremos llamarle curiosidad o demasiada diligẽcia y codicia de parecer mejor q̃ todos esta tacha es aquella q̃ suele ser odiosa a todo el mũdo. Dela

qual nos hemos de guardar con todas nras fuerças: vsando en toda cosa vn cierto despreccio o descuydo: cõel ql se encubra el arte y se muestre q todo lo que se haze y se dize se viene hecho de suyo sin fatiga y qsi sin auer lo pẽsado. De esto creo yo que nace harta parte dela gra. ¶Por q comũmẽte suele auer dificultad en todas las cosas biẽ hechas y no comunes: E assi en estas la facilidad trae grã marauilla: y por el cõtrario la fuerça y el yr cuesta arriba no puede ser sin mucha pesadumbre y dsgracia: y haze las ser tenidas en poco por grãdes q ellas sean. ¶Por esso se puede muy bien dezir que la mayor y masverdadera arte es la q no parece ser arte. Assi q en encubrir la se ha de poner mayor diligencia: que en ninguna otra cosa. ¶Porq eñl pũto q se descubre quita todo el credito: y haze: que el hombre sea de menos auctoridad. Acuerdo me sobre esto auer leydo: q ya vuo algũos excelẽtes oradores ãtiguos que artificiosamente se esforçauã a dar a entender q no teniã letras: y dissimulãdo el saber: mostrauã sus oraciones ser hechas simplemente y con pureza segun la natura y la verdad los guiauã: no cõ estudio ni cõ arte: la qual si fuera conocida: pusiera sospecha de algun engaño en los oyentes. Oleys luego como descubrir el arte: y mostrar vn cuydado demasiadamẽte atento en las cosas destruya toda la gracia. Quiẽ ay de vosotros que dexe ó reyrse: qndo nro misser pier paulo dãça a su modo cõ aq̃llos saltillos: y con aquellas sus piernas estiradas: de pũtillas: sin mencar mas la cabeça que si fuesse vn palo: y todo con tanta atencion: q no parece sino q va contãdo los passos. Quien por ciego q sea no vera en esto la desgracia que trae cõsigo el cuydado: y la gracia que se muestra enel descuydo ó muchos hõbres y mugeres que aq̃ estã presentes: quãdo cõ vna descuydada desemboltura: hablando o riendo o cõuersando discretamẽte cõ todos: no muestrã dar se les nada por lo q̃ hazen: antes parece que solo no se acuerdan dello. De suerte que dan a entender tenello todo tan enla mano: que ya casi no sabẽ ni pueden errar. ¶Enesto no esperando mas misser bernardo bibiena: dixo. Oleys ay como nuestro misser roberto aura ya por lo menos caydo (segũ vras reglas) enla buena manera del dançar: aunque a todos estotros señores no les parezca assi. ¶Porq cierto si enello lo mejor es el descuydo: y el tener lo todo en poco: y el mostrar casi pensar mas en otra cosa que enlo que se haze: yo digo que misser roberto dãça mejor que todos: pues por mostrarse muy descuydado se dexa caer la capa y los pantufos. y assi se va dançando sin mirar en nada. ¶Respondio el conde entonces. ¶Pues ãreys que se descubrã aq̃ agora nuestras tachas: sea mucho en ora buena. E como vos no sabeys que esso que en misser roberto llamays descuydo: es el mayor cuydado: y (por vsar del vocablo propio) la mas verdadera affetacion de todas. No veys

vos claramente la d̃masiada diligencia q̃ el pone en mostrarse descuydado. y esse su no pẽsar enlo q̃ haze: es vn pẽsar muy grãde. y por esso emos de d̃zir: que aquel su desp̃cio porq̃ passa ya los terminos d̃la buena mediania) es vicio: y muestra mas ayna curiosidad que otra cosa ⁊ assi no puede sino parecer mal: y salir le al reues d̃ su intẽciõ: pues por dessear demasiadamente ẽcubrir el arte la descubre. Por esso tengo yo por determinado: q̃ esta tacha d̃la affetaciõ o desordenado desseo de parecer biẽ: no esta menos enel descuydo que eñl cuydado: si ẽtrabas cosas excedẽ ⁊ passã el medio. ya veys q̃ el d̃sp̃cio ẽsi es loable: mas si llega la cosa a d̃xaros caer la capa: reyrse hã d̃llo. Assi mismo la diligẽcia y el atauio son cosas q̃ merecẽ ser alabadas: mas si estã ya tãto enel estremo: q̃ no oseys menear la cabeça por no desconcertar el cabello: o traygays siẽpre cõ vos el peyne y el espejo: o mãdeys q̃ vn paje os ãde a cada passo rodeando conel escobilla: vosotros mismos podeys juzgar si serã tachas. Todos estos son puros estremos: los q̃les d̃ mas de ser viciosos: son cõtrarios d̃ aq̃lla pura y gentil llaneza q̃ suele naturalmẽte assentar se en nr̃os coraçones. Biẽ aureys visto algũa vez quã d̃sagraciado se mur̃e encima d̃ vn cauallo o d̃ vna mula vno q̃ vaya estirado enla silla ⁊ muy mesurado ala valẽciana: y q̃nto mejor parezca otro que ande descuydado y tã suelto como si anduuiesse apie. Quãto mas agrada: y quanto mas tenido por mas hõrado vn cauallero q̃ sigue la guerra si es mãso y habla poco y no se alaba: q̃ otro q̃ esta siẽpre loãdose: y cõ brauezas y reuiegos espãta al mũdo. Delo q̃l no puede ser otra la causa sino estrema cobdicia de pecer esforçado: lo mismo acõtece ẽ todas las otras cosas q̃ se tratã d̃ q̃lq̃er calidad q̃ seã. ¶ Dixo el magnifico Juliã entõces. Todo esso tãbiẽ se puede ver enla musica. Enla q̃l es muy d̃fendido hazer se dos cõsonãcias p̃fectas la vna luego despues dela otra: tãto que nuestro mismo sentido las aborrece naturalmẽte y se huelga muchas vezes cõ vna segũda o cõ vna septima q̃ en si son asperas ⁊ intollerables disonancias. Esto es: porq̃ cõtinuar aq̃llas perfectas enhada: y señala vna demasiada ⁊ curiosa armonia. La qual con mezclar algũas imperfectas se modera. E tãbiẽ lo buẽo puesto cabe lo malo parece muy mejor: ⁊ haze estar nr̃os oydos mas atentos: y gustar delo perfecto con mayor gana: holgandose con aquella dissonancia como con cosa descuydada. ¶ Luego bien veys (respõdio el conde (que enesso tambien daña la afetacion como enlas otras cosas. E assi vno algunos grandes pintores antiguos: que (segun se dize) tuuieron como por refran: la mucha diligencia ser dañosa. E por esso apelles reprehendio a Prothogenes: porque quando pintaua: de nunca satisfazer se: jamas sabia quitar la mano dela tabla. Essa misma tacha dixo entonces Misser Cesar tiene nuestro fray Seraphin:

que tan poco la quita alomenos hasta que se quitan los mãteles. Rio se el conde: y prosiguio diziendo. Parece me q̃ apelles q̃ria enesso mostrara Prothogenis que no sabia parar ni conocer lo q̃ bastaua. Lo q̃l todo le venia deste vicio de ser curioso y mas diligente en procurar de hazer sus obras perfetas que era menester. Assi que aquella virtud cõtraria ala affetacion: la qual por agora nosotros la llamaremos despicio: de mas de ser el verdadero principio: dedõde nace la buena gracia: trae cõsigo otro ornamẽto conel qual toda obra nuestra si se acõpaña por pequeña q̃ sea: no solo descubre luego el saber ó q̃en la haze: mas aun hartas vezes parece mucho mas delo q̃ es realmente. Porq̃ enla misma ora creen los q̃ estan presentes: que quiẽ tan descuydadamẽte y tã sin pena haze lo q̃ haze: podria hazer mucho mas si quisiesse: y que le quedã dentro grãdes secretos: y que no es nada todo aquello para conlo que haria si cuello pusiesse diligencia o cuydado. y por replicaros agora los mismos exẽplos: mirad vn hõbre cõ vna espada ẽla mano o cõ otra arma: que si queriendo jugar della se pone en algũa postura tã sueltamente ytã sin trabajo q̃ parezca hazello naturalmẽte: luego cõ la sola facilidad del ademã se muestra diestro en aq̃l exercicio. Assi mismo enel dançar: vn solo passo o vn solo monimiento q̃ se haga con buen ayre y no forçado: enla misma ora descubre el saber de q̃en dãça y vn musico enel cantar: con vn solo grito biẽ entonado: descansado y dulce: y tal q̃ parezca auer se hecho aq̃llo assi a caso: haze creer q̃ sabe mucho mas ólo que sabe. Tambien enla pintura: vna sola raya: o vn solo rasgo dado conel pinzel diestramente y con liuianeza: de manera q̃ se muestre la mano sin ser guiada por el arte yse ella misma facilmẽte de suyo al termino conforme ala intencion del pintor: manifiesta claramente ser bueno aquel maestro en su officio: acerca dela opinion ól qual cada vno despues se estiende segun su juyzio. Lo mismo acontesce casi en qualquier otra cosa.

¶ Capitulo sexto: enel qual prosiguiendo la platica, dize el conde que enel hablar y enel escreuir es muy importante auiso al perfeto cortesano huyr como de pestilencia la affectacion: que es vna tacha q̃ desbarata y destruye totalmente el lustre dela buena gracia. El qual auiso se dio enel capitulo passado por vna generalissima regla. y sobre esta materia ól hablar y escreuir passa grã disputa entre los cortesanos.



Si q̃ nro cortesano sera tenido por excelẽte: y en todo terna gracia. especialmẽte en hablar: si huyere la afetaciõ. En el q̃l error caẽ muchos: y algũos nros lõbardos algũa vez mas q̃ otros los quales en estãdo vn año fuera ó sus casas:

q̃ndo bueluen: luego hablã romano o español o frãces: y dios sabe como. Todo esto procede d̃ vn grã desseo d̃ mostrarse muy sabios. y aciertã pues biẽ. Porq̃ no hazen eñsto sino trabajar cõ todas sus fuerças d̃ alcãçar vna estraña y aborrecible tacha. Por cierto yo recibiria agora muy grã pena: si enestas nr̃as platicas q̃siesse vsar aquellas ãtiguas palabras toscanas q̃ ya en nr̃os tp̃os no se vsan. y aun creo que vosotros os reyriades de mi si yo lo hiziesse. ¶ Claro esta dixo entonces misser federico q̃ seria malo (hablãdo assi agora nosotros familiarmente como hablamos (seruirnos de aq̃llas palabras q̃ ya estã fuera d̃ vso Porq̃ (como vos dezis) fatigariã a q̃en las dixesse y alos q̃ las oyessen: y no seriã entẽdidas de muchos sin harta dificultad. Pero escriuiẽdo creeria yo que erraria q̃en no se aprouechasse dellas. Porq̃ dã mucha gr̃a y auctoridad alo q̃ se escriue: y componese d̃llas vna lengua mas graue y mas llena d̃ magestad q̃ delas modernas. ¶ yo no se (respõdio el cõde) q̃ gr̃a o q̃ auctoridad puedã dar ala escritura aq̃llas palabras q̃ se deuẽ huyr no solamẽte enel hablar comũ como agora es este nr̃o (lo qual vos mismo aueys cõfessado) mas aũ en toda otra cosa q̃ ymaginar se pueda. y porq̃ veays mejor esto: tomad agora aq̃ vn hõbre de buẽ juyzio q̃ aya de hazer vn razonamiẽto sobre algũa materia de mucha calidad enel ꝓpio senado de florencia q̃ es la cabeça d̃ toscana: o aya enla misma ciudad de hablar priuadamẽte cõ algũa ꝑsona de estado sobre negocios importãtes: o cõ otro q̃ sea acostũbrado d̃ tratar cosas de gusto: o si q̃sieredes cõ damas o caualleros burlãdo en fiestas o juegos: o adondequiera q̃ se halle: o en q̃lq̃er tiẽpo o lugar o ꝓposito q̃ se le ofrezca: yo tẽgo por cierto q̃ cõ mucho auiso se guardara d̃ vsar aq̃llas palabras antiguas delos toscanos: ⁊ si por su desdicha o necedad las vsare: no se escusara de ser burlado: o de hazer enojar harto a q̃en le oyere. Pareceme luego estraña cosa juzgar eñl escreuir por buenas aq̃llas palabras q̃ en ninguna suerte de hablar se sufren: y q̃rer q̃ lo q̃ totalmẽte y siẽpre parece mal enloq̃ se habla: parezca biẽ enlo q̃ se escriue. Porq̃ cierto o alomenos segũ mi opinion: lo escrito no es otra cosa sino vna forma d̃ hablar q̃ queda despues q̃ el hõbre ha hablado: y casi vna ymagẽ o verdaderamẽte vida d̃las palabras: y por esto eñl hablar (el q̃l eñl mismo pũto q̃ la boz es fuera d̃la boca q̃da derramado y ꝑdido) puedẽ quiça sufrirse algũas cosas q̃ enel escreuir no se sufren Porq̃ la escriptura conserua las palabras: y las somete al juyzio d̃l q̃ lee: dandole tiempo de considerarlas maduramente. E assi es razon que enella se tenga mayor diligencia y arte por hazella mejor ⁊ mas corregida. Pero no tampoco de manera que las palabras escriptas sean diferentes delas habladas: sino que tome el q̃ escriuiere las mas escogidas d̃las q̃ hablare. Que ciertamẽte si eñl escreuir fuesse licito lo

que es defendido enel hablar: seguirseya este inconueniente: que la licẽcia seria mas ancha en aq̃llo en q̃ mas estrecho y mayor estudio se ha ỏ poner. y ỏsta fuerte la industruya q̃ se pone enel escreuir: ẽ lugar de aprouechar dañaria. ¶Pero esso esta claro: que lo que se requiere en lo q̃ se escriue: se requiere tãbien enlo q̃ se habla: y aquel hablar es mejor que se parece conel mejor escreuir. ¶Pienso assimismo q̃ se sufre menos escreuir mal: que hablar mal. ¶Porq̃ los que escriuen no estan siẽpre presentes alos que leen: como los que hablan a aquellos con quien hablã. Assi que presupuestos estos fundamẽtos: yo diria que el hõbre juntamente con huyr muchas palabras delas toscanas antiguas podria vsar sin miedo escriuiendo y hablando las que oy en dia se vsã enla misma toscana y enlas otras partes de ytalia: q̃ tienen ẽla pronũciacion alguna gracia: y es mi opinion que quien sigue otra ley si no esta tiene muy gran peligro de çaer enaquel tan odioso vicio dela affetacion del qual emos hablado poco ha. ¶ Yo señor os confiesso (dixo entonces Abisser Federico) q̃ el escreuir es vn modo de hablar. Abasta se de considerar esta diferencia: que si las palabras habladas traen consigo alguna escuridad: la habla no penetra enel coraçon del q̃ oye: y assi haziendo su camino sin ser entendida queda vana. ¶Pero si eñl escreuir: las palabras escritas alcãçã vna poca de dificultad: o (por mejor dezir) vna cierta agudeza sustãcial y secreta: y no son assi tan comunes como aquellas q̃ se vsan enel hablar ordinario: dan ciertamente mayor auctoridad alo q̃ se escriue: y hazen que quien lee: no solo esta mas atento y mas sobre si: pero aun mejor considera: y cõ mayor hervor gusta del ingenio y doctrina del que escriue: y trabajando vn poco con su buen juyzio: recibe aquel deleyte q̃ ay en entender las cosas dificiles. E si la ignorancia del que leyere fuere tãta q̃ no pueda valerse con la dificultad: sera culpa suya y no ỏl auctor que aquello escriuio y no se aura de juzgar por esto: que aquella lẽgua en que aq̃llo esta escrito no merezca ser apuada. y en fin la razon mas principal q̃ me muene a tener por biẽ de vsar las palabras solamente delos antiguos toscanos: es cõsiderar q̃ el tiempo el qual hasta agora las ha conseruado es gran testigo y aprueua mucho que no pueden ser sino buenas y declaradoras de aquello que enellas ha de ser significado: porque ỏ otra manera cayeran se luego: o alomenos no duraran tanto. y demas desto tienen aquella gracia y veneracion que la ãtiguedad suele dar no solo alas palabras: mas alos edificios: alas medallas: alas pinturas ya toda cosa que puede ser cõuersada. y muchas vezes solo con lustre y auctoridad ponẽ hermosura y fuerça enla habla. De cuya virtud y gracia todo subjeto por baxo que sea puede quedar tan ennoblecido: que merezca ser muy alabado. E aun mas os digo: que essa vuestra co

stumbre(dela qual vos hazeys tanto caso)no dexa ó ser(si yo no me engaño)harto peligrosa:y puede muchas vezes ser mala. Porque cierto si en el hablar se halla auer se apoderado algun mal vicio enlos ignorantes:no me parece que por esso se deua tomar por regla:ni ser seguido por cada vno. Demas desto los vsos son muy diuersos: t cada ciudad principal en ytalia habla diferentemente de todas las otras. Por esto si vos no particularizays qual es la mas aprouada lengua: podria el hombre vsar assi la de bergamo como la ó Florencia: y(segũ lo que vos aueys dicho)no erraria. Parece me luego: que el q̃ q̃siere huyr todo escrupulo: sera bien que tenga diligencia en escoger vn auctor entre los otros a quien siga:el qual sea aprouado por consentimiento de todos. Este ha de ser la guia y el escudo contra los reprehẽsores. E si me preguntays quien querria yo que fuesse :deziros he que el Petrarca(en la lengua vulgar digo)o el Bocacio: y q̃n destos se apartare andara a tiẽto como si caminasse ascuras. E assi por fuerça aura de errar el camino. Pero nosotros somos tan confiados: que nos despreciamos de hazer lo que hizieron los excelentes antiguos:t presumimos de no tener necessidad de traer delante nuestros ojos algun auctor tras quien enderecemos nuestro tino. Pues sin esto yo digo q̃ es impossible escreuir bien. Puede se prouar con Virgilio:el q̃l puesto que con su diuino ingenio t juyzio vuiesse quitado el esperãça a todos de poder biẽ seguirle:no por esso dexo el de seguir a Homero

¶Esta disputa del escreuir(dixo entonces Gaspar pallauicino) merece ciertamente ser bien escuchada:mas toda via piẽso que haria mas al caso mostrar al cortesano la forma que ha de tener en el hablar. Porque(a mi parecer)tiene mayor necessidad dello: y mas vezes se ha de aprouechar del hablar que del escreuir. ¶Respondio el magnifico juliano entonces. Antes si vosotros quereys que nuestro cortesano sea perfecto:es necessario mostrarle entrambas cosas:E aun creo que sin estas quiça todas las otras valdrian harto poco. Por esto si el señor conde q̃siere acabar de pagar su deuda:mostrar se las ha agora.

¶Respondio a esto al conde.ya vos señor no acabareys comigo que yo empręda esso. Porque harta locura seria la mia querer mostrar lo que no se. E ya que lo supiesse:quiẽ me pone a mi en pensar hazer con tan pocas palabras lo que a penas hizieron con grandissimo estudio y diligencia hombres de singular doctrina. A los quales remitiria yo agora nuestro cortesano:si toda via se estendiesse mi obligacion a mostrarle a hablar y escreuir bien. ¶Dixo entonces misser cesar. El señor magnifico habla ó escreuir y hablar vulgar:no del latino. Por esso lo q̃ esta escrito en este caso por los hombres doctos que dezis ya fuera ó lo q̃ aq̃ tratamos. E assi cõuiene agora q̃ vos digays cũsto lo q̃ se os en

ti cude que tampoco os pediremos mas. ¶ Ya yo lo he dicho respõdio el cõde. Mas pues la platica es sobre la lẽgua toscana: tocaria mas pozuentura al señor magnifico que a otro ninguno dar en esto la sentẽcia. ¶ Yo no puedo ni deuo (dixo el magnifico) contradezir a quien dize que la lẽgua toscana lleua ventaja alas otras: bien es verdad que muchas palabras ay en petrarca y en bocacio q̃ agora ya en nros tiẽpos no son admitidas poz el vso. Estas yo (poz dezir verdad) no q̃rria vsar las ni hablãdo ni escriuiendo: ni aun ellos creo que si agora biuiessen las vsarian. ¶ Antes las vsarian (dixo misser Federico.) y vosotros señozes toscanos deuriades renouar vuestra lengua y no dexar perderla: como veo que lo hazeys. Que ay menos noticia ya della en florencia que en otros muchos lugares de ytalia. ¶ Respondio entonces misser Bernardo. Las palabras que en Florencia no se vsan: hã quedado enlos hõbres baxos y aldeanos: y cõesto como corrompidas y dañadas poz la vejez: son desechadas poz las personas de calidad:

¶ Capitulo septimo. En el qual prosiguiẽdo se la platica del hablar y escreuir se afirma el conde en su opinion. que ès que las reglas que siruen para el hablar: siruan para el escreuir.

AO nos salgamos (dixo entõces la duq̃sa) de nro primer ꝓposito sino q̃ acabemos ya cõel señor cõde que muestre al cortesano hablar y escreuir biẽ: sea toscano o el q̃siere ¶ Yo señora respondio el cõde ya he dicho lo q̃ esisto se: y es mi opiniõ q̃ las mismas reglas q̃ siruẽ alo vno siruẽ a lo otro: Pero pues assi lo mãdays: responderé a misser federico: el qual tiene contrario parecer del mio. y pozuentura aure ỏ a largarme mas delo que conuiene. Pero tambien conesto hare pago: Primeramente digo: que (segun mi opinion) esta nuestra lengua: la q̃l nosotros llamamos vulgar: es (a mi parecer) nueua: aunque aya mucho tiempo que se vse. Porque de auer sido ytalia no solamente fatigada y saqueada poz barbaros: mas largo tiẽpo posseyda y abitada poz ellos: conel trato de aquellas naciones la lengua latina se dañó: y deste dañarse procedieron otras lenguas: las quales assi como los rios que nacen dela cumbre del appennino se apartan los vnos azia el mar de Venecia: y los otros azia al de ytalia: assi tambien se diuidieron ellas E algunas mezcladas con alguna latinidad. poz diuersos caminos llegaron a diuersas partes: y vna se quedo en ytalia no sin mucha participacion delo barbaro. Esta ha andado entre nosotros largo tiempo descõpuesta y varia poz no auer alcãçado quiẽ la pusiesse en cõcierta: y le diesse lustre escriuiendo eñlla: despues estuuo en toscana algũ tãto mejoz tratada: y no tan confusa como en otras partes de ytalia.

y parece que le quedo alli la flor de aquellos primeros tiempos: por auer aquella nació guardado masque las otras la buena pronũciació y la ordẽ gramatical que cõuiene: y por auer alcançado tres famosos auctores. Los ãles ingeniosamente: y cõlas palabras y terminos q̃ se vsauã en sus tiempos han dicho todo lo q̃ hã querido. Esto mas prosperamẽte q̃ a todos los otros (segun mi opinion) sucedio a petrarca en las cosas de amores. Despues de tiẽpo en tiẽpo leuãtando se por toda ytalia entre hõbres ꝓncipales que siguẽ corte y tratã cosas de armas y de letras algũ desseo de hablar y escreuir mejor: q̃ no se hazian ẽ aq̃lla primera edad grossera: q̃ndo los estragos hechos por los barbaros no auiã aun cessado: dexarõ de vsarse muchas palabras en Florencia y en toscana y en toda ytalia: y en lugar de aquellas tomarõ se otras. y assi cristo se hizo la mudãça: q̃ se suele hazer en todas las cosas hũanas. Lo mismo ha siẽpre acaecido en las otras lẽguas. E si las ꝓmeras cosas escritas ỏ los mas antiguos latinos vuiessẽ durado hasta agora: veriamos (si las leyessemos) quan diferẽte fue el habiar de cuãdro y de turno y de los otros latinos ỏ aq̃l tiẽpo. del q̃ depues vsarõ los postreros reyes romanos: y los primeros cõsules. Acordaos q̃ los versos q̃ cãtauã los sacerdotes de Marte apenas erã entẽdidos de los q̃ ỏspues ỏ ellos succedierõ. Mas porq̃ estauã assi ordenados por aq̃llos q̃ ꝓmero los instituyerõ: no se mudauã por acatamiẽto ỏ la religiõ. Siguiendo este ꝓcesso los oradores y los poetas: ãdarõ ỏrãdo muchas palabras vsadas por sus antecessores. Antonio: Crasso: Hortẽsio: y ciceró huyã hartas ỏlas de catõ: Virgilio muchas dellas ỏ ennio. y assi lo hazia los otros: los ãles aũque hõrauã mucho la ãtiguedad: no la precianã tãto q̃ se obligassen a seguir la en todo como vos ãreys q̃ lo hagamos agora nosotros. Antes en lo q̃ les pecia la tachauã. Como horacio que ꝺso q̃ fuesse licito hazer vocablos nueuos: y dize: q̃ sus antecessores fuerõ necios en alabar a plauto. E ciceron en hartos lugares reprehẽde a muchos de sus antepassados: y por dezir mal de ennio galba: affirma q̃ sus oraciones tenian mucho delo antiguo: y dize q̃ ennio tambiẽ ỏsprecio en algũas cosas alos q̃ fuerõ antes del. De mañra q̃ si nosotros quisieremos seguir los antiguos: no los seguiremos. E virgilio q̃ vosotros dezis q̃ siguio a Homero: no le siguio ẽla lẽgua. assi q̃ yo estas palabras antiguas (quãto por mi) siẽpre las huyria: saluo ẽ ciertos lugares: y aũ en estos pocas vezes las vsaria. E parceme q̃ quien de otra manera lo haze: no yerra menos q̃ erraria el q̃ quisiesse proseguir los antiguos comer bellotas agora q̃ tenemos mas abundancia de trigo. y aloq̃ ỏzis q̃ los vocablos antignos sólo cõ aq̃l lustre de la antiguedad ennoblecen tanto qualquier subiecto por baro que sea que le hazen digno de ser loado: respondo que ni essas palabras ant-

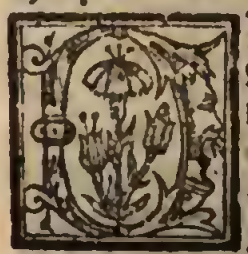
suas ni aun las buenas tengo en tanto: que sino traen substancia de muy singulares sentencias: piense que deuan ser estimadas. Porque el apartar las sentencias delas palabras: no es otra cosa sino apartar el alma del cuerpo. Lo qual ni enla vno cosa ni enla otra puede hazerse sin que lo compuesto quede destruydo. Assi que lo que mas importa y es mas necessario al cortesano para hablar y escreuir bien: es saber mucho. Porque el que no sabe: ni en su espiritu tiene cosa que merezca ser entendida: mal puede dezir la o escreuirla. Tras esto cumple assentar con buena orden lo que se dize o se escriue. Despues exprimir lo distintamente con palabras que sean propias: escogidas: llenas: bien compuestas: y sobre todo vsadas hasta del vulgo. Porq̃ estas sõlas que hazen la grandeza y la magestad del hablar: si quien habla tiene buen juyzio y diligencia y sabe tomar aquellas q̃ mas ꝓpiamente exprimen la significaciõ dlo que se ha de dezir: y es diestro en leuãtarlas: y dandoles a su plazer forma como a cera las pone en tal parte y con tal orden: que luego en representando se den a conocer su lustre: y su auctoridad: como las pinturas puestas a su proporcionada y natural claridad. Todo esto que digo se ha de entender: assi del escreuir como del hablar. Enel qual toda via se requieren algunas cosas que no son necessarias enel escreuir: como es la buena boz: no muy delgada ni muy blãda como de muger: ni tampoco tan rezia: ni tã aspera q̃ sea grossera: pero sonorosa: clara: suaue ⁊ bien assentada: conla pronũciacion suelta: y conel gesto y ademanes q̃ conuengã con lo q̃ se dize. Los quales (a mi parecer) cõsisten en ciertos mouimientos del cuerpo no forçados ni curiosos: mas templados: con vn semblante cõsetme: y con vn mencar de ojos q̃ trayga consigo gracia y ande concertado conlas palabras: y quanto mas sea possible signifique hasta cõel gesto la intencion y el sentimiento del que habla. Pero todo esto seria de poco prouecho si las sentencias que estan dentro enlas palabras no fuessen buenas ingeniosas: agudas: elegantes y graues: segun la materia y el lugar y el tiẽpo. Yo he miedo (dicho entõces Morello ó hortõa que si este nuestro cortesano habla entre nosotros tan elegãte ⁊ substãcialmẽte: que se hallen algunos q̃ no le entiendan. Mas antes le entenderan todos (respondio el conde.) Porq̃ la facilidad ⁊ la llaneza siẽpre andan con la elegancia. E no penseys que yo tampoco diga q̃ hable el ordinariamẽte ó cosas muy fũdadas: sino q̃ muchas vezes ósciẽda alas otras de plazer: como de juegos: de motes y de burlas segun se ofreciere. Pero en todo tenga cõtinuamẽte buẽ seso y prestezа ⁊ abũdancia no confusa. No muestre vanidad ni mochacherria en nada. y si le acaeciere hablar en alguna materia escura o dificil: conuiene que con las palabras y sentencias bien distintas declare solamente su intẽ

cion y con vna cierta manera diligente y no pesada desembarace y de
re llana toda forma de hablar dubdosa. Assi mismo quando haga al ca
so sepa hallar con grauedad y fuerça y tenga entonces abilidad para
mouer las passiones y sentimientos que ay en nuestros coraçones: y
sea para encenderlos y trastornarlos: segun fuere la necessidad del ne-
gocio: y algunas vezes los enternezca y casi los emborrache de dul-
çura con aquella pureza de buenas entrañas que haga parecer que la
misma natura habla. Todo esto se haga tan sin trabajo: que el q̃ escu-
chare piense que aquello no es nada ó hazer: y q̃ esta en la mano hazer
lo el tãbien: pero despues quando venga a prouarlo: se halle muy le-
xos de poder hazer lo. Querria tambien que hablasse y escriuiesse nro
cortesano de manera: que no solamente tomasse los buenos vocablos
de toda ytalia: mas aun que alguna vez vsasse algunas palabras fran
cesas o españolas: delas que son por nosotros en nuestro vso rescebi-
das. Como agora por exemplo no me pareceria mal que sobre algo q̃
viniesse a proposito diresse: acertar: auenturar: y otros semejantes vo-
cablos: con tal que se pudiesse esperar que auian de ser entendidos.
Seria tambiẽ bueno: que alguna vez tomasse algunas palabras en o-
tra significacion diferente dela propia: y trãsfiriendo las a su proposito
las entriesse como vna planta en otra mejor: por hazer las mas ber-
mosas: y por declarar conellas y casi figurar las cosas tan alo propio:
que ya nonos pociesse oyrlas sino ver las y tocarlas. Desto no podria
dexar de seguir se gran deleyte al q̃ oyesse o leyesse. y a buelras de todo
esto no ternia por malo: que se formassen algunos otros vocablos nue
uos y con nuevas figuras o terminos de hablar: sacandose por gentil
arte delos latinos: como los latinos los solian sacar ó los griegos. Assi
que con esto si entre los hombres doctos y de ingenio y de juyzio q̃ en
nros tiempos entre nosotros se hallã: viesse algũos que quisiessen po
ner diligencia en escreuir dela manera q̃ emos dicho: en esta nra len-
gua cosas dignas de ser leidas: presto la veriamos pura y elegante y a
bũdosa ó gẽtiles terminos y figuras: y apejada a q̃ enella se escriuiesse
tãbiẽ como en otra qualq̃ra. E si mejorada y tratada por esta arte no
saliesse puramẽte antigua toscana: q̃daria ytaliana: comũ copiosa y va
ria: y casi como vn ó leytoso jardin: lleno ó diuersas flores y frutos. Es
to no seria cosa nueua. Porq̃ ya los antiguos griegos delas quatro lẽ
guas que vsauan: escogiendo de cada vna las palabras: los modos y
las figuras que mejor les parecierõ: hizierõ otra que se llamo comun.
E assi todas cinco debaxo de vn solo nombre fueron llamadas lengua
griega. y puesto que la de athenas fuesse elegãte: pura y abũdosa mas
q̃ las otras: los buenos auctores q̃ no erã athenienses no la cobdiciauã
tãto q̃ en la mañra del escreuir y casi en el olor y ꝓpiedad ó su natural

habla no fuessen conoscidos. mas por esso no eran d̃spreciados: antes los q̃ queriã pecer muy atheniẽses erã rep̃hẽdidos y burlados. Tanbiẽ ẽtre los escritores latinos fuerõ estimados muchos q̃ no erã romanos: aunq̃ no vuiessen alcãçado aq̃lla limpia pureza dela lẽgua romana: la q̃l pocas vezes se dexa alcançar delos q̃ son de naciõ estrãgeros No fue desechado Tito liuio: puesto q̃ no falto q̃en dixo auer hallado enel vna cierta habla de padua. dõde el nacio. Ni virgilio. aunq̃ fue reprehẽdido que no hablaua romano. y (como sabeys) fuerõ tãbiẽ alabados y p̃ciados muchos q̃ nacierõ en tierras barbaras. Pero nosotros mas estrechos ⁊ rigurosos que los antiguos cargamo nos de nueuas leyes sin ningũ proposito: y teniẽdo delãte nr̃os ojos el camino trillado: buscamos los rodeos:: o (por mejor hablar) los despeñaderos. Porque en nr̃a natural lengua: el officio d̃la q̃l (como d̃ todas las otras (es bien ⁊ distintamẽte declarar los cõceptos del alma: nos holgamos cõla escuridad. y es bueno: que llamãdola lengua vulgar: queremos enella vsar palabras que ni del vulgo ni d̃los hõbres principales y doctos son entendidas: y no nos contentamos cõ vsarlas assi liuianamẽte: mas traemos las siempre entre las manos mucho mas q̃ otra nacion algũa: sin cõsiderar q̃ todos los buenos antiguos cõtinamẽte abominaron mucho los vocablos hallados fuera dela comũ costũbre. La qual vos (segũ me parece) no la tomays como ella se ha de tomar. Porq̃ por vna parte dezis: que si algũ mal vicio enel hablar se ha apoderado en muchos ignorãtes: no por esso se deue llamar costũbre: ni tener se por regla. y por otra os he oydo dezir hartas vezes: que en lugar de capitulo quereys q̃ se diga campidoglio: por hieronimo gerolamo: y aldace por audace: y por patrone padrone: y otras tales fealdades de palabras corrõpidas que hã q̃dado no se como eñl mũdo no por mas sino porque q̃ça se hallã escritas por algun antiguo toscano necio: ⁊ porq̃ assi las vsan oy en dia los hombres baxos y aldeãos de toscana. La buena costũbre de hablar no es essa sino la que nace d̃ los hombres de ingenio: los quales cõla doctrina y esperiẽcia hã alcãçado a tener buẽ juyzio: ⁊ cõel concurren ⁊ cõsienten todos a vna mano en aceptar los vocablos q̃ les parecẽ buẽos: los q̃les se conoscẽ por vna cierta estimatiua natural: o por arte o regla alguna. No sabeys vos que las figuras del hablar: las q̃les dan mucha gracia y lustre ala habla: todas son abusiones d̃las reglas gramaticales: pero son admitidas y cõfirmadas por el vso sin poderse dar otra razon d̃llo: sino solamẽte porq̃ agradã y suenã biẽ al oydo: ⁊ traẽ suauidad ⁊ dulçura. Esta creo yo q̃ sea la buena costũbre: enla qual tãta abilidad pueden tener los romanos: los napoletanos: los lombardos: y los otros como los toscanos. Verdad es que ay cosas que en todas las lẽguas son siẽ

pze b nenas como la facilidad:la buena orden la abūdancia:las gē tiles sentēcias :las clausulas numerosas:q̄ satisfagan biē al oydo. E por el cōtrario la afetacion y las otras cosas q̄ son al reues destas son malas. Pero delas palabras vnas estan en reputacion vn tē po despues enuejecen t pierden del todo la gracia. Otras van co brando fuerças:y suben hasta ser tenidas en muy grā pcio:t como enlos tiempos del año:enlos vnos los arboles pierden la oja:y en los otros echan y llenā fruto:assi el tiempo baze caer los vocablos viejos:y el vso baze renacer otros de nueuo: dādoles auctoridad t gracia hasta q̄ cō la edad cayendo se poco a poco:estos tambien co mo los otros llegan al termino dōde se acaban y fenecē. porq̄ enfin no solamēte nosotros mas aun todas nuestras cosas son mortales. Considerad q̄ dla lengua delos oscos ya nigūa noticia nos q̄da. La procinçal que muy poco ha era celebrada por auctores famosos:a gora ni aun delos moradores de aquella puincia es entēdida. Assi q̄ yo pienso q̄ si el petrarca y el bocacio(segū dixo muy bien el señor magnifico)fuessen agora binos es:no vsarian muchas palabras delas q̄ estā en sus libros.y por esto no me pece biē q̄ nosotros enellas los sigamos. Pero tāpoco dxo de alabar aquellos q̄ en su escreuir tie nē algunos buēos auctores por familiares:dlos quales sigā. Mas tras esto tābien digo q̄ se puede escreuir bien:sin curar de seguir a nadie:enespecial enesta nra lengua:enla q̄l podemos por la costū bre ser guiados:lo que no osaria yo dezir dela latina.

¶Capitulo octauo:Enque prosiguiendo el cōde su platica dize que el vso es la guia del bien hablar y escreuir.



Dixo entōces misser federico. Porq̄ quereys q̄ yo ha ga mas caso dla costūbre ela lēgua vu[illegible] qela lati na. Mas ātes dela vna y dla otra(respondio el con de)la costumbre es la guia. Pero porque aquellos q̄ tenia la latina por su lengua propia y natural:co mo nosotros tenemos la vulgar:no está ya enel mū do:es necessario que de sus escritos aprēdamos lo que ellos apren dierō dl vso.y si biē lomirays:ningūa otra cosa dere dzir hablar an tiguo:sino costūbre antigua d hablar. Assi locura seria darse al ha blar antiguo:solamēte por desseo dhablar como se hablaua y no co mo se habla. Luego los antiguos(respōdio misser federico)no y mi tauā. Antes creo yo(dixo el cōde)q̄ muchos lo hazia pq no en toda cosa. Que si virgilio viuiera en todo y mitado a Hesiedo:no le pasa ra el pie delāte. Ni ciceró a crassio:ni ennio a sus antecessores. Ho meros tan antiguo:que segū opinió d muchos) assi llena a todos

dad: como en excelēcia de escreuir. Assi q̄ siēdo el el p̄mero: a q̄en q̄ riades vos q̄ vuiesse imitado. A algū otro (dixo misser Federico) q̄ q̄ ça fue mas antiguo: del qual nosotros no tenemos noticia por el mucho tiēpo. El petrarca pues y el bocacio (dixo el cōde) a quien diriades que siguierō: que aū ayer parece que se puede dezir que erā biuos. yo no lo se (respōdio misser federico) mas de creer es: q̄ ellos tābiē tuuierō ojo a seguir a alguno: aunq̄ nosotros no sepamos a q̄en Respondio a esto el cōde. Buēo esta de ver: q̄ los auctores (ala imitaciō d̄los q̄les los otros tienē fin) deuē d̄ ser mejores q̄ aq̄llos q̄ los imitā. E assi gran marauilla fia que durādo la fama destos se vuiesse p̄dido tā breuemēte la d̄ aq̄llos otros q̄ segū esta cuēta) deuierā d̄ ser mejores. Por esto creo yo q̄ si petrarca y bocacio siguieran a alguno: no pudieramos d̄xar de saber q̄en fue este. Pero tēgo yo por cierto que sus v̄daderos maestros fuerō sus ingenios: y sus ꝓpios juyzios naturales. Esto no se deue tener por cosa nueua. Porq̄ casi siempre por diuersos caminos se puede llegar alo mas alto d̄ qual q̄ er excelēcia. ninguna naturaleza ay q̄ no tenga en si muchas cosas que aunq̄ seā de vn mismo genero no seā diferētes por alguna via: mas no embargante esta diferencia teniēdo ygualdad d̄ grado: son tābiē yguales enla gloria. Mirad las cōposturas dela musica ⁊ sus armonias: q̄ agora son graues ⁊ tardias: agora p̄stas y d̄ nueuos pūtos. Pero puesto q̄ seā diferentes. todas deleytā: aunque cada vna de su manera. Esto se vee enla forma del cātar de bidō: la q̄l es tā artificiosa: p̄sta: ardiēte: leuātada: y de sones tan varios: q̄ los sentidos de quiē le oye todos se mueuen y se trasportā: ⁊ assi encēdidos ⁊ trasportados parece que se leuātā hasta el cielo. No menos mueue en su cātar nr̄o marchetocara pero mas blādamēte: el qual con vna arte suaue y llena de vna llorosa dulçura enternece y trauiessa las almas imprimiēdo enellas dulcemēte vna passion deleytosa. Tambien ay de vna misma suerte cosas diferentes: que ygualmēte plazē a nr̄os ojos: tanto que con dificultad se puedan juzgar quales cōtēten mas. Enla pintura son muy señalados leonardo vincio: el mātegua: Raphael: miguel angel: jorge de castel franco: ⁊ todos difieren los vnos delos otros: mas de tal manera difierē: q̄ en niguno dellos se halla q̄ falte nada: sino que cada vno en su geñro es perfetissimo. Lo mismo se vee en muchos poetas griegos y latios: los q̄les siēdo diuersos enel escreuir: son yguales enla fama. Los oradores tābien hā siemp̄ tenido entre si tāta diuersidad: q̄ casi cada tēporada ha ꝓduzido y aꝓuado vna suerte de oradores ꝓpia y cōforme a aq̄l tiēpo los q̄les no solamēte d̄ sus ātecessores ⁊ sucessores: mas aū d̄ sus

cõtẽporãeos hã sido diferẽtes: como ẽlos griegos se escriue d̃ ysocrates: Lysias: Eschines: y muchos otros: q̃ aunque todos fuerõ excelẽtes: a nadie se parecierõ sino a si mismos. Entre los latinos d̃spues aq̃l Carbõ: Lelio scipiõ africano: Galda: Sulpicio: Cotta: Graco: Marco antonio: Crasso: y tantos otros que ſria muy larga cuẽta d̃ nõbrarlos: todos fuerõ muy singulares: pero tãpoco se parecieron los vnos cõ los otros. De manera q̃ quien se parasse a pensar todos los oradores que hã sido: q̃ntos oradores tãtas formas d̃ hablar hallaria. Antojase me tãbiẽ que tẽgo ẽla memoria que cicerõ en vn lugar ĩtroduze a marco antonio diziẽdo a sulpicio hallarse muchos q̃ no imitãdo a nadie alcançarõ grado de singular ꝑfecion. Estos fuerõ algunos que introduxeron vna nueua forma de hablar hermosa: pero desacostũbrada. Enla qual no seguiã a nadie. y el mismo cicerõ afirma q̃ los maestros d̃uẽ cõsiderar la natura d̃los discipulos y tomãdo aq̃lla por guia ẽcaminarlos ⁊ ayudar los ẽla via aq̃ su ingenio y natural disposiciõ los ĩclina. Por esta causa señor mis ſ̃ federico piẽso yo q̃ si el hõbre d̃ suyo no tieñ cõformidad cõ vn auctor: no es biẽ ponerle ẽla imitaciõ d̃ aq̃l: porque no ſria sino amortiguarle la v̄tud d̃ su ingenio y embaraçarsela: desuiãdo sela del camino ẽnel q̃l ella naturalmẽte vuiera a ꝓuechado y hecho fruto sino la atajarã. Assi que yo no alcãço como pueda ser bien: ẽ lugar de ẽriq̃cer esta lẽgua y darle spũ: grandeza y luz: hazerla pobre: flaca: baxa y escura: y ꝓcurar d̃ echarla ẽ tãta estrecheza: q̃ seamos abligados aũ que nos pese a seguir solamẽte al petrarca y al bocacio. Que q̃nto desta manera parece me a mi q̃ tã poco seria muy gran pecado dar tambiẽ credito enla forma del hablar al Policiano: a lorẽço de medici: a Francisco diaceto: y a algunos otros q̃ no dexã de ser toscanos: y poruẽtura no de menor dotrina ⁊ juyzio que fuerõ el petrarca y el bocacio. y v̄daderamẽte estraña miseria ſria: luego a dos passos hallar atajado o acabado el camino: y no passar d̃ dõde llego casi el ꝑmero d̃los q̃ hã escrito: y perder assi sin mas toda el espança q̃ tãtos y tã altos y tã marauillosos ĩgenios puedã en algũ tp̃o hallar mas de buẽa manera de hablar enla lẽgua q̃ a ellos les es propia y natural. Pero oy en dia y escropulosos: los quales casi supersticiosamente y como en vn caso rezio de consciencia hablando de esta su lengua toscana espantan, alos tristes que las escuchan: de manera que hasta a muchos hombres de calidad y doctos hazen caer ẽ tanto miedo: que no osan abrir la boca y cõfiessan no saber hablar aquella lengua que desde la cuna aprendierõ enlas tetas de sus amas. Mas parece me que hemos hablado harto enesto: por esso se

ra bien que boluamos a tratar de nuestro cortesano. ¶ Respondio entonces misser Federico. yo quiero deziros esto primero y es: que yo no niego ser las inclinaciões y ingenios delos hõbres diferẽtes. E assi no tẽgo por bien q̃ vn colerico y arrebatado se põga ẽ escreuir cosas mãsas y sossegadas: ni algũ otro graue y secuero cõpõga libros de dulçuras. Porq̃ cada vno me parece que se deue aplicar a su natural instinto. y desto pẽso q̃ hablana Ciceró quãdo dzia q̃ los maestros auiã de teñir respeto ala naturaleza delos discipulos: por no hazer como los ruines labradores q̃ siembrã trigo enla tierra q̃ no es buena sino pa viñas. Pero a mi no me cabe que en vna lengua pueda hablar: la q̃l no es vniuersalmẽte a todos los hõbres assi propia como son los discursos del alma: los pensamientos: y muchas otras operationes: sino vna muẽcion cõtenida debaxo de ciertos terminos: no sea mas razon tener fin a seguir aq̃llos q̃ hablan mejor: q̃ hablar a caso. y que como enel latin el hombre se deue esforçar a parecer a Virgilio o a Ciceró mas ayna que a Silio o a Cornelio tacito: assi tãbiẽ enel vulgar no se aya de tener por mejor seguir la mãera del hablar de petrarca y de bocacio q̃ la delos otros: y enella declarar bien cada vno su intencion: y no descuydarse delo que Ciceró dize que deuemos tener grã ojo a nuestra abilidad natural. E por aqui se podra ver: que aquella diferẽcia que vos dezis hallarse entre los buenos oradores: cõsiste enel sentido y no enla lengua. ¶ Yo he miedo (dixo entonces el cõde) q̃ nosotros nos metamos en muy grãdes hõduras: y dexemos nro principal proposito del cortesano. Mas cõ todo pguntos: en q̃ esta la bõdad d̃ esta lengua. ¶ Respõdio misser Federico en guardar bien la ppiedad della: y tomarla en aquella significacion en q̃ la tomarõ los q̃ bien escriuierõ: vsando el mismo estilo y la misma cõpostura d̃ clausulas q̃ ellos vsaron. ¶ Querria saber (dixo el cõde) esse estilo y essa cõpostura q̃ dezis: si procede dlas sentẽcias o dlas palabras. ¶ Delas palabras (respõdio misser Federico.) Pues luego vos cõfessays (dixo el cõde) q̃ las palabras d̃ Silio y de Cornelio tacito no son las mismas que se hallã en Virgilio y en Ciceró ni estan puestas enla misma significaciõ en q̃ estos las pusierõ. ¶ Las mismas son (respõdio misser Federico) mas algũas ay dllas fuera de su lugar: y tomadas differẽtemẽte. ¶ Respondio a esto el cõde. E si delos libros de cornelio y de Silio se q̃tassen todas aq̃llas palabras q̃ estan en otra significaciõ diferente de como las puso Ciceró y Virgilio: las quales poruẽtura seriã harto pocas: no diriades vos q̃ Cornelio se podria ygualar cõ Ciceró. y Silio cõ Virgilio: y q̃ seria bien seguir aq̃lla su forma de estilo. ¶ A trauesso enel-

sto Emilia y dixo. A mi me parece que essa vuestra disputa ya dura mucho: y comiēça a ser pesada: por esso seria bien dexarla pa otro tiē po. Toda via misser Federico porfiaua a responder: pero Emilia le atajaua cada vez. ¶ Al cabo dixo el conde. Muchos quierē dezir su opiniō enlos estilos: y hablā delas clausulas q̄ cōcierto d̄ silabas han de lleuar para caer biē: assi mismo dā su sentēcia enla ymitaciō: q̄l ha de ser. Mas (por dezir verdad) todos ellos cō q̄nto dizē no me saben hazer entēder el biē de todo esto en q̄ consista: ni porq̄ las cosas que ha tomado Virgilio de Homero y de algunos otros estē tā bien: q̄ digays q̄ sō suyas: o que las tomo para mejorarlas y no para tomarlas. Pero no entender yo esto: poruētura no es culpa dellos sino mia que no lo alcāço. Mas porq̄ q̄ndo el hombre esta muy diestro y resumido en vna cosa: siēpre sabe biē mostrar la: dudaria yo q̄ ellos entiēdā lo q̄ no sabē hazer me entēder sino q̄ ē fin yo creo q̄ alabā a Virgilio y a cicerō: porq̄ muchos los alabā: y no porq̄ conozcā la vētaja q̄ ay dellos alos otros. la q̄l ciertono cōsiste ē solo auer tenido buen auiso en dos o en tres o en diez vocablos dichos diferentemente de como otros los dixerō. Que tābien en salustio: ē Cesar en Varrō: y ē otros buēos autores se hallā algūos terminos vsados por diuersa via d̄la d̄ Cicerō: mas no embargāte esto: esta biē todo: ¿ todo parece biē. Porq̄ ciertamēte no consiste el valor y la fuerça de vna lēgua en cosas de tā poca calidad A este proposito biē dixo. Demosthenes: q̄ndo burlādo se eschines de ciertas palabras q̄ auia vsado: no siēdo puras d̄ athenas: y p̄gūtādo le: si aq̄llos vocablos erā mōstruos o algūos desastrados agueros le respōdio riendo: q̄ no yuā en aq̄llo los estados ni los señorios de grecia. Assi yo haria tambien poco caso si fuesse reprehendido de algun toscano porq̄ vuiesse dicho satisfato: y no: sodisfato: honoreuole: y no horreuole: causa. y no cagione: populo: y no populo ꝛ otros semejātes vocablos. ¶ Leuāto se enintōce misser federico ꝛ dixo. yo os suplico q̄ me escucheys solamēte dos palabras. pero enesto emilia atajole diziēdole cō vna risa. No mas por agora sobre esso. El q̄ mas hablare eñssa materia no ha de ser mi amigo. yo q̄ero q̄ la dexemos pa otra noche. Pero vos señor cōde passad adelāte en d̄zir lo q̄ hiziere al ꝓposito d̄ nr̄o cortesano: y parezca se agora vr̄a buena memoria: ē saber tornar la platica adōde la dexastes. ¶ Señora respōdio el cōde peceme q̄ se q̄bro el hilo. Mas cō todo si yo biē me acuerdo: piēso q̄ d̄ziamos q̄ aq̄lla pestilēcial tacha dela affectacion da siēpre a todas las cosas mortal desgracia: y por el cōtrario estrema gracia el d̄scuydo: y la llaneza auisada. En loor dela q̄l: y en vituperio dela affecta

Dela curiosidad q̄ las mugeres tienen en atauiarse.

cion muchas mas cosas se podriã dezir: pero: yo agora dire solamẽ te vn. Estraño desseo tienen generalmente todas las mugeres de ser o alomẽos de parecer hermosas. Por esso: lo que naturalmente en esto no alcançaron: con artificio trabajan de alcançarlo. De aqui nace el afeytarse: el ponerse mil azeytes en el rostro: el enruniarse los cabellos: el hazer se las cejas: y pelarse la frente: y el padecer otros muchos tormẽtos por adereçarse: los q̃les vosotras señoras creeys q̃ a nosotros son muy secretos: y hagos saber q̃ los sabemos todos. Riose a esto costãça fregosa y dixo. Podria ser q̃ fuesse mejor cortesia agora la vsa en pseguir vso razonamiẽto y hablar del cortesano q̃ en q̃rer descubrir las mjrias o tachas delas mugeres sin ningũ proposito. Antes con muy gran ꝓposito respõdio el cõde) Porq̃ essas vsas diligencias de q̃ yo hablo os quitã toda la gracia y ya veys como nacen dela affectacion: cõla qual ỏscubris claramente la ansia que teneys por ser hermosas. No veys vosotras q̃nto mejor parezca vna muger: q̃ ya q̃ se afeyte: lo haga tã moderadamente: q̃ los que la vean esten en duda si va afeytada o no: que otra tã enxalueçada: que parezca a todos vna pared o vna mascara y ande tan yerta que no ose reyrse por no quebrar la tez y nũca mude ỏ color sino ala mañana q̃ndo se compone. y ỏspues todo el dia este como vn marmol sin meñarse: yỏrãdo se ỷ solamẽte no ala claridad ỏl sol sino ala luz ỏlas velas como mercader cauteloso: q̃ muestra sus pasios o sus sedas enla tienda do entre la claridad tã medida como es meñster para sus engaños Pues q̃nto mas q̃ todas las otras agrada la q̃ muestra su color limpio y natural sin muestra de artificio: aunq̃ no sea muy blãca: ni muy colorada: sino q̃ parezca con su cara propia: agora algo amarilla por alguna alteracion: agora cõ vn poco ỏ color por ỷguẽça o por otro algũ accidẽte: cõ sus cabellos a caso descõpuestos: cõel rostro claro y puro sin mostrar diligẽcia ni cobdicia de parecer biẽ. Esta es aq̃lla descuydada pureza q̃ tanto suele cõtentar a nros ojos y a nro espiritu. El q̃l siẽpre anda recelãdose de donde quiera que aya artificio: porq̃ alli sospecha que ay engaño. Estã muy biẽ a vna muger los buenos dicẽtes: porq̃ no mostrandose alli clazamente como se muestra el rostro: ãtes por la mayor parte del nẽpo estando cubiertos: de creer es que no se ponen en ellos tanto cuydado como ẽla cara. Con todo quiẽ se riesse sin causa solo por mostrarlos: ya ỏscubriria el arte: y aũq̃ los tuuiesse muy buenos pecaria mal: y no quedaria menos frio q̃ el egnacio de Latullo. Lo mismo es delas manos: las quales si siendo hermosas y ỏlicadas se muestrã alguna vez a tiempo: segun el caso se offrece (por

descuydo huelga mucho el hombre de verlas: y desséa que otra vez acaezca cosa por dõde se puedan tornar a ver loq̃ no seria si se mostrassen siẽpre ꝑq̃ quien las trae cubiertas: no señala desseo de mostrar las antes se ha de creer q̃ las tiene buenas no por diligẽcia ni por arte: sino porque assi son de suyo. No aueys vosotros mirado. quando acaso acontece q̃ yẽdo vna dama por la calle o estando en otro lugar burlandosele descubre vn poco el pie o el chapin descuydadamẽte. si entonces se vee biẽ adereçado lo q̃ muestra: q̃n biẽ parece. De mi os digo que huelgo mucho ó verlo: y creo q̃ vosotros tambiẽ. ꝑq̃ cada vno agradece mas el adereço en parte assi ascẽdida q̃ adõde siẽpre se vee. y traer en aq̃llo la muger cõcierto mas pece que es por ser ella naturalmẽte atauiada ó suyo y para si q̃ porq̃ tenga cuydado ó parecer biẽ a nadie: pues aquel atauio no es sino en pte dõde no se ha ó creer que se trayga para ser visto. Desta mãera se huye o se dissimula el vicio ó la affetacion: El q̃l bien podeys ya conoscer quanto destruya la buena gracia: assi del cuerpo como del alma. Dela q̃l aũ hasta agora poco hemos hablado. E ciertamente no es razõ descuydarse della: porque quanto de mayor valor es que el cuerpo: tãto mas merece ser bien tratada y grãgeada.

Capitulo noueno: como al perfeto cortesano le conuiene ser ornado y atauiado enel alma como enel cuerpo y que ornato deue ser este.

Oluiẽdo pues al atauio del anima: como se deua hazer a nuestro cortesano: diremos breuemente de rando apte las reglas de muchos philosophos q̃ósta materia hã scrito y ó clarado q̃ cosa es virtud de alma: y sotilmẽte disputado dela diuinidad ó lla Bastara agora pa nro ꝓpositó fazer: q̃ seaõ este q̃n hablamos hõbre ó biẽ: y lipio en sus costũbres. ꝑq̃ en solo esto se cõtiene la prudencia: la bondad: el esfuerço: la virtud q̃ por los philosophos es llamada tẽperancia: y todas las otras calidades que a tan hõrado titulo como es de cortesano cõuienen. E cierto yo pienso que solo aquel es verdadero philosopho moral q̃ quiere ser buen oy para alcançar esto no ay necessidad de muchos preceptos: sino desta tal volũtad. por esso bien dezia Socrates: q̃ sus doctrinas y sus cõsejos auian hecho ya grã fruto: luego q̃ conellos sus discipulos se mouiã a querer conocer y apẽder la virtud. y es esta por cierto muy grã ẽdad. ꝑq̃ aquellos q̃ hã llegado al termino ó no desséar otra cosa sino ser buẽos: facilmẽte alcãçã la sciẽcia necessaria pa ser lo. y assi sobre esto no curemos por agora ó hablar mas. po demas ó la bõ

dad el substancial y principal adereço del alma pienso yo q̃ sean las letras: no embargãte que los franceses tẽgã solamẽte las armas en mucho de tal manera q̃ no solo no estimã la doctrina: mas aũ la aborrecẽ y despician a los hõbres letrados como a gẽte baxa: y q̃ndo de rẽ oyr a algũo vna rezia lastima llamãle estudiãte. ¶ Dixo entõces el magnifico juliã. por cierto señor vos oyzis grã verdad cũsso. Que esse error ya ha largo tpo q̃ reyna en los frãceses. Mas si q̃siesse vna dicha: q̃ monssiur dãgolema sucediesse (segũ se espera a la corona: creo que como la gloria delas armas florece en francia: assi tambien floreceria la delas letras. ¶ Porq̃ no ha mucho que hallãdome yo en la corte: vi este señor: y parecíome q̃ dotras dela disposicion del cuerpo y hermosura del rostro: mostraua vna tã gentil auctoridad y grãdeza: mezclada cõ vna tan graciosa afabilidad q̃ todo el reyno de frãcia pecia venirle estrecho. Despues supe por relacio de muchos caualleros frãceses y ytalianos: grãdes virtudes del: Dierõ me sus excelẽtes costũbres: su grãdeza de aio: su valor: su liberalidad: y entre todas estas cosas fuy informado q̃ amaua y pciaua estrañamẽte las lras: y hazia muy grã cuẽta delos hõbres doctos: reprehendiẽdo mucho sus mismos naturales porq̃ erã tã enemigos de toda cosa de doctrina: especial teniẽdo casi dẽtro en sus casas vn tã honrado y principal estudio como el de paris: adõde todo el mũdo acude. ¶ Grã maraui lla es (dixo entõces el cõde) q̃ siẽdo tã moço. solo por su natural inclinacio se aya puesto por tã buẽ camio cõtra la costũbre de su mesma nacio. y pues los pueblos comũmẽte suelẽ seguir azia dõde se inclinã sus señores: no ria mucho q̃ en breue tpo fuessen las lras estimadas en Francia: las q̃les de q̃nta dignidad y vtud sean: biẽ lo podrã entender los frãceses si q̃sierẽ: viẽdo que ninguna cosa ay tã naturalmente desseada por los hõbres: ni mas ppia a ellos q̃ el saber. ¶ y assi grã bestialidad es dezir o creer que no sea siẽpre bueno. ¶ E si yo hablasse) cõellos o cõ otros q̃ no fuessen de mi opinio encsto: dça yo les haria ver biẽ claro q̃nto a vna vida y auctoridad seã pprechosas y necessarias las lras. las q̃les sin duda hã sido vn dõ singular de dios embiado por su grã liberalidad a nosotros desde el cielo. No me faltariã agora exẽplos de muchos excelẽtes capitanes ãtiguos: los q̃les todos ennobleciero las armas cõ la doctrina. Alexãdre nunca como sabeys (en tãta veneracio a Homero: q̃ siẽpre tenia la Iliade ala cabeçera de su cama. y no solo en las letras que llamã de hũanidad mas aũ en la speculacio dela philosophia puso muy grã diligencia: teniẽdo Aristotil por macstro. a Alcibiades acrecẽto sus grãdes calidades: y las hizo formas señaladas con ser muy docto: y cõ estar

siẽpre en compañia de socrates. Cesar q̃n amigo fuesse delas letras sus mismos comẽtarios que el diuinamẽte dexo escritos lo d̃clarã De Scipiõ africano se dize: que siẽpre traya enlas manos aq̃llos libros d̃ Xenophõte. que tratan debaxo d̃l nombre Syro como ha de ser criado ꝛ instruydo vn p̃ncipe para ser pfeto. Podria deziros de Loculo: de Silla: d̃ Põpeo: d̃ Bruto: y de muchos otros romanos ꝛ griegos. Pero solo q̃ero q̃ os acordeys d̃ Annibal: El qual (como aureis leydo) fue entre todos vn capitã muy señalado: y aunq̃ era d̃ condiciõ feroz: de nacion barbara: ageno de toda humanidad: sin fe ni ley: despreciador delos hombres y delos dioses: no por esso dexo de tener letras. y de alcãçar algũa noticia d̃lo griego: y (si yo no me engaño) acuerdo me auer leydo: q̃ compuso vn libro en lẽgua griega. Pero escusado es deziros todo esto a vosotros que bien conoceys q̃n grã engaño reciban los frãceses: pensando que las letras embaracen las armas. y no dexays de entender q̃ enlas cosas graues y peligrosas dela guerra la verdadera espuela es la gloria: ꝛ quiẽ se mueue por interesse de dinero o de otro prouecho alguno a pelear: demas q̃ nũca haza cosa buena. no merece ser llamado cauallero: sino muy ruin mercader: tras esto q̃ la verdadera gloria sea aq̃lla q̃ se encomienda ala memoria delas letras todos lo saben: sino q̃ aq̃llos cuytados q̃ las ignoran. Que hõbre ay enel mundo tan baxo y de tan vil espiritu: que leyendo los hechos de Casar: de Alexãdre do Scipion: de Annibal: y de otros muchos: no se encienda en vn estraño desseo d̃ pecerles: y no tenga en poco nuestra breue vida de dos dias por alcançar la otra de fama perpetua. la qual a pesar dela muerte nos haze biuir mientras mas va con mas honra. Porcierto el q̃ no siente el prouecho que ay enlas letras: tampoco puede sẽtir la grandeza dela gloria por ellas conseruada: y solamente mide la fama conla edad de vn hombre o de dos: porque no puede tener memoria de mas tiempo. E assi no la precia tãto como la preciaria si supiesse que por medio delos buenos autores que escriuen. no solo dura muy largos dias: mas aun conel tiempo: conel qual todas las otras cosas se enflaquecen y se caẽ: ella cobra mayores fuerças y se leuanta. De aq̃ viene: que el hombre ygnorante no pudiendo por las razones ya dichas tener en tanto la gloria como el q̃ sabe: tan poco puede ni osa ponerse a tãtos peligros por alçançar. la Pero no querria que si alguno quisiesse contradezir me. me traxesse d̃lante por destruyr mi opinion algũos effectos cõtrarios q̃ alguna vez pece q̃ hazẽ las letras enesto delas armas: y me diesse luego en los ojos con los ytalianos: diziendo me que con su tratar cosas de

doctrina: de vnos tiempos aca no son tan guerreros como a caualleros conuiene: lo ql por cierto yo no niego: aunq̃ bien se podria dezir que la culpa de algunos pocos ha causado daño y deshonra a todos los otros. Destos procede la verdadera causa de nuestros males: y de nuestra virtud cayda: no quiero dezir muerta. Mas harto mayor verguença seria agora para nosotros publicarse estas nuestras lastimas: que para los franceses manifestar se sus ignorancias Assi que mejor sera passar con silencio lo que sin dolor no puede traerse ala memoria. Por esso dexemos esto: y boluamos a nro cortesano. El ql q̃rria yo q̃ fuesse enlas letras mas que medianamente instruydo: alomenos enlas de humanidad: y tuuiesse noticia no solo dela lẽgua latina mas aũ dla griega: por las muchas y diuersas cosas q̃ encella marauillosamẽte estã escritas. No oyre los poetas ni los oradores: ni cesse de leer historias. Exercite se ẽ escreuir en metro y en prosa: mayormẽte enesta nra lẽgua vulgar: porq̃ demas delo q̃ el gustara dello: terna cuesto vn buẽ passatiẽpo pa entre mugeres: las ql̃es ordinariamẽte huelgan con semejantes cosas. E si por otras ocupaciones o por poca diligẽcia no alcãçare enesta tanta perficion: q̃ lo q̃ escriuiere merezcã ser muy alabado: sea cuerdo en callar lo: porque no haga burla del: solamente lo muestre a algun amigo de q̃en se fie: y no cure por esso de dexar de escreuir algo a ratos: que aũ que no lo haga muy biẽ: toda via le aprouechara para q̃ escriuiẽdo entiẽda mejor lo que los otros escriuierẽ. Que ala verdad muy pocas vezes acõtece q̃ q̃en no escriue sepa por docto q̃ sea juzgar los escritos agẽos: ni guste dlas diferencias y ventajas delos estilos: y dllas secretas aduertẽcias y finezas q̃ se suelẽ hallar ẽlos ãtiguos: dmas desto hara le estos exercicios abũdoso y largo ẽla cõuersaciõ y (como respondio Aristippo a vn tirãno) osado en hablar cõ todos sin miedo. Pero ha de tener abuelitas d esto siẽpre ẽla memoria este cõsejo: q̃ ẽ todo sea prudẽte: y mas ayna temeroso q̃ atreuido. y guardese d darse a ẽtẽder falsamente q̃ sepa lo que no sabe. Porq̃ naturalmẽte todos somos mas delo que conuiene cobdiciosos d ser loados: y mayor deleyte rescibẽ nuestros oydos cõla dulçura dlas palabras que se dizen en loor nuestro: q̃ con todas las musicas dl mũdo. E por esso los que sin mucho seso las admiten: suelen quedar no solamente engañados: mas aun burlados y reydos dlos mismos q̃ los alabã. Uiẽdo los antiguos sabios este peligro: no falto ẽtrellos q̃en escriuiesse libros declarãdo por ql manera se pudiessen conocer los v̄daderos amigos ẽtre los lisongeros. Pero esto q̃ aprouecha si ay infinitos bõbres que conociẽdo claramẽte la lisõja: quierẽ

bien al que la dize:y aborrecē al que virtuosamēte los desengaña:
y aun muchas vezes pareciendoles q̄ quien los alaba se alarga po
co:ellos le ayudan:hablādo de si mismos tan vanamēte:que hasta
el ōsuergōçado lisongero que esta presente se corre. Abras ōremos ē 31
su ceguedad a estos ciegos:y hagamos que nro cortesano sea de tā
buen juyzio:que no consienta que le hagā delo blanco pricto: ni p̄-
suma de si sino loq̄ manifestamente conociere ser verdad. Este aui
so tenga p̄ncipalmente en aquellas cosas q̄ misser Cesar(si biē os a
cordays)en su juego toco:las q̄les(segū el dixo)hartas vezes emos
nosotros vsado:como de instrumētos pa enloq̄cer a muchos. To-
da via sera mas seguro.q̄ aunq̄ conoz ca ser v̄daderos los loores q̄
le dā:los reciba cō tēplāça:y no los sufra assi puramente sin mas:ni
los cōfiesse sin alguna contradicion:sino que moderadamente casi
los niegue:mostrando siempre tener en efecto por su principal pro
fession la delas armas: ¿ significādo que todas las otras buenas ca
lidades son por ornamēto deaq̄llas. Esto esspecial seha de hazer en
tre hombres de guerra:por no ser como aquellos q̄ entre letrados
quieren parecer guerreros:y entre guerreros letrados. Enesta ma
nera(por lo que ya emos dicho)podra el cortesano huyr el vicio de
la affetacion:y hazer que las cosas ne dianamēte buenas:parezcan
perfetas. ¶ Respondio a esto misser pietro bembo. yo no señor con
de porq̄ quereys q̄ este nuestro cortesano teniendo letras y tantas
otras buenas calidades:tēga todas estas cosas por ornamēto ōlas
armas:y no lasarmas con todo lo demas por ornamento delas le-
tras:las quales por si solas sin otra cōpañia llenā tāta ventaja alas
cosas dela guerra:quāta es la que el alma lleua al cuerpo. Porque
el exercicio dellas assi pertenece propiamente al Alma: como el
otro de las armas pertenece al cuerpo. ¶ Respondio entōces el
conde. Antes al alma y al cuerpo ptenece el exercicio delas armas
Pero yo no quiero q̄ vos señor misser Pietro bembo seays juez des
ta causa:porque seriades algo sospechoso para vna delas partes.
Mi tampoco haze agora al ca so boluer en campo esta disputa: a-
uiendo ya sido otras vezes largamente disputada por hōbres sabi-
osaunq̄ yo realmente la tēgo por ōterminada en fauor ōlas armas
t quiero tābiem que el cortesano(pues yo puedo formarle ami vo-
luntad)sea de mi parte cuesto. E si vos toda via quisieredes ser de
parecer contrario vengan aqui vn hombre de guerra y vn letrado
y como el letrado esta cula mano q̄ defendera su opinion con las le
tras:assi el de guerra defienda la suya con las armas:y veamos qui
en podra mas. ¶ A dixo misser Pietro)aun agora acabays de con

dexar los Franceses porque tienen en poco la dotrina: y acabays de dezir que conella los hombres llegan a entender de quanto valor sea la gloria: y se hazen immortales por fama: y luego tan presto parece que ya mudays de opinion. No se os acuerda que

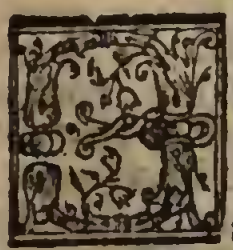
Quando Alexandro ala famosa tomba:
Del fiero Achille: sospirando disse:
O fortunato che si chiara tromba
Trouasti e chi di te si alto scrisse.

Pues si Alexandre teniẽdo embidia a Achiles no sela tuno ó sus hechos: sino de subuena fortuna: que le vuiesse dado vn tã gran auctor como Homero para q̃ escriuiesse sus cosas: y selas leuãtasse hasta al cielo: claro esta que p̃ciaua mas el saber ó Homero que el pelear de Achiles. Pues luego que otro juez o que otra sentencia quereys sobre esto: sino esta que dio vno delos mayores capitanes del mundo: Yo condeno (respondio el conde) los Franceses: por q̃ piẽsan q̃ las letras estoruã las armas: y tẽgo por cierto q̃ a nadie cõuiene mas la dotrina q̃ a vn caualiero q̃ãde en cosas de guerra: y por esso estas dos calidades asidas y ayuntadas la vna cõ la otra quiero q̃ se hallen ẽ nuestro cortesano. Assi que señor: por dezir yo esto no me parece que aya mudado de opinion. Mas (como he dicho otra vez) no quiero agora disputar esta materia. Basta saber que los hombres doctos: quando escriuen casi nunca se ponen en alabar si no los varões famosos en guerra: y sus hazañas marauillosas: las quales de suyo merecen gloria por la propia y essencial virtud de donde nacen. Demas desto dan estas cosas vna muy alta y singular materia alos que escriuen: conla qual ennoblecen sus escritos: y en parte hazen que para siempre duren: los quales por uẽtura no serian tã leydos ni estimados: si les faltasse vn tan honrado subjeto: E si Alexandre tuuo embidia a Achiles por ver le q̃ auia alcãçado vn tan grande pregonero de sus hechos: no se conduye por esso q̃ tuuiesse en mas las letras que las armas: enlas quales si se conociera quedar tan atras de Achiles como sabia que enel escreuir lo q̃darian de Homero todos aquellos que ól escriuiessen: no ay dubda sino q̃ desseara antes el hazer biẽ en si que el escreuir bien en otro: y la cobdicia q̃ tenia de alcãçar vn singular auctor de sus cosas: la cõuertiera en procurar de hazerlas mejores. Por esso creo yo que lo que el dixo no fue sino vn secreto loor de si mismo y vn dessear lo q̃ entonces no tenia: qúe era alcançar algun excelente y marauilloso hombre que escriuiesse su hystoria: y no lo q̃ ya pensaua tener: que era el esfuerço y el saber enlas armas: enel qual estaua muy confia

do q̃ podia bien ygualarse cõ Achiles: ⁊ assi le llamo fortunato casi señalando q̃ si su fama no fuesse en todo tp̃o tã ensalçada como aq̃lla q̃ fue celebrada por vn poeta tã diuino no fia por culpa suya ni por falta de hazañas señaladas: sino por la fortuna: la q̃l auia puesto en manos de Achiles a Homero: como vn milagro de natura: por glorioso pregõ de sus hechos. E tãbien q̃ça cõ aq̃llas palabras tuuo fin a d̃spertar algũ ingenio de algũ auctor excelente paraq̃ escriuiesse el ꝓcesso d̃ sus cosas: mostrãdo auerle d̃ q̃dar por ello ẽ tãto cargo: q̃nto era el amor q̃ tenia ala memoria q̃ enel mũdo quedaua por el beneficio delas letras: delas quales basta agora lo que hemos dicho. ¶ Antes sobra respõdio Ludouico pio: porq̃ pienso q̃ no se podra hallar vaso enq̃ q̃pa todo lo que vos quereys echar eñste cortesano.

¶ Capitulo dezeno como al perfeto cortesano le ꝑtenece ser musico assi en saber cãtar y entender el arte como en tañer diuersos instrumentos.

Dela musica.



Esperad pues vn poco (dixo entonces el cõde) que muchas otras cosas hã aun de entrar enel: ⁊ assi boluio a dezir Aueys de saber señores q̃ este nr̃a cortesano abuelas de todo lo q̃ he dicho hara al caso q̃ sea musico: y demas de entẽder el arte y cãtar biẽ por el libro ha d̃ ser diestro en tañer diuersos instrumẽtos. Porq̃ si biẽ lo cõsideramos) ningũ descãso ni remedio ay mayor ni mas hõesto ꝑa las fatigas del cuerpo y passiones del alma q̃ la musica: enespecial enlas cortes delos principes: adonde no solamẽte es buena ꝑase desenojar mas aun para que con ella siruays y deys plazer alas damas: las quales de tiernas y de blãdas facilmente se deleytã y se enternecen conella. Por esso no es marauilla q̃ ellas enlos tp̃os passados y eñstos de agora ayã sido cõmunmẽte inclinados a hõbres musicos: y se ayan holgado estrañamẽte cõ oyr tañer ⁊ cãtar bien. ¶ Atrauesso a esto gaspar pallauicino diziendo. La musica pienso yo que (como otras muchas vanidades) es muy conforme alas mugeres: y aun q̃ça tambien algũos q̃ parecen hõbres: mas no lo son. los q̃les no d̃uriã por ningũa via cõ semejãtes deleytes y regalos a blãdar ni enternecer sus coraçones de manera q̃ se enflaqueciessen: y se hiziessen medrosos. ¶ No digays esso respõdio el cõde: sino hareys me entrar en grandes ꝓcessos de loores dela musica. E acordaros he quã estimada y hõrada aya siempre sido entre los antiguos: ⁊ aun fue (pues me meteys enello) opinion d̃ muchos sabios ⁊ famosos philosophos ser el mũdo cõpuesto de musica: y los cielos en sus mouimientos hazer vn cierto son y vna cierta armonia: ⁊ nr̃a

sus mouimientos hazer vn cierto son y vna cierta armonia: t nra alma cõel mismo concierto y cõpas ser formada: y por esta causa ó despertar t casi resuscitar sus potẽcias cõla musica. E assi se lee de Alexãdre: que oyendo alguna vez estãdo comiendo tañer y cãtar algunas cosas brauas: t furiosas: fue forçado de dexar la comida t arremeter alas armas: ó despues mudando el musico aq̃lla arte de son y abladãdose: amãsarse el tãbiẽ y boluer delas armas ala mesa. mas os digo q̃ Socrates philosopho: siẽdo tan graue y tã estrecho como sabeys aprẽdio a tañer vihuela: passando ya de setẽta años. Tambiẽ me acuerdo q̃ platõ y aristotil q̃eren que el mancebo pa criarse biẽ sea instruydo enla musica: t prueuan cõ infinitas razones la fuerça della en nosotros ser muy grande. t tener todos los q̃ q̃eren salir singulares hõbres necessidad por muchas cosas de aprenderla desde niños: no solo por aq̃lla dulçura de son q̃ nos da en los oydos: mas aun por ser ella bastante a hazer en nosotros vn nueuo abito buẽo y vna costũbre q̃ se ẽdereça ó rechamẽte ala x̃tud: y haze nros corações mas dispuestos a estar sossegados y cõtẽtos: assi como los exercicios corpales hazẽ ser el cuerpo mas rezio t mas suelto. a puecha assi mismo segũ la opiniõ destos dos philosofos) alas cosas dela guerra: t al gouierno dela republica y assi licurgo la apuo ẽ sus rigorosas leyes: Lees tãbiẽ q̃ los lacedemõios: gẽte muy guerrera: y los pueblos ó cãdia vsauã vihuelas: y harpas t otros gẽros ó instrumẽtos blãdos q̃ndo auiã ó pelear: al pũto q̃ ya estauã los esq̃drões pa rõper. Biẽ supo todas estas excelẽcias dela musica epaminũdas t muchos otros singulares capitães ãtiguos: pues cõ tãta diligẽcia la aprẽdierõ. E si algũos vuo ẽ aq̃llos tpos q̃ no la supiesse (como themistocles) fuerõ por ello harto menospciados. No aueys vosotros leydo q̃ vna delas pmeras cosas q̃ aq̃l buẽ viejo chirõ abezo a achiles ẽ su edad mas tierna fue la musica: y q̃ dso aq̃l sabio maestro q̃ aq̃llas mãos q̃auiã ó derramar tãta sãgre troyana estuuiesse muchas vezes ocupadas ẽ tañer. Que cauallero aura luego q̃ aya x̃guẽça ó seguir esisto achilles ya otros muchos famosos capitanes q̃ yo podria nõ bzar agora. assi q̃ no q̃rays vos señor q̃tar a nro cortesano vn tã grã biẽ como es la musica la q̃l no solo amãsa nros coraçones: mas aũ los delas fieras hartas vezes. y el q̃ no la gusta se puede pẽsar del q̃ tiene los sentimiẽtos y espũs discordes entre si. Admirad q̃nto puede q̃ ya vuo musico q̃ cõ ella bizo llegar vn muy grã pescado al naujo dõde el yua y le truxo a q̃ tomãdole en sus espaldas le sacasse en tierra. Esta ca la q̃ enlos sagrados tẽplos celebra los diuinos officios t cãta a dios los loores y las gras por los bẽfficios recebidos t assi ó

creer es q̃ a el le sea muy acepta: y que el nos la aya dado por vn muy dulce aliuio d̃ nr̃as fatigas y cõgoxas. Cõ esta los trabajados labradores debaxo d̃l ardiente sol engañan su mismo trabajo conel grossero ⁊ rustico cãtar. Cõ esta la moçuela que ãtes d̃ amanecer se leuãta descalça y mal vestida a hilar o a texer se defiende del sueño: y haze deleytosa su trabajosa lauor. Esta es vna recreaciõ muy alegre pa los mirables marineros: d̃spues que la fortuna y los viẽtos hã cessado. Cõ esta descãsã los cãsados romeros d̃ sus largas y enojosas romerias: ⁊ los afligidos encarcelados entre sus hierros y cadenas se cõsuelã. y que esta sea cõ su cãtar (aũque alas vezes acaezca ser grossero) vn muy grãde y ordinario refrigerio de nr̃os trabajos y enhados: puede se ver enesto: que hasta las amas quando ve en llorar sus niños: luego sin saber como casi por vn natural instito se mueuẽ a acallarlos y hazer los dormir cõ algũ cãtar: los q̃les teniendo la sola natura por maestra: cõ aquel son enel mismo pũto sossiegã y duermen ⁊ oluidã las lagrimas a ellos ꝓpias: y dadas naturalmente en naciendo como por vn anũcio de todas las tristezas y d̃suenturas que en todo el discurso d̃la vida cõtinamentẽ hã d̃ passar. Aq̃ callãdo vn poco el cõde: dixo el Magnifico juliã Por cierto yo no soy del parecer del señor Gaspar pallauicino. antes piẽso por las razones que vos aueys dicho: y por otras muchas: que cõuteñ la musica no solo por vn ornamento bueno: mas d̃ pura necessidad al cortesão: po querria saber esta calidad y las otras que le aueys señalado como y en q̃ tp̃o y porq̃ arte hã de ser por el tratadas. Porq̃ ya sabeys q muchas cosas q̃ d̃ suyo sõ buenas: suelen hartas vezes por hazer se fuera d̃ tp̃o ser malas: y por el cõtrario otras q̃ pesceu d̃ poca ĩportãcia: vsãdo se biẽ ⁊ discretamẽte: vienẽ a teñirse en mucho

¶ Capitulo onzeno que al cortesano conuiene tener noticia del pintar: ⁊ sobre este pũto passã sotiles razões entre los cortesãos.

Quiero (dixo entõces el cõde) primero que entremos eñsse hablar d̃ otra cosa: la q̃l por s̃ d̃ mucha calidad (si yo no me ẽgaño) cũple q̃ nr̃o cortesão la sepa: y es saber d̃buxar o traçar y teñr conocimiẽto d̃la ꝓpia arte d̃l pĩta. y no os marauilleys q̃ yo le d̃ssee esta arte: la q̃l oy ẽ dia q̃ça es tẽida por mecãica: y por nẽtura no pece q̃ cõuẽga a cauallo: q̃ yo me acuerdo a v̄leydo q̃ los ãtiguos (ẽ especial toda grecia) q̃riã q̃ los mãcebos gñrorosos estudiassẽ dẽtro ẽlas escuelas: y se exercuassẽ ẽla pĩtura: como ẽ cosa v̄tuosa y necessaria. y fue esta arte recebida eñl p̃mer grado d̃ las liberales: d̃spues cõ publico mãdamiẽto fue ꝓueydo q̃ no se mostrase alos sieruos: tuuierõla tãbiẽ los romãos ẽ mucho. y d̃sta el ãti

De pintura o escultura.

guo y noble linaje delos fabios tomo el vno delos tres nombres al-
si el primer fabio fue llamado pintor: porq̃ realmẽte lo fue muy grã
de y tã dado ala pintura: q̃ auiendo pintado los muros del templo d̃
la salud: intitulo enellos su nõbre: pareciẽdole q̃ aunq̃ fuesse de casa
tã hõrada y llena d̃ tãtos titulos. d̃ cõsulados: de triũphos: y d̃ otras
dignidades: y fuesse muy grã letrado en muchas facultades: y ẽtẽdi
do en leyes: y puesto enla cuẽta d̃los oradores: toda via acrecenta
ria su fama d̃xãdo aq̃lla memoria d̃ auer sido tã grã pitor. Otros mu
chos vno d̃ alta sãgre famosos eñsta arte. Dela q̃l (demas d̃ ser muy
grã valor y estima) se sacan grãdes ꝓuechos: mayormẽte enla guer
ra: dõde comũmẽte suele ser necessario saber traçar regiões assiẽtos:
rios: puentes: riscos: fortalezas: y semejãtes cosas: las quales: aunq̃
siemp̃ se tuuiessen enla memoria: lo q̃ casi es inpossible: no se podriã
mostrar por otra via. Verdaderamẽte quiẽ no p̃cia esta arte: pares
ce me hõbre fuera de toda razõ. Que si bien lo cõtẽplamos: toda la
fabrica de este mũdo que vemos: cõel ãcho cielo d̃ claras estrellas
lũbroso: y enel medio de toda la tierra rodeada de mar: de mõtes: d̃
valles: de Rios diuersificada. y de diuersos Arboles: de lindas
Flores d̃ estrañas yernas adornada: podemos d̃zir que no es otra
cosa sino vna milagrosa y gran pitura por las mãos d̃la natura y de
dios compuesta: la q̃l q̃en fuere para contrahazerla: merecera ser a-
labado de todo el mũdo. Arte es esta: q̃ no se puede llegar a saber
mucho della sin tener noticia de muchas cosas: sino prueuelo q̃en
quisiere: y verlo ha. Por esso los antiguos la estimauã haziã gran
honra alos officiales della. E assi llego alos mas alto de su perficion
como se puede bien conocer enlos bultos antiguos de marmol y d̃
brõzo q̃ en nr̃os dias se veen. E puesto que sea diferente la pintura
dela sculptura: la vna y la otra nacẽ de vna misma suẽte: q̃ es la bue
na traça o figura que el official en si concibe para la obra q̃ ha de ha
zer. Por esso como lo delos bultos es cosa diuina: assi tãbiẽ se puede
dezir q̃ lo son las pĩturas. E porueutura son tãto mas excelẽtes: q̃n-
to es mayor el artificio que enellas cabe. ¶ Emilia entonces boluiẽ
do se a Juã christophoro romão: q̃ alli estaua assẽta do. dixole: Que
os parece desto. Confessareys vos que enla pintura quepa mayor
artificio q̃ enla sculptura. Respondio Juã christophoro. yo señora
tengo por opiniõ: q̃ la sculptura es de mayor trabajo: de mayor ar-
te: y de mayor dignidad q̃ la pintura ¶ Respõdio a esto el cõde. Bi
en podria ser verdad q̃ los bultos fuessen de mayor estima: porq̃ du
rã mas tiempo. E assi esta claro: q̃ siendo hechos por vna memoria
satisfazen mas q̃ las pinturas al fin por dõde se hizierõ Pero d̃mas

dela memoria fuerõ inuẽtadas estas dos artes por vn hermoso ata
uio del mũdo. E por esta via lleua muy grã ventaja la pitura La q̃l
fino es tã duradera(digamos lo assi)como la sculptura: toda via p= 36
manece mucho: y esso q̃ dura tiene harto mayor frescura y lindeza.
¶ Creo yo verdaderamẽte (dixo Juã christophoro) q̃ nos hablays
al reues delo q̃ sentis: y todo esso es por hazer plazer a vuestro. Ra=
phael. E aun quiça os pece que la excelẽcia ỏl pintar que conoceys
esil sea tan estrema q̃ la del sculpir no pueda en ninguna manera su
bir a tan alto grado. Mas esta perficion peniad q̃ noes del arte fino
de vn maestro solo. Con todo no dexo yo cierto de conocer q̃ entrã=
bas artes son vna artificiosa imitacion de natura. Pero mas perfe
tamente se saca lo natural al ppio en vna figura ỏ marmol o de brõ
zo: enlo q̃l son todos los miẽbros maciços: formados y medidos co
mo si fuessen naturales: q̃ en vna ymagen puntada: enla q̃l no se vee
sino lo ỏ encima: y las colores cõ q̃ se engañan los ojos: y assi no me
negareys vos que no sea mas llegado ala verdad el ser que el pare
cer. Pienso tambien que la sculptura sea mas dificil: porq̃ el yerro
que enella se haze es impossible emendarle. Que ya veys q̃ el mar
mol no se puede mudar: ni resciba emienda: sino que es necessario si
enel vna figura se yerra hazer otra de nueuo: lo q̃ no acaesse enla pi
tura: la qual es facil cosa mudarla mil vezes: y añadir y quitar della
mejorando la siempre. ¶ Rio se el conde y dixo. yo no hablo aqui
por defender la parte de Raphael: ni aueys vos de creer que se tan
poco: que no conozca la perficion de miguel angel y la vuestra y la
de otros enel esculpir. mas yo agora tracto del arte y no delos mae=
stros della. y vos bien dezis. que entrambas artes son vna imitaciõ
de natura. Pero dezir q̃ la esculptura tiene ser: y la pintura no sino
parescer: es muy gran engaño. Que aunque los bultos sean todos
maciços. como si fuessen biuos: y las pinturas solamente se parez=
can enlo de encima: muchas cosas faltan alos bultos: que no faltan
alas pinturas: como los lustres y las sombras. Porque otro lustre
tiene la carne: y otro el marmol: y esto naturalmente lo contrahaze
el pintor conlo claro y conlo escuro: templando lo segun la neces=
dad dela obra: lo que no puede hazer el sculptor. E puesto que enel
pintar no se haga la ymagen redonda ni maciça: hazen se toda via
las junturas y los miembros como maciços y redondeados: tan
diestramente que quasi por vna cierta manera que no se sabe dezir
figuran o dan a entender aquellas partes que no se veen: y todo cõ
tal arte: que claro se comprehende que el pintor las conosce y las
entiende bien. A esto es necessario otro mayor artificio en hazer

aquellos miembros que se han de medir ala proporcion dela vista por la perspectiua:la qual a poder de lineas muy medidas:de colores:de lustres.y de sombras suele mostrar en vn muro pintado:derecho lo llano: y lo ieros mas o menos : como ella quiere. Tras esto no os parece que sea mucho cõtrahazer las colores naturales:figurando propiamente las carnes : los paños: y todas las otras cosas q̃ tienẽ color.Esto no lo hara ya el sculptor por mas q̃ haga: ni sacara tã poco alo propio la biua gracia de vnos ojos negros o zarcos con aquella claridad de aquellos enamorados rayos.Ni mostrara la color ó vnos cabellos rubios:no el resplãdor de vnas armas: no vna noche escura:no vna fortuna de mar : no los relampagos y rayos:no vn fuego de vna ciudad que se quema:no el reyr del alua cõ aquella frescura de color ó rosas:y cõ aquellos sus rayos:los vnos como de puro oro:y los otros colorados.No mostrara en fin cielo: mar:tierra:cuestas:bosques:vegas:jardines:rios:ciudades:casas. ni otras mil cosas.Las quales todas el pintor las saca perfectamẽte.Por esso tengo yo la pintura por mas noble:y por cosa en que cabe mayor artificio q̃ en la sculptura.E puẽso q̃ entre los antiguos floresció y llego al punto de su perficiõ como las otras cosas. Lo qual aun agora en nuestros dias se puede bien juzgar por algunos pedaços della que nos han quedado:en especial enlas grutas de Roma. Pero mas claros testigos desto son los libros que antiguamente se escriuieron:en los quales a cada passo se refiere la excelẽcia del pintar de sus maestros q̃ en aquellos tiempos estauan en grande reputacion conlos principes y cõ las republicas. y assi se lee q̃ alexãdre amo tanto a apeles ephesio:q̃ auiẽdo le hecho sacar al propio vna amiga suya toda desnuda. y conociendo q̃ el buen pintor assi pintãdo la su poco a poco se auia enamorado en estremo della : sin considerar ninguna otra cosa mas sela dio.Liberalidad verdaderamẽte de alexandre:no solo dar sus thesoros : sus tierras:mas aun su propia aficiõ y desseos. Quiẽ esto hizo por apeles:ya veys si le queria biẽ:pues por satisfazer ala volũtad del : no miro el enojo q̃ hazia en esto a aquella muger a quiẽ tãto amaua.La qual biẽ se puede creer q̃ no holgaria mucho de trocar vn tã gran rey por vn pintor.Escriuen se otros mil exemplos del amor que Alexandre tuuo a apeles. Honrole tãto q̃ mando con publicos pregones.q̃ nadie sino el fuesse osado a pintar su figura.Quiẽ acabaria de cõtar las competencias y disputas de muchos pintores famosos : enlas quales se mostraua tanta sotileza:que todo el mundo las ensalçaua y se espãtaua de verlas.Podria dezir os cõ quanta solennidad los capitanes:y empera

dores antiguos solian adereçar sus triũphos de pinturas: y con quã 34
ta magestad las ponian en los lugares publicos: t como dauan por
ellas grandes sumas ó dineros: y que vno ya pintores que holgarõ 35
de dar sus obras graciosamente: viendo que ningun precio bastaua
a pagar las: y que fue vna tabla de protohogenes tan estimada: que
teniendo demetrio puesto cerco sobre rodas: y pudiẽdo le entrar dã
dole fuego por la parte donde el sabia que aquella pintura estaua:
por no quemarla dexo de dar el combate: t assi no tomo el lugar.
Assi mesmo os podria traer ala memoria: como los Athenienses em
biarõ a Aletrodoro philosopho y pintor singular a lucio paulo pa-
ra abraçarle sus hijos: y adereçarle el triũpho q̃ auia de hazer en aq̃-
llos dias: Grã argumẽto es ó auer tenido esta arte antiguamẽte mu
cha auctoridad ver quãtos auctores excelentes han escripto della.
Pero no quiero estenderme mas por agora sobre esto. Bastarame
dezir. q̃ conuiene a nuestro cortesano tener noticia del pintar: como
de cosa virtuosa y vtil y preciada en aquellos tiẽpos quãdo los hõ-
bres valian harto mas q̃ agora. Ya que otro deleyte no fructo se sa-
casse della: sino q̃demas delo que aprouecha para saber alcançar el
primor delas estatuas antiguas y modernas: delos vasos delos edi-
ficios: delas medallas: delos camafeos: delos entalles: y de otras se-
mejantes cosas. abre mucho el juyzio para conoscer la lindeza ỏlos
cuerpos biuos: no solo enla delicadeza delos rostros: mas aun enla
proporcion de todo lo demas: assi delos hombres como delos otros
animales. Veys luego como tener conoscimiento del pintar: es cau
sa de vn muy gran gusto. Esto y magineulo aquellos que todo fugo
zo y para yso ponen en contemplar la hermosura de alguna muger.
Quanto pues mas holgarian ellos encsta contẽplacion: si supiessen
bien en que esta puntualmente el primor de vna buena pintura.
Porque mas perfectamente entenderian aquella hermosura que
les da tan entero contentamiento. Riose a esto misser Cesar gon
zaga: t dixo. yo cierto no soy pintor: pero toda via gustare mas de
ver vna muger hermosa que no haria aquel vuestro gran apeles si
agora resuscitasse. Este gusto vuestro (respondio el conde) no pro
cede totalmente dela lindeza que veys: mucha parte del nace del
gran amor que vos por ventura teneys a aquella muger que tan-
linda os parece. E si quereys dezir verdad: la primera vez que la
vistes no holgastes con mil partes tanto como despues mientra mas
fue. Pues si la hermosura siempre ha sido aquella misma: porque
razon vuestro plazer no ha de ser el mismo: hemos de confessar que
vos crecistes ẽ amor: t assi tãbiẽ ha crecido el ỏleyte q̃ sentis en ver.

al. ¶Yo no niego esso (dixo misser Cesar) pero digo: que como el plazer nasce del aficion: assi el aficion nasce dela hermosura: y desta manera la hermosura es la q̃ principalmente lo haze todo. ¶Aunque muchas otras cosas (respondio el cõde) sin la hermosura nos enamoran muchas vezes: como las buenas costũbres: el saber y el hablar: los ademanes: y aquel no se que del gesto: y mil otras cosas: las quales quiça por alguna via las podriamos tãbien llamar hermosuras. Mas sobre todo lo que mas haze amar: es ser amado. De manera que ya podriamos enamorar nos con gran hervor de alguna muger que no fuesse hermosa de essa hermosura de que vos hablays. Pero los amores que solamente nascen dela gentileza que vemos por de fuera en los cuerpos: sin duda dan muy mayor plazer al que mas sotilmente la conosce que al que menos. y assi tornando a nuestro proposito pienso que mucho mas se holgaua apeles mirando la hermosura de Campaspe que no Alexandre. Por esto se puede bien creer que el amor de entrambos procedia solamẽte dela hermosura della y que quiça determino Alexandre por esse respecto darla a quien el sabia que mas perfectamente la pudiera conoscer. No aueys vos leydo que aquellas cinco donzellas de Croton (las quales entre las otras de aquel pueblo fueron escogidas por Zeusis pintor para hazerse de todas ellas vna sola figura hermosissima) fueron celebradas con grandes versos de muchos poetas: no por mas sino porque auian sido aprouadas por hermosas de vn tan gran juez de hermosuras como era Zeuzis. ¶Aqui monstrãdo Misser Cesar no quedar satisfecho: ni querer consentir por ninguna via que otro pudiesse gustar mas que el de ver la hermosura de vna muger: comença a replicar. Pero esto oyerõ vn gran estruẽdo y vn hablar alto de muchos q̃ venian: y assi mirando todos hazia la puerta dela sala dõde estauan: vieron muchas hachas: y luego muchos caualleros principales q̃ llegauã acõpañando al perfecto: el qual boluia de salir cõel papa. y en apeãdose pgunto q̃ hazia la duq̃sa: y assi supo lo q̃ en tõces passaua: y de q̃ suerte era el juego de aq̃lla noche: y como auiã dado el cargo al cõde ludouico de tractar q̃ calidades auia de tener vn perfecto cortesano. y por esto dãdo se quanta mas priessa podia trabajaua de llegar a tiẽpo que pudiesse oyr algo. E assi entrãdo por la sala: hecha reuerẽcia ala duquesa: assentaron se todos: y el puso se cõ las damas. Lo mismo hizierõ algunos de sus caualleros: en los q̃les era el marq̃s phebus: y ghirardino hermanos de ceua: Misser hector romano: Tincẽcio calmeta: horacio florio: y muchos otros. Enesto estãdo assi todos callãdo: dixo el prefecto. Señores harto sin

do mi venida: si yo fuesse causa que se atajassen tan buenas cosas: como agora deuieran ó passar entre vosotros. Por esso no me hagays este agrauio: q̃ quiteys a mi y a vosotros mismos vn tã buen rato. ¶ Respondio a esto el cõde Ludouico: antes piẽso señor: q̃ haria por agora al caso callar yo. Porq̃ auiendo sido esta noche mio el cargo ó tratar la matéria q̃ q̃ndo vos llegastes se tratauа: se hà offrecido tãtos pũtos: q̃ ya (por dezir verdad) yo estoy cãsado ó hablar: y assi creo q̃ lo estarã estos señores ó escuchar: por no auer sido mi habla tal q̃l ptenecia a cõpañia de tãtos hombres sabios: y q̃l se reqũria en vna tã grã cosa como es la de q̃ agora tratauamos: en la q̃l pues yo no quedo satisfecho de mi: tãpoco pienso q̃ lo quedaran los otros. Por esso señor vos aueys sido mejor librado en llegar tã tarde. y no sera malo q̃ en lo que queda por ó̃zir otro succeda en mi lugar. Que quiẽq̃ra que este sea: pienso que lo hara mejor q̃ yo: en especial agora que estoy cãsado. ¶ No sufrire yo (respõdio el magnifico juliã) por ninguna cosa: que dexeys de cũplir la palabra que me distes. y creo yo que al señor prefecto no le pesara oyr lo que me aueys prometido de declarar. Que os he prometido yo ó declarar dixo el cõde. Prometistes de mostrar nos (respondio el magnifico) como ó̃uia el cortesano vsar aquellas buenas calidades q̃ (segun vos aueys dicho) se requeren en el. Era el prefecto (aunq̃ muy moço) muy auisado y harto mas discreto de lo q̃ parecia poder caber en tan pocos dias: y en todo lo que en el se via mostraua con vna gentil grandeza ó animo vna biueza de ingenio marauillosa verdadero pronostico ciertamente de aq̃l alto grado de virtud: donde se esperaua q̃ auia de llegar. Y assi oyendo las palabras del Magnifico dixo: luego si todo esso q̃da por dezir: pareceme q̃ yo podria aun auer venido harto a buẽ tiẽpo. Porq̃ alcãçãdo yo a saber como el cortesano deua vsar sus buenas calidades: sabre tãbien q̃les a yan ó ser estas: y assi llegare a entẽder todo lo q̃ hasta aq̃ se ha dicho. Por esso señor conde no os escuseys de pagar enteramẽte vra deuda: en especial pues ya teneys pagada vna buena parte della. ¶ No auria yo de pagar tãto (respondio el cõde) si los cargos fuessen repartidos algo mas ygualmẽte. Pero el yerro fue dar poder de tener el gouierno de estos juegos a vna señora q̃ es muy parte: y en esto boluiose riendo a emilia. La q̃l luego assi respõdio. ¶ No deuriades vos q̃raros ó̃ssso mas pues lo hazeys assi: y os agraviays tã sin causa: daremos vn pedaço ó esta hõra q̃ vos teñys por fatiga a algũ otro. y assi en diziẽdo esto boluiose a misser Federico fregoso. y dixole. Pues vos señor leuãtastes este juego del cortesano: sera biẽ q̃ os quepa pte del: y esta q̃ro q̃ sea

satisfazer ala pregunta del señor Magnifico: ỏclarando en qual modo y manera y tiempo deua el cortesano tratar sus buenas condiciones ỹ calidades: ỹ obrar todas aq̃llas cosas q̃ el señor conde ha dicho cõuenirle. Señora (dixo entonces misser federico si vos delas buenas calidades q̃sieredes apartar el modo y la manera y el biẽ obrar las: sabed que sera esso querer separar lo que no puede ser separado. ¶Porque estas cosas son las que ellas conellas se ayudã: y cõ este concierto se hazen las calidades buenas: y el saber obrarlas bueno. ¶Por esso auiendo el señor conde hablado tambien en todo: y aun tocado algo encesto que agora dezimos: pues ya estaua tan adelante: y tenia ya concebido en su juyzio lo que quedaua por dezir sobre esto: fuera por cierto muy mejor que acabara el esta platica. ¶Hazed cuenta (dixo emilia) que soys vos el Conde: y dezid lo q̃ se os figurare que el dixera: y assi quedara todo remediado Dixo entonces el calmeta. Señores ya es muy tarde: por esso aunque no sea sino porque misser Federico si fuere breue en su hablar no tome por achaque que le falto el tiempo: terna por bien q̃ se dexasse esto para mañana: y se gastasse el rato q̃ nos queda en algũ otro passatiempo de menos competencia ỹ porfia. Fueron todos de este parecer: ỹ conesto la duquesa mando a dos damas delas suyas que dançassen. y assi ellas en començando a tañer los tañedores dançaron vna baxa y vna alta: y despues baylaron con tanta gracia que todos holgaron estrañamente de verlas. En fin por ser ya passada la mayor parte ỏla noche: la duquesa se leuanto: y assi todos con mucho acatamiento despidiendo se della se fueron a dormir.

¶Fin del primero libro.

¶El segundo libro del cortesano del Conde Baltasar castellon: dirigido a misser Alphõso arioste: traduzido de ytaliano en Castellano. ¶Ha diuidido en siete capitulos.

¶Prologo.

36

37

Marauillado me he mu-
chas vezes considerando de dõde proceda vn error el qual por verse comunmẽte enlos viejos: podemos bien dezir que les es propio y natural. y es que casi todos ellos alaban los tiempos passados: y reprehenden los presentes vituperando nuestros hechos y costumbres y todo lo que ellos en su moçedad no hazian: y verdaderamente parece marauilla y vna cosa muy fuera de razon: que la edad ya madura: la qual cõ la larga esperiencia suele hazer enlas otras cosas perfetos los juyzios delos hombres: en sola esta los estrague y dañe tanto: que no entendã que si el mundo empeorara siempre: y fueran los hijos generalmente peores que los padres: mucho ha ya que vuieramos llegado al cabo del mal: y no tuuieramos adonde passar mas adelante. Pero vemos que no solamente en nuestros dias: mas enlos passados reyno siempre esta dolẽcia enlos viejos: segun claramente se puede alcãçar por loq̃ los auctores mas antiguos hã escrito: en especial los Comicos: los quales mas naturalmente que los otros pintan la ymagen de nuestra vida. La causa desta falsa opinion piẽso que sea porq̃ los años huyendo se lleuan tras si muchos de nuestros bienes: y entre los otros nos quitan dela sangre gran parte ỏ los espiritus vitales. E assi nuestra complission se muda: y el organo se enflaquece: por el qual obran las potencias de nuestra alma. por esso enla edad ya vieja: como enel otono vemos caer ỏlos arboles las hojas: assi de nuestros coraçones caen las flores del contẽtamiento: y en lugar delos serenos y claros pensamientos: entra la nubloſa y turuia tristeza: acõpañada de mil malas venturas: de manera que el cuerpo y el Alma entrambos juntamente estan enfermos. y delos passados plazeres ninguna otra cosa nos queda si no vna memoria muy honda: y vna ymagẽ de aquel dulce tiempo de nuestra mocedad. La qual cada vez que se nos representa nos haze parecer que el cielo y la tierra y todas las otras cosas hazen fiesta y se andan riendo al derredor de nuestros ojos. y entonces se nos antoja que en nuestro pensamiento como en vn deleytoso jardin florece la primauera del alegria. Por cierto seria muy mejor: quando vemos ya declinar los dias: y sentimos que nuestros plazeres con la edad se acaban: pues los perdemos: perder tambien ỏ llos la memoria: y hallar (como dezia Themistocles) vna arte para oluidar. Porque tan engañosos son los sentidos de nuestro cuerpo: porque suelen muchas vezes engañar el juyzio ỏ nuestra alma: y al

si los viejos me parecen como los que partiendose de algũ puerto: si mirã la tierra:seles ãtoja q̃ se mueue:y q̃ es ella la que se parte:y ellos los q̃ se q̃dan:siendo muy al reues:q̃ el puerto q̃ es el tiempo y los plazeres esta siempre quedo en su estado:y nosotros cõ la naue q̃ es nra vida mortal huyendo corremos los vnos tras los otros: passãdo de vna en cĩ mil tormẽtas por aq̃l brauo mar q̃ toda cosa traga y cõsume:y nũca nos es possible tomar tra: ãtes cõbatidos de mil viẽtos cõtrarios:al cabodamos al traues:dõde q̃damos perdidos pa siẽpre. Assi q̃ el coraçõ delos viejos por ser vn sujeto ỏspio porcionado a muchos plazeres:no puede bien gustallos:y acõtecele a estos como alos q̃ padecẽ calẽtura. Los q̃les tienẽ el gusto tã dañado:que q̃lq̃er vino por bueno q̃ sea les amarga:assi ellos por su indisposiciõ:aunque a ratos tãbien tẽgan sus desseos:no hallan sabor enlos plazeres:antes los tienẽ por frios y por muy diferentes de aq̃llos que se acuerdan en su tiempo auer gustado:aunque en la verdad sean los mismos. Por esto hallãdo se dellos ỏsposcydos: se duelẽ reziamẽte:y cõdenan los tiempos presẽtes:no considerãdo q̃ la mudãça q̃ ellos sientẽ no viene del tpo sino de si mismos: y por otra parte acordandose delos deleytes passados se acuerdan tãbien del tiẽpo enq̃ los sintiezõ:y assi le alabã y le sospirã:diziẽdo q̃ aq̃l era bueno.porque toda via le hallan vn cierto olor de aq̃llo que en el sentian quando era presente.esto no puede ser menos pues nros coraçones naturalmente aborrecen todas las cosas que fueron en algunos dias cõpañeras de nros enojos:y aman las que hizieron cõpaña a nuestros plazeres. E assi acaece que vn hombre enamorado huelga de ver la ventana dõde algũa vez vio a su amiga aũque la vea cerrada:y todos generalmente holgamos con vna sortija:cõ vna carta:y en fin con toda cosa que en algun tiempo nos aya traydo mucha alegria. Assi mismo nos alegramos con vn huerto o con otro lugar qualquier que sea donde ayamos rescebido algũ plazer muy grande:y por el contrario nos entristecemos cõ vn aposento por bueno que nos parezca:si emos estado eñel alguna vez presos: o padecido algũ trabajo o enojo rezio.y he conocido yo hartos hõbres q̃ en ninguna manera beuieran en vaso q̃ se pareciesse a otro en que vuiessen tomado algun xarope siendo enfermos. Porque assi como aquella ventana o sortija o carta al vno representa vna memoria que mucho le deleyta:acordandole que q̃lquiera destas cosas fue q̃si como vna parte ỏ sus plazeres:assi al otro el aposẽto o el vaso pece que le trayga justamente con la memoria la prisiõ o la enfermedad: Esta cayssa creo yo que haga alos viejos dezir bien ỏl

tiempo passado y mal del presente: y por esso se quexan y. hablã mil sinrazones de todo lo del mũdo: en especial delas cortes delos prin- cipes: y andã diziẽdo q̃ las q̃ ellos vierõ en su tpo fuerõ sin compa- racion mejores y mas llenas ó singulares hõbres: y que no se pue- de creer la vẽtaja que lleuauan a estas que agora se veen. E todas las vezes que se offrece hablar sobre esto: comiẽçã a poner enel cie- lo cõ grãdes exclamaciones los cortesanos del duque philipo: y tã- biẽ ól duq̃ Borso: y recitã dichos ó nicolo picinino: y dizẽ cõvn grã heruor y cõ lastima: q̃ en aquellos tpos muy pocas vezes se vsaua matar hombres: y q̃ no auia pelear ni assechãças ni engaños: sino q̃ todo era bõdad y fe y amor y paz con todos: y que entõces solamẽ te valiã las buenas costũbres y la honestidad: y que los cortesãos no eran mas q̃ vnos religiosos: y que guay de aq̃l q̃ viesse dicho ẽ tonces vna mala palabra a otro: o hecho vn gesto: o vn ademã po- co honesto a vna muger. Afirmã mas: q̃ agora todo es al reues ósto y q̃ ya enlos cortesanos no se halla aq̃lla caridad o amor fraternal (q̃ este termino vsan ellos) o aq̃l biuir medido de aq̃llos tpos: y q̃ en las cortes delos reyes ya no ay sino embidias y enemistades y ma las crianças: y vna muy suelta vida en todo linage óvicios: las mu geres desẽbueltas desonestamẽte y desuergonçadas: los hõbres re- galados y enternecidos: caydos y enflaq̃cidos todos en cosas mu- geriles. Condenã tãbiẽ los vestidos por desonestos y ómasiadamẽ te blandos. En fin reprehẽden infinitas cosas: muchas ólas quales merecẽ porcierto reprehensiõ. Porq̃ realmẽte no se puede negar q̃ entre nosotros no ay muchos vellacos y malos hombres: y q̃ estos nros tpos no seã harto mas llenos ó vicios y maldades q̃ aq̃llos su yos. Abas no embargãte que ellos en parte digã verdad y tẽgan ra zon: parece me toda via q̃ no saben biẽ entender la causa desta dife- rencia: y (por dezillo en vna palabra) q̃ son necios: pues querriã que enel mũdo fuesen todos los bienes sin ningũos males: lo q̃l es im- possible: porq̃ siendo el mal cõtrario del biẽ y el biẽ del mal: es quasi necessario q̃ por vn pceso y ordẽ natural ó cõtrarios y por vn cier to cõtrapeso el vno sostenga y fortifiq̃ al otro: y mẽguando o creciẽ do el vno mẽgue tambiẽ o crezca el otro: pues ningũ cõtrario se ha lla sin otro su cõtrario. Quiẽ no sabe q̃ enel mũdo no auria justicia sino vuiesse injurias. ni magnanimidad sino vuiesse flaquezas ó spũ ni templãça sino fuesse la destẽplãça. ni salud sino fuessen las dolenci- as: ni x̃dad sino vuiesse mentiras. ni dicha sino vuiesse desdichas. Por esto dize bien socrates enlos libros de Platõ: que se maraujlla porque Esopono hizo vna fabula fingiendo a dios que ya que nun

ca auia podido juntar el plazer y el desplazer de manera que estuui essen mezclados en vno:alomenos los atara entrambos por los cabos de tal arte:que el principio del vno fuesse el fin del otro:assi el alegria truxera consigo mayor gozo:succediendo luego despues dela tristeza. Quien puede holgar mucho conel reposo si primero no ha sentido la pena del trabajo:qen se deleyta cõel comer y beuer y dormir:si antes no ha padecidohambre sed y sueño:creo yo luego que las passiones y las enfermedades sean dadas alos hombres por la natura:no principalmente por hazer los sujetos a ellas:que no pareceria cosa conuenible:que aquella que es madre de todo bien dixesse de su propio consejo determinado tantos males. Mas vuo de ser assi por fuerça:porque siendo naturalmẽte hechos el plazer y la salud y los otros bienes:vuieron por consiguiente de seguirse tras ellos el ósplazer y la enfermedad y los otros males. Por esso siẽdo las virtudes concedidas al mundo graciosamẽte por vn don o merced que la natura nos ha querido hazer dellas: luego ẽsi mismo pũtopor aquella cadena o atadura de contrarios les acudieron necessariamente los vicios por compañeros. De manera que siempre(como hemos dicho)creciendo o menguando el vno:es forçado que tãbien el otro crezca o mengue. E assi ãndo nuestros viejos alaban las cortes passadas delos reyes:diziendo que enellas no auia hombres tan dados alos vicios como ay enlas nuestras: no conocen que tampoco entonces les auia tan virtuosos como los ay agora en nuestros dias. y que esto sea assi no es marauilla: porque ningun mal es tan malo como aquel que nace dela simiente del biẽ corrompida:y por esso produziendo agora la natura mucho mejores ingenios que no entonces ha se de seguir que assi como entre estos nuestros:aquellos que echan azia el bien salen mejores y aprouechãmas que no hazian aquellos suyos:assi tambien los otros que echãazia al mal vienen a ser peores:y hazen menos fructo.y no se ha de dezir que los hombres de aquel tiẽpo que no dexauan de hazer mal sino por no saber hazerle:mereciessen en tal caso alguna gloria:porque aunque el mal que ellos hazian era poco: no podia ser mayor pues ya ellos hazian todo lo peor que sabian.y que los ingenios de aquel tiempo generalmente no llegassen alos de agora: bien se puede juzgar por todo loque enello se ve:assi enlas letras como enlas pinturas:estatuas y edificios:y toda otra cosa. Reprehẽden assi mismo estos viejos en nosotros muchas cosas que de suyo vi son buenas ni malas:y no por mas dizen mal dellas(sino por que ellos no las hazen.predican ser verguença que los mancebos anden pallidos

dose por el lugar caualgãdo: enespecial a mula: y que traygan peña o ropas q̃ no sean muy cortas: especialmẽte de verano: y que no deuen traer bonete: alomenos hasta auer deziocho años: y otras mil cosas d̃sta calidad: enlas quales verdaderamente se engañan. Por que estos nr̃os vsos demas de ser muy buenos de tratar y ꝓuechosos: son introduzidos por la costũbre: y agradan a todos generalmẽte: assi como en aquellos tiempos parecia biẽ ãdar (segũ ellos deziã) en giornea con calça abierta: y çapatos de estraño talle: y traer por vna grã gala todo el dia vn gauilã ẽla mano sin ꝓposito: y dã çarsi tocar la mano dela dama: y vsar otras mil cosas: q̃ todas agora serian grãdes grosserias. Assi q̃ pues ellos biuiã segũ su vso: tẽgamos tã biẽ nosotros licẽcia d̃ biuir segũ el nr̃o sin ser rep̃hẽdidos falsamente dellos. Tras esto es muy grã donayre oyrles dezir quando quierẽ alabarse mucho: yo auia veynte años y aun dormia con mi madre y con mis hermanas: y hasta mucho tiempo despues no supe q̃ cosa era muger: y agora los muchachos aun andã enlos braços d̃ sus amas ⁊ ya saben mas ruyndad q̃ sabian entonces los hõbres de treynta años. No veen estos necios q̃ en dezir esto hazẽ nr̃a razõ buena: y confirman que agora los niños saben mas q̃ no haziã entõces los viejos dexen luego de cõdenar nuestros tp̃os diziendo que estã llenos de vicios: sepan que no puedẽ q̃tar estos sin q̃tar tambiẽ las virtudes. Acuerdẽse que enel tiempo que floresciã aq̃llos ingenios mas que de hõbres: entre los buenos se hallauã muchos muy peruersos: los quales si biuieran hasta agora: fuerã entre los nr̃os malos señaladissimos enel mal: assi como enel biẽ lo fueran los buenos y desto todas las hystoriãs hazen fe. Pero basta lo que se ha dicho contra estos viejos: por esso dexaremos agora este processo: el qual aunque aya q̃ça sido demasiadamẽte largo: sufra se pues ha hecho a nuestro proposito: ⁊ ya pues emos prouado: que las cortes delos principes de nuestros tiempos no sond̃ menos calidad q̃ aquellas tan alabadas por los viejos: bolueremos a explicar lo que mas adelante passo enla materia de nuestro cortesano: y por aq̃ facilmẽte se podra entender: qual fue entre las otras cortes la de vrbino. y quales deurian ser aq̃llos dos señores: que de caualleros de tã alto precio y de tan grandes ingenios se seruiã: y como se podian llamar bien auenturados los que gozauan de tal compañia.

¶ Capitulo primero: en que se platica en qual modo y manera: tiempo y sazon deua el cortesano vsar de sus buenas calidades: y poner en obra todo lo que le conuiene:

Venido pues el siguiẽte dia vno entre los caualleros y las damas grandes platicas sobre las hablas y disputas dela noche passada. La pncipal causa desto fue el prefecto: que desseoso de saber lo que se auia dicho en todo aq̃llo: andaua pregũtandolo a q̃tos el pensaua que selo sabriã dezir: y como ẽ semejãtes cosas suele acaecer: cada vno le respondia de su manera: los vnos erã de vna opiniõ: y los otros de otra: y aun muchos estauan diferentes en̄il recitar lo que el cõde dixo: por no auer les bien q̃dado enla memoria. Assi que todo aq̃l dia no se hablo sino encesto. y luego en anocheciẽdo cenaron todos los caualleros cõel pfecto: y despues en acabãdo de cenarel y todos los que conel cenarõ se fueron pa la duquesa: la q̃l viẽdo tãtos caualleros: y acordãdose que venian mas tẽprano que soliã dixo. Grã obligaciõ me pece misser federico essa que os hã puesto. Mucho aueys de hazer pa salir biẽ a todos los passos dõde piẽso yo q̃ue os espan. Aqui no espando el vnico aretino que misser federico respõdiesse dixo. Como tan gran obligaciõ es essa. Quiẽ es tã loco: que sabiẽdo hazer vna cosa no la haga siẽpre a su tpo. Estãdo encesto: cada vno se assento ẽ su lugar enla manera ya dicha: esperando cõ mucha atencion el propuesto razonamiento. Misser federico entõces boluiẽdo al vnico aretino le dixo Assi que a vos no os pece señor vnico que sea muy trabajoso y dificil cargo el que me cabe esta noche: ó mostrar en q̃l modo y manera y tpo deua el cortesano vsar sus buenas calidades: y põer por obra todo aq̃llo q̃ hemos dicho cõuẽirle. Ami no me pece tã grã cargo esse (respõdio el vnico) y creo yo q̃ basta pa todo ello dezir cõ vna palabra q̃ el cortesano no ha menester mas sino ser hõbre ó buen juyzio: segun el señor cõde dixo enla disputa desta noche passada. Siendo assi: piẽso q̃ sin otras leyes: cõ solo esto podra tratar lo q̃ supiere a tpo y cõ buen arte. Esta gñralidad basta: sin curar ó particularizalla mas: ni reduzirla a pesadũbre ó reglas: lo q̃l demas de ser dificil: tãbien me pece escusado. Porq̃ no siento yo qen fuesse tã indiscreto q̃ estãdo entre muchos oyendo musica se pusiesse supitamente a jugar de armas: o anduuiesse baylãdo por las calles aunque lo hizi esse muy bien: o quando q̃siesse consolar vna madre que se le vuiesse muerto vn hijo: por cõsolar la se fundasse en ẽzir le gfas: y en hazer del cortesano. Por cierto creo yo q̃ esto no acõteceria a nadie q̃ no fuesse del todo loco. Ami me pece señor vnico (dixo entonces Misser Federico) que vos andays mucho por los estremos: porq̃ acaece algũa vez errar el hõbre ó manera que no se conozca assi facilmẽte auer errado. Los yerros bien sabeys vos que no son ygua

les todos: y puede offrecerse que sepa vno refrenarse de vna locura publica: y totalmẽte clara: como alguno delas que vos aueys trayd̃o por exemplo: y no sepa despues regirse en dexarse de alabarse sin proposito. en notraer vna presumpcion pesada: en no dezir vna razon por parescer gracioso: la qual por ser dicha fuera de tiẽpo salga fria. Estos errores muchas vezes vienẽ encubiertos ó vn cierto velo q̃ no los dexa ser descubiertos ni conoscidos de quiẽ los haze: si con gran diligencia no se mirã: y sobre ser ya nuestra vida por muchas causas de suya harto ciega: toda via por la negra cobdicia de la honra lo es mucho mas. Porq̃ cada vno se quiere mostrar gran hombre en lo que piensa que sabe o sea verdadero o falso este pensamiẽto. Assi q̃ el regirse bien en esto paresceme q̃ consiste en vna cierta prudẽcia ⁊ juyzio de buena eleccion: y en conoscer lo mas y lo menos q̃ en las cosas se añade o se quita haziendo las a su tiẽpo o fuera del. y puesto q̃ el cortesano sea tã auisado ⁊ discreto que sepa juzgar y pesar estas differẽcias: no dexara por esso de hallar mas facilmente lo q̃ en todo esto buscare: si se le abriere el juyzio con algun precepto: y le fuere mostrado el camino ⁊ casi el lugar dõde fundar se deua: q̃ no haria si solo tuuiesse ojo ala generalidad. Amẽdo pues el señor cõde ayer en la noche con tãta abũdãcia ⁊ tan gentil manera hablado en esta materia dela cortesania: ciertamẽte me ha puesto miedo de no poder assi satisfazeros señores en lo q̃ me toca: como el os satisfizo en lo q̃ le tocaua. Lõ todo por hazer q̃ me quepa algũa parte de su hõra: y assegurar me de no errar: a lomenos en esto: quiero cõformarme con su opinio̅ en todo lo q̃l dixo. Assi q̃ aprouãdo sus sentencias acerca del linage: del ingenio: dela disposicion del cuerpo: dela gfa: del gesto: y de todo lo demas del cortesano: digo que por alcançar ⁊ fama buena reputacio̅ con todos: y fauor cõel principe aquiẽ siruiere: paresceme necessario q̃ sepa assentar biẽ el pesso de su vida y aprouecharse de sus buenas calidades: generalmẽte en la cõuersacion de aq̃llos que tratare. y esto hagalo con tal arte: q̃ no mueua cõtra si embidia ni mala volũtad en nadie: lo q̃l es difficil: q̃ hasta aq̃ muy pocos hemos visto salir cõello. La causa desto es: ser todos naturalmẽte mas inclinados a reprehẽder lo malo q̃ a loar lo bueno: ⁊ ay muchos q̃ por vna cierta malignidad (la qual paresce q̃ sacarõ del vientre de sus madres) hasta aq̃llo que conoscen claramente ser bueno: trabajã con todas sus fuerças de destruyrlo: y de hallarle dẽtro algũa tacha: o alomenos alguna semejãça della. Por esso cõuiene q̃ nuestro cortesano en sus cosas sea cauteloso: y q̃ todo lo q̃ hiziere y dixere sea dicho y hecho con prudẽcia: y no solo põga cuydado

Discreta consideracion.

en tener partes y condiciones excelentes. mas ordene el tenor de su vida con tal orden: que el todo responda a estas partes: de manera que siempre se muestre vno: y tal en toda cosa. que nunca discorde d̃ si mismo: sino que de todas sus buenas calidades cõponga vn solo cuerpo: de tal arte: que qualquier obra suya salga hecha ⁊ compuesta de todas las virtudes juntas: conforme al officio (segun dizẽ los estoycos del hõbre sabio. Que annq̃ en todo hecho nr̃o siempre ay vna virtud q̃ en aq̃llo es principal: toda via estã todas entresi de tal manera atadas: q̃ se endereçan a vn fin: y todas puedẽ concurrir y seruir para vn mismo efecto. Por esso cũple tener manera en aprouecharse biẽ dellas: y hazerlas mas luzir: cõpassandolas ⁊ assentãdolas de arte q̃ casi por la oposiciõ o cõtrariedad dela vna salga y se conozca mas claramẽte la otra: como acaece enlos buenos pintores. Los quales cõ las sombras hazen q̃ se parezcã y se muestrẽ mas los resplãdores delos lugares altos: y tãbien cõ los resplãdores abaxan y ponẽ enlo hõdo las sombras d̃los llanos: y mezclã assi las colores ⁊ matizã cõ tal modo: q̃ por la diuersidad de todas: cada vna se muestra mejor: ⁊ tãbien el assentar delas figuras la vna al cõtrario dela otra les ayuda a hazer su oficio cõforme a su intẽciõ. Assi q̃ siguiẽdo esta ordẽ: la tẽplãça y la mansedũbre parecerã biẽ en vn cauallero q̃ sea rezio y esforçado enlas armas: y como la braueza en su tiẽpo se muestra mayor enel q̃ es mãso: assi la mansedad sale y se muestra mas enel q̃ es brauo quãdo lo ha de hazer. Por esso el hablar poco y el hazer mucho: el no alabarse delas cosas grãdes dissimulãdolas cõ buẽ modo acreciẽta estas virtudes en p̃sona q̃ sepa discretamẽte aprouecharse desta arte. Esto mismo es en todas las otras buenas calidades. Sera pues bien q̃ nuestro cortesano en quãto haga ⁊ diga segue por algunas reglas vniuersales: enlas quales pienso q̃ breuemente es q̃ huya (como muy biẽ tracto ayer el señor cõde) sobre todo el vicio dela afetacion. Tras esto cõsidere atẽtamente la calidad delo q̃ haze o dize: el lugar. en presencia de quiẽ: a q̃ tiempo: la causa porq̃ lo haze: la edad y professiõ suya: el fin donde tiene ojo: y los medios cõ q̃ puede llegar alla. E assi con estas cõsideraciones aplique se cuerdamẽte a todo lo q̃ vniere de hazer o de dezir. ¶ Despues que esto vuo dicho misser Federico. parescio q̃ parana algo: y atrauesso enesso Morello de ortona diziendo. Essas vuestras reglas antojase me que aprouechan poco: yo por mi os digo que tanto me se agora enesto como antes que os las oyesse: no embargãte que se me acuerda ya otras vezes auerlas oydo a algunos frayles quando me confessaua. y paresce me que las llamauan ellos las circunstancias.

Sonrio se a esto Miser Federico: ꝛ prosiguio diziendo. Si bien nos acordamos: quiso ayer el señor Conde que el principal officio del Cortesano fuesse el delas armas. y declaro largamente de que manera auia de vsarle: ꝛ assi no curaremos agora de replicar esto. Con todo debaxo de nuestras reglas se podra tambien comprehender: que hallando se el Cortesano en algun recuentro: o batalla: o combate de tierra: o en otra semejante pelea: deue con gentil acuerdo procurar de apartarse dela multitud dela gente. De manera que haziendo alguna cosa señalada entre pocos: se señale mas que haziendo la entre muchos. y hagala si pudiere en presencia delos mas principales y estimados que vniere enel exercito: y mejor si la hiziere delante los propios ojos de su rey: o de su capitan general. Porque ala verdad razon es aprouecharse delas cosas bien hechas de tal arte que no se pierdan: y tengo yo por cierto: que assi como es malo buscar vanamente gloria delo que no la meresceys: assi tambien lo es apartaros o desposseeros dela que justamente os viene: y haziendo cosas honradas no querer dellas aquel loor que es el solo y verdadero premio delos virtuosos trabajos. A este proposito yo me acuerdo auer conoscido muchos nesciamẽte esforçados que por pequeñas cosas (en las quales se podia ganar poca honra) se ponian a grandes peligros: y no dudauan por hazer vna caualgada y tomar treynta vacas de auẽturar ni mas ni menos sus vidas como las auẽturarã por ser en vn combate los primeros del escala. Esto no lo hara nro cortesano si tuuiere en su memoria la causa principal q̃ le haze seguir la guerra: la q̃l no ha de ser otra sino la honra. Mas adelãte tenga tãbiẽ auiso enlas fiestas publicas q̃ si justare o torneare o jugare alas cañas o hizierẽ q̃lquier otro exercicio semejãte a estos: considerado el lugar: y en presencia de quien lo haze salga no menos adereçado ꝛ gẽtil hombre: que bien armado para su seguridad. Tenga fin a hinchir los ojos del pueblo con todas aquellas cosas que le pareciere que puede tener gracia y ser tenidas por galanas: ꝛ assi saque buenos adereços en su cauallo: los vestidos vistosos y de hombre auisado: ꝛ si fuere menester: sacar letra: sea la inuencion aguda: y la letra propia para el caso: salga en fin de manera que lleue tras si embeuecidos quantos le vieren Tenga cuydado de no ser delos postreros al salir: acuerde se que el pueblo y enespecial las Mugeres estan mas atentas y alborotadas para los primeros que para los que vienen despues. Porque al principio todos con la grandissima cobdicia y el gozo de aquella nouedad: Notan qualquier cosa por pequeña que sea: ꝛ assi la notã

que les queda dentro muy y imprimida. Despues continuado aquel mirar con el largo processo delos otros q̃ vienen: no solamente el coraçon y los ojos se hartan: mas avn se cansan. Por esta causa vuo entre los antiguos vn señalado representador de comedias: q̃ siempre enellas trabajaua de ser el primer personaje q̃ saliesse a representar lo que le cabia. Adire tãbien con diligẽcia nuestro cortesano: q̃ si se offresciere hablar en cosas de armas: tenga respecto ala profession de aq̃llos con quien hablare: y sea la platica tan cõforme a ellos que de vna arte hable enesto con los hõbres: y de otra con las mugeres. E si quisiere tocar algo en loor suyo: haga lo dissimuladamẽte como a caso: sin detenerse enello: y todo tan cuerdamente: que no salga vn punto delo q̃ ayer el señor conde dixo. Parece'os agora señor Adorello: q̃ nuestras reglas podriã aprouechar algo. No mirays como a q̃l nuestro amigo: ol qual pocos dias ha q̃ os hable deuia de auerse oluidado con quien y la causa porq̃ hablaua: quãdo por trauar platica con vna gentil dama (ala qual hasta entõces nunca auia visto) luego alas primeras palabras le comiençó a dezir que auia muerto tantos hõbres: y que era tan esforçado: y que sabia muy bien jugar de espada de dos manos. y encendiose tanto enesto: q̃ llego la cosa a querelle mostrar como auia el hombre de reparar algunos golpes de hacha estãdo armado: y como estãdo desarmado: y dezirle las presas delos puñales. De manera que la cuytada estaua como si estuuiera en cruz. y no veya la ora quãdo le echasse de si: quiça temiẽdo que no la matasse a ella tambiẽ como alos otros. Enestas necedades caẽ los que no mirã las circunstancias q̃ vos dezis auer oydo alos frayles que os cõfessaron. Pero dexãdo esto: digo q̃ delos exercicios del cuerpo ay algunos que casi siempre se hazẽ en lugares publicos: como el justar: el tornear: el jugar alas cañas: y todos los otros q̃ cuelgan delas armas. Auiendo luego nro cortesano de exercitar se enestos: lleue primeramẽte tan buẽ concierto de caualllo: de armas: y de adreços: q̃ no le falta nada: y no viendo se bien a punto de todo se queda. Que si lo hiziesse mal: no seria buena desculpa dezir que no tenia buẽ caualllo o buenas armas: pues por ser aquello su principal professiõ no puede dexar de ser yerro faltarle enella algo. Tras esto deue mucho considerar en presencia de quiẽ se muestra: y con q̃ compañeros. Porque no seria cosa cõuenible que vn caualllero fuesse a honrar con su persona vna fiesta o boda de aldeanos: adõde los q̃ mirassen y los q̃ conel viniessen fuessen hombres baxos

Dixo entõces Gaspar palauicino. En nra tierra de lõbardia no se mirã todos essos pmores. antes muchos caualllos mãcebos se hallã

alli que baylã los dias delas fiestas todo el dia enel cãpo conlos villanos: y conellos tiran barra: luchan: corren: y saltan: y esto creo yo por cierto q̃ no es malo. Porque alli en aquello no cõpiten de linaje o de valor: sino de fuerças y de maña. En lo qual muchas vezes los villanos suelen lleuar vẽtaja: o alomenos ser yguales con los hombres honrrados: y aun paresce que aquella llaneza de tracto: de no tener punto en aquello los caualleros con aq̃lla gente baxa: sino tractar assi familiarmente conellos: trayga consigo vna cierta libertad de vida: y vna humanidad que los haze ser biẽ quistos delos otros. ¶El baylar enil cãpo respõdio misser Federico) a mi por ningũa via puede cõtentarme: ni se q̃ fruto o deleyte se saque del: mas el luchar: el saltar: y el correr: ya que alguno quiera toda via vsarlo cõ los villanos: haga lo alomenos a manera de prouarse: y (como se suele dezir) por vn passa tiempo: y quasi por burla: ni por competẽcia: ni por honrra. E aun assi no quiero que se põga enello: sino q̃ quando tuuiere quasi por cierto que ha de lleuar lo mejor. Que no podria sino paresscer muy mal y ser vna cosa harto fea: ganar hõzra con vn cauallero vn villano: especialmente en lucha. Por esto creo yo que toda via sera mejor dexar de hazerlo: alomenos en presencia de muchos. Porque en talcaso vencer traeria poca ganancia: y el ser vẽcido mucha perdida. Tãbien el juego dela pelota suele ser las mas vezes en publico: y es vna delas cosas en que paresce biẽ: auer muchos que mirẽ. Quiero pues que assi este exercicio como los otros que no son de armas haga nro cortesano como cosa fuera de su officio: y dela qual no muestre querer ni esperar honrra: ¿ no parezca q̃ ponga enello mucho tiẽpo ni diligẽcia. aunque lo haga a marauilla bien: y no le acaezca como a algunos q̃ porq̃ son inclinados a musica y saben dos puntos enella: en hablãdo con algũos: quien quiera que sea: luego por poco q̃ cesse la platica: comiẽçan con vn falsete a cantar entre dientes. Otros ay q̃ andando por las calles y aun por la yglesia dan a cada passo sus arremetidas de baylar. Otras q̃ dõ de quiera que topen con vn amigo suyo luego hazẽ vn ademã o se ponen en alguna postura de jugar de espada: o de luchar o de otra cosa a q̃ mas seã inclinados. ¶Dixo a esto misser cesar gõzaga. A de jor cierto lo haze vn cardenal moço que tenemos en roma. El qual porque se siente ligero y abil de su persona: a quãtos le vienen a visitar: annq̃ nũca otra vez los aya visto: enla misma ora los lleua a vn huerto q̃ tiene dentro de su casa: y alli a pura porfia y casi como por fuerça: haziendo los desnudar en calças y jubon los haze saltar cõel Rioste misser federico: y passando adelãte su habla dixo. Ay algũos

otros exercicios: que se puedē vsar en publico y en secreto: como el dāçar. y cueste pēso yo que aya de tener alguna cōsideraciō el cortesano: porq̄ dançādo en vna fiesta en presencia de muchos: parece me que dene traer vna hōrrada auctoridad mezclada cō vna gētileza loçana: y cō buē ayre: y aunq̄ se halle muy suelto y se vea señor delo que haze: no cure de dar saltillos: ni hazer habilidades ni meter mucha obra. Lo qual todo ya veys q̄ no parece biē en nro barleta: pero en vn caualliero y buen galan creo yo q̄ nos nos pareceria mal. Aunq̄ cō todo en vna camara: estādo assi familiarmente entre otros podria hazerlo: y aun terna licencia de baylar suelta mente los bayles que entre hombres de bien se vsauan. Pero en publico ha de ser mas recogido: sino quando fuere mascara: que entonces puede andar mas suelto. aunque le conozcan. E aun esta es la mejor manera de todas para mostrarse las fiestas con armas y sin ellas. Porque el yrcō mascara trae cōsigo vna cierta libertad: cō la qual demas de otras muchas cosas puede el hombre tomar la figura de aquello en q̄ se siēte mas abil y ser diligente y atauiado para la principal intencion dela cosa en que se quiere mostrar: y en cierta manera descuydado para lo que no importuna. Lo qual suele dar estraña gracia comunmente en todo. Como si vn mācebo se vestiesse en habito de viejo: pero suelto sin embaraço: porque pudiesse mostrar su soltura y ligereza. y vn caualliero en forma de pastor o de villano: mas con buen caualio: y el tambien vestido y adereçado quanto lo sufriesse aquella inuencion que trae. Acaesce en estas cosas que luego el sentido delos que miran corre a ymaginar lo que alos ojos primero se representa: y viendo despues salir mayor cosa dela que aquel habito prometia: huelga se y resciue dello muy grā gusto. Por esso enlas fiestas donde se offrece auer momerias no conuerna: antes seria biē señalada frialdad que vn rey viniesse momo de su propria forma de rey porque aquel plazer que hemos dicho recresceſe cōla nouedad en este caso faltaria. Que a nadie es nueuo que el principe sea el principe: y aun el quando viessen todos que demas de ser rey: quiere tambien entonces parescerlo: claro esta que perderia la libertad de hazer todas aquellas cosas que son fuera dela magestad de Rey y aun si en semejante fiesta se reboluiesse algū ruydo: donde se diessē buenas cuchilladas: podria dezir alguno: quel rey supo lo que hizo en venir momo hecho Rey: porque no le cupiesse parte de aquel peligro. Tras esto aun a ello otra gracia: que haziēdose rey burlando: despues enlas veras: quādo estuuiessen sin mascara: lo pareceria de burlas. y podria ser q̄ fuesse aq̄llo la verdadera memoria. Adas

ciertamente si el principe en tales fiestas toma forma nueua: y trata llanamente con los suyos: pero de tal manera que pueda ser conoscido: cobra con despreciar su grandeza otra mayor grandeza: y es querer llenar a los otros no en auctoridad sino en virtud: y mostrar que para su valor no ay necessidad de ser principe. Digo pues que el cortesano en las fiestas que hemos dicho ó armas deue tener esta misma consideracion: conforme a su estado. En el boltear despues sobre vna mula: en el luchar: correr y saltar huya quanto pudiere la multitud del pueblo: o alomenos dexese ver pocas vezes. Porque no ay en el mundo cosa tan excelente: de la qual los ignorantes no se harten y vengan a tenerla en poco si la veen muy amenudo. El mismo seso quiero que tenga en lo de la musica. y no la haga como muchos: que adode quiera que se hallen: hasta con señores que nunca ayan visto: luego en llegãdo sin dexarse mucho rogar se ponen a hazer lo que saben: y aun alguna vez tambien lo que no saben. De manera que ya paresce que no ayan venido alli sino por aquello: y que tenga solo aquel officio por proprio. Taña luego y cante el cortesano solamente como por su passatiempo: y aun esto casi forçado: no en presencia de gabara: ni de mucho pueblo. y aunque sepa bien el arte y entienda perfectamente lo que haze: dissimule el estudio que uuiere puesto en ello y la fatiga: la qual es necessaria en toda cosa para hazerse bien: y muestre en si casi despreciar aquella gracia cõ tan buena maña: porque vna parte señale tenerla en poco: y por otra procure de hazerla tan marauillosamente: que todos sela tengan en mucho. Dixo entonces Gaspar pallauicino. Muchas maneras ay de musica assi en cãtar como en tañer. Por esso yo holgaria de saber qual sea la mejor: y a que tiempo dene vsar esta el Cortesano. Muy buena musica respondio misser Federico me paresce cãtar diestramẽte por el libro. Mas aun pienso q̃ es mejor cãtar con vna vihuela. Porque toda la dulçura consiste quasi en vno buẽ cante solo: y con mayor atencion se nota ¿ se entiẽde el buen modo y el ayre no ocupando se los oydos en mas de vna sola boz: que si se ocupan en muchos y alli cutõces se juzga mas delgadamente vn yerro por pequeño q̃ sea. Lo q̃ no acaesce si muchos cantan. Porq̃ el vno ayuda al otro. Mas por lo que yo estoy mejor cõel cãtar cõ vna vihuela: es por lo que vulgarmẽte llamamos recitar: el qual da tanta gra y fuerça en las palabras: q̃ es marauilla. Traẽ assi mismo grãde y gẽtil harmonia los instrumẽtos de tecla: porq̃ tienen las cõsonancias muy perfectas: facilmẽte se puedẽ hazer en ellos muchas cosas q̃ a nuestros sentidos paresceẽ dulces. No deleyta menos vna musica

Musica de vihuela y tecla

de quatro vihuelas de arco: porq̃es estrañamẽte suaue ꝛ artificiosa. El cantar assiẽta muy bien en todos estos instrumẽtos. Delas quales baste le al cortesano tener noticia: aunq̃ quanto mas excelente fuere enellos: tanto mejor sera. Pero no cure mucho delos que minerua y alcibiades desecharõ. porq̃ paresce q̃ en cierta manera son desabridos. El tẽpo en que mas se puedẽ vsar todas estas musicas piẽso yo q̃ sea cada vez q̃l hõbre se halle cõ vna cõpañia familiar de amistad: quãdo no aya otros negocios. Sera mejor y cõuerna mucho mas: si fuere entre mugeres: porq̃ eñsto la p̃sencia y vista dellas suelen ablãdar y enternescer los coraçones delos q̃ estan presentes: y los hazen mas aparejadas a q̃ enellos mas hõdamẽte penetre la suauidad dela musica: y aũ leuantã el spũ de quiẽ la haze. Todavia sera eñsto necessario (como ya he dicho) huyr la multitud en especial de gẽte bara. La guia ꝛ quasi el alma de todas estas cosas ha de ser la discrecion: porq̃ realmẽte seria impossible imaginar todos los casos q̃ puedẽ offrecerse. E assi el cortesano fuere buẽ juez de si mismo sabria bien cõformarse con los tpos: y conoscer la disposiciõ y la gana delos q̃ vuieren de escucharle. Juzgara su misma edad: y sallara quã descõuenible cosa: y quãta risa seria ver vn hõbre de alguna autoridad: viejo: cano: ꝛ sin diẽtes: lleno de rugas cõ vna vihuela en las manos: tañendo y cãtando entre damas. aunq̃ lo hiziesse razonablemẽte. Demas delas vista enesto q̃ seria harto pa reyr: auria otra buẽ grã burla: q̃ en semejãte caso no podria sino cãtar cosas de amores: ꝛ ya veys en vn viejo tal q̃l emos dicho como quadrarian: por mas q̃l entre otros milagros suyos mostrasse de holgar mucho de encẽder a despecho de su vejez el yelo de sus entrañas. ¶ Respõdio entõces el magnifico julian. No quiteys agora señor alos cuytados delos viejos este plazer dla musica: q̃ yo he conocido ya hartos hõbres d mucha edad tener muy singular boz: y ser buẽ diestros y sueltos eñl tañer: tãto q̃ lleuauã eneste grã vẽtaja a algunos moços. No quiero yo (dixo misser federico) dtar alos viejos este plazer: pero dero quitaros a vosotros y a estas señoras q̃ no os riays dllos. Si quisieren los viejos tañer ꝛ cantar: mucho en orabuena: hagan lo en secreto para si mismos: solamente por descansar delos trabajosos pẽsamientos y graues cuydados de que nuestra vida esta siempre llena: y por gustar aquella diuinidad: la qual creo yo que gustauan Pitagoras y Socrates enla musica. E si ellos porventura no fuerẽ muy diestros en hazerla. alomenos de estar enella acostumbrados les verna este bien: que por vn cierto habito hecho en sus almas recibiran mayor gusto de oyrla q̃ otro qualquiera que no la vuiesse.

vsado ni tuuiesse della alguna noticia. Porque assi como los braços de vn herrero(aun que de suyo fuessen floxos)serian por estar exercitados en aquel amartillar contino:quiça para mas que los de otro hombre naturalmente rezio: pero no vsado a cosas de trabajo: assi los oydos exercitados enla musica:muy mejor y mas presto la entẽderan: y con mas deleyte la juzgaran que otros por buenos y sotiles que sean:no siendo vsados enla diuersidad de sus consonancias. Porque realmente a estos que vienen nueuos a oyrla: no les entrã las differencias ni les buenos puntos della: antes sin dexarles ningun gusto de si passan de largo. No embargante que hasta las fieras (como ya aqui se ha dicho) huelguen tambiẽ conella. Assi que este es propriamente el plazer que ha de caber alos viejos dela musica. Lo misino ha ser enel dançar. Porq̃ ala verdad estos exercicios se han de dexar primero:q̃ la edad fuerce nos a dexarlos. Luego mejor sgria[illegible]ondio Morello de Ortona quasi enojado) sacar dela cuenta todos los viejos:y dezir que solamente los moços han de ser llamados cortesanos. Riose entonces Misser Federico y dixo. Conoscey agora señor Morello como los que andan tras estas cosas de galan: sino son moços trabajan alomenos de parescerlo: y assi se tiñen los cabellos: y se fazen la barua dos vezes enla semana: y esto es porque la natura les dize al oydo: que andar en aquellas frescuras o mocedades no conuiene sino alos moços. Rierõ desto todas aquellas señoras que alli estauan:porque bien vieron que aquellas palabras derechamente tocauan a Morello: y assi paresció quel se corrio vn poco dellas. Prosiguio adelante Misser Federico diziendo. Otras maneras de passatiempos ay con mugeres conformes alos viejos:que tales dixo Morello. Direys vos agora si a mano viene que contar consejas: y aun esso tambien(respondio Misser Federico.) Pero cada edad (como sabeys)trae consigo sus passatiempos y tiene alguna virtud propria: y assi mismo algun propio vicio. Por esso los viejos como por vna parte son ordinariamente prudẽtes:templados:astutos: assi tan bien por otra son grandes hablados res: escassos:pesados: medrosos: siempre riñen en casa: asperos con sus hijos: quieren que todos sean hechos a su gusto. Por el contrario los mancebos son animosos:francos:verdaderos:y llanos:mas tambien son burladores y mudables:que en vn punto aman y desaman: sueltos a todos sus apetitos:y enemigos de buenos cõsejos. Destos dos estremos de edades: la de en medio es la mas templada: porque ya dexo las malas condiciones dela mocedad: y no ha llegado aun alas dela vejez. Assi que estos que estan ya casi al cabo

cumple que con el buen seso sepan corregir sus vicios naturales. Por esso deuē los viejos guardar se de loarse mucho: y delas otras tachas que (segun hemos dicho) les son proprias. y aprouecharse de aquella prudencia y buen conoscimiēto que por largo vso auran alcançado: y ser casi como vnos prophetas embiados por Dios alos que quisieren pedirles cōsejo. Han de tener buena gracia en contar lo que supieren: de manera que vengan bien a proposito: acompañando la grauedad delos años con vna conuersacion dulce y templada. Con esto podran ser buenos cortesanos: y sabran estar con hombres y con mugeres: y los que los trataren: holgaran en todo tiempo con ellos: aunque los vean cantar ni tañer: ni los vean dançar. Acuerdense tambiē quando biziere al caso: de mostrar su valor en las cosas de calidad. Este mismo juyzio hā de tener los mācebos no en siguir el estilo delos viejos: porque claro esta: que lo que conuiene alos vnos: no conuerna en todo alos otros: y [illegible] se dezir: que mucho seso en hombre moço es mala señal: pero [illegible] en corregir sus vicios naturales. Por esso yo me huelgo algunas vezes de ver vn mançebo: especialmente en cosas de armas: que sea vn poco grane: y callado sin peso: y que este algo sobre si: sin aquellas descumbolturas y desasosliegos: que en tal edad se veen a cada passo. Porq̄ los que esto tienen: parescemeque alcançan vn no se que mas que los otros. Tras esto aquella manera assi sossegada señala vna cierta brauеza de notar: porque es de creer que a su tiempo se mouera: no por yra: sino por juyzio: y sera mas gouernada por la razon que por el apetito. Esta es la q̄ casi siempre enlos hombres de grande animo se conoice. E assi mesmo la vemos en aquellos animales brutos que tienen mas nobleza y coraçon que los otros: como enel leō y enel agula. y esto es no sin causa. Porq̄ aquel presto y furioso mouimiento sin palabras: ni otra señal de colera: que con toda su fuerça recogida juntamente en vn punto: casi como la pelota del escopeta rōpe y reuiēta de aquel sossiego q̄ es su cōtrario: tiene mayor violēcia y impetu que no aquel otro que cresciendo por grados se enciē de poco a poco. Por esso aquellos que auiendo de entrar en algun peligro hablan mucho: y andan saltando aca aculla sin saber estar quedos: paresce que todo el esfuerço seles va en aquello: y segun dize nuestro Pero monte acontecerles como alos muchachos: que andando de noche cantan de miedo. Assi que como en vn mancebo la mocedad sossegada y madura es de loar: porque paresce entonces que la liuandad: la qual en tal edad es vna muy comun tacha: se temprla y se corrige: alli en vn viejo se ha de preciar la viejez verde

y biua: porque señala que la biueza y esfuerço del espiritu es tan grã de que calienta y da fuerça a aquella edad flaca y fria: y la sostiene en aquel buen medio: q̃ es la mejor parte de nuestra vida. Pero en fin aun todas estas calidades no bastarian en nuestro cortesano para alcançar vna excelente opinion general cõ señores y caualleros y damas sino alcançasse cõello vn gentil y gracioso trato enla conuersacion familiar con todos.

¶ Capi. ij. En el qual prosiguiendo misser Federico su platica: dize que tal ha de ser la cõuersacion del cortesano conel principe y conlas otras personas.

En la conuersacion del cortesano creo yo que con trabajo se pueda dar regla cierta: por las infinitas y diuersas maneras de cõuersar que se ven a cada passo. Tanto que de quantos hombres ay en el mundo: no se hallarian dos que fuessen totalmente de vna misma condicion y arte. Por esso quien ha de aplicarse ala conuersacion de tãtos: es necessario que se rija con su proprio juyzio: y conosciendo las differẽcias delos vnos y delos otros: cada dia y cada ora mude el estilo y manera: conforme al punto y ala calidad de aquellos con quien tratare. Quanto yo por mi os digo: que en esto no os sabria dar otras reglas sino las que ya os he dado. Las quales (segun me parece) aprendio el señor Bozello confessandose quãdo era mochacho. Riose en esto emilia y dixo. Vos señor misser Federico andays por escusaros de trabajo: mas no os ha de aprouechar nada: que aqui aueys de hablar sobre esto hasta que sea ora de yr se a dormir. Si yo señora (respondio misser Federico) no tengo que dezir. Ay se vera dixo Emilia vuestro ingenio. y como: si es verdad lo que bartas vezes he oydo dezir: que vuo ya en el mundo hombres tan ingeniosos y eloquentes que compusieron libros en loor dela mosca y no les falto que escreuir sobre ello: otros en loor dela quartana: otros loando el ser caluo: no sereys vos agora bastãte a saber hallar que dezir vn rato dela noche sobre la cortesania. Ya señora (respondio misser Federico) nos hemos quebrado tãto la cabeça sobre esto y hemos passado tantas cosas: que bien se pudieran aver hecho dos libros dello. Mas pues no me vale justicia ni razon: yo hablare hasta que a vos os parezca que aya cumplido con lo que soy obligado: o alomenos con lo que pudiere. yo pienso que la conuer

Todo bien cortesano ha de procurar de seruir a su principe.

sacion aque mas el cortesano con todas sus fuerças ha de tener ojo pa hazer la dulce y agradable ha de ser la que vuiere de tener cõ su principe: y puesto q̃ este nombre de cõuersacion trayga cõsigo vna cierta significaciõ de ygualdad: que paresce no poder caber entre señor y criado: toda via nosotros por agora la llamaremos assi. Quiero pues q̃ el cortesano de mas de auer ya dade: y dar cada dia grandes pruevas de su valor: se de cõ todo su coraçõ y pẽsamiẽto a amar y casi adorar sobre toda otra humana cosa al principe a quiẽ sirviere: y su voluntad y sus costũbres y sus artes todas las endereçe al plazer õl. A esto no esperãdo mas Pedro de napoles dixo. De essos Cortesanos hartos se hallarian oy en dia por nuestros pecados. Que vos (segũ me paresce) en lugar de pintarnos vn buẽ cortesano nos aueys pintado en breues palabras vn gentil lisongero. ¶ Vos os engañays dixo musser Federico. Porque los lisongeros no aman a sus señores ni a sus amigos. Lo qual (segun ya he dicho) no ha de caber en nro cortesano. Antes su principal fin ha de ser amar a quiẽ deue. Pero bien veys vos q̃ agradar y seguir la volũtad del señor a quiẽ seruis: se puede hazer facilmẽte sin lisonja. Porq̃ yo aqui no entiendo de hablar sino delas cosas puestas en razõ y honestas: o verdaderamẽte de aq̃llas que en si no son buenas ni malas: como seria el jugar: o el darse mas a vn exercicio q̃ a otro. En estas quiero yo q̃ el cortesano (aunque le venga cuesta arriba) se fuerce y este en ellas de manera que su señor siempre q̃ le vea piense que le ha de hablar en cosas q̃ sean de su gusto. Esto alcançarlo ha si tuuiere buẽ juyzio para conoscer lo que el principe ha gana: y ingenio y cordura para saberse aplicar a aquello: y determinacion para hazer cõ buena voluntad lo que poruẽtura no hiziera sino por fuerça. Teniẽdo todas estas cosas: nunca delãte su principe estara desabrido: ni triste: ni callado con desgusto: como muchos que siempre paresce que estan agraniados de sus señores: y esta es vna tacha harto aborrecible. Lo qual muchas vezes suele acaescer. Que no se por qual desdicha nra anda siempre por las cortes delos reyes esta pestilẽcia: q̃ ordinariamẽte los q̃ son mas biẽ tractados delos señores y mas medrados y ó baxos subditos a tener auctoridad y hõra: essos se querã mas desacreditar: y dizẽ peor dellos q̃ los otros q̃ poruẽtura podriã hazer lo cõ algũa causa. y a la verdad estos y aq̃llos y todos son de culpar grauemẽte si lo hazen. Guardarse ha nuestro cortesano de presumir locamẽte y de traer nuevas enojosas. No sera indiscreto en dezir palabras q̃ offendã: por dezirlas q̃ agraden. No sera pertinaz ni porfiado: como algunos que no huelgã sino de ser pesados y importunos:

que hã ya tomado por oficio de cõtradezir grossseramente a toda cosa. No sera chocarrero: vano: ni mẽtiroso: no fanfarrõ ni lisongero sino tẽplado y comedido: teniẽdo siẽpre (especialmẽte en publico el acatamiento a su principe q̃ como criado le deue. No hara lo q̃ hazen muchos: q̃ en topãdo cõ q̃lquier grã señor: por solo auerle hablado vna vez luego se van para el muy familiarmẽte con vna risa simple: con vn gesto muy cõuersable o muy nescio: y hablã y burlan conel tan sin respecto: como si fuesse vn yguales dellos: o quiça otro menor aquẽ quisiessen fauorescer. Pocas vezes o casi nunca pedira avn señor cosa para si mismo: porque esta en la mano: que temiendo aquel aquien la pidiere empacho de negarsela: sela dara mas por verguẽça q̃ por voluntad. y assi no podra darsela sino desabridamẽte y de mal arte. Lo qual seria mucho peor que si sela negasse determinadamente. E aun q̃ viniere de pedir algo para otros: mirara tãbien el tiempo discretamẽte: y no pedira sino lo que fuere honesto y justo. y offrecerse ha a pedirlo. de manera que si enello viniere algo que pueda causar alguna pesadumbre o sin sabor se quite luego aquello: y hara con buena maña que las difficultades parezcan livianas. En fin sepa traer el negocio de tal arte: que aquel señor le cõceda entõces lo que le pidiere o alomenos si selo negare: no que de cõ escrupulo de auer selo negado: sino satisfecho de auerse visto con desembaraço y libertad de no darselo: no queriẽdo selo dar. Porque alas vezes los señores quãdo alguno les pide algo con gran hervor: sino lo dan: parescele les que queda muy offendido aq̃l tal: en no auer alcãçado cosa que tãto mostraua desear: y por el mismo caso comiẽçan a quererle mal porque sospechan que aquel tambien de agraviado les quiere mal a ellos: ya si por vna cierta verguẽça y desconfiança que del tienen: vienen a cargarse conel cada dia mas: y nunca se asseguran para poderle tener buena voluntad. Procurara tambien nuestro cortesano de ser (por mas auctoridad que tenga) comedido con su señor: en no entrar adonde el estuviere quãdo le vea retraydo: si primero no fuere llamado. Porque suelẽ los señores quãdo estan en secreto: holgar de poder hablar a su plazer y hazer lo que se les antoja sueltamẽte sin embaraço de nadie: y por esso no quieren ser vistos ni oydos ó persona que pueda notarles algo: y por cierto eneste no dexan de tener algũa razon. Antes no la tienen aquellos que les echan culpa: porque tienẽ en su camara personas baras y de poco ser para otras cosas sino para aquello de seruir y de chocarrearse conellos algũos ratos. Bueno es que temiendo nosotros nuestros passatiempos: no nos pese que ellos que son señores los tengan tambien. Por esso si el

cortesono q̃ fuere naturalmẽte graue ⁊ acostũbrado a tractar cosas de importancia se hallare alguna vez con algun señor destos en parte donde aya de estar con el familiarmente: deue mudar todo su estilo: tomãdo casi vna nueua forma: y dexar las cosas de calidad para otra ora haziẽdo su cõuersaciõ dulce: tratãdo de burlas y de cosas ó plazer: y conformandose con lo que entonces mas conuiniere para no atajarle su passatiẽpo. ¶En fin en esto y en toda otra cosa mire mucho en no serle odioso: y espere que los buenos tractamiẽtos y fauores le vẽgan: y que no muestre el solicitarlos ni buscarlos tan descubiertamente como lo hazen muchos: que parece que les va la vida en aquello: y si les acaesce quedar desfauorescidos algun dia: o veen que otros quedan mejor: entristecense: y angustianse tanto: que no pueden dissimular su embidia: hasta llegar la cosa al termino que ya todos corren a verlos para burlar ⁊ holgar con tan buena fiesta: y aun los mismos señores huelgan de fauorescer a otro delante dellos por hazerlos rauiar. ¶Estos mismos quãdo despues se hallã con alguna miseria de prosperidad: andan luego tan leuãtados y tan beudos con aquella su hinchada vfaneza: q̃ no caben en si: ni sabendo echar las manos: ni do poner los pies: y estan a dos dedos de llamar a todos sus amigos que vengan a ver aquella su bienauẽturança: y alegrarse cõ ellos della. ¶No quiero yo que sea como estos nuestro cortesano. ¶Mas tan poco se entiende que me parezca mal que ame el fauor. ¶Pero no le ha de tener en tanto: que muestre no poder biuir sin el. y quãdo le acãçare no se alboroce con el como cõ cosa nueua: ni señale marauillarse de auerle alcãçado. ¶Mire tambien q̃ no le rehuse baramente: como algunos que de grosseros o de cortos no saben recebir las honras que les hazen: sino que de tal manera se encogen: que dan a entender no tenerse por merecedores dellas. ¶Bien que seria yo de opinion que el hombre toda via procurasse mas ayna de dexarse estar vn poco atras que de yr muy delantero en las cosas: y quien o fuesse muy facil de aceptar los fauores que se le ofreciessen: sino que mostrasse rehusarlos templadamente: agradeciẽdolos: y estimandolos con tan buẽ arte: que elõ se los biziesse quedasse con gana ⁊ quasi con obligacion de hazerse los mayores cada dia. ¶Porq̃ vemos por experiencia y esta en razon q̃ si nosotros no admitimos liuianamẽte el fauor: sino con el modo ya dicho le rehusamos vn poco como a cosa q̃ nos viene ancha: luego le parece a quiẽ nos le haze que tenemos en mucho su auctoridad: y sabemos conoscer la honra que de su parte nos viene: y assi queda con gusto ⁊ con gloria

de auer nos honrado. Estos son los verdaderos y bien fundados fa uores que hazẽ ser estimados los hombres. Porque no siendo alcã çados por negociacion ni pedidos como por lunosina: claro esta que cada vno ha de pensar que le alcançaron por pura virtud y meritos En especial siguiendo se luego tras ellos llaneza y humildad en quẽ los recibe. ¶ Pareceme (dixo entonces misser Cesar gonzaga) que aueys hurtado esse passo del euangelio: donde dize. Quando fueres combidado en alguna boda: assientate enel lugar mas baxo: porque viniendo aquel que te vuiere combidado te diga: amigo subios aca mas arriba: y assi con estas palabras quedaras honrado en presencia delos otros q̃ alli estuuierẽ. ¶ Rio se misser Federico y dixo. No hurtara yo tal por la vida: que fuera gran sacrilegio hurtar del euangelio. Pero con todo vos soys vn hombre harto mas docto enla sagrada escriptura delo que yo pensaua. Tras esto prosiguio adelante su habla diziendo. Pẽsad bien en quãta afrenta se ponẽ los que acie gas sin saber como se meten en platicas con señores. La ganancia q̃ por lo menos alcuan desto: es que aquel señor con quien ellos andan por trauar: luego comiença a secarse: y no les responde: o si les respõ de es tan desabridamẽte: que todos lo conoscen y si estas diligẽcias no le bastan para echar de si estos importunos: buelue la cabeça a o tra parte y dexalos claramẽte como a perdidos. Assi que por alcan çar delos señores que os hagã honra: ningũ camino ay tal como me recerla. E no cõuiene quel hombre en viendo a otro auer llegado a tener cabida cõ algũ señor: se põga luego a seguir los mismos passos pensando por alli llegar adonde el otro llego. Porque ya veys que vna misma cosa no parece bien en todos. Hallareys vno a quien dios aura dado vna gracia tã natural que no dira ni hara cosa que no os haga reyr cõella: y si otro que naturalmẽte tire algo alo graue y las cosas ó sesso quisiere ponerse en hazer lo mismo: estara enla ma no que por auisado que sea quedara frio y tan desgraciado que pon ga hastio a quien le oya: y en fin sera como el asno que por hazer lo que hazia el perro retoçando puso las patas enlos pechos de su señor. Por esso no es necessario que cada vno conosciendo se a si co nozca sus mismas fuerças: y se aplique adonde su abilidad le lle uare: considerando siempre lo que es de seguir y de huyr. ¶ An tes que passeys mas adelante (dixo aqui Vincencio calmeta) me parece (si yo bien lo he entendido) que dexistes poco ha quel me jor camino para alcançar que os hagan honra: es merescerla: y que mas a vna dent el Cortesano esperalla que le venga que yr a buscarla locamente. Yo dudo que essa regla sea tan proue=

cho sa como vos la hazeys: t aun paresce que la experiencia esta en cõtrario. ¶Porque oy en dia solamẽte son fauorescidos delos señores los q̃ andan cargados de presumpcion: t vos podeys ser buen testigo desto: que aureys visto algunos que estauan harto caydos t biẽ olvidados de sus señores: y despues cõ solo el presumir se valieron y llegarõ a ser queridos y estimados. Destos vemos infinitos a cada passo. ¶Pero de esotros que con buen tiento y contemplãça ayan subido t medrado: yo de mi os digo q̃ aun hasta aqui no hé visto ninguno: y vos pensad enello quãto quisiereds: que tãbien creo que hallareys harto pocos: y si mirays la corte de francia (la qual en nros tiempos es vna delos mejores dela christiandad) hallareys enella que todos los mas cabidos y estimados tienẽ vna presumpcion loca: y no solamente la tienen vnos con otros: mas aun conel mismo rey. ¶No digays esso (respondio misser ℱederico) que antes en francia son todos muy bien criados: verdad es que tienen vna cierta libertad: y vna conuersacion suelta: la qual es natural a toda aquella nacion. Assi que por esso no se deuen llamar soberuios ni locos: porque ya es su arte aq̃lla. y aunque burlen y huelgũ como hombres que presumen mas delo que es razon: no deran en su caso de preciar y honrar mucho alas personas de valor y bien criadas. ¶Respondio el calmeta. Admirad los españoles: q̃ son auidos por grandes cortesanos: ca dezid si hallareys muchos q̃ no traygan cõsigo vna soberuia y fantasia loca donde quiera que se hallen con hõbres y con mugeres: y tãto mos q̃ los trãceses: quãto ala primera vista os paresceran mas dulces y mas mãsos. y en verdad yo les tengo enesto por cuerdos. ¶Porq̃ (como dixe) los señores de nro tiẽpo assi quierẽ los hõbres. ¶No os sufrire yo (respondio misser federico) q̃ pongays essa tacha enlos señores de nro tiẽpo. Que muchos dellos hallariamos muy amigos de hõbres llanos y de buena criança. La qual yo por esso no digo q̃ sola baste hazer q̃ el hõbre sea estimado t biẽ q̃rido: pero tengo por determinado q̃ si se jũtare con vn buẽ valor traera mucha honra al q̃ la poseyere: y avn q̃ ella no hable de si las honradas obras hablarã dõde quiera q̃ menester fuere: y seran puestas en mayor precio que si se mezclaran con presumpcion y locura. Con todo no niego yo q̃ no aya muchos españoles muy locos: y llenos de vna fantasia harto pesada: pero digo q̃ los de mayor punto y todos aquellos que se apartan dela vanda: comũmente son blãdos y mansos t biẽ criados. Discurriẽdo mas adeláte. hallã se otros hõbres de otra calidad tã frios y tã encogidos: q̃ ordinariamẽte andan apartados huyẽdo de cõuersacion: de manera q̃ se hazen tener o por empacha-

dos o por sobernios. yo estos por ninguña via los alabo: ni quiero q̃ la tẽplança sea tan seca q̃ llegue a ser grosseria. Pero sea el cortesano (quãdo hiziere al caso) largo y abũdoso en su cõuersaciõ; t si se ofresciere hablar en cosas graues: hable eñllas como hõbre sabio y prudente y tenga juyzio para saberse cõ formar con las costũbres delas tierras dõde se hallare. Despues enlas otras cosas de menos sustancia sea dulce y alegre temẽdo siẽpre por fundamẽto la virtud: no embidioso ni maldiziẽte: ni cure de ganar amistades o haziendas por ruynes caminos y vergõçosos: ni por medios desastrados. ¶Pues yo os seguro dixo entõces el calmeta: que todos los otros caminos aprouechã pozuẽtura menos q̃ essos que vos agora aueys cõdenado por tan malos: porq̃ oy en dia (que esto quiero tornar a dezir cien vezes) los señores no hazen bien: sino alos que se valẽ por essas vias illicitas y ofendidas. ¶No digays esso (respõdio misser federico) que de essa manera todos los señores de de nuestro tiẽpo seriã malos. Lo qual ciertamente vemos no ser assi: antes ay muchos buenos Mas si nuestro cortesano por su ỏdicha vuiere tropeçado en seruir a alguno delos ruynes: enla misma ora que le conozca por tal: despida se de su seruicio por no sentir el dolor q̃ sienten los buenos quãdo siruen alos malos. ¶Valdra os la fe (respondio el calmeta) si le acertaredes bueno. Que ya despues quãdo el mal recaudo esta hecho aueys de suffrir el q̃ dios os ha dado o sea bueno o sea malo: porque muchos y grãdes respectos fuerçan a vn hõbre de biẽ a perseuerar enel seruicio de vn señor despues q̃ ha comẽçado a seruirle. La mala dicha toda esta en no acertar al principio: y essiste caso son los cortesanos como las tristes aues q̃ nascẽ en triste valle. ¶A mi me paresce (dixo misser federico) q̃ la razon deue siẽpre tener mas fuerça q̃ los respectos: t assi remediado solamẽte q̃ el caualliero no dexe a su señor en mitad de vna guerra o en alguna aduersidad: de manera q̃ parezca q̃ le dexo por mejorarse: o porq̃ le vea en tan baxo estado q̃ no esperaua poder medrar: conel en todo otro tpo puede y deue despedirse ỏ su seruicio: enel q̃l si porfiasse a pseuerar no podria sino desautorizarse mucho entre los hõbres de honra: porq̃ razon es pensar que quiẽ sirue alos buenos es bueno: y maloquiẽ sirue alos malos. ¶Queria dixo entõces Ludouico pio) q̃ me sacassedes de vna duda y es esta. Si vn caualliero q̃ biue con vn principe o con vn señor es obligado a obedecerle enlas cosas injustas q̃ le mãdare. ¶En cosas injustas) respõdio miser federico) no deuemos obedescer a nadie Replico ludouico pio. E si yo estoy en seruicio ỏ vn señor q̃ me trate bien y tenga confiança de mi que le he de seruir en todo lo que me

47

48

En q̃ cosas ha ỏ obedecer el caualliero a su señor.

fuere possible: mandando me que mate vn hombre o haga otra qual quier cosa no lo hare. ¶ Vos deueys (dixo Mosser Federico) hazer el mandamiento de vuestro señor en todo lo que a el le fuere prouecho y honra: no enlo que le ha de ser daño y verguença. Por esso si el os mandasse que hizicssedes vna traycion: no solamẽte no seriades obligado a hazerla: mas ser lo yades a no hazerla por lo que cũpliria entrambos. Que no aueys vos de perjudicar vuestra honra: y ser ministro dela infamia de aquel con quiẽ biuis. Verdad es q̃ muchas cosas traen al principio color de buenas que son malas: y muchas le traen de malas que son buenas. Por esso alguna vez es licito que el hombre por seruicio de su señor mate mil hombres: quanto mas viuo: y haga otras cosas las quales a quien no las considerasse bien. parescerian malas siendolo. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. Suplico os agora señor q̃ por me hazer merced hableys enesso vn poco: y nos declareys como se puedẽ conoscer las cosas realmẽte buenas entre las aparentes. ¶ Si vos mandays señor (respondio Mosser federico) yo por agora no me deterne en todo esso: que seria vn largo processo sino que lo remito todo a vuestro buẽ juyzio. Declaranos replico Gaspar pallauicino alomenos otra dubda. ¶ Respõdio Mosser federico. Que dubda quereys que os declare. Que ria saber dixo Gaspar pallauicino. Dãdo me vn señor cargo de algũ negocio con instruciones tassadas delo q̃ vuiesse de hazer: si despues enel processo de aquella negociaciõ yo viesse venir las cosos de manera q̃ me pareciesse poderse hazer aquel negocio mejor y mas breuemẽte y cõ mas honra no rigiẽdo me puntualmẽte por los memoriales dados desde el principio: si deuo toda via estar atado alas instruciones o gouernarme por mi mismo juyzio: y por lo que viere suceder enla cosa. ¶ Respondio entõces misser federico. yo enesso os diria lo que siẽto solo conel exemplo de manlio torquato (el qual por demasiado amor que tuuo a su patria mato a su hijo) si yo tal hecho suyo le aprouasse totalmẽte: mas en verdad no le aprueuo: ni tan poco oso cõdenarle cõtra la opinion y auctoridad de tantos años: por que sin dubda es harto peligro enlos cargos que os dã torcer delos mandamientos delos señores: confiãdo mas de vuestro juyzio que delas reglas por ellos dadas: que si por caso vuestro seso os engaña y la cosa sale mal: ya quanto alo primero no aueys hecho lo que os mãdaron: y despues aueys echado a perder con vuestras propias manos el negocio: sin tener curso a ninguna desculpa: ni quedaros esperança de perdon: y si os succede bien: dizen luego que aueys sido dichoso: y echan lo todo a vuestra buena fortuna: y vos aueys

osde contentar desto. Ay tambien en ello este enconueniente: que se introduze de vnos otros vna costumbre de regirse muchos dspues enlos cargos por su proprio juyzio: no curando delo que les es mãdado: viendo que otros (los quales quiça eran mas sabios: y tuuieron otros calidades: y fueron ayudados por la fortuna) lo acertaron haziendo assi: desta manera hartos hombres ignorãtes y liuianos dan consigo al traues: confiando de si demasiadamente enlas cosas importantes: y haziendo lo que les antoja por mostrarse sabios y dar a entender que tienen auctoriad para poder hazer lo que quieren en negocios agenos: lo qual es muy malo ꝛ causa de infinitos errores. Toda via digo: que enesto se puede tomar este medio. Que el que tal cargo tiene deue poner delante sus ojos y pesar maduramente por la vna parte el prouecho que se espera en aquel negocio si le guiare segun su seso: y por la otra el daño que enel se tiene E viẽdo que el daño se trasluce que ha de ser mayor succediẽdo mal la cosa que no el prouecho succediendo bien: paresceme que deue dexar toda consideracion: ꝛ arrimarse solamente alo que primero le fue mandado: y por el contrario. si el prouecho se muestra mayor acudiendo bien el negocio que el daño acudiendo mal: creeria yo que podria en tal caso con alguna razon seguir lo que a el le paresciesse mejor: y apartarse vn poco del rigor delas instruciones a el dadas: haziendolo como los buenos mercaderes: que ponen en auẽtura lo poco por ganar lo mucho: mas no lo mucho por ganar lo poco. Con todo deuese enesto tener gracia respecto ala natura: ꝛ costumbre de aquel señor por cuyo mandamiento fue tomado el tal cargo: y gouernarse segun fuere. Que si se viesse enel vna condicion tan estrecha y rigurosa: como se suele ver en muchos: yo no consejaria entonces a ningun amigo mio que mudasse en vn solo punto la orden delo que le fuesse mandado. Porque no le aconteciesse lo que se lee auer acontecido a vn Maestro de artilleria delos athenienses. Al qual mandando le Publio Crasso Muciano: que era Capitan general por los Romanos en Asia: que fuesse a Athenas a tomar alli vno de dos arboles de naoque el auia visto para hazer vn cierto ingenio por dar combate a vna cibdad que tenia cercada: y diziendo le que tomasse el mayor: el maestro como sabio y exercitado en tales casas conoscio que el menor aprouecharia: mas para aquel effecto: y seria mejor de traer: assi embiole a Muciano. El qual informado de como auia passado todo: mando venir al cuytado del Maestro: y preguntandole porque no auia obedescido puntualmente su buen man-

damiento. y no admiti ēdo le ninguna razon delas muchas buenas que el le daua: le bizo desnudar y açotalle tanto: hasta que a puros açotes le mataron: paresciēdole que en lugar de obedecerle le auia querido dar consejo. Assi q̄ es necessario con estos hombres tan rezios tractar muy delicadamēte y con gran tiento. Pero dexemos a vna parte esto dela cōuersacoin q̄ se ha de tener con señores: y vēgamos ala q̄ hemos de tener con nuestros yguales: o cōlos q̄ no fueren muy mayores. Dela q̄l no nos hemos de descuydar: sino tener muy gran fin a ella por ser mas general: y auella menester mas vezes.

¶ Capi. iij. En que auiendo dicho Misser Federico enel capitulo passado: como deue el cortesano conuersar con señores: dize agora eneste como deue conuersar con sus yguales.

Hay muchos necios: que yendo en compañia del mayor amigo que tienen: luego q̄ topan con otro que trae mayor fausto: y es (como dizen) delos bien vestidos: se pegan con el por mejorarse: y andan siempre tanteando las compañias y escogiēdo las: no por su gusto ni por virtud sino por vna vanidad miserable: que viendo desde vna legua vn señor en vna plaça o en otro lugar donde aya mucho pueblo: luego se van para el a gran priessa desatinados rompiendo por la gente: y no parā hasta ponerse le al lado: y alli aunque no tengan que dezirle buscan que hablarle: y assi dizē cosas escusadas y mil frialdades: acompañandolas cō grandes gestos: dando dela cabeça y delas manos: agora riendo se: y agora mesurādo se por no mostrar que tratan cosas de mucha gracia o de mucha calidad: y por dar a entender que priuan estrañamēte con aquel señor. y pues estos tales no se precian de hablar sino cō señores: assi agora nosotros no nos preciemos de hablar con ellos.

Dela manera del vestir del cortesāo.

¶ Dixo el magnifico Julian entonces. Pues aueys señor misser Federico hecho mēcion de estos q̄ de tā buena voluntad se acōpañan con los bien vestidos: queria q̄ nos mostrassedes de que manera se deue vestir el cortesano: y que suerte de vestidos le conuenga mas: y a cerca delos atauios de su cuerpo como aya de regir se. Porque enesto vemos infinitas diferēcias. Los vnos se visten ala francesa los otros ala española: ay algūos q̄ quierē parecer tudescos: y no faltā hartos q̄ se vistan ya como turcos. Quien trae barua: y quien no. Seria luego muy gran biē en tanta cōfusion saber escoger lo mejor.

¶ Respōdio misser Federico. En verdad no sabria dar enesso regla cierta. Sino que me parece que deue el hombre enel vestir conformar

marse con los mas: y pues (como vos dezis) la costũbre encsto es va 49
ria: y los ytalianos son tan amigos de trages nuenos: pienso q̃ cada
vno pueda ya vestirse a su plazer. Mas yo no se qual fortuna aya ii 50
do esta q̃ ytalia no tẽga ya como solia abito conocido por ytaliano.
Que aunq̃ estos que agora se vsan hagan ser tenidos por grosseros
los q̃ en otro tiempo se vsaron: alomenos aquellos quiça era vna se
ñal de libertad: como estos han sido vn mal anũcio de subjection. El
qual en fin ha salido verdadero. E como se escriue q̃ auiendo dario
el primer año q̃ peleo cõ Alexandre hecho adereçar su espada y mu-
darla al talle ỹ los de macedonia: fue interpretado por los adeuinos
que aq̃lla nacion en cuyo talle auia mudado dario su espada auia de
venir a señorear la persia: assi el auer nosotros tomado diuersas ma-
neras dẽ vestidos de diuersas naciones: pienso q̃ aya significado: que
todos aq̃llos pueblos en cuyos habitos los nuestros se hã mudado
auian de llegar a sojuzgarnos y tener nos catiuos. Lo qual ha sido
harto mas verdad delo q̃ fuera menester para nosotros. Que ya no
queda prouincia ni tierra q̃ no este rica de nuestros despojos: tanto
que no queda ya q̃ despojar: y avn la desuẽtura no cessa de passar ca
da dia mas adelãte. Pero no entremos agora en materias enojosas
sino q̃ boluamos alos vestidos de nfo cortesano. Los quales pienso
que como se vsen y no sean cõtrarios a su profession: puedan enlo de-
mas todos estar bien: cõ tal q̃ satisfagan a quien los trae. Verdad es
que yo queria q̃ no siguiessen los estremos: echãdo demasiadomẽte
ala vna parte o ala otra: como el habito frãces q̃ excede en ser muy
ancho: y el tudesco en ser muy angosto: sino q̃ fuessen como los q̃ to-
mando del vno y del otro son corregidos y reduzidos en mejor for-
ma por los ytalianos: y no ternia por malo q̃ echassen algo mas ha-
zia lo graue q̃ hazia lo vano. Por esso me parece q̃ tiene mas gracia
y autoridad el vestido negro q̃ el ỹ otra color: y ya q̃ no sea negro: sea
alomenos escuro. Esto entiẽde se del vestir ordinario. Que para so
bre armas no ay duda sino que estan mejor las colores alegres y vi
stosas: y los vestidos loçanos y de fiesta: bordados, acuchillados
pomposos y soberuios. Tãbiẽ hã de ser assi enlas fiestas: enlos jue-
gos de cañas: enlas mascaras: y en semejãtes cosas. Porq̃ desta ma-
nera traẽ cõsigo vna cierta brueza y gallardia: q̃ haze mucho al pro-
posito para las armas: y para estas tales fiestas. Pero enlo demas
querria q̃ mostrassen el sossiego y la grauedad dela nacion española.
Porq̃ lo de fuera muchas vezes da señal de lo de dentro. Yo cierto
(dixo entõces misser cesar gõzaga) no me fatigaria mucho sobre esso.
Porq̃ si vn caualiero enlas otras cosas vale: los vestidos no le qui-

tã ni le dã reputacion. ¶Los dezis grã verdad respõdio misser Federico. Mas si viessemos agora en essa calle vn caualiero con vna ropa de diuersas colores: y cõ vn sayo lleno de cuchilladitas y cintillas y de tiras y de riberes: no le terniamos por loco o por trubã. ¶Por cierto dixo misser Pietro bẽbo no le ternia por loco o por truban quien viuiesse biuido en lõbardia algun tiẽpo. ¶Porq̃ alli assi andan todos. ¶Respondio la duq̃sa riendo: pues luego si assi andan todos: no les echemos culpa: sied̃oles tan comũ y tã proprio esse habito: quãto les es alos venecianos el traer mãgas anchas. y alos florẽtines capirotes. ¶No hablo yo agora dixo misser Federico mas de lõbardia q̃ de otras naciones: porq̃ en toda parte ay muchos locos y muchos cuerdos. Mas por passar adelãte encsto delos vestidos: y dezir en ello lo q̃ me paresce: quiero q̃ nuestro cortesano sea atauiado y primo enel vestir: y tẽga vna moderada diligẽcia en adereçar se de tal manera. q̃ no sea mugeril ni vano: ni decline mas a vna cosa q̃ a otra: como vemos muchos q̃ tienẽ tanto cuydado del cabello: q̃ se descuydan delo demas. Otros q̃ no curan sino delos diẽtes: otros solamẽte dla barua: otros de borzeguis: otros d̃ bonetes: otros de cosias E assi acaesceles q̃ aquello poco q̃ traen cõcertado y luzido paresce prestado: y todo lo otro paresce proprio dellos. Esta tal costũbre seria yo de paresscr q̃ huyesse nro cortesano. y mas le doy por cõsejo q̃ consigo determine q̃ manera de condicion y de arte quiere q̃ parezca la suya: y cõforme a aq̃lla se vista y haga que el vestido le ayude a que le tengan todos por qual el querria ser tenido: basta los q̃ no le oyã hablar ni le veã hazer nada. ¶A mi nadie me hara creer (dixo entonces Baspar pallauicino (q̃ se vse entre hombres de bien juzgar las cõdiciones y el arte por los vestidos: y no por las palabras y obras. ¶Porque assi muchos se engañarian. E no sin causa se trae por refran: q̃ el habito no haze al monje. ¶No digo yo (respondio misser Federico) q̃ por solo el vestido se ayan de hazer juyzios resolutos y ciertos delas condiciones delos hõbres: y que no se conozcan mas por las palabras y obras q̃ por lo que el hombre viste. ¶Pero digo: q̃ aun el habito no es pequeño argumento dela fantasia y manera de quien le trae: aun que alas vezes se pueda enello rescebir engaño. ¶Tambiẽ los ademanes y costũbres y otras cosas q̃ a penas tienen nombre: dan señal dela calidad de aq̃l en quien se veẽ. ¶Que cosas hallays vos (respõdio Baspar pallauicino) por las q̃les nosotros podamos hazer estos juyzios: q̃ no seã palabras o obras. ¶Por cierto señor (otro misser Federico) vos deueys de ser vn sotil logico. Mas porq̃ no presumays agora que vos solo lo sabeys todo: yo os quiero

dezir como entiẽdo esto. Algũas obras ay: q̃ aun despues de hechas quedan como es el edificar: el escreuir y otras tales cosas. Otras no quedan: como son estas q̃ hazen agora a mi proposito: por esso lo llamo yo en este nuestro caso al passear: al reyr: al mirar: y a semejãtes cosas obras. Pero como quiera q̃ las llamemos: toda via esto que se vee de fuera: da muchas vezes noticia delo de dentro. Dezid me: no juzgastes vos por muy liuiano y vano hõbre aquel nuestro amigo de quien hablauamos esta mañana: quado le vistes passear con aquel torcer de cabeça: meneãdose todo y casi requiriẽdo con vn gesto blãdo a quãtos topaua q̃ le quitassen el bonete. Assi tambiẽ quãdo veys a vno que esta enuelesado mirando alguna cosa bouamente: o anda dando grãdes risadas fuera de proposito: aunq̃ no hable ni haga mas: no le teneys por vn muy gran majadero. Bien alcançays luego que estas maneras y costumbres de las quales yo agora no lo entiẽdo de llamarlas obras bastan a hazer q̃ en grã parte seamos conocidos. Mas derãdo esto paresce me q̃ otra cosa ay harto importãte para hazer q̃ esten en muy buena o en muy mala opinõ los hõbres. y es el escoger aquellos amigos con los quales se ha de tener estrecha conuersacion: porque mucha razon es q̃ los que por gran amistad y familiar compañia estã siempre juntas esten tãbien con las cõdiciones: con las volũtades: con los coraçones: y con los juyzios muy cõformes. E assi quien trata cõ necios o con malos: es luego tenido por necio o por malo: y por el cõtrario: quien trata con buenos y sabios y discretos: es tenido por tal como ellos: por q̃ naturalmente se haze juntar se facilmẽte cada cosa con otra semejante a ella. Por esso cumple que se tenga gran seso y cõsideracion en comẽçar estas amistades: porque de dos estrechos amigos: quien conosce al vno: luego piensa que el otro es ni mas ni menos que aquel. ¶ Respondio entonces Mosser Pietro bembo. Pareceme que se deue mirar mucho en obligarse a vna amistad tan estrecha como essa que dezis: no solamente por ganar o perder reputacion: mas porque se hallan pocos amigos verdaderos oy en dia. y no creo yo que en el mundo ya veamos otro Pilades y Horestes: otro Theseo y Piruhoo: ni otro Scipion y Lelio. Antes no se por qual desdicha nuestra hemos caydo en esta miseria: que cada dia acontesce dos amigos muy grandes y de muy largo tiempo: al cabo o por malignidad: o por embidia: o por liuiandad: por alguna otra ruyn causa venir a desauenirse: y echar cada vno la culpa al otro: teniendola quiça entramboo. Por esso viendo me yo en estas amistades muchas vezes engañado por amigos: a los quales

Del escoger los amigos.

Consideracion de sabio.

amaua estrañamẽte: y delos quales confiaua ser estrañamẽte amado he me recogido y he determinado entre mi q̃ lo mejor es no fiar de nadie: ni entregrasse totalmẽte a ningũ amigo por grãde q̃ sea: de tal manera q̃ le comunique el hombre todos sus secretos sin reseruarse ninguno. Porq̃ en nuestros coraçones ay tantos rincones y ascõdrijos: q̃ es imposible ningun saber humano bastar a conoscer los todos. Assi opinõ es luego q̃ deuemos amar a vno mas q̃ a otro segun los meritos y valor de aquel: pero no assegurarse ni en golosinarse tanto enla dulçura de amistad: q̃ despues no arrepintamos della tarde y con mal. ¶ Por cierto (dixo entõces misser Federico) no podria ser tanta la ganãcia como la perdida si aquel mas subido pũto del amistad se quitasse dela cõuersacion humana: el qual (segũ mi opinion) nos da quãto bien alcança nuestra vida. Por esso yo nunca cõfessare: que por razon se sufra poder nosotros biuir sin esta perfecta amistad. Antes presumo de cõcluyros cõ claros y necessarios argumẽtos: que sin ella los hombres serian mucho mas miserables y desuẽturados q̃ todos los otros animales. E si algunos como barbaros y agenos de nuestra ley dañan este sancto nõbre de amistad: no por esso la hemos de desarraygar ó nuestros coraçones: y por culpa delos malos quitar alos buenos tãto bien. Pues yo oiaria jurar que aqui entre nosotros ay mas de vn par de amigos: el amor delos quales es tã sin engaño: q̃ esta muy seguro de perderse: y aparejado a durar hasta la muerte con grande cõformidad: no menos quel de aquellos antiguos que vos aueys nombrado poco ha. y assi suele ser todas las vezes que el hombre demas dela inclinacion q̃ nasce delas estrellas: escoge vn amigo q̃ enlas costumbres se parezca cõel. En todo esto que digo se tome la virtud por fundamento. Porque no puede ser amistad la delos malos. Pero este fundo tan apretado que (como he dicho) ha de ser entre los amigos: no alabo yo que sea de mas de dos: porque de otra manera quiça sera peligroso. Que (como sabeys) con mayor difficultad se acuerdan tres instrumentos de musica que dos. Assi que yo querria que nuestro cortesano tuuiesse vn singular y substãcial amigo tal (si possible fuesse) q̃ hemos dicho. Despues segun la calidad y el valor de cada vno amasse y honrasse alos otros: y procurasse siẽpre de tratar mas con los mejores y mas estimados que con los que no fuessẽ tales (aunque estos le quisiessẽ y honrassen mucho. Todo esto terna lo hecho si fuere bien criado y hombre de buena cõdicion: fráco: tractable: y dulce enla compañia inclinado a hazer plazeres: diligẽte y desuelado enel prouecho y hõra de sus amigos assi ausentes como pẽsentes sufriẽdoles sus tachas

naturales cõ tal que sea de sufrir: sin romper cõellos por pequeñas cosas: y corrigiẽdo en si mismo lo que familiarmẽte y cõ amor le fuere reprehẽdido. No procurãdo mejorarse entre los otros cõ buscar lugares mas hõrados o cõ hazer lo que hazẽ algunos: que muestrã despreciar quãto veen: y querẽ cõ vna grauedad pesada dar ley a todo: y de mas de ser porfiados sin proposito en lo que no ya nada: reprehẽden todo lo q̃ ellos no hazen y cõtinuamẽte buscã causas de q̃rarse de sus amigos: lo q̃l es vna cosa en estremo odiosa. ¶Aqui callãdo vn poco misser Federico: dixo Gaspar pallauicino. Querria que tratassedes algo mas particularmẽte de este cõuersar cõlos amigos: porque ala verdad no os veo tocar sino generalidades y señalar las cosas casi passando de largo. ¶Como de largo (respõdio misser Federico) Queriades vos porauẽtura que yo os dixesse hasta las mismas palabras formadas que se han de dezir. No os parece que basta lo que hemos hablado ya sobre esto. ¶Parece me que basta respõdio Gaspar pallauicino. Pero toda via ósseo saber algũas particularidades del arte que se ha de tener enel tratar cõ hõbres y mugeres. La q̃l cosa a mi me parece necessaria y muy unportãte: cõsiderãdo que enlas cortes delos reyes lo mas del tẽpo se gasta encsto y quẽ esta cõuersacion para no cãsar no ha de ser siẽpre de vna manera. ¶Yo piẽso (dixo misser Federico) que nosotros hemos dado al cortesano noticia de tãtas cosas que podra muy biẽ variar la cõuersacion y aplicarla ala calidad delas psonas que tractare: presuponiẽdo cõ todo que sea de buẽ juyzio: y se gouierne cõel y sepa segun los tpos fundarse a ratos en cosas graues y a ratos ocuparse en fiestas y en juegos. ¶En que juegos dixo Gaspar pallauicino. Respõdio entonces riendo misser Federico. Pregũtemos lo a fray seraphin: que cada dia los halla nuenos. Replico Gaspar pallauicino. No hablemos agora en materia de motes ni de otras burlas: parece os que seria tacha enel cortesano ser jugador. A mi no por cierto dixo misser Federico: si ya no lo fuesse tanto que por ello dexasse las otras cosas de mas substancia: o mostrasse mucha cobdicia de ganar: o fuesse tramposo: o perdiẽdo se entristeciesse de manera que le tuuiessen por escasso. ¶Que me direys (dixo Gaspar pallauicino) del juego del axedrez. Respondio misser Federico. Que es vn gentil y agudo juego y vn buẽ passatiempo. Abas hallole vna sola tacha: y es que puede ser ruyn estremo: saberle jugar en cabo b iẽ: Porque el que quisiesse ser excelẽte enel: auria de gastar mucho tiẽpo: y poner enello tanto estudio como en otra q̃lq̃er sciẽcia: y en fin quãdo biẽ vuiesse trabajado no alcãçaria de saber mas de vna cosa q̃ es juego. E assi encsto

pienso q̃ acaesceria q̃ casi nũca suele acaescer: q̃ sea la mediania mas de loar q̃ la excelencia. Respondio Gaspar pallauicino. Muchos Españoles se hallã grandes maestros eneste y en otros juegos: y no gastã mucho tẽpo enellos: ni tan poco dexã de hazer lo que cõuiene enlas otras cosas. Respõdio misser Federico. Creed q̃ no es poco el tẽpo q̃ gastã enellos: mas hazẽ lo dissimuladamẽte. Pero aq̃llos otros juegos que vos dezis que saben demas del axedrez: quiça son como muchos que yo he visto hazer a gente baxa: q̃ no sirven sino para hazer estar al vulgo cõlas bocas abiertas. Estos no merescen otro loor: ni otro premio sino el q̃ dio Alexãdre a vno q̃ tomaua vna sarta de garnãços y enhilana de harto lexos en vna aguja. Mas dexando esto digo. Que porq̃ la fortuna allí en abonar o dañar la opinion ỹ los hõbres como en muchas otras cosas tiene grã fuerça: sue le acõtescer q̃ veremos vn caualliero muy honrado y de buena cõdicion y gracioso: y con todo esto aura algunos señores q̃ le aborrezcan sin causa q̃ se pueda entẽder: sino q̃ dirã q̃ no es de su gusto. E quãdo este tal les viniere delãte: no siẽdo conoscido delos otros q̃ estuieren presentes: aun que sea auisado y tenga muy buen arte: harã poco caso del y le dexarã descõtento y casi afrentado. E si los q̃ vierẽ estoen la misma hora segura la opiniõ destos señores y parescerles ha q̃ es hombre baxo: no holgaran conel y diran q̃ quãto habla son frialdades començaran todos a burlar del y a cozerle: tãto que no le aprouecharã sus buenas respuestas: ni tomar las burlas cortesanamẽte. E podra ser que llegue la cosa a ponerse le alderredor los pajes: y q̃ ande la burla tan descarada: que aunque sea el mas valeroso y sabio hombre del mũdo: aya por fuerça entonces de quedar perdido. Por el contrario: si algunos destos grandes señores fauorescieren a vno que no sepa hablar ni hazer cosa buena: luego la cõdicion deste y el arte y el saber y las costumbres seran aprouadas y puestas enel cielo cõ grandes exclamaciones y misterios y parescera que toda la corte le tenga respecto y le vaya mirar como a hombre differente de todos los otros. E dirã todos en oyẽdole vna palabra (que porventura sera algun termino o donayre de escudero) que nunca hõbre tal dixo: y no aura en todo el dia otra fiesta sino recitar sus dichos: y querer hazerse cada vno gracioso cõ trabajar de recitarlos bien. Esta es la ceguedad comun delos hõbres que ordinariamente traen su opinion atada ala delos señores. Por esso quiero q̃ nuestro cortesano de mas de su saber: y su valer se ayude encsto lo mejor que pudiere con buena maña: y siempre que viniere de yr a alguna parte donde aya gente principal: sino fuere conoscido procure que primero vaya

Discreta cõsideracion.

alla su buena opinion que su persona: y tenga maner a que alli sea informados dela buena cuenta en que le tienen en otras partes los señores y los caualleros y las damas: porque aquella fama que es vista proceder de muchos buenos juyzios: y causa vn cierto y firme credito bueno: el qual despues hallādo los animos de aquellos que os tractan dispuestos y casi granjeados: facilmēte cōlas obras se mātiene y se meyora. Demas destos prouechos que se siguen: haziendo esto se huye vna pesadūbre que yo suelo rescebir harto grande qnando llego a alguna parte donde no me conoscen q̄ luego se llega algūo a mi muy mesurado: y me pregunta. Señor quiē soys: Como es vuestro nombre. Respōdio musser Bernardo bibiena. Por cierto yo no se como pueda aprouechar essa maña q̄ vos dezis: porq̄ de mi osse dezir auerme acaescido hartas vezes: y creo que a muchos otros: q̄ auiēdo concebido en mi juyzio grā opinion de alguna cosa por relacion que della tenia de muchos hombres sabios y de auctoridad. despues en viendola no me parescia tal qual me auiā dicho: antes que daua muy atras de donde yo la esperaua. La causa desto no podia ser otra sino auer creydo yo demasiadamēte ala fama: y formado en mi vn tan grā cōcepto q̄ mediendole despues conla verdad: aunq̄ el effecto fuesse grande: toda via q̄daua corto para la medida delo que yo auia ymaginado. Otro tāto temo q̄ no acaezca el cortesano. Por esso no se yo como sea biē embiar (segun aueys dicho) adōde vuieredes de yr vra buena opinion primero q̄ vuestra persona: para q̄ todos os esperē con grā alboroto. Catad q̄ nros coraçones cada ora y cada punto figuran cosas: alas q̄les es impossible corresp̄der el hōbre. E si mas se pierde enesto q̄ se gana. Dixo aqui musser Federico. Las cosas q̄ suelē parecer muy menores que su fama: son comūmente las q̄ en viendose puedē con los ojos ser juzgadas. Como si agora por caso vos nunca vuiessedes visto a Napoles ni Roma y oyessedes alabar mucho estas dos ciudades: estaria enla mano ymaginar mas dellas delo q̄ despues ala vista os parescera. Pero culas cōdiciones y artes dlos hōbres no es assi. Porque aquello que se vee de fuera: es lo menos. Por esso si la primera vez que verades vn caualliero y le oyeredes hablar: luego no hallaredes enel tanto como os dixeron y creystes: claro esta que siendo vos discreto no perdereys assi presto la buena opinion que del cobrastes: como hariades en aquellos: lo qual el ojo puede ser luego el juez: sino que esperareys de rato en rato descubrir enel algun secreto: o primor que hasta entonces no aya sido menester descubrir se: teniendo por determinado que no se puede rescebir engaño en vn credito ganado por re-

2 laciõ de tãtos buenos juyzios. E siendo despues este cauallero tal q̃l yo presupõgo q̃ sea nr̃o cortesano cada dia os cõfirmara; mas en su buena reputaciõ: porque el cõlas obras os la hara firme: y vos cõla imaginaciõ os la hareys mayor de como la vieredes. E cierto no se puede negar q̃ los primeros cõceptos imp̃midos ẽ nr̃os juyzios no puedã en nosotros mucho: y q̃ no sea biẽ tenerles grã respeto. E por q̃ mejor veays q̃nto poder tẽgan os q̃ero dezir esto. Que yo en mis dias he conocido vn cauallero: el q̃l aunque era harto gentil hõbre y razonablemẽte auisado: y bueno enlas armas: no era tã señalado en ningũa d̃stas cosas: q̃ no vuiesse muchos q̃ pudiessẽ lleuarle en todas ellas grã vẽtaja. Pero ya como quiera q̃ esto fuesse: su buena dicha fue tal: q̃ vna señora biẽ gẽtil dama y harto principal se enamoro del. y cresciẽdo cada dia este amor por las demostarciones que el cauallero hazia de amarla tãbiẽ a ella: como se sentia d̃lla ser armado y no auiẽdo ningũ lugar ni forma de hablarse: fatigada esta señora y ap̃tada de su dolor fue forçada de descubrirse à vna grãde su amiga dela qual esperaua algũ remedio pa su desseo. Esta no era menos hermosa: ni menos estimada q̃stotra: y assi viendola estar tã enamorada y dezir tãto bien deste cauallero: al qual ella nũca auia visto: temẽdola por muger de precio y de buẽ juyzio: penso q̃ hõbre a quien vna tan gegul dama se auia afficionado y tenia en tãto: no podia dexar de ser muy auisado y de gran punto. E conesto tan fieramẽte se enamoro del: que comẽço luego por terminos a descabullirse della: y a tomar la negociacion para si y amonestarle a el quãto le queria: haziẽdo todas las diligẽcias possibles para ganarle la volũtad. Lo qual no fue muy malo d̃ acabar: porque ala verdad era ella muger harto mas para ser rogada que para rogar. Ora oyd vn estraño caso. No mucho tiempo despues acaescio: que vna carta que escriuia esta segũda muger q̃ hemos dicho a aquel su seruidor: vino alas manos de vna otra señora en estremo hermosa y virtuosa: y avn mas estimada q̃ las otras. La qual siẽdo (como es costũbre dellas) codiciosa de saber secretos: en especial de otras mugeres: abrio esta carto: y lyẽdola entẽdio bien q̃ era scripta con estremo amor. Las dulçuras y los regalos q̃ ella al principio leyo: luego la mouierõ a lastima de aq̃lla señora que tã perdida mostraua estar: que biẽ la conoscio enla letra: y aun sabia a quiẽ la carta yua. Despues reuoluiẽdo entre si muchas vezes aq̃llas palabras y blãduras: tanta impression hizieron enella: q̃ considerãdo quã señalada persona deuiera de ser aquel aquiẽ vna tan especial muger amaua tan de verdad: enla misma ora ella tambien cayo a enamorarse del como las otras. E assi

Cuento donoso d̃ liuianas mugeres

suele alguna vez acõtescer: que vna poçoña aparejada y puesta para matar a vno mata a otro que por desastre ignorãtemente viene primero a comer della: assi esta señora por ignorãcia y por cobidicia vino a tomar con sus propias manos los beuedizos q̃ la mataron. Que direys a esto. La cosa fue harto publica: y anduuo de manera q̃ muchas mugeres sin estas: parte por hazer despecho alas otras parte por competẽcia: trabajaron estrañamẽte por gozar del amor deste caualiero: y anduuierõ casi como niños alos cabellos por quiẽ le lleuaria. Todo esto procedio dela primera opiniõ que recibio en si aquella señora: viendo le tã querido dela otra. ¶ Aqui riendo Gaspar pallauicino respõdio. Muy gran donayre es: que vos por cõfirmar vuestro paresçer con razones: nos traygays exemplos de mugeres. Las quales en si por la mayor parte ya fuera de toda razon. E si quereys dezir la verdad: yo os seguro q̃ esse tan querido de tantas señoras: deuiera ser algun nescio y baxo hõbre. Porque dolẽcia es comũ dellas: inclinarse ordinariamẽte alos mas ruynes: y seguir siempre tras la primera: por donde quiera que se encamine. Demas desto son tan embidiosas ellas conellas: q̃ aunque esse que aueys dicho fuera vn mõstruo todos procurarã ỏ cogerle por quitarle las vuas alas otras. ¶ A esto se alborotarõ todos: y comẽçauan a cõtra dezirle ya cõ gran furia. Pero la duquesa les mãdo q̃ callassen: y luego bolujẽdo se a Gaspar pallauicino: dixole sonriendose. El mal q̃ dezis delas mugeres esta tã leros de ser verdad: q̃ pues por esta causa toda la deshonra es vra en dezirle: no he de sufrir q̃ os respẽdan: ni quiero q̃ cõlas muchas buenas razones q̃ cõtra vos se podriã dezir cuesto perdays essa mala costumbre: sino q̃ lleueys de vro pecado el castigo: el q̃l ha de ser la mala opinion q̃ de vos ternan todos a q̃llos q̃ os oyerẽ hablar tã mal. ¶ Atrauesso entõces musser Federico diziẽdo. No digays señor Gaspar pallauicino q̃ las mugeres seã tã fuera de razon: aunq̃ vays (segun lo q̃ he cõtado dellas) q̃ se mueuã a amar mas ayna por opiniõ agena q̃ por la propria. Que muchos hõbres sabios hartas vezes hazen lo mismo. E assi aqui no hemos agora de hablar a sabor de nadie sino dezir verdades: no me negareys q̃ vos y todos nosotros no sigamos a cada passo mas las opiniones delos otros q̃ las nuestras. E si quereys ver esto: acordaos q̃ vnos versos que el otro dia nos truxeron aca: diziẽdo nos q̃ eran del sanazar: luego los recogimos: y los tuuimos por muy excelentes: y los alabamos cõ bozes al cielo: despues sabida la verdad q̃ eran de otro: enla misma ora los veramos caer: y quedarõ con tan poca reputacion: q̃ fueron tenidos por menos q̃ razonables. y agora iambiẽ poco ha cã

ay peor que esto. Que se hallan hombres que compiten y apuestan por quien podra comer y beuer cosas delas que menos se suelē assentar enel estomago: y son mas ascorosas: y comē muchas della s tan agenas de nuestra natura: que es impossible traerlas ala memoria sin asco. Pregunto Ludouico pio. Que cosas pueden ser essas. Rospondio misser Federico. Hazed que os la diga el señor marques phebus: que muchas vezes las ha visto en Frrācia: y quiça se deue de auer hallado en algū delos bāquetes dōde estas gēnilezas se vsan ¶Respondio el marques Phebus. yo por cierto no he visto hazer se cosa dessas de Frācia que tambien no se hagan en ytalia. Pero se os dezir que quanto bueno tienen los ytalianos enel vestir se: enel andar con damas: enel banquetear: enel tractar cosas de armas: y en otra ālquier cosa como de buē cortesano: todo lo tienē delos franceses. ¶Yo digo y otresp̄odio misser Federico q̄ en frācia no se hallē hombres de gēnil criāça: y de muy buen arte. E yo de mi os hago saber: que he conoscido hartos destos: pero algunos ay bien desdonados. E cierto hablando en general: los españoles se cōpadescen mas conlos ytalianos. Por q̄ aquella grauedad sossegada natural despassia me paresce mas conforme a nosotros: que la presta y arrebatada desembultura delos Franceses. La qual no les esta mal a ellos: antes les da gracia por ser tan propria: que claramente se conosce no traer ningun artificio. Abas lo bueno es hallarse muchos ytalianos perdidos por parescer Franceses: y todo lo que toman dellos es leuantar mucho la cabeça y mencarla quando hablan: y hazer vna reuerencia atrauessada: de mala gracia: y andar caualgando por las calles tan apriessa: que no ay moço de espuelas que pueda tener conellos. E haziendo esto les paresce que nascieron en mitad de Francia: y que pueden vsar de aquella libertad Frācesa: la qual no se suffre sino enlos que desde niños se criarō entre hombres de aq̄lla nacion. Lo mismo aconteśce enel saber hablar diuersas lenguas. Lo qual aprueuo enel cortesano: en especial que sepa la Espaňola y la Francesa. Porque el trato destas dos naciones es muy ordinario en ytalia: y entrambas lenguas nos quadran mas que las otras y los dos principes destos dos reynos: por ser poderosissimos enla guerra: y abundantissimos enla paz: siempre tienen cada vno su corte llena de muy singulares hombres que andan aca y aculla por todo el mundo. E a nosotros hartas vezes nos cōuiene tractar con ellos. Otras muchas reglas podria daros que no deurian de hazer al caso. Pero no quiero gastar tiempo en cosas tan sabidas: como seria dezir: que el cortesano no ha de tener por officio ser glotō

ni grã benedor:ni dissolnto: ni roto en su bivir con ciertas maneras de hombre baxo: y mas de villano que de cauallero: porque el que bivere assi: no solamẽte no se ha de esperar del q̃ salga buen hombre de corte:mas ha de ser tenido en cuenta de vn pastor. ¶Pero en fin digo que seria bien q̃ supiesse maestro cortesano tan perfectamente lo q̃ ha de saber: y que todo lo q̃ hiziesse y dixesse fuesse hecho y dicho facilmente y sin trabajo: tanto q̃ todos se maravillassen del y el de nadie. ¶Entiendese que esto no vuiesse vna cierta soberuia pesada: como la de algunos que muestrã no maravillarse delo que los otros hazẽ: porque presumen de saberlo hazer ellos mucho mejor y con vn callar odioso lo despreccian como a cosa que solo hablar dellas es risa: y casi quieren dar a entender que no solamente no ay nadie que les legue al pie:pero que no se hallaria quien fuesse para entender donde llegue la hõdura delo que ellos saben. ¶Por esso deue el cortesano huyr estas maneras aborrescibles: y con buena voluntad y dulçura alabar las cosas bien dichas delos otros: y aunque el se conozca en sillenar grandissima ventaja a todos dissimularlo templadamente: y mostrar no tenerse por tal.

¶Capi. iiij. ¶En el qual prosiguiendo misser Federico su platica da ciertos auisos y reglas que el cortesano deue guardar en su conuersacion.

Mas porque cõsta nuestra humanidad muy pocas vezes o quiça nunca se hallan estas perficiones tan acabadas:no deue el hombre(aunq̃ se vea faltar en algo) descõfiarse luego de si mismo:ni perderder el esperança de llegar a vn termino harto bueno:puesto que no pueda alcançar aq̃lla perfecta y mas subida excelencia adõde el tiene ojo: ¶Porque en qualquier arte ay muchos grados sin el mejor: y todos merescẽ ser loados. ¶Assi el q̃ tiene fin a llegar alo mas alto: alcãça desto alomenos passar casi siẽpre mas adelãte dela mitad del camino: ¶Pero en fin dexãdo esto:es mi parescer q̃ nro cortesano:sin en algũa cosa de mas ó enlas armas se hallare excelẽte:se aprouechẽ y hõre cõella de buẽ arte: y sea tã discreto q̃ sepa cõ maña traer los hõbres que quisiere a que le vean y oyan aquello en que el se sintiere mas abil: mostrãdo siempre hazerlo no por vanidad de mostrarse sino a caso:ni de su propria volũtad sino rogado. ¶Y a todo lo q̃ vuiere de hazer o dezir venga siempre(si posible fuere) apercebido: pero de manera q̃ parezca venir descuydado. ¶Dega tãbien auiso q̃ enlas cosas en q̃ se conociere solamẽte alcançar vna razonable mediania passe por ellas humanamente: sin fundarse mucho:de arte que se pueda

creer q̃ sabe mas enellas delo q̃ muestra. Como en otro tiempo acõ tescia algunos poetas: q̃ señalauan sotilissimamẽte algunos puntos de philosophia o de otras sciẽcias: y porventura sabian harto poco dellas. Pero en aquello en q̃ totalmẽte se viene ignorãte: no quiero que pare poco ni mucho: ni cure de querer ganar fama enello: antes si viniere sobre habla confiesso claramente que no lo sabe. ¶ Esso yo os seguro (dixo el calmeta) q̃ no hiziera Nicoleto. El qual siendo excelẽtissimo philosopho informado por relacion de muchos q̃ el gouernador de Padua le queria dar vna cathedra de leyes: no sabiendo mas dellas q̃ de bolar: nũca por mas que sus amigos le dixessen quiso desengañarse: ni cõfessar q̃ no las sabia: diziẽdo siẽpre que enaq̃llo no queria seguir la opinion de Socrates: y q̃ no era cosa de philosopho dezir: no se. ¶ Mo digo yo (respondio musser Federico) q̃ el cortesano vaya el mismo sin ninguna necessidad a dezir: no se esto. Que yo tãpoco no estoy biẽ con la necedad delos q̃ sin mas se condenan. Antes suelo reyrme mucho de algunos: q̃ sin ningun proposito cuẽtan algo q̃ les acaescio: en lo q̃l aunque quiça no se aya atrauessado culpa dellos: toda via les cabe dello alguna sombra de infamia: o por lo menos algun desslustre. Como hazia vn cauallero q̃ todos conoceys biẽ: el q̃l cada vez q̃ delãte ól se hablaua dela batalla de Parmesana cõtra el rey Carlos: luego cõ grã diligencia comẽçaua a cõtarse q̃ manera auia el huydo: tanto q̃ ya de aq̃lla jornada no parescia que le quedaua otra cosa de q̃ alabarse. E si allu tras esto se offrescia hablar de vna famosa justa q̃ vuo en aquellos dias: dezia luego q̃ justãdo enella auia dado vna grã cayda. E otras vezes estãdo en platicas con muchos: parescia q̃ andaua por hazerse venir a proposito de cõtar como vna noche yẽdo a hablar por cõcierto cõ vna señora le dierõ muy buenos palos. Estas tales necedades no cõsiento yo que caya nro cortesano. Mas soy de parescer q̃ huya q̃lquier ocasion por la q̃l aya el demostrarse en cosa q̃ ignore. E si la necessidad le apretare tãto q̃ no pueda hallar salida: no sera tã malo cõfessar claramẽte q̃ no sabe aq̃llo: como poner se a peligro de quedar cõfuso. Si assi lo hiziere: huyra vna culpa: en la q̃l caẽ muchos: los q̃les no se como por vna puerca inclinaciõ y juyzio descõcertado siẽpre se ponẽ a hazer lo q̃ no saben: y dexãlo q̃ saben. y por q̃ mejor veays esto: yo conozco vn muy singular musico: el q̃l dexado totalmẽte la musica se ha dado cõ todas sus fuerças a cõponer versos: creyẽdo en todo su seso ser essillos muy grã hõbre: y hazẽ todos burla ól: y es lo bueno: q̃ perdiẽdo se en esto ha pdido tãbien la musica. Se assi mismo de otro que siẽdo vno delos mejores pintores del mũdo: despreccia y oluida

aquella arte en q̃ es estremado: y ha se puesto en aprender philosophia: enla qual tiene vnas imaginaciones tan estrañas y vnas chimeras tan nueuas: q̃ el con toda su pintura no sabria pintarlas. Destos tales se hallã cada passo infinitos. Otros ay q̃ siguẽ otra cierta via q̃ no dexa de parescer harto buena: si es acõpañada cõ buen juyzio. y estos son algũos: los q̃les conosciẽdo se excelẽtes en vna cosa: tomã otra por principal: enla qual saben menos: po toda via no son enella ignorãtes: y quãdo se offresce caso hazen maraullas enla q̃ se sientẽ valer. y desto se sigue: q̃ quiẽ los vee tan grãdes maestros enlo que muestrã tener por accessorio piensa q̃ lo son mayores en lo q̃ tomaron por principal. Esta arte si discretamẽte (como he dicho) se vsare della: no podra sino aprouechar. ¶ Respõdio Gaspar palauicino. A essa no llamaria yo arte: sino vn gentil engaño. E por cierto yo nũca seria de parecer: q̃ enel que quisiesse ser hombre de biẽ: se sufriesse en algũ tiẽpo engañar. ¶ Respõdio misser Federico. Esto q̃ yo he dicho: podria ser mas ayna vn ornamẽto para acõpañar y dar lustre alo q̃ se haze: q̃ engaño. y ya q̃ lo fuesse: no sera de reprehẽder. Dezid si viesemos agora aqui esgremir dos hõbres diestros: y el vno por ser lo mas armasse al otro algun tiro con q̃ le diesse: no diriamos todos que le engaño. Pero este engaño no seria malo. E aun tomãdolo propriamẽte no vuiera sido aquello engaño: sino saber el vno mas de aquella arte que no el otro. Assi mismo vos tuuiessedes vn diamãte o vn rubi q̃ desengastado pareciesse bueno: pero toda via vimẽdo a manos de vn buẽ platero: el qual engastãdolo muy bien pareciesse mucho mejor: claro esta q̃ diriades q̃ aquel platero engaña los ojos de quiẽ vee aquella piedra: mas tãbien os pareceria q̃ meresce loor de tal engaño: porq̃ ala verdad las manos ỹ official cõ el buẽ juyzio y cõ el artificio dã ornamẽto: y ponẽ gracia alo q̃ labrã. Pues luego no digamos q̃ el arte o aq̃l tal engaño (si vos estays toda via en llamarle assi) mereszca reprehẽsion algũa. Podemos tãbien dezir no ser malo: q̃ vn hõbre q̃ se conozca abilidad en vna cosa: busque maños amẽte ocasion de mostrarse enella: encubriẽdolo q̃ le pareciere della menos buẽo: mas todo esto sea cõ vna dissimulacio auisada. Como hazia el rey dõ Hernãdo de napoles: q̃ sin mostrar q̃ pensana enello: buscaua siẽpre causas pa quitarse el sayo: porq̃ q̃dãdo en calças y en jubõ sabia q̃ auia de parescer a todos muy biẽ dispuesto. E assi mesmo: porq̃ no tenia buenas manos pocas vezes: o casi nũca se q̃taua los guãtes. Pero esto hazia lo de manera q̃ muy pocos hõbres le cayã enello. Paresceme tãbiẽ auer leydo q̃ Iulio Cesar de muy buena gana traya la corona ỹ laurel: porq̃ pudiesse cõella mejor encubrir

la calua. Mas cũple ser eñstas mañas muy prudẽte y ꝑ singular juy
zio: por no salir se delos terminos q̃ cõmenẽ: porq̃ acaesce cada dia:
q̃ el hõbre por huyr de vn yerro da en otro: y por querer ganar hõra
se deshõra. Es luego lo mas seguro enel modo del biuir y enla cõuer
saciõ ordinaria regirse siẽpre cõ tẽplança y tomar vna buena media
nia: laqual ciertamẽte es vn grãde y rezio escudo cõtra la embidia y
el odio. Del q̃l nos hemos de defender cõ grã diligẽcia: viẽdo q̃ cõel
nos aguardan todos a cada passo. Assi mismo digo q̃ es muy necessa
rio que nr̃o cortesano se guarde de cobrar fama de mẽtiroso y de va-
no. y enesto suelen algũos dar de ojos: a vn sin merescerlo. Por esso
en su hablar tenga auiso de no dezir cosas rezias de creer: y calle mu
chas vezes la verdad si paresciere mẽtira. No sea como algũos que
jamas cuentan sino milagros ꝛ impossibilidades. E quierẽ ser de tã-
ta auctoridad: que si dizẽ que hã visto bolar vn buey: piẽsan que les
hazen agrauio en no creerlo. Otros ay que en comẽçando a trauar
amistad con algũo: por grãgear aquel nueuo amigo: luego el primer
dia que le hablan comiẽçan a hazerle grãdes juramẽtos que no ay
ꝑsona enel mũdo a quiẽ amẽ tãto como a el. y que desseã poner mil
vidas por su seruicio. E assi hinchẽle destas vanidades. E si despues
se offresce partirse d̃l para algũ lugar que este algo lexos: muestranse
tristes haziẽdo que llorã: y que no puedẽ de puro dolor fablar pala-
bra. Desta mañra por querer ser tenidos por grãdes y verdaderos
amigos: hazẽ se tener por mẽtirosos y nescios lisongeros. Pero que
rer yo agora referir todos los vicios que se puedẽ offrecer enesto de-
la cõuersacion: seria vn largo y trabajoso processo. Assi que para lo
que desseo enel cortesano: bastara dezir demas delo dicho que procu
re de ser tal: que nunca le falte que hablar: cõforme alas ꝑsonas que
tratare. y sepa cõ vna buena dulçura hazer que huelguẽ cõel los q̃
le oyerẽ y leuãtarlos discretamẽte cõ motes y gr̃as y buenas burlas
y hazerlos reyr. De manera: que sin jamas ser pesado: sea gustoso ꝑa
los que vuiere de ser. yo piẽso q̃ ya la señora Emilia terna por biẽ de
darme licẽcia de callar. E si toda via no quisiere dar mela: yo cõ mis
palabras mismas sere condenado a no quedar por tan buen cortesa
no como este de quien tractamos. Porque no solamẽte las buenas
cosas ꝑa hablar: las quales quiça ni agora: ni en otro tiẽpo de mi a-
ureys oydo: mas aun las otras mias comunes y ordinaras me faltã
todas. Dixo entõces riẽdo el prefecto. yo no quiero cõsentir que na
die reciba en vos tã grãde engaño: como seria no teneros por muy
buẽ cortesano. E verdaderamẽte el desseo vr̃o de callar no es tanto
por faltaros q̃ dezir como por querer escusaros de trabajo. Assi q̃ por

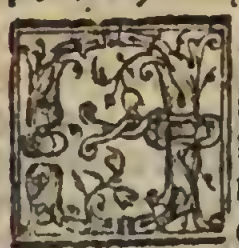
De gracias y motes.

que no parezca q̃ en disputa de tãtos hõbres tan señalados aya q̃da do algo por declarar: tened por biẽ de dezirnos: q̃ cosa aya de tener principalmẽte vn hõbre para ser gracioso: y como se deuã vsar essos motes y gr̃as: delas q̃les vos poco ha hezistes mẽcion. y en fin mostrad nos el arte q̃ cõuiene a toda suerte de burlas y de donayres: para mouer risa: y dar plazer cõ gentil manera. Porq̃ cierto yo pienso q̃ todo esto haga mucho al caso y sea necessario al cortesano. ¶ Respõdio misser Federico. Señor las gr̃as y los motes son mas don y gr̃a dela natura q̃ del arte. y enesto se hallã vnas naciones mas prestas q̃ otras: como los toscanos: q̃ verdaderamente son muy biuos. Tambiẽ los Españoles son harto sueltos y graciosos enlas burlas. Pero enestos y en todos los otros se hallã muchos q̃ por ser d̃masiadamẽte grandes habladores passan el termino q̃ cõuiene. y quedan grosseros y frios: porq̃ no tienen respecto ala qualidad de aquel con quien hablan: ni al lugar dõde se hallã: ni al tiẽpo ni a su propria auctoridad: ni ala tẽplãça q̃ ellos mismos deuriã guardar. ¶ Respõdio entonces el prefecto. Vos por vna parte affirmays q̃ las gr̃as y los motes no vã por arte: y por otra diziẽdo q̃ enellos se ha de guardar la autoridad y la tẽplãça: y tener respecto al tp̃o y ala p̃sona cõ quiẽ se habla: mostrays ser esto vna cosa q̃ se pueda aprender: y q̃ aya en ella alguna forma de doctrina. ¶ Estas reglas o circũstancias (respõdio misser Federico) q̃ yo señor he tocado agora enesto: son tã generales: q̃ a toda cosa vienẽ bien y aprouechan. Mas yo he dicho enlas gr̃as no auer arte: porq̃ dellas se hallan dos suertes solamẽte. Delas quales la vna cõsiste enel hablar largo y no interrõpido: como se vee en algũos q̃ cuẽtan cõ tan buena gr̃a y exprimẽ tan perfectamẽte algo q̃ les aya acõtescido o ayã visto o oydo: q̃ cõ los gestos y ademanes y palabras nos lo pintã: y nos lo ponẽ delãte los ojos: y casi nos lo hazẽ tocar cõlas manos. Esta poruẽtura por no alcãçar vocablo proprio en nr̃o romãce: se podria llamar (aprouechãdonos del latin) vrbanidad: q̃ es vna buẽa criãça y donayre o donasia. La otra suerte de donayres es breue: y cõsiste solamẽte enlos dichos p̃stos y agudos: y q̃ algũa vez picã como suelẽ passar entre nosotros muchas vezes. y aun paresce q̃ no tienen gr̃a sino muerdẽ algo. Estos entre los antiguos soliã tãbien llamar se dichos: agora comunmẽte se llaman gr̃as o donayres: o en cierta cõyuntura motes: si quisieredes. Digo pues enla primera suerte q̃ hemos dicho poderse llamar vrbanidad la q̃l cõsiste en aq̃lla propria y sabrosa manera de cõtar alguna cosa: no ay necessidad de arte: porq̃ la natura misma haze y forma los hõbres abiles a saber dezir vn cuẽto gracioso y acõpañarle cõ vn no se

que: q̃ le da mas gra: concertãdo el gesto y los ademanes cõla voz y palabras: y aplicãdólo todo como cõuiene para explicar ꝓpriamente y representar lo q̃ quieren. Pues enla otra delos dichos prestos y biuos q̃ puede aprouechar el arte: viẽdo por experiencia q̃ el donayre para ser gracioso ha de ser tã presto q̃ os de enel alma antes q̃ quiẽ le dize parezca q̃ le puede auer pẽsado. De otra manera sera siẽpre frio Por esso piẽso q̃ todo esto sea obra ỏl ingenio y buena natura. ¶ Tomo entõces la mano misser pietro bãbo: y dixo. No os niega el señor prefeto lo q̃ dezis: q̃ la natura y el ingenio no hagã principalmente al caso para esto de q̃ tratamos: en especial acerca dela inuẽcion. Pero no ay dubda sino q̃ enel alma de q̃lquier hõbre (sea de quan alto entendimiẽto vos quisieredes) nascen vnos cõceptos buenos y otros malos en los q̃les ay mas y menos. El juyzio despues los lima y los emiẽda y pone en su punto: y escogiẽdo los buenos: desecha los malos. Por esso dexãdo agora lo q̃ pertenesce al ingenio: dezid lo q̃ cõsiste enel arte: declarãdo nos delas gras y motes q̃ suelẽ mouer risa: q̃ les conuengã al cortesano: y quales no: y en q̃ tiẽpo y manera se deuan vsar. Que esto es q̃ el señor ꝑfecto os pregũta. ¶ Dixo entõces misser Federico cõ vna risa. No ay aqui nadie de nosotros a quien yo no otorgue vẽtaja en todo: enespecial eñsto deser gracioso: saluo si por ventura las necedades: q̃ muchas vezes hazẽ reyr mas q̃ las buenas razones: no fuerẽ aqui admitidas por gras. y encsto boluiẽdo se al conde Ludouico y a misser Bernardo Bibiena dixo. Veys aqui los maestros ỏsto ỏ q̃ agora hablamos: y ello (si yo vuiere de tratar esta materia) sera necessario q̃ me hazen lo q̃ cõuiniere. ¶ Respõdio el cõde Ludouico. ya vos me paresce q̃ os days a vsar esso q̃ dezis que no sabeys nada: y comẽçays a ser gracioso en querer hazer reyr estos caualleros: burlãdo de misser Bernardo y de mi: porq̃ todos saben muy biẽ q̃ lo q̃ alabays en nosotros se halla en vos muy mas perfectamẽte. Mas si estays cansado: por mejor tenia q̃ suplicassedes ala señora duquesa: q̃ mãdasse dexar lo q̃ queda desta platica para mañana: q̃ no cõ buenas palabras o con engaños saliros de vra obligaciõ. ¶ Comẽçaua misser Federico a respõder: pero luego emilia le atajo diziendo. No haze agora al proposito q̃ toda la disputa se passe enellas cortesias: baste q̃ entrãbos seays conocidos y tenidos por lo que soys. Mas porq̃ me acuerdo q̃ ayer vos señor conde me distes culpa q̃ yo no repartia ygualmẽte los trabajos: sera bien que misser Federico descãse vn poco: y demos el cargo ỏ tratar de como ha de ser vn hõbre gracioso a misser Bernardo bibiena. Porque no solamẽte en aquella suerte de gras q̃ aqui se ha dicho caber debaxo

de vna razõ larga:alcãça mucho:mas aun me acuerdo q̃ harta s ve zes ha prometido ó escreuir sobre esta materia y por esso es de creer que la terna muy biẽ vista:y q̃ no podra sino satisfazernos enteramẽ te enella. Despues que vuiere tractado esto boluera misser Federico a hablar enlo q̃ le queda por dezir del cortesano. ¶Por cierto señora(dixo entõces misser Federico)no se si me queda algo por dezir: mas sea lo q̃ fuere:yo acuerdo agora como si fuesse vn caminãte can sado del largo camino:y fatigado del mucho sol:descãsar vn rato cõl hablar de misser Bernardo al son de sus palabras: como debaxo de vna sombra de algũ deleytoso y fresco arbol:al ruydo de algũa fuẽte biua.E assi despues de auer reposado vn poco:podra ser q̃ tẽga aliẽto para dezir algo mas delo q̃ he dicho.¶Respõdio riẽdo misser Bernardo.Si yo os muestro la cabeça:vereys q̃ sombra se puede espar delas hojas de mi arbol.De sentir el ruydo de algũa fuẽte viua: podra ser muy biẽ:porque yo fuy ya cõuertido en vna fuente:no de algunos dioses:sino de nro fray mariano.y desde entonces nunca me ha faltado el agua. ¶Comẽçaron a reyr desto todos. Porq̃ esta burla q̃ misser bernardo toco por auer acaecido en roma en presencia de galeoto cardenal de sant Pedro vincula:era muy sabida.Despues que cesso la risa dixo Emilia. Para que es hazernos reyr con dezir gracias:no cureys vos agora de dezillas:sino de mostrarnos como se hã de dezir: y de que coyunturas o passos se suelen leuãtar.y en fin declaradnos todo lo que enesta materia supiereedes. E por no pder mas tẽpo comẽçad. Pieso(dixo misser bernardo) que es ya muy tarde:y assi he miedo de ser pesado y de parescer hablando de gras desgraciado. Por esso ternia por bien que se deraffe esto para mañana. Aqui respõdieron muchos que era temprano y que de muy gran rato aun no seria la ora acostumbrada de yrse.

¶Capi. v. Enel qual misser Bernardo/aquien la señora Emilia dio la mano cõl hablar) muestra quales son los terminos y modos que deue vsar el cortesano cõl dezir delas gracias y motes para hazer reyr:y como se deuen fundar.



Entõces misser bernardo boluiẽdose ala duq̃sa y a emilia dixoles.yo no quiero escusarme ó tomar este cargo no embargãte q̃ pues suelo maravillarme delos q̃ son tã cõfiados que osan cantar con vna vihuela delãte ja como sanctcõdo:no deuria agora en presencia de tantos caualleros tã auisados que saben esto y otra q̃lq̃r cosa mejor q̃ yo atreuerme a tractar esta materia.Cõ todo por no dar mal exem-

plo:ni ser causa q̃ otro desobedezca lo q̃ le fuere mãdado: dire quãto mas brevemẽte pudiere lo que se me offresce acerca dlas cosas q̃ suelen mouer risa. La q̃l es tã natural a nosotros q̃ por descreuir vn hõbre se suele dzir que es vn animal dispuesto a reyrse: porq̃ el reyr solamẽte se vee enlos hõbres: y es casi siẽpre testigo ó vna cierta alegria que se siente dẽtro enel coraçon: El qual naturalmẽte es inclinado a plazer: y apetece el reposo: y recreaciõ. Asi vemos muchas cosas ordenadas para este effecto: como las fiestas y tãtas maneras de juegos como se vsan. y porq̃ nosotros comunmẽte amamos los que nos dã estos passatiẽpos: solian los reyes antiguos: los Romanos: y los athenienses: y muchos otros: por ser bien quistos del pueblo: y deleytar los ojos: y los sentidos dela gẽte: hazer grãdes teatros y otros publicos edificios y alli mostrar nueuos juegos: correr de cauallos: y de carros: cõbates ó lugares: estrañas animalias: comedias: tragedias y bayles de mil maneras. y holganã de ver esto hasta los mas graues philosophos. Los q̃les con semejãtes fiestas y con bãquetes recreauã sus almas fatigadas de aq̃llas altas especulaciões y diuinos pensamiẽtos. Este otro q̃lquier genero de passatiẽpo buscã de buena gana todos los hõbres de qualquier calidad que sean: porque no solamẽte los labradores: los marineros: y todos aquellos que cõ aspe ros exercicios ganã su vida: mas los sanctos religiosos: y los encarcelados que de punto en pũto esperã la muerte: andã tãbien buscãdo algun camino y remedio para su recreaciõ y descãso. Assi q̃ todo lo q̃ mueue risa dezimos q̃ alegra y da plazer: y haze q̃ aquel rato el hõbre se oluide dlas enojosas pesadũbres q̃ tienẽ nra vida lo mas dl tiẽpo ocupada. Por esso todos (como veys huelgã cõel reyr. y es mucho de loar el q̃ le mueue enlos otros a buena sazõ y por buen arte. Mas q̃ cosa sea esta risa: y dõde tẽga su assiẽto: y como ocupe las venas: los ojos: la boca: y las yjadas: y parezca q̃ quiere rebẽtar: tanto que alas vezes no nos sea possible tenerla por mas q̃ lo trabajemos: dexarlo he por agora a democrito q̃ dispute. El q̃l podria muy bien ser que aun q̃ pretendiesse de declararnos lo: no saliesse cõello. Pero dexãdo esto digo. Que el fundamẽto y casi la fuẽte dõde nacẽ las gras que hazẽ reyr cõsiste en vna cierta disproporciõ o disformidad si quisieredes llamarla: porq̃ solamẽte nos reymos de aq̃llas cosas q̃ en si descõuenẽ y paresce que esta mal: pero realmẽte no lo estan. yo esto no lo se declarar de otra manera. Mas si vosotros quereys mirarlo biẽ: vereys q̃ casi siẽpre aq̃llo de q̃ nos reymos es vna cosa q̃ en si no cõuiene: y con todo esto no esta mal. Quales seã pues los terminos y modos q deua vsar el cortesano para mouer esta risa: y hasta que

punto le sea pmitido estẽderse trabajare de dezirlo quãto mi juyzio me bastare. ya vna poz vna esto esta sabido q̃ el no ha de hazer reyz siẽpze: ni ha de burlar desatẽtadamẽte: como hazẽ los necios y los locos y los trubanes. y puesto q̃ẽlas cortes ỏlos princepes los hõbzes de esta suerte: assi rotamente sueltos: parezca que en cierta manera se suffran: y avn seã menester muchos ratos: toda via no deuen ser llamados cortesanos: sino q̃ cada vno ha de tener su nõbze: y ser temido poz quiẽ es. La medida tãbien y el termino de hazer reyz mordiẽdo cumple q̃ sea diligẽtemente cõsiderado: y se mire la calidad dela pso-na q̃ mordeys: porq̃ claro esta q̃ lastimar a vn triste cargado de mil desuẽturas: o burlar de vn grã vellaco y maluado publico: no seria ningũ a gra: ni moueria risa en nadie. Que ỏstos assi tã malos pues que merescẽ mayoz castigo q̃ ser burlados: y de aq̃llos tã miserables no suffren nros coraçones q̃ se haga burlas dellos: saluo sino son tan locos q̃ en mitad de sus miserias esten muy vanos y se muestren soberuios. Deue se tãbiẽ tener respecto alos q̃ son generalmente amados de todo el mundo: y q̃ queden mucho: porq̃ conel burlar destos podria el hõbze caer en enemistades peligrosas. Assi que lo q̃ cõuiene enesto: es reyrse delas tachas delas personas ni tan afligidas que mueuã cõpossion: ni tan malas q̃ merezcã pena de muerte: ni tan poderosas q̃ vn pequeño dessabzimiẽto suyo baste a hazer gran daño. Assi mesmo aueys de saber: q̃ dõde se fundan los motes para hazer reyr se pueden tãbien fundar las sentẽcias graues para loar y reprehender. y puede se algunas vezes acudir a todo esto con vnas mismas palabras. Como poz alabar vn hõbze franco: q̃ pone su haziẽda en comun poz los amigos: se suele dezir q̃ lo que tiene no es suyo. ¶ Lo mismo se dize poz tocar a vno q̃ aya robado: o poz otras vias injustamẽte alcãçado lo q̃ tiene. Dize se tãbien en ytaliano. Aquella es vna muger de assai queriendo la alabar de sabia y de buena. Lo mismo se podria dezir poz tacharla: señalãdo q̃ fuesse muger de muchos. Pero mas vezes se offresce aprouechar se delos mismos fundamẽtos para esto q̃ delas mismas palabras. Como pocos dias ha estãdo en vna yglesia tres caualleros oyẽdo missa delãte de vna señora: cõla qual el vno dellos andaua damores: llego a ella vn pobze a pedir poz dios: y con grande importunidad gimiẽdo replico muchas vezes q̃ le diesse limosna. Con todo esto ella ni sela daua: ni tã poco sela negaua cõ dezirle poz señas ni poz palabras q̃ dios le ayudasse: sino q̃ estaua siẽpze sobze si. como si pensasse en otra cosa. Dixo entõces a sus cõpañeros el que era sermidoz della. Bien veys agora lo q̃ yo puedo esperar desta señora. No mirays q̃ es tan cruda q̃ no

Bracioso sentir.

solamete no da limosna aq̃l pobre hechos ped aços. y muerto de hã-bre: que tãtas vezes y cõ tãto dolor sela pide: mas ann no quiere dar le licẽcia ni dezirle que se vaya. Tãto huelga de ver delãte sí vna pso no q̃ este muriẽdo en miserias: y en vano le pipa remedio. Respon dio el vno dellos dos. Esta q̃ vos dezis no es crueza: sino vn q̃rer ella hazeros conocer q̃ no ha gana de dar aq̃en le pide cõ mucha impor tunidad. Acudio el otro diziẽdo. Antes q̃re dar a entẽder q̃ aũque ella no le de q̃ le pidẽ: toda viahuelga de ser rogada. Veys aq̃ como en no auer esta señora echado de si aq̃l pobre se fundo vn dicho de re prehẽsion rigurosa: otro de loor tẽplado: y otro de burla que la mor dia. Boluiẽdo pues a declarar las maneras delas gras que hazen a nro proposito digo. Que (segũ mi opinion) tres suertes dellas se hallã aunque misser Federico aya solo hecho mẽcion de dos: dela que cae enel hablar largo: que (segũ el dixo se puede llamar vrbanidad: y cõ siste enel efecto de vna cosa. y dela presta y aguda biueza: que esta en vn dicho solo. A estas dos nosotros agora añadiremos la tercera q̃ llamamos recaudos falsos o burlas: cuias quales ay cuẽtos largos y dichos breues: y añ algũa cosa puesta por obra. Aquella primera que cae enel hablar largo y q̃ dura vn rato sin ser atajado: es q̃si co mo quãdo vn hõbre dize algũ cuẽto: enel qual se pueden notar vna cosa o muchas graciosas. E por daros vn exẽplo: aueys de saber: que en aquellos mismos dias que murio papa Alexãdre sexto: y succedio enel pontificado pio tercero: hallãdose en Roma enel palacio misser Antonio aguello: vuestro mãtuano señora duquesa: y en aquel pũto platicãdo dela muerte del vno: y dela creacio del otro: y echando so bre esto diuersos juyzios cõ vnos amigos suyos: dixoles. Señores biẽ creo q̃ sabres como enel tpo de catulo hablauã las puertas sin lẽ gua y oyã sin oydos. y assi descubriã muchos adulterios. Agora pue to que los hombres no valẽ tanto como valian en aq̃llos tiempos juiça las puertas: muchas delas quales se hazẽ: alomenos aqui en oma: de aq̃llos marmoles antiguos: alcançan la misma virtud que lcãçauan las de entõces. E yo para mi creo: q̃ estos sabriã agora de lararno os todos estos puntos que tratamos: si dellas quisiessemos berlos. Estauã a esto muy atẽtos los que le escuchauã: esperando n que auia de parar. Misser antonio entonces siguiendo su passear or aq̃lla sala dõde andauã: alço los ojos como a caso a vna de dos uertas que auia alli: y parãdo se vn poco: mostro cõ la mano alos ue eran alli presentes: vnas letras q̃ encima de aquella puerta esta ã. Las quales dezia papa alexãdro. E al cabo auia vna. v. y vna. j. ue significauã (como sabeys) sexto: y dixo. No mirays q̃ esta puerta

dize. Alexãdro papa. vj. q̃ significa Alexãdro papa por fuerça. Porq̃ fue hecho papa aprouechãdose mas cõ todos dela fuerça q̃ d̃la razõ Agora veamos pues esta nos ha dicho lo q̃ queriamos saber del papa muerto: si nos diria estotra algo del nueuamẽte elegido. E boluiẽdo se ala otra puerta: mostro eñlla estas letras: vna. N. dos. pp. y vna v. q̃ queriã dezir. Nicolaus papa quintus. El luego dixo. O que malas nueuas. Vleys aq̃ como estotra dize. Nibil papa valet. Esta manera de saber burlar biẽ conoceys q̃ puede ser buena: y algunas vezes sera conforme alo q̃ conuiene a qualquier buen hombre de corte o sea verdadero lo q̃ se cuenta o fingido. Porque en tal caso es licito fingir. E siendo el fundamiento puesto sobre verdad: puede se adereçar con atreuerse a mentir vn poco: quitãdo o poniendo segũ es menester. Mas la verdadera y perfecta fineza desto es mostrar tan propriamẽte y tan sin trobajo con ademanes y con palabras lo que el hõbre quiere exprimir: que alos q̃ lo oyan les parezca ver hecho y formado delante sus ojos lo que se cuenta. E tanta fuerça tiene esta manera de cõtar assi distinta y propria: que muchas vezes es causa que parezca bien vna cosa: y sea tenida por muy buena: avnque de suyo no lo sea. E puesto que enlo que se cuenta se requieran los gestos y los ademanes cõformes: y aquella fuerça que consiste enla boz biua toda via tambiẽ enlo que se escriue se conoce la destreza y excelẽcia del saber biẽ explicar lo que haze al caso. Dezidme quien no se reyra conlo que Juã bocacio refiere enla octaua jornada de sus nouelas: quãdo escriue como se esforçaua el cura de varlungo en cantar bien vnos kyries y vnos sctũs luego q̃ sentia q̃ su amiga la belcolor estaua enla yglesia. Tãbien ay muchos graciosos cuentos enlas de calandrino: y en muchas otras. A esta misma abilidad paresce q̃ tira el cõtrahazer o remedar. Enlo qual yo hasta aqui ninguno he visto mas abil q̃ nr̃o misser roberto de bari. ¶ No seria dixo misser roberto pequeño loor esse: si cupiesse en mi: porq̃ yo cierto trabajaria siẽpre de remedar mas ayna lo bueno q̃ lo malo. E si yo pudiesse cõesto alcãçar de parescer a algũo q̃ yo conozco: terniame por muy dichoso. Pero he miedo q̃ todo mi contrahazer no sea de cosas q̃ hazen reyr. Las q̃les (segst vos aueys dicho) consiste en vna cierta descõuienencia o diformidad: q̃ no puede dexar de ser tacha. ¶ Tacha si (respondio misser bernardo) mas no paresce mal. y quiero que sepays q̃ este remedar de q̃ nosotros hablamos no puede caber sino en persona d̃ ingenio y de juyzio. Porque demas de saber assentar las palabras y ademanes en su pũto: y poner delante los que estan presentes el semblante y la manera y las costũbres de aquel a quien remedays: es

es necessario enesto ser prudēte: y teuer grā respecto al lugar: al tiēpo y alas personas q̄ lo veē: y no arrojarse a truhanerias: ni excederlos terminos cōuenibles. Enlo qual todo sebeys vos marauillosamēte regiros. E por esso pienso q̄ lo entēdeys muy bien. Que ala verdad yo vos veys quan mal paresceria q̄ vn cauallero tenido en buena reputacion: por cōtraher a alguno fingiesse en su gesto lloar o reyr. O formase puntualmēte las bozes del otro: o luchasse cōsigo mismo como haze berto: o se vestiessen vn vestido de villano en presencia d̄ muchos como estracino: o hiziesse semejātes cosas. Las quales enestas q̄ agora hemos dicho parescē bien por ser este el officio proprio dellos. Mas a nosotros no cōuiene sino passando dissimuladamēte hurtar esto del remediar: guardādo siēpre la auctoridad q̄ se requiere enlos hōbres de hōra: no diziēdo palabras suzias; ni haziendo dosas deshonestas: ni torciēdo el rostro o la p̄sona cō vna d̄sembpltura desuerguēçada y baxa: sino componiēdo los ademanes y todos los mouimiētos: de manera q̄ los q̄ estuuierē p̄sentes ymaginē por nr̄as palabras y gestos mucho mas delo q̄ veē y oyeen a cōesto seā mouidos d reyrse. Deuese tābiē enesto tener ojo a no burlar pesado cōtra haziēdo p̄judicialmēte algūas tachas: en especial vnas fealdades q̄ ay de rostro o de cuerpo: porq̄ assi como las disformidades de la p̄sona dan muchas vezes grāde y graciosa materia de risa a quiē discretamēte sabe burlas dellas: assi tābien el que lo haze d escaradamēte y con aspereza: no solamēte es auido por truhan mas por enemigo. Por esso cūple (aunq̄ sea dificultoso) tener cōesto (como he dicho) el arte de nr̄o misser Roberto. Elqual remeda a todos los que quiere: tocādoles en sus tachas: Mas hazelo tā solamēte: que aunq̄ ellos estē presentes lo vean no se corrē dello: y antes gustan ni mas ni menos como si la fiesta se hiziesse en otros: y desto escusado sera daros exemplos. pues cada dia los veys euel. Traē assi mismo risa (lo q̄l tābien se cōtiene debaxo de saber cōtar bien vn cuento) el recitar con buena gr̄a ciertos defectos de algūos: con tal que no sean muy grandes ni merecedores de otra mayor pena q̄ de ser castigados con burla q̄ se haga dellos: como serian algunas grosserias simples o dichas con vna poca de locura presta y que picasse. Hazen tābien reyr las afetaciones o curiosidades quando son estremas: assi mismo algūas muy grandes mentiras y bien compuestas. Enlas simplezas fue sinlar la que recito pocos dias ha misser Cesar. La qual fue: que hallando se el vn dia conel corregidor deste lugar: vio venir vn labrador a quexarse que le auian hurtado vn asno. El qual despues que se vuo fatigado mucho: y encarescido su pobreza y el engaño que le auia he-

Dichos simples y graciosos

cho el ladron: dixo al cabo por hazer su perdida mas graue. O señor si vos vuierades visto mi asno: conocierades muy mejor la razon q̃ yo tẽgo de quexarme: porque es cierto: que quãdo el estaua adereçado: y puesta su albarda: no parescia sino vn tulio. Otro vuo que topãdo vn rebaño de cabras: y viẽdo venir delante dellas vn gran cabron se paro: y cõ vna estraña marauilla dixo. No mirays q̃ hermoso cabron: paresce vn sant Pablo. De otro oy dezir al señor Gaspar pallauicino que conocio. El qual auia offrecido al duque Hercules de ferrara (por ser su criado antiguo) dos higitos suyos por pajes. Los quales antes que llegassen a edad ó poder venir a seruirle murieron sabiẽdo esto el duque: mostro al padre sentimiẽto dello: diziẽdole que le pesaua mucho: porque de vna solavez que los auia visto le auiã luego parescido muy bonicos: y muy cordezuelos. Respondiole el padre. Señor no es nada lo que vistes. Que de poco aca se auiã hecho los mas lindos y bien criados y discretos mochachos q̃ yo pudiera pensar jamas: y cantauã ya entrãbos como q̃ fuerã dos gauilanes. E no ha muchos dias que vn doctor delos vsos viendo passar por la plaça cabe si vn açotado: y auiẽdo manzilla del: porque no embargãte que el verdugo le sacudia muy brauos açotes: y las espaldas le corrian todas sangre: le veya andar tan passo como si anduuiera passeãdose por su recreacion: dixole. Hermano andad mas apriessa y saldreys mas presto desse trabajo. El bueno ol açotado entonces boluiendose al doctor con vn gran ceño: parose como enojado delo que auia oydo: y assi estuuo vn poco quedo mirãdole sin hablar palabra: despues dixole. Oys lo hombre de bien: quãdo a vos os açotaren: yd vos a vuestro plazer si quisieredes: agora dexadme a mi yr al mio. No se tambien si os acordays de vna necedad harto buena q̃ poco ha nos cõto el señor duque de vn abad. El qual hallãdose vn dia en vna platica que el duque Federique tenia con otros sobre lo q̃ se auia de hazer de vna gran cantidad de tierra q̃ se saco haziẽdo los cimientos deste palacio: enel qual toda via ala sazon se labraua dixo. Señor yo he pẽsado dõde se eche muy facilmẽte essa tierra. Mãdad q̃ se haga otra gran caua: y alli se podra echar toda sin ningũ embaraço. Respõdio el duque cõ harta risa. E la q̃ se sacare ó essa caua q̃ dezis dõde la echaremos. Mãdalda hazer dixo el abad tã grãde q̃ quepa la dela vna y dela otra. En fin por mas q̃l duque replicasse q̃ quãto mayor se hiziesse la caua: tãto mas tierra auria: nunca a este abad le pudierõ meter enla cabeça que no fuesse possible hazer la tã grãde q̃ pudiesse caber enella toda la tierra dela vna y dela otra: ni jamas se sacarõ otra respuesta: sino hazelda siempre mayor.

Gracioso cuẽto.

Buena estimatiua de a

Mirad q̃ buena estimatiua deuiera tener el señor abad. Dixo entonces misser pietro bembo. E porque vos no cõtaya tambien la ol vuestro comissario Florẽtin. El qual estãdo cercado del duque de calabria en vna fortaleza y hallando vn dia dentro ciertos passadores con yerua que selos auiã tirado los del cãpo: escãdalizose mucho: y escriuio al duque: q̃ si la guerra se auia de hazer tan cruda: el tãbien pornia yerua enlas pelotas delos tyros de polueza: y entõces cada vno q̃ mirasse por si. Riose misser bernardo y dixo: cata misser pietro q̃ sino callays: yo tãbien cõtare todas las nescedades q̃ he visto y oydo de vfos venecianos. q̃ no son pocas: enespecial quãdo se qeren hazer grãdes hombres de cauallo. Pidos por merced respõdio misser pietro q̃ no las cõteys. Que yo tẽgo agora otras dos muy singulares de florẽtines q̃ podria dezir: y callar las he por amor de vos Mirad dixo misser bernardo q̃ no serã sino ó seneses: q̃ ya estã en costũbre de caer en semejãtes simplezas. Como vno que oyẽdo no ha muchos dias leer enel cõsejo ciertas cartas: enlas quales por no repetir tãtas vezes el nombre de aquel de quien enellas se hablaua: se replicaua este termino: el sobredicho: dixo al que las leya. Tenedes agora ay vn poco por me hazer merced: y dezid me: esse sobredicho si es amigo de nfa republica. No pudo tener la risa misser Pietro y dixo. yo hablo de Florentines y no de seneses. Pues luego cõtad libremente dixo Emilia lo que quisieredes: y no cures de tener respecto a nadie sino dezid. Prosigmo misser pietro. Quãdo los florẽtines tenian guerra coulos Pisanos: hallaronse vna vez (por los demasiados gastos que se ofrecierõ) muy alcãçados. E assi tractãdo se vn dia enel cõsejo. que manera se podria tener para hallar dineros: ó̃spues de auerse mouido muchos caminos y hablado muy substancialmẽte enello: dixo vn ciudadano delos antiguos. yo he pensado dos formas de hallar dineros prestas y ciertas. La vna es: que cõsiderãdo ser la mayor rẽta que nosotros tenemos la delos derechos delas entradas delas puertas de florẽcia: como tenemos onze puertas: mandemos hazer enla misma hora otras onze: y assi doblãdose las puertas: doblarse hã tãbiẽ las rentas delas entradas. La otra sea: que se prouea luego: que en pistoya y en prato se abrã las casas dela moneda ni mas ni menos como en florẽcia y dias y noches no se haga alli otra cosa sino hazer moneda: y toda la que se hiziere sea muy buenos ducados. y este remedio (a mi parecer) sera mas breue y aũ menos costoso. Rierõ muchos del sotil cõsejo deste buen ciudadano: y cessado el reyr: dixo emilia. Pues como: assi sufrireys vos misser bernardo que misser pietro burle tan descaradamẽte ó̃los florẽtines sin

Nueua arte para sacar dineros.

que os vengueys del. Respõdio riẽdo misser bernardo. yo le perdo uo essa injuria: porq̃ si el me ha hecho pesar en burlar delos florentines ha me hecho mayor plazer en obedeceros. E lo mismo hare yo siẽpre q̃ se ofrezca caso para ello. Dixo entõces misser Cesar. Que mas hermosa simpleza q̃ la que yo oy de vn bressano. El qual auiendo estado en Venecia este año passado el dia dela ascension: cõtaua en mi presencia a vnos cõpañeros suyos las grandes cosas q̃ alli en aq̃lla fiesta auia visto: y dezia como estaua todas las calles llenas de tãtas mercaduryas: de tãta plata: de tãtos paños: de tãta tapiceria. y que despues la señoria salio cõ grã processiõ a hazer aq̃lla cerimonia que se haze alli de desposar la mar: y para esto entrarõ todos (como es de costũbre) en aquella galera q̃ llamã ellos bucẽtoro: en la q̃l yuã tantos caualleros tan adereçados: tãtos sones y tãtos cantores que parescia vn parayso. E preguntando le vno de aquellos sus cõpañeros: que manera de musica le auia alli mas cõtẽtado: respõdio. Todas eran buenas. Pero entre las otras yo vi tañer vna cierta trõpeta de estraña arte: que el que la tañia no hazia sino cada vez meterse mas de dos palmos della por la gargãta: y luego despues la sacaua y luego la tornaua a meter y a sacar: tanto q̃ yo estaua pasmado: q̃ nũca vistes otra tan gran marauilla. Rierõse entõces todos viendo la necedad deste cuytado: q̃ uuiesse pẽsado de aquel tañedor que se metiesse por la gargauta aquella parte del sacabuche que entra y sale. Bolnio entonces misser Bernardo a su platica y dixo. Las afectaciones y curiosidades q̃ paran en vna mediania comũ no agradan. Pero quãdo van fuera de toda medida y son estremas mueuẽ a risa. Como vemos muchos que a cada passo las dizẽ. Los vnos preciãdose de tener muy grã cuerpo: los otros de ser esforçados: otros ó venir de muy buẽ linage. y assi tãbien las mugeres: vnas temiẽdo se por muy hermosas: y otras fingiẽdo se muy delicadas: haziẽdo se todas llenos de misterios. Como acaescio en estos dias a vna señora. La q̃l estãdo triste y pẽsatiua en vna fiesta dõde auia muchas damas y caualleros: y siẽdole pregũtado en que pensaua que la hiziesse estar assi tã dessabrida: repõdio. yo estaua pẽsando en vna cosa: que cada vez que se me acuerda me llega al alma: y no la puedo echar de mi. y es que auiẽdo el dia del juyzio ó resuscitar todos los cuerpos: y parecer desnudos ante dios y todo el mundo: y no puedo en ningũa manera sufrir q̃ entonces aya de ser visto el mio tambien desnudo como los los otros. Estas tales affetaciones porque passan el termino: traẽ comumẽte mas risa que pesadũbre. E aquellas grãdes mentiras que creedẽ el grado de toda credulidad: quãdo estã bien compuestas ya

Hermosa simplicidad.

vosotros veys como hazen reyr. E agora me acuerdo que aql nuestro amigo que siempre se halle razonablemẽte proueydo dellas poco ha que me cõto vna muy singular. ¶Dixo entõces el magnifico juliã. Essa no se yo que tal fue: pero se os dezir q̃ la que el otro dia afirmana por cosa muy cierta vn nuestro toscano mercader luches: es la mayor y mas estraña q̃ yo he oydo en mi vida. ¶Acabãdo entõces la duq̃sa al magnifico q̃la contasse. E asi el rẽdo comẽço a dezir. Este mercader (segũ el dixo) hallandose vna vez en polonia: determino de cõprar vna gran cãtidad de martas zebellinas con pensamiento de traerlas a ytalia y ganar enellas mucho. Despues de auer entrado algunos dias enla platica desto: no pudiendo el yr en persona a moscouia por la guerra q̃ entõces era entre el rey de polonia y el duque de moscouia: concerto por medio de algunos de aq̃lla tierra que vn dia determinado viniessen cõ sus martas ciertos mercaderes moscouitas alos confines de polonia: y que el tambiẽ para el mismo tiempo se hallaria alli: y podrian tratar cara a cara el negocio. Assi que yendo el luches cõ sus compañeros al lugar aplazado: llego a vn grã rio llamado el Boristenes: el qual estaua tã quajado y tan duro de yelo: como si fuera vn marmol: y vio q̃ los moscouitas: los quales tã bien por miedo dela guerra se tenian delos de ¶Polonia: auian ya llegado ala otra parte del rio: mas no osauan passar mas adelãte. E assi auiendose los vnos y los otros conocido: despues de auer se hecho algunas señas: los moscouitas començaron a hablar alto: diziendo el precio que querian por sus martas. ¶Pero tan estremo era el frio. que era impossible ser entendidos. ¶Porque las palabras antes que llegassen ala otra parte del rio dõde estaua el mercader luches y sus interpretes: se cleuen todas encl ayre: y quedauã quajadas. Thẽdo esto aquellos de polonia q̃ sabiã ya la costũbre: tomarõ por remedio hazer vn grã fuego en mitad del rio: que aq̃l era (al parescer dellos) el termino donde llegaua la boz toda via calliente antes de ser atajada por el yelo. E aun el rio estaua tã duro y tan maciço. que bien podia sostener el fuego. De manera q̃ hecho esto las palabras que por espa de vna ora auiã estado cladas encl ayre: començarõ a derretirse y a decẽdir murmurãdo: como las nieues quãdo se desatã delas sierras el mes de mayo: y assi cõl mismo pũto fueron entẽdidas pfectamẽte: no embargante que los hombres dela otra parte ya crã ydos. Abas porq̃ al luches le parescio demasiado el precio q̃ aquellas palabras pediã por las martas: no quiso cõcertarse: ni curo mas dellas. ¶Rieronse entonces todos: y misser Bernardo dixo. ¶Por cierto la que yo quiero contar no es tan sotil: pero toda via es harto buena y es esta

Mentira harto gar ciosa.

Otra ma mentira no menos de rey.

Tractandose pocos dias ha dela tierra o mũdo nuevamẽte hallado por los portugueses y cõtandose muchas estrañezas de diuersos animales y de otras cosas q̃ ellos alli traen cada dia a portugal: aquel nro amigo° que oy os he dicho conto por cosa cierta auer visto vna mona de forma en estremo differẽte delas que aca nosotros solemos ver la qual(segũ el dezia)jugaua al axedrez marauillosamẽte: y vna vez entre otras muchas hallãdose delãte del rey de portugal el caballero q̃ la auia traydo:y jugãdo cõella al axedrez:la mona jugo algunos lãces sotilissimos:de manera q̃ apreto tãto a aquel caballero que en fin le dio mate. Delo q̃l quedãdo el corrido:como lo suelẽ quedar todos los q̃ pierden en semejãte juego:tomo el reỹ del axedrez q̃ era muy grãde y arrojãdole ala cabeça dela mona heriola. La qual prestamẽte salto ala otra parte:querãdo se cõ grãdes gritos y parescien do q̃ pedia justa al rey dela sinrazon q̃ sele auia hecho. El caballero dende a vn rato boluio a req̃rirla q̃ jugasse. Ella rehusando primero vn poco cõ sus ademanes y momerias:en fin torno a jugar:y como la otra vez:assi tãbien estotra le truxo a muy mal pũto. Al cabo viendo la mona q̃ estaua en su mano darle mate: con vna nueua astucia quiso assegurar se de no ser otra vez herida:y assi dissimuladamẽte sin que nadie cayesse cẽsillo:puso la mano derecha debaxo ỹl codo yzquierdo de aq̃l caballero y quitole vna almohadilla de tafetã q̃l tenia por regalo pa arrimar el braço:y hecho esto:luego en vn mismo pũto cõ la yzquierda le dio mate de peõ:y cõla derecha se cubrio la cabeça cõ el almohadilla:despues dio vn grã salto ỹlante del rey:mostrãdo alegria y vfaneza ỏ su victoria. Ora noveys biẽ quã sabia y discreta era esta mona. Dixo entõces misser cesar gõzaga. No es es possible sino que deuiera ser doctora y de grã auctoridad entre las ortas. y aũ piẽso q̃ la republica delas monas indianas la embio a portugal por ganar reputaciõ en tierra estraña. ¶ Todos entõces rierõ dela gruessa mẽtira:y gustarõ mucho ỹlo q̃ misser cesar gõzaga auia dicho. E luego siguiẽdo su habla misser bernardo dixo. Biẽ creo q̃ terneys ya entẽdido lo q̃ a mi me ha ocurrido delas grãs q̃ cõsiste esẽcial efecto ỏ algũa cosa y esẽcial hablar vna razõ larga. Por esso agora sera biẽ tratar ỹlas q̃ estã en vn dicho solo. y alcãçã vna pũta agudeza puesta brevemẽte enla sentencia o enlas palabras. E assi como en aq̃lla primera suerte de hablar mãso y estẽdiẽdo:el q̃l se puede llamar: aprouechãdonos del latin(segun aqui se ha dicho)festiuo o vrbano: deuemos guardar nos cõ todas nras fuerças o cõtãdo o remedãdo algo de pecer rufianes o chocarreros. o hõbres ỹlos q̃ hazẽ reyr cõ sus nescedades o locuras assi esẽstotra ỹl hablar breue y pũto cõuiene tãbiẽ q̃ huya el cor

tesano de ser tenido por maligno y pjudicial. E no cure de dzir donayres por solo hazer despecho y tocar enla llaga q̃ mas duele. Sepa q̃ los q̃ se dã a esto son muchas vezes por la sola culpa dela lẽgua castigados en todo el cuerpo: Assi q̃ viniẽdo alas gr̃as q̃ estã en vn dicho breue: digo q̃ aq̃llas son sotillissimas q̃ nascen de vna palabra o razõ que se puede echar a dos sentidos. Lo q̃l entre los latinos especialmẽte eñste caso se llama ambiguidad. Aunq̃ cõ todo las q̃ tienẽ este fundamẽto no hazen siẽpre reyr: antes son casi solamẽte tenidas por sotiles y delicadas: y se gustã mas cõ silẽcio q̃ cõ risa. Desta arte fue lo q̃ dixo pocos dias ha el nr̃o misser Hãnibal paleoto a vno q̃ le traya vn bachiller para abezar grãmatica a sus hijos. Que despues q̃ se lo vuo alabado por mi docto y dicho viniẽdo al partido q̃ demas del salario q̃ria vna camara cõ su cama y con todo su adereço: porq̃ el nõ auea lecto: respondio misser annibal. Pues como puede ser docto se nõ ha lecto. Veys aqui como se fũdo la sotileza dsto q̃ en aq̃lla significaciõ varia dl nõ auer lecto. Mas porq̃ estas gr̃as puestas por este camino suelẽ ser biuas: y traẽ mucha agudeza: por causa q̃ quiẽ las dize toma las palabras dllas en significaciõ diferẽte de como las tomã los otros: paresce (segũ dize) q̃ muenẽ mas marauilla q̃ risa: saluo si se jũtẽ cõ otra manera de dichos. Assi q̃ aquella suerte de donayres q̃ mas se vsa pa hazer reyr: es quãdo nosotros espamos oyr vna cosa: y el q̃ respõde sale a dzirnos otra. Llamase esto fuera de opiniõ E si esto se jũtare el otro genero q̃ arriba dizimos fundarse sobre los terminos q̃ tienẽ dos entẽdimimiẽtos: el donayre entõces sera harto gracioso y lleno de sal. Como el otro dia tractãdose de hazer vn hermoso suelo q̃ nosotros llamamos mattonato en vna camara dela señora duquesa: despues de muchas platicas vos juã christophoro dixistes. Si nosotros pudiessemos auer alas manos al obispo de potencia y hazerle muy biẽ allanar: haria mucho a este nr̃o ꝓposito: porq̃ cierto el es el mas hermoso mattonato q̃ yo en mi vida aya visto. Todos rierõ mucho cõesto. Porq̃ deuidiẽdo aq̃lla palabra mattonato: hizistes la dlas q̃ se puedẽ echar a dos entẽdimiẽtos: y tras esto dezir q̃ fuesse allanado vn obispo: y de q̃ del se hiziesse suelo de vna camara: fue esto muy fuera dla opiniõ de todos los q̃ escuchanã: y assi fue gr̃a sotil y apejada pa fazer reyr. Pero destos q̃ tienẽ dos significaciones: los q̃les por los latinos son llamados ambiguos: ay muchas suertes. Por esto cũple estar eñllos sobre auiso y cõ buẽ juyzio tener ojo alas palabras: huyẽds las q̃ suelen hazer el donayre frio: o las q̃ vienẽ tã forçadas q̃ parescẽ ser traydas por los cabellos: o las que (segũ hemos dicho) son totalmẽte maliciosas: y no pueden dexar

Dichos fuera de opinion.

mosas juntas: y diziendo vno de aquellos que cerca yuan.
Quot celum stellas: tot habet tua Roma puellas.
Acudio el con este otro verso.
Pascua quoq; hedos: tot habet tua Roma cinedos.
Mostrādo otros tātos mācebos que venīā dela otra parte. Dixo tā bīē misser marco antonio dela torre al obispo de padua lo q̄ se sigue. Ay vn monesterio de mōjas en padua: al q̄l solia tener cargo de ser uir en dezir las missas y en cōfessar vn religioso tenido por hōbre de muchas letras y de buena vida. Acōtescio q̄ teniēdo este buē padre muy estrecha familiaridad cōlas señoras mōjas y cōfessandolas muchas vezes: las cinco dellas (y porq̄tura no auriā otras tātas en el monesterio) se empreñaro dl. Descubierta la cosa: el bueno del frayle quisiera huyr: mas no pudo. y assi el obispo le mādo prēder. El triste ala hora q̄ se vio pso: cōfesso como induzido por tētacio dl diablo auia caydo en aq̄l pecado. De manera q̄ el obispo estaua muy ōtei minado a castigarle grauemēte. Mas porq̄ este frayle era hōbre de doctrina tenia muchos amigos. Los q̄les todos procuraro cō diligēcia de valerle en tā grāde afrēta. Entre los otros acordo de yr misser marco antonio al obispo a ver si podria alcāçar algūpdon para el triste dl religioso. El obispo estaua rezio: y no q̄ria por manera alguna escucharle: pero el no embargāte esto toda via profiaua desculpādo le malhechor cōel aparejo del lugar: cōla flaqueza humana: y cō otras muchas cosas. En fin ni por esso el obispo queria ablandarse: sino que dezia. yo no lo hare por mas que vos digays: porque desto yo he de dar cuēta a dios. E tras esto dspues d muchas replicas dixo al cabo. y q̄ respōdere yo a dios el dia del juyzio quando me dixere. Redde rationem villicationis tue: Respondio entonces misser Marco antonio. Señor podreys respōder le aquello que dize el euāgelio. Domine quinq; talentra tradidisti mihi. Ecce alia quinq; super lucratus sum. ya entonces el obispo no pudo tener la risa: y con esto tēplo su yra y la pena que estaua aparejada al malhechor. Es tābiē bueno interpretar algunos nombres: y fengir algo sobre el nombre de aquel de quiē se tracta: o sobre alguna otra cosa que acaezca. Como no ha muchos dias pidiēdo el proto de luca: el qual (como sabeys) es muy gracioso: el obispado de callo: respondiole el papa. Vos no sabeys tu q̄ callo en lēgua española quiere dzir no hablo: y tu eres vn grā hablador. Assi que cōuernia a vn obispo nūca poder nōbrar su titulo sin dezir mēti ra: por esso calla. A esto dio el proto vna respuesta: la qual aūque no se dōprenda debaxo del genero destotra: es harto buena: y fue. Que auiēdo profiado mucho sobre lo q̄ pedia: y viēdo q̄ no aprouechaua

Otro cuē to no mes nos gracio so.

mano yzquierda por señalar tres causas en su partida: quãdo misser jacamo prestamẽte le atajo: diziẽdo. Que sti tre cõti q̃ os hazen yr a Bolonia son el vno el cõde Ludouico de sant Bonifacio: y el otro el cõde Hercules rangon: y el otro el cõde de Pepoli. Gustarõ desto todos: porq̃ estos tres cõdes auiã sido discipulos de beroaldo: y erã gẽtiles moços: y estudiauã en Bolonia. Assi que las gras desta calidad suelẽ tener gusto y hazer reyr: porq̃ traẽ cõsigo respuestas muy cõtrarias delas q̃ el hõbre espera. y naturalmẽte en semejantes cosas nro mismo error nos deleyta. Del qual comũmente nos reymos: hallãdonos engañados delo q̃ esperauamos. Aueys de saber tãbiẽ q̃ las maneras ỏl hablar y las figuras q̃ tienẽ gra enlas cosas de seso y graues las mas vezes tãbiẽ la tienen enlas burlas y dichos graciosos. Adira las palabras cõtrapuestas quã bien parescen quãdo vna clausula cõtraria se opone ala otra. Lo mismo es enlas gras. Desta manera fue lo que dixo vn ginoues. El q̃l por ser grã gastador: siẽdo reprehẽdo de vn logrero muy cobdicioso q̃ le dixo. E tu quãdo acabaras de echar a mal tu hazieda: respõdio. Quãdo tu acabares ỏ robar la agena. E porq̃ (como hemos dicho) alli dõde se fundan las gras que muerdẽ: se pueden tãbien fundar los dichos graues q̃ alaban: es vn modo gẽtil: y gracioso para entrãbos efectos: quãdo el hõbre cõsiẽte o confirma lo q̃ dize otro: mas interpretalo de otra manera de como aquel lo entiẽde. Como enestos dias diziẽdo vn cura de vn lugar la missa a sus felegreses: y començando despues de auer echado las fiestas la cõfession general (como es de costũbre) en nõbre del pueblo diziendo. yo peccador me cõfiesso a dios q̃ peqne en reyr: en burlar: en escarnescer en mal pensar: y lo q̃ sigue: haziẽdo mẽcion de todos los peccados mortales: vn amigo suyo muy familiar boluiẽdose a los q̃ le estauã cerca: dixoles. Vosotros seme testigos delo q̃ por su misma boca cõfiessa auer hecho el cura. Porq̃ yo entiẽdo de acusarle ante el obispo. Aduchos siruẽ tãbien alli alos dichos graciosos para picar como alos graues para alabar: las metaphoras o trãslaciones cõformes: eñspecial si son respuestas: y si el q̃ respõde se tiene toda via enla misma trãslaciõ dicha por el otro q̃ le habla. Por esta arte fue la respuesta q̃ se dio a misser Palla de strozzi. El qual siẽdo echado de Florencia: y estãdo siẽpre puesto en sacar de dõde quiera alguna ocasion para derrocar a cosme de medeci su aduersario: y queriẽdo selo dar a entẽder embio alla vn criado suyo y dixole. Adira diras de mi parte a cosme ỏ medici q̃ la gallina esta sobre los huevos: Dado este mẽsaje por el mẽsajero: respõdio le cosme de medici. y tu de mi parte diras a misser palla: q̃ estãdo las galinas fuera ỏl nido: mal puedẽ estar

sobre los buenos. Cõ vna methaphora alabo tãbiẽ misser Camillo porcaro muy gẽtilmẽte a misser Antonio coloña. El q̃l sabiendo que misser camillo en vn razonamiẽto suyo auia alabado algũos señores ytalianos famosos enlas armas: y entre ellos auia hecho mẽcion del hõradole no menos q̃ alos otros: d̃spues de auer selo agradecido mucho le dixo. Vos misser camillo aueys hecho comigo lo q̃ con sus dineros suelẽ hazer algũos mercaderes. Los q̃les quãdo se hallã algũ ducado falso: por passarle le ponẽ abueltas d̃ otros muchos buenos y cõesto tienẽ remedio pa poder gastarle. Respõdio entonces misser Camillo. Los q̃ hazen ducados falsos: suelen dorarlos tãbiẽ que ala vista parescẽ muy mejores q̃ los buenos. Por esso si enlos hombres fuesse esto como enlos ducados: podria se entonces sospechar q̃ vos erades falso: porq̃ pareceys meyor q̃ los otros. Veys aqui como este fundamẽto es comũ entrambas maneras d̃ dichos. y assi se hallariã muchos otros: delos q̃les se podriã dar infinitos exẽplos: enespecial en cosas de seso. Como aq̃llo que dixo el gran capitã. El qual vn dia estãdo comiẽdo: y siẽdo ya la mesa tan lleua: q̃ a penas podiã caber mas: vio que auian q̃dado en pie dos caualleros ytalianos: los q̃les auiã seruido muy biẽ enla guerra: y en viẽdo los leuãtose luego: y hizo leuantar a todos para q̃ les hiziessen lugar: y dixo Dexad assentar a comer essos dos caualleros: que sino por ellos: nosotros no terniamos agora q̃ comer. Dixo tãbiẽ a diego garcia: el qual le aconsejaua q̃ se quitasse de vn lugar peligroso dõde daua la artillera. Pues dios no ha puesto miedo en vr̃o coraçõ: no cureys vos agora de ponerle enel mio. y el rey Luys q̃ oy en dia es rey de Francia: siendo le dicho poco despues q̃ fue rey: q̃ entonces era tiẽpo de castigar sus enemigos q̃ le auiã ofendido miẽtras era duque de Orliens: respõdio que no tocaua al rey de francia vengar las injurias hechas al duque de orliens. Puede tãbien el hõbre morder de buẽ arte cõ vna ciera grauedad sin mouer risa. Como quãdo dixo Gein otto mani hr̃o d̃l gran turco siẽdo prisionero en roma: que justar le parecia mucho pa burlas: y poco para veras. y el mismo oyẽdo que el rey don heruãdo menor tenia la p̃sona muy suelta pa toda cosa: y q̃ corria muy biẽ y saltaua y bolteaua: y era abil en semejãtes exercicios: dixo q̃ en su tierra los esclauos haziã todo aq̃llo. Pero q̃ los señores d̃sde niños no aprẽdiã sino de ser frãcos: y q̃ esto era su exercicio: y desto se preciauã. Casi por esta arte fue (aunq̃ algo mas pa hazer reyr) lo q̃ dixo el Arçobispo de florẽcia al cardenal Alexãdrino. Que los hombres no teniã si haziẽda y cuerpo y alma: y que la haziẽda estaua puesta en trabajo por culpa delos letrados: y el cuerpo por la d̃los medicos: y el alma

Dicho d̃l gran capitan.

Gẽtil respuesta d̃l rey Luys de francia

Dicho d̃ de Gein oto mani

por la delos theologos. ¶Respõdio aqui el magnifico Juliã. A esso se pudiera añadir lo que dezia Nicoleto: que muy pocas vezes se ha llaua letrado que pleytcasse ni medico que tomasse medicina: ni theo lo que fuesse buen christiano. Riose misser bernardo: y passo adelãte su platica diziendo. Infinitos exemplos ay destos y todos de hom bres sabios y de mucha auctoridad. Las comparaciones tãbien y el apropriar hartas vezes tienẽ gracia: y hazẽ reyr. como lo que escri uio nro Pistoya al Seraphin. Tornome a embiar el malcton que te paresce: porque (si bien os acordays) Seraphin tenia propio talle de maleta. Ay assi mismo algũos que huelgã de apropriar hõbres y mu geres a cauallos: a perros a aues: a casas a carros: y a semejãtes dis parates. Lo qual algũas vezes paresce biẽ: otras es vna muy gran fria'dad. Por esso cõuiene en esto cõsiderar el lugar: el tiẽpo: las psonas: y todas las otras cosas q̃ ya tantas vezes hemos dicho. ¶Dixo entonces Gaspar pallauicino. Harta buena cõparacion fue aquella que hizo Juã gonzaga del gran Alexandre a alexãdre su hijo. ¶Respondio misser Bernardo. yo no la se. Dixo gaspar pallauicino. Juga ua alos dados Juã gõzaga (y como el tiene de costũbre) auia ya per dido vna grã suma de ducados: y toda via perdia mas. Alexãdre su hijo el q̃l aunq̃ es mochacho juega de tã buena volãtad como su pa dre: miraua le con mucha atẽcion y mostraua estar triste. El conde pianella entõces: q̃con otros caualleros era alli presente dixo. Veys aqui señor juã gonzaga al señor alexãdre vro hijo q̃ siente pesar delo que perdeys: y se fatiga esperãdo que ganeys para que le deys algo. Por esso sacalde ya desta congoxa: y antes q̃ perdays essos dineros que teneys delãte dalde alomenos algun ducado: porq̃ pueda yr se a jugar con otros mochachos. Respondio a esto juã gonzaga. Vos se ñor os engañays: Porque alexãdre no piensa en essas poquedades. Antes como se escriue que el gran alexandre quãdo era mucha cho: oyendo que philippo su padre auia vẽcido vna grã batalla: y cõquis stado todo vn reyno: comenco a llorar: preguntado porq̃ llorana: res pondio: porq̃ pensaua que su padre ganaria tantas tierras que no le dexaria a el que ganar. Assi agora Alexandre mi hijo se duele: y casi esta ya llorando: viendo que yo su padre pierdo: porque piensa que he de perder tanto que no le he de dexar a el que perder. ¶Parescio les bien esto: y prosiguiendo Misser Bernardo dixo. Mirad seño res que en esto del burlar se ha de tener gran ojo a que los donayres no sean contra Dios: ni en ellos se atrauiessen renegos o juramen tos desacatados. Porque en esto suelen alguna vez passar los hom bres tan adelante: que con rauia de parescer graciosos: no piensan

que ay gra sino dõde ay renegar: y andan haziẽdose grãdes cortesanos y pcurãdo de ser loados cõ lo q̃ merceẽ no solamẽte ser reprehẽdidos mas aun castigados grauemẽte. y esto es vna muy abominable vellaqueria. E assi los tales q̃ tienẽ por gentileza dezir mal a dios deuẽ ser echados de toda cõuersaciõ de caualleros y hõbres de honra. Paresce assi mismo muy mal los q̃ son deshonestos y suzios en su hablar: y estãdo cõ mugeres no les tienen ningũ acatamiẽto en quãto dizẽ. Antes de ningũa cosa muestrã gustar tãto como ó hazerlas parar coloradas: diziẽdoles mil deshõestidades. y sobre esto se hazẽ muy desembueltos: y auidã buscãdo gras y agudezas. Como no ha mucho q̃ en ferrara en vn cõbite en presencia de muchas damas hallandose vn Florentin y vn senes: los q̃les por la mayor parte (como sabeys) son enemigos: dixo el Senes por morder al Florẽtin. Nosotros hemos casado a sena conel empador: y hemos le dado a florencia en dote. y esto dixo: porq̃ en aq̃llos dias se hablaua q̃ el emperador auia tomado los seneses ẽ su proteccion: y ellos le auiã dado vna grã cãtidad de dineros. Respõdio luego el florentin vna cosa q̃ aun de rarla de dezir aqui agora creo q̃ sera lo mas seguro. Dixo entõces Gaspar pallauicino. Dezilda por los mejores terminos q̃ pudierades: o alomenos dezid me la a mi q̃ yo la callare: o si alguna destas señoras quisiere ósaber la: yo sela dire como mejor supiere. Bolviẽdose entõces a el Abisser Bernardo dixole. Este florentin q̃ os he dicho respõdio al senes. Sena sera quãto alo primero caualgada ala francesa: despues (como dize el refran ytaliano) el dote se pleyteara a buen espacio. Estas palabras fuerõ agudas: unas por auer sido en presencia de mugeres parescierõ deshonestas y no cõformes al lugar dõde esto passo. Dixo entõces gaspar pallauicino. Las mugeres no huelgã sino de oyr hablar semejãtes cosas: y vos quereys agora quitarles este passatiẽpo. yo de mi os digo: q̃ muchas vezes me he puesto colorado por palabras ósta calidad q̃ hã me dicho mugeres q̃ por las q̃ me hã dicho hõbres. Dessas tales mugeres no hablo yo dixo muser Bernardo. Hablo yo delas virtuosas y honradas que merescen ser estimadas y acatadas de todo el mũdo. Seria necessario respondio Gaspar pallauicino hallar algũ sotil regla pa saber conocerlas. Por que infinitas vezes las que paresce mejores son peores. Abisser Bernardo entonces riendo dixo. Si aqui no estuuiesse presente el señor magnifico Julian: el qual en todas partes es tenido por vn fuerte defensor de mugeres. yo tomaria esta demãda por suya: y es respõderia. Pero no q̃ero hazerle tan grã agrauio como seria tomalle la mano en este caso. Aqui estuuo cõ vna buena risa dixo. No tienẽ necessi

d las mugeres de defensor cõtra acusador tã flaco. Por esso dxalde señor Gaspar pallauicino en su mala opinion. La qual mas ayna aura venido de nũca auer el hallado muger que solamẽte aya que ido verle: q̃ de falta delas mugeres. E no cureys sino de seguir adelã e vra habla. ¶ Dixo a esto misser Bernardo. Por cierto señora ya a mi me paresce auer señalado muchos passos d dõde se puedã lleuan tar dichos soules y auisados. Los quales despues ternã tãto mayor gra: quãto mas fuerẽ de mejores palabras y terminos acõpañados Toda via sin estos se podriã dezir muchos otros. Como quãdo por encarescer o desencarescer algo se dizen cosas q̃ exceden todo genero de muestra q̃ tẽga color de verdad. y desta manera fue lo que dixo Mario de volterra de vn perlado diziẽdo. Que se tenia por tan alto de cuerpo: que en roma quãdo entraua enla yglesia de sant pedro ordinariamente se abaxaua por no dar cõla cabeça enlo mas alto dela puerta. Dixo assi mismo el señor magnifico Juliã que aqui esta presente. Que golpino su criado tã flaco y tan seco: que vna mañana soplando el fuego auia sido lleuado del humo por la chimenea arriba hasta encima: y sino q̃ fue tãta su dicha q̃ quedo atrauessado en vna de aquellas vẽtanillas q̃ suelẽ estar enlo mas alto: el humo y el vuieran juntamẽte bolado por essos ayres. Dixo tãbien misser agustin venazzano: q̃ vn mercader muy escasso: el qual no auia querido vẽder su trigo estãdo en harto grã precio: viendo despues q̃ auia abaxado mucho se ahorco de vna biga de su camara: y vn criado suyo sintiendo el ruydo corrio alla y viendo su señor ahorcado: prestamẽte corto la soga: y assi le libro dela muerte. El mercader despues buelto en si queria que en todo caso su criado le pagasse la soga que le auia cortado. Por este camino paresce que vaya lo que dixo Lorenço de medici a vn truhã frio: No me harias reyr avnque me hiziesses coxquillas. Respondio tãbien desta misma arte otro loco. El qual vna mañana hallandole muy tarde enla cama le reprehẽdio diziẽdole. Que dormir es esse: yo ya he estado enel mercado nueuo y enel viejo: y dspues fuera dela puerta en san gallo al derredor dela cerca haziendo exercicio: y he hecho otras mil cosas: y vos avn dormis. Dixo le entonces Lorẽço. Mas vale lo q̃ yo he soñado en vna hora q̃ lo que tu has hecho en quatro. Es tãbien bueno: quando el hõbre con vna respuesta reprehẽde lo q̃ no paresce que sea su intencion de reprehẽder Como estando vn dia comiendo el marques Federico de Mantua padre dla señora duquesa cõ muchos caualleros: vno dllos despues q̃ vno comido toda vna escudilla de potage dixo. Señor marques perdoname y esto dicho comienço a sorber el caldo que le quedaua.

Mentira fuera d toda medida.

Dixole el marques entonces. Alos puercos aueys vos de pedir p don desse: que a mi no me hazeys injuria. Dixo assi mismo misser n colo leonico por dezir mal de vn tirano q̃ falsamẽte estaua en opinio de franco. Sed quã largo y dadiuoso es este señor: que no solamente da su hazieda: mas aun la agena. Harto gracioso y de buẽ arte es tãbien lo que consiste en vna cierta dissimulacion: quando se dize vna cosa: y debaxo de aquella se entiẽde otra. No hablo de aquellas dissimulaciones totalmẽte contrarias: como es llamar a vn enano gigãte o a vn negro juã blãco o a vn feyssimo hermosissimo: porq̃ tales cõtrariedades son demasiadamente claras: no embargãte que alguna vez hazen reyr: sino de vnas solapadas y chocarreras: quãdo cõ vn hablar mesurado y graue burlãdo dize el hõbre sabrosamente lo que no tiene enel coraçõ. Como viu dia diziendo vn caualiero vna muy grã mẽtira a misser agustin sogleta: y esforçãdo se mucho en afirmar la cõ grã fuerça: porq̃ le parecia q̃ con harto trabajo sela haria creer dixo al cabo misser agustin. Suplicos agora señor: si en algun tpo me aueys de hazer merced alguna: sea esta: q̃ tengays por bien q̃ yo no creo agora esso q̃ vos me dezis. Replicando el otro y profiando con grandes juramẽtos ser verdad lo que dezia: torno en fin a dezirle misser agustin. Pues assi señor lo mãdays: yo soy cõtento de creerlo por hazeros plazer: porq̃ en otras mayores cosas haria yo por vos. Assi desta manera fue quãdo dõ Juã de cardona dixo por vno q̃ se queria partir de roma: este (a mi parecer) lo yerra en quererse yr: porq̃ es grã tã vellaco: q̃ estando en roma por tiempo podria ser cardenal. Por esta arte fue tambien lo que dixo Alfonso sancta crux. El qual auiendo en aquellos dias recebido muchos agrauios del cardenal de Pauia en vna cierta negociacion q̃ traya conel: y passeando se fuera de bolonia con algunos caualleros azia el lugar dõde suelẽ ahorcar los malhechores: viẽdo vn ahorcado: puso los ojos enel cõ vn gesto triste y dando vn gran sospiro: dixo con vna boz tan alta que todos lo oyeron. Dichoso tu: que no tienes que ver conel cardenal de Pauia. Esta forma de dezir gras d alcãça esta manera de yronia o dissimulaciõ pesce muy cõueniẽte a hõbres de auctoridad: porq̃ es graue y tiene gusto y puede se vsar ẽlas burlas y ẽlas veras. Por esso muchos ỹlos antiguos y ỹlos mas estimados la vsarõ: como catõ y scipiõ africano menor. Abas sobre todos se dize auer sido enella señalado. Socrates: en nros tiẽpos el rey don alonso primero de aragon. El qual assentãdose vna vez a comer: y queriẽdo se lauar las manos quito se vnas sortijas q̃ traya enlos dedos cõ muy preciosas piedras y diolas al primero q̃ se llego a tomarlas: casi sin mirar quiẽ era. Este penso q̃

Dissimulaciõ de nro del rey dõ alonso de aragon

el rey no auia echado de ver a quiē las auia dado: y q̄ cō otros pēsamiētos de mayor calidad facilmente se descuydaria dellas: y a esto se determino mas viēdo q̄ el rey no selas pedia: y assi passando dias y semanas y meses sin sentimiēto de nada: tuuo ya por cierto q̄ todo estaua seguro: de manera q̄ casi dende a vn año despues: queriendo se el rey vna otra mañana lauar las manos: este mismo torno a poner se le delāte: y alargo la mano por boluer a tomar otras tantas sortijas. Entonces el rey llegando sele al oydo dixole. Bastēte las primeras: que estas agora serā buenas para otro. Muy como estas palabras fueron graciosas: delgadas y graues y dignas verdaderamēte dela magnanimidad de vn Alexandre. Semejāte a esto q̄ tira alo yronico o dissimulado se halla otro modo quādo cō buenas palabras y cubiertas se reprehēde vna cosa viciosa. Como lo q̄ dixo el grā capitan por vn caualiero suyo. El qual despues dela jornada dela cirinola: quando ya la victoria estaua ganada y todas las cosas en seguro: le vino muy y bien armado encima de vn gran caballo como si fuuiera de pelear. Viēdose entōces el gran capitan: boluiose a don ygo de Lardona y dixole. Agora ya podemos estar seguros de tormēta: pues sant elmo nos ha aparescido. E assi cō esta palabra mansa dissimulada le toco: porque ya sabeys que sant elmo siempre suele parecer despues dela tēpestad: y da señal de bonāça. Estando tābien Octauiano vbaldino en florēcia con algunos hombres honrados dela ciudad. E hablando de ciertos soldados de aquel tiempo: vno de aquellos ciudadanos le pregunto: si porventura conoci a antoncllo de forli: el qual entonces auia huydo del estado de florēcia. yo no le conozco respondio Octauiano: sino quādo he oydo siempre dezir q̄ es vn diligente soldado. Acudio entonces a esto otro florentin diziendo. yo os dire quan diligente es. Que se parte antes que pida licēcia. Sotil forma de dezir es tambien quando el hombre saca delo que otro se dize: lo que aquel no querria. y desta manera pienso que fue lo q̄ respondio el señor duque a aquel alcayde q̄ perdio la fortaleza de sant leon: quādo este estado fue tomado por el papa Alexandre y dado al duque Valentin: y fue. Que estando el señor duque en Venecia enel tiempo que he dicho: venian a el cada dia muchos de los suyos a darle secretamente auisos de como passauan las cosas de su estado: entre los otros vino este alcayde. El qual despues de auer se desculpado lo mejor que supo: echando toda la culpa a su desdicha le dixo. Señor no esteys con tanto pesar desto: que aun yo me siento bastante a hazer: de manera que se pueda cobrar sant Leon. Respondio entonces el señor duque. No os fatigueys mas enesso alcay-

de que ya el perderle fue hazer ó manera que se pudiesse cobrar. Ay otra forma de dichos: quãdo vn hõbre tenido por auisado dize vna cosa q̃ paresce necedad. Como el otro dia dixo misser Camillo paleotto por vno que auia fallescido. Este necio en começando a ser rico se murio. Semejãte a esto se suele vsar vna cierta dissimulaciõ aguda y graciosa: quando vn hõbre (como he dicho) sabio muestra no entẽder lo que entiende. Como lo que dixo el marques Federico de mantua.

dicho gracioso del marqs de mantua.

El qual importũado de vno que se le vino a quexar cõ grãde bozes q̃ vnos vezinos suyos le tomauan cõ lazos los palomos de su palomar: y viẽdole estar assi medio llorãdo y pidiẽdo justicia: teniẽdo toda via vn palomo en la mano colgado del pie juntamẽte cõ el lazo: q̃ assi le auia hallado muerto: le respõdio: q̃ se proueeria essillo. No sosse gando esse importuno cõ esto: antes boluiẽdo a sus'q̃ras: replicando las muchas vezes: y encareściẽdo el daño que auia recebido: mostrãdo siẽpre el palomo assi ahorcado y diziẽdo. Que os parece señor q̃ se deua hazer ósto: Dixole el marques: a mi me parece q̃ ya vna por vna esse palomo en ninguna manera se ha de entrar en lugar sagrado: porq̃ auiẽdo se assi ahorcado el mismo: de creer es q̃ es muerto ósesperado. Assi por esta arte fue lo q̃ passo Scipiõ nasica con Ennio. Que yendo vna vez Scipiõ a casa de Ennio por hablarle: y llamãdole desde la calle: vna su criada le respondio q̃ no estaua alli. y Scipiõ oyo claramẽte q̃ el mismo Ennio auia dicho a aq̃lla su criada: q̃ diesse aquello: y assi fuesse. No mucho despues fue Ennio a casa de scipion: y assi tãbien le llamo desde la calle. Scipiõ entẽces a altas bozes el mismo manifestamẽte le respõdio q̃ no estaua en casa. Alli Ennio maranillandose por vna parte: y por otra riendose: dixole. Pues como: no conozco yo vra boz. Respõdiole Scipion entõces. Dos señor soys muy sobrado cõ vuestros amigos. Crey yo el otro dia a vra criada quãdo me dixo que no estauades en casa: y vos agora no me quereys creer a mi. Es assi mismo bueno: quando vno queda mordido en lo q̃ primero mordio el otro. Como acaescio vna vez q̃ estando alonso carillo en la corte de españa: mãdole el rey prẽder por algunas mocedades de poca importãcia: y luego otro dia le soltarõ: y assi yendo a palacio aq̃lla mañana: entro en otra sala dõde auia muchos caualleros y damas. E luego en viendo le la marquesa de moya: burlãdo de aq̃lla su prisiõ le dixo. Por cierto señor Alõso carillo a mi me pesaua mucho de vuestra desdicha: porq̃ todos los q̃ os conocciã pẽsauan que el rey os auia de mandar ahorcar. Respõdiole entonces alonso carillo. yo tãbien señora lo temi harto: pero mue siẽpre esperãça q̃ vos me pediredes por marido. Ueys como esta biueza fue del

Otra semejãte ó scipion.

gada y dicha a buē tpo:porque ya sabeys la costūbre de españa y de otras muchas naciones acerca desto:quādo llenan alguno ahorcar Assi respondio tābien Raphael pintor a dos cardenales cō los quales tenia mucha familiaridad. Ellos por hazerle dezir algo tachauan en su presencia vna pintura que el auia hecho:donde estauā sant Pedro y sant Pablo. La tacha que le ponian era. Que aquellas dos figuras estauan pintadas coulos rostros demasiadamēte *colorados*. Dixoles entonces Raphael. Señores no os marauilleys desso: que yo adrede he querido pintar essos dos sanctos assi por sacarlos mas alo proprio:porq̄ de creer es que sant pedro y sant Pablo alli donde estan:estā tan colorados como aqui los veys:de verguēça q̄ tienē de ver su yglesia regida por tales hōbres como vosotros. Son assi mismo sonles a q̄llos dichos q̄ traē cōsigo vna cierta ascondida sospecha de burla. Como vna vez haziēdo vn hōbre grā llāto:y llorando mucho: porq̄ su muger se auia ahorcado a vna higuera:otro sele llego y tirādole bonico dela halda dixole. Hermano mio podriades vos hazerme tā señalada merced: q̄ me diessedes si quiera vn ramito de aq̄lla higuera:por enxerirle en algun arbol de mi huerto. Ay algunos otros donayres q̄ muestrā vna cierta paciēcia dichos mansamēte cō grauedad. Como trayēdo vna vez vn hombre vna arca enlas espaldas y a descuydo dādo conella vn buē golpe a catō:despues de auer le dado dixole aparta. Caton entōces bolniēdose a el muy sossegado respōdiole. Como:otra vez me quieres dar. Suele tābiē mouer risa: quādo vn hōbre auiēdo hecho vn error:por remediarle dize adrede algnna cosa q̄ paresce locura:o en cierta manera descaramiēto:pero toda via haze a su proposito:y cōella se ayuda para no q̄dar atajado Como enestos dias hallādose enel cōsejo de Florēcia dos hōbres hōrados:cada vno delos quales era de bādo cōtrario del otro:segū muchas vezes acaesce enestas republicas:el vno dellos (el q̄l era de casa altouiti) dormia:y vn amigo suyo q̄ estaua assentado a su lado (por reyr:aunq̄ su aduersario q̄ era de casa Alamanni no hablasse ni viesse hablado) dādole del codo le despierto:y dixole. No oys lo q̄ fulano dize. Respōded:q̄ los del cōsejo querē saber vuestro paresscer. El altouiti entōces todo soñoliento sin pensar nada se leuāto y dixo. Señores yo digo todolo cōtrario delo q̄ ha dicho el Alamanni. Respēdio el Alemanni. yo no he dicho nada. Pues luego dixo Altouiti delo q̄ dixeredes. Desta arte fue tābiē lo que passo el vno maestro seraphin medico de aqui de Vrbino cō vn alcano desta tierra. El qual auiēdo recebido vn tan grā golpe enel ojo q̄ ala verdad le auia perdido toda via pensando que no era tanto se fue a curar con maestro sera-

Reprehension maliciosa.

donayres graciosos

phin.El viēdole:aunq̄ conociesse ser imposible sanarle:toda via por sacarle dineros:como la herida le auia sacado el ojo:prometiole largamēte salud:y assi haziēdole remedios:aunq̄ vanos:cada dia le pedia dineros:afirmando q̄ dētro en cinco o seys dias començaria a cobrar la vista.El cuytado ól paciēte dauale esso poco que tenia.Al cabo viendo q̄ la cura se alargaua mucho comēço a q̄rarse del medico y a dezir q̄ no sentia mejoria:ni via mas cō aq̄l ojo que sino le tuuiesse. En fin viēdo maestro seraphin q̄ poco era lo q̄ le podia apañar dixole.Hermano necessario sera auer paciencia.Sabed q̄ aueys perdido el ojo.y enesto no ay remedio:y quiera dios que no perdays el otro.Este pecador oyēdo tales nueuas:comēço a lloar y a quexarse muy rezlamēte:diziendo a bozes.Dios me aueys muerto y robado mis dineros.yo pedire justicia de vos al duque. y tras esto daua los mayores gritos ól mūdo.Maestro seraphin entōces haziēdo mucho del brauo:dixo por descabullirse.A dō villano puerco:luegovos tambien queriades tener dos ojos como los caualleros y los hombres honrados. Andad para villano que vos no mereceys mas de vn ojo.Estas palabras dixo el medico cō tāta fuerça:que el triste labrador callo de espātado:y abaxādo su cabeça fuesse cō dios: pensando que quiça no tenia razon : ni le auia sido hecho ningun agrauio. Tiene assi mismo harta gra declarar alguna cosa o interpretalla burlando:como lo q̄ dixo raphael de paz:que viendo vna carta el prior de mecina escreuia a vna señora conel sobrescripto q̄ dezia.Esta carta se ha de dar a quien causa mi penar:dixo. Paresceme q̄ esta carta va a pablo tholosa.Rieron cōesto los q̄ estauā presentes:porque todos sabiā que pablo tholosa auia prestado al prior diez mil ducados y el por ser grā gastador no tenia forma de boluer selos.Semejāte es a esto quādo alguno familiarmente dize su parecer a otro a manera de consejo:pero dissimuladamēte .Como dixo cosme de medici a vn su amigo:el qual era muy rico:pero sabia poco.y conel fauor de Cosme auia alcançado vn oficio fuera de florencia:y preguntādo este en su partida a cosme:que manera le paresçia que auia de tener para regirse bien en aquel su oficio:respōdiole cosme.Vistete de colorado:y habla poco.Dixo assi mismo el conde Ludouico a otro necio que le pregunto: como podria passar desconocido por vn cierto lugar peligroso. Vestios como doctor con algun otro vestido de hombre sabio. Dixo tambien Juanote de paz a vno que queria hazer vn sayo de armas delas mas diuersas y diferentes colores que se pudiessen hallar. Toma palabras y obras del cardenal de pauia. Solemonos tambien reyr de algunas cosas q̄ no cōciertā: y son casi a manera de

Otro cuyto perey.

ôsuarios. Como el otro dia dixo vno a misser antonio fizzo poz vn foz linez. Quereys ver si es necio q̃ se llama Bartholome: y otro tu buscas cauallerizo y no tienes caualos: y este no le falta otra cosa sino hazienda y seso. Ay otras para hazer reyr que parescen q̃ conciertã y que son cõformes. Como enestos dias auiẽdo sospecha que vn amigo nro auia hecho hazer vna renũciacion falsa de vn beneficio: dixo le Antonio tozello sabiẽdo que otro clerigo estaua muy malo. Que estas ay perdiẽdo tiẽpo: porque no embias poz aquel tu escriuano: y apañaras estotro beneficio. Ay assi mismo algũas para el mismo efecto: que no son cõformes. y tienen en si desproporcion. Como el otro dia auiẽdo el papa embiado poz misser Juan de luca de põtremolo y poz misser Domingo dela puerta: los q̃les (como sabeys) son corcobados. y no muy derechos enla justicia: y haziẽdo los oydores: diziẽdo que queria endereçar la rota dixo misser Latin juuenal. Vuestro señor el papa se engaña ẽ q̃rer cõ dos tuertos endereçar la rota. Suele tãbiẽ ser cosa para hazer reyr: quãdo el hõbre cõfiessa lo que le dizen y avn mas adelãte: pero muestra entẽderlo de otra manera. Como auiẽdo se desafiado el capitã peralta y aldana: y estando entrambos ya dentro del campo para pelear y pidiẽdo le el capitã Abolart que era padrino de aldana a peralta el juramẽto q̃ en semejãtes casos se suele pedir: si traya cõsigo algũas oraciones o conjuros q̃ le guardasen de ser herido: peralta juro q̃ no traya cõsigo ni oraciones ni cõjuros ni reliquias ni otra deuociõ ningũa en q̃ tuuiesse fe. Abolart entõces poz tocalle de judio dixole. No gasteys tpo enesso. Que esso yo lo jurare poz vos. Es assi mismo bueno para este pposito de mouer risa: y sar a tiẽpo aquellas figuras o terminos de hablar q̃ (segun hemos) dicho) se llamã metaphoras o trãslaciones. Como vna vez auiẽdo maestre marcãtonio cõpuestovna muy larga comedia ô diuersos autõs dixole Botõ de cesena. Pareceme que para el aparato de vuestra comedia serã menester q̃ntos lesios ay en esclauonia. Respõdiole entõces marcãtonio. y para el aparato de vuestra tragedia no serã menester mas de tres. Muchas vezes se dize tãbien vna palabra enla q̃l ay vna secreta significaciõ lexos delo q̃ paresce q̃ se quiere dezir. Como tratãdose vna vez ô vn capitã: el qual ala verdad en sus dias las mas vezes ha sido desbaratado: y entõces a dicha auia sido vẽcedor y diziẽdo vno de aquellos que hablauã ôl: que el dia que entro en aquel lugar q̃ auia tomado: traya vestido vn sayo ô terciopelo carmesi cõel q̃l solia siẽpre adereçarse ôspues ô auer ganado algũa victoria dixo el señor prefecto. Deue ser nueuo. harto buena gr̃a es tãbiẽ para hazer reyr: quãdo el hõbre respõde alo q̃ no ha dicho el otro con qui

en el habla: o muestra creer q̃ se aya hecho aquello q̃ no se ha hecho y se deuiera hazer. Como Andrea goscia hallãdose vna vez en casa d̃ vn señor el qual le hizo tã poco cortezia: que no le mando assentar: dixole. Pues vra señoria me lo manda por obedecerle assentar me he: y diziendo esto assentose. Aduce tambiẽ a risa quando de buen arte el hõbre se acusa de algun yerro. Como el otro dia diziendo yo a vn capellan del señor duque: que yo conoscia otro clerigo que dezia la missa mas presto que el: respondio me. No es possible: y llegandose mas cerca: dixome al oydo. Sabed la verdad: que ordinariamente me dexo casi la mitad dela missa. Assi mismo Biagin criuello sabiẽdo que era muerto vn clerigo en Milan: que tenia vn muy buen beneficio: pidiole al duque: el qual estaua ya determinado de darle a otro. Assi q̃ viẽdo Biagin q̃ no le valia razõ con el duque: dixole. Pues como señor. si yo he hecho matar a este clerigo: por q̃ no q̃reys vos darme su beneficio. Tiene tãbien gra algũas vezes: desear cosas que no puedẽ ser. Como el otro dia vno de nros amigos viendo que todos estos señores se exercitauã jugãdo d̃ armas: y el estaua echado sobre vna cama mirãdolos a buẽ reposo: dixo O quiẽ me diesse q̃ esto q̃ yo agora hago fuesse exercicio d̃ valiẽte hõbre y buẽ soldado. Es assi mismo buẽ arte y graciosa en especial en psonas graues y de auctoridad respõder al reues delo q̃ queria aquel cõ quiẽ se habla. Pero esto ha de ser hecho mãsamẽte y casi cõ vna cierta cõsideraciõ dudosa: y vna falsedad auisada. Como el rey don alfonso primero de aragõ: q̃ auiẽdo dado vn criado suyo armas y cauallo y vestidos: porq̃ le dixo q̃ la noche antes auia soñado q̃ su alteza le daua todo aquello: y luego pocos dias despues diziendole el mismo criado q̃ auia tornado a soñar que le daua muchos ducados: respondiole. De aqui adelãte no creays en sueños. Assi por esta misma manera respõdio el papa al obispo de Leruia. El q̃l le dixo por tẽtarle. Padre sancto: por toda roma y aun en palacio dizẽ todos que vra sanctidad me haze gouernador. Dixole entõces el papa. Dexaldos dezir: q̃ son vnos vellacos: no ayays miedo: q̃ yo os prometo q̃ no es verdad. Podria quiça señores discurrir mas adelãte por muchos otros passos: de dõde se suelẽ sacar gras para hazer reyr. Como serian algunas cosas dichas cõ miedo o cõ vna grã marauilla o cõ amenazas: o sin orden y con yra. De mas desto ay ciertos casos nueuos q̃ acõtecidos traen risa. Estar assi mismo el hõbre callãdo cõ vn cierto gesto como marauillado d̃ algo y aun el mismo reyr sin pposito haze reyr. Pero a mi me parece q̃ lo q̃ he dicho basta por agora: porq̃ las gracias q̃ consisten en las palabras: creo yo q̃ no salẽ de aquellos terminos q̃ nosotros hemos toca

Dicho gracioso.

Dicho del rey don alfonso.

do. Las otras despues q̃ estan enel efecto: puesto que tẽgan infinitas partes toda via se reduzẽ en pocas. Mas eñl vno y eñl otro genero dellas: la principal cosa es engañar la opiniõ. y salir muy lexos de dõde os esperã los q̃ escuchã: y es necessario para ser bueno el donayre q̃ sea mezclado cõ este engaño: o dissimulãdo: o burlãdo: o reprehẽdiẽdo: o vsando otra q̃lquier manera: y no embargãte q̃ las gr̃as todas mueuẽ risa: hazẽ todavia enel reyr diuersos efectos: porq̃ algũas dellas traẽ cõsigo vna cierta pureza d̃ hablar cõ vna dulçura gustosa y tẽplada. Otras picã a vezes cubiertamẽte: y a vezes descubiertamẽte. otras tienẽ vn cierto brio: y vna loçania trauiessa: otras hazẽ reyr en siẽdo oydas: otras despues quãto mas se piẽsa enellas: otras cõla risa nos hazẽ q̃ nos corramos: otras nos enojã: y nos mueue a algũa yra. Pero en todas las suertes d̃llas se ha d̃ cõsiderar la disposiciõ de los oyẽtes: por q̃los afligidos las burlas mas los afligẽ. E ay algũas dolẽcias q̃ cõ los remedios se encrudescẽ. Teniẽdo pues el cortesano enel burlar y enel dezir gr̃as respecto al tiẽpo: alas personas: a su propria calidad y estado y mirãdo en no vsarlo d̃masiadamẽte porq̃ ala verdad cansa y enhada estar todo el dia y en todas las platicas y sin proposito arrimado siẽpre a dezir donayres: podra ser llamado gracioso cõ tal que mire tambien en no ser tã pesado o mofador: q̃ se haga tener por malino: mordiẽdo sin causa o cõ odio manifiesto: y a personas muy poderosas: q̃ es mal seso: o muy miserables: q̃ es crueldad: o muy maluadas: q̃ es vanidad: o diziẽdo cosas cõ que ofenda a quiẽ no q̃ria: que es ignorancia: porq̃ ay algunos q̃ piẽsan que son obligados a dezir siẽpre donayres: y a tocar a cada vno sin mas todas las vezes q̃ pueden sea como fuere. Entre estos tales se hallã aq̃llos q̃ por dezir vn remoq̃ o vna agudeza: no dexarã de diffamar vna muger hõrada. Lo qual es muy mal hecho y merece ser grauemẽte castigado: porq̃ eñste caso las mugeres van enla cuẽta delos miserables y por esso no deuẽ ser lastimadas: pues no tienẽ armas pa defenderse. Pero demas destas cõsideraciones: cõuiene q̃ el que vuiere d̃ ser dulce y gracioso sea formado de vna cierta naturaleza dispuesta todas las suertes de dezir gr̃as: y a estas aplique sus costũbres: sus ademanes y su semblãte: el q̃l quãto mas graue y firme fuere: tanto mas hara q̃ las cosas que se dixerẽ parezcã sabrosas y sotiles. Mas vos misser federico q̃ pẽsastes descãsar debaxo deste arbol sin hojas y recrear en la seq̃dad de mi habla: piẽso que os aureys arrepẽtido: y os parescera ser entrado enel meson de mõtefior. Por esso biẽ sera que como correo platico. por salir de vna ruyn posada os portays algo mas temprano delo acostũbrado: y sigays adelante vr̃o camino.

De recaudos falsos

¶ Respõdio misser Federico. Mas antes estoy aposentado tã a mi plazer: q̃ acuerdo de estarme q̃do mas delo que tenia pensado. ¶ Por esso entiẽdo de reposar aun hasta tãto q̃ vos deys fin a vra habla. De la qual me parece q̃ os aueys dexado vna parte q̃ al principio se fia lastes: que son las burlas hechas o recaudos falsos: y no ternia por bueno q̃ estos caualleros q̃dassen sin ser enteramẽte pagados de todo lo q̃ les prometistes. Mas assi como enlo delas gras nos aueys mostrado muchas buenas cosas: y nos aueys puesto coraçõ pa osallas vsar cõel exẽplo de tãtos singulares ingenios y grandes puncipes y reyes y papas: assi tãbien creo q̃ enesto delos recaudos falsos nos dareys tãto esfuerço: q̃ aun podra ser q̃ nos atreuamos a hazeros algũo ¶ Dixo entõces riẽdo misser bernardo. Vosotros no sereys los primeros ¶ Pero quiça no sera esso tã liuiana cosa de hazer como pẽsays. ¶ Porq̃ tãtas burlas me han hecho eneste mũdo: que ya todo me paresce engaño: y de todo me guardo: como algunos perros q̃ de auer sido quemados con agua caliẽte: han tambien miedo ala fria. ¶ Pero ya pues acordays todos q̃ trate destotra parte (que dezis se me auia oluidado) pienso poderla concluyr con pocas palabras.

Capi. vij. Como auiẽdo ya misser bernardo cõcluydo en el capitulo passado su platica sobre el dezir delas gras y donayres: dize agora eneste las maneras y fundamentos delas burlas que suelen hazer los amigos vnos a otros.

¶ Tãto alo primero pareceme que recaudo falso no es otra cosa sino vn engaño que puede passar entre amigos: de cosas que ofendẽ nada o alomenos poco. y como en las gracias: el dezir alreues delo q̃ se espera trae risa assi en las burlas hechas tãbiẽ la trae el fazer al reues õlo que espamos. y estas tãto mas agradan: quanto son mas sotiles por vna parte: y por otra moderadas: porque el que quiere burlar desatenta damẽte: ofende muchas vezes. De dõde forçadamẽte han de nascer renzillas y grãdes enemistades. Mas los fundamentos destas burlas son quasi los mismos delas gracias. ¶ Por esso por no replicallos: digo solamẽte que dos suertes de recaudos falsos se hallan: cada vna delas quales podria partirse en muchas partes. La vna es quãdo se haze algun engaño sotilmẽte y cõ sabor: quinquiera que sea el engañado. La otra quãdo muy dissimuladamẽte se echa de mano: o se finge algũa cosa para hazer picar: de tal manera que el hõbre mismo corra a engañarse de suyo. La primera suerte es: del arte q̃ fue vna burla que pocos dias ha se hizo cõ vn nombre fingido de vn espaniol

llamado Cāstillo a dos grandes señoras que yo no quiero nombrar agora. ¶ Porq̄ no quereys (dixo la duquesa) nōbrallas. No queria respondio misser Bernardo que les pesasse. Replico la duquesa riēdo. Por cierto no parece mal hazer tābiē estas burlas a grādes señores y he oydo yo dezir que se hizieron muchas al duque federico: al rey don Alonso de aragon: ala reyna doña ysabel de España y a muchos otros grādes prīcipes. y a ellos no solamēte no auelles pesado: mas auer hecho largas mercedes alos que les burlarō. ¶ Respōdio misser Bernardo. Ni aun cō todo esso lās nōbrare yo. Dezi pues como quisieredes dixo la duquesa. Prossiguio entōces misser Bernardo diziendo. Pocos dias ha que llego al lugar que yo agora entiendo vn villano de bergamo: y en llegando tomaronle luego ciertos caualleros cortesanos: y vistieronle tan concertadamēte: que segun le adereçaron bien. aunque nūca auia hecho sino guardar bueyes: y dixerades sino le vuierades visto antes: que era vn muy honrado cauallero: y vn muy buen galan. E assi siendo dicho a aquellas dos señoras que alli auia llegado vn español criado dl Cardenal borja: que se llamaua Castillo: hombre muy auisado y gran musico: y buen dançador: y en fin el mejor cortesano que vuiesse en toda españa: enla misma hora dessearon mucho hablarle: y assi embiaron luego por el. Venido delante dellas: despues de auelle muy bien recebido: hizieron le assentar: y comencaron a hablalle muy de proposito. E casi los mas delos que estauā alli presentes sabian que aquel era vn vaquero de Bergamo. Por esso viendo que aquellas señoras le hazian tanta hōra: no podian valer se de risa. E tras esto auia otra mayor gracia que el bueno del pastor hablaua su lengua natural bergamesca. Pero los caualleros que vrdieron esta burla: dixerō primero a estas señoras: que este cauallero entre las otras cosas era gran burlador: y hablaua a marauilla todas las lēguas: eñspecial la que se suele vsar en lombardia entre la gente baxa. De manera que siempre pensaron que el fingidamēte hablaua como villano: y que lo hazia por burlar E assi cada palabra se boluia la vna ala otra con grādes marauillas y dezian. No mirays quan propriamente contrahaze aquella lēgua En fin tanto duro esta platica: que a todos les dolian ya las yjadas de risa. y el al cabo vuo de dar tan buenas señas de si que ya estas señoras vuieron de caer enla cuenta: avn que con trabajo pudieron desengañarse. De estos recaudos falsos cada dia vemos muchos. Mas entre los otros aquellos son muy graciosos que al principio espātan: y despues para todo en burla. Porque el mismo burlado se rie de si mismo: viēdo se que ha auido miedo de nada. Como yendo

yo vna vez camino: y quedādo vna noche en paglia: acontescio que enel misimo meson dōde yo posaua posauan otros tres caminantes compañeros: los dos de pistoya: y el vno de prato. Los quales dspues de auer cenado se pusierō (como muchas vezes se haze) a jugar. y dende a poco rato el vno delos dos pistoleses perdiēdo su resto que do sin blāca: De manera que comēço a desesperarse y a maldezirse y a renegar muy ficramēte. E assi echādo mil reniegos se fue a dormir Los otros dos que quedaron jugādo: despues que vuieron jugado vn buen rato: determinarō de hazer vna burla a este q̄ se fue a echar y assi sintiēdo q̄ ya dormia: matarō todas las lūbres: y cubrierō vna poca de brasa q̄ les auia alli q̄dado en vn brasero: de manera q̄ toda la casa q̄do ascuras. y luego pusierōse a fablar alto. y hazer ruydo: y mostrauā estar en algūa grā cōtienda sobre el juego: diziēdo el vno. Tu tomaste la carta de baxo: y el otro negādolo: y deziēdo a bozes. Tu has embidado cō flux: el juego yua a mote. y cōestas porfias era tāto el estruēdo que recordo el q̄ dormia. E sintiēdo que sus cōpañeros jegauā y hablauan assi como si viessen las cartas: abrio vn poco los ojos y no viēdo lūbre enla camara: dixo. y q̄ diablo hazeys vosotros ay toda la noche dādo bozes. y en diziendo esto boluiosse dormir. Los otros no curarō de respōder le nada sino q̄ toda via passaron adelāte su porfia: de manera q̄ este boluio a dispertarse: y despierto del todo comēço a marauillarse vn poco. E viēdo q̄ enla camara no auia señal de lumbre ni d claridad ningūa: y q̄ no embargāte esto aq̄llos toda via jugauan y andauā en tantas reviertas: dixoles. Como podeys ver vosotros las cartas ascuras. Respōdio el vno. Tu deues de auer pdido la vista jūtamēte cōlos dineros. E no vees agora tu aqui dos candelas ardiendo. Leuantose entōces aq̄l vn poco: assi como estaua enla cama: y puesto de codos: quasi enojado dixo. Oyo estoy borracho o ciego: o vosotros mentis. Leuātarōse encsto los dos: y fuerō atinādo azia la cama cō grā risa mostrādo creer q̄ el burlaua dellos. y el replicaua siempre. yo os digo a vosotros q̄ no os veo. En fin los dos comēçarō a mostar marauillarse mucho. y el vno dixo al otro. Ann seria el diablo. Por cierto q̄ me paresce q̄ deue dzir verdad. Dad aca essa lumbre: y veamos si porventura sele ba enturuiado la vista. Este pecador entonces tuuo por cierto q̄ auia cegado: y llorādo muy crudamēte dixo. O hermanos mios: yo estoy ciego. y enla misma hora empeço a reclamar a nra señora de Loreto: y a rogalle cō grādes lagrimas q̄ le perdonasse las blasphemias q̄ auia dicho cōtra ella dspues de auer pdido el dinero. Los dos cōpañeros cōsolauāle y deziā. No es possible q̄ vos no veays. Guarda q̄ no de-

ue ser sino imaginacion. O cuytado de mi replicaua el otro: que no es ymaginacion: ni veo mas que si nunca tuuiera ojos. Vos teneys alomenos respondiã los dos los ojos biẽ claros. y dezia el vno al otro. Mirad como los abre biẽ: y como parece que los tiene buenos. Quiẽ creeria q̃ no vee. El cuytado miẽtra mas los otros le consolauan: mas reziamente lloraua: y a cada palabra pedia misericordia a dios. Al cabo dixeronle los otros. Hazed voto de yr a nr̃a señora de Lorito deuotamẽte: descalso y desnudo: que este es el mejor remedio de todos. E nosotros yremos luego a agua pendiente y a estos otros lugares vezinos por buscar algun medico: y vos esforçaos: que nosotros no os faltaremos. Este pobre desuẽturado arrodillo se entonces enla cama: y cõ infinitas lagrimas y con grãdissimo arrepentimiẽto de auer dicho mal a dios hizo voto de yr desnudo a nr̃a señora de Lorito: y ofrecerle vn par de ojos de plata: y no comer carne en miercoles: ni huenos en viernes: y ayunar a pan y agua los sabados por hõra de nr̃a señora si le alcãçaua gr̃a de cobrar la vista. En esto los dos cõpañeros entrãdo en vna otra camara encẽdierõ vna cãdela y boluierõ cõla mayor risa del mũdo a ponerse delãte deste cuytado. El q̃l puesto q̃ se viesse libre de tã grã trabajo como podeys pensar: estaua todo via tã atonito del passado miedo: q̃ no solamente no podia reyr mas ni aũ hablar: E los dos cõpañeros no haziã sino profiarle q̃ era obligado a cũplir todos los votos q̃ auia hecho pues nr̃a señora le auia alcãçado gr̃a q̃ cobrasse la vista. Dela otra suerte de burlar: la q̃l es quando el hõbre pica en algo: y q̃da engañado: no es menester daros otro exẽplo sino cõtaros lo q̃ me acõtescio a mi no ha muchos dias: porq̃ estas carnestolẽdas passadas el cardenal de sant pedro vincula el q̃l sabe quãto suelo yo holgar de hazer burlas a frayles quando voy mascara: auiẽdo primero biẽ cõcertado lo q̃ queria q̃ se hiziese vino vn dia juntamẽte cõel cardenal de aragõ y algũos otros cardenales a vnas vẽtanas q̃ estã enla calle de bãcos. mostrãdo querer se estar alli por ver passar las mascaras: como es costũbre de roma. yo yẽdo mascara passe luego por delãte dellos y viẽdo esto vn frayle azia la vna parte dela calle (a mi parecer algo turbado) holgueme y vi q̃ aq̃llo era lo q̃ yo buscaua. E assi enla misma ora me fuy corriẽdo para el: como suele vn halcõ hãbriẽto yr burlãdo tras el aue q̃ ha gana de matar. E pregũtãdole alas primeras palabras quiẽ era: en respõdiẽdo me el mostre conocerle: y cõ muchas razones comẽçe a hazerle creer q̃ la justicia andaua buscãdole por algunas malas informaciones q̃ del tenia: y por esso q̃ se viniesse comigo hasta la chãcilleria: q̃ alli yo le pornia en saluo. El entõces sobre la turbaciõ q̃ ya mo

strau a: mostrãdo se mas turbado todo medroso y temblãdo parecia que no sabia q̃ hazerse: y dezia que el auia muy grau miedo que si se alexaua de sant celso no le prendiessen. yo poniendole siempre buẽ coraçon: dixele en fin tãto q̃ el salto enlas ancas de mi cauallo. Entonces quãdo yo vi esto: yo me tuue por rey: y no me trocara por todo el mũdo. E assi luego arremeti mi cauallo por bãcos adelãte. El qual yua dãdo saltos y echãdo coces aca y aculla. Imaginad vosotros agora q̃ hermosa vista seria vn frayle en ancas de vn cauallo de vna mascara cõ sus abitos bolãdo y cayẽdo sele la cabeça agora para adelãte y agora para atras que a cada passo parecia q̃ auia de dar cõsigo enel suelo. Viendo tan buena siesta aquellos señores: començaron a tirar huevos desde las vẽtanas: luego hizierõ lo mismo todos los bãqueros y quãtos alli estauã. De manera que nunca con tanta abundãcia cayo del cielo granizo: con quãta entonces cayã huevos de aquellas ventanas. Los quales casi todos me cabiã a mi. Mas yo pues yua mascara no rescebia de aq̃llo pena: antes me parescia que la risa y todo era sobre el frayle. E por esso no hazia sino dar dozientas buelras por bancos azia arriba y azia baxo: y siempre con aquel monstruo enlas espaldas: no embargãte que el casi llorãdo me rogaua que le dexasse apear: y que no hiziesse tan grã afrenta alos habitos. E diziẽdo esto el ribaldo hazia se dar ascondidamẽte muchos huevos a algunos moços de espuelas que estauan alli puestos para esto: y mostrãdo tenerme abraçado por no caer: estrujaua me los todos enlos pechos: y muchas vezes enla cabeça: y otras en mitad dla frente: tãto que yo estaua perdido y atestado de toda la suziedad del mundo. En fin quãdo ya todos estuuieron cãsados de reyr y de tirar huevos: salto el bueno del frayle delas ancas de mi rocin: y echãdose atras la cogulla: mostrome su cabeça con vn grã cabello: y dixo me. Misser Bernardo yo soy vn moço de mulas de sant pedro vincula y soy el que cura vuestro macho. yo quede entonces tal: que no se si fue mayor el dolor o la saña o la verguẽça que vue. Pero ya por menos mal puseme a huyr a grã priessa azia mi posada: y ẽ todo el otro dia nunca ose parescer. y fue tãta la risa desta burla que hasta oy dura. E assi entõces tornãdo todos a reyr nuevamente desto: prosiguio misser bernardo diziẽdo. Es assi mismo buena manera de hazer burlas enla qual tãbien se puedẽ fundar gracias: quãdo mostrays creer que vno quiere hazer vna cosa: y enla verdad aq̃l no quiere hazerla Como estãdo yo vna tarde despues de ceuar enla puẽte de leõ y andãdo alli burlãdo cõ cesar beccadello: començamos a trauarnos de los braços como si quisieramos luchar. Esso haziamos: porque nos

parescia que enla puente no auia nadie. y estando assi acudierō dos Frāceses. Los quales viendonos tā rebuelto: preguntaron que era y pararon se por ponernos en paz: pensando que resistiamos. yo entō ces prestamēte dixe. Ayudame señores: que este cuytado de hombre a ciertos tiempos de luna enloquece. y veys aqui agora como le ha tomado esta locura de quererse echar dela puente abaxo. Aquellos dos entonces arremetieron: y juntamēte comigo tomaron a Cesar y tenīā le muy asido. y el siempre boluiēdose a mi deziame que yo era loco y forcejaua por descabullirse. Los otros teuianle mas rezio. De manera que començo a cargar mucha gente: y quanto mas el buen Cesar andaua dādo delas manos y dlos pies: porque ya estaua enojado: tāto mas era la gente q̄ acudia: y viendo todos la fuerça grāde que el ponia por soltarse tenīā por determinado que todo aquello hazia por echarse enel rio. y por esso trauauā mas rezia mēte del. Llego la cosa a tāto que al cabo muchos se juntarō para tomarle: y assi cargādo todos del le lleuarō en peso al meson todo desbaratado y sin bonete: y amarillo de colera y de verguença. Que en fin no le aprouecho cosa que dixesse: porque de vna parte los Frāceses no le entēdiā y dela otra yo tābien ayudando a lleuarle al meson andaua siempre doliēdo me de su desdicha: q̄ assi vuiesse enloquecido. Assi que delos recaudos falsos se podria (como hemos dicho) hablar largamente: Pero baste agora replicar: que los fundamētos donde ellos se fundan: son los mismos dlas gracias. Infinitos exēplos tenemos dellos que cada dia passan por nosotros. y entre los otros son muy graciosos algunos que ay enlas nouelas de Juā boccacio. Como aquellas burlas q̄ hazia bruno y buffalmaco a su calādrino y a maestre simō. E otras de mugeres que realmente son sotiles. y acuerdome auer conoscido muchos hōbres agudos y sabrosos en esto. y entre los otros conoscī en Padua vn estudiāte Siciliano llamado Poncio. El qual viendo vna vez el villano q̄ traya vn muy buē par de capones para vēderlos: llegose a el fingiendo que los q̄ria cōprar: y despues que estuuieron cōcertados enel precio dixo le que fuesse cōel hasta su posada: y que demas dela paga le daria colacion. E assi lleuandole de calle en calle: le lleuo hasta vna parte dela ciudad donde ay vn campanario: el qual esta apartado dela yglesia: de manera que se puede andar al derredor. y en frente de vna delātera delas quatro del campanario viene a dar vna calleja pequeña. Alli Poncio trayendo ya pēsado lo que auia de hazer: dixo el villano. Tu has de saber que yo he apostado dise par de capones cō vn mi compañero a esto. Que el dize que esta torre tiene de cerco bien quarenta pies: y digo que no: y

en el mismo punto que te halle acabada de cõprar este cordel para me dirla. Por esso antes q̃ lleguemos a mi posada: quiero sacar en limpio q̃l de nosotros gana. y en diziẽdo esto saco se dela mãga el cordel y dio el vn cabo del al villano: y dixole. Dame aca en tãto esses capones tener te los he: y assi tomãdolos tomo el otro cabo del cordel con la vna mano y haziẽdo cõla otra como q̃ queria medir comẽço a andar al derredor dela torre: auiẽdo primero hecho quedar al villano y tener rezio el cordel enla parte cõtraria dela delãtera q̃ hemos dicho que da enla calleja. Ala q̃l quãdo el buẽ põcio llego: hinco vn clauo enla pared: y ato en el cordel: y dexãdole assi fuesse pie ante pie por la calleja adelãte cõ los capones. El villano estuuo quedo vn buẽ rato esperãdo q̃ el otro acabasse de medir. En fin despues q̃ vio llamado muchas vezes y dicho a bozes. Que hazeys alla tanto q̃ nunca acabays: fue auer lo q̃ era y hallo q̃ quien tenia el cordel no era põcio si no el clauo: el q̃l le q̃do tan solamẽte en pago delos capones. Desta arte hizo põcio infinitas burlas. Muchos otros ha auido tãbiẽ graciosos en semejãtes burlas. Como fue el gonella y el meliolo en dias passados: y agora el nro fray mariano y fray Seraphin q̃ aqui esta presẽte: y otros muchos q̃ todos conoceys. y ala verdad esta es vna gra q̃ parece harto bien en hõbres q̃ tienẽ esto por oficio y no entienden en otra cosa: Mas las burlas del cortesano parece q̃ toda via deuen apartarse algo mas dela truhaneria: y en ningũa manera han d̃ llegar a ser engaños de chocarreros para sacar prouecho. Como vemos muchos vellacos q̃ andã por el mũdo con diuersas inuẽciones de trãpas por ganar dineros: fingiendo agora vna cosa y agora otra. Ha se tãbien de mirar q̃ no seã rezias ni pesadas. y sobre todo se ha d̃ tener assi en esto como en todo lo demas grã respecto y acatamiento alas mugeres. Enespecial dõde se atrauiesse la hõra dellas. Dixo entõces Baspar pallauicino. Por cierto señor misser bernardo vos os inclinays algo demasiadamẽte ala parte dellas mugeres. Dezidme por dõde fundays vos q̃ ayã de tener los hõbres mas respecto a ellas q̃ no ellas alos hõbres. No os pesce q̃emos de tener nosotros en tãto nra hõra como ellas la suya. Luego dessa manera vra opiniõ es q̃ las mugeres tẽgã licẽcia de burlar a su plazer dellos hõbres: y los hõbres ayã de estar mudos: y aũ encima de todo ello agradecerles los agrauios q̃ dellas recibẽ. Respõdio a esso misser bernardo. No digo yo q̃las mugeres enla cõuersaciõ y esil burlar no deuã tener conlos hõbres aq̃llas cõsideraciones q̃ hemos dicho. Pero digo q̃ enlo q̃ teca ala honestidad: ellas puedẽ mas libremẽte mordernos q̃ nosotros a ellas. La causa desto es: porque nosotros mismos auemos hecho esta

ley: q̃ en los hõbres no sea deshonra ni tacha biuir deshonestamẽte: y
en las mugeres sea vna verguẽça tã rezia: y vna infamia tã estrema
que aq̃lla de quiẽ vna vez se habla mal o sea verdad o mentira: aya
de quedar para siẽpre con mengua. Por esso pues tocãdo en la hone
stidad dellas ay tã grã peligro de ofenderlas grauemẽte: digo: q̃ deue
mos mouerlas en otra cosa: y en esta poner silẽcio. Porq̃ el denayre
o la burla q̃ lastima: passa el termino que hemos dicho q̃ conuiene a
qualquier hõbre de honra. ¶ Aqui parãdo vn poco misser bernardo
dixo riẽdo Otauiã fregoso. Podria muy biẽ el señor gaspar pallauici-
cino respõderos a esso y dezirnos. Que essa ley q̃ (segũ vos dezis) nosо
tros mismos hemos hecho: quiça no es tã fuera de razõ como a vos
os paresce: porq̃ siendo las mugeres animales imperfectissimos: y de
poco o de ningun valor en cõparacion delos hõbres: era necessario
pues de suyo no erã dispuestas a hazer ningũa obra virtuosa: q̃ cõ la
verguença y el temor dela infamia seles pusiesse vn freno: q̃ casi por
fuerça introduxesse enellas alguna buena calidad. y entre todas las
otras paresce que les sea mas necessaria la cõtinencia: y esto porq̃ no
estemos en dubda de nros mismos hijos: si son nuestros o agenos. y
de aqui ha sido poner tãtas fuerças y inuẽtar tãtas artes para hazer
las cõtinentes. E assi casi les permitimos q̃ en todas las otras cosas
valgã poco y siẽpre bagã al reues delo q̃ deuriã: cõ tal q̃ en la bondad
no faltẽ. Por esso siẽdo les licito errar en todo lo demas sin q̃ por ello
seles reprezca mengua: si nosotros las quisieremos morder en aq̃llas
tachas: las q̃les (como emos dicho) les son pmitidas: y por el mismo
caso no les descõuienen ni las alterã en nada: nosotros ni ternemos
gracia ni moueremos risa: porq̃ ya vos aqui aueys dicho q̃ la risa sue
le mouerse cõ algunas cosas q̃ en si no cõuienen. ¶ Dixo entõces la
duquesa. Assi hablays vos señor Otauiã en las mugeres: y despues
querays os si ellas no os quierẽ bien. Desso no me q̃ro yo por cierto
(respõdio Otauiã.) Antes les agradezco q̃ lo bagã assi: pues no amã-
do me: tã poco me obligã a q̃ las ame. E mirad señora q̃ lo que yo he
dicho no ha sido dezir os mi parecer determinado enesto: ha sido de-
zir os solamẽte q̃ el señor gaspar pudiera traer en defensiõ suya todas
las razones q̃ yo he tocado. ¶ Grã cosa seria para las mugeres (dixo
misser bernardo) si pudiessen cõfederarse cõ dos tã grãdes enemigos
suyos como soys vos y el señor Gaspar. ¶ Yo no les soy enemigo (re-
spõdio Gaspar pallauicino.) Pero vos me paresce q̃ lo soys delos hõ
bres. Porq̃ si quereys q̃ nosotros no toquemos alas mugeres en la
honestidad: de uriades tãbien ponelles ley a ellas q̃ no nos tocassen
en cosas q̃ para nosotros son tã vergõçosas como para el ser deshone

stas. Dezid porque no ha de ser tã buena la respuesta que dio Alonso carrillo ala marquesa de Moya sobre la esperança que tuuo de saluar la vida: pediendole ella por marido: cõmo lo que ella le dixo: diziendole: que todos los que le conoscian pensauan que el rey le auia de mandar ahorcar. E pues vos dezis que en Juan Bocacio las burlas delas mugeres son tan buenas: porque no fue tan licito a Ricardo minutoli: en gañar la muger de Philippello: y hazella venir al baño como a Beatriz hazer leuantar dela cama a Egano su marido: y hazer que Anichino le diesse muy buenos palos despues que vuo estado conel holgando a sus vicios vn buen rato: y que me direys dela otra que se ato el cordel al dedo del pie: y hizo creer a su marido que no era ella. Dixo misser Bernardo entonces. Señores: pues solamẽte era a mi cargo tratar esta materia de como ha de ser vn hõbre gracioso: y dezir esto en q̃ cõsiste: yo no entiendo agora de meterme en otras plancas. E piensso tãbien auer ya dicho la causa por dõde a mi no me parezca cosa razonable lastimar alas mugeres en dicho ni en hecho acerca dela bõdad dellas. Assi mismo me acuerdo q̃ les he dado por regla q̃ tampoco ellas burlẽ alos hõbres enlo que les duele. Digo mas q̃ enlas burlas y motes q̃ vos señor Gaspar agora alegastes: no me paresce mal lo q̃ dixo alonso carrillo ala marquesa: puesto q̃ la tocaua algo enla honestidad: porq̃ rodeo la cosa de harto lexos: y puso la lastima tã ascõdida: q̃ lo que el dixo se pudiera entender simplemẽte ala letra. De manera q̃ si fuera menester pudiera dissimularse el sentido de aq̃llo: y afirmarse q̃ no se auia dicho a aq̃l fin. Otra cosa dixo el (a mi paresçer) harto desconuenible. y fue q̃ passando la reyna delãte la posada dela marquesa: vio el ala puerta pintados con carbõ muchos de aquellos animales desonestos q̃ se pintan por los mesones de muchas maneras. E visto esto: llegãdose ala cõdessa de castañeda dixole. Veys aqui señora las cabeças delos puercos que mata cada dia la marquesa en sus monterias. Veys como avnque sea esta vna ingeniosa traslacion y bien sacada delos monteros: que tienen por gloria hincar a sus puertas muchas cabeças delas fieras qne matan: toda via es este dicho demasiadamẽte suelto y desonesto. ymas que no fue respuesta. Que el responder tiene algo mayor licẽcia: y es menos descortesia: y mas de cortesano: avnque conel lastimeys vn poco. Porq̃ paresce q̃ soys mouido (y aun obligado con lo q̃ el otro os dize) a respondelle: y no puede ser sobre pensado. Mas boluiendo al proposito delas burlas delas mugeres: no digo yo que hagã ellas bien en engañar a sus maridos: mas digo que algunos de aquellos engaños que cuenta Juã

Soltura no conuenible a buen cortesano.

Bocacio dellas son muy delicados: enespecial los que vos mismo aueys contado. Pero (segun mi opinion) la burla de Ricardo minutoli passa el termino: y es mas rezia que la de Beatriz: porque mucho mas quito Ricardo ala muger de Philipello: que no Beatriz. a Egano su marido. Que claro esta que Ricardo cō aquel engaño hizole a ella fuerça: y truxola a que hiziesse de si misma lo que no queria. Pero Beatriz engaño a su marido por hazer de si lo que auia gana. Dixo a esto Gaspar pallauicino. Con ninguna otra cosa puede Beatriz excusarse de culpa sino cō auer errado por amor. El qual ya veys si se deue perdonar enlos hombres como enlas mugeres. En verdad (respōdio misser Bernardo) las passiones de amor gran desculpa traen cōsigo de qualquier yerro. Mas avnque esto sea: yo osaria afirmar que vn hōbre de bien estādo enamorado: deue assi enesto como en todas las otras cosas ser verdadero y no tramposo. E si es verdad q̄ sea vileza y falta muy abominable ser traydor (aunque lo seays contra vr̄o enemigo) cōsiderad qnāto mas graue deue ser el tal yerro cōtra persona q̄ ameys y tengays en mucho. y creo yo q̄ qualquier buen enamorado: si sufre tantas fatigas: y tanto poder dormir: si se auētura a tātos peligros: si derrama tātas lagrimas: y vsa tātas artes y maneras como cada via vemos por contētar a su dama: no es principalmēte por alcāçar el cuerpo: sino por conquistar aquella gran fortalela del alma: rompiēdo aquellas duras peñas: y callentādo aquellos quajados yelos que enlos tiernos coraçones delas mugeres se hallā. y este pienso yo que sea el mayor y mas substācial gusto: y el sin verdadero dōde la intēcion de vn alto coraçon tira. E yo os digo: q̄ querria mas si estuuiesse enamorado conocer claramente que la que yo amo me ama con toda verdad: y me ha dado su alma sin darme otra satisfacion ninguna que alcāçar della cōtra su voluntad todo lo que se pudiesse alcāçar. Porq̄ en tal caso a mi me pareceria ser solamēte señor de vn cuerpo muerto. Por esso aq̄llos que satisfazen a sus desseos por medio destas burlas q̄ agora emos dicho (las quales mas ayna podriā quiça llamarse trayciones q̄ burlas) hazen perjuyzio y grā injuria ala parte agrauiada: y cō todo esto no alcāçā el fin q̄ d̄ue d̄ssear el verdader o enamorado: pues solo llegā a posseer el cuerpo sin el alma. Lo mismo digo de algunos otros q̄ en amores vsan nigromācias y hechizos: o hazē fuerça: o da cosas pa hazer dormir o se aprouechā d̄ semejātes artificios. E aueys d̄ saber tras esto q̄ las dadiuas tābiē diminuyē mucho el gusto d̄los amores. Porq̄ quādo se atrauiessa dar puede dudar el enamorado q̄ su amiga no le ama sino q̄ haze demostraciones de amalle por sacar ꝓuecho d̄l. Por esso

los amores de mugeres principales son tenidos en mucho: porq̃ pa
resce q̃ no pueden proceder sino de puro amor. y no se ha de creer q̃
vna muger de precio muestre amar a nadie sino amãdole verdadera
mente. ¶Respõdio Gaspar pallauicino. yo no digo q̃ los pensamtẽ
tos: las fatigas y los peligros delos enamorados no deuã tener mas
principalmẽte su fin endereçado al vencimiẽto del alma dela muger
amada q̃ no al del cuerpo. ¶Pero digo q̃ estos engaños q̃ vos enlos
hõbres llamays trayciones y enlas mugeres burlas: son vnos muy
buenos medios para alcançar el hõbre lo q̃ desea: porq̃ siẽpre el que
es señor del cuerpo de vna muger: lo es del alma. E (si biẽ se os acuer
da) la muger de Philippello: despues del mucho enojo que rescibio
por el engaño que Ricardo le hizo: conosciẽdo al cabo quanto eran
mas sabrosos los besos del enamorado que los del marido: conuer
tiẽdo toda su dureza en blãdura amo a Ricardo desde aq̃l dia muy
tiernamẽte. ¶Veys aqui como lo que nunca pudo hazer el dar contí
no: ni las muchas señales de amor de muy largo tiẽpo: en breue espa
cio se hizo con estar el conella holgãdo aquel rato. Assi que esta bur
la o trayción (si assi quisiere llamarla) fue buen camino para alcãçar
aquella grã fortaleza del alma que aueys dicho. ¶Parescemе señor
(dixo misser bernardo) que vos hazeys vn falsissimo prosupuesto: por
que si las mugeres diessen siẽpre el alma a quien les tiene el cuerpo:
todas amarian mas a sus maridos q̃ a ninguna otra persona del mũ
do. Dela qual se vee por experiẽcia lo cõtrario. Mas Juan boca cio
era como vos (con grã sinrazon) gran enemigo dellas. ¶Respondio
Gaspar pallauicino. yo no soy enemigo dellas: aunque pocos hom
bres de valor se hallã que no las tengã en poco: puesto que por algun
respecto muestrẽ tenellas en mucho. ¶Respondio a esto misser ber
nardo. ¶Los agora en esso no solamẽte hazeys injuria alas mugeres:
mas aun a todos los hombres que las aman y las precian. ¶Pero en
fin yo (como ya he dicho) no me quiero salir por agora de mi princi
pal proposito: que es el delas burlas: ni entrar en vna demãda tan re
zia: como seria defender las mugeres contra vos que soys vn gran
guerrero. ¶Por esso acuerdo de dar fin a esta mi habla. La qual por
ventura ha sido harto mas larga q̃ fuera menester: y no tã buena co
mo vosotros esperauades. y pues yo veo todas estas señoras estar a
esto tan sossegadas: y sufrir con tãta paciẽcia las injurias que les de
zis: pensare dende agora ser verdad en parte lo que ha dicho el señor
Octauiã: que a ellas no seles da nada de qualquier tacha que les pon
gan con tal que no les toquẽ enla bondad. ¶Las mas de aquellas
señoras entonces (porque la duquesa les señalo que lo hiziessen assi)

se leuantaron: y todas riẽdo arremetierõ cõtra' Gaspar pallauicino como por messalle: y aun hazer del lo q̃ hizierõ de orfeo las sacerdotissas de bacco: y dezia a bozes. Agora vereys si nos pesa q̃ digã mal de nosotras. E assi por la mucha risa: y porq̃ todos a esto se leuãtaron en pie: fue tãto el alboroto: q̃ algunos q̃ ya començauã a tener sucho por ser ya tarde: quedarõ muy desnelados: y començo Gaspar pallauicino a dezir. Veys como por no tener señoras justicia quierẽ aprouecharse dela fuerça: y assi andã por desbartar la platica: metiendo el fuego a barato. Mas no se os hara (respondio emilia) como pensays. Que vos agora pues veys a misser Bernardo cãsado cõlo mucho que ha dicho sobre la materia q̃ ha tratado: comẽçays a dezir mal de mugeres: pẽsando q̃ no aura quien buelua por ellas. y engañays os en esso: porq̃ nosotras ponemos en campo vn cauallero de refresco que ni estara cansado: ni dexara de pelear con vos: a fin q̃ vuestras culpas sea castigadas. y en esto bolniẽdose al magnifico Juliã: el q̃l hasta entõces auia siẽpre callado: dixole. A vos os tienen todos por vn muy grã protector delas mugeres. Por esso agora es tiẽpo de mostrar q̃ no sin causa alcançastes tã buena fama. E si hasta aqui aueys llenado algũa satisfaciõ de tan honrado oficio: pensad q̃ agora si nos defendieredes de tã fuerte enemigo: nos obligareys a q̃ sea la remuneraciõ mayor. y ha de ser tã grãde este cargo q̃ nos echaredes: que aunque nũca hagamos sino pagaros: aura de quedar la ẽuda siẽpre en pie. Respondio el magnifico Juliã a esto. Paresceme señora q̃ vos hõrays agora mucho a vuestro aduersario: y muy poco a quiẽ ha sido de vuestra parte: porq̃ cierto hasta aqui ninguna cosa ha dicho el señor Gaspar pallauicino contra las mugeres: ala qual misser Bernardo no aya marauillosamẽte respõdido. y creo yo q̃ nadie ay de nosotros q̃ dexe de conocer: quã gran acatamiẽto les deua el cortesano: y que el q̃ fuere bien criado y discreto: jamas se ponga en motejarlas de poco honestas. Por esso disputar yna verdad tã manifiesta: paresce que es casi poner duda enlo que esta claro. Mas porque lo digamos todo pienso q̃ el señor Otaniã ha hablado vn poco mas largo delo que cõuenia diziẽdo q̃ las mugeres son animales imperfectissimos: y no dispuestas a hazer ninguna obra virtuosa: y de poco o de ningun valor en comparacion delos hõbres. y porque muchas vezes se da fe alas personas de auctoridad: hasta enlas cosas que no son del todo verdaderas: no solamente quando hablan en seso: mas aun quando estan burlando ha sido el señor Gaspar mouido conlas burlas del señor Otanian a dezir que los hombres sabios las tienen en poco. Lo qual es falsissimo. Antes muy pocos hombres especia-

les he conoscido yo qne no las amassen y acatassen mucho: porqne la virtud dellas: y por consiguiente su reputacion no es menor (si yo no me engaño) que la delos hõbres. ¶Pero toda via si esto vuiesse de venir a disputarse: la parte delas mugeres rescibiria muy grã perjuyzio ¶Porq̃ estos caualleros han formado vn cortesano tã excelente: que qnien pusiere el pensamiẽto a contemplarle tal ymaginara las perficiones delas mugeres no poder llegar a tã alto termino. ¶Por esso deuria ponerse la cosa en ygualdad. ¶Mas para esto seria primero necessario q̃ vn hombre tan sabio y tãbien hablado como el señor cõde Ludonico: y el señor misser Federico formasse vna dama con todas las excelẽcias cõformes a vna muger perfecta: como ellos hã formado vn cortesano conlas excelẽcias cõformes a vn perfecto hõbre. y entõces si el q̃ defendiesse la parte dellas fuesse si quiera medianamẽte auisado y abil en su hablar: pienso que por ser ayudado dela verdad mostraua claramẽte q̃ las mugeres valẽ tanto como los hõbres ¶Mas antes valen mucho mas (respondio Emilia.) ¶E sino veldo. ¶Que la virtud paresce q̃ es muger. y el vicio hõbre. ¶Riose a esto gaspar pallauicino: y boluiẽdose a misser nicolo phrigio dixole. ¶Que os paresce a vos desto señor phrigio: ¶Respõdio el phrigio. ¶Que he lastima al señor magnifico: porque engañado cõlos ofrecimiẽtos y blanduras dela señora Emilia ha dicho cosas q̃ yo por su honra me corro dellas. ¶Respõdio riẽdo Emilia. ¶Harto mas os correreys vos de vos mismo quando vieredes al señor Gaspar pallauicino confessar su culpa y la vuestra: y pedirnos perdon a tiempo que quiça nosotras no queremos dar sele. ¶Dixo la duquesa entonces. ¶Por ser ya muy tarde: pienso que sera bien dexar esto para mañana: enespecial porq̃ me parece bueno el cõsejo del señor magifico. ¶Que antes de venir a esta disputa se forme vna dama pfecta: como hã formado estos caualleros vn perfecto cortesano. ¶Señor dixo entõces emilia. ¶Quiera dios q̃ no ayamos puesto nuestra justicia en manos de quien este cõjurado cõ el señor Gaspar: y nos pinte vna cortesania que no sepa sino de estar enla cozina y de hilar. ¶Por cierto esse es (dixo el ¶Phrigio) el proprio officio delas mugeres. ¶Dixo entõces la duquesa. yo quiero fiar del señor magnifico. ¶El qual por ser de tan buen entendimiento y juezio como todo el mũdo sabe: ymaginara la mas alta perficion q̃ desscar se pueda en muger: y assi como la sabra pensar: assi tãbien la sobra dezir. y desta manera no nos faltarã razones para contradezir alo que falsamente nos leuãta el señor Gaspar. ¶Señora (respõdio el magnifico) yo no se si ha sido buena determinacion la vuestra en querer me dar cargo de tanta calidad: porque en verdad yo no me hallo bastã-

te para tan gran cosa. y no penseys señora que mi abilidad sea tan grãde: que pueda ygualarse cõla del señor conde: y la del señor misser Federico. Los quales con la abundancia de su buen hablar han formado vn cortesano tal: que podemos dezir que nunca fue ni puede ser quiça. Mas toda via si vos mandays que yo tome este cargo: sea alomenos cõla misma condicion que hasta agora se ha guardado. y es que cada vno pueda (donde le paresciere) contradezirme: Por que yo esto no pensare que sea sino ayudarme. y haziendo se assi: podra ser que con emendar mis yerros se descubra aquella perficion q̃ agora buscamos en vna gentil dama. ¶Respondio la duquesa. yo espero que vos hallareys tan bien en esto: que se os podra contradezir muy poco. Assi que leuantad vuestro espiritu: y hazed nos tal esta dama: que estos nuestros aduersarios se corran de dezir que no puede ygualarse con el cortesano. Del qual basta por agora lo que misser Federico ha dicho. Que harto nos paresce que le ha subido en especial poniendole en tan alto punto: que aya de ser puesto en comparacion con vna dama. ¶Señora (dixo misser Federico) a mi ya poco o no nada me queda por dezir del cortesano. y lo que tenia pensado de dezir mas adelante ha se me oluidado todo: con lo que misser Bernardo ha dicho sobre la materia que ha tractado. ¶Si assi es dixo la duquesa: mañana acudiendo aca todos a buen hora ternemos tiempo de hablar en la vna cosa y en la otra. E dicho esto leuantaron se todos: y haziendo cada vno reuerencia ala Duquesa fueron se a sus posadadas.

¶Fin del secundo libro
del cortesano.

¶El tercero libro del cortesano

del conde Baltasar castellõ: dirigido a misser Alphonso arioste: traduzido de ytaliano en Castellano. El qual va diuidido en siete capitulos.

El Prologo.

Leese que Pithagoras sotilmente: y con gran arte hallo la medida del cuerpo de Hercules: desta manera. Que sabiendo cierto que aquel espacio: enel qual de cinco en cinco años celebrauan los juegos Olympicos en acaya cerca de Elide delante el templo de Jupiter olympico auia sido medido por Hercules: y hecho del vn estadio de seyscientos y veynte y cinco pies delos suyos: y que los otros estadios que despues por toda grecia fueron istituydos: eran tambien de seyscientos y veynte y cinco pies: pero con todo esto menores que aquel primero: facilmẽte conocio: teniendo ojò a esta proporcion: quãto al pie de Hercules vuiesse sido mayor que los otros pies humanos. E assi entendida la medida del pie: con ella llego a entender todo el cuerpo de Hercules auer sido tãto mayor que los delos otros hõbres proporcionalmẽte quanto aquel otro estadio excedia en grãdeza alos otros. Desta arte vos señor misser Alphonso podreys claramente por esta pequeña parte de todo el cuerpo sacar: quanta ventaja lleuasse la corte de Vrbino a todas las otras de ytalia: considerando quãto enella estos juegos (los quales fueron inuẽtados para recrear los coraçones fatigados de otros negocios graues) fuesse mejores que todos los que enlas otras cortes de ytalia se vsauã. E si estas cosas en que no yua mucho eran tales: pensad quales serian las otras de mas importancia: donde el seso y el cuydado suelen poner todas sus fuerças. Enesto yo oso hablar muy confiadamẽte con esperança de ser creydo. Porque ya veys que yo no alabo cosas tan antiguas: que tenga licencia de fingir: y puedo muy bien prouar quanto digo con muchos hombres de autoridad que aun biuen: y que su presencia han visto y conoscido la vista y costumbres que en aquella casa de Vrbino vn tiempo florescieron. Ala qual yo deuo tanto que quedo obligado a esforçarme de trabajar con toda diligencia que su memoria no se pierda: y hazella biuir cõ mis escriptos enlos coraçones de nros descẽdientes De dõde podra proceder porventura q̃ enlos tiẽpos venideros no falte quiẽ tẽga embidia a nros tiẽpos: porque no ay nadie q̃ sepa los marauillosos hechos delos antiguos: q̃ en su coraçõ no forme vna cierta opinião de aq̃llos de quiẽ se escriue: mayor que no paresce q̃ puedã exprimir los libros por mas q̃ dignamẽte estẽ escriptos. Assi yo òsseo q̃ todos aq̃llos en cuyas manos viniere este nro libro (si cõ todo en algun tiempo tanto fauor mereciere q̃ de caualleros de honra y de dõnas mas de precio merezca ser leydo) piensen y tengã por cierto auer sido

la corte ó Thibino mucho mas excelẽte y llena de singulares hõbres q̃ pudiessemos nosotros escriuiẽdo explicarlo. E si en mi vuiesse tãta eloquẽcia: quãto cuellos auia valor: no ternia yo agora necessidad ó otros testigos para hazer q̃ a nras palabras diessen todos entera fe. 80

¶ Capitulo primero como la duquesa dio el cargo al magnifico Juliã de formar vna perfecta dama cõ las qualidades q̃ le cõuienen: assi como queda formado vn pfecto cortelano cuio ya platicado en los dos libros passados: el qual aceptandolo comẽço su platica.

Veltos aq̃llos caualleros el siguiente dia ala ora acostũbrada adonde la duq̃sa estaua: y assentados todos cõ grã silẽcio: estuuierõ luego vn rato mirãdo a misser federico: y al magnifico juliã: esperãdo qual dellos comẽçaria a hablar. E assi la duquesa ó̃spues q̃ vuo estado callãdo vn poco: dixo. Sabed señor magnifico: q̃ todos aqui desseã ver essa vra dama muy biẽ adereçada. Por esso sino la mostraredes tal q̃ toda su hermosura sevea: pẽsaremos q̃ de celoso lo aueys hecho. ¶ Señora (respõdio el magnifico) si yo la tuuiesse por hermosa. mostrar la ya sin ningũ adereço y dela manera q̃ paris quiso ver las tres diosas. Pero si todas estas señoras (pues ellas me han puesto cũste cuydado) no me ayudã a adereçalla: yo pienso q̃ no solamẽte el señor gaspar y el señor phrigio: mas aun todos estos otros señores ternã justa causa de ó̃zir mal della. Por esso agora miẽtras ella esta en algũa opiniõ de hermosa sera pozuẽtura mejor tenella secreta y oyr lo q̃ le queda a misser federico por dezir del cortesano. El q̃l sin dubda piẽso yo q̃ parece ya mejor dello q̃ podria parescer esta mi dama. ¶ Respõdio misser Federico. Lo q̃ yo entẽdia de dezir del cortesano no es cosa q̃ haga tãto al caso: q̃ no pueda muy biẽ dexarse. Antes es materia quasi diuersa ó̃la q̃ hasta aqui se ha tratado. Pues dezid nos q̃es dixo la duquesa. Respõdio misser federico. yo querria declarar las causas ó̃stas ordenes de caualleros fundadas por grãdes principes ó̃baxo de diuersos titulos. Como es la de sant miguel enla casa de frãcia: y la de dela jareteira: q̃ es debaxo del nõbre de sant jorge en la casa de ynglaterra: y la del tuson enla de borgoña. y pensaua dezir de q̃ manera se suelẽ dar estas dignidades: y como se quitã alos que merecẽ ser despojados dellos: y de dõde hã procedido y quiẽ fueron los fundadores dellas: y a q̃ fin hã sido fundadas: por q̃ enlas grãdes cortes suelẽ ser siẽpre los caualleros destas ordenes hõbres muy principales. Pẽsaua tãbien si vuiesse tenido tiẽpo demas dela diuersidad delas costũbres q̃ se vsan enlas cortes delos principes xpianos: en la

manera del seruirse y esil andar los galanes cõlas damas y enlas fiestas y justas y juegos de cañas y semejãtes cosas: dezir algo dela del grã turco:pero mas particularmẽte,dela del sophi rey de persia:porq̃ siẽdo yo informado por mercaderes(q̃ largo tiẽpo hã estado en aq̃lla tierra)los caualleros de alla ser muy valerosos:y ó gẽtiles costũbres y enel tratar vnos cõ otros:y enel seruir damas y en todas las otras cosas muy bien criados y discretos: y enlas armas quãdo se ofresce y enlas fiestas y juegos tener mucho pũto: y ser frãcos y galanes:he me dado a saber q̃ manera tengan ellos.y que arte en todo esto:y de que cosas mas se precien:y en q̃ consistã sus pompas y sus adereços de vestidos y de armas:y en q̃ sean ellos diferentes de nosotros:y en que cõformes.Que forma de trato tẽgan las mugeres cõlos hõbres y con que seso sepã trac r alos q̃ andan cõellas de amores. Mas ala verdad no es agora tiẽpo de entrar eneste: enespecial auiẽdo otras cosas q̃ dezir mucho mas a nro ꝓposito q̃ no estas.¶Respõdio gaspar pallauicino.Antes esto y otras muchascosas hazen harto mas al propositõ q̃ formar la dama q̃ aqui se ha dicho: considerãdo q̃ las misinas reglas q̃ son pa el cortesano son tambiẽ pa la dama:porq̃ assi dene ella como el tener respecto al tiẽpo:y al lugar:y guardar(segũ su flaqueza) todas las otras circũstancias q̃ aqui muchas vezes se han tocado.y por esto en lugar desto quiça no seria malo dezir algũa particularidad delas q̃ nos muestran a saber seruir a vn principe.Que por cierto al cortesano cõuiene sabellas y hazellas cõ buena gra. Y ya que esto no se dixesse: alomenos seria bien se tratasse: que manera se ha de tener enlos exercicios del cuerpo:y como hemos de menear vn caualloy jugar de armas:y luchar:y en que consiste la dificultad de todas estas cosas.¶Dixo entõces la duquesa riendo.Vn cortesa no tan excelente no ha de seruir a nadie.y essos otros exercicios que vos dezis:dexemos los a misser ꝓpietro monte: que el ternia cuydado de mostrallos quãdo le paresciere tiempo.ꝓpor esso agora el señor magnifico no ha de tratar cosa sino desta dama.Ala qual me paresce que ya vos comencays a auer miedo:y assi ha rato que andays por desbaratar la platica:y atrauessays otras meterias escusadas.¶Respõdio el phrigio.Tiene razõ el señor gaspar.Que ciertamẽte no haze agora al caso hablar de mugeres:enespecial quedãdo mas q̃ dezir del cortesano:porque verdaderamẽte no deuriã mezclarse estas dos cosas.¶Vos os engañays(respondio misser cesar gõzaga).ꝓporque assi como no pue de auer corte ninguna por grãde y marauillosa que sea:que alcãçe valor ni lustre ni alegria siñ damas: ni cortesano que tenga gracia: o sea hombre de gusto o esforçado: o haga jamas buẽ

hecho: sino mouido y leuantado con la conuersacion y amor dellas: assi tambien el tractar agora esta materia desta cortesania no alcançara su perfecion si ellas no atrauessaren poniendo enello aquella parte de buena sombra: y de gentil gracia conla qual se haze perfecto el ser del cortesano. Riose a esto Octauian: y dixo. Veys aqui vn poco de aquella salsa que haze cloquecer alos hombres. ¶El magnifico Julian entonces boluiendose ala Duquesa dixole. Señora pues vos assi lo mandays: yo dire lo que supiere. Pero temo mucho que no he de salir desto con mi honra. E cierto por menos trabaio terria forma vna señora que mereciesse ser reyna de todo el mundo: que vna perfecta dama. Porque desta no tengo yo original de donde sacalla: pero dela reyna no seria menester yr muy lexos para hallarle. y bastaria solo ymaginar las grandes excelencias de vna señora que yo conozco: y contemplādolas: endereçar todo mi espiritu a exprimir con palabras lo que muchos veen conlos ojos. y ya que ya no fuesse para hazer nada desto: nombrādo solamente a esta señora saldria con mi intencion: y daria harto buen cabo alo començado. ¶Dixo entōces la duquesa. No os salgays de vuestro proposito señor magnifico no quebrāteys la ordē puesta encsto. Mi cureys si no de formar essa dama de tal manera que aquella señora que aueys dicho tenga de quien poder seruirse con mucha honra. ¶Prosiguio el magnifico diziendo. Pues luego señora porque se vea claramente que vuestros mandamientos pueden tanto en mi: que bastan hasta a hazerme prouar a hazer lo que no se fazer: formare esta dama como yo la querria. y despues q̄ la aya formado cōforme a mi juyzio: si viniere la cosa a no poder alcāçar otra: o a auerme de contentar con esta: tomalla he y tenerla he por mia como pimalion tuuo la suya. y porque el señor gaspar ha dicho que las reglas q̄ aprouechā al cortesano: aprouechā tambien ala dama: yo digo quāto alo primero: q̄ mi opinion es muy contraria enesto dela suya. Que aunq̄ algunas calidades seā comunes a entrambos: y tan necessarias al hombre como ala muger: ay otros que cōuienen mas ala muger que al hombre: y otras que quadran alos hombres: delas quales las mugeres deuen huyr totalmente. Lo mismo digo enlos exercicios del cuerpo. Aduos sobre todo me parece q̄ enla mancra: enlas palabras: enlos ademanes: y encl ayre deue la muger ser muy diferēte del hombre. Porque assi como le cōuiene a el mostrar vna cierta gallardia varonil: assi en ella parece bien vna delicadeza tierna y blāda: con vna dulçura femenil en su gesto: que la haga encl andar: encl estar y cōl hablar: sēpre parecer muger: sin ninguna semejança de hombre. Assi que añadiēdo

Las calidades q̄ competē alas mugeres.

esta cõsideracion alas reglas q̃ estos caualleros han dado al cortesa no pienso q̃ de muchas dellas podria la dama (segũ ha dicho al señor Gaspar) aprouecharse: porque muchas virtudes d̃l alma son necessarias enla muger como enel hõbre. E assi lo son tãbien la nobleza del linage: el huyr la afetacion: el tener gracia natural en todas sus cosas: el ser buenas costũbres ser auisada: prudẽte: no soberuia: no embidiosa: no maldiziente: no vana: no reboltosa: ni porfiada: no desdonada poniẽdo las cosas fuera de su tiẽpo: saber ganar y conseruar el amor de su señora y de todos los otros: y hazer bien y con buena gr̃a los exercicios q̃ conuienen alas mugeres. Dela hermosura se ha de hazer otra cuenta: porq̃ es mucho mas necessaria enla dama q̃ enel cortesano. Que ciertamẽte ala muger q̃ no es hermosa: no podemos dezir q̃ no le falte vna muy grã cosa. Deue tãbien ser mas recelosa q̃ no el hõbre enlo que toca a su hõra: y tener mayor cautela en no dar ocasion que se pueda dezir mal della: y regirse de tal manera q̃ no solamente sea libre de culpa mas aun de sospecha: porq̃ la muger no tiene tãtas armas para defenderse delo que le leuantan, como el hõbre. Mas porq̃ el señor cõde Ludouico ha explicado particularmẽte el principal officio del cortesano: y ha querido q̃ fuesse el delas armas paresce me tẽbien justa cosa de dezir qual sea (segun mi opiniõ) el d̃la dama. y enesto cõsiste la mayor parte delo que yo he de tratar agora: Assi dexando aquellas virtudes del alma q̃ le son a ella comunes cõ el cortesano: como es la prudẽcia: la grãdeza del animo: la cõtinẽcia y muchas otras: y assi mismo aquellas qualidades q̃ se requieren en todas las mugeres: como ser buena y discreta: saber regir la haziẽda del marido: y la casa y los hijos si fuere casada: y todas aquellas partes q̃ son menester en vna señora d̃ su casa: digo q̃ la que anda en vna corte o en otro lugar dõde se traten cosas de gala: pareceme q̃ de ninguna cosa tenga tãta necessidad como de vna cierta affabilidad graciosa: conla qual sepa tratar y tener correa cõ toda suerte de hõbres hõrados: teniẽdo cõellos vna conuersacion dulce y honesta y cõforme tiẽpo y al lugar y ala qualidad de aq̃lla persona con quien hablare. y todo esto ha de hazer ella mezclãdo en sus costũbres sabrosas y moderadas y enla honestidad (la q̃l siẽpre ha de andar en todo) vna presta biuieza de espiritu: q̃ la haga muy agena de toda grosseria. Pero esto cõ tal manera de seso y de bõdad lo haga q̃ en opiniõ d̃ todos sea tã buena: prudẽte y biẽ criada: quãto graciosa: auisada y discreta Por esso tiene necessidad de guardar vna cierta mediania dificil y casi cõpuesta de cõtrarios: cõla qual llegue pũtualmẽte a cierto termino con tan buen tiẽto q̃ no le passe. Assi q̃ no deue esta dama porque

rer hazerse tener por muy buena y honesta ser tã recogida y mostrar se tan enemiga delas cõpañias y platicas algo sueltas: q̃ hallãdose entre ellas se aparte luego. ¶ Porq̃ haziẽdo lo assi: facilmẽte se podria sospechar della q̃ se finge tan recogida por dissimular y hurtar el viento alos q̃ andan enel rastro de sus secretos. E tãbien la manera del biuir tan estrecha y descõuersable suele siẽpre ser odiosa. Tãpoco deue por mostrar se muy desembuelta y graciosa dezir palabras deshonestas: ni vsar vna familiaridad demasiadamẽte suelta: de tal manera que se haga tener por mala, siẽdo buena: sino q̃ quãdo se hallare en semejãtes platicas las escuche: pero cõ algũ empacho y con vna verguẽça noble sin grosseria. Assi mismo deue huyr vna tacha: enla qual yo he visto caer muchas q̃ es dezir y escuchar de muy buena gana algũa infamia de otras mugeres. Guarde se desto mucho: porq̃ las q̃ oyẽdo contar cosas deshonestas de otras se alterã dello cuerdamẽte: y muestrã no creello: señalãdo tener por vna cosa de mõstruo: q̃ vna muger sea mala: dã manifiesta señal de si: q̃ pareciẽdoles a ellas aq̃lla culpa tan fea deuẽ hallarse sanas della enla conciẽcia. Mas las que andã siẽpre escudriñando amores agenos: y cõtandolos con grãdes particularidades y cõ mucho plazer: dan a entender claramẽte que tienen dellos embidia y q̃ quieren derramarlos por todo el mundo: porq̃ tengã ellas tãbien licẽcia cõ aquel enexẽplo de hazer lo mismo. E assi quãdo se ofrẽscen semejãtes cuentos: rien muy sueltamẽte: y dizen tales palabras y hazẽ tales ademanes: q̃ muestran gustar estrañablemẽte de aquella platica: y de aqui nace q̃ los hõbres que entõces las escuchan: aunq̃ parezca q̃ huelguẽ y tengã aq̃llo por bueno: en boluiẽdo las espaldas lleuã õllas muy mal cõcepto: y las despreciã: y piensan q̃ todo aq̃llo ayã ellas dicho y fecho por hazellos caer: y ponelles osadia q̃ passen mas adelãte a otras peores cosas: y assi de lance en lance llega cosa a termino: q̃ cõ razon las disfamã: y al cabo vienẽ a tenerlas en tãpoco: q̃ hasta de su cõuersacion huyẽ y las aborescen totalmẽte. y por el cõtrario: ningun hõbre ay tan mal criado: ni tan loco: q̃ no tẽga siẽpre mucho acatamiẽto a las cuerdas y tenidas por buenas: porq̃ aquella grauedad tẽplada con seso y bondad: es casi vn escudo contra el desacato y bestialidad delos locos. E assi se vee por experiẽcia: q̃ vna palabra: vna risa: vna señal por pequeña que sea de amor de vna muger honesta y graue: es tenida en mas q̃ todas las blãduras y regalos delas q̃ assi sin ningun tiẽto se muestrã desuergõçadas. Estas tales son las q̃ muchas vezes siẽdo buenas se condenã por malas con aquellas sus risas desatẽtadas: con aquel su hablar siẽpre: y con aq̃llas sus locuras y trubancrias q̃ vsan a cada

passo. Mas porq̃ las palabras que no traen substãcia: ni van fundadas sobre algũ subjecto de alguna calidad son vanas y casi son niñerias es necessario q̃ la dama de mas dl conocimiẽto q̃ ha tener dla psona con quiẽ hablare tenga noticia de muchas cosas: porq̃ tratãdo agora delas vnas y agora delas otras haga su cõuersacion larga: agradable y substãcial. Ha de saber tãbien enel cõuersar escoger de todas las cosas q̃ supiere las que hizieren mas al proposito dela condicion de aquel con quien hablare: y tenga auiso en no dezir a descuydo aglũa vez palabras q̃ le ofendã. y guarde se de ser pesada alabãdo se indiscretamẽte o hablado mucho. No ande mezclãdo enlas cosas de seso: ni enlas cosas de seso burlas. No sea grossera: ni vana en mostrar saber lo q̃ no sabe: mas procure cuerdamẽtẽ de honrarse con lo que sabe: huyẽdo (como ya hemos dicho) la afetacion en todo. Con esto quedara ella adereçada y ennoblecida de buenas costũbres: y hara cõ buena gracia los exercicios del cuerpo q̃ en muger se requieren y terna su habla en abũdosa y llena de prudẽcia: de honestidad y de gusto: y assi sera no solamẽte amada: mas acatada de todo el mũdo: y podra ser q̃ merezca ygualarse cõeste nro grã cortesano: assi en las calidades del alma como enlas del cuerpo. En acabãdo de dezir esto el magnifico juliã: callo y estuuo sobre si: casi como si uuiesse puesto fin a su habla. Dixo entõces Gaspar pallauicino. Por cierto señor magnifico vos teneys ya muy biẽ adereçada essa vra dama: aun q̃ toda via me parece q̃ os aueys tenido mucho alo general: y aueys señalado enella algũas cosas tã grãdes: q̃ se me antoja q̃ de verguẽça dexastes de declararlas. E lo q̃ hasta aqui le teneys dado: mas ayna me paresce q̃ ha sido dessearselo: como los q̃ dessea cosas imposibles: que auello mostrado. Por esso querria alomenos q̃ nos declarassedes algo mas en particular: quales seã los exercicios dl cuerpo mas conformes a ella: y que manera aya de ser la suya enla conuersacion que tuuiere conlos hõbres para dexallos con gusto y con buena opinion de si: y quales sean aquellas muchas cosas de que ella (segun dexistes) ha de tener noticia: y si entẽdeys que la prudencia: la grãdeza del animo: la cõtinencia y aq̃llas otras virtudes tãtas que aneys dicho le ayan de aprouechar solamẽte para el gouierno de su casa y de sus hijos y de sus criados: lo q̃l vos no quereys q̃ sea su principal fin o verdaderamẽte para la buena cõuersaciõ: y para hazer con gentil grã los exercicios del cuerpo q̃ le cõuienen. y entre estas y essas os suplico señor q̃ os guardeys de poner estas pobres virtudes en tã baro oficio q̃ ayã de q̃dar corridas. Rio se a esto el manifico juliã y dixo. Sea lo q̃ fuere señor gaspar. q̃ vos en fin no podeys dexar de mostrar

la mala voluntad q̃ teneys alas mugeres: pero cierto a mi me pareſcia auer ya dicho harto ſobre eſta materia: eneſpecial hablando con perſonas tan ſabias: porq̃ en verdad no piẽſo yo que aya aqui nadie de voſotros q̃ no ſepa acerca delos exercicios del cuerpo q̃ no cõuerṅia a vna muger exercitarſe en coſas de armas: ni menear vn caualo: ni jugar ala pelota: ni luchar ni hazer muchas otras coſas q̃ ſon propias ſolamẽte para los hõbres. ¶Dixo entõces el vnico aretino Solia vſar ſe entre los antiguos: luchar las mugeres deſnudas con los hõbres: pero noſotros por nueſtros pecados emos perdido eſta buena coſtũbre juntamente con otras muchas. Acudio a eſto miſſer Ceſar gonzaga diziẽdo. yo en mis dias he viſto mugeres jugar de armas: y ala pelota: menear vn caualo: yr a caça: y hazer caſi todos los exercicios que pudiera hazer vn hombre.

¶Capitulo. ij. Enel qual proſiguiendo el magnifico Julian ſu platica enlas calidades dela dama: dize los exercicios q̃ le c õpeten y como los deue vſar: y tãbien quiere que la dama tengã noticia de letras: de muſica y ỏl pintar: y otras mũchas calidades ſobre lo q̃l paſſan entre los corteſanos ſutiles razones y replicas.

REſpondio el magnifico. Pues que yo tengo licencia deformar eſta dama a mi plazer: no ſolamẽte no quiero que vſe eſſos exercicios tan improprios para ella: pero quiero q̃ aun aquellos q̃ le cõuienẽ los trate mãſamente y cõ aq̃lla delicadeza blanda q̃ ſegũ ya emos dicho le pertenesce. E aſſi enel dançar no queria verla con vnos mouimientos muy biuos y leuantados. Ni enel cantar o tañer me pareſceria biẽ que vſaſſe aquellas diminuciones fuertes y replicadas que traen mas arte que dulçura. Aſſi miſmo los inſtrumentos de muſica que ella tañiere eſtoy en que ſean cõformes a eſta intencion. Imaginad agora quan deſgraciada coſa ſeria ver vna muger tañendo vn atambor o vn pifaro o otros ſemejantes inſtrumentos. y la cauſa deſto es la aſpereza dellos encubre o quita aquella ſuauidad manſa que tan propriamente y bien ſe aſſienta enlas mugeres. Por eſſo ſi alguna vez le dixeren que dançe o taña o cante: deue eſperar primero que ſele ruegnen vn poco. y quando lo biziere haga con vn cierto miedo: que no llegue a embaraçarla: ſino que ſolamẽte aprouecha para moſtrar enella vna verguẽça natural de muger caſta: la qual es contraria dela deſuerguença. E aun ſu veſtir deue tambien ayudar a eſto. y aſſi han de ſer ſus veſtidos: de manera que no la hagan vana ni liuiana. Mas porque alas mugeres es permitido y deuido que tengan mas cuydado dela ber moſura q̃ los hõ-

bres: y en la hermosura ay muchas diuersidades: deue esta dama tener buen juyzio en escoger la manera del vestido q̃ la haga parescer mejor: y la q̃ sea mas cõforme a lo que la entiẽde de hazer aq̃l dia que se viste. y conosciẽdo en si vna hermosura loçana y alegre: deue le ayudar con los ademanes: con las palabras: y con los vestidos: que todos tiren a lo alegre. E tambien si se conosce ser de vn arte mansa: y grane: deue seguirla: acudiendole con las cosas conformes a ella por acrecẽtar aquel don de naturaleza q̃ dios le dio. Assi mismo siẽdo vn poco mas gorda o flaca de lo q̃ cõuiene: o siendo blanca o algo baça: es bien q̃ se ayude con saberse vestir como mejor le estuuiere. Mas esto ha lo de hazer tã dissimuladamẽte: q̃ quãto mas cuydado pusiere en curar su rostro: y en traer su persona adereçada: tãto mayor descuydo muestre en ello. Pero porq̃ el señor Gaspar pallauicino pregũto poco ha quales seã aquellas muchas cosas de q̃ ella deue tener noticia: y q̃ manera de cõuersacion aya de ser la suya para saber tratar con qualquiera genero de hõbres honrados: y si deuen las virtudes seruir a este trato: digo que yo quiero q̃ esta dama alcance algun conoscimiẽto de aquello q̃ estos caualleros hã querido q̃ sepa el cortesano. E aun en aquellos exercicios q̃ hemos dicho no cõuenille: sera bien q̃ tẽga aquel juyzio q̃ muchas vezes nos acaesce tener en las cosas q̃ no sabemos hazerlas: aunq̃ sepamos juzgarlas. y esto ha lo de alcãçar ella por saber alabar y preciar las habilidades q̃ viere en los galanes: segun los meritos de cada vno. y por replicar en parte con pocas palabras lo q̃ ya se ha dicho quiero que esta dama tẽga noticia deletras: de musica: de pinturas: y sepa dançar bien: y traer como es razon alos que andan con ella de amores: acompañando siempre con vna discreta tẽplãça: y cõ dar buena opiniõ de si todas aquellas otras cõsideraciones q̃ hã sido enseñadas al cortesano. E haziẽdo lo assi paresceria biẽ a todos hablãdo o riẽdo: en juegos: en burlas: y en fin en quanto hiziere: y sabra entremeter discretamente: y con gusto a quãtos tratare. y puesto q̃ la cõtinencia: la grãdeza del animo: la tẽplãça: la fortaleza: la prudẽcia: y las otras virtudes parezca q̃ no hagan al caso para la buena cõuersaciõ q̃ hemos dicho: yo quiero que esta dama las tẽga todas: no tãto por esta buena cõuersacion (no embargãte q̃ aun a esta puedẽ aprouechar) quanto porq̃ sea virtuosa: y porq̃ estas virtudes la hagã tal: q̃ cõponiẽdo y ordenãdo cõellas todas sus obras: sea tenida en mucho. E Abaraullo me dixo entõces Gaspar pallauicino) q̃ pues days alas mugeres las letras: la cõtinẽcia: la grãdeza del animo: y la tẽplança: no querays tãbien q̃ ellas gouiernẽ las ciudades: y hagã las leyes: y traygãlos exercicios: y que

los hõbres se esten q̃dos hilãdo enla cozina. ¶ Respõdio sonrriẽdose el magnifico. Aun quiça esso no seria malo. E tras esto dixo. No sabeys vos q̃ platõ (el q̃l ala verdad no era muy amigo dlas mugeres) quiere q̃ ellas tengã cargo del regimiento dclas ciudades: y q̃ los hõbres no entiendã sino solamente enlas cosas dela guerra. No creeys vos q̃ se hallariã muchas tã sabias encl gouierno dclas ciudades: y dclos exercitos como los hõbres. Mas yo no he querido dalles este cargo: porq̃ mi intẽcion es formar vna dama y no reyna. Conozco agora bien q̃ vos querriades tornar à mouer aq̃llo que falsamẽte dixo ayer cõtra ellas el señor Otauiã: quãdo no tuuo empacho de dezir q̃ las mugeres son animales imperfectissimos: y no dispuestas a hazer ningũa obra virtuosa: y de muy poco valor: y de menos auctoridad en cõparaciõ dclos hõbres. Pero verdaderamẽte vos y el recebirades muy grã engaño si esso pẽsassedes. ¶ yo no quiero (dixo entõces gaspar pallauicino) tornar a mouer las cosas ya dichas. Mas parẽceme me q̃ vos q̃riades agora cõ vras palabras hazerme dezir algo q̃ ofendiesse a estas señoras. E assi por la vna parte me rebolueriades conellas: y por la otra las grãgeariades para vos con vras lisonjas. Pero con todo yo las tengo a ellas por tã discretas: que pienso que querran mas la verdad: aunque no les sea muy fauorable: que mentira por mas que sea en loor suyo. E con esto no ternã por malo que yo diga que los hombres les lleuã alguna vẽtaja: ni dexaran de confessar q̃ aueys vos dicho grãdes milagros y puesto eneста dama algunas impossibilidades que mas parescẽ burla q̃ otra cosa: y q̃ en fin la aueys hecho llena de tãtas virtudes: q̃ socrates y caton y todos los philosopho del mũdo quedan baxos para cõella. E ciertamẽte hablãdo aqui agora entre nosotros: yo me marauillo mucho q̃ no ayays auido empacho de desmadaros tanto. Que harto os deuiera bastar hazer que esta dama fuesse hermosa: discreta: honesta: y dulce: y q̃ supiesse con buena cõuersacion traer con hõbres honradamẽte: y dançasse bien: y no dexasse de saber tañer y cantar a su tiempo quãdo hiziesse al caso: y fuesse para señalarse en burlas en motes: y en otras cõsas que cada dia vemos vsarse enla corte. Pero querelle dar conoscimiento de todas las cosas del mundo: y ponelle aquellas virtudes q̃ tan pocas vezes se han hallado enlos hombres: ni en nros tiẽpos ni enlos passados: es vna cosa que ni sufrir ni escuchar se puede. y alo que dezis que ha dicho el señor Otauiã: que las mugeres son animales imperfectos: y por consiguiente de menor valor qne los hõbres: y que enellas no caben las virtudes que caben enellos: digo que no quiero yo por agora meterme enesso: ni entiendo de afirmallo. Porq̃

lo que estas señoras valen no me haga salir mentiroso. Se os bien de-
zir: que hõbres sabios y muy doctos han dexado escripto: que la na-
tura (por quãto siempre entiẽde y es su proposito hazer las cosas mas
perfectas) haria si pudiesse cõmunamente hombres. E assi quando na
ce vna muger: es falta y yerro de natura y contra su intẽcion. Como
acaesce en vno q̃ nasce ciego o coxo o con algun otro defeto. Lo mis-
mo se vee en aq̃llos arboles: enlos quales suele auer mucha fruta: q̃
nunca madura. E por esso podemos dezir q̃ la muger es vn animal
produzido a caso. E si quereys ver esto: mirad las operaciones dl hõ
bre y las dela muger: y por ellas sacareys la pficion del vno y la imp
ficion del otro. Mas con todo pues ellas tienen todas estas tachas
por culpa dela natura que las ha hecho tales: no deuemos por esso
dexar de amallas y tenelles aquel acatamiento que es razon. Pero
preciallas mas delo que merescẽ: y pensar que sean mas delo que son
esso nũca dexare de dezir que es error manifiesto. Esperaua el ma-
gnifico Juliã que gaspar pallanicino dixesse mas: pero viẽdo que ya
callaua: dixo. Para prouar vn perficion enlas mugeres: paresceme
que aueys traydo vna razon muy fria. Ala qual (aun q̃ agora por-
tura ni el lugar ni el tiempo no nos sufrã entrar enestas sotilezas) res-
pondo segun la opiniõ delos que mas saben: y segun la verdad que
la substãcia en ninguna cosa puede recebir en si mas o menos. y por
esto assi como nigũa piedra puede ser mas perfectamẽte piedra que
otra quãto al ser dela piedra: ni vn leon mas perfectamente leon que
otro. Assi vn hõbre no puede ser mas perfectamẽte hõbre que otro.
E por consiguẽte no sera el macho mas perfecto que la hembra quã
to ala substancia suya formal. Porque entrambos se comprehenden
debaxo dela especie del hombre. y aquella en que el vno es diferente
del otro es cosa accidental y no essencial. Pues si tras esto me dezis:
que si el hombre no es mas perfecto que la muger quãto ala essencia
que alomenos lo es quanto alos accidentes: respõdo que estos acidẽ
tes es necessario q̃ consistan o enel cuerpo o enel alma. Si enel cuer-
po por ser el hombre mas rezio: mas abil para los exercicios corpora
les: mas ligero o mayor trabajador: digo q̃ todos estos son indicios
q se señalan muy poca perficion. Porque aun entre los mismos hom
bres: los que tienen mas estas calidades que los otros no son por
ellas mas estimados. y enlas guerras adõde se requiere mucho tra-
bajo y fuerça: los mas rezios y mas sueltos no son por esso tenidos en
mas. Si enel alma: digo que todas las cosas que pueden entender
el hombre: puede tambien entender la muger: y adonde puede pe-
netrar el entendimiento dl: podra penetrar el della. Aqui paro vn

poco el magnifico Julian sonriendose. No sabeys vos que en Philosophia se tiene esta proposicion que los que tienen las carnes mas delicadas tienen mas sotil entendimiento. Por esso las mugeres por ser mas delicadas de carnes seran de entendimiento mas sotil: y de ingenio mas abil para la especulacion que los hombres. Pero dexando esto: y respondiendo alo que dexistes: que por las obras podria yo sacar la perficion del vno: y la imperficion del otro: digo que si vos considerays bien los efectos dela natura: hallareys que ella produze las mugeres tales como son: no a caso sino con razon conforme al fin neceessaro q̃ conuiue: Porq̃ aunq̃ las haga para los exercicios del cuerpo blãdas y sossegadas y con muchas otras calidades cõtrarias a las delos hombres: toda via las condiciones de entrambos tiran a vn solo fin: endereçado a vn mismo prouecho. De manera que como ellas por aquella su tierna blãdura son menos esforçados: assi tambiẽ por esta misma son mas cautelosas. Por esso las madres crian alos hijos quãdo niños: y los padres los enseñan y los ponen en cosas de virtud quãdo son grandes: y conel esfuerço andan ganãdo por el mũdo lo que ellas despues con su diligencia guardã dentro en casa. E no son menos de loar ellas enesto: que ellos enlo otro. Pues si rebolueys las historias antiguas: y aun las modernas: no embargãte q̃ los hombres siempre fueron cortos en escreuir las excelẽcias de las mugeres: hallareys que no hã sido ellas ni son menos valerosas que ellos. y que ha auido muchas q̃ en guerras alcançarõ señaladas victorias: y gouernarõ reynos con gran prudẽcia ꝛ justicia: y en fin hizieron todo lo que han hecho hombres muy señalados y famosos. Pues acerca delas letras: no se os acuerda auer leydo de muchas q̃ han alcançado a ser muy sabias en Philosophia. De otras: que han sido excelentissimas en poesia: y de otras tan entẽdidas en leyes que abogauan publicamẽte: y acusauan y defendian eloquentissimamẽte delãte los juezes. Delas obras manuales seria larga cuẽta ponerse agora en dezillas: y no auria necessidad de buscar testigos para ꝓuallas. Assi que si enla substancia essencial el hombre no es mas perfecto que la muger: ni enlos acidentes tampoco: y para la prueua desto: demas delas razones: se veen los efectos: y no alcãço en que consista esta mejoria que days al hombre. Mas porq̃ vos aueys dicho q̃ la natura siẽpre entiende de produzir las cosas mas perfectas: y por esso que si ella pudiesse: nunca produziria sino hõbres: y que el produzir mugeres es mas ayna error o falta dela natura que intencion suya: respondo q̃ esso totalmẽte se niega. E por cierto no se yo como podeys vos dezir que la natura no entiẽde de produzir mugeres: pues

sabeys q̃ de ninguna cosa es ella mas dessosa q̃ dela conuersaciõ de linage humano: el qual no puede cõseruarse sin ellas. E assi cõel medio desta cõpañia de macho y de hembra se producen los hijos. Los quales pagan alos padres ya viejos los beneficios recebidos en la niñez: manteniendo los assi como fueron mantenidos dellos. y despues vuelue a renouar otros cõ engẽdrar ellas tãbien otros hijos. Delos quales esperã recebir enla vejez lo q̃ siẽdo moços dieron a sus padres y de aqui la natura casi boluiendo esta rueda hinche la eternidad: y da la inmortalidad alos mortales. Siẽdo pues para esto tã necessaria la muger como el hõbre: yo no hallo razõ por dõde ella sea hecha mas a caso q̃ el. Dos cõ todo biẽ dezis verdad q̃ la natura entiende siempre de produzir las cosas mas perfectas: y por esso entiende de produzir al hõbre en su especie: pero no mas varõ q̃ hembra. Antes si siẽpre produxiesse varõ erraria mucho. Porq̃ como del cuerpo y del alma resulta vn cõpuesto mas noble q̃ sus partes: el q̃l es hõbre: assi dela cõpañia del varõ y dela hẽbra resulta vn cõpuesto conseruador dela especie humana: sin el qual las partes perecerian. y por esso macho y hẽbra a natura se cõsiguen: y estã siẽpre juntos: y no puede ser el vno sin el otro. E assi no se deue llamar macho el q̃ esta sin hembra segũ la difinicio del vno y ol otro: ni hẽbra la q̃ esta sin macho. E porq̃ vn sexo solo muestra imperfeciõ: atribuerõ aq̃llos primeros theologos dela gẽtilidad mas antigua entrãbos sexos a dios. E assi orpheo dixo q̃ Jupiter era macho y hẽbra. y lee se enla sagrada escriptura: q̃ dios formo los hõbres: macho y hẽbra a su semejança. E muchas vezes los poetas hablãdo delos dioses cõfunden el sexo. Dixo entonces Baspar pallauicino. yo cierto no querria q̃ nosotros nos metiesse mos en tan grãdes honduras. Porq̃ he miedo que estas señoras no nos entenderã. E assi puesto que yo defienda biẽ mi parte: ellas creeran o alomenos mostrarã creer que yo tẽgo justicia: y si a mano vienen daran lã sentencia contra mi. Pero ya q̃ hemos tropeçado eneste dire breuemẽte lo q̃ se me ofresce. El hõbre (como vos mismo sabeys ser opinion de muy grãdes philosophos) es cõparado ala forma y la muger ala materia. E por esso assi como la forma no solamẽte es mas perfecta que la materia: pero aun le da el ser: assi el hõbre es mucho mas perfecto q̃ la muger. E acuerdome auer oydo que vn gran philosopho en vnos problemas suyos haze esta pregũta. Que es la causa que naturalmẽte la muger arma siempre aquel hombre que fue el primero con quien ella se junto a recebir fuerças. y por el contrario el hõbre aborresce aquella muger que ha sido la primera cõ quien el se emboluio por esta via. E poniendo la causa: affirma ser esto. Por

que en semejante ayuntamiēto: la muger recibe del hombre perficiō y el hombre dela muger imperficion. ¶ E casi cada vno ama naturalmente aquello que le haze perfecto: y desama lo que le haze imperfecto. y demas desto gran argumento dela perficion del hombre y dela imperfecion dela muger es: q̄ generalmēte todas las mugeres desseā ser hombres por vn cierto instinto natural: que las guia a dessear su perficion. ¶ Respondio a esto el Magnifico Julian. Las cuytadas no desseā ser hombres por ser mas perfectas: sino por alcançar alguna libertad: y huyr aquel señorio que los hombres malamēte se han vsurpado contra ellas. y essa cōparacion que vos aueys hecho dela materia y dela forma no cōuiene (como pēsays) en todo. ¶ Porq̄ no es assi, hecha perfecta la muger por el hombre: como es la materia por la forma. La materia recibe essa perficion que vos dezis: porque recibe el ser dela forma: y sin ella no puede estar. Antes quāto mas de materia tienen las formas: tāto mas tienē de imperfeciō: y separadas della son perfectissimas. Mas la muger no recibe del hombre el ser. Antes assi como es ella hecha perfecta por el: assi tābien ella le haze a el perfecto. y desta manera entrābos cōcurrē enla generaciō. La qual cosa no puede hazer el vno sin el otro. y la causa q̄ despues alegastes del amor ppetuo dela muger cōel hōbre cō quiē primero se jūto: y ōl aborrecimiēto del hōbre cō aquella muger ala q̄l el se llego primero: no cōfessare yo por cierto q̄ sea la q̄ da vso philosopho en sus problemas. ¶ Pero dire: q̄ lo vno se causa por la firmeza dela muger: y lo otro por la luuiādad del hombre. E todo esto no es sin natural razon. ¶ Por que siendo el a natura caliente: toma naturalmēte de su calor la luuiādad el mouimiēto y la mudança. E por el contrario la muger recibe dela frialdad el sossiego: la grauedad: la firmeza: y los cōceptos mas fixos. ¶ Emilia entōces boluiendose al magnifico Julian dixole. Derad agora (por me hazer merced) essos vuestros terminos de materia y forma y de macho y hembra: y hablad de manera que os entendamos. ¶ Porque os hago saber que todas hemos oydo y muy biē entēdido el mal que de nosotras han dicho el señor Octauiā y el señor Gaspar: y agora a vos que nos defendeys no os entendemos: ni alcançamos las razones q̄ traeys por nra parte. Assi que esto me parece que es casi vn saliros delo q̄ cōuiene a nra defensiō: y no abonarnos contra los argumētos de nros enemigos. ¶ Respōdio gaspar pallauicino. No nos pōgays señor esse nōbre. Latad q̄ mas le merece el señor magnifico. ¶ Porque dando a las mugeres loores falsos: muestra que para ellas no los ay verdaderos. ¶ Dixo tras esto el magnifico. Señora perded cuydado: que a todo se respōdera largamente. ¶ Pero yo

no quiero dezir lastimas alos hõbres tã sin causa: como ellos las hã dicho alas mugeres. ¶ Si yo he vsado de aquellos terminos q̃ vos agora me reprehendistes he lo hecho: porq̃ si aqui viniesse alguno que escriuiesse nras disputas: pesar me ya q̃ despues en lugar dõde fuessen entẽdidas estas materias y formas: se viniesen sin respuesta los argumẽtos de nros aduersarios. ¶ Yo no alcãço (respondio Gaspar pallanicino) como podays vos negar sesio: magnifico: q̃ el hõbre por sus calidades naturales no sea mas perfecto q̃ la muger siendo ella fria por su cõplision: y el caliente. ¶ Porq̃ no ignorays vos quãto mas noble y mas perfecto sea lo caliẽte q̃ lo frio por ser actiuo y poderoso de produzir. ¶ (como muy biẽ sabeys) los cielos influyẽ aca en nosotros solamẽte lo caliente y no lo frio. ¶ Lo qual no entra enlas obras de natura. y por esso el ser las mugeres frias de cõplision: creo yo que sea la causa de sus poquedades y miedos. ¶ Toda via me paresce respõdio el magnifico que quereys entrar en soutilezas. ¶ Pues sea assi. ¶ Que quiça no os yra bien dello. ¶ Por esso escuchad. yo os cõfiesso q̃ la calor es en si mas perfecta que el frio: mas esto no es enlas cosas cõpuestas. ¶ Porque si assi fuesse: el cuerpo mas caliẽte seria mas pfecto. ¶ Lo qual es falsissimo. ¶ Que antes los templados son los muy pfectos. ¶ Mas os digo: que la muger se dize ser de complision fria en cõparacion del hombres. ¶ El qual por demassado calor esta muy lexos delo tẽplado. ¶ Pero quanto ensi es tẽplada: o alomenos mas cerca de sello q̃ no el hõbre. ¶ Porque tiene proporcionado conel calor natural lo humido: lo qual enel hõbre por la mucha sequedad mas pẽsto se resuelue y se cõsume. ¶ Es assi mismo la frialdad dela muger de tal calidad q̃ retiene y refuerça el calor natural: y le haze ser mas cercano alo tẽplado. y enel hõbre lo demassado caliẽte presto reduze al postrer grado el calor natural: el qual faltãdole su mãtenimiẽto: forçadamẽte se ha de resoluer. y assi porq̃ los hõbres enel engẽdrar se gastã mas q̃ las mugeres: acõtesce q̃ muchas vezes son de mas corta vida q̃ no ellas. y aũ esta perficion entre las otras alcançã ellas: que biniendo mas q̃ los hombres: exercitan y obran mas tẽpo aquello que es intento dela natura: ¶ El calor tras esto que (segun deristes) infundẽ los cielos sobre nosotros: no es el q̃ agora haze a nro proposito. ¶ Que aunq̃ tiene vn mismo nõbre: no es propriamẽte este de q̃ hablamos. ¶ Porq̃ ya veys que no puede ser cõtrario al frio: siẽdo cõseruador de todas las cosas que son debaxo dela luna: assi caliẽtes como frias. ¶ Mas adelante. ¶ El miedo q̃ aueys dicho ser ordinario enlas mugeres: puesto q̃ señale algũa impficiõ: nasce toda via de buena y loable causa: porq̃ procede dela delgadeza y pureza delos epũs. ¶ Los q̃les representã presto las espe

cies al entendimiẽto. E por esso las mugeres facilmẽte se alteran por las cosas exteriores. y aun este miedo no es vergõçoso ni de culpar q̃ por el cõtrario, vereys muchos hõbres q̃ ni temẽ muerte ni otra ninguna afrẽta: y cõ todo esto no se puedẽ llamar esforçados: por q̃ no conoscẽ el peligro. y ven como ydos por dõde vẽ el camino ancho sin pẽsar en nada. y esto q̃cede de tener los espũs gruessos y pesados. Por esso no se puede dezir q̃ vn loco o nescio sea animoso. El verdadero esfuerço es aq̃l q̃ nasce de vn juyzio ppio: y de vna volũtad determinada a hazer lo q̃ cõuiene: y a tener en mas la hõra y la obligacion della q̃ todos los peligros del mũdo. y en fin el buẽ coraçõ ha de ser tal: q̃ aunq̃ tenga la muerte alos ojos: sea tan firme q̃ sus sentidos estẽ siẽpre libres: y su acuerdo entero. Esta manera de esfuerço emos visto y oydo auer alcançado muchos señalados hõbres: y muchas mugeres. Las quales assi enlos tiempos passados: como enlos presentes han mostrado gran animo: y hecho enel mundo hazañas tan marauillosas como las que se escriuen delos hombres. ¶ Essas hazañas (dixo entonces el Phrigio) començaron a hazer sequando la primera muger errãdo hizo errar al hombre contra dios: y por mayorazgo nos dexo la muerte: las fatigas: y las passiones: y todas las miserias y trabajos que oy en dia enel mundo se sienten. ¶ Respondio el magnifico Julian entonces. Pues veo que toda via os inclinays a entrar enlo sagrado: tambien os aure de salir por ay. No sabeys vos que esse yerro como fue fecho por vna muger: assi fue corregido por otra. y mõto mucho mas el prouecho que esta nos truxo que el daño que aquella nos hizo. De manera: que essa culpa siendo redemida con tales y tantos meritos: con razon se llama bienauenturada. Pero yo no quiero agora fundarme en dezir: quãte todas las criaturas humanas seã inferiores ala virgen nuestra señora: por no mezclar las cosas diuinas con estas nras baxas y vanas platicas. Tãpoco me pornе en cõtar: quãtas mugeres ayã con gran firmeza padecido por el nõbre de Christo asperos martyrios y crudas muertes dadas por sentẽcias de tyranos crudelissimos. Ni dire ỏ muchas que con su sciẽcia disputãdo atajaron y cõuencieron infinitos ydolatras. E si esto me respõdeys: q̃ aquello todo era milagro y cosa hecha por gracia del espiritu sancto: digo que ningũa virtud es mayor que aquella que es aprouada siendo Dios el testigo. De otras muchas mugeres (delas quales no se haze tãta cuẽta) podreys vos mismo leer si quisieredes: enespecial en sant Hieronimo. El qual celebra algunas de sus tiempos cõ tã marauillosos loores que bastariã para qualq̃er hõbre por sancto que fuesse. Pensad tras esto quantas ay enel mun-

do q̃ no son conocidas: porq̃ están encerradas las tristes sin aq̃lla pompa soberuia y codicia desordenada de alcançar nõbre de santas en el vulgo: como oy en dia hazẽ muchos hombres ypocritas malditos Los quales oluidãdo: o (por mejor hablar) menospreciãdo la doctrina de Christo: q̃ quiere que q̃ndo el hõbre ayuna se aderece y cure el rostro: porq̃ no parezca q̃ ayuna: y mãda que las oraciones: las limosnas: y las otras buenas obras se hagan: no por las plaças ni por las sinagogas sino ẽ secreto: tãto q̃ la yzq̃erda no sepa ỏla diestra: afirmã q̃ no ay nada bueno enel mũdo sino dar buẽ exẽplo. E assi cõel cuello caydo ala vna parte: y cõ los ojos baxos: dãdo a entẽder q̃ no hablarã cõ mugeres por la vida: ni comerã sino delas yeruas crudas del cãpo: marchitos: ahumados: cõ sus tunicas hechas pedaços alabã la manera ỏl biuir simple: y tras este (si se ofresce) no dexã de salsar vn testamẽto: ni ỏ reuoluer los maridos cõ sus mugeres: y dalles bendizos si a mano viene. y en fin no parã hasta ser hechizeros o nigromãticos: y vsar toda suerte de maldad y ribalderia. E si alguno se escãdaliza dellos: traẽ luego esta auctoridad por su parte: si non caste tamen caute. y pareceles q̃ cõ estas palabras todo esta sano: y q̃ con ellas haran creer alos q̃ no son biẽ cautelosos q̃ todos los peccados por graues q̃ sea facilmẽte se perdonã: cõ tal q̃ sea secretos: y no nazca dellos mal exẽplo. E assi cõ vn velo de santidad: y cõeste tratar sus cosas secretamẽte: ponẽ muchas vezes todos sus pensamiẽtos en trastornar el coraçon de algũa muger virtuosa. Otros: en sembrar discordias y enemistades entre hos: en gouernar estados: en leuãtar al vno: y derrocar al otro: en hazer degollar: encarcerar y ỏsterrar hombres y al cabo en ser ministros delas maldades: y casi tesoreros ỏlos robos q̃ hazẽ muchos principes. Otros echã por otro camino. Huelgãse sin ningũ empacho de andar muy frescos y gordos y colorados y biẽ vestidos: cõ la barua y corona biẽ reparada. E quãdo andã por las calles: alçã de rato en rato la tunica por mostrar las calças estiradas: y la disposiciõ dela persona: y precian se de hazer vna reuerẽcia muy galana. Otros vsan ciertos ademanes y gestos hasta enel dezir la missa: con los quales piẽsan tener mucha gra y ser muy mirados. Maluados: abominables y infernales hõbres: agenos totalmẽte no solo de nra religiõ christiana: mas aun de toda buena costũbre y criãça: estos son aquellos q̃ si algũo los reprehẽde de su dissoluta manera de biuir: hazen burla del: y riense delos q̃ les aconsejan bien: y casi se precian publicamente de sus vellaquerias. Emilia entõces no pudiendo mas sufrirse: dixo. Holgays tanto de dezir mal de frayles: que aliẽdos de vro proposito no aueys metido sin saber como encssa pla

tica. E cierto no es bien murmurar de religiosos. y es grã cargo de cõciencia: y cosa sin ningun prouecho. Que sino por ellos: q̃ ruegã a dios por nosotros: podria ser q̃ dios no nos tuuiesse la mano tan liuiana. ¶ Riose a esto el magnifico Juliã y dixo. yo no se señora como aueys vos assi acertado en pẽsar q̃ yo hablaua de frayles: no auiẽdo los hasta aqui nõbrado. Pero enverdad: esto q̃ yo hazia agora no era murmurar: antes era hablar bien alto y bien claro. E lo q̃ digo: no se ha de entẽder sino delos malos. Delos q̃les no hablo de mil partes la vna delo q̃ se dellos. No hableys agora mas de frayles: respondio emilia. Que a mi ya se me haze conciẽcia escucharos. Por esso sino callays yrme he. Soy contento dixo el magnifico de no hablar mas en esto. Por esso boluiẽdo alas excelẽcias dlas mugeres: digo. Que el señor Gaspar no me dara ningũ hõbre excelẽte: q̃ yo no le de luego la muger o hija o hermana ygual conel en valor: y alguna vez q̃ le lleue vẽtaja. y mas os hago saber: q̃ algunas han sido causa de infinitos bienes a sus maridos: y a hartos dllos hã corregido de muchos yerros Pero siẽdo (como aqui emos dclarado) las mugeres naturalmẽte dispuestas a recebir las mismas virtudes q̃ suelen recebir los hõbres: y auiẽdose visto muchas vezes esto por expiencia: no se porq̃ (dãdoles yo lo q̃ es possible caber en ellas y ha cabido: y cada dia cabe) aya de ser tenido (segũ aqui me ha acusado dello el señor Gaspar) por hõbre que dize milagros y impossibilidades: considerado q̃ siẽpre ha auido mugeres enel mũdo (y agora tãbien las ay) tan cerca de poder yguarse cõesta dama que yo aqui he formado: como hõbres de poder se ygualar conel cortesano. ¶ Dixo entõces Gaspar pallauicino. A mi no me parecẽ buenas las razones q̃ tienen la esperiẽcia en cõtrario. E cierto si yo os pregũtasse agora quien sean o ayã sido essas singulares mugeres merecedores de ser tan loadas quanto lo fueron aq̃llos singulares hõbres: cuyas mugeres: hermanas y hijas han sido ellas: o quales sean essas que (segun vos dezis) fueron causa de mucho biẽ para sus maridos: y corrigierõ las tachas dellos: yo creo q̃ vos que dariades cõfuso: y razonablemẽte atajado. ¶ Respõdio el magnifico Juliã. Por cierto ningũa cosa podria atajarme en esto: sino hallar yo tãto que dezir sobre esta materia: que no sabria por donde echar primero. E sino faltasse el tiẽpo: yo vos cõtaria agora a este proposito la historia de Otauia muger de Marco antonio y hermana de Augusto: la de Porcia hija de Latõ y muger de Bruto: la de Laya cecilia muger de tarquino prisco: la de Lornelia hija de Scipion: y las de otras infinitas que son por todo el mundo sabidas. y no solamente os diria delas de nuestras naciones: mas aun delas estrageras y barba

Octauia Porcia Laya Cecilia.

Alexandra reyna delos judios.

ras:como de Alexandra muger de Alexandre rey delos judios. La qual despues dela muerte de su marido: viendo sus pueblos leuãtados:y todos ya puestos en armas para matalle dos higitos q̃ de alexãdre le quedauã:y esto por entregarse enlos hijos delas sinrazones y crueldades con q̃el padre los auia siempre tratado: vuose cõellos tan cuerdamẽte:y supo los lleuar con tã buena mãna:q̃ enla misma hora los amãso: y les hizo perder la memoria delos agrauios recebidos:y cobrar amor alos hijos del padre q̃ con infinitas injurias los auia largo tiẽpo forçado a que le fuessen crueles enemigos. Contad alomenos (reſpõdio Emilia)como esso passo. Dixo el magnifico. Esta reyna viẽdo a sus hijos en tanto peligro:luego ala hora hizo echar el cuerpo de Alexandre en mitad dela plaça. E tras esto mãdo llamar prestamẽte los mas principales del pueblo:y venidos ante ella dixo les:q̃ ella conoscia muy bien quãta razõ tenian de estar agrauiados de su marido:y que toda cosa q̃ quisiessen hazer contra el era muy justa:porq̃ las graues injurias q̃ el les tenia hechas lo merecian todo. y que assi como (siẽdo el biuo) quisiera ella mucho apartarle de aquellas sus injusticias y maldades:assi entõces despues de fallescido esta ua ella con voluntad de mostrar el sentimiẽto grande que auia siempre tenido de todo aq̃llo: y se determinaua a ser conellos y a castigar crudamente a su marido assi muerto:como mejor pudiesse. Por esso que tomassen el cuerpo del:y arrastrãdole feamẽte le hiziessen mil pedaços cõlos mas crudos y brauos modos q̃ ymaginar se pudiessen y que en fin le echassen alos perros: para q̃ dellos fuesse tragado aq̃l cuerpo donde vn alma tã peruersa auia morado. Pero que les rogaua por aquel amor que ella les tenia y auia siẽpre tenido: que vuiessen lastima de aquellos sus higitos: cuytados y innocentes niños. Los quales no solamẽte no podiã tener culpa:mas ni aun saber las vellaquerias del padre. Tanta fuerça tuuieron estas palabras: que la braua yra ya cõcebida enlos coraçones de todo aquel pueblo:supitamẽte fue mitigada y cõuertida en vn amor tã grãde: que no solo eligieron en concordia de todos a aquellos dos niños por sus seño res:mas aun el cuerpo del muerto padre enterraron con grãdes hõrras. Aqui paro vn poco el magnifico Julian: y luego tras esto boluio a dezir. No aueys vos leydo que la muger y hermanas de Mitridates mostraron menos temor dela muerte que el mismo Mitridates. y la muger de Asdrubal: que Asdrubal. No sabeys vos que Harmonia hija de Hieron tyrano de çaragoça de Sicilia: viẽdo que los enemigos le quemauan su patria:quiso morir en mitad del fuego Dixo entonces el Pbrigio. Esso mas ayna fue tema o pertinacia:

Harmonia.

que otra cosa. Porque bien sabeys vos si vna muger comiença de rezio a tomar vn antojo: tras el se dexara morir: como aquella que estaua enel pozo conel agua hasta los ojos: y no podiendo mas dezir a su marido tigeras: señalaua se las conlas manos. ¶Riose el magnifico Julia y dixo. La pertinacia que se endereça a fin virtuoso no se ha de llamar propriamẽte pertinacia: sino constãcia. Como fue la de Epichari libertina romana. La qual liẽdo sabidora en vna cõjuracio grãde cõtra Neron: fue tã constãte que por mas q̃ la descoyuntaron con los mas asperos tormẽtos que inuẽtarse pudierõ jamas por ella fue descubierto hõbre delos conjurados. Pues enesta misma rebuelta muchos caualleros principales y senadores de puro miedo acusaron hermanos y amigos: y las personas mas queridas q̃ enel mundo tuuieron. y que me direys vos de aquella otra q̃ se llamaua Leona. Por honra dela qual los Atheniẽses pusieron delãte la puerta dela fortaleza vna leona de bronzo sin lengua: por mostrar enesta muger la constãte virtud ól saber callar. Esta tãbien sabiẽdo en otra conjuracio contra los tyranos: no se espãto de ver que matarõ sobre el mismo caso a dos grãdes hombres amigos suyos. E assi por mas que fue apretada y rompida con infinitos y crueles tormentos: nunca descubrio nada. ¶Dixo entõces margarida gonzaga. Paresceme señor q̃ vos contays muy breuemente essos hechos tan señalados de mugeres. E assi estos nros aduersarios aũque los ayã oydo y leydo toda via muestran no sabellos: y quieren que se pierda dellos la memoria. Por esso si hazeys q̃ nosotras los sepamos: no los dexaremos caer: si no que nos honraremos conellos. ¶A mi me plaze respõdio el magnifico de hazello assi. E quiero luego cõtaros de vna muger q̃ hizo lo que hazen muy pocos hombres. y esto pienso yo que lo confessara el mismo señor Gaspar. E assi comiẽço. !

¶Capitulo. iij. Enel qual prosiguiendo mas adelante el magnifico Julian su platica: cuenta en defensiõ delas damas algunos notables hechos que hizieron muy afamadas mugeres: y estos enexemplos trae la cõsequencia cõtra las razones del Phrigio: y de Gaspar pallauicino.

¶Marsella uuo vna costumbre: la qual piensan muchos q̃ vino de Grecia: y fue esta. Que publicamente se guardaua ponçoña mezclada con vna yerua que llaman Licuta. y consentia se que la tomasse el que por determinacion del senado tuuiesse licencia de quitarse la vida por algunas desdichas: o trabajos grande que quella le vuiessen recrecido: o por alguna otra justa causa.

y esto se hazia en fin q̃ si algũo se viesse caydo en alguna grãde aduersi dad:o subido en alguna prosperidad señalada: ni aq̃lla le durasse: ni esta sele mudasse. Assi q̃ hallãdose sexto ℙõpeo. Encsto el phrigio no esperãdo q̃ el magnifico juliã passasse mas adelãte: atajole diziẽdole. Esso(por deziros verdad)me parece principio de algũa muy larga fa bula. ¶El magnifico juliã entõces boluiẽdose cõ vna risa a margari da gõzaga:dixole. Veys aqui señora como no me ora hablar el señor phrigio. yo queria agora cõtaros de vna muger:la q̃l auiẽdo ,puado delãte el senado: q̃ tenia mucha razõ de no q̃rer mas biuir: trago sin ningũ miedo en presencia de Sexto põpeo la põçoña cõ tãto esfuerço y cõ tã cuerdas y dulces y amorosas cõtẽplaciones hechas alos suy os q̃ põpeo y todos los q̃ estauã presentes: viẽdo en vna muger tan grã acuerdo, y tã firme determinaciõ en mitad del espãtoso passo dela muerte:quedarõ llorãdo cõfusos y turbados de ver vn hecho tã ma rauilloso. ¶Dixo aqui Gaspar pallanicino riẽdo. yo tãbiẽ me acuer do auer leydo vn razonamiẽto:enel q̃l vn mal auẽturado de vn hõ bre pedia al senado licẽcia de matarse: y la justa causa q̃ alegaua pa esto era no poder sufrir la ordinaria pesadũbre q̃ recebia ỏl parlar:y delas chismerias de su muger. E assi se determino este cuytado mas ayna a beuer la põçoña que(segũ vos dezis) se guardaua publicamẽ te:que a tragar el enojo q̃ su muger le hazia cõ sus palabras. ¶A essa cuẽta (respõdio el magnifico) quãtas pecadoras de mugeres ternian razon de pedir essa licẽcia de darse la muerte por no sufrir no digo las malas palabras: mas las malissimas obras de sus maridos. De mi os digo q̃ yo conozco hartas q̃ ya encste mundo padescẽ las mismas penas del infierno. ¶Respõdio gaspar pallanicino. Assi tãbiẽ ay mu chos maridos que tienẽ tan mala vida con sus mugeres: que no ay dia ni hora que no desseen la muerto. ¶Que mala vida(dixo el ma gnifico)puedẽ las mugeres dar a sus maridos que sea tã sin remedio como la q̃ dã los maridos a sus mugeres. Las quales sino por amor alomenos por temor siguẽ la cõdiciõ o el antojo dellos. ¶Vos señor diro Gaspar pallanicino aueys tocado agora vna muy grã verdad Que ciertamẽte esso poco q̃ ellas hazẽ por cõtẽtar a sus maridos to do es de miedo: porq̃ aueys de saber q̃ ay muy pocas q̃ alla dẽtro en sus almas no los aborrezcã. ¶Vos os engañays encsso(respõdio el ma gnifico)E si quereys acordaros delo q̃ aueys leydo:no me negareys vos q̃ no se halle en todas las historias:q̃ casi siẽpre las mugeres sue len amar mas a sus maridos que no ellos a ellas. Dezid me: leystes vos jamas o vistes q̃ algun marido mostrarse a su muger vna señal tan grãde de amor quãta fue la q̃ mostro cãma a su marido. ¶Yo no

conozco essa Lãma(respõdio gaspar pallauicino)ni se quiẽ se'es:ni se que señal de amor fue essa q̃ mostro a su marido. Mi yo dixo el Phrigio. ¶ Respõdio el magnifico. Oyldo pues. E vos señora margarida gõzaga esta d atenta y acordaos biẽ esto q̃ quiero contar agora. Esta Lãma fue vna muger hermosa y moça:y tãbiẽ criada y discreta:q̃ no menos por esto q̃ por la hermosura : fue estimada y querida de todo el mundo. Era casada y amaua entrañablemẽte a su marido. El q̃l se llamaua Sinato. Acontescio q̃ otro caualler de mayor estado q̃ Sinato:y casi tyrano de aq̃lla cindad dõde biuiã se enamoro d'ésta señora E assi despues de auer trabajado largo tiẽpo por muchas vias de alcançalla:viẽdo q̃ no aprouechaua nada quãto hazia : paresciole q̃ lo mucho q̃ ella amaua a su marido deuiera de ser la causa : por la qual ella no queria venir en dada delo q̃ el desseaua. E cõeste pẽsamiẽto acordo de hazer matar el marido: y assi lo hizo. Hecho esto tornando luego a prosiar en su demãda : quãto mas trabajaua enello tãto mas hallaua por experiẽcia q̃ todos sus trabajos erã en vano. Por dõde creciẽdo cada dia este amor o este desseo assi tã loco: determino de tomalla por muger:no embargante q̃ fuesse el muy mas principal q̃ no ella y de mucho mayor haziẽda.y assi requeridos los pariẽtes della por signorige.(Que assi se llamaua este caualler)tomarõ la luego todos ellos y acõsejarõle q̃ tuuiesse por biẽ de casarse conel. E para traella a esto dixerõle los prouechos q̃ auia en hazello: y los daños y peligros q̃ podriã recrecer sele a ella y a ellos sino lo hiziesse. Ella dspues de auer dicho muchas vezes no lo q̃ queria hazer:en fin cõcluyo que era cõtenta:y q̃ mucho en ora buena se cõcertasse. Los pariẽtes luego hizierõ lo saber a Sinorige. El qual alegre en todo estremo cõ tan buena nueua: procuro q̃ se velassen presto. Assi q̃ venidos entrãbos para esto al tẽplo de diana cõ grãde fiesta. Lãma hizo traer vna cierta cõfacion para beuer:dulce y de buẽ gusto:la qual ella misma auia hecho. E assi tomãdola delãte la ymagen de diana en presencia de Signorige:beuio la mitad della:y luego de su mano (porq̃ esto assi se vsaua enlas bodas)dio el vaso con lo q̃ quedaua a su esposo:el qual le beuio todo. Hecho esto:viẽdo Lãma q̃ la cosa le auia sucedido a su plazer:toda alegre y cõtenta se arrodillo delãte la ymagen de diana:y dixo estas palabras. O señora: tu q̃ conosces mi coraçõ y vees mis entrañas:tu señora puedes agora ser buẽ testigo con quãta dificultad y trabajo despues q̃ mi marido: y todo mi biẽ murio aya yo podido acabar comigo fasta agora ó no matarme y cõ quãta fatiga aya sostenido la carga el dolor dela vida. En la qual ningũ biẽ ni deleyte jamas he sentido: sino esperãça tan solamẽte de alcãçar esta vẽgança q̃ ago-

ra me hallo auer alcãçado. Por esso alegre y cõtenta me parto a hallar la dulce compañia de aq̃lla alma q̃ yo en vida y en muerte: mas que ami misma he siẽpre querido. E tu maluado que pensaste ser mi marido: en lugar dela cama que se te auia de adereçar para la boda: procure q̃ te sea aparejada la sepultura: porq̃ te hago saber q̃ yo de ti he hecho sacrificio al alma de Sinato. Espãtado Sinorige con estas palabras: y sintiẽdo ya la fuerça dela põçoña q̃ le turbaua: busco muchos remedios mas no aprouecho ningũo. E a cãma succdiole tambien el negocio: q̃ antes que ella muriesse supo q̃ Sinorige era muerto. E assi en sabiẽdolo echoche en la cama con vn plazer estraño: llamãdo siempre cõlos ojos al cielo el nõbre de Sinato y diziẽdo. O mi marido y mi señor: agora q̃ yo he dado atu muerte por dadiua postrimera lagrimas y vengãça: y no veo que me quede ya aqui otra cosa q̃ pueda hazer por ti: huyo del mũdo y desta vida sin ti crudelissima: con la qual ya por tu sola causa me holgue en algun tiẽpo. Sal pues a recebirme señor mio: y acoge esta alma en ti con tãta voluntad con quãta ella para ti se parte. y assi desta manera hablãdo cõ los braços abiertos: quasi paresciendo q̃ queria abraçar a su marido: se murio Dezid agora pues señor Phrigio: que os parece desta muger. Pareceme respondio el phrigio: que vos querriades hazer llorar estas señoras. Mas põgamos que esso aya sido verdad: parece os a vos señor q̃ agora se hallariã enel mũdo tales mugeres como essa. Si se hallariã por cierto (respõdio el magnifico) y porq̃ veays que es como yo digo: oyd. En mis dias vuo en Pisa vn caualler llamado misser thomaso: no me acuerdo de q̃ casa era: aunq̃ a mi padre que era grã amigo suyo lo oy dezir muchas vezes. Assi que este misser Thomaso passando vna vez en vn pequeño nauio de pisa a Sicilia por cosas de su haziẽda: fue salteado de ciertas fustas de mozos: las quales dieron sobre el tan arrebatadamiẽte: que los que gouernauan el nauio a penas lo vieron ni sintierõ: hasta que cassi tuuieron los enemigos dẽtro: y assi aunque todos se defendierõ harto bien: toda via por ser pocos y los mozos muchos: fueron tomados: vnos heridos y otros sanos: segun la dicha de cada vno: y con ellos fue tambien preso misser Thomaso. El qual peleãdo muy valientemẽte mato a vn hermano de vn capitã delos delas fustas. Por dõde este capitã enojado de auer perdido su hermano: quiso a misser thomaso por su prisionero: y assi maltratãdole y açotãdole cada dia llenole a Africa: adõde auia determinado de tenello toda su vida captiuo cõ mucha miseria y trabajo. Todos los otros compañeros vnos por vna via y otros por otra alcançarõ en breue tiẽpo libertad: y boluiẽdo a sus casas hizierõ saber ala

Argentina Pisana.

muger(q̃ argẽtina se llamaua)y alos hijos la aspera vida y grã tor-mẽ to en q̃ misser Tomaso viuia:sin esperãça de jamas verse libre:si dios milagrosamẽte no le ayudasse. La qual ya ella y ellos teniã por muy cierto:por q̃ auiã ya tẽtado muchos remedios para sacalle:y no auia aprouechado ninguno: y sabian como el mismo tenia ya tragado de acabar en aquella desuẽtura. En fin no mucho despues desto acũtes cio q̃ vn hijo dlos suyos llamado pablo:doliẽdose dela miserable fortuna de su padre:dsuelo se y esforçose tãto en ꝓcurar de sacalle:q̃ menospreciado todo genero de peligro:determino morir o poner a su padre en libertad. Esta determinacion sucedio tan prosperamẽte a este mãcebo:q̃ en pocos dias saco a su padre cõ tan buena mãa:y tã cautelosamẽte:q̃ primero llegarõ entrãbos a liorna q̃ se supiesse en africa Desde alli misser Thomaso ya puesto en saluo:escriuio a su muger vna carta haziendo le saber su libertad: y el lugar donde entonces se hallaua:y como luego otro dia esperaua de ser cõella. Esta señora cõ sus entrañas llenas de virtud y de amor:saltcada de tãta y tã no pensada alegria:contemplando se que auia de ver tã presto a su marido: el qual auia sido librado por el esfuerço y sobrado amor de su hijo en tiẽpo que no esperaua ella jamas velle. leyda la carta alço los ojos al cielo:y llamando con alta boz el nõbre de su marido:cayo muerta. E luego los q̃ acudierõ con muchos remedios: pensando q̃ deuiera ser a gun desmayo:vieron claramẽte el cuerpo totalmẽte desamparado del alma. Cruel y doleroſa vista y bastãte a moderar las volũtades humanas:ya retraellas de ꝙscar muy afincadamẽte las alegrias desordenadas deste mundo. Dixo entonces riẽdo el Phrigio. Que sabeys vos si murio essa señora de pesar:viendo que su marido boluia. Esso es(respõdio el magnifico)querer dezir gracias. Que biẽ veys vos que no fue por esso. Porque no viuia ella de manera que se pudiesse pensar tal cosa della. Antes creo que su alma no pudiendo sufrir aquel poco de tiempo que auia de tardar de ver con los ojos corporales a su marido:se salio del cuerpo: y lleuada cõel desseo volo supitamente: adonde leyendo la carta auia bolado el pensamiento. Dixo a esto Gaspar pallauicino. Quiça essa señora amaua mas apassionadamẽte delo que cõuenia. Porque ya sabeys q̃ las mugeres comunmente siguen en toda cosa los estremos: los quales siẽpre son malos. E assi se vio enella por experiẽcia:q̃ por amar demasiadamẽte hizo mal a si y a su marido y a sus hijos: alos q̃les todos cõuerto en amarga tristeza el gozo de aq̃lla libertad dessead y alcançada cõ mucho peligro. Por esso no deueys alegar essa muger por vna de aq̃llas que hã sido causa de muchos bienes. Yo la alego (respondio el ma-

gnifico)por vna dlas q̃ prueuã hallarse muchas: q̃ amã en estremo a sus maridos. Que dellas otras q̃ fuerõ causa de muchos bienes para el mũdo: podria traeros infinitos exẽplos: y contaros de algunas tã antiguas q̃ casi parecẽ fabulas las cosas q̃ con verdad se escriuen dellas. Podria assi mismo deziros de otras q̃ hã sido inuẽtoras de tãtas cosas tã prouechosas alos hombres: q̃ merecierõ ser tenidas por diosas. Como fue pallas y ceres. Tãbiẽ os podria dzir dlas Sibullas por cuyas bocas dios hablo tãtas vezes y reuelo al mũdo las cosas q̃ auiã de acaecer. Assi mismo de aquellas q̃ han sido maestras de grandes hõbres: como Aspasia y Diotima. La qual cõ sacrificios dilato diez años el tiẽpo de vna pestilencia q̃ auia de venir sobre Athenas. Dezir os ya tãbien de Nicostrata madre de Euãdro: la qual mostro las letras alos latinos: y de otra muger q̃ fue maestra de Pindaro lyrico. Assi mismo os diria de Corinna: y de Sapho q̃ fuerõ excelẽtissimas en poesia. Pero no quiero traer las cosas de tã lexos. Se os biẽ dezir) dexãdo agora lo demas a parte) q̃ dela grãdeza de roma quiça las mugeres fuerõ tanta causa como los hõbres. Esso querria yo dixo gaspar pallanicino q̃ me dixessedes como fue. Oyd pues respõdio el magnifico.) Despues q̃ Troya quedo abrasada: y por el suelo muchos troyanos q̃ de tãto estrago auian escapado: huyerõ los vnos a vna parte y los otros a otra. Delos q̃les vn cierto numero q̃ por la mar auiã passado rezias tẽpestades: aportarõ a vna comarca de ytalia: dõde el tiber entra enla mar. E assi saliẽdo a tierra por buscar bastimẽtos y otras cosas necessarias: començarõ a andar vagãdo por aquella prouincia. Entõces las mugeres q̃ auian quedado enlas naues: pensarõ entre si vn prouechoso cõsejo: conel q̃l se pudiesse poner fin a su nauegacion larga y peligrosa: y en lugar dela patria q̃ auian perdido: se procurasse de cobrar otra. E assi todas en vno cõsultando antes q̃ sus maridos boluiessen quemaron las naues. E la primera q̃ lo comẽço se llamaua Roma. Toda via temiẽdo el enojo que dello podriã recebir los hõbres dos q̃les ya boluiã) salieron les al camino: y algũas abraçãdo y besando a sus maridos: otras a sus pariẽtes: amansarõ con blãduras y halagos el primer impetu dellos: y despues que los vierõ algo sossegados: comẽçaron a dezilles cuerdamente la causa de su prudẽte determinacio. Por lo q̃l los troyanos: assi por su necessidad: como por q̃ fuerõ recogidos cortesmẽte delos moradores de aq̃lla tierra tuuierõ por bueno lo q̃ las mugeres auiã hecho: y assi morarõ allí cõ los latinos enel lugar dõde despues fue Roma. y dsto procedio la costũbre antigua entre los romanos: q̃ las mugeres quãdo topauã a sus pariẽtes los besauã. Assi q̃ biẽ veys quãto estas mu

Aspia
Diotima
Nicostrata.

geres aprouecharon a que se fundasse Roma. Pues si estas hizieron este prouecho para el comiençó desta ciudad tan grãde: no le hizierõ menor los Sabinas para el acrecẽtamiento della. Porque auiendo se Romulo enemistado generalmente con todos los pueblos comarcanos por el robo que hizo delas mugeres dellos: fue apretado por todas partes con grandes guerras. Las quales el por ser hombre de mucho valor y esfuerço bruemẽte las despacho con victoria: saluo la delos Sabinos q̃ fue muy rezia por el valiẽte coraçõ y prudẽcia singular de Tito tacio rey dellos. E assi ofreciendose vn dia entre estos dos pueblos vna cruda batalla cõ graue daño de entrãbas partes: y aperejãdose otra mayor: las mugeres Sabinas vestidas todas de luto: messeãdo sus cabellos y llorando asperamẽte sin miedo delas armas ól os exercitos que estauã ya para rõper: pusieron se en medio entre los padres y los maridos: rogandoles q̃ no quisiessen ensangrẽtar sus manos cõla sangre de sus proprios suegros y yernos. E si por caso estauã mal satisfechos ól deudo q̃ entre ellos auia: boluiessen cõtra ellas las armas. Que mucho mejor les seria morir q̃ quedar biudas o sin padres: y sin hfos: y acordarse q̃ auiã parido delos que auiã muerto a sus padres o crãnascidos ólas q̃les auiã muerto a sus maridos. Tras esto muchas dellas llorando cõ gemidos lastimosos tray ã sus higitos pequeños enlos braços: algũos delos q̃les començauã ya a formar algũas palabras: y parescia q̃ querian llamar y halagar a sus aguelos. A los quales ellas mostãdo los nietos dezian cõ grãces lagrimas. Ueys aqui vuestra sangre ppria: la qual vos otros agora quereys tan cruelmẽte derramar cõ vuestras mismas manos. Tãto pudo eneste caso el amor que estas mugeres tuuierõ a su patria: y a sus padres y a sus maridos: y la prudẽcia de que supieron en tan braua afrenta aprouecharse: que no solamẽte fue establecida perpetua amistad y concordia entre estos dos reyes enemigos: mas aun (lo qual fue mas de marauillar) fuerõ los Sabinos a biuir en roma: y de dos pueblos se hizo vno solo. E assi esta paz acrecẽto mucho el estado y poder delos romanos. Lo qual todo se ha de agradecer a estas sabias y animosas mugeres. las quales fuerõ luego tan remuneradas de Romulo q̃: el entre otras cosas diuidiẽdo el pueblo en treynta barrios: les puso los nõbres dellas. Aqui comẽço a callar vn poco el magnifico Juliã: y viẽdo que Gaspar pallauicino tãbien callaua: dixole. No os parece que con razon se puede dezir q̃ estas mugeres fueron causa de mucho bien para los hõbres: y que hizieron gran prouecho al acrecentamiento de roma. Yo conozco (respõdio Gaspar pallauicino) que essas mugeres merescen ser temidas en mucho. Pero si vos

Las Sabinas.

quisierades en esto ser juez ygual: y dezir ỏlas mugeres assi los males como los bienes: no callaredes q̃ vna muger en essa guerra de Tito tacito cometio vna trayciõ bié grãde cõtra roma: mostrãdo alos enemigos el passo por donde podian entrar en el capitolio. E assi vino la cosa a muy poco q̃ no quedassen los romanos pdidos para siempre. ¶ Respõdio a esto el magnifico Juliã. Dos me hablays de vna sola muger mala: yo a vos de infinitas buenas. y aun demas delos exẽplos q̃ os he dado podria daros muchos otros delos prouechos que a roma hizieron las mugeres. E podria os dezir porq̃ causa fue edificado vn templo a Venus armada: y otro a Venus calua. y q̃ fue instituyda a Juno la fiesta delas moças: porque libraron a Roma delas asechanças delos enemigos: Pero dexando esto: no os paresce a vos que aquel hecho tã señalado de auer descubierto la cõjuraciõ de Catilina (del qual Ciceron tãto se alaba) principalmẽte procedio de vna muger bara. La qual por esto solo se podria dezir: que fue causa de todo aquel bien que en tãtas partes Ciceron se precia auer fecho a la republica romana. y (sino me faltasse tiẽpo) aun quiça os mostraria como las mugeres hã corregido hartas vezes en los hombres muchas tachas. Mas parece me q̃ ya esta mi habla dura mucho: y comiença a ser pesada. Por esso pues yo piẽso auer ya cumplido (segun mis pocas fuerças) cõel cargo q̃ estas señoras me hã dado: acuerdo ỏ dexar lo ỏtras a otro que sepa dezillo mejor q̃ yo. ¶ No hagays (dixo Emilia (tã grã perjuyzio alas mugeres: como seria dexar de dalles todos los loores q merecẽ. y acordaos q̃ si el señor Gaspar y avn quiça el señor Octauiã os escuchã con pena: todos estos otros caualleros y nosotras os escuchamos cos mucho plazer. Toda via el magnifico porfiaua a no dezir mas: pero todas aq̃llas señoras se pusieron en rogarle q̃ dixisse. E si el riẽdo dixo. ¶ Por no hazer q̃ el señor Gaspar me quiera peor delo q̃ me quiere ya: dire breuemẽte solo de algunas que agora se me acuerdã: y dexare otras muchas q̃ podria dezir os: y assi

Las mugere de Chio.

comiẽço. Auiẽdo philippo de demetrio puesto cerco sobre la ciudad de Chio: mando pregonar q̃ a todos los esclauos q̃ huyessen dela ciudad y se viniessen para el pmera de aborrallos y sacallos cõlas mugeres de sus duẽños. Agrauaronse y embraueciero̅ se tãto las mugeres cõeste pregon tan vltrajoso para ellas: q̃ luego armãdo se todas: corrieró cõ grã impetu ala cerca: y allí tã fieramẽte pelearõ: q̃ philippo dẽde a pocos dias vuo de leuãtar el real: y yse cõ daño y cõ mengua. Esto hizieró las mugeres. Lo q̃ hasta entõces nunca auiã podido hazer los hõbres. Estas misinas llegãdo a leuconia cõ sus maridos: padres y hos q̃ andauã desterradas: hizieró vn hecho no me

nos hõrado q̃ estotro y fue. Que mouiẽdo los Erithreos (los quales estauã alli cũ sus cõfederados) guerra cõtra estos Chios: estos no siẽdo parte para poder valerse cõtra sus enemigos: vinierõ a tratar cõ ellos algun partido. y assi fue el cõcierto: q̃ los chios dexassen la ciudad y se fuessen cada vno solamẽte con su jubon y camisa. Viniendo alos oydos delas mugeres este partido tã vergõçoso: vuierõ mucho pesar dello: pareciẽdoles grã desonra q̃ vnos hõbres q̃ hasta alli auiã sido tenidos en muy buena reputacion: passassen sin armas y desnudos entre sus enemigos. E assi dixerõles q̃ en ninguna manera lo hiziessen. Respõdiẽdo ellos: q̃ ya el cõcierto era hecho: y q̃ no podiã tornarse atras. dieronles ellas por consejo que dexassen todos los vestidos: y solo lleuassen sus lanças y sus escudos: y dixessen a sus enemigos que aquellos erã sus jubones y sus camisas. Ellos lo hizierõ assi. y desta manera encubrieron grã parte dela desonra que parescia no poder excusarse ya. Auiendo tambien Ciro en vna cruel batalla desbaratado vn gran exercito delos Persianos: ellos huyendo azia ala ciudad: hallaron a sus mugeres cabe la puerta del lugar. E assi ellas en viendo los venir ya circa: dixeronles con vn rigor muy grãde. A donde huys perdidos y baxos hõbres. Querriades agora vosotros poruentura asconderos en nosotras dentro enel lugar de donde salistes. Oyendo los persianos estas y semejantes palabras: y conociendo quanto sus mugeres valiã mas que ellos: vuieron tan grã empacho de si mismos: que bueltos enel mismo punto a sus enemigos tornaron nueuamente pelear conellos: y desbarataron los. Auiẽdo hasta aqui hablado el magnifico Julian: paro y boluiẽdo se ala duquesa: dixole. Se que agora señora darmeys licẽcia que calle. ¶ Paresceme (dixo gaspar pallauicino) q̃ os sera forçado callar: pues ya no teneys mas que dezir. ¶ Respondio riendo el magnifico. Vos señor me poneys en necessidad que os põga yo a vos en trabajo de escusarme toda esta noche llores de mugeres. E assi sabreys de muchas Espartanas que holgaron estrañamente conlas honradas muertes de sus hijos proprios: y vereys de otras que o no los quisieron por hijos: o los mataron en sabiẽdo que auian hecho vileza. Oyreys mas como las mugeres de Monuierdro enla perdicion de su patria se armarõ contra la gente de Annibal. E tambien os dire como siendo el exercito delos Tudescos desbarratado por Mario: las mugeres de aquellos barbaros no pudiendo alcãçar delos Romanos que pudiessen biuir en Roma cõ libertad en seruicio d̃las virgines vestales: todas se mataron juntamente con sus higitos pequeños. E si mucho me enojays dire os de otras mil: delas quales las historias antiguas estã

Las de Persia.

Las de Mouiedro.

llenas. ¶Dixo entõces Gaspar pallauicino. A señor magnifico: dios sabe como essas cosas passarõ. ya sabeys q̃ de luengas vias. Aq̃llos tiẽpos quedã tan atras: y tan lexos de nosotros q̃ muchas mentiras pueden dezirse delo q̃ passo entõces: y muy pocas prouarse. ¶Si qui sieredes (repõdio el magnifico) en todo tiẽpo medir el valor delas mugeres con el delos hombres: hallareys q̃ ellas nunca hã quedado: ni agora quedan vn passo atras dellos. ¶Por q̃ dexãdo aquellos tiempos mas antiguos: si venimos al tiẽpo en q̃ los godos señorearon a ytalia: hallaremos entre ellos auer sido vna reyna Amalasunta: la qual reyno muchos años cõ marauillosa prudẽcia. Despues Theodelinda reyna delos Lõbardos virtuosissima: y Theodora Griega emperatriz. y en ytalia entre otras muchas muchas fue muy excelẽte señora la cõdesa Matilda. Dela qual seria mejor q̃ hablasse el señor cõde Ludouico: porq̃ viene de aquel linage. ¶Antes es mejor respõdio el cõde que hableys vos della. Porq̃ no parece biẽ alabar el hõbre sus mismas cosas. ¶Passo adelãte el magnifico diziẽdo. E no hã llegado a vra noticia las mugeres que en los tiẽpos passados fueron en toda virtud famosas desta illustre casa de Mõtefeltro. E las de casa Gõzaga Las de este: y las de pij. Pues si quisiessemos hablar agora delos nros tiẽpos: no seria menester yr las a buscar muy lexos: q̃ en casa las tenemos. Mas yo no quiero aprouecharme delas q̃ estã presentes: porq̃ no paresca que me cõfessays por cortesia lo q̃ en ninguna manera podeys negarme. y porq̃ salgamos ya de ytalia: acordaos q̃ en nros dias hemos visto a Ana reyna de Frãcia: señora no menos poderosa enla virtud q̃ enel estado. La qual si enla justcia: en la clemẽcia: enla liberalidad y sanctidad de vida quisieredes cõparalla con los reys Carlos y ludouico (que de entrãbos fue muger) hallareys en todo y por todo yguales con ellos. Mirad tãbien a madama Margarita hija del emperador Maximiliano: la q̃l con grãdissimo seso: justicia ha gouernado hasta aqui y toda via gouierna su estado. ¶Pero dexãdo a parte todas las otras: dezidme señor Gaspar: q̃ rey o que principe emos vistos en nros dias o hemos oydo dezir q̃ aya sido muchos años atras enla christianidad q̃ merezca ser comparado conla reyno doña ysabel de España. ¶Respõdio gaspar pallauicino. Que rey. El rey don Hernãdo su marido. ¶Dos dezis dixo el magnifico muy gran verdad por cierto. Que pues ella le juzgo merecedor de ser su marido: y le amo tãto: no se puede dezir q̃ no pueda ser cõparado cõella. Cõ todo bien creo yo q̃ la reputaciõ y auctoridad q̃ ella le dio no fue menor dote q̃ el q̃ le truxo trayẽdole todo el reyno de castilla. ¶Antes pienso yo (respondio Gaspar pallauicino) que muchos

Amala sunta. Theodelinda. Theodora. Mathilda.

Ana reyna de frãcia.

madama Margarita.

ysabel reyna de España.

cosas buenas delas que hazia el las echauan a ella. ¶Dixo entōces el magnifico. Si los pueblos ó Españia: los señores: los priuados: los hombres y las mugeres: los pobres y los ricos: todos no estan concertados en querer mentir en loor della: no ha auido en nuestros tiē pos enel mundo mas glorioso enxemplo de verdadera bondad: de grandeza de animo: de prudencia: de temor de Dios: de honestidad: de cortesia: de liberalidad: y de toda virtud en fin: que esta gloriosa reyna. y puesto que la fama de esta señora en toda parte sea muy grā de: los que conella biuieron: y vieron por sus mismos ojos las cosas marauillosas della: afirman auer esta fama procedido totalmente de su virtud y de sus grandes hechos. y el que quisiere considerar sus cosas: facilmente conocera ser la verdad esta. ¶Porque dexādo otras infinitas hazañas suyas: que darian desto buen testigo: y podrian agora dezirse si fuesse este nuestro principal proposito: no ay quien no sepa: que quando ella començo a reynar hallo la mayor parte de Castilla en poder delos grandes. ¶Pero ella se dio tan buena maña: y tuuo tal seso en cobrarlo todo tan justamente: que los mismos despojados delos estados que se auian vsurpado y tenian ya por suyos: le quedaron aficionados en todo estremo: y muy contentos de dexar lo que poseyan. Cosa es tambien muy sabida: con quanto esfuerço y cordura defendio siempre sus reynos de poderosissimos enemigos. A ella se puede dar la honra dela gloriosa cōquista del reyno de Granada. ¶Porque en vna guerra tan larga y tā dificil contra enemigos ostinados: que pelcauan por las haziēdas: por las vidas: por su ley: y (al parecer dellos) por dios: mostro siēpre cō su consejo y con su propria persona tanta virtud q̄ quiça en nuestros tiempos pocos principes hā tenido coraçon: no digo de trabajar en parecelle: mas ni aun de tenelle embidia. De mas desto afirman todos los q̄ la conocieron auerse hallado enella vna manera tan diuina de gouernar: q̄ casi parecia que solamēte su voluntad bastaua por mandamiento. ¶Porque cada vno hazia lo que deuia sin ningū ruydo: y a penas osaua nadie en su propria posada y secretamente hazer cosa de q̄ a ella le pudiesse pesar. y en grau parte fue desto causa el marauilloso juyzio que ella tuuo en conocer y escoger los hōbres mas abiles y mas cuerdos para los cargos que les daua. y supo esta señora assi bien juntar el rigor dela justicia con la blādura dela clemencia y con la liberalidad: que ningun bueno vuo en sus dias que se quexasse de ser poco remunerado: ni ningun malo de ser demasiadamēte castigado. y desto nacio tenelle los pueblos vn estremo acatamiento mezclado con amor y cō miedo. El qual esta toda via en los coraçones de todos tan arraygā-

do: que quasi muestran creer que ella desde el cielo los mira: y desde alla los alaba o los reprehẽde de sus buenas o malas obras. y assi cõ solo su nõbre y con las leyes establecidas por ella se gouernan aun aquellos reynos de tal manera que aunq̃ su vida aya fallecido: su autoridad siẽpre biue: como rueda que mouida con grã impetu largo rato: despues ella misma se buelue como de suyo por buẽ espacio: aun que nadie la buelua mas. Considerad tras esto señor Gaspar que en nuestros tiempos todos los hõbres señalados de España y famosos en qualquier cosa de honra: han sido hechos por esta reyna. y el gran capitan Gonçalo hernandez mucho mas se preciaua desto que de todas sus victorias y excelentes hazañas. Las quales en paz y en guerra le han hecho tan señalado: que si la fama no es muy ingrata: siempre en el mundo publicara sus loores y mostrara claramente que en nuestros dias pocos reyes o señores grãdes emos visto que en grandeza de animo: en saber y en toda virtud no ayan quedado baxos en cõparacion del. Pero bolueẽdo otra vez a nuestra ytalia: digo q̃ aun aqui no faltan señoras excelentissimas. Porque en napoles tenemos dos singulares reynas. y en la misma ciudad murio poco ha la otra reyna de Vngria. señora tã excelẽtẽ quanto vos sabeys: y bastãte para ygualarse con el famoso y nũca vẽcido rey Mathia coruino su marido. Assi mismo la duquesa doña ysabel de Aragon hermana del rey don Hernãdo de Napoles. La qual en las asperas rebueltas de la fortuna ha mostrado su virtud y esfuerço: como suele el oro mostrar en el fuego su valor. Pues si days buelta ala Lõbardia: vereys luego a doña ysabel marquesa d'Mãtua. A cuyas virtudes se haria injuria: hablando dellas tan templadamente: como seria forçado hazello aqui agora donde estamos. Mas pesame q̃ no ayays todos conocido ala duq̃sa de Milan doña Beatriz su hermana: por q̃ cõella dariades cabo a no marauillaros mas ya de otro ningũ ingenio de muger por singular q̃ fuesse. La duq̃sa tãbiẽ doña Leonor de aragõ duq̃sa de Ferrara y madre d'estas dos señoras q̃ yo agora os he nõbrado fue tal que sus señaladas virtudes mostrauã biẽ a todo el mũdo q̃ ella no solamẽte merecia ser hija de rey mas ser reyna d'mucho mayor estado q̃ no auiã posseydo todos sus antecessores. E por dziros de otra: conoceys vos por ventura muchos hombres en el mundo que sufriessen los rezios encuentros de la fortuna con tanto seso en quãto los sufre la reyna doña ysabel de napoles. La qual despues de la perdida de su reyno despues del destierro y muerte del rey don Fedrique su marido y de dos hijos: despues de la prision del duque de Calabria su primogenito toda via en mitad de estas aduersidades parece reyna: y passa con

ysabel muger del rey Federico.

tan buen animo su miserable pobreza: que muestra muy claramente que aunq̃ aya mudado de estado: no ha mudado de cõdicion. Dexo de hablar agora de infinitas otras señoras y de mil mugeres de baxa suerte: como de muchas pisanas q̃ en la defension de su patria contra los florẽtines mostraron aq̃l generoso esfuerço sin temor dela muerte que pudierõ mostrar los coraçones mas animosos q̃ ayã sido jamas en el mũdo. E assi fueron celebradas por muchos famosos poetas en sus versos. Podria tãbien deziros de algũas excelẽtissimas en letras en musica: en el arte ỏl pintar y esculpir. Pero no quiero andar rebolujendo me tras estos exẽplos: los quales son de vosotros tan sabidos como de mi. Basta por agora q̃ si vos en vuestro coraçõ quereys considerar las mugeres q̃ vos mismo conoceys: hallareys sin dificultad q̃ ellas por la mayor parte valen tanto como sus padres: hermanos y maridos: y q̃ muchas hã sido causa de grãdes prouechos alos hõbres: y hartas vezes les han emendado sus yerros. E si agora no se hallã en el mundo aq̃llas grãdes reynas q̃ sojuzgauã regiones estrañas: y haziã edificios señalados. Piramides y ciudades: como aq̃lla grã Thomiria reyna de Scythia Artemisia: Zenobia: Semiramis: y Cleopatra: tãpoco se hallan hõbres tan famosos como fue Cesar: Alexãdre: Scipion Lucullo: y aq̃llos otros emperadores romanos.

¶ No digays esso (respõdio riẽdo el Phrygio) q̃ sin duda agora hartas mugeres se hallan como Cleopatra y Semiramis. y si no tienẽ tã grãdes estados como aq̃llas: no les falta por esso la buena voluntad de se guillas en darse plazer y satisfazer quanto es possible a sus apetitos.

¶ Los señor Phrygio (dixo el magnifico) andays apartãdos dela tela Porq̃ bien veys vos q̃ si agora se hallã algunas Cleopatras: no dexã de hallarse infinitos Sardanapalos: q̃ es harto peor. ¶ No hagays di xo Baspar pallauicino essas cõparaciones: ni creays q̃ los hõbres seã menos castos q̃ las mugeres: y ya que lo fuessen: no seria peor. Porq̃ dela incõtinẽcia delas mugeres nascẽ infinitos males: q̃ no nascẽ dela dlos hõbres. y por esso (como ayer se dixo) sabiamẽte ordenarõ ellos q̃ aellas les fuesse licito su infamia poder errar en todas las otras cosas a fin q̃ pudiessen poner todas sus fuerças en mãtener esta sola virtud dela castidad. Sin laq̃l los hijos seriã inciertos: y aq̃l siendo q̃ tiene al mũdo atado cõel ỏdo delasangre: y cõ amar naturalmẽte cada vno aq̃llo q̃ ha pdazido q̃daria suelto. y por esso es muy justo q̃ parezca peor en las mugeres la vida dlonesta q̃ en los hõbres. Los q̃les no traẽ en sus cuerpos nueue meses los hijos. ¶ Respõdiocl magnifico. Hermosos argumẽtos son essos q̃ agora vos hazeys. No se porq̃ no mandays luego esclauillos. Pero dezidme porq̃ razõ no ha sido ordenado

que enlos hombres fuesse tã gran desonra la vida dissoluta como en las mugeres. Cõsiderado que si ellos son naturalmente mas virtuosos y de mayores fuerças para resistir alos vicios mas facilmẽte podran mãtenerse en esta virtud dela castidad q̃ no ellas. y los hijos seran tan ciertos: desta manera como dessa otra que aueys dicho. Porque aunq̃ las mugeres fuessen malas: y quisiessen andar embueltas en mil desonestidades: si los hõbres fuessen buenos: y no cõsentiessen en las maldades dellas: claro esta q̃ ellas siẽdo solas ni podriã dañar cõ sus vicios: ni poner entre nosotros dubda de nros hijos. Mas en fin si quereys cõfessar la verdad: no dexarys de conocer vos que nosotros de nra propria auctoridad nos hemos ocupado esta licencia: q̃ vnos mismos pecados se tengan por liuianos en nosotros: y alguna vez merezcan ser loados: y enlas mugeres sean tenidos por grauissimos: y no bastẽ penas para castigallos: sino es vna vergõçosa muerte: o por los menos vna perpetua infamia. Por esso ya que esta opinion dañada esta apoderada enel mũdo: parecermia tãbien justa cosa castigar grauemẽte alos q̃ con mentiras andan disfamãdo mugeres. y tengo yo por cierto q̃ sea obligado todo buen caualliero a defender la verdad siẽpre que sea menester enespecial quãdo sepa q̃ algũa muger es acusada falsamẽte ó mala. ¶ Respõdio riẽdo Gaspar pallavicino. E yo no solamẽte afirmo ser obligaciõ de todo buẽ caualliero hazer esso q̃ vos dezis: mas avn pienso q̃ es cortesia y gentileza encubrir qualquier yerro: enel qual por desastre o por mucho amor aya caydo vna muger de biẽ. y en esto vereys q̃ yo tomo mas la parte de las mugeres dõde la razon lo sufre que no hazeys vos. Mo niego yo con todo que los hombres no se ayan metido por esta libertad adelante algo mas delo que deuieran: y esto porq̃ saben que (segun la opinion comũ) no les trae a ellos la vida dissoluta tanta desonrra como a las mugeres. Las quales por su flaqueza son mas apercebidas a consentir en sus apetitos q̃ los hõbres. E si alguna vez dexan de acudir a sus desseos hazen lo de verguẽça. E por esso nosotros les hemos puesto el miedo dela infamia como vn freno q̃ por fuerça las haga parar enesta virtud dela castidad. Sin la qual (por dezir verdad) valdrian ellas harto poco. Porq̃ el mundo ningun prouecho llena dellas sino el engẽdrar delos hijos. Esto no esassi enlos hõbres. Los quales son vtiles para muchas cosas. Gouierna las cindades: y los exercitos: y hazen otros mil prouechos de mucha qualidad. Lo qual todo (pues vos assi lo quereys) no quiero yo agora disputar como sabriã hazello las mugeres. Basta ver q̃ no lo hazen. Pues quãto ala continencia: todas las vezes q̃ la cosa ha venido a lance que se viesse de ver esta

virtud enlos hõbres: assi enesta como enlas otras han lleuado ellos la vẽtaja alas mugeres: puesto que vos no lo cõfesseys. E yo para la prueua desto no quiero recitaros tantas historias o fabulas quãtas aueys vos recitado. Cõtentarme he de remetiros solamẽte ala cõtinencia de dos grãdes hõbres y moços: y llenos de victorias frescas de entõces: conlas ãles suelen tomar mucha licẽcia: y enloquezer se hasta los hõbres baros. Del vno es la q̃ vso el grã alexãdre cõla muger y hijas hermosissimas de Dario enemigo y vẽcido. La otra es de Scipiõ. Aquien siẽdo de edad de veynte y quatro años: auiẽdo en españa tomado por fuerça vna ciudad: fue trayda vna muy hermosa y muy principal moça presa entre otras muchas: y siẽdo Scipiõ informado ser esta esposa de vn señor de aq̃lla tierra: no solamẽte no quiso llegar a ella: mas bolnio la a su marido cõ grãdes dadiuas. Podria tãbien deziros de Xenocrates: el qual fue tã casto q̃ siendole puesta ẽ su cama al lado vna muger fresca y bien dispuesta: y haziẽdo le ella todos los regalos q̃ se podiã hazer: y vsando todas las artes para aq̃llo necessarias: enlas quales era gran maestra: nũca pudo trastornar el animo deste varon singular: ni aun hazelle mostrar señal alguna por pequeña q̃ fuesse de desonestidad: no embargante q̃ enesto gasto ella toda vna noche. Podria os assi mismo dezir de pericles: el qual oyẽdo solamente que vno alabaua con gran hervor a vn mochacho de hermoso: le reprehendio grauemẽte. y de muchos otros continentissimos por su propria voluntad y no por verguença: ni miedo como las mas delas mugeres: q̃ por estas dos solas causas suelen ser buenas. Las quales aun cõ todo esto merescẽ ser alabadas: y el vellaco q̃ las dissama deue (como vos dezis) ser muy reziamẽte castigado:

¶ Capit. iiij. Como dspues q̃ en̄l capitulo precedẽte el magnifico Juliã ha traydo muchos exẽplos dlos notables hechos de mugeres: en̄special dla memorable señora doña ysabel reyna de España: agora en̄ste tomãdo la mano enla platica musser cesar en dfensiõ delas damas: trae otros muchos exẽplos deffamadas señoras.

Musser Cesar entõces (el qual auia grã rato que estaua callãdo) dixo. Admirad qual deue ser el mal que el señor Gaspar dize dlas mugeres: q̃ esto que agora acaba de dezir dize el por alaballas. Por esso si el señor magnifico me cõsintiere q̃ yo pueda en lugar suyo respõdelle vn poco acerca de quãto (a mi parecer) falsamẽte ha dicho sobre esto: sera quiça bien para el y para mi. Porq̃ el descãsara en tãto vn rato: dspues podra mejor boluer a su p̃cesso de formar su dama: y yo bol

gare mucho que se me aya ofrecido ocasion de poder defender la verdad: como es oficio de todo buen caualliero. ¶Antes os suplico (respondio el magnifico) que lo hagays assi. ¶Porque ya a mi me parescia auer cumplido (segun mis fuerças) con mi obligacion: y temia que esta mi habla no comẽçasse a desmãdarse algo. ¶Dixo entonces miser Cesar. ya yo no quiero hablar del prouecho que el mũdo rescibe delas mugeres demas del parir. ¶Porque harto se ha declarado quãto ellas sean necessarias no solamẽte a nuestro ser: mas aun a nuestro bien ser. ¶Pero digo señor Gaspar: q̃ si ellas son (como vos dezis) mas prestas a sus apetitos que los hombres: y con todo esto se resistẽ mas que no ellos (lo qual vos mismo aueys confessado) merecen tãto mas ser alabadas: quãto su naturaleza es menos fuerte para vencer los mouimiẽtos naturales. ¶E si dezis que de verguença resisten a sus desseos: paresceme que dessa manera en lugar de dalles vna virtud: les days dos. ¶Porque si en ellas puede mas la verguẽça que el apetito: y por ella se refrenan de hazer mal: pienso que esta tal verguença (la qual en fin no es otra cosa sino temor de infamia) es vna singular virtud: y de muy pocos hõbres posseyda. ¶E si yo agora pudiesse sin muy gran desonra y confusion delos hombres dezir quãtos dellos estẽ enterrados en mitad dela desuerguença: q̃ es vicio cõtrario a esta virtud: amãzillaria los limpios y castos oydos que me escuchã. y lo peor es: que por la mayor parte estos tales injuriosos a dios y ala natura son ya hombres viejos. ¶Delos quales los vnos son clerigos: los otros philosophos: los otros doctores en leys. y gouiernan las republicas con vna seuridad graue en sus rostros: la qual promete toda la limpieza del mũdo. ¶Estos son los q̃ por vna parte se auctorizã o andan por auctorizarse: diziendo a cada passo cõ vn grã ceño q̃ las mugeres son incontinẽtissimas: y por otra continuamẽte se estã querãdo de si mismos q̃ ya no puedẽ: y q̃ ya les falta el calor natural para satisfazer a sus abominables desseos. ¶Los quales les quedã atrauessados enel alma despues q̃ la natura los niega al cuerpo: y assi muchas vezes hallã modos en q̃ las fuerças no son necessarias. ¶Pero no yo quiero agora mas alargarme enesto: y basta ver q̃ me confessays que las mugeres se abstienẽ mas del huir desonesto que los hõbres. Sabed otra cosa: ¶Que ningun freno las aprieta ni las costriñe: sino el q̃ ellas mismas se ponen. y vereys lo enesto. ¶Que las mas delas q̃ son guardadas con grandes estrechezas: o maltratadas de sus maridos o padres: son menos buenas que las que biuen con mas libertad. ¶El verdadero freno generalmente para las mugeres: es la virtud y el desseo dela honra. ¶Dela qual muchas q̃ yo en mis dias he conocido hazen

mas caso q̃ ỏla propria vida. y si quereys dezir la verdad: no ay aqui nadie de nosotros que no aya visto mancebos de grã linage y principales: discretos: auisados: animosos: biẽ dispuestos: y en fin muy gentiles galanes auer gastado muchos años andando de amores cõ alguna dama sin jamas descuydarse de diligencia: ni de cosa q̃ pudiesse aprouechar: dando suplicando: llorando: y en fin haziendo quanto se pudiesse pensar: y al cabo ser todo en vano. ¶ E sino porque quiça querriades estar cortesano comigo: y responder me que en mi no es marauilla: que yo no soy para que me vaya bien de amores: pronaros ya comigo mismo lo q̃ he dicho. ¶ Porq̃ mas de vna vez por la rezia y dura bondad de vna muger me he visto llegar al punto dela muerte. ¶ No os marauilleys desso (respõdio gaspar pallanicino) que quiça essas mugeres estauierõ tan rezias: porq̃ no les parescia bien o temiã vn no se q̃ que no era de su gusto essos que andan conellas. y sabed mas que las que son muy rogadas: essas son las q̃ se detienẽ: y las q̃ no las ruega nadie: aquellas son las que ruegan. ¶ yo por cierto (dixo misser Cesar) nunca he visto hõbre q̃ fuesse requerido de muger ninguna. Bien he visto muchos q̃ despues que se veen auer trabajado en vano: y gastado sus dias locamẽte se acogen a vna gentil vengança: que es dezir q̃ alcançaron muy largamente lo q̃ porventura ellos consigo mismos solamẽte ymaginaron. y pareceles a estos q̃ ser dissamadores: y fengir cuentos para q̃ anden mil mẽtiras en perjuyzio de alguna muger de bien: sea vna muy delicada cortesania. ¶ y verdaderamẽte los tales que se alaban perjudicialmẽte de vna gentil dama: o sea verdad o mentira: merecen ser grauamẽte castigados. ¶ E si alguna vez lleuan algo sobre la cabeça: son ciertamẽte hombres de honra los q̃ les dieron tal pago. ¶ Porque si con mentira dissaman: que mas abominable vellaqueria que quitar falsamente a vna muger honrada lo que ella precia mas que la vida: y esto por lo q̃ ella hizo bien: y por lo que mereciera ser muy loada: y si cõ verdad q̃ castigo o que pena podra bastar para vn hõbre tan malo y tã traydor: que pague cõ tanta ingratitud y maldad a vna muger de bien lo q̃ ella hizo por el vencida de sus falsas blanduras: y de sus fingidas lagrimaas: de sus cõtinas importunidades: de sus quexas y lamẽtaciones: de sus artes y mañas: y juramẽtos falsos:: con la q̃l todo vno ella de caer a amar mucho: y amãdo mucho fue necessario entregarse totalmẽte a vn tan malino espiritu. ¶ Mas por responderos tãbien a essa grã cõtinencia q̃ aueys alegado de alexãdre y de scipiõ: digo q̃ yo no niego q̃ entrãbos hiziessen vna cosa muy bien hecha. ¶ Mas toda via al encuẽtro desso (porq̃ no podays dezir q̃ contãdos cosas muy antiguas os cuẽto ha-

De la con
tinencia
de vna mu
ger.

blillas de vicjas(os quiero contar vna de vna muger de nfos tiẽpos de baxa suerte:la qual se mostro harto mas cõtinente q̃ ellos dos grã des hõbres que aueys dicho. Assi que digo qne yo conoci vna moça hermosa:y delicada:y el nõbre dela qual no quiero dezir os: porq̃ no se escãdalizen della los nescios: los quales en sabiendo q̃ vna muger esta enamorada:luego tienen mal cõcepto della. Esta siẽdo largo tiẽ po amada de vn mãcebo noble y de buenas costũbres: boluiose con todo su coraçon y entrañas a amalle. y esto no solamẽte yo lo sabia (a quiẽ ella descubria todos sus secretos como si yo fuera no digo ber mano:mas vna hermana entrañable suya)pero aun todos aquellos que la veyã en presencia deste mancebo conocian claramente quan perdida por ella estaua. E assi amando ella tan abinçuente quanto amar puede vn coraçõ por enamorado q̃ este:sostuuose dos años en tanto recogimiẽto: que nũca hizo muestras a este mãcebo de amalle sino las q̃ en ninguna manera podia encubrille. Ni jamas le quiso ha blar ni recebir del cartas ni dadiuas:ni otros presentes siẽdo requeri da con todas estas cosas a cada passo. Pues quãto desseasse ella ha zello:yo bien lo se. Porq̃ si algũa vez secretamẽte podia alcançar al guna cosa q̃ vuiesse sido de este su seruidor:tenia la tan guardada y tã preciada:y regalaua se tãto con ella: q̃ parescia qne aquello era su vi da y todo su bien. En fin en todo este tiẽpo nũca en nada quiso cõten talle:sino en velle y dexarse ver:y alguna vez ofreciẽdo se algunas fie stas publicas dãçaua cõel como con los otros. y porq̃ las calidades y haziendas de entrãbos eran harto conformes:desseauan ellos que este amor parasse en casamiento. Lo mismo desseauã quantos hom bres y mugeres auia en aq̃lla ciudad: saluo el crudo y aspero padre della. El qual por vna peruersa y estrana opiniõ acordo de casalla cõ otro mas rico. A esto no cõtradixo la cuytada dela moça con otra co sa sino cõ lagrimas. Estas solas fueron sus palabras y sus razones:y todas sus defensas. Assi q̃ hecho este malauẽturado matrimonio con mucho dolor de todo aquel pueblo:y con mayor desesperaciõ destos tristes enamorados:aun este encuẽtro dla fortuna no basto para des arraygar vn tan fundado amor de entrãbos coraçones: porque aun despues duro por espacio de tres años:puesto q̃ ella muy cuerdamen te lo dissimulasse y procurasse cõ todas sus fuerças de cortar el hilo a sus desseos:los q̃les ya eran sin esperança. y en todo este nẽpo siguio siẽpre su determinado proposito de no dexarse vencer. E viendo que no podia honestamẽte gozar de aquel en quiẽ adorana: determino de estar se sin el y de no querelle. E assi seguia su costũbre de no escuchar los recaudos q̃ el le embiana:ni rebir sus dadiuas:ni dexarse ver. En

fin cõesta rezia determinaciõ y fuerça que se bizo la cuytada: vẽcida del aspero trabajo: y venida por largo passiõ en estrema flaqza: al cabo de tres años se murio. y escogio mas ayna sufrir sin su ꝓpꝛio cõtẽto miẽto y sin sus ó..cos: y en fin sin su misma vida: q̃ sin su virtud. Pues yo os seguro q̃ no le faltauã hartos lugares para poder acudir a su vo lũtad secretamẽte y sin peligro de infamia o de otra algũa perdida. E con todo esto siẽpꝛe estuuo firme: sin consentir en lo que tãto desseaua mouiẽdo la a ello la persona del mũdo a quien mas ella queria. Este hecho tan señalado no le bizo ella por miedo ni por otro ningun respecto: sino por el solo amor de la verdadera virtud. y q̃ me direys vos de otra. La qual seys meses enteros estuuo quasi cada noche desnuda en vna cama con vn hõbꝛe por quien era perdida: y en todo este tiẽpo teniẽdo los mãjares ala boca: con desseo de comer: y cõbidada cõ los ruegos y lagrimas de quien ella mas que a si misma amaua: siempꝛe se tuuo: y aunq̃ estuuiesse presa assi desnuda en la rezia cadena de aquellos amados braços: nunca se dio por vencida: sino q̃ conseruo siẽpꝛe sana la flor de su limpieza. Paresce os señor Gaspar q̃ podrian ygualarse estos hechos de cõtinencia cõ el Alexãdre. El qual enamorado en todo estremo: no ꝺla muger y hijas de Dario: sino de aquella fama y grandeza q̃ le despertauan con las aldabadas de la gloria: y le mouiã a sufrir trabajos: y a passar peligros por hazerse inmortal: no solo las otras cosas: mas su propia vida despreciaua. Pues parece os gra milagro: q̃ con tales pensam:ẽtos se retrenasse de vna cosa que no desseaua mucho. Porq̃ claro esta: que no auiendo jamas visto aq̃ llas mugeres no auia luego en aq̃l punto de enamorarse tanto dellas que no fuesse muy facil cosa no caer. Quanto mas q̃ estaua en la mano quererlas mas por causa de Dario enemigo mortal suyo. E siẽdo assi esto: toda cosa q̃ el cometiera con ellas fuera injuria y no amor. y por esso no fue mucho q̃ Alexãdre (el qual no menos con su grãdeza de animo que con las armas vẽcio al inũdo) dexasse de injuriar vnas mugeres tristes y presas y llenas de miseria. La cõtinencia tãbien de Scipion merece ciertamẽte ser alabada: mas con todo si bien se considera: no se deue ygualar con la de estas dos mugeres que he dicho. Porque el tãbien dexo de caer a cosa no desseada: estando en tierra de enemigos: y siẽdo vn capitã nueuo: y luego en el principio de vna empꝛesa importãtissima: y esperãdo todos en su patria q̃ auia de hazer las mas señaladas cosas que nũca hõbꝛe hizo: y auiẽdo de tener residẽcia de todo lo q̃ hiziesse. ante jueces rigurosissimos. Los quales muchas vezes castigauã no solamente los grãdes: mas aun los pequeños delitos: y sabia que entre ellos no faltauan algunos que le tenian

nula voluntad: y mas conociendo que si de otra manera hiziera aquello: se pusiera en peligro (por ser aquella vna muger muy principal: y casada cõ vn grã señor) de alterar toda la tierra: y de hazer que se leuãtassen contra el muchos: y con esto pudiera su victoria dilatarse: o quiça perderse. Assi que con tãtos y tan grãdes inconuenientes no fue mucho abstenerse de vn liuiano y dañoso apetito: en especial mostrãdo en ello esta virtud de cõtinencia: y vna liberal bõdad. Cõ la qual (segun se escriue) gano todos los coraçones de aquellos pueblos: y con ella se aprouecho tanto: como con otro gran exercito para vencer con amor los animos que porventura con armas nunca vniera vencido. Assi que esto mas ayna se pudiera llamar vn buen ardid de guerra que pura continẽcia. Quãto mas que este hecho de Scipion no se tiene por tã verdadero como quiça pensays. Porque algũos auctores aprouados afirmã auer Scipiõ gozado desta moça Pero lo q̃ yo os he contado: podeys creer q̃ fue assi sin duda. Leystes lo vos (dixo el Phrigio) porventura en los euangelios. yo mismo lo he visto (respõdio muger Cesar.) y por esso la se mejor q̃ podeys saber vos ni otro lo que se escriue de Alcibiades: que se leuãtaua por la mañana de la cama de Socrates como suelen leuãtarse los niños delas camas de sus padres. Esto (hablãdo aqui la verdad) no se yo como era. Que quãto a mi no me parece muy propio lugar ni tiẽpo la cama o la noche para contemplar aquella pura hermosura: la qual se dize q̃ amaua Socrates sin ningun desseo deshonesto: en especial amãdo mas la hermosura del alma q̃ no la del cuerpo: pero esto en los mochachos. Pues vn gentil exẽplo es aql de Xenocrates. Por cierto creo yo q̃ no se pudiera hallar otro mejor para alabar la cõtinencia delos hõbres. Que siẽdo este vn philosopho enbuelto siẽpre en sus libros: obligado a su misma profession la qual consiste toda en la virtud y buenas costũbres y no en las palabras: viejo ya cõsumido: perdida la fuerça natural: no pudiẽdo ni mostrãdo señal de poder: q̃ queriades que hiziesse sino lo que hizo. Quesierades q̃ no pudiendo se enbarcara en vna ramera publica. La aql cõ solo el nõbre era bastãte a hazelle asco. Abas ayna creyera yo q̃ viniera el sido cõtinente: si mostrãdo en aquel caso algun mouimiẽto o señal de alboroto: viniera vsado de su cõtinẽcia: o si se templara en el vino. El qual suele ser harto mas natural alos viejos: que enbolucrse cõ mugeres Pero mirad q̃ viejo tan tẽplado: q̃ del se escriue, q̃ holgaua con el beuer razonablemẽte: y q̃ ordinariamẽte andaua lleno de vino. Pues yo querria q̃ me diessedes: si ay cosa en el mũdo mas agena dela cõtinencia de vn viejo q̃ la borracheç. Pero en fin si abstenerse de obras carnales meresce loor en los viejos: quanto mayor

es el que se merece desto en vnas mugeres moças y delicadas: como a qanellas dos que os he dicho. La vna delas quales: poniẽdo asperas leyes a todos sus sentidos: no solamente negaua a los ojos su luz: mas quitaua al coraçon aquellos pensamientos que fueron muy largo tiẽpo el puro mantenimiento con que ella sostuuo su vida. La otra enamorada perdida: hallandose tantas vezes sola entre los braços de aquel aquien mas que a todo el mundo amaua: peleando contra si misma: y contra el: vencia a aquel ardiente desseo que muchas vezes ha vencido a hartos hombres sabios y muy honrados. Pues luego señor Gaspar no os paresce que deuieran los que han escripto tener empacho de hazer mencion de Xenocrates en este caso: y de llamarle continente. Porque cierto si pudiessemos agora sabello: yo apostaria quanto vos quisiessedes: que el buen viejo toda la noche hasta al otro dia a hora de comer durmio como vn muerto enterrado en vino: y que nũca aq̃lla honrada muger: por mucho que en el hiziesse pudo despertalle: ni hazelle abrir mas los ojos que si le vuieran dado dormideras. ¶A esto rieron todos. y Emilia tãbien riendo dixo. Por cierto señor Gaspar yo creo q̃ si pensays en ello vn poco mas: aun hallareys otro hermoso exẽplo de continẽcia tan bueno como esso q̃ aueys dicho. ¶No os parece señora (dixo misser cesar) que tãbien es bueno lo que nos ha cõtado de pericles. yo no me espãto q̃ no se aya acordado dela cõtinencia: y de aquel gẽtil dicho q̃ se escriue de vno a quiẽ vna ramera pidio muy grã precio por vna noche: y el respondiole q̃ no queria dar tãto por vn arrepẽtimiẽto. Andaua toda via gran risa: y misser cesar aquiẽdo callado vn poco: dixo. Suplicos señor Gaspar q̃ me perdoneys si os he enojado cõ dezir mas verdades delas q̃ vos quisierades oyr. Porq̃ en fin estos son los milagros de cõtinẽcia que los hõbre escriuen de si mismos: condenãdo a las mugeres por malas. Enlas quales cada passo se veẽ infinitas señales de grã virtud. Porq̃ en verdad si bien lo quereys mirar: no ay fortaleza en el mũdo tã inexpugnable: ni tambien defendida: que cõbatiendo la con mucho menos fuerças y artes q̃ por derrocar el firme coraçõ de vna muger se inuentan: no la tomassedes a primer cõbate. Quantos criados de reyes y de señores hechos ricos y puestos en auctoridad por ellos: siẽdo alcaydes ó sus fortalezas (las q̃les eran la llaue y el fundamẽto de todos sus estados) las hã vẽcido por pura cobdicia de dinero: sin verguẽça ni miedo de ser despues tenidos por traydores. Pluguiesse a dios quien en nuestros tiẽpos vuiesse tã pocos destos: q̃ no tuuiessemos mayor trabajo en hallar alguno q̃ en tal caso vuiesse hecho lo q̃ deuia: q̃ en nombrar agora muchos que en esto ayã errado. Pues si quereys mirallo

Dicho de notar.

todo: vereys tãtos otros que andã cada dia robãdo: salteãdo y matã do hõbres. Otros por la mar cossarios despojãdo a todos los q̃ topã. Pues quãtos perlados ay que venden las cosas del yglesia de dios. Quãtos letrados y escriuanos que falsan testamẽtos. Quãtos q̃ hazen mil juramentos falsos. Quãtos que testificã en juyzio contra la verdad por dinero. Quãtos medicos: q̃ por esta misma causa dã yeruas alos enfermos. y quãtos tãbien se hallan: q̃ por mieda dela muerte hazẽ villezas baxissimas. y a todas estas rezias y crudas batallas que las mas vezes por la maldita cobdicia se leuantan resiste a cada passo vna muger moça delicada. Que hartas hemos visto que han escogido antes morir que perder la honra. ¶ Dixo entonces Gaspar pallauicino. Creo yo en verdad señor misser Cesar: que no ay agora enel mũdo dessas mugeres que vos dezis. ¶ yo no quiero (respondio misser Cesar) alegaros las passadas. Se os dezir que se hallarian y se hallan muchas de nuestros tiẽpos q̃ en tal caso no tienen la muerte enlo que pisan. E agora me ha ocurrido: que quando Capua fue saqueada delos Frãceses: que aun no ha tanto esto que no se os pueda a vos muy bien acordar: vna gẽtil moça Capuana muger de linage siendo presa de vna cõpañia de gascones: y lleuada por ellos fuera de su casa: quando llego al rio que passa por Capua: quedando se vn poco atras del que la lleuaua: con achaque de adobarse vn çapato: se echo supitamẽte enel rio. y que me direys vos de vna labradocilla q̃ no ha muchos meses que en tierra de Mantua en vn lugar llamado Gazuolo: estãdo vn dia con vna hermana suya cogiendo la rebusca enel cãpo: sobrada de sed fue a vna casa que estaua vn poco apartada a pedir vna poca de agua. E assi entrãdo dentro: y viẽdola el dueño dela casa (q̃ era hõbre moço) assi sola: paresciẽdole bien: llegose primero a ella cõ buenas palabras: despues viendo q̃ no aprouechaua aq̃llo nada: comẽço a amenazarla: en fin d̃sque vio q̃ siempre ella estaua firme: maltratãdola y golpeãdola: forçola. Ella luego toda descabellada llorãdo boluiose al cãpo a su hermana: y nũca por mucho que la otra importunasse que le dixisse lo que le auia acaescido: selo quiso dezir. E assi dẽde a vn rato entrãbas començarõ a yr se hazia el lugar E la moça caminando con su hermana: mostraua ya estar sin enojo. E assi hablãdole con el gesto alegre y sin lagrimas: encargole ciertas cosas que se auiã de hazer. Luego despues llegada a Oglio: que es el rio q̃ passa cabe Gazuolo: apartãdo se vn poco dela hermana (la qual no podia pensarlo que ella quisiesse hazer) prestamẽte se echo enel rio La hermana en viendo tan triste caso: llorando y dando gritos andaua siguiendo la quanto mas podia junto al agua: que conel raudal

fecho hazañoso d̃ vna capuana.

Otro semeiante de vna labradora.

la lleuana reziamente: y todas las vezes que la cuytada salia encima del agua: la triste dela hermana le echaua vna soga con que traya las espigas que auia cogido liadas. y puesto que la cuerda le viniesse mas de vna vez alas manos: y pudiesse ella muy bien tomalla y prouar a salir: la determinada y cõstãte moça siempre rehuso y la echo de si. De manera que huyendo todo socorro que pudiesse darle vida: en breue espacio alcançola muerte que desseaua. Esta no se monio con la nobleza de su sangre a hazer vn tan gran hecho: ni cõel miedo de otra mas cruel muerte o de infamia: sino solamẽte con el dolor dela perdida virginidad. Por aqui podreys ver quãtas otras mugeres hagan cosas señaladas y dignas de memoria: sin que se haga mencion dellas: quando esta moça: auẽdo dado (aun ayer se puede dezir) tan grã prueua de su virtud: ya no esta en cuenta de nada: ni se habla della. Mas si en aq̃llas dias no sobreuenjera la muerte del obispo de Mantua tio dela señora duquesa nra: bien seria agora aquella ribera de Oglio en el lugar donde esta moça se echo en el rio) ennoblescida de vna hermosa y magnifica sepultura: en memoria de aquella alma tan gloriosa: que merecia tãto mayor fama despues dela muerte: quãto en menos generoso cuerpo biuiendo auia morado. Aqui paro vn poco misser cesar: y luego dixo. No ha mucho que en Roma tambi en acaccio vn semejante caso: y fue este. Que vna hermosa y principal moça romana siẽdo largo tiempo seguida de vno que mostraua mucho amalla: estuuo siẽpre con el tan rezia: q̃ hasta parecer en lugar donde el estuuiesse nunca quiso. De manera que este perdido viendo se tan sin remedio: hizo cõ vna criada della: dandole mucho dinero: que le ayudasse en este negocio como mejor pudiesse. Esta con el plazer dela ganancia: y con la cobdicia de ganar mas: desseosa de hazelle buena obra: rodeo con su señora que vn dia que no fuesse fiesta fuesse a oyr missa a sant sebastiã. Concertado esto: hizolo luego saber a aquel canallero: y dixole todo lo que auia de hazer. Y assi llegada la señora a esta yglesia: la criada leuola luego a vna de aq̃llas capillas hõdas y escuras: dõde suelen entrar a hazer oracio casi todos los q̃ alla van: en la q̃l auia buẽ rato q̃ secretamẽte estaua escõdido el canallero. Y assi el hallãdose solo con la q̃ amaua tãto: comẽço a suplicalla quãto mas blãdamente pudo: que quisiesse dolerse del: y conuertir sus asperezas en amor. Pero despues viẽdo q̃ sus blãduras no valiã. prouo si con amenazas pudiera hazer algo. Mo aprouechãdo esto tampoco: puso se en maltratalla y herilla muy reziamẽte: y en fin determinose a salir cõ su intẽcion por fuerça o como quiera. Y assi el por vna parte: y la malnada dela criada por otra: tomarõla y hizieronle quãta fuerça en el mũdo pudierõ para ven

Otro he de vnaro mana.

cella: a ella siẽpre firme defendiẽdose fuertemẽte sin cõsentir en nada De manera q̃ este mal caualliero parte por el enojo q̃ tenia della: viendo q̃ no queria hazer nada delo q̃ el queria: parte de miedo q̃ los parientes della no lo supiessen: y a el no le costasse caro vna tã gran vellaqueria: con ayuda dela criada (la q̃l se temia delo misino) abogo a esta cuytada de señora: y derola alli muerta: sin poner ningun recaudo en el cuerpo: y huyo donde no pudiessen hallarle. La criada turbada y ciega de si misino pecado no supo huyr: y puesta enla carcel por algunos indicios: cõfesso todo el negocio como passaua. E assi fue justiciada como merecia. El cuerpo de aq̃lla constẽte y singular muger fue sacado co grã hõra de aq̃lla capilla: y llenada a enterrar en Roma con vna corona de laurel enla cabeça: y acõpañado de infinitos hombres y mugeres. Delos quales no vuo nadie q̃ boluiessen a su casa cõ los ojos sin lagrimas. E assi esta señora fue generalmẽte de todos tan llorada quãto alabada. Mas por hablaros delas que vos mismo conoceys: no oystes vos q̃ yendo la señora Felice de Rouere por mar a Saona: y temiẽdo que ciertas velas q̃ se auiã descubierto: no fuessen del papa Alexandre: q̃ viniessen tras ella: para tomalla: se aparejo cõ firme determinacion a echarse enla mar: si aq̃llos nauios se llegassen tanto que no vuiesse remedio para escaparse dellos. Pues yo os segnro que della no se puede creer q̃ hiziesse tal cosa por luiãdad. Porque vos (assi como algũ otro) conoceys muy biẽ ser esta señora no menos auisada y cuerda que hermosa. Pero en fin yo no puedo mas sufrirme sin dezir si quiera vna palabra dela señora duquesa nra. La qual auiendo biuido quinze años en cõpañia de su marido como biuda: no solamente estuuo siempre firme en jamas descubrir esto a persona del mundo: mas siendo de sus proprios parientes requerida y importunada que no sufriesse tal vida: sino que procurasse de salir de vna tã aspera biudez: escogio mas a yna padescer destierro: pobreza y toda otra suerte de miseria que aceptar lo q̃ a todos parecia ser biẽ y gran prosperidad de fortuna. Queriẽdo hablar mas misser Cesar en esto dixole la duquesa. Hablad en lo q̃ haze al caso: y dexad esso. Que hartas otras cosas teneys agora que dezir. Se por lo menos (dixo misser Cesar) q̃ esto q̃ agora que he dicho no me lo negareys vos señor Gaspar: ni vos señor Phrigio. No por cierto respondio el Phrigio. Mas vna golondrina no haze verano. Verdad es dixo entonces misser cesar: que estos tan señalados hechos acaescẽ en pocas mugeres. Pero toda via las que resistẽ alos combãtes de amor: hazen vna cosa tan alta y tan dificil: que casi parece milagro: y las que no puedẽ hazello: sino que alguna vez caen y quedan vencidas: verdaderamẽ-

te tienen desculpas tan grandes: y tantas causas de auer caydo: que ninguna otra cosa merecen sino compassion y lastima que se tenga de llas: porque realmente las diligencias delos enamorados: las artes que vsan: y los lazos que arman son tantos y tan cõtinos: que no es menos de vn gran milagro: que vna tierna moça pueda no caer o escaparse dellos. Que dia ay o que ora que esta cõbatida muger no sea de su seruidor requerida y importunada con dadiuas: con presentes: y con todas aquellas cosas que pueden a ella parecelle bien. En q̃ punto se puede ella parar ala ventana: que siempre no vea passar al triste enamorado determinado a morir en su demãda: callando con la boca: pero hablando con los ojos: con el gesto afligido y quebrado: no sin sospiros y lagrimas hartas vezes. y quando sale ella para yr ala yglesia o a otra qualquier parte: que este su seruidor no se halle delante della: o a cada buelta de calle no salga a topalla: con aquella su triste passion imprimida en los ojos de tal manera q̃ parece q̃ ó punto en punto espra la muerte. Pero agora los aderesos y el primor del vestir: las inuẽciones: las letras: las fiestas: el dãçar: las mascaras: las momerias: las justas y los torneos. Lo qual todo sabe ella muy biẽ q̃ es por ella. Despues en la noche: quãdo todas las cosas callan y sossiegã: si ella alguna vez despierta: la primera cosa q̃ oye es tañer y cantar debaxo de sus vẽtanas: o alomenos aquel desassossegado espiritu rodeãdole la casa con sospiros y gemidos. E si por caso a esta señora sele antoja hablar vn rato con alguna de sus criadas: ya qualquier dellas esta trastornada con dineros: y assi en viniendole delante: luego a dos palabras le da alguna cosa que su seruidor le embia: o vna carta o vna copla: o algo de esta calidad de parte del triste enamorado. y alli de lãce en lance viene a hablalle en el fundamento: y luego le dize quanto el cuytado le quiere: y como por seruilla no sele da nada de perder la vida: y como no quiere della cosa que le este mal. Que no queria sino solamente poder hablalle. Para esto sino ay lugar sin muchas dificultades: a todas se hallan mil remedios: llaues falsas: escaleras de cuerdas confaciones o artes para hazer dormir. y si la cosa es regia: pinta se de manera que parece liuiana. Dan se exẽplos de muchas otras que siẽdo muy honradas mugeres: bizierõ y hazen mayores saltos. Assi que el camino se haze tan llano: y presentanse tantas causas para hazer caer: que ya a ella no le queda otro trabajo sino dezir que es cõtenta. E si toda via se detiene algunos dias mas: tantas tentaciones acuden: y tantas diligencias o casos o blanduras: o enamorados de sauenimientos sobreuenẽ: que con la mucha fuerça y el amartillar cõtino: si alguna cõtradicion quedaua: es necessario que se rõpa y se ces-

se luego. y demas desto ay algunos malos hombres: q̃ viendo todos sus trabajos ser en vano: danse a amenazar: y dizen que las dissamarã y las publicarã a sus maridos por las que no son. Otros tratã valientemente cõ los padres: y alguna vez con los maridos. Lo q̃ les por dineros o por alcançar fauor entregã sus proprias hijas o sus mugeres a pesar dellas en manos de hõbres q̃ por lo menos las dexan desonradas y perdidas. Otros trabajã cõ hechizos y nigromãcias en quitalles aq̃lla libertad que dios por proprio y excelẽte dõ ha concedido a nuestras almas. y enesto se veen grandes y espantosos efectos cada dia. Pero yo no sabria dezir en mil años todas las artes y mañas que vsan los hombres para alcãçarl lo que quieren delas mugeres. y es lo bueno: que demas delas que cada vno se halla para si: no ha faltado quien aya sotillissimamente escripto como deuamos regirnos para que nos vaya bien de amores. No se yo pues que remedio tengã estas importunadas y combatidas mugeres para guardar se de tantas redes quantas nosotros les armamos: en especial armando les con tan dulce ceuo. En fin por tan rezia cosa teneys: que vna muger viendose amada en todo estremo y largo tiempo de vn hombre de bien y buen cortesano: de buenas costumbres: y de bueu linaje: el qual mil vezes cada dia se ponga a peligro de muerte por seruilla: y nunca piense sino en tenella contenta: que esta tal con aquel dar y herir contino con que suele el agua muchas vezes romper las peñas: quede vencida: y se determine a amalle: y determinada a este amor: le haga merced de aquello que (segun vos dezis) ella naturalmente por su inclinacion dessea mas que el hombre: Tan graue os parece este yerro: que siendo presa esta muger con tantos regalos y blanduras: no merezca alomenos aquel perdon que muchas vezes alos homicidas: alos ladrones: alos salteadores y traydores se concede. Queriades vos poruentura que este pecado fuesse tan graue: que por auer resbalado enel alguna muger: todas por esso vuiessen de ser condenadas y tenidas en poco. No os acordareys que se hallan muchas que estan siempre firmes sin jamas consentir en ninguna tentacion de amor: antes las. vereys mas rezias a todos los encuentros: que las peñas alos continos golpes de la mar. ¶ Gaspar pallauicino entonces viendo que misser Cesar auia parado vn poco y estaua assi suspenso: començaua querer respondele: mas dixole Otauian fregoso sonriendose. Daos aora por vencido señor Gaspar. Que yo voy viẽdo q̃ haria ya poco al caso todo lo que vos dixessedes: y no hariades sino cobrar no solamẽte a estas señoras por enemigas: mas aun la la mayor parte destos caualleros: ¶ Riose Gaspar pallinicino y dixo: Por cierto hasta agora harto tienen q̃ agra

i 102

dezerme todas las mugeres. Porque si yo con mis razones no enoja ra vn poco al señor magnifico y al señor musser cesar: no se oyera dezir tanto bien dellas quãto aqui se ha dicho. ¶Dixo entonces musser cesar. El biẽ que el señor magnifico y yo emos dicho delas mugeres: es tan claro que ha sido escusado dezille. Quiẽ no sabe que sin mugeres no se puede alcançar plazer ni contentamiento enesta vida. La qual sin ellas seria groseira sin ningũ gusto y casi saluage: y mas aspera que la delas ficras animalias. Quien no alcãça que las mugeres son las que quitan de nuestros coraçones todos los baxos y viles pensamiẽ tos. Las fatigas: las miserias: y aquellas tristezas tristes que andan en compañia de todo esto. E si quisieremos bien cõsiderar la verdad: conosceremos que acerca del conoscimiento delas cosas grandes no nos desuian ellas ni nos embaraçan: antes nos despiertan y nos leuã tan. Hazen assi mismo enla guerra ser los hombres sin miedo. y realmente yo tengo por impossible: que en coraçon de vn hombre donde vna vez aya entrado amor: pueda jamas entrar vileza ni couardia. Porque quien ama: dessea siempre hazer cosas que le hagan ser ama do: y teme ordinariamente no le acaezca algo que le desluztre: por dõ de venga a tenelle en poco la que el dessea que le tenga en mucho. E assi muy facilmente se pone mil vezes a peligro de muerte: porque su señora conozca que el merece el amor della. De manera que si se pudiesse hazer vn exercito todo de enamorados: y que peleassen en presencia de sus damas. yo tẽgo por cierto que el mũdo todo no seria bastãte a resistille: saluo si contra el no viniesse dela misma manera otro de otros tãtos enamorados. y cree sin dubda que nũca Troya se pudiera tener diez años contra toda Grecia: sino fuera por algũos enamorados que dẽtro enla ciudad estauã: los quales quãdo auiã de salir a pelearse armauan delante de sus señoras: y ellas algũa vez se llegauan a dalles las armas: y al partir dezian les alguña palabra ã los enamorana: y les abria las entrañas para no saber sino morir o ganar hõra. y assi despues al pelear eran mas que hombres. Porq̃ sabiã que ellas los estauã mirando desde las almenas: y paccialcs q̃ qualquier cosa que fiziessen señalada no podia alli perderse: sino que todo auia de ser agradecido y alabado por ellas. y este era el mayor galardon que ellos pudiessen alcançar d sus trabajos y peligros. Dizẽ tan bien muchos que las damas fueron en parte gran causa delas victorias del rey don Hernando y reyna doña ysabel contra el rey de Granada. Porque las mas vezes quãdo el exercito delos Españoles yua a buscar los enemigos: la reyna yua alli con todas sus damas: y los galanes conellas hablando les en sus amores: hasta ãllegauan a vi-

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

sta delas mozos. Despues despediendose cada vno de su dama: en presencia dellas yuan a las escaramuças con aquella loçania y ferocidad que les daua el amor y el desseo de hazer conocer a sus señoras q̃ eran amadas y seruidas de hõbres valerosos y esforçados. E assi muchas vezes vuo caualleros españoles que con muy poco numero de gente desbarataron y mataron gran multitud de mozos. Esto a quien se ha de agradecer sino a las damas: que con ser hermosas: dulces: y de grã punto imprimen marauillosos efectos en sus seruidores. Por esso yo verdaderamente no alcanço señor Gaspar qual engaño o qual diablo os aya traydo a dezir mal de mugeres. No veys vos que ó todos los exercicios alegres y cortesanos que dan lustre al mundo: la principal causa son las mugeres. Quien trabaja en saber dançar y baylar con gracia sino por ellas. Quien se da a tañer y cantar bien sino por contentallas. Quien compone buenos versos: alomenos en lengua vulgar: sino por declarar aquellos sentimientos que los enamorados padescen por causa dellas. Acordaos de quantas cosas marauillosamente escriptas en la poesia careceriamos agora en la lengua Griega y en la latina si las mugeres no vuiera sido tenidas en mucho por los poetas. Pero dexando todos los otros: que mayor perdida pudiera pensarse: que fuera la del Petrarca: el qual ha escripto tan diuinamente como veys en esta nuestra lẽgua sus amores: si vuiera puesto todo su ingenio solamente en las cosas latinas: assi como esta claro que lo hiziera si el amor ó madama Laura no se lo estoruara. No me quiero ocupar en nõbrarcs los claros entendimiẽtos q̃ ay agora en muchas partes: y hartos dellos aqui presentes: que cada dia escriuen y echan en el mundo obras marauillosas: tomando por sugeto la hermosura y valor delas mugeres. Acordaos de Salomon: q̃ queriẽdo escreuir cubiertamente cosas altissimas y diuinas: fingio (por ascondellas debaxo de vn hermoso velo) vn blando y ardiẽte dialogo de vn enamorado con su amiga: parescriẽdole q̃ no se podia hallar aqui entre nosotros semejança mas conforme alas cosas diuinas que el amor de vn singular hõbre con vna singular muger. E assi escriuiẽdo desta manera nos quiso dar vn cierto ayre o vn olor de aquella diuinidad que el por sciencia y por gracia conocia mejor que otro. Por esso señor Gaspar si vos quisierades: bien escusado fuera disputar esta materia: alomenos con tantas palabras. E aun aueys hecho otro mal. Que con vuestro tanto porfiar contra la verdad: aueys atajado la platica que aqui se tenia: de qual ha de ser vna dama para ser perfecta. E vuieran se dicho sino por vos mil otras cosas buenas acerca desto. Creo yo por cierto (respõdio Gaspar pallauicino) que sobre essa materia ya no

se puede mas dezir. E si a vos os paresce q̃ el señor magnifico Julian aun no aya dado a su dama todas las buenas calidades q̃ enella pueden caber. sabed q̃ no ha sido por falta del: sino de quiẽ ha hecho q̃ no vuiesse mas virtudes enel mundo. Porq̃ el todas las q̃ ay le ha dado.

¶ Capit. v. Enel qual concluyendo misser Cesar enlos exemplos de illustres mugeres: torna el magnifico Juliã a prosseguir su platica enlas calidades dela dama: y dize como se ha de auer conel galan que le sigue de amores: y muestrale a saber amar.

LA duquesa riẽdo dixo a Gaspar pallauicino. Agora callad que aun el señor magnifico hallara alguna otra cosa buena que dalle. ¶ En verdad señora (respõdio el magnifico) yo piẽso que le he dado ya hartas. E quanto por un: yo me contẽto bien desta dama ella esta agora. E si estos señores quisieren otra mejor: dexen me a mi esta. ¶ Entonces misser Federico viendo que todos callauan dixo. Si quisiera por hazeros dezir mas: quiero agora señor magnifico pregũtaros vna cosa acerca delo que aueys querido que sea el principal oficio d̃la perfecta dama: y es esta. Que yo desseo saber como ella d̃ua regirse en vna particularidad q̃ (a mi parecer) haze mucho al caso. Que aun que enlas grandes cosas que vos enella aueys puesto se encierren entendimiẽto: saber juyzio desembaraço en la cõuersacion: buena criança: y otras muchas calidades: conlas quales ella podra muy bien saber estar y conuersar con quinquiera: y en qualquier caso: pienso que de ninguna cosa tenga tanta necessidad como de saber tratar con los que anduuieren conella de amores. Porque todo buen enamorado de mas de trabajar en tener (por alcançar el amor de su dama) todas aquellas gentilezas y virtudes que emos dado al cortesano: tiene tãbien por muy principal cosa para este efeto (y assi procura de alcançalla) hablar bien. E no solo quiere alcançar esto por descansar de sus angustias cõ su amiga: mas aun por dexalla satisfecha: hablandole de tal manera: que ella crea: y tenga por cierto: que quanto el le dize es verdad. y esto se sigue quedar ella contenta de si misma: paresciẽdole que el amor deste seruidor suyo muestra ser ella muger para ser amada: y que su hermosura y su arte y todas sus cosas son tales q̃ obligan y fuerçan a todos a seruilla. Por esso yo queria saber esta señora quando su seruidor llegare a hablalle: con q̃ seso y manera se ha de auer conel. E como ha de responder al verdadero enamorado: y como al fingido. E si deue dissimular: o entender se luego: o si deue acudir al amor que este su seruidor le tiene: o desdeñalle. y en fin desseo que me digays como deue gouernase en todo esto. ¶ Dixo el magnifico julian entonces. Primero leria menester mo

como se a de auer la muger cõ los q̃ tratarẽ conella de amores.

strar a esta dama: como y en que pudiesse conocer los enamorados fingidos entre los verdaderos. Despues sabido esto: piẽso quãto alo del acudir al amor de quiẽ la sirue: que enesso la regla cierta ha de ser la misma voluntad della: conla qual se ha de guiar: no conla agena: presupuesto que sea esta dama muger de buẽ juyzio y de buen pũto. ¶ Mostralde pues (dixo misser federico) quales seã las mas ciertas señales para conocer el amor fingido y el verdadero: y con que se deua ella contentar para quedar bien certificada del amor que su seruidor le muestra. ¶ Respõdio riendo el magnifico. yo esso no lo se. Porque oy en dia los hombres son tã trãposos y andan tan doblados: que alcançan mil artes para mostrar falsamẽte lo que no tienẽ enel coraçõ: y alguna vez llorã quãdo hã buena gana de reyr. Por esso seria necessario embiallos ala insula firme: porq̃ alli se prouassen debaxo del arco delos leales amadores. Mas porq̃ esta mi dama (dela q̃l yo he de tener especial cuydado por ser mi hechura) no tropiece en algũos yerros en q̃ yo he visto caer muchas: doy le por cõsejo: q̃ no crea luego liuianamẽte alos que le dixeren que la aman: no lo faga como algunas que no solamẽte no muestrã no entẽder a quien les dize amores: aunque los diga cubiertamente: mas al primer remoque luego lo admitẽ todo por requiebro: y responden dulçuras: o sino hazen esto: danse a hazer misterios: o escandalizan se: o desechã de manera las palabras que oyen: que mas ayna es todo esto ser interessales y recoger bien: q̃ recogerse. Assi que el arte que yo quiero que tenga esta mi dama con quien le dixere amores ha de ser mostrar con vna buena presumcion que tiene por cosa liuiana lo q̃ el le dize: y en fin no ha de dar a entender luego q̃ cree ser armada. E si este cauallero q̃ presumiere de seruilla: llegare a hablalle (como lo hazẽ muchos) con vna soberuia grossera sin tenelle todo el acatamiẽto q̃ fuere razon: sea tan seca para cõel o dezille ha breuemẽte tales palabras: que el se tenga por entendido: y otro dia por nescio q̃ sea: no lo sea tanto q̃ llegue a hablalle desacatadamẽte. Pero si este que la siruiere fuere discreto y le hablare cõ buena criança y mãsamente: y aun los amores q̃ le dixere: no fuerẽ muy descubiertos: y en fin si fuere tan hõbre de bien que trayga cõ ella toda el arte que traeria en tal caso nuestro cortesano: muestre entõces no entendelle: y las palabras que el le dixere: echelas a otra cosa: procurando siempre conel juyzio y templança y arte que emos dicho desacalle de aquello. E si los terminos fuerẽ tales: q̃ ella no pueda dissimular: tomallo ha como burlando: o cõ vna buena llaneza dezille ha cuerdamẽte algunas palabras: delas quales el ni pueda quedar dessabrido: ni tampoco con asidero para quedar muy confiado. E si el le

puſiere en loalla:eſte ella de manera enello que ni lo recoja ni tampo co lo deſeche: ſino q̃ algunas vezes parezca que lo diſſimula: y otras que lo toma llanamẽte. Si ella aſſi lo hizierc:ternã la todos por auſa da y cuerda:y no paſſara peligro de ſer engañada. Eſta es el arte que (a mi parecer) ha de tener la perfecta dama con quiẽ ſe le llegare a de zille amores. ¶Dixo entõces miſſer Federico. Vos ſeñor magnifico hablays eneſto de manera como ſi fueſſe neceſſario que todos los a- mores fueſſen fingidos:y que eneſte caſo los hombres no quiſieſſen ſi no engañar. Si ello aſſi fueſſe:yo ternia vueſtros cõſejos por buenos. Pero ſi eſte cauallero que llega a hablar a ſu dama: eſta verdadera- mẽte enamorado: y ſiente aq̃lla biua paſſion que tãto ſuele afligir los corazões humanos:no cõſiderays vos en quãto trabajo y miſeria le echays agora:queriẽdo q̃ jamas ella le crea coſa de quãtas el le dize. Pues como. Las maldiciones que el ſe echa:las lagrimas: y tantas otras ſeñales de amor:no es razõ que puedã algo. Catad ſeñor magni fico q̃ quiça no es bien q̃ demas delas crueldades q̃ las mugeres na- turalmẽte hazẽ:vos agora de nueuo les moſtreys otras. ¶Yo hablo (reſpondio el Magnifico) no de quien ama : ſino de quien dize amo- res. Enlo qual los que lo hazen ſolo por vna coſtumbre de gala:ſiem pre andan buſcando que no les falte que dezir. E aſſi nunca callan. Mas los verdaderos enamorados:como tienẽ el corazõ caliẽte:aſſi tienen la lengua fria cõel parlar roto y ſubito ſilẽcio. E ſi por ventura no ſeria muy grã ſinrazon dezir q̃ el que mucho ama habla poco. Pe ro en fin no ſe puede eñſto dar reg̃la cierta por la diuerſidad delas co ſtũbres delos hombres: ni yo enello ſabria ðzir : ſino que la dama de ue eſtar recatada en ſi: y acordarſe ſiẽpre q̃ cõ mucho menos peligro pueden los hõbres moſtrar q̃ eſtã enamorados que no las mugeres. ¶Atraueſſo eneſto Gaſpar pallauicino diziẽdo. Dezidme ſeñor mag nifico: no os pareceria a vos bien q̃ eſſa vueſtra tan excelente dama amaſſe alomenos quando verdaderamente ſe conocieſſe ſer amada. Conſiderando que ſi a nueſtro cortesano le fueſſe mal conella:eſta en la mano deſguſtarſe luego: y dexare de ſeruilla:y deſta manera perde ria el muchas coſas buenas:las quales ternia todas cõ grã abundan cia amãdola. y entre las otras faltar le ya vna muy ſubſtãcial:y ſeria aq̃lla ſojucion y acatamiẽto con que acatã y caſi adorã los enamora dos a ſus damas. ¶Eſſo que aueys pregũtado (reſpondio el magnifi- co) no lo ha de hazer ella por conſejo:ni ſe ha de tratar eſſa materia de amores con argumentos:ſino que la que cayere caya : y la otra que ſe eſte. Coſa que trae conſigo vña paſſion tan grande como es amar: no ſe puede ordenar ni medir enlos hõbres ni enlas mugeres. Acae

cimientos son o dolẽcias: q̃ es cosa dificil preuenillas: y casi imposible curallas. Se os biẽ dezir si esto se ha de hablar por rigor de derecho: y emos de andar aqui en doctrinas y philosophias estrechas: q̃ esse amar (como vos lo entẽdeys q̃ sea) quiça no seria licito sino alas que están por casar. ¶Porq̃ quãdo el amor no ha de parar en casamiẽto: es forçado q̃ la muger tenga del escrupulo q̃ se suele tener delas cosas defendidas: y põga en algũ peligro la fama q̃ tãto le importa. ℂRespõdio a esto riendo misser Federico. Essa vsa opinion señor magnifico me parescc muy estrecha. y antoja se me q̃ la deueys de auer aprehẽdido de algun frayle predicador: delos que suelen reprehender mucho las mugeres q̃ se enamoran de hõbres seglares: y esto porq̃ querrian que todas se guardassen para ellos. E ciertamẽte essa ley q̃ days alas casadas es algo dura. ¶Porq̃ muchas dellas se hallan poco amadas y muy maltratadas de sus maridos sin ningũa causa. E por cierto es muy grã maldad la dellos: q̃ ningun empacho tengã de hazelles a cada passo mil desabrimiẽtos: o con andar embueltos cõ otras mugeres: o con hazelles quãtos pesares enel mũdo pueden. ¶Pues otras ay muy bien libradas: que las casaron sus padres por fuerça con hõbres viejos doliẽtes asqueroſos: q̃ las hazen biuir en perpetua desuẽtura. E si estas pudiessen descasarse y apartarse de aq̃llos con quiẽ tã mal se juntaron y no lo hiziessen: no seria quiça entonces de sufrilles q̃ amassen sino a sus maridos. Mas quãdo o por la fortuna enemiga: o por la diuersidad dlas cõplissiones: o por otro q̃lquier acidẽte acaece que enla camada qual deuria ser lugar de cõcordia y de amor (siẽbra la maldita furia infernal del diablo su ponçoña: dela qual despues nacen las rẽzillas: las sospechas: y las espinas del triste aborrecimiẽto q̃ atormẽtã aq̃llas cuytadas almas atadas cruelmẽte cõla rezia cadena q̃ quebrar no se puede hasta la muerte: porq̃ no cõsentureys vos q̃ a cita muger q̃ en esta tã duro estado le sea permitido busca algũ aliuio para tãtos trabajos. y para dar a otro aq̃llo que dl marido es no solamẽte despreciado: mas aun aborrecido. No digo de conocer q̃ las que tienen los maridos conformes a su condicion y gusto: y estã seguras que no andan ellos en otros amores: sino que solamente son ellas las mas amadas: no deuen ofendellos. ¶Pero las otras tampoco deuen ofenderse a si mismas amãdo a quiẽ no las ama. ℂAssi misinas se ofẽden ellas (respondio el magnifico) amando sino a sus maridos. Mas con todo esto presupuesto q̃ amar o dexar de amar no esta siempre en nra mano: digo que si ala dama le acaesciere o por odio del marido o por amor de quien la ama enamorarse: no ha de dar otra cosa a su seruidor sino el coraçon: ni jamas le ha de hazer demostraciõ ningũa tã

cierta de querelle biẽ: q̃ el lo tenga por determinado: sin quedar toda via con algũa desconfiança: ¶ Dixo entõces misser Roberto de barri' yo señor magnifico apelo dessa vña sentencia: y otro tãto pienso q̃ haran muchos. Mas ya q̃ acordays de mostrar essa grosseria alas mugeres casadas: y quereys q̃ sean vnas labradoras: quereys tãbiẽ por uentura que las no casadas sigan el mismo camino: y seã tan cortas que no acudã a sus seruidores alomenos en algo. ¶ Si esta mi dama (respõdio el magnifico) no fuere casada: y uuiere de amar: quiero que ame a hõbre con quiẽ pueda casarse. y no terne por malo q̃ a este tal le muestre algũa señal de amor. y para esto quiero dalle vna regla general con pocas palabras: porq̃ pueda ella tãbien con poca fatiga tenella enla memoria. y es: que tenga licencia de hazer todas las demonstraciones de amor a quien la amare: saluo aq̃llas que podrian dar esperãça de cosas desonestas. y en esto es necessario tener gran tiento ¶ Porq̃ es vn error muy comũ delas mugeres: enel qual caẽ infinitas. Que porq̃ todas desseã ser hermosas y tenidas por tales: y de su hermosura ningũ testigo ay mayor q̃ ser muy seruidas: andan siẽpre haziendo grãdes diligencias por alcãçar vn gran nnmero de seruidores E assi dan se a requebrar se con todos. y alos vnos con vna desembol tura desautorizada: alos otros cõ vn regalo poco honesto: a otros cõ vn mirar bien loco: y a otros cõ palabras y gestos desuergẽçados: a todos en fin andã pescãdo: pareciendo les que estas son las finas damerias para matar de amores a todo el mũdo. y es este vn muy grã engaño. ¶ Porq̃ los que muestran caer a semejãtes lazos: no presuman ellas que estẽ enamorados: ni q̃ las quieren bien. Antes quiero que sepã que las demostraciones q̃ ellos entonces hazẽ: no nacẽ de amor sino solamẽte de vna opinion que han concebido delas limandades dellas: con la qual tienẽ por determinado que a ocho dias selas lleuaran enlas vñas. ¶ Por esso quiero que esta mi dama no parezca ofrecerse con maneras desonestas a quien audmuere por seruilla: mi cure de andar echãdo redes alos ojos o al coraçon de quiẽ la mirare. Gane ella hõbres de bien por seruidores q̃ la amen verdaderamẽte. y gane los no con las artes q̃ hemos dicho delas otras: sino con su gentileza: con sus buenas costũbres: con su auctoridad: con su gracia: con vn buen desenvuelto: y en fin con dezir y hazer lo q̃ deue. Cõ estas cosas sera ella amada y tenida en mucho: y honralla hã sus seruidores en presencia: y mucho mas en ausencia. y desto nacerá: que el que se viere ser amado de vna dama de tan gran precio: facilmente sufrira sus trabajos. E aunq̃ muchas vezes de muy apretado de sus fatigas vẽga a romper y casi a desesperarse: toda via voluera sobre si: y hallara

que tiene razon de cõtentarse: o alomenos de sufrirse con qualquiera señal de amor q̃ ella vea por pequeña q̃ le parezca. y preciara mas vna blãdura o vn buen mirar desta. que ser totalmente señor de otra. Formada esta dama del arte que emos dicho: yo me cõtentaria: y no sabria añadille otra cosa: sino q̃ fuesse amada de vn tan excelẽte cortesano como el q̃ ha sido formado por estos caualleros: y que ella tãbiẽ le amasse. y desta manera alcãçarian entrambos su propria y entera perficion. ¶ Auiendo el magnifico Juliã hasta aqui hablado: callo. y entõces Gaspar pallanicino dixo sonriendose. Agora ya no podra nadie quexarse que el señor magnifico no aya puesto esta dama en su punto: haziẽdo la tan perfecta quãto es possible. ya de oy mas yo digo que si vna tal dama como esta se hallare: merecera ygualarse cõel cortesano. ¶ Yo me obligo (respondio Emilia) a hallarla: siempre que vos hallaredes al cortesano. ¶ Acudio a esto muser Roberto de barri diziendo. Sin ningũa duhda esta dama hecha por el señor magnifico es perfectissima. Pero toda via me paresce q̃ si siguiesse sus cõsejos en estas postreras cõdiciones que tocan alo de amores: quedaria algo corta. Porq̃ (segun parece) el quiere que ella: ni con las palabras ni con el gesto: ni con los ademanes de a su seruidor ningũa esperãça: sino que le trayga del todo desesperado. y desta manera destruye todo el fundamẽto delos amores. Porq̃ no ay quien no sepa que nros desseos no se estiẽden a aquello de que no tiene esperãça. y puesto que se hallen algunas mugeres que con la presumpcion de valer mucho: y de ser muy hermosas responden dessabridamẽte a sus seruidores: y luego alas primeras palabras los desesperen: toda via tras esto son mas tratables: y con vn mirar blãdo y vn buẽ gesto los recogen: de manera que con la blãdura delas obras o ademanes tẽplan en parte la dureza delas palabras. Pero si esta dama quitarre de rayz con el gesto: con las palabras: y despues con las obras toda la esperãça: por cierto creo yo q̃ si el cortesano no fuere nescio no la amara. E assi ella aura de quedar por fuerça con esta imperficion de no tener quien ande enamorado della. ¶ Mo quiero yo dixo el magnifico que esta mi dama quite el esperãça de todas las cosas: sino solamẽte de aquellas que fueron desonestas. Las quales si el cortesano fuere tan discreto y bien criado como estos señores le han hecho: no solamẽte no las esperara: mas ni aun las desseara. Porq̃ si la hermosura: las buenas costumbres: el entendimiẽto: la bõdad: el saber: la buena criãça: y otras muchas virtuosas calidades q̃ a esta dama hemos dado: son las cosas que han de enamorar al cortesano: el fin desta tal amor de necessidad ha de ser virtuoso. E si tãbien la nobleza del linaje: el esfuerço y va

lor en las armas: el saber en las letras y en la musica: el ser gẽtil hõbre: el tener buena conuersacion en las burlas y en las cosas de seso: y todo esto con gentil gracia: son los medios con los quales el cortesano ha de alcãçar el amor ó su dama: forçado es que el fin de este amor sea cõforme a estos medios. y demas desto como en las mugeres se hallã diuersas maneras de hermosuras: assi tãbien se hallã diuersos gustos y desseos en los hombres. y por esso acaesce que ay muchos q̃ viendo vna muger graue: que andando y estãdo queda: y burlando: y haziẽdo otra qualquier cosa: trae siẽpre vna auctoridad consigo tal que haze tener a raya a los que le estan cerca: sin que se descuyden de tenelle contino acatamiẽto: se espantan t no osan seruilla: t se dan mouidos de algũa esperãça a andar con otras halagueñas: blãdas t tan regaladas: que en las palabras: en el gesto y en el mirar muestran vn cierto caymiento: vna passion quebrada de tal arte que parece q̃ facilmẽte todo aquello se puede cõuertir en amor. Otros ay que de miedo de ser engañados amã a las que son claras t libres t sueltas para hazer assi en los ojos como en las palabras y en todos sus mouimiẽtos lo que primero se les antoja: con vna cierta pureza con que descubren su condicion t pensamientos. Ay tãbien algunos tan valerosos t de tan alto punto: que sabiendo que el verdadero valor cõsiste en las cosas dificultosas: t q̃ la buena victoria es vencer lo q̃ a los otros parece no poder ser vẽcido: se inclinã a amar a las mas recogidas y asperas y esto por dar a entẽder q̃ ellos son hõbres para ablãdar vn coraçon de vna muger por rezio q̃ sea: y hazelle q̃ ame. E assi estos mismos de muy cõfiados (porq̃ piẽsan q̃ nadie ha de ser para engañar los) tamã tãbien de buena volũtad a vnas mugeres q̃ parescẽ dissimuladas y falsas: o algũas otras calladas t poco risueñas y ó́ldeñosas. Hallãse otros q̃ no se precian de amar sino a las q̃ en̄ mirar y en el hablar y en quãto dizẽ t hazẽ muestrã toda la gẽtileza: todas las buenas costũbres: todo el saber t todas las gras juntas: assi como vna flor cõpuesta de todas las excelẽcias ó́l mũdo. Siẽdo esto assi: si esta dama no alcãçare algunos de aq̃llos enamorados q̃ se inclinã a amar mouidos cõ espança ó cosas desonestas: no q̃dara por esso sin seruidores: porq̃ alcãçara muchos ó́los otros q̃ la amarã por lo q̃ ella mereciere: t por la cõfiãça ó́l valor ꝓpio de si mismos: cõel q̃l ternã esperãça de ser amados della.

¶ Capi. vj. Enel qual prosiguiendo el manifico Julian suplatica en las calidades dela dama (en especial en mostrarle saber amar) se atrauiessan hermosas disputas entre la señora Emilia y el vnico aretino t otros cortesanos sobre los medios q̃ ha de tener el cortesano pa yr le bien de amores: y para saber se cõseruar en ellos.

Contradezia a esto toda via misser Roberto: y traya tales razones por su parte: q̃ pudiera quiça cõ ellas q̃dar la opinion del magnifico en algunas cosas destruyda: y en otras algo moderada. Pero no embargante esto la duq̃sa tuuo por bien de condenar a misser Roberto: cõfirmando el parecer del magnifico: y despues dixo. Por cierto nosotros tenemos mucha razon de q̃ dar contẽtas del señor magnifico. Porq̃ ciertamẽte pienso q̃ esta dama por el agora hecha se puede ygualar cõ el cortesano: y aun llevalle ventaja: por q̃ le a mostrado a saber amar. Lo qual no han hecho estos caualleros a su cortesano. Rñdio entõces el Vnico arretino. Justa cosa es mostrar a las mugeres a amar: pues ay tan pocas q̃ se pan hazello. y es lo bueno q̃ casi todas tienẽ por tema: q̃ no vale nada la hermosura sino es acõpañada de mucha aspereza y desagradecimiento cõtra los q̃ con mejores entrañas se pierdẽ por ellas: y merecen con su valor y virtud ser pagados de sus fatigas. y tras esto dspreciando alos mejores: se entregã alos mas ruynes: q̃ ni las quierẽ bien ni curã dellas. E assi por quitar estos tales errores: fuera quiça bien mostralles primero a saber escoger los hõbres: q̃ merecen ser amados: y despues a saber amallos. Lo qual no es necessario q̃ a nosotros nos sea mostrado. Que harto por nuestros peccados lo sabemos. E yo puedo dello ser harto buẽ testigo. Porq̃ nunca aprendi a amar de nadie: sino de la hermosura y gran valor de vna señora. La qual me lo a mostrado tan bien q̃ nunca en mi mano ha sido no adoralla. Assi q̃ yo en esto no he tenido necessidad de arte ni de maestro. y en lo mismo pienso yo q̃ se hallã todos los q̃ verdaderamente amã. Por esso mas ayna conuerna mostrar al cortesano a saber hazer se amar: q̃ a saber amar. Dixo entonces emilia. Pues luego señor vnico: yo os pido por merced que trateys agora desta materia vn poco.

Como se a de auer el caualliero con la dama pra q̃ le ame.

Parece me (respõdio el vnico) q̃ el verdadero camino para alcançar el amor de las mugeres seria seruillas siempre y tenellas contentas. Pero esto de q̃ ellas se sirnen y se cõtentã es necessario sabello dellas mismas. Porq̃ muchas vezes tienen vnos antojos tan estraños: que nosotros ni podemos acertallos: ni aun imaginallos. y aun ellas ratos ay q̃ no se entienden ni saben lo que se quieren. Por esso sera bien: que vos señora que soys muger: y por el mismo caso es razon que sepays la condicion de las mugeres: y lo que les parece biẽ o mal: lo meys trabajo de declarar nos esto por hazer al mundo vn tan grãd prouecho: como seria poder nosotros entenderos. Respõdiole entonces emilia. Las mugeres os quieren tãto: y estã todas tan satisfe-

chas de vos: que desto se puede sacar en limpio que deueys vos ó saber todos los caminos por donde se alcança el amor dellas. Por esso es razon que vos agora nos mostreys esto. ¶ Señora respõdio el vnico: yo no sabria dar a vn enamorado ningun auiso tã prouechoso: como seria q̃ procurasse que vos tuuiessedes estrecha amistad cõ la dama con quien el anduuiesse de amores. Porque si algũas buenas calidades ha auido en mi: segun a algunos ha parecido: y si estas se han juntado con el mas puro y verdadero amor que jamas en hombre se aya visto: todo ello no ha podido tanto para hazer q̃ yo fuesse amado quanto vos para hazer que fuesse aborrecido. ¶ Guarde me dios respondio emiha de pensar: quanto mas de hazer cosa por la qual vos vuiessedes de ser aborrecido. Porq̃ demas q̃ yo haria en esto lo q̃ no deuo: seria tenida por muger de poco seso: en q̃rer hazer lo q̃ seria imposible. Pero yo pues assi lo q̃reys y me aueys traydo por buenas razones a q̃ diga lo q̃ (a mi parecer) quieren las mugeres: y lo de que mas se contentan: dezillo he. E si en esto dixere algo contra vuestra opinion: dad la culpa a vos misma. Assi q̃ yo pienso q̃ el q̃ quisiere que le amen: deue primeramente amar: y despues ser tal que merezca ser amado. Estas dos cosas bastan a vn hombre para que le vaya biẽ de amores. Mas por responder a vuestras quexas: digo q̃ aqui todos saben que la vna cosa destas dos (la qual es ser hombre para ser amado) vos la alcançays muy entieramente. La otra: q̃ es amar tan puramente como dezis: essa aun yo no me determino que la ayays alcançado. y en esta misma dubda pienso yo que estan muchos de los que os conocen. Porque ser vos tan aparejado para que os amen ha causado que ayays sido amado de muchas mugeres: a las quales vos tã bien aueys auido de acudir con amallas. E ya sabeys que los rios repartidos en muchas partes: vienen a traer poca agua. Assi tambien el amor que se reparte: viene a tener poca fuerça. Pero esse vuestro quexaros: afirmando que todas las mugeres que aueys seruido os han hecho mil agrauios (lo qual no se ha de creer) considerado lo que vos valeys: es vna forma de traer vuestros amores secretos por encubrir vuestras prosperidades: y assegurar a las mugeres que os aman y se os han entregado q̃ no seran publicadas. E assi por esta via a ellas les plaze: y ellas os consienten que en lo publico finjays andar con otras: por poder mejor andar con ellas en lo secreto. De manera que si algunas mugeres de aquellas (a las quales vos ogora mostrays querer bien) no os creen tan facilmente como vos querriades: hazen lo porque ya comiençan a caeros en la cuẽta: y no porque yo sea causa que ellas os quieran mal. ¶ Dixo entonces el vnico, yo no quiero

ponerme en contradezir a vuestras palabras. Porque (segũ veo) mucho a q̃ me cabe en dicha no ser creydo de la verdad: como a vos ser creyda dela mẽtira. Dixo Emilia. ya por lo menos señor vnico vos no podreys prouar me q̃ ameys assi tan verdaderamente como querriades q̃ nosotras lo pensassemos. Porque si assi amassedes: conformaros yades con la q̃ amays: y q̃rriades lo q̃ ella quiere. Que esta es la verdadera ley de amor. Pero esse vuestro tanto agrauiaros: señala algun engaño como he dicho: o verdaderamente muestra q̃ vos quereys lo q̃ ella no quiere. Antes yo quiero dixo el vnico lo q̃ ella quiere: y esta es manifiesta prueua q̃ yo la amo. Pero quexome: porq̃ ella no quiere lo q̃ quiero yo: q̃ es señal q̃ no me ama segun la ley que vos misma agora aueys alegado. Quien comiença a amar (respondio emilia) deue tãbien començar a obedecer y a cõformar se totalmẽte con la voluntad de la persona a quiẽ ama: y cõella gouernar la suya y hazer q̃ sus desseos sean como esclauos: y que su misma alma sea como sierua: y que no piense jamas sino en transformar se si possible fuesse en la cosa amada: y esto ha de tener por su mayor y mas perfeta biẽ auenturança. Porq̃ assi lo hazẽ los q̃ verdaderamẽte amã. Abi mayor y mas perfecta biẽauenturãça (respõdio el vnico) estaria en su punto: si vna voluntad sola gouernasse el alma dela q̃ yo amo y la mia. En vuestra mano esta (respondio Emilia.) Abisser Bernardo bibiena entonces atajãdo esta platica dixo. Cierto esta: q̃ quiẽ de verdad ama luego pone todos sus pensamientos en seruir y contentar a su dama. Abas porq̃ los buenos seruicios no son siempre conoscidos: pienso q̃ demas del seruir y querer bien: sea necessario hazer toda via algũa otra demonstracion de amar tan clara: q̃ vuestra amiga no pueda dissimular el conoscimiento q̃ tuuiere de ser amada. Pero ha se de hazer esto tan templadamente: q̃ nunca el acatamiento que se deue a ella se pierda. E por esso vos señora q̃ aueys començado a dezir nos q̃ el alma del enamorado ha de ser sierua de la muger a quien ama: mostranos agora este secreto: el qual parece muy importante. Rio se misser Cesar y dixo. Si el enamorado fuere tan comedido: q̃ tenga empacho de dezir a su señora lo q̃ la quiere y lo q̃ por ella padece: escriua se lo. Antes si fuere (dixo Emilia) tan discreto como conuiene: primero que se lo diga: estara seguro de ofendella. Dixo entonces Gaspar pallauicino. Todas las mugeres huelgan que les digã amores: aun q̃ no entiendã de dar lo que les piden. Dios os engañaye (respõdio el magnifico Julian.) E cierto yo no cõsejaria a nuestro cortesano q̃ se declarasse con vna dama: sin que primero tuuiesse grandes indicios que auia de ser bien recebido. Pues luego q̃ os parece (pregunto

Gaspar pallauicino) q̃ auria de hazer el cortesano en esto. Dixo el magnifico. Si el quisiere escreuir o dezir amores: deue entrar en ello con tan buē tēto y tan cautelosamēte: q̃ sus palabras seā muy dessimuladas: y solamēte sirua a tētar el vado: y digan se cō vn velo o por dezillo assi cō vna neutralidad: q̃ dexen ala dama a quiē se direxen camino pa poder dessimularlas: o salida para echallas a otro sentimēto q̃ no sea de amores. E ōsta manera podra el viēdo dificultad en ella: tornarse atras sin poder nada: y mostrar auer dicho o escruto aq̃llo a otro fin. E tābiē haziēdolo assi gozara de aquel buē tratamiēto y familiaridad estrecha q̃ por amistad se alcāça cōlas damas: y se pierde: luego q̃ se descubren amores. E assi aquellos q̃ son muy prestos y se auēturan cō demasiada cōfiança a declararse porfiādo en ello. las mas vezes se pierdē y q̃dan entristecidos y no sin causa. Porq̃ toda dama ō poco se tiene por poco acatada: y quasi rescibe injuria de quiē assi luianamēte se declara con ella por seruidor: sin primero auella tratado y seruido mucho por otra via. Por esso segun mi opinion el camino que el cortesano ha de tener para descubrir su voluntad a su dama ha de ser mostrar sela mas ayna con vn gesto: con vn ademan: con vn no se que: que con palabras. Porque verdaderamente alguna vez mayor amor se descubre en vn sospiro que salga delas entrañas: en vn buen acatamiento: y en vn miedo que en mil palabras. Tras esto los ojos hazen mucho al caso: y son grandes solicitadores. Son los diligentes y fieles mensageros que a cada passo llenan fuertes mensajes de parte del coraçon: y muchas vezes muestran con mayor fuerça las passiones del alma que no haze la lengua ni las cartas: ni otros recaudos. E no solamente descubren los pensamientos: mas ayn suelen encender amor en el coraçon dela persona amada. Porque aquellos biuos espiritus que salen por los ojos: por ser engendrados cerca del coraçon: tambien quando entran en los ojos donde son endereçados como saeta al blanco: naturalmente se van derechos al coraçon: y hasta alli no paran: y alli se asientan como en su casa: y alli se mezclā cō los otros que ya estauan dentro: y con aquella delgadissima natura ō sangre que tienen consigo inficionan y dañan la sangre vezina al coraçō donde han llegado: calentando la: y haziendo la semejante a si: y de su misma calidad propia y dispuesta a rescebir la impression de aq̃lla ymagen que consigo truxeron. E assi poco a poco yendo y viniendo estos mensageros por el camino que va delos ojos al coraçon: y llenādo la yesca y el pedernal dela hermosura y dela gracia: encienden cō el viento del desseo aquel fuego que tanto arde: y nunca se acaba: porque siempre le traen mantenimiento de esperança para mantenelle.

Y assi bien se puede dezir: que los ojos son la guia ó los amores: en especial si son graciosos y dulces: negros y claros: o zarcos y alegres cõ buena risa: y assi sabrosos y penetrantes enel mirar: como algunos: en los quales parescc que aquellas vias por donde salen los espiritus sean tan hondas que casi por ellas se vea hasta el coraçon. Assi que los ojos estan ascondidos en salto: como enla guerra los guereros enlas celadas. Y assi la forma de todo el cuerpo fiẽdo hermosa y bien cõpuesta: combida y trae a si al que de lexos la mira: hasta hazelle llegar a estar cerca: luego alli en estando junto: los ojos salen y arremeten y hazen todo el hecho: dañando y trastornando quanto topan. En especial quando por derecho camino embian sus rayos alos ojos ó la persona amada: en tiempo qne ella tambien haga lo mismo. Porque entonces los espiritus de entrambos se topan y se encuentran: y enesste dulce encuentro el vno toma la calidad del otro: como acaesce en vn ojo enfermo: que mirando muy enbito a otro sano le pega su enfermedad. Assi que (ami parescer (nuestro cortesano puede por esta via declarar gran parte de su amor a su dama. Verdad es que los ojos (si el hombre no esta sobreauiso y no los gouierna cõ grã cautela (descubrẽ muchas vezes los secretos amores aquien el hombre menosqnerria Porque por ellos casi visiblemente se trasluzen aquellas bivas passiones: las quales queriendo el enamorado manifestallas solamẽte a su señora acaescele hartas vezes descubrillas aquiẽ el mas querria tenellas encubiertas. Por esso quien no esta del todo desanrado: tiene en esto gran tiento: y considera el tiempo y el lugar. Y quando es necessario refrena el mirar muy abincado: no embargarte que sea vn muy gran gusto estar mirando aquien bien quereys. Pero facilmẽte el buen enamorado tiene enesto y en todo lo ómas quãta cautela a el le es possible para traer su juego buen secreto. Porq̃ sabe lo q̃ le va enello: y no dexa de conocer quan trabajosos y pesados sean los amores publicos. Respondio a esto el conde Ludouico. Acontece algũa vez que andar enamorado publicamente no daña: antes es vna forma de dissimular lo q̃ mas cumple q̃ se dissimule. Porq̃ en tal caso muchos piensan que vnos amores traydos assi sin cautela no deuen ser criminales. Y tras esto no negando los: tiene el hombre libertad de estar y hablar en publico cõ su dama sin escrupulo. Lo qual no acaece alos q̃ andan secretos porque hazen el negocio mas substancial y parece q̃ tengã mucha esperança: y esten ya muy cercà de alcançar algũa gran merced: la qual no querria que se supiesse. Y demas desto he visto yo muger no querer ver avn hõbre ni oylle: y despues venir a amalle enseñablemente no por mas sino porque supo que muchos tenian por

opinion que estaua ella tan enamorada del quanto el della. E la causa desto creo yo que era: q̃ aquel juyzio vniuersal de muchos sele figuraua bastante prueua para hazelle creer que aquel tal hombre merescia q̃ ella le amase. E la fama casi parecia q̃ le llenaua de parte del enamorado los mensages mucho mas verdaderos y mas ciertos que no fuerã los que el mismo le podiera embiar con cartas o con recaudos. Por esso la boz publica no solamente alguna vez no daña: mas aũ aprouecha. Los amores (respondio el magnifico) delos quales la fama es la tercera: son harto peligrosos: y estan muy cerca de hazer que sea el hombre mostrado con el dedo. E por esso el q̃ quiere de andar enamorado secretamente: es necessario que señale tener menos fuego en su coraçon del que tiene: y muestre contentarse delo que le pareciere poco: y dissimule sus desseos: sus celos: sus trabajos: y tambien sus plazeres: y ria muchas vezes con los ojos y con la boca quãdo llora con el coraçon y con las entrañas: y finja ser prodigo delo que es muy escaso. Todas estas cosas son tan rezias de hazer que casi son imposibles. Mas aun con todo esto: si nuestro cortesano q̃ssesse creerme: yo le pornia en camino pa poder tener sus amores harto secretos. Dixo entonces misser Bernardo. cumple luego que vos selo mostreys. E pareceme que es esta vna delas cosas que fazen mucho alcaso. Porq̃ demas que ay algunos enamorados q̃ con ciertas señas o con vn ademan que no se puede dezir que es: se descubren tan cubiertamente a la persona que quieren: que casi sin hazer ellos ningun mouimiento: ella les vee enlos ojos y enel gusto lo que dentro enel coraçon tienen. He visto yo alguna vez algun hombre hablar con su amiga largo rato en sus amores: y ser la platica de entrambos de tal arte: q̃ avn que los que estauan delante oyan lo mas: no podian entender ninguna particularidad: ni certificarse q̃ aquello fuessen amores. y esto todo se hazia porque tenian estos dos que hablanã estraño auiso y cuydado de todo lo que passauan: y llevauan tal arte enesto que sin mostrar estar recatados delos que los oyan: dezian baxo solamẽte las palabras que mas importauan: y alto todas las otras que podian echarse a otros fines. Dixo entonces misser Federico. El tratar tan particularmente estas consideraciones y artes que conuienen para traer los amores secretos: seria derechamente hazer vn processo en infinito. Por esso yo querria que dexando agora esto a parte: se tratase vn poco de como vn enamorado se ha de conseruar enel amor de su dama. y esto me parece por agora mas necessario. Pues esso yo (respõdio el magnifico) que los medios que aprouechan para que os vaya bien de amores essos mismos aprouechan para conseruaros enellos. E todo esto

de conser el Caualiero en su amor de su dama

consiste en contentar siempre ala dama a quien seruis: sin jamas ofen della en nada. ¶Pero esto es tan dificil: que tambien lo seria dar regla cierta enello. ¶Porque por infinitas vias el que no vsa de mucho seso eneste caso: haze tales errores: que aunque parecen pequeños: enoja conellos grauemente a su señora. y esto suele comunmente acaecer a los que estan mas enamorados. ¶E assi ay algunos que todas las ve zes q̃ pueden hablar a sus damas se quexan tan reziamente: y piden cosas tan imposibles: q̃ con esta importunidad son pesados: y vienen a ser aborrecidos. ¶Otros ay que en dandoles vna pũta de celos se de xan luego yr a tras esta passion tan desenfrenadamente: que sin tener respecto a nada se dan a dezir mil maldades de aquel de quien son celosos: y quieren tener a sus amigas tan apretadas: q̃ luego rũen y se dan al diablo si las veẽ hablar con algun hõbre: y aun no puedẽ sufrir que bueluã los ojos a mirar a nadie. y esto haze se muchas vezes por vn solo antojo: q̃ es mas para ser reydo q̃ para ser remediado. y estas tales formas de amar no solamente son desfabridas hartas vezes ala muger que amays: mas aun suelen ser causa q̃ ame a ella a quien de quien le pide los celos. ¶Porque quãdo el enamorado muestra tener miedo a su competidor: hazele gran honrra: y subiendo a el baxa assi mesmo: y da a entẽder que le tiene en mucho. y cõesta opinion la muger se buelue tambien a tenelle en alguna cuenta: y a mirar sus cosas con mejores ojos que no solia: y de lance en lance se mueue a amalle: y no cree el mal q̃ oye dezir del: porque piensa que todo se dize solamẽte para hazer que ella no le quiera bien. ¶E assi mientras mas atajos le ponen delante: mas le ama. ¶Yo confiesso (dixo entõces misser Cesar) que no soy tã cuerdo que pudiesse dexar de dezir mal de mi cõpetidor saluo si vos no me mostrasiedes alguna otra mejor arte para desbaratalle. ¶Respondio riendo el magnifico. Tenemos cõsi por refrã: que quãdo vemos a nro ẽmigo cõel agua hasta la cinta: le deuemos dar la mano para sacalle: mas quãdo le llega hasta la barua: deuemos entõces con pies y manos dalle priessa para hogalle luego. y por esso ay algunos q̃ lo hazen assi con sus cõpetidores. ¶Que quãdo los veẽ andar vn poco leuãtados: temporizan conellos: y muestrãse les muy amigos: pero despues en viendo los algo caydos. si se ofrece caso para poder acabar de derrocallos: no cessan jamas de vsar contra ellos todas las artes y engaños que puedẽ: leuantando les mil raulas: o descubriendo dellos todas las tachas que les saben. ¶Mas porque yo no querria que nuestro cortesano se aprouechasse contra nadie de engaños ni de ruynes mañas: consejariale q̃ procurasse de lleuar a su competidor: no con artes ni con mañas: sino con ganar la voluntad de

su dama: sirviendola y amandola: y procurando de ser virtuoso: esforçado: discreto: y bien criado: y en fin trabajando de ser mejor que el: siendo en toda cosa auisado y cauteloso: y guardādo se de algūas necedades: en las quales he visto hartas vezes caer muchos necios por diuersas vias. Que ya yo conozco algunos: que hablando y escriuiēdo a mugeres vsan vnas cietras palabras retoricas de Poliphilo: y fundan se en vnas sotilezas tan pesadas: y en vnos terminos tā nueuos que ellas se enbadan luego: o se desconfian de si mismas: viendo que no los entienden: y tienen se por poco sabias: y po esta via tambien forçadamente se han de cargar concellos: y de dessear que se acabe aquella platica. Otros veo que no pēsando dezir nada: dizen algunas cosas que derechamēte vienen a ser en perjuyzio y daño de si mismos. Como algunos: que todo su fin es amores: y assi sin vias propposito diran estando hablādo con damas. yo nunca halle muger que me quisiesse bien. y no entienden estos perdidos: que aquellas mugeres que entonces les oyen esto: luego juzgan que no puede aquella proceder de otra cosa: sino de ser ellos tā viles y baros hombres: que ni merescen que les vaya bien de amores: ni aun el agua que beuen. y conesta opinion luego los tienen en tan poco: que por todos los bienes del mundo no se inclinarian a amallos: pareściendoles que si los amassen valdriā ellas harto menos que las otras que no los amaron Otros pues ay muy discretos: que por dezir mal de algū cōpetidor su yo y desbaratalle de pies a cabeça: dizen en presencia de mugeres: bulano es el mas dichoso del mundo: que ni es gentil hombre: ni sabio: ni esforçado: ni sabe dezir o hazer ninguna cosa mejor que otro: y cō todo esto no ay muger que no se pierda por el. E si estos mostrando tener embidia ala buena dicha deste: no embargāte que este tal no muestre tener cosa por donde merezca ser amado: dan a entender con sus palabras que el deue tener algunas gracias secretas: con las quales alcança el amor de tantas mugeres. E si aquellas que oyen todo esto del: mueuense con esta opinion a amalle. Rio se el cōde ludouico y dixo. yo os prometo que el cortesano auisado no querra aprouecharse de semejātes mañas o necedades en sus amores. Ri aun de otra (respondio misser Cesar gonzaga) que en mis dias hizo vn caualiero que no era delos menos estimados. Al qual yo por honra delos hōbres no quiero nombrar agora. Dezid alomenos (dixo la duquesa) que necedad fue essa que hizo. Dixo entonces misser cesar. Este caualiero que yo digo: alcāço por su dicha o desdicha parecer tābien a vna gran señora: que vino ella a amalle tanto: que le embio a llamar que viniesse secretamente a vna ciudad dōde ella estaua. E assi venido el

a aquel lugar: despues de auer estado allí algunos dias: y hablado cõ esta señora por cõcierto: al cabo partiendo se della con muchas lagrimas y gemidos: señalando el estremo dolor que sentia dela partida. suplicola que se acordasse siẽpre del: y dicho esto: le dixo mas: que por quanto el auia estado en vn mesou todos aquellos dias: y deuia toda la costa al mesonero: le hiziesse merced de mandar pagar aquello. Que pues el auia alli venido por mãdado della: razõ era q̃ el no pagasse el gasto. Todas aquellas señoras entõces comẽçaron a reyr mucho: y a dezir q̃ este tal no deuiera de ser canallero sino algun escudero muy ruyn. E muchos delos q̃ alli estauan sentian ya pena dela verguença y confusion que este perdido sentiria: si en algun tiempo dios le mejorasse el juyzio de manera que viniesse a conocer vna necedad tan grã de como esta que hizo. ¶ Boluiendose entonces Gaspar pallanicino a misser Cesar: dixole. Harto mejor fuera dexar de contar esso por honra delas mugeres: que dexar de nombrar esse canallero por honra delos hombres. Que bien podeys agora vos ver: quan buẽ conocimiẽto deuiera de tener essa que vos llamays gran señora: queriendo biẽ a vn tan gran majadero. E aun con razon se puede creer della que escogio aesse entre otros muchos seruidores suyos por el mas auisado dexando y despreciando a alguno de quien el no merecia ser moço. ¶ Riosse el conde Ludouico y dixo. Porventura esse deuiera ser sabio enlas otras cosas: y solamente necio enesto delos mesones. Pero desculpemos le agora vn poco mas. No sabeys vos que por sobrado amor los hõbres suelen muchas vezes hazer algũas grãdes necedades. E si vos quereys aqui agora cõfessar la verdad: yo os seguro q̃ aueys hecho mas de dos enneste mũdo de muy enamorado. ¶ Respondio riẽdo misser Cesar. Dexemos agora esto señor cõde: y no descubramos aqui delãte todos nras tachas. ¶ Cõuiene dixo gaspar pallauicino) descubrillas por emẽdallas. E dicho esto: boluiẽdose al magnifico Julian: dixole. Pues ya el cortesano sabe ganar y cõseruar el amor de su dama: y lleuar a su competidor: vos señor: soys obligado a mostralle como ha de saber traer secretos vnos amores. ¶ Respõdio el magnifico. yo he hablado ya harto: por esso hazed q̃ otro tome cargo de tratar esta materia q̃ agora aueys tocado. ¶ Entõces misser bernardo y todos los otros canalleros q̃ alli estauã comẽçarõ a cargar del: y a rogalle muy abincadamẽte q̃ hablasse en aquello vn poco. ¶ Dixo entõces el magnifico. Vosotros señores quereys prouarme. yo se muy bien q̃ en cosas de amores todos soys grãdes maestros. Pero si toda via desseays saber mas enello: leed a ouidio. Y como dixo misser bernardo) tã necio pẽsays q̃ he de ser yo: q̃ si estuuiere enamorado

Como se han ỏ tratar los amores secretos.

me rña por los preceptos de Ouidio: sabiẽdo qne da por cõsejo: q̃ dene el hõbre estãdo en p̃sencia de su amiga: fingir q̃ esta borracho. Abirad q̃ gẽtil manera de ganar la volũtad a vna dama. E dize mas: q̃ es muy buẽ arte para dezir amores dissimuladamẽte: quãdo el hombre esta cõ su amiga en algun banquete: tomar vino cũ el dedo: y escreuir enla mesa en parte q̃ ella lo vea: algo delo q̃ haze al caso. ¶ Respõdio a esto sonriendo se el magnifico. En aquel tiempo deuiera de vsarse esso: y quiça se tenia por bueno. ¶ y aun por esso emos de creer (dixo misser Bernardo) qne los hõbres de entonces pues se pagauan de semejantes frialdades o desdones: no deuiã de saber tratar los amores tãbien como nosotros. Pero cõ todo no dexemos nuestro proposito de mostrar al cortesano como ha de andar enamorado secretamente.

Capitulo septimo. En el qual concluye su platica en formar la dama perfecta con las calidades que le cõuienen: y da algunos auisos para q̃ el cortesano sepa traer secretos sus amores.

Aresce me (dixo el magnifico) q̃ para andar el hõbre secreto en vnos amores se deuẽ p̃meramẽte huyr las causas q̃ los publican. Las q̃les son muchas: pero la mas principal pienso q̃ sea el q̃rer ser demasiadamẽte secreto y no cõfiarse de ninguna p̃sona en comunicalle los sentimiẽtos o los tratos q̃ se ofrecẽ a cada passo para q̃ enthẽda enel negocio: y ayude lo q̃ pudiere. Porq̃ todo enamorado desea hazer saber sus fatigas a su señora. y hallãdose solo sin amigo de quien se pueda aprouechar: es le forçado hazer muchas mas demostraciones y mas fundadas q̃ si tuuiesse algũo q̃ le ayudasse a lleuar la carga. E sin duda las muestras q̃ la parte principal haze causan mayor sospecha q̃ las q̃ se hazẽ por tercera p̃sona. y de parte de ser nros coraçones naturalmẽte curiosos y desseosos de saber hasta las cosas escusadas: ala ora que algũo comiença a sospechar algunos amores: pone tãta diligẽcia en seguir el rastro dellos: q̃ no para hasta saber la verdad: y sabida: ningun empacho tiene de descubrilla: antes se precia y huelga mucho de publicalla. Esto no lo hara vn amigo. El q̃l de mas de ayudar y cõsejar enlas necessidades: suele muchas vezes remediar los yerros del enamorado ciego: y siẽpre procura q̃ todo ande muy secreto: y proue en muchas cosas: enlas quales no puede prouecr la misma parte: y demas destos prouechos: es muy grã alliuio dezir vfas cõgoxas a quien las tome como por proprias. E assi mismo los plazeres se hazẽ mayores comunicãdose. Dixo entõces gaspar pallauicino. Otra cosa me parece q̃ descubre mas los amores q̃ no essa q̃ agora aueys dicho. Res

pōdi oel magnifico. Qual La vanidad (replico Gaspar palla vicino) y la locura y crueldad d̄las mugeres. Las q̄les como vos mismo aueys dicho muerē por alcāçar grā suma d̄ seruidores: y d̄sseā abrasallos todos en biuas llamas: y q̄rrian si possible fuesse: despues d̄ q̄mados y hechos çeniza tornar a hazellos de nueuo y a resuscitallos por boluer a q̄mallos otra vez y otras ciēto. E avn q̄ ellas tābiē los amē: huelgā se estrañamēte cō los tormētos d̄llos Porq̄ entōces q̄ndolos veen andar tristes y afligidos llamādo a cada passo la muerte: y tienē la suya sobre el hito y creē cierto q̄ son verdaderamēte amadas y q̄ puedē cō su hermosura hazer delos hōbres lo q̄ se les antoja: alos vnos cargando los de miseria: y alos otros hinchendolos de biēauēturāça: dādo a estos vida y aquellos muerte. E este es el natural manjar de q̄ ellas se mātienē. E son tā hābriētas del: q̄ porque no les falte. de desconfiadas no osan acabar de contentar a sus seruidores: ni tāpoco los desesperā: sino q̄ por tenellos cōtinamēte puestos entre el trabajo y el d̄sseo: vsan vna cierta grauedad cōpuesta de desabrimiētos: cō vna poca de espāça al cabo: y quieren que vna buena palabra dellas: vn buen mirar y vn ademan blando sea tenido por gran bienauenturança. E porque todo el mundo las tenga por muy buenas: procuran que estas sus durezas o malas crianças sean publicas: a fin que todos piensen q̄ pues lelas tratan tan mal alos hombres de bien: mucho peor tratarā alos ruynes. E hartas vezes tras esto pensando con esta maña ser seguras que no seran tenidas por malas: duermen enteras noches con hombres baxissimos: y apenas conocidos dellas mismas. De manera que por holgar y hartar se bien dela desuentura y lagrimas de algun hombre estimado de todo el mundo y querido dellas: niegan a si mismas aquellos plazeres que podrian gozar con harta desculpa: gozādo los con personas de precio y que lo mereciessen. E assi son causa q̄ el triste del enamorado viēdo se perdido: de pura desesperacion a de hazer cosas por dōde se descubra lo q̄ con toda industria se deuria tener secreto. Otras ay q̄ con engaños trabajā de asir a muchos y dalles a entender que los aman: luego en auiendo les puesto esta confiança: andan haziēdo les celos: y tratando bien al vno en presencia del otro: E quādo veen que aquel que ellas tienen por escogido entre todos: anda muy cōfiado: ꝛ tiene por cierto q̄ le va bien por las señales q̄ vee: entōces con vnas palabras que se pueden echar a muchos entendimientos y con vnos desprecios fingidos le desatinan: y le traen dudoso de su mismo estado: y en fin le quebrantan y le atormentan: mostrando que no curan del y q̄ se inclinā mas a otro. Luego de aqui nacē yras enemistades: infinitos escandalos: ꝛ manifiestos daños. Porq̄ quien

ama forçado es que en semejante caso de pura passion muestre publicamẽte su congoxo: aunque por ello su dama sele aya de recrecer verguença ⁊ infamia. Otras no cõtentas de dar solo este tormento de celos a sus seruidores: despues q̃ el enamorado ha dado todas las pruebas de si de querer bien ⁊ de ser verdadero: ⁊ despues que ellas le han recebido blãdamente: assi en sana paz sin ningun proposito quãdo menos tal cosa se auia de esperar comiẽçan a secarse cõel: mostrãdo creer que ya anda tibio: y tras esto fingen q̃ estã sopechosas: q̃ ya el no trae aquello con la verdad que solia: ⁊ assi señalan que ellas tambien quieren derar aquello del todo ⁊ apartarse. Entonces este cuytado por sanar estos enconuenientes: de necessidad ha de boluer a hazer todas aquellas demostraciones que hazia ni principio: y alli comiença a andar todo el dia dãdo buelas por la acalle dõde estaua su amiga. E quãdo ella sale: luego el alli se nana presente: y compaña la donde quiera que vaya: andando siempre mirandola: sin jamas boluer los ojos a vna parte ni a otra: ⁊ por aqui torna de nueuo a sus quexas y lloros acostumbrados: a su estar descontento: a sus juramentos: a sus blasfemias: y a todas aquellas desesperaciones ⁊ locuras a que los tristes enamorados son traydos por estas crudas fieras: que nunca se hartan de nuestra sangre. Estas tales demostraciones luego son muy mirados ⁊ conocidas: y algũa vez harto mas hondamẽte juzgadas por todos que por quiẽ las causa. E assi en muy breue nẽpo son tan publicas: que no se puede dar vn passo ni menear el ojo: q̃ todo no sea notado por cien mill personas. y de aqui acaece: q̃ mucho antes que estos amores se lleguẽ al cabo: ya todo el mũdo lo piensa. Por q̃ ellas quãdo veen q̃ el enamorado de puro perdido y muerto con las dessabrimientos dellas: determinadamẽte se quiere alçar y rõpello todo: entõces comiẽçan a mostrar querelle de coraçõ: ⁊ a hazelle buenas obras y en fin a echarse en sus manos. y assi esto hazen lo estas señoras a tã buen tiẽpo: que el que ama de estar ya totalmẽte desgustado ⁊ caydo con sus desseos quebrantados y muertos: a penas puede ya holgar con los plazeres que tan tarde ⁊ con tãto mal recibe ni tiene ya porq̃ agradecellos. De manera que todo va biẽ al reues de como auria de yr. E sẽdo ya por las demostraciones que emos dicho estos amores harto descubiertos: descubren se tãbien a su tiempo todos los efectos ⁊ obras dellos. E assi quedan ellas desonradas: y el enamorado se halla auer perdido el tiempo ⁊ los trabajos: ⁊ auerse acortado la vida: trabajando sin fruto ⁊ sin plazer ninguno: pues alcanço lo que desseaua: no quando gustara tanto dello: que vuiera sido bienauenturado mas quãdo ya no lo preciaua de tener el coraçõ tan caydo: q̃ no tenia

ya sentimiẽto de plazer ni de cotentamiento q̃ se le ofreciesse. ¶Octauiã fregoso entõces dixo riẽdo. ¶Los señor gaspar os recogistes vn rato: y dexastes de dezir mal de mugeres: : agora (segun veo) aueys buelto a mozdellas de tal manera q̃ parece q̃ aueys estado quedo para cobrar fuerças como los q̃ queriendo arremeter muy rezio: toman dos passos a tras para salir cõ mas furia. E cierto no teneys razon de hazello assi: porq̃ ya deuriades estar cõtento con lo que aueys dicho: y amansar vra yra. ¶Riose desto Emilia: y boluiẽdose ala duq̃sa: dixole. No mirays señora como nros aduersarios ya comiẽçã a desbaratarse: y a desauenirse: ¶No me põgays esse nõbre respõdio Octauiã fregoso. Que yo no soy yro aduersario: ni quiero ser contra vosotras. Biẽ es verdad: q̃ quisiera que se escusara esta porfia: no porq̃ me pesasse ver la cosa ganada por parte delas mugeres: mas porq̃ eneste debate el señor Gaspar se ha arrojado a dezir peor dellas delo q̃ deuiera: y el señor magnifico: misser cesar a loallas porventura vn poco mas delo q̃ fuera razon. y demas desto: por lo mucho q̃ nos emos detenido enesta platica hã se dexado de tratar muchas otras cosas buenas q̃ se pudierã auer dicho sobre el cortesano. ¶Veys ya dixo Emilia como vos mismo os cõdenays agora por nro aduersario: pues cõfessays q̃ quisierades q̃ se escusara la disputa q̃ ha passado sobre la vẽtaja q̃ nosotras lleuamos alos hõbres. y enesto mostrays biẽ claro q̃ os pesa que aya sido formada esta tã excelẽte dama q̃ agora acaba de formar el señor magnifico. y esto no porq̃ por ello se aya desbaratado la platica sobre el cortesano: porq̃ esta ya era acabada: y estos caualleros auiã ya dicho enella lo q̃ sabiã. E no creo yo q̃ ni vos ni otro tẽga mas q̃ dezir sobre ella: sino que en forma sentis pena de oyr dezir tãto bien de mugeres: por la ẽbidia q̃ teneys ala honra dellas. ¶Toda via digo (respõdio Octauiã fregoso) q̃ demas delas cosas dichas sobre el cortesano se podriã dezir muchas otras muy buenas: pero ya que todos os cõtentays cõlo que se ha dicho: yo tãbien me cõtento. E por cierto pues assi lo quereys: yo no le mudaria en ningũa cosa: sino en hazelle algo mas amigo dlas mugeres q̃ no el señor Gaspar. Pero tãpoco querria que lo fuesse tanto como alguno delos q̃ aqui estan. ¶Necessario es dixo entõces la duquesa que se vea agora si vro ingenio es tan grãde: que sea para poner mayor perficiõ al cortesano que la que hasta agora se le ha puesto. Por esso tened por bien en dezirnos enesto lo q̃ se os entiende. Porque de otra manera pensaremos que vos tampoco teneys mas que dezir sobre ello: sino q̃ lo que agora aueys dicho ha sido solamente por apocar las excelencias desta nuestra dama. pareciẽdos que es tan perfecta q̃ se puede muy bien ygualar cõel cortesano.

E assi pues vos no podeys a ella abaratlla: querriades dar a entẽder que el puede subir mas alto de donde le han subido estos caualleros. ¶ Riose a esto Octauian y dixo. Las perficiones y las tachas q̃ aqui se han puesto alas mugeres mas de lo que conuenia: nos dexan los oydos y los coraçones tan llenos: que por agora no nos queda lugar desocupado donde pueda caber ningũa otra cosa. E demas desto: paresceme q̃ deue ser ya muy tarde. ¶ Pues luego dixo la duquesa quede se esto para mañana. E assi ternemos mas tiẽpo para todo. y essas perficiones y tachas que (segun vos dezis) han sido puestas alas mugeres por la vna parte y por la otra algo demasiadamente entre tãto oluidallas han estos caualleros. y assi quedarã mas desocupados para recebir la verdad delo que vos direredes. En acabando de dezir esto la duquesa: leuantose y dando licencia a todos que se fuessen: retruxo se a su retrymiẽto. y los caualleros fueron se a sus posadas.

Fin de tercero libro
del cortesano.

¶ El quarto libro del cortesano del conde Baltasar castellõ: dirigido a misser Alphonso ariosto: traduzido de ytaliano en Castellano. Ha diuidido en siete capitulos.

¶ Prologo.

PEnsando yo de escreuir los platicas q̃ que enla quarta noche despues delas cõtenidas enlos precedẽtes libros passaron: siento entre otras ymaginaciones mias vn aspero pẽsamiẽto q̃ me hiere el alma: y me representa ala memoria las miserias humanas y nras esperãças engañosas: y me haze cõtẽplar como la fortuna muchas vezes en mitad del camino: y otras ya cerca del cabo desbarata y rõpe nros flacos y vanos propositos: y alguna vez los hunde y los ahoga antes q̃ aun de lexos puedã ver el puerto. E assi acuerdome q̃ por poco tiẽpo despues q̃ estas disputas passaron: priuo la muerte importuna la casa de nro duque de tres muy escogidos hombres: al tiẽpo q̃ mas en edad y en esperança de grã honra florecian. Destos fue el primero Gaspar pallauicino. El qual siẽdo apretado de vna rezia enfermedad: y llegado por ella dos o tres vezes muy alcabo: puesto q̃ su animo fuesse ẽ tãta fuerça q̃ por algũ espacio de tiẽpo pudiesse tener el alma enel cuerpo a pesar dela muerte: toda via en mitad de

ner esperança q̃a vn la fortuna ayudara tãto a estas obras virtuosas: que la prosperidad desta casa y de su estado: no solamente no cayra: mas cada hora subira mas: y se pornia en mas alto grado. E ya desto se ven muchas señales. Entre las quales tengo yo por la mas principal auer nos dado nuestro señor Dios tal señora como es la señora doña Leonor Gonzaga duquesa nuevamente venida a este estado: porque si alguna vez en vn solo cuerpo se vieron juntos saber: gracia: hermosura: grande entendimiento: gentil arte: llaneza: y buena condiciõ y qualquier otra costumbre perfecta: en esta señora te das estas cosas assi estan atadas: que dellas es hecha casi vna cadena que estas calidades todas: y sus mouimientos cõpone juntamente y ataua. Sigamos pues adelante el processo de nuestro cortesano: con esperança q̃ despues de nosotros no han de faltar muchos que tomẽ claros y honrrados enxemplos de virtud dela presente corte de Vrbino: assi como agora nosotros los tomamos dela passada.

¶ Capitulo. En el qual tomãdo la mano en la platica Octauian fregoso dize como mediante las calidades q̃ sele han dado al cortesano y con las demas q̃ le pueden dar puede hazerse muy amado y priuado del principe: y assi podra induzirle alas virtudes y reprehenderle los vicios.

EL figuiẽte dia despues dlas razones cõtenidas en el precedente libro Octauiã fregoso estuuo algo apartado. E por esso muchos creyerõ que se vuiesse retraydo pa mejor pensar lo que vuiesse de dezir. De manera que siẽdo a'hora acostumbrada ya todos buelos a donde la duquesa estaua: fue necessario mandar buscalle: y cõ todo esto le vieron ỏ esperar buẽ rato: porq̃ nadie podia hallarle. E assi muchos caualleros delos que alli estauan començaron a dançar con las damas y alleros delos que alli estauan començaron a dançar con las damas y ocuparse en otros muchos plazeres: pensando que ya aquella noche no se trataria nada del cortesano. E ya todos estauan puestos: los vnos en vna cosa. y los otros en otra: quando Octauian Fregoso entro por la sala adelante a tiempo que ya casi no le esperauã: y viendo que misser Cesar gonzaga y Gaspar pallauzino: dançauan cada vno con su dama: despues de hecha reuerencia ala duquesa: dixo riendo. yo esperaua que aun toda via esta noche el señor Gapar pallauzino auia de dizir mal de mugeres: mas viendo le dançar agora con vna: pienso que a hecho la paz con todas. E por cierto plazeme que el pleyto o (por mejor hablar) la platica sobre el cortesano aya parado en esto ¶ No ha parado en esso respondio la duquesa. Porque yo no quiero

tanto mal alos hombres: quanto vos alas mugeres. E por esso no q̃ero q̃ al cortesano se dexe de dar toda la honrra q̃ sele deue: sino q̃ acabe de tener todos aq̃llos ornamẽtos q̃ vos ayer le prometistes. y endiziẽdo esto (mãdo q̃ todos en acabãdo de dãçar aq̃llos caualleros se assentassen como solian las otras noches: ꝛ assi fue hecho. y luego estando cada vno muy atẽto: dixo Otauiã fregoso. Señora pues el auer yo q̃sseado otras muchas buenas calidades enel Cortesano demas de las que aqui se le han dado: poneys nombre de auer yo prometido de dezillas: yo las dire: no con pensamiento de dezir todo lo que sobre esto dezir se podria: sino solamente aquello que baste para quitar de vuestra opinion lo que ayer me dexistes: que pensauades que yo auia dicho que al cortesano se pudieran toda via dar otras ꝑfeciones sin las que le auian sido dadas: no porque fuesse assi: sino porque haziẽdo falsamente creer que podia el subir mas: quedasse la fama formada por el señor magnifico: algo baxa. Assi que por esto: y por ser mas tarde q̃ no era estas otras noches quando començauamos estas platicas: sere breue. Digo pues siguiendo adelante lo que estos caualleros han tratado: lo qual en todo aprueuo y confimo: que delas cosas que nosotros llamamos buenas: ay algunas que puramẽte y por si mismas son siempre buenas: como es la templança: la fortaleza: la salud: y todas aquellas virtudes q̃ causan sossiego en nuestros corações. Otras ay que por diuersos respetos: y por el fin donde se endereçan son buenas: como las leyes: la liberalidad: las riquezas: y otras desta qualidad. Pienso yo luego: que el Cortesano perfecto dela manera que le han formado el señor conde Ludouico y el señor misser Federico: puede ser verdaderamente cosa buena y merecedora de ser loada: mas no puramente buena: ni por si: sino por respecto del fin: alqual puede ser endereçado: Porque enla verdad si el cortesano con ser de buen linage: gracioso: de buena conuersacion: y abil en tantos exercicios quantos aqui le han sido dados: no hiziessen otro fructo sino el ser tal para si mismo: no seria yo de opinion que solo por alcãçar esta tal perficion de cortesania: trabajasse el hombre tanto quanto seria necessario para alcançalla. Antes diria: que muchas de aquellas calidades que (segun aqui se ha dicho) le conuienen: como es dãnçar: conuesar con damas cantar: y jugar serian todas liuiandades ꝛ vanidades puras: y en vn hombre principal y de auctoridad mas ayna para ser reprehendidas que para ser alabadas. Porque los atauios y fiestas: y burlas y otras semejantes cosas que son necessarias para tratar con damas y para andar de amores conellas: muchas vezes aun q̃ otros tengan el contrario no hazen sino enflaquecer nuestros coraçones: y

dañar la moçedad y echando la en vna vida muelle y demañadamẽ 14
te regalada'. De donde nacen aquellos malauenturados efectos que
traen el nombre ytaliano arraſtrado y cargado de infamia. y por eſ- 145
tos medios adelante la coſa llega a termino que ſe allan ya muy po-
cos que oſen no digo morir: mas entrar en vn peligro. E ciertamen-
te infinitas otras coſas ſe hallariã: las quales ſi ſe trataſſen con indu
ſtria y deligencia: ſeriã mucho mas prouechoſas enla paz y enla gue-
ra que eſta tal corteſania por ſi ſola. Mas reſumiendo nos eñſto ſi las
obras del corteſano ſe endereçan al fin que es razon y que yo entiẽdo
en tal caſo pareſceme que no ſolo no ſon dañoſas ni vanas: mas ſon nota
muy prouechoſas y dignas de loores infinitos. El fin luego del perfec-
to corteſano (ól qual haſta agora no ſe ha tratado) creo yo que ſea ga
nar por medio delas calidades eñl puestas: de tal manera la volũtad
del principe aquien ſiruiere: que pueda dezille la verdad: y de hecho
ſela diga en toda coſa y le deſengañen ſin miedo ni peligro ó ſer le car-
gado. E conociendo la intencion del inclinarſe a hazer alguna coſa
mal hecha: que oſe eſtoruar ſe la y cõtra dezir ſe la ſin ningũ empacho
y enſto que tenga tan gentil arte conla gracia alcãçada por ſus bue-
nas calidades que pueda: ſin alterar ni dexar llaga curalle delmal q̃
viere hecho y atajelle que no haga mas. E aſſi deſta manera tienen
do el corteſano en ſi la bondad que eſtos ſeñores le han dado: acom-
pañada conla vizina del ingenio y buena conuerſacion: y conla pru-
dencia y noticia de letras y de tantas otras coſas: ſabra dieſtramente
en qualquier caſo moſtrar a ſu principe quanta honra y prouecho le
venga a el y alos ſuyos dela juſticia: dela liberalidad: dela grandeza
del animo: dela begnenidad: y delas otras virtudes que eu vn buen
principe ſe requieren. E por el coutrario quanta infamia y daño le re
crezca delos vicios contrarios a todo eſto. Por eſſo yo tengo por opi-
nion: que como la muſica: las fieſtas: las burlas: y las otras coſas pa-
ra holgar ſon caſi la flor: aſſi el inclinar y traer ſu principe a bien: y a-
partelle del mal: ſea el verdadero fructo deſta corteſania. E porque la
perfecion delas buenas obras conſiſte principalmẽte en dos coſas: la
vna delas quales es eſcoger vn fin que ſea retamente bueno azia elq̃l
nueſtra intenciõ ſe endereſce. E la otra el ſaber hallar los medios o-
portunos para poder conellos llegar a eſte buen fin trazado en nue-
ſtro penſamiento: emos de dezir: que el que entiende de hazar que ſu
principe no ſea engañado por ninguno. ni eſcuche los liſongeros: ni
los mal'dizientes y mentiroſos: ſino que tenga firme conocimiento del
bien y del mal: y al vno ame y al otro aborrezca. tiene ojo a fin ſingula
riſſimo. Los medios pues para llegar a el enla mano eſtan: que ſeran

las condiciones dadas al cortesano por estos caualleros. E que este fin (de que agora tratamos) sea bueno ꝛ prouechoso: vee se claramente Porque de muchos herores que oy en dia vemos en muchos de nuestros principes: los mayores son la ygnorancia y la loca presuncion que ellos tienen de si mismos. E la rayz destos dos males es puramente la mentira. La qual con mucha razon es aborrecible a Dios y a los hombres y mas dañosa a los señores que ningun otro vicio: Porque ellos comunmente carecen mas de aquello que deurian tener: mas abundãcia. Lo q̃l es tener cabe si quiẽ les diga la verdad y les acuerde el bien. Que sus enemigos: pues no les tienen amor: claro esta q̃ no les dirã cosa q̃ les aproueche. Antes holgarã d̃ vellos ẽbueltos en mil maldades: y que nunca se enmienden. Ni tãpoco osaran (lo q̃ harian de muy buena gana) dezir mal dellos publicamente: de miedo d̃ ser castigados. Pues delos amigos pocos ay que sean tan priuados: q̃ tengan con ellos gran cabida. E essos pocos temen de reprehendellos tã libremente como reprehenderiã a sus yguales. E muchas vezes por grangeallos y ganalles bien la voluntad: no curã sino de dezilles cosas con que huelguen: aun que sean malas y desonestas. De manera q̃ de amigos vienen a hazer se chocarreros. E por sacar prouecho desta estrecha familiaridad que cõ ellos tienen: siguen les siempre la vena en todo: y hazen se abrir las puertrs a poder de mentiras. Delas quales en el coraçon del principe luego nace la ygnorancia no solamẽte delas cosas exteriores: mas aun de si mismo. y esta se puede dezir q̃ es la mayor y la mas rezia mentira de todas. Porque el alma ignorãte engaña ꝛ miente a si misma alla dentro en sus entrañas. E de aqui acaesce q̃ los señores de mas de nunca ser informados dela verdad en ninguna cosa emborrachados de aquella muy suelta y mala libertad que trae consigo el señorear: y a hogados en los plazeres con la abũdãcia delos deleytes: se engañan tanto: ꝛ tienen el Espiritu tan dañado de verse siempre obedecidos ꝛ casi adorados con tanto acatamiento y tantos loores: no solamente sin reprehension: mas aun sin contradicion ninguna: que desta tal ignorancia saltan en vna estrema confiança de si mismos de tal manera que vienen a no admetir consejo ni parecer de nadie: E porque creen que el saber reynar sea vna muy facil cosa. y que para alcançalla no aya necessidad de arte ni de regla: sino de sola fuerça ponen su coraçon y todos sus pensamientos en sostener el poder que alcançan: pensando que la verdadera bienauẽturança sea que pueda el hombre todo lo que quiera. E assi ay algunos destos que se aborrecẽ cõ la razõ y con la justicia: pareciẽdales q̃ si quisiessen guardar estas dos cosas: serian ellas vn freno y vna atadura para

elles tener a raya y atalles tanto las manos: q̃ por aq̃ podrian quiça venir a ser sujetos: y apder parte del bien y cõtentamiẽto q̃ ternian en ser señores y q̃ su forma de señorear no seria perfecta ni entera: si ellos estuuiessen atados a obedecer alo justo y onesto. Porq̃ realmẽte creẽ que el q̃ obedece no es verdaderamẽte señor. E si corriẽdo a gran priesa tras estos fundamiẽtos y dexando se lleuar de su loca fantasia: llegã a toda la soberuia del mũdo: y con vn senblãte puesto siẽpre enmãdar riguroso y secutiuo: y cõ vnas costũbres estrechas y duras. cõ vestidos põposos: cargados de oro y de perlas. y con vn estar casi siẽpre retraydos: y parecer pocas vezes en publico piẽsan alcãçar gran auctoridad con todos: y ser tenidos por dioses. Estos tales (ami parecer) se podrian cõparar aq̃llos grandes bultos q̃ el año passado se hizierõ en Roma. Los q̃les por defuera parecian vnos grãdes hõbres encima de poderosos cauallos: y dẽtro estauan llenos de estopa y de borra. pero avn cõ todos estos principes son mucho peores. Porque aquellos bultos en su mismo peso se sostienen derechos. Mas estos señores por ser dentro mal contrapessados: y puestos demasiadamẽte sobre assientos disiguales: por su propia graueza se caen de suyo. E aun ay peor. Que de vn herror dan en otro: y d̃ otro en otros mil: hasta dar en ĩfinitos. Porque su propia ignorancia lleua dela falsa presumpcion que tienen de no poder herrar: y mezclada conel tener por determinado que su poder procede de su saber: les haze que se occupen locamente por vias justas o injustas grandes estados. Pero si ellos se determinassen a saber y hazer lo que deuiessen: assi trabajarian por no reynar: como agora trabajan por reynar. Porque conocieran quan desconcertada y dañosa cosa sea: que los vasallos que an de ser gouernados sean mas sabios que los principes que han de gouernar. Vemos por expiriencia que la ignorancia enla musica: o enel dançan: o enel menear bien vn cauallo: no daña anadie: y avn con todo esto el que no es buen musico tiene empacho de cantar en presencia de otro: ⁊ assi mismo de dançar: o de caualgar en vn cauallo quien no lo sabe hazer. Pero de no saber gouernar alos pueblos nacen tantos males: muertes destruyciones: abrasamientos: y sacos de casas y de lugares: que se puede bien dezir que es la mas mortal pestilencia que se halla sobre la Tierra. E tras esto vereys algunos principes ignorantissimos enel gouierno: ponerse sin ningun empacho en gouernar no solo delante cinco o seys hombres: mas en presencia de todo el mundo. Porque el estado esta puesto en vn lugar tan alto que cien mil ojos andan siempre rodeando sobre ellos. y por esto sus tachas (por pequeñas que sean) siempre son notadas. E assi se escriue que notauan en aquel gran cimõ Atheni-

es q̃le sabia bien el vino: y en Scipion q̃ dormia mucho: y en Lucu-
lo q̃ era amigo de hazer siempre bãquetes. Mas pluguiesse a dios q̃
los principes destos nuestros tiẽpos mezclassen sus vicios con tãtas
virtudes: cõ quantas los mezclauã aquellos antiguos. Los quales
si alguna vez en algo errauã: no dexauan por esso de escuchar de muy
buena voluntad las reprehensiones: ni de seguir los cõsejos de los q̃
eran sufficientes para reprehendellos y cõsejarlos. Antes procurauã
con toda diligencia de ordenar y assentar su vida debaxo de reglas de
hombres singulares. Como Epaminundas debaxo de la de Lysias
Pithagorico. Agesilao de la de Xenophonte. Scipiõ de la de Pane-
cio: y infinitos otros. Mas si agora llegasse a alguno de nuestros prin
cipes vn severo philosopho o otro qualquier hõbre: el qual abierta-
mente y sin grandes rodeos quisiesse ponelle delante los ojos a q̃l ro-
stro aspero de la verdadera virtud: y instruylle en buenas costũbres:
y dezille q̃ forma de vida vuiesse de seguir yo soy cierto q̃ luego a la ho
ra le echaria de si como a vna sierpe q̃ viniesse a mordelle: o por lo me
nos haria burla del como de vna cosa perdida. Assi que digo q̃ pues
oy en dia los principes estan dañados cõ sus malas costumbres y cõ
la ygnorancia y falsa presumpcion de si mismos: y pues tan difficil co
sa es hazelles entender la verdad y traellos al camino de la virtud: y
pues todos los q̃ estan cabe ellos andan por ganalles la voluntad cõ
mentiras y lisonjas y con maneras viciosas y baxas: puede facilmen
te y deue el cortesano por miedo de aquellas buenas calidades q̃ le
han dado el señor conde Ludonico y misser Federico alcançar el a-
mor de su principe: y ponelle tan buen gusto de si q̃ llegue a pruar tan
to con el q̃ pueda dezille toda cosa sin peligro de selle pesado. y esto si el
fuere tal como aqui se ha dicho terna lo hecho. E assi podra dezille cõ
buen arte la verdad en todo. Demas desto podra tambien poco a po
co hazelle virtuoso: instruyendo le en la continencia: en la fortaleza:
en la justicia: en la templança: y haziendo le gustar la dulçura que ay
debaxo de aquella poca amargura q̃ luego al principio se ofrece a qui-
en contrasta a los vicios. Los quales siempre son dañosos: desfabri-
dos y cargados de deshonrra y de infamia assi como las virtudes son
provechosas: alegres y llenas d̃ loor y de gloria. y a estas el cortesano
ha le de leuantar con el exemplo de los capitanes mas famosos y de
otros excelentes hombres. A los quales los antiguos solian hazer es-
tatuas de bronzo y de marmol. y algunas vezes de oro: y ponellas en
los lugares publicos: assi por honrrar a ellos como por mouer a los
otros que trabajassen con vna honrrada embidia de parecelles. De-
sta manera podra el llenar a su principe por el aspero camino de la vir

tud hinchiendo se lo de frescuras y de sombras: y enramandole de flores por templar el enojo de la trabajosa jornada a quien fuere de fuerças flaco. y agora con musica: agora con armas y caualios: agora con versos y coplas: y agora con platicas de amores y con todas aquellas cosas que estos señores han tratado podra ienelle continamente el spiritu ocupado en honestos plazeres: imprimiendo le siempre (como he dicho) a bueltas destos regalos: alguna virtuosa costumbre: y engañandole con vn prouechoso engaño: como hazen los medicos mañosos: q̃ muchas vezes queriendo dar a algũ mochacho enfermo y delicado alguna medicina amarga: ponen primero por toda la faz olla del vaso alguna cosa dulce. Assi que aprouechando se el cortesano para este fin de esta tal arte: emboluiendo el trabajo cõel plazer: en todo tiempo: en todo lugar: y en todo exercicio saldra con su intencion: y merecera mucho mayor loor y premio por esto q̃ por otra qualquiera buena obra q̃ pudiesse hazer al mundo. Porque ningun bien ay q̃ tan generalmente aproueche a todos como el buen principe: ni mal q̃ tan generalmente dañe como el mal principe. Por esso no se hallara pena bastante a castigar aquellos maluados cortesanos que vsan de sus gracias y buenas abilidades para mal fin: y con estas granjean a sus principes para dañar los y desuiar los del camino de la virtud: y echar los derechamente en mitad de los vicios. Por que de estos tales puede se muy bien dezir que no vn vaso donde ha de beuer vino: mas la fuente publica donde todo el pueblo ha de yr a coger agua en ponçoñan con mortal ponçoña.

Capitulo segundo. En el qual prosiguiendo Octauian fregoso su platica cerca de las virtudes q̃ son atauio del anima: declara la differencia q̃ ay entre la virtud de la tẽperancia y cõtinencia. Sobre lo qual passan sutiles razones entre los cortesanos.

Callaua ya Octauian fregoso: y parecia q̃ no q̃ria hablar mas: por dixo le Gaspar pallauicino. A mi no me parece señor Octauiã: q̃ essa bõdad y essa continencia y essas otras virtudes q̃ vos q̃reys q̃ el cortesano muestre a su principe se puedã aprender. Mas pienso q̃ a los hõbres q̃ las alcançan ayã sido cõcedidas graciosamẽte por mano de dios y de la natura. Y para prueua desto es grã argumẽto ver q̃ no ay nadie tã malo ni de tã peruersa cõdiciõ en el mũ-

do ni tan determinadamente dado alos vicios ni tan injusto que siẽ do le preguntado: el si por ventura tiene estas tachas las cõfiesse. Antes cada vno por maluado que sea: huelga d̃ ser tenido por justo ⁊ cõtinente y bueno. Lo qual no seria assi si estas virtudes se pudiessen aprender porque no es verguença no saber aquello en que se requiere estudio sino aueys estudiado enello. Mas dexar de tener aquello d̃ que a natura deuemos estar ennoblecidos: no solamente parece mal: pero es dosonrra. E por esso comunmente todos solemos trabajar de encubrir las tachas naturales: assi del alma como del cuerpo: segũ se vee enlos ciegos: coxos: tuertos: ⁊ otros naturalmente tollidos o diformes. Que aun q̃ estos defetos se puedan assentar a cuenta dela natur: toda via quienquiera recibe pena de vellos en si. Porque parece que por testimonio dela mesma natura tenga el hombre aquella falta casi como por vn sello o señal de su malicia. Confirma tambiẽ esta mi opinion aquella fabula de Epimetheo. El qual supo tan mal repartir los dones naturales entre los hombres: que los d̃xo mucho mas menesterosos de qualquier cosa que a todos los otros animales. E assi en enmẽida desto. Prometheo robo aquel artificioso saber de minerua y de Vulcano: conel quel los hombres ganauan la vida: mas no alcançauan aquel otro saber que era necessario para que supiessen estar juntos enlas ciudades: y hazer sus republicas y beuir moralmẽte. Porque este estaua dentro en aquella grã fortaleza de Jupiter puesto arecaudo con grandes guardas. Las quales tanto espantauan a Prometheo que no osoua llegar se a ellas y por esto Jupiter doliendo se del miserable estado delos hombres: los quales no pudiendo estar junios por faltalles la virtud que compone y cõcierta el trato humano: andaua por los montes como saluages y heran a cada passo despedaçados por las fieras: embio con Mercurio la justia y la verguença al mundo a fin que estas dos cosas ennobleciessen las cibdades ⁊ atassen en concordia ⁊ pacifico ayuntamiento alos moradores d̃llas. E quiso que atodos fuessen dadas estas dos virtudes como las otras artes enlas quales vn solo maestro basta para muchos ignarãtes como es la medecina. Mas no embargante esto fue su voluntad que fuessen en cada vno empremidas. y establecio vna ley: q̃ todos los que quedassen sin justicia ⁊ sin verguença: fuessen como pestilẽciales alas cibdades d̃sterados y muertos. Veys aqui pues señor Octauian como estas virtudes son de Dios concedidas: alos hombres: y nose aprenden sino que son naturales. ¶ Octauian fregoso entõces casi riendo dixo. Pues luego quereys vos señor Gaspar: que los hõbres seantan malauenturados y de vn juyzia tan peruerso: que auiẽ

fabula d̃ Epimotheo.

do hallado cõ su industria arte pa domar las brauas alimañas: ossos lobos y leones t pudiendo conella abezar a vna aue de bolar al albedrio del hmobze de tal manera que buelua del campo y de su natural libertad voluntariamente ala jaula o al señuelo: no puedã o no quieran conla misma industria hallar artes para aprouechar a si mismos t con diligencia y estudio hazerse mejores delo que son. Esto (ami parecer) seria como si los medicos estudiassen con grã cuydado desaber solamente sanar el mal q̃ se haze enlas vñas: o vn abito de vn niño que mama t no curasen de aprender a saber dar remedios a vna rezia calẽtura: o avn dolor de costado: o a otras cufermedades graues ya veys esto si assi fuesse quan grã locura seria. Assi q̃ por cõcluyr yo pienso que las virtudes morales en nosotros no sean naturales total mente. Porque ninguna cosa se puede jamas acostumbrar alo que naturalmente le es contrario: como lo vemos en vna piedra: que aũ q̃ nũca hiziessemos sino echar hazia riba: jamas ella tiraria de suyo si no hazia abaxo. Por esso si en nosotros las virtudes fuessen tan naturales como es la graueza enla piedra nunca seria possible acostũbrarnos al vicio tampoco se a de dezir que son naturales los vicios totalmẽte. Porque si lo fuessen no terniamos remedio para ser virtuosos t seria gran sin justicia t locura castigarnos por aquellos delitos que ser naturales en nosotros se hiziessen sin culpa nuestra. y errariã mucho las leys: las quales no dan pena alos mal hechores por el crimẽ passado porque no se puede hazer que lo hecho no sea hecho: pero tienen ojo alo porvenir: a fin que quien ha herrado no yerre mas: ni de causa con su mal exemplo a otro que hierre. Demanera que cõesto las leyes muestran tener por determinado que las virtudes se pueden aprender y es assi verdaderamente. Porque nosotros somos nascidos dispuestos a recebillas: t assi mismo a recibir los vicios: y por esso de entrambas cosas se haze en nosotros vn abito conla costumbre. E assi primero hazemos obras de virtud o de vicios: y despues somos virtuosos o viciosos. Lo contrario desto se halla enlas cosas que son en nosotros naturales: que primero podemos hazellas: y despues las hazemos. Como se vee enlos sentidos. Que primero podemos ver: oyr: t tocar: despues vemos oymos t tocamos. Avn que cõ todo muchas destas obras se mejoran con el arte. E assi lo que quieren bien criar alos niños: no solamẽte les muestran letras: mas avn los abezan aque sepan tener buena manera t honesta enel comer y beuer y hablar y andar cõ buen ayre t con vn ademan cõforme alo mejor: y poresso como enlas otras artes: assi tambien enlas virtudes es necessario tener maestro: el qual con su doctrina y buenos consejos

es tenemos la semiente enterrada en nuestras almas: y las grangee lo mo buen labrador: y les abra el camino por donde nazcan: quitan cdoles las espinas y las malas yeruas delos desseos. Los quales muchas vezes tanto ocupan y ahogan nuestros coraçones: que ni les dexã echar flor: ni produzir aquellos singulares frutos que deuria mos dessear que naciessen solos en nosotros. Assi que desta manera es natural enlos hombres la justicia y la verguença: aunque vos digays que Jupiter no las embio a todos aca enla tierra. Mas assi como vn cuerpo sin ojos: por rezio y abil que sea: si se mueue para algun lugar cierto: a cada passo yerra el camino: assi la rayz destas virtudes potencialmente engendradas en nuestras almas: sino es ayudada cõ la doctrina y arte: pierde muchas vezes su fuerça: y viene a ser tanto como nada. Porque si se ha de reduzir en su obra y abito perfecto: no le basta (como ya se ha dicho) la natura sola: pero tiene necessidad de la costũbre artificiosa dela razon: para que purifique y aclare el alma, quandole la tiniebla de la ignorancia. Dela qual casi todos nuestros errores comunmente proceden. Porque si el bien y el mal fuessen perfectamente conocidos: todos escogeriamos siempre el bien: y huyriamos el mal. Y assi la virtud se puede casi dezir que no es sino vna prudencia y vn saber elegir el bien: y el vicio que no es sino vna imprudencia y vna ignorancia que nos haze juzgar falsamente las cosas. Porque esta claro que nunca los hõbres escogen el mal con opinion que es mal: pero engañanse con vna cierta semejança de bien que se les viene alos ojos. ¶ Respondio entonces Gaspar pallauicino. Toda via ay muchos que conociendo claramẽte que hazen mal: no dexan de hazelle. y esto porq̃ tienen en mas el deleyte que entonces tienen delante que el castigo que temen que les ha de venir dello: como los ladrones: los homicidas y otros tales. ¶ El verdadero plazer (respondio Octauiano) es siempre bueno: y verdadero dolor malo. y en esto solemos comunmente engañarnos: que tomamos el plazer falso por el verdadero: y el verdadero dolor p. y el falso. Y assi muchas vezes corriendo tras los falsos plazeres: damos de ojos enlos verdaderos desplazeres. Assi que aquella arte que nos muestra a conocer esta verdad y esta mentira se puede a lomenos aprender: y aquella virtud cõla qual escogemos lo que verdaderamẽte es bien (no aquello que falsamente nos parece que lo es) se puede llamar verdadera iciencia: y mas prouechosa ala vida humana que otra ninguna: porque quita la ignorancia. Dela qual (como he dicho) proceden todos los males. ¶ Yo no se señor Octauian (dixo entonces misser Pietro bembo) como el señor Gaspar os dexa passar esso que agora dezis: que dela igno

rancia procedã todos los males: y que no aya muchos hombres en el mundo: los quales peccando: saben determinadamente que peccã y no se engañan vn solo punto en el verdadero plazer: ni en el verdadero dolor. Porque cierto es que los incontinẽtes tienen el juyzio sano: y veen lo que es razon: y sabẽ que aquello a que los inclina el ruyn desseo es malo: y por esto resisten y ponen la razon por defensa contra el apetito. y de aqui nasce la pelea del deleyte y del dolor contra el juyzio: hasta que en fin la razon vencida del apetito (que en aquel caso es mas poderoso) se dexa caer y se desampara como nao que vn largo rato se defiende de la tempestad fuerte: pero al cabo combatida del furioso impetu de los viẽtos perdidas las ancoras: quebrado el mastel y rotas las velas se dexa lleuar y correr su fortuna: sin aprouecharse de gouernalle ni de bruxola: ni de otro ninguu artificio. Assi q̃ los incõtinẽtes a la hora q̃ se dexã vencer: cometen sus errores: mas cometẽ los con vna cierta duda y remordimiento. y casi contra su voluntad. Lo qual no hariã si no supiessen q̃ es malo lo que hazen: antes se dexariã yr sin ningũa cõtradicion totalmẽte tras el desseo: y entõces haziẽdolo assi no se llamariã (segũ philosophia) incõtinentes sino intẽperados lo q̃l es mucho peor. y por esso la cõtinencia se dize ser vicio diminuydo: porq̃ tiene en si algũa parte de razon. E la cõtinencia: virtud imperfecta porq̃ participa de algũ mouimiẽto de sensualidad. Assi q̃ cõcluyẽdo en esto: parescemc que no se puede dezir que los incontinẽtes pequen por ignorancia. Ni se ha de creer que ellos se engañen o que no yerren sabiendo ciertamente que yerran. ¶ Vuestro argumẽto señor messer Pietro bembo (respondio Octauian fregoso) es harto bueno. Aunq̃ con todo (segun mi opinion) es mas aparente que verdadero. Porque puesto que los incontinẽtes yerran con essa duda y remordimiento que aueys dicho: y la razon en ellos contradiga al apetito y les parezca que el mal sea mal: toda via no alcançan perfecto conocimiento de lo que yerran: ni entienden la cosa tan enteramẽte como seria necessario: sino que tienen para conoscer sus errores mas a yna vna flaca opinion que cierta sciẽcia. y de aqui les viene cõsentir que la razon se dexe vencer de la sensualidad. Que claro esta: que si ellos estuuiessen cõ verdadera sciencia de sus yerros: nunca errarian. Porque siempre aquello por lo qual el apetito vence a la razon es ignorãcia. y la verdadera sciencia es impossible ser en ningun tiempo vencida por el desseo: el qual nace del cuerpo y no del alma. E si por la razõ es bien recogido y gouernado: viene a hazer se virtud: y de otra manera haze se vicio. Pero tanta fuerça tiene la razon: que se haze siempre obedecer de la sensualidad: y con marauillosas maneras y vias pe

netra hasta donde conuiene. con tal q̃ la ygnorancia no tenga ocupado aquello que ella deuiera tener de su mano. E si acaece que aunque los espiritus procedidos dela sangre: ꝛ tãbiẽ los neruios ꝛ los huessos no tengan en si razon: toda via quando en nosotros nace aquel mouimiẽto del alma que nos mueue a hazer algo: paresce que quasi como si el pensamiẽto pusiesse las espuelas: y requiriesse el freno alos espiritus: todos los miembros se apercibẽ los pies para andar: las manos para tomar o hazer lo que piensa el juyzio. y esta obediẽcia que tiene el cuerpo al alma aun se conoce mas manifestamẽte en muchos que comen alguna vez algun mãjar ascoroso ꝛ aborecible para ellos no sabiendo: pero por estar bien guisado: ꝛ porque les paresce que es otra cosa sabe les biẽ: ꝛ alabase mucho: despues sabiẽdo lo que era: no solamẽte recibẽ pena ꝛ sienten asco enel alma de auelle comido: mas aun el cuerpo sigue tanto en aquello el juyzio: que vienẽ luego a vomitar todo lo que comieron. ¶ Seguia adelante Octauian fregoso su habla mas atajandole el magnifico Julian dixole. Paresce me señor Octauian que (si yo biẽ me acuerdo dello) vos aueys dicho agora poco ha que la cõtinencia es virtud imperfecta: porque tienen en si algũ mouimiento de parte d̃la sensualidad. E por cierto mi opiniõ es q̃ aquella virtud: la qual auiendo discordia entre la razõ y el apetito: pelea y haze quedar la razon vencedora: deue ser tenida por mas perfecta que no aquella que vence sin tener contradicion de desseo: ni de otra ninguna aficion. Porque en tal caso parece que el alma no se refrene del mal por virtud: sino que solamente dexe de hazer aquello que es malo por no auello gana. ¶ Qual terniades vos (dixo Otauiã fregoso entonces) por mejor capitan: o el que peleando abiertamente se pusiesse a peligro de ser vencido. y venciesse: o q̃ por pura virtud y seso atajasse las fuerças a sus enemigos: trayẽdolos a estado que no pudiessen pelear: ꝛ assi en batalla ꝛ sin peligro los venciesse. El que auẽturãdo menos (respondio el magnifico) y con mayor seguridad venciesse: mereceria sin duda ser mas loado: con tal que esta su victoria tan cierta no procediesse de ser los enemigos flacos. Bien aueys juzgado (respondio Octaniã.) E assi tambien yo os digo: que la continencia es como vn capitan que pelea valientemente: y aunque los enemigos sean rezios y poderosos: no dexa por esso d̃ vencellos: pero no sin grã trabajo ꝛ peligro. Mas la temperancia libre de toda turbacion ꝛ mouimiento: es semejante al otro capitan que sin pelea y sin contradicion vence y reyna: auiendo enel alma donde se halla no solamẽte remediado en parte: mas del todo muerto el fuego delos desseos: como buen principe: quando vn pueblo echa a dos partes: y pelean entre si vnos con

continencia.

otros:destruye los alborotados enemigos familiares:y da el mando y el señorio entero ala razõ:z no forçãdo a nuestro sentido:sino infundiendo nos sabrosamẽte vna fuerte z firme persuasion que nos inclina al bien:haze nos estar sossegados y llenos de reposo:yguales en todo z bien medidos: z por donde quiera compuestos de vna cierta cõcordia con nosotros mismos que nos mejora y nos da lustre con vna bonança tan clara:que jamas nos afligimos:ni nos turbamos:sino que somos hechos en todo conformes conla razon:y prestos y aparejados a endereçar azia a ella todos nuestros mouimientos:y siguiella adonde quiera que nos lleue sin resistencia ninguna: como los tiernos corderos: que corren:estan: y van siempre cerca de sus madres: y no se mueuen mas de quanto las veen moner a ellas. Assi que esta virtud ya veys que es totalmente perfecta: z conuiene principalmẽte alos principes. Porque della nacen muchas otras. ¶No alcanço yo(dixo entonces musser Cesar gonzoga) que virtudes conuienentes a vn principe o a vn señor puedan nacer de esta temperancia:siendo ella la que quita(como vos dezis)las aficiones y desseos y otros semejantes mouimientos de nuestras almas. Lo qual porventura seria bueno en vn frayle o hermitaño. Pero no se yo como pudiesse sufrirse en vn principe magnanimo:liberal y esforçado:que jamas por cosa que sele ofreciesse tuuiesse ya o aborrescimiento: o amor o desamor: o desseo:o otro sentimiẽto algũo:o como no teniẽdo alguna cosa destas pudiesse alcãçar auctoridad con los pueblos o conla gente de guerra ¶Yo no digo (respondio Octauian) que la temperancia de sarray gue totalmente de nosotros las aficiones o mouimiẽtos del alma: ni seria bien que lo hiziesse: porque aun enestas aficiones ay algunas partes buenas:pero digo que aquello que en nuestros mouimientos,interiores es malo:y porfia a no dexarse domar delo bueno:esta virtud lo sojuzga y lo trae hasta poncello debaxo delos pies dela razõ. Assi que no es cosa necessaria ni razonable por quitar las passiones del alma que nos turban: arrancar de rayz los mouimientos y alborotos della. Porque esto seria como si por prouecr que ningun hombre fuesse borracho;se hiziesse vn pregõ que nadie osasse beuer vino: o porque suele el hombre caeer corriendo:se quitasse el correr. Acordaos q̃ el que cõcierta vn cauallo:no le haze q̃ no corra o que no salte:pero abezale a que lo haga a buen tiẽpo: y quando quiere el canallero que le trae. Desta misma manera los mouimiẽtos de nra alma moderados z corregidos por la temperança ayudan mucho ala virtud:como la yra q̃ pone espuelas al esfuerço: y el odio contra los malos q̃ fortifica ala justicia. Assi ay otras muchas virtudes ayudadas por estos nuestros

mouimientos:los quales si se quitassen del todo:derariã la razõ flaca
y cayda de tal manera que se leuantassen poco los braços para hazer
cosa q̃ deuiesse:y quedaria ni mas ni menos como vn patron de vna
gran naue en mitad de vna gran calma. Por esso no os marauilleys
señora:misser Cesar:que yo aya dicho que de la temperancia procedan
muchas otras virtudes. Que sabed que assi lo hazẽ. E quãdo todas
estan juntas: si el alma ayudada dela razon llega a estar tẽplada y cõ
corde conel armonia dellas:facilmãte despues recibe aquel verdade
ro esfuerço: conel qual se halla firme y costante enlos peligros: y casi
señora de todas las passiones humanas. Alcança tambien la justicia
pura virgen y entera amiga dela humanidad y tẽplança:y del bien:y
en fin reyna de todas las otras virtudes: pues muestra de hazer lo q̃
se deue hazer y de huyr lo q̃ se deue fuyr: y es perfectissima: porq̃ por
ella se hazen las obras delas otras virtudes: y della recibe muy gran
prouecho el que la posse:no solamẽte para si: mas aũ para los otros
Sin esta(segun vulgarmẽte se dize) el mismo Jupiter no podria bien
gouernar su reyno. La grãdeza del animo viene luego tras estas: y a
todas las haze mayores:pero ella por si sola no puede estar. Porque
quien no tiene otra virtud:tampoco puede tener gran animo. De to-
das estas es despues guia la prudencia. La qual cõsiste en vn cierto
juyzio de saber biẽ elegir. y enesta tal cadena tan bienauẽturada vie-
nen atadas la liberalidad:la magnificencia:el desseo de honra:la bue
na criança: la mansedumbre: la dulçura: la buena conuersacion: la
afabilidad:y muchas otras virtudes q̃ agora no haze al caso dezillas
todas. E si nuestro cortesano hiziere lo que hemos dicho: hallara to-
das estas virtudes enel alma de su principe:delas quales cada dia ve
ra nacer tantas flores y fructas:quãtas no se hallan enlos mas deley
tosos jardines del mundo. E viendo esto terna en si vn grãdissimo cõ
tentamiẽto:acordãdose q̃ no ha dado a su principe lo q̃ dan los locos
y baros hõbres:que es oro y plata:baxillas ricas:grãdes aderesos:y
semejãtes cosas:las quales suelẽ faltar al q̃ las da: y sobrar al que las
recibe mas q̃ le ha dado aquella singular virtud: que quiça entre to-
das las cosas humanas es la mayor y la menos comun:y menos co-
nocida y tratada entre los hombres. y esta es la buena manera de go-
uernar y reynar como es razõ. La qual sola bastaria a hazer los hom
bres bienauẽturados:y restituyr otra vez al mundo aquella edad de
oro:que fue (segun se escriue enel tiempo en que reyno Saturno.

¶ Capitulo.iij. El qual se platica qual sea mejor gouierna
cion:la de vn buen Rey:o la de vna buena republica:y sobre esta
disputa passan entre los cortesanos sutiles razones y replicas:

Qui paro Octauiã como por descansar vn poco ꝛ dixo Gaspar pallauicino. Qual teneys vos señor Octauiã por mejor ꝛ mas prospero señorio: ꝛ mas bastante tornar al mundo essa edad de oro de q̃ vos agora hezistes mẽciõ: o el reyno de vn muy buẽ principe: o el gouierno de vna muy buena republica. ¶ yo no q̃rria siẽpre mas (respõdio Octauian) el reyno de vn buẽ principe. Porq̃ es señorear mas cõforme ala natura: ¿(si se sufre cõparar las cosas pequeñas alas infinidas) mas semejãte al de dios. El qual siendo vno ꝛ solo gouierna a tado el mũdo. Mas dexando esto mirad que enlo q̃ se haze con artificio humano: como enlos exercitos: en los grãdes nauios: enlos edificios: y en otras tales cosas: todo se refiere a vno solo q̃ gouierna a su voluntad y es maestro. Assi en nuestro cuerpo todos los miembros trabajan ꝛ se exercitan siguiendo lo que el coraçon munda Demas desto: parece cosa razonable que los pueblos sean gouernados por vn principe: como lo son tambien muchos animales: alos q̃les la misma natura les muestra la obediẽcia como cosa muy saludable. Veys que los ciernos: las grullas: ꝛ muchas otras aues quando passan de vna tierra a otra: siempre tienen vn gouernador a quien siguen y obedecen. y las abejas casi como si vsassen de discurso de razõ tienen tanto acatamiẽto a su rey: que no le tienen mayor los mas subjectos pueblos del mundo. E assi todo esto es muy gran argumento para hazer nos conocer q̃ el señorio del principe tiene mas conformimidad con la natura q̃ el dela republica. ¶ Pues a mi me parece (dixo entonces misser Pietro bembo) que siendo nos dada a todos la libertad ygualmente de mano de dios por vn don señalado ꝛ singular: no es razon que nos sea quitada: ni que vno alcance mayor parte della que otro: lo qual acaece debaxo d̃l gouierno delos principes. Porque comũmente tienen alos vasallos apretados en estrecha sojucion Pero enlas republicas bien fundadas ꝛ regidas no es assi: antes enellas se guarda marauillosamẽte la libertad. y demas desto: enlos consejos ꝛ jnyzios ꝛ consultas mas vezes acaesce engañarse el parecer de vno solo que el de muchos: Porque vna passion de yra o de odio o de cobdicia mas facilmẽte entra en vn solo hombre que en todo vn pueblo. El qual es casi como vna gran agua: que menos aparejada es a dañarse que vna pequeña. Digo mas: que el exemplo que aueys traydo delos animales no me paresce q̃ faze a nuestro ꝓposito. Porq̃ los cieruos ꝛ las grullas y otras muchas aues no siguen ni obedecen siẽpre a vno mismo: antes mudando agora el mando a vno y agora a otro. y desta manera viene la cosa a ser mas ayna forma de republica

Diferẽcia de gouerciõ d̃ principe y de republica

que de reyno. y esta se puede llamar verdadera ꝛ ygual libertad: quã do los que algunas vezes mandan: obedescen despues tambien. La otra comparacion pues delas ouejas tãpoco me parece que quadra. Porque aquel rey suyo no es dela misma especie dellas. E assi el q̃ quisiesse dar alos hõbres vn señor que verdaderamẽte fuesse merecedor de serlo: auria de h[illegible]arle de otra especie y natura mas excelente que la humana: para q[illegible]n razon los hombres vuiessen de obedecelle: assi como acaece enl[illegible]s ouejas o carneros o bueyes: q̃ no obedescen a vn animal semejante a ellos: sino a vn pastor que es hombre: y en su especie y natura les lleua gran ventaja. Por todas estas cosas pienso yo señor Otauian q̃ el gouierno de vna republica deue ser tenido en mas y ha de ser mas desseado que el de vn rey. Contra vuestra opinion (dixo entõces otaniã) quiero yo señor misser pietro traer vna sola razon: y es esta. Que (como sabeys) tres maneras de gouernar bien alos pueblos se hallã solamẽte. La vna es reynar de vn solo rey. La otra el gouierno delos buenos: q̃ erã llamados por los antiguos optimates. y la otra el regimiento popular. Estas tres tienen sus tres rõpimientos: o (o por dezillo assi) sus tres vicios cõtrarios. En cada vno delos quales: cada vno tambien dellas incurre en dañandose. El reynar se daña y se conuierte en su contrario quando se haze tirania. y el gouierno delos buenos: quando se muda enel de pocos poderosos: y no buenos. y el regimiẽto popular: quãdo es ocupado cõfusamente por todo el pueblo. El qual mezclando y confundiendo los grados y las partes ordenadas y assentadas en cada oficio y estado pone totalmẽte el gouierno en mano dela multitud cõfusa. De estas tres maneras d̃ gouernar malas: claro esta q̃ la tirania es la peor: segũ se podria muy bien prouar por muchas razones. Cõcluye se luego: q̃ de aq̃llas tres maneras de gouierno buenas: la del reynar es la mejor: porque es contraria ala peor. Que (como teneys bien entendido) los efectos delas causas contrarias son ellas tambien entre si contrarios. Tras esto: respondiendo os alo que aueys dicho dela libertad: digo que la verdadera libertap no es biuir como el hõbre quiere: sino segun las buenas leyes mãdan. y no es menos natural y prouechoso y necessario el obedecer que el mandar. y algunas cosas ay nacidas ꝛ assi señaladas ꝛ ordenadas natuualmẽte para mandar: como otras para obedecer. Verdad es que ay dos formas de señorear. La vna es rigurosa y lleua a fuerça las cosas: como es la que vsan cõ los esclauos sus dueños. y conesta el alma manda el cuerpo. La otra es mas blanda y sabrosa: como la que tratan los buenos principes por el camino delas leyes con sus pueblos. E conesta mãda la razon al apetito. La vna ꝛ

Tres maneras de gouierno

20
122

a otra destas dos son prouechosas. Porque el cuerpo es nacido natu
ralmente dispuesto a obedecer al alma: y assi mismo el apetito a la ra-
zon. Ay tābien muchos hombres que no entienden sino en las cosas
del cuerpo: y enellas andan siempre embueltos: y para ellas solamen
te biuen. y estos tales son tan diferentes de los virtuosos: quāto lo es
el cuerpo del alma. Mas toda via por ser animales racionales parti-
cipan algo de razon: pero no mas de quanto la conocen: no posseyen
do la ni gozandola. Assi que estos naturalmente son siernos: y mejor
les es a ellos obedecer q̄ mandar. ¶ Que manera pues dixo entōces
Gaspar pallanicino se ha de tener en mādar a los discretos y virtuo-
sos: pues no son naturalmente siernos. ¶ Respodio a esto Octauian
Vales el hōbre de mandar con aquella manera q̄ arriba dezimos: blā
da y sabrosa: y propia para ann buē rey y pa vna buena ciudad: y hā
se de dar a estos tales aq̄llos officios y cargos: q̄ mas les cōuienē segū
su abilidad: a fin que puedan ellos tambien mandar y gouernar alos
que fueren menos sabios que ellos. Pero en esto ha se de mirar siēpre
que el principal gouierno cuelga todo de vn supremo principe. E por
que me acuerdo que aueys dicho que es mas facil cosa dañar le: y es
hazer se malo vn solo hombre que todo vn pueblo: digo que tābiē es
mas facil cosa hallar se vn hombre bueno y sabio: que muchos. E por
por cierto razon es esperar que ha de ser bueno y sabio vn Rey vi-
niendo de alta sangre: siendo inclinado ala virtud por su natural in-
stinto: y por la glorioſa memoria de sus ante cessores: y siendo criado
en sus buenas costumbres. E sino fuere de otra especie mas excelen-
te que la humana segun vos aueys dicho hablando enlo q̄ las aueja
bastalle ha siendo ayudado dela doctrina y criança y arte del cortesā
no hecho por estos señores que sea perfectamente justo: conuiniente:
templado: animoso: sabio: liberal: magnifico: buen christiano: piado-
so: y en fin honrrado glorioſamente: y amado delos hombres y de di-
os. Con cuya gracia alcançara aquella virtud alta y mas q̄ humana
que por los philosophos es llamada heroyca: la qual le subira mas al
to delo que nuestra humanidad suffre: y le hara tan perfecto y mara-
uilloso poniendo le tan arriba de todo el mundo: que se pueda mas
ayna llamar vn medio Dios: que vn mortal hombre. Porque en la
verdad Dios recibe gran deleyte y es protector de aquellos prinei-
pes que siguen sus pisadas: y andan por parescelle: no con mostrar
se muy poderosos y hazerse adorar delos hombres: sino con ser pu-
ramente buenos llenos de saber: con el qual quieran y sepan hazer
bien y ser sus ministros: distribuyendo para la salud y prouecho de-
los hombres los bienes y las mercedes que ellos del reciben. Por el

so como enel cielo el sol y la luna y las otras estrellas muestrã aca e
el mũdo casi como en vn espejo vna cierta semejança de Dios: assi en
la tierra mucho mas propia y magẽ de dios son aquellos buenos pũ
cipes que le aman y le temen: y muestran alos pueblos la clara luz de
su justicia: acompañada conla sombra de aquella alta razon y enten-
dimiento diuino. E dios a estos tales da parte dela onestidad: ygual-
dad: justicia y bondad suya: y de aquellos otros bienauenturados
bienes que yo nombrar no se. Los quales representan enel mũdo vn
testigo dela diuinidad harto mas clara y cierto que la luz del sol o el cõ
tino boluer del cielo conla variedad delos cursos delas estrellas. Assi
que los pueblos son de dios encomendados alos prĩcipes. Los qua
les deuen tener gran cuydado siempre dellos por poder dar buena cu
enta del cargo que les es dado como la dan los buenos mayordomos
a sus señores. y han los de amar y tener todo su biẽ y mal por ppio: y
procurar sobre todas las otras cosas el descãso y cõtẽtamiẽto dellos.
Por esso deue el puncipe no solamẽte ser bueno: mas aun hazer bue-
nos alos otros: como aq̃lla forma quadrada q̃ vsan los albañs: la q̃l
no solo en si es derecha: y gual y justa: mas endereça: y guala y haze
justas todas las cosas que a ella se juntan. y enla verdad muy cierta
señal es ser el prncipe bueno ser sus vassallos buenos. Porque la vi-
da del puncipe es ley y muestra delos pueblos. E necessario es que d
las costumbres del procedan las de todos los otros. E no conuiene q̃l
ygnorante enseñe: ni el desordenado que ordene: ni el caydo que le-
uante a otro. Por esso si el prncipe a de hazer bien todas estas cosas:
es menester primero que ponga grã estudio y diligẽcia en sabellas: y
que despues forme dentro en si y guarde firmemente en toda cosa la
ley dela razõ. no escripta en papel ni en tablas de metal: sino imprimi
da en sus entrañas. a fin que le sea siempre no solamẽte familiar: mas
intrinsica y fixa: y ande conel siempre como cosa que es parte de su al-
ma. Porque dias y noches: en todo lugar y tiempo le conseje: y le ha
ble dentro en su coraçon: curandole de aquellas passiones que suelen
sentir los hombres dissolutos. Los quales de estar continamente ap-
tados por la vna parte del passado sueño dla ignorancia: y por la otra
del trabajo que reciben de sus peruersos y ciegos desseos: estan siem-
pre desassossegados y combatidos de congoxas: fatigas: como acaes-
ce alguna vez alos que duermen estallo de estrañas y espãtosas visio
nes. Cargando despues mayor poder al mal querer ha de cargar de
necessidad mayor pesadumbre. y cree que quando el prncipe puede
lo que quiere: entõces es grã peligro que no querrá lo que deue. Por
esso bien dize Bias: que enlos cargos se pareceu luego los hombres,

Porque como en vna cuba o en vna tina si se requma: mal se puede co 21
nocer estando vazia por donde se sale: pero en hinchendola se ve 123
luego assi los coraçones dañados y llenos de vicios pocas vezes des-
cubren sus tachas hasta que los hinchen de auctoridad. Porque luc
go entonces en viendo se prosperos: no bastan a llenar el graue peso
del poder que alcançan: & assi se caen y se quiebran: & quebrados vier
ten por todas partes la cobdicia: la soberuia: la yra la vanidad: y a-
quellas costumbres de tyranos que tienen dentro en si. E assi sin nign
na consideracion maltratan alos buenos & sabios: persiguiendo los:
y honrran alos malos y locos fauoreciendolos. E no sufriren q̃ en las
cibdades aya amistades: ni compañias: ni tratos entre los cibdada
nos: antes traen siempre sobre ellos grandes espias: & tienen cabe si a
cusadores y matadores para espantar alos pueblos y hazellos de fla
co espiritu. E ordinariamente siembrã discordia entre ellos: porq̃ no
estẽ vnidos: & assi no tengan tantas fuerças. y desta manera procediẽ
do de vn mal en otro: haze vn processo de infinitos daños & miserias
pa los cuytados delos vasallos. E muchas vezes se sigue cruel muer
te: o alomenos temor contino della alos mismos tiranos. Porque los
buenos principes temen: no por si sino por sus pueblos: & los tiranos
temẽ a sus mismos pueblos. E assi quãto mayores señores son & mas
numero de gente tienen debaxo de su mãdo: tanto mas temen y tienẽ
mas enemigos. Que vida pensays vos que ternia: y quantos sobre-
saltos sentiria clearco tirano de ponto cada vez que se passeaua por la
ciudad: o salia al theatro: o yua a algũ banquete: escriuiẽdo se del que
dormia solo en vna camara cerrado por dẽtro a grã recaudo. Pues
que diremos de Aristodemo Argiuo. El qual auia hecho de su cama aristode-
casi vna prision: porque en su palacio tenia vna pequeña camara he- mo.
cha con tal artificio: que estaua colgada enel ayre: y tan alta q̃ era me
nester vna muy larga escalera para subir a ella: y alli dormia con vna
manceba su yegua madre dela qual tenia cargo espresso de quitar cada
noche el escalera: y de tornarla a poner enla mañana. Muy cõtraria
vida desta ha de ser en todo la del buẽ principe. Cõuiene q̃ sea libre &
sin miedo: y tan acepta y cara alos suyos: quanto a ellos la propria y
ordenada de manera: que sea en parte actiua: y en parte cõtẽplatiua:
y esto no mas de quãto cõuenga para el bien delos pueblos. ¶ Qual
destas dos vidas (dixo entonces Gaspar pallauicino) os parece a vos
señor Octauian que haga mas al caso para vn principe. ¶ Respõdio
Octauiã riendo. Vos quiça deueys de pensar que yo presuma deser
aquel gran cortesano que es obligado a saber tantas cosas: y a apro
uecharse dellas para el fin que aqui he dicho. Pues acordaos que

estos caualleros le han formado con muchas calidades que yo por cierto no las tengo. Por esso procuremos de hallarle: y hallado q̃ sea remitir me a el en esso y en todas las otras cosas que pertenescen a vn buen principe. Yo pienso (dixo entonces Gaspar pallauicino) que si de las calidades dadas al cortesano os faltan algunas: seran mas a vna la musica y el dançar y las otras de poca importancia: que aq̃llas que hazen al caso para criar bien a vn principe. No son cierto (respondio Octauian) de poca importancia las que aprouechã para ganar la voluntad del principe. Lo qual es necessario que haga (como emos dicho) el cortesano primero que se aventure a consejalle y reprehendelle y mostralle la virtud. La qual (segun piẽso auer prouado cõ mis razones) se puede muy bien aprender: y aprendida aprouecha tãto quanto daña la ygnorancia. De la qual nacen todos los peccados y en especial aq̃lla falsa presumpcion que el hombre tiene de si mismo. Por esso pareceme que basta ya lo que he dicho: y poruẽtura me he alargado mas de lo que me obligaua lo que he prometido. Dixo la duquesa entõces. Quãto mayor fuere vuestra paga que vuestra deuda: tanto mayor sera vuestra cortesia y el cargo en q̃ os quedaremos. Por esso no se os haga de mal responder a la pregunta ol señor gaspar pallauicino. E pidos por merced q̃ digays tambien todo lo q̃ os parece que vos mostrariades a vuestro principe si el tuuiesse necessidad de aprender. y hazed cuenta agora que vos fuessedes ya tan su priuado que pudiessedes dezille libremente vuestro parecer en todo. Rio se a esto Octauian fregoso y dixo. Si yo fuese agora muy gran priuado de algun principe que yo conozco: y presumisse de dezille mi parecer en algo: yo os prometo que presto no lo seria. y demas desto: para mostralle seria necessario que yo primero aprendiesse. Mas toda via pues vos señora mandays: que yo responda a lo que el señor Gaspar pallauicino ha preguntado: soy contento de hazerlo: y assi digo: que mi opinion es que los principes deuen tener fin a estas dos vidas: pero mas a cõtemplatiua: porque esta en ellos es partida en dos partes. La vna de las quales consiste en conocer y juzgar biẽ. y la otra en mandar justamẽte y por terminos conuenibles las cosas puestas en razon: y las que licitamente se puede mandar: y mandallas en su lugar y tiempo a los que con razon las vuiere de obedecer. y esto tocaua el duque Federico: quando dezia: que el que sabia mandar era siẽpre obedecido. El mandar en fin es siempre el principal oficio: pero aunque parezca que a ellos no les quepa sino esto: deue toda via muchas vezes ser presentes en ver poner por obra sus mandamientos y. aun segun la necessidad y el tiempo ayudar con sus manos en todo.

que se debe ỏ mostrar al principe para que sea buẽa la vida activa y la contẽplatiua.

to es parte delo actiuo. Pero el fin dela vida activa deue ser la cõ
templatiua como el dela guerra es laaz: y el delos trabajos el reposo
so. Por esso conuiene al buen principe poner sus pueblos en tan bue
nas costumbres: y tenellos tan coregidos con tales leyes y ordẽ que
puedan biuir en sossiego sin peligro: y con auctoridad: gozando con
honrra del fin de todos sus negocios que deue ser el descanso. Porq̃
muchas vezes se han hallado hartas republicas y principes que en
guerra siempre alcançaron gran poder y florescierõ mucho. pero luc
go que tuuieron paz: se perdieron y quedaron destruydos como hierro
que en no seruiendo: luego se hinche de orin. E la causa de todo esto,
es no auer sido bien instruydos y acostumbrados enel biuir pacifi
co: ni saber gozar del bien del sossiego. E por cierto andar continuamẽ
te tratando la guera. sin tener ojo a llegar a su fin que es la paz: no es
licito. Puesto que piẽsen algunos principes que todo su principal in
tento a de ser señorear: y tener subjectos los pueblos comarcanos. y
assi exercitan alos suyos en vna fiera guerreria de robos: de matãças
y de semejantes cosas. E hazen mercedes alos que sabẽ mejor tratar
este officio alqual ellos llaman virtud: y de aqui nascio aquella costũ
bre enlos Scytas. que el que no vuiesse muerto a algun enemigo su
yo: no pudiessen enlos combites publicos beuer enla taça en que los
otros beuian. En otras partes se husaua poner alderredor de cada se
pultura tantas colunas de aquellas que los Griegos llaman obelis
cos: quantos enemigos auia muerto aquel que alli estaua enterrado
E todas estas cosas y otras tales se hazian porque los hombres fue
sen guerreros: a fin que siempre anduuiessen conquistando y sojuz
gando Prouincias de vna en otra: con intencion de sojuzgallas to
das. Lo qual fuera quasi impossible: por ser cosa para nunca acabar:
hasta que no vuiera mas que sojuzgar enel mundo. y era tambien
contrario ala ley de natura. la qual mãda que no hagamos a otro lo
que no querriamos que se hiziesse anosotros. Por esso deuen los prin
cipes exercitar sus pueblos enlas cosas dela guerra: no por cobdicia
de señorear. sino por defender a si y a ellos de quien les quiera hazer
sobras o tambien por echar los tiranos: y por poder bien gouernar
alos pueblos no sufriendo q̃ sean maltratados: o verdaderamẽte por
quitar de libertad y poner debaxo de seruidũbre alos que sean natu
ralmente tales que merezcan ser hechos siervos. Pero esto ha de ser
con intencion de gouernallos bien: y de tenellos en paz y sossiego des
pues de auellos sojuzgado. y este mismo fin han de tener las leyes y
todo lo que esta ordenado por la justicia castigãdo alos malos no por
odio: sino porque no sean mas malos: assi embaraçen el sossiego delos bue

nos. ¶Porq̃ en verdad es vna cosa fuera de toda razon ⁊ digna de
muy reprehendida mostrarse los hombres enla guerra (la qual en si
es mala) vcleroſos y sabios y enla paz la q̃l es buena mostrarse ignorãtes y tan para poco: que no seã para gozar del bien que les es concedido. Assi que como enla guera deuen los pueblos ocuparse enlas virtudes vtiles y necessarias para alcançar dellas el fin que es la paz assi enla paz por alcançar su fin que es el sossiego deuen occuparse enlas honestas las quales son el fin delas vtiles. ¶Desta manera los subditos seran buenos: y el principe terna mas aquien loar y hazer mercedes: que a quien castigar. y el señorio sera para el señor y para los vassallos prospero y bienauenturado: no riguroso ni aspero: como cõ el esclauo le vsa su ducño: sino dulce y manso: como de buen padre a buen hijo. Dixo entõces gaspar pallauicino. ¶Por cierto yo holgaria mucho de saber q̃les sean essas virtudes vtiles y necessarias ẽla guerra: y quales las honestas enla paz ¶Todas son buenas (respondio Octauian) y prouechosas: porque se endereçan a buen fin. ¶Pero enla guerra principalmente vale aq̃l verdadero esfuerço: que haze fuertes nuestros animos tan libres de toda passion: q̃ no solamente no tememos los peligros: mas ni aun se nos da nada dellos. ¶Aprouecha tãbien la cõstancia y el sufrimiento conel animo firme ⁊ fixo y desapassionado a todos los encuẽtros dela fortuna. ¶Conuiene assi mismo enla guera y en qualquier otra cosa tener todas las virtudes q̃ son endereçadas alo honesto como es la justicia: la continencia: y la temperancia. ¶Pero estas mas propriamente se requieren enla paz. ¶Porq̃ muchas vezes los hombres puestos en prosperidad y sossiego quando la fortuna le sucede bien: vienen a hazer se injustos ⁊ intemperados y dexan se dañar conla abundancia delos deleytes. y por esso los q̃ estan en este estado q̃ hemos dicho prospero y sossiegado: tienen muy gran necessidad de estas virtudes. ¶Porque el mucho ocio facilmente causa vicios y malas costumbres. ¶Y assi los antiguos teniã por regla: que los siervos nũca auian de estar ociosos. y creesse que las ¶Pyramides de egypto fueron hechas por tener alos pueblos ocupados en algũ exercicio. ¶Porq̃ comunmente la costumbre del trabajo es muy prouechosa a todos. ¶Hallanse demas de estas virtudes otras muchas de gran prouecho. ¶Pero basta lo dicho: porque si yo supiesse hazer mi prĩcipe tal y de tan buena ⁊ virtuosa criança como emos declarado: y de hecho le hiziesse assi: yo pensaria auer harto cumplidamente alcançado el fin del buen cortesano.

¶Capitulo. iiij. ¶En el qual Octauian prosigue su platica cer

ca delas virtudes: en que passan ciertas preguntas y respuestas: en especial como ha de criar y enseñar aun principe el perfecto cortesano.

Dixo entonces Gaspar pallauicino. Señor Octauian porque segun veo vos aueys alabado mucho la buena arte y manera de saber biẽ criar a vno y casi aueys mostrado creer que esta sea la principal cosa conla qual el hombre se haga virtuoso. Querria por esso yo agora saber: si la criança que ha de mostrar el cortesano a su principe ha de començar a mostrar se conla conuersacion y costumbres ordinarias: las quales poco a poco sin que el mire enello le abezen a hazer buenas cosas: o si ha de ser comẽçada con hazelle entender por razon la qualidad del bien y del mal y con mostralle antes de ponelle enel camino que ha de lleuar: qual sea lo bueno para que lo siga: y qual lo malo para que lo huya: y en fin si es mejor introduzirse y fundarse la virtud en nuestras animas con la razon y con el discurso del entendimiento: o verdaderamente cõla costumbre. ¶Parescemeseñor respondio Octauian que vos quereys agora meterme en largas plancas y grandes honduras. Mas porque no penseys que me escuso de responder a vuestras preguntas: digo que assi como el alma y el cuerpo en nosotros son dos cosas: assi tambien el alma es partida en dos partes. La vna enlas quales tiene en si la razon y la otra el apetito. E assi mismo como enlo que se engendra precede el cuerpo al alma: assi tambien la parte irracional ỏl alma pcede ala racional. y esto se vee claramẽte enlos niños. Los q̃les casi en naciẽdo muestran luego tener yra: y gana agora de vna cosa y agora de otra: pero la razõ no se muestra enellos sino despues por discurso dñẽpo. Assi que siguiẽdo esta orden deue se primero tener cuydado ỏl cuerpo: q̃ del alma: y assi mismo del apetito: primero que ỏla razõ. Pero este cuydado q̃ se ha de tener del cuerpo ha de ser por respecto de l alma y ỏl apetito por respecto ỏla razõ. Porq̃ como la virtud intellectua se haze perfecta conla doctrina: assi se haze perfecta la moral conla costumbre. Deue luego primero mostrar se esta buena criãça cõla costumbre. La qual puede gouernar los apetitos que aun no son capazes de razon: y endereçallos conel buen vso azia el bien. Despues cõfirmãse ellos conel entender: el qual avn q̃ muestre tarde su luz: da manera para gozar perfetamente dela virtud aquien tiene funda mẽto ỏ buenas costumbres. Enlas quales consiste a mi parecer la sũma de todo esto. ¶Querria saber dixo Gaspar pallauicino antes q̃ pas-

como sea ỏ criarel ỹncip-

Diuision ỏl anima

ley mas edelante: que cuydado es esse que vos dezis que se ha de tener del cuerpo. Porque me parece que aueys dicho: que primero deuemos tenelle del q̃ del alma ¶ Esso preguntaldo (respõdio riendo Octauian) alos q̃ estan mas ffrescos y gordos q̃ yo. Pero toda via dexãdo burlas aparte podriamos hablar bien fundadamẽte enesso: y tratar sobre ello hartas cosas buenas: como seria dezir dela edad mas cõueniente para casar sera fin que los hijos no estuuiessen muy cerca ni muy lexos delos años de sus padres. Tambiẽ delos exercicios ꝛ criãça en que han de ser puestos los niños luego en nasciendo: y despues en todo el processo de su edad: porque salgan sanos bien dispuestos ꝛ rezios. ¶ Lo que mas querrian respõdio Gaspar pallanicino las mugeres: para hazer sus hijos bien dispuestos: y hermosos seria (segũ mi opinion) lo que Platon en su republica quiere dellas: que no seã particularmente proprias de nadie: sino que sean comunes. y aun holgarian ellas de sello de aquella misma manera que este philosopho dize. ¶ Dixo entonces Emilia riẽdo. No me parece que quedo assentado enlo que concertamos: que vuiessedes vos de boluer a dezir mal de mugeres. ¶ yo por cierto señora (respondio Gaspar pallauicino) pienso que las alabo mucho enesto. Porque no digo: sino q̃ querrian que se guardasse vna costumbre aprouada por vn tan singular ꝛ señalado hombre como fue Platon. ¶ Vemos (dixo riendo misser Cesar gonzaga) si entre los preceptos del señor Octauian) que aun no se si los ha dicho todos podrian tener lugar esse: ꝛ si seria bien q̃ el principe hiziesse dello vna ley. Los p̃ceptos que yo he dado: aun que son pacos (respõdio otauiã bastariã quiça a hazer vn principe tan bueno como podriã ser los que se vsan oy en dia: no enbargãte q̃ q̃enq̃siere tratar esta materia mas delgadamẽte: aun hallaria mas q̃ dezir sobre ella. Dixo a esto la duquesa. Pues no cuesta sino palabras dezi nos agora todo lo q̃ se os offreciere que haga al caso para criar vuestro principe y hazelle sabio. ¶ Respondio a esto Otauian muchas otras cosas señora le mostraria yo: si las supiesse: y entre las otras seria esta vna. Que de sus vassallos escogiesse vn cierto numero de caualleros: delos de mejor linage y mas principales: y mas sabios: conlos quales comunicase y cõsultasse todas las cosas de su estado: y a estos diesse auctoridad ꝛ licencia de poder dezille libremẽte sin ningun respecto todo lo que les pareciesse. E auia de tener conellos tal manera: que todos entendiessen del que queria oyr ꝛ saber de toda cosa la verdad: y que tenia aborrecido todo genero de mentira. y demas desta elecion que deuria de hazer destos generosos y principales hombres: cõsejarlia tambiẽ que elegiesse enel pueblo otros de menor grado: delos quales se hizie

Que el principe deue tener pa la gouernaciõ d̃ sus reynos ñ cõseio de caualleros y otro de populares.

vn consejo popular: el qual comunicasse con el otro consejo delos cauallero las cosas dela ciudad pertenecientes alo publico y alo priuado. y desta manera: que le hiziesse del principe como dela cabeça: y de los caualleros y delos populares como delos miembros: vn cuerpo solo vnido todo juntamente: el gouierno del q̃l naciesse principalmente del principe: y despues participasse delos otros. E assi este tal estado compuesto y ordenado de esta arte: ternia forma de aquellos tres buenos gouiernos que arriba diximos: que serian el del reyno: el delos generosos; o (segun los llamauã los antiguos) optimates. y el del pueblo. Tras esto le mostraria: que delos cuydados q̃ ha de tener el principe: el mas importante es el dela justicia. Por la cõseruacion dela q̃l se deuen dar los cargos alos hombres sabios y abonados. y la prudẽcia destos ha de ser verdadera prudẽcia: mezclada con bondad: porq̃ de otra manera no seria prudẽcia sino astucia. Que quãdo la bõdad falta siempre el arte y la sotileza delos letrados es perdimiento y confusion delas leyes y delos juyzios. E la culpa de todos los errores dellos se ha de echar a quien les dio cargo de justicia o de otra cosa en q̃ pudiessen mandar. Diriale tambien como dela justicia pende aquel amar a dios: q̃ se requiere necessariamente en todos: pero mas enlos principes. Los quales deuẽ amalle sobre toda otra cosa: y endereçar a el como a verdadero fin todas sus obras: y (como dezia Xenophõte) allaballe y amalle siẽpre: pero mucho mas enla prosperidad: porq̃ puedan despues sin empacho pedille mercedes y remedios enlas aduersidades. Que enla verdad nadie puede gouernar bien a si ni a otro si dios no ayuda en todo. El qual suele alguna vez embiar alos buenos la buena dicha como criada suya: para que les ande cerca: y los guarde de peligros. E otras vezes les embia la mala por no dexallos que: se duerman tanto enlas prosperidades: que se oluiden del o dela prudẽcia humana, La qual muchas vezes haze que la mala fortuna ses buena o sea menos mala. Como el bueno jugador: que delos ruynelances delos dados saca prouecho: o alomenos menor daño con juegar bien alas tablas. Acordariale mas a bueltas de todo esto: q̃ fuesso verdaderamente buen Christiano: de consciencia sana ꝛ firmeme: no supersticioso: ni dado alas vanidades delos conjuros: o ensalmos delos adeuinos. Porque desta manera juntando con la humana prudencia el temor de Dios y la verdad de nuestra religion christiana: terna de su mano la buena fortuna: ꝛ a Dios por protector. El qual siẽpre le hara andar prospero enla paz y enla guerra. Diriale yo tãbiẽ que deue llamar ala patria y a sus pueblos: teniẽdo los no muy apretados por no selles odioso: de donde suelen proceder las rebueltas

las cõjuraciones y mil otros males: ni tampoco muy sueltos en mucha libertad por no llegar a ser tenido dellos en poco: delo qual nace la vida demasiadamente libre ꝛ dissoluta enlos pueblos: y luego tras ella se siguen los robos: los hurtos: los homicidios sin temor: delas leyes: y por aqui muchas vezes viene la cosa a total caymiẽto y perdicion d̃las ciudades y reynos. Mastrallia mas: como d̃ue amar a sus deudos de grado en grado: guardãdo con todos en ciertas cosas: como enla justicia y enla libertad: vna ygualdad medida: y lleuãdo en otras algunas vna desigualdad puesta en razon: como en ser liberal: en remunerar los seruicios: en reparar las honrras y los cargos segũ las diferencias y desigualdades delos meritos. Los quales por muchos que sean: no han de poder ser tantos: que las mercedes no ayan de ser mas. Dezillia tras esto: que si assi lo hiziesse: seria no solamente amado. mos adorado de sus subditos: y que no ternia necessidad de tomar estrãgeros para la guarda de su persona. Que los suyos por prouecho de si mismos con sus vidas guardarian la del. y todos de muy buena voluntad obedescerian alas leyes quando viessen que ellas obedecia: y fuesse casi vn conseruador y secutor fiel dellas. y desta manera daria acerca desto tan buena ꝛ firme opinion de si: q̃ aunque alguna vez viniesse en algo cõtra ellas: todos dirian y reconoceriã q̃ se hazia a buen fin. E no ternian menos respecto y acatamiento ala volũtad del que alas mismas leyes. E conesto estariã los coraçones delos pueblos tã moderados ꝛ puestos en su punto: que los buenos no querian tener mas delo que vuiessen menester: y los malos no podrian. y esto bastaria para poner gran seguridad en todos. Porque muchas vezes las demasiadas riquezas son causa de grandes males: como enla triste de ytalia: que anda puesta en manos de quantos estrangeros quierẽ saquearla y dessollarla. y esto acaece: assi por el mal gouierno como por ser abundãtissima ꝛ muy rica. Por esto seria biẽ que por la mayor parte los pueblos ni fuessen muy ricos ni pobres. Porque los demasiadamẽte ricos las mas vezes se hazen soberuios y locos: delos pobres vienen a ser apocados ꝛ tramposos. Pero los que no declinan mucho al vn estremo ni al otro: sino que se conseruã en vn buen medio: no engañan ni son reboltosos: ni tampoco hã miedo de ser engañados: ni temen rebueltas. y siendo d̃stos que estan en esta mediania mas en numero: de necessidad han de ser mas poderosos. E assi estan como vnos medianeros: q̃ no dexã alos ricos ni alos pobres leuãtarse cõtra su principe o contra los otros que gouiernan ni los dexã andar reboluiẽdo al pueblo. Assi que por hazer pacificos y seguros los estados: es vna cosa muy ꝓuechosa conseruar general

mẽte esta mediania. Diriale luego tras esto quã necessario le fuesse vsar destos y de otros muchos remedios oportunos para hazer q̃ en sus vassallos no entrasse desseo de nouedades y de mudanças de estados. Lo q̃l las mas vezes hazẽ los pueblos o por prouecho o por hõra q̃ esperan: o verdaderamẽte por daño o por desonra que temen. y estos mouimiẽtos se engẽdran en sus coraçones alguna vez por odio o yra que los trae ỏsesperados por las injurias y vltrages que les son hechos con la auaricia: soberuia: crueldad: y vellaquerias: y adulterios publicos delos mas principales y poderosos del pueblo: y otras vezes les vienen de menospreciar alos principes por la floredad y vileza y poquedad que veẽ enellos. Para no dar lugar a estos dos males: es necessario que los vassallos amen y teman a su principe. Lo q̃l se alcança facilmẽte con hazer bien y honrar alos buenos: y con proueer algunas vezes con buena maña y otras cõ rigor: que los malos y reboluedores no lleguẽ a ser muy poderosos. y este daño ha se ỏ preuenir mucho antes que vẽga. Porque con mucho menos dificultad se atajan las fuerças delos malos hombres antes que ellos las tengã que se quitã despues que las tienẽ. Diriale mas q̃ el mejor camino de todos para hazer q̃ los pueblos no den en semejantes yerros: es guardallos de malas costumbres: en especial delas que se entran poco a poco. Porq̃ estas son pestilencias secretas que tienen dañados los lugares antes q̃ puedã ser conocidas: quanto mas remediadas. Conseja rlia tambien que el principe procurasse con estas cosas de cõseruar sus pueblos en estado pacifico: y de dalles los bienes ỏl alma y del cuerpo y dela fortuna. Pero los del cuerpo y dela fortuna: por poder cõ ellos exercitar los del alma. Los quales quãto mayores son y mas excedẽ: tãto son de mayor prouecho. Lo qual no acaece enlos del cuerpo ni enlos dela fortuna. Desta manera si los pueblos fuessen buenos y valerosos y bien puestos y encaminados azia el fin dela felicidad: el principe q̃ fuesse señor dellos: seria muy grã señor. Porq̃ aquel se puede llamar verdadero y grã señorio: debaxo del qual los vassallos son buenos y biẽ gouernados y regidos cõ mãdamiẽtos sabios y justos. ¶ Pues yo pienso (dixo gaspar pallauicino) que harto pequeño señor seria aquel cuyos vassallos fuessen todos buenos. Porq̃ bien sabeys vos que en toda parte los buenos son siempre pocos. ¶ Respõdio a esto Octauian. Si por caso agora enel mũdo se hallasse algũas circes que mudasse en animales brutos todos los vassallos ỏl rey ỏ francia: dezid no os pareceria luego el rey muy pequeño señor: aunq̃ señoreasse tãtos millares de bestias: y por el cõtrario: si los ganados q̃ andan paciendo solamente por estos nuestros montes fuessen conuertidos

en hombres sabios y caualleros de honra: no juzgariades vos q̃ los pastores que los gouernassen serian de pastores hechos muy grãdes señores. Bien veys luego q̃ no d numero delos vassallos: mas el valor dellos haze ser grandes los principes. ¶Auian estado ya vn buẽ gran rato atentissimos ala habla de Octañian la duquesa y Emilia y todos los caualleros. ¶Pero auiendo aqui el parado vn poco a manera de no querer hablar mas: dixo misser Cesar gonzaga. ¶Por cierto señor Octauian no se puede dezir que vuestros preceptos no sean buenos y prouechosos. Mas con todo esto yo creeria que si vos cõellos instruyesses a vuestro principe: mas ayna mereceriades titulo de buen bachiller o de buen maestro de vn escuela: que de buen cortesano: y el tambien mas propriamente se podria llamar buen gouernador que gran principe. No entendays vos con todo que yo quiera dezir agora que los señores no deuan tener cuydado de procurar q̃ sus pueblos sean bien regidos con justicia y benignidad. ¶Pero toda via me parece que podria bastar que elegiessen buenos maestros para q̃ tuuiessen cargo de poner por obra estas tales cosas. E su verdadero officio no(auia de parar en esto: sino passar mucho mas adelante. ¶Por esso si yo pensasse ser aquel excelente cortesano que estos caualleros han formado: y ser ya gran priuado de mi principe: soy cierto q̃ yo nũca le consejaria cosa mala: sino que por alcançar aquel buẽ fin que(segun vos dezis y yo cõfirmo)deue ser el fruto delas fatigas y obras dl cortesano: trabaiaria de imprimille en su alma vna grandeza: cõ vna magestad real.. con vna presta biueza de espiritu: y vn valor constãte enlas armas que le hiziesse ser amado y temido de todos de tal manera: que por esto principalmẽte su fama se estendiesse por todo d mũdo. Dezillia tambien que mezclasse con su grandeza vn mansa familiaridad: juntamente con vna benignidad dulce y aparejada a ganar el amor de sus pueblos: y que tuuiesse buena arte para traer contentos alos suyos y alos estrangeros: y esto que lo hiziesse discretamente contrapesando y poniendo mas y menos en cada vno segũ los meritos: guardando pero siempre la magestad conforme a su estado: cõ tan buen tiento que ni su auctoridad se apocasse haziendo bareças: ni el viniesse a ser mal quisto siendo demasiadamente graue. Consejallia tras esto: que fuesse muy liberal y sumptuoso: y que diesse a todos largamente: porque Dios(como vulgarmente se dize)es thesorero delos principes dadiuoso. y dezillia que hiziesse grandes y magnificos banquetes: fiestas: juegos: justas: torneos: momerias: y otras cosas desta calidad. Que tuuiesse gran suma de caualos muy singulares: por aprouecharse dellos enla guerra: y por holgarse conellos enla paz: que

uuiesse tabien halcones: perros: y todos los otros passatiempos que conuienen a grandes señores: y son para dar plazer alos pueblos: como en nuestros dias hemos visto hazello al señor Fracisco Gonzaga marques de Mãtua: el qual en todas estas cosas mas paresce rey de ytalia que señor de vna ciudad. Procuria tambiẽ de inclinarle a que biziesse grãdes edeficios por su auctoridad y honra mientras biuiesse y porque dexasse de si memoria despues de muerto: como hizo el duque Federico: con hazer estas ricas y magnificas casas: y agora el papa Julio con lo que labra enla yglesia de sant Pedro: y en aquel largo passadizo q̃ va desde palacio hasta belueder: y como hazian los antiguos romanos en muchos edeficios: delos quales se ven agora tantas pedaços y antiguedades en Roma y en Napoles: en Puçol en Baya: en cinita vechia: en Porto: y assi mismo fuera de ytalia: y en tãtos otros lugares: que claramente muestran el valor de aquellos grãdes y famosos hombres de aquellos tiempos. Assi tambien lo hizo el gran Alexandre. El qual no contento dela fama que con auer conquistado el mundo auia ganado: edifico a alexandria en Egypto: bucephalia enla india: y otras muchas ciudades en otras tierras: y penso de reduzir en forma de hombre aquella gran montaña llamada Athos: y edificalle enla mano yzquierda vna muy gran cindad: y enla derecha vna grã copa: enla qual se recogiessen todos los rios que de aquellas sierras descienden: y despues desde alli diessen enla mar. Pensamiento verdaderamẽte grande y digno del grande Alexandre. Estas tales cosas pienso yo señor Octauian que son las que propriamente conuienẽ a vn excelente y verdadero principe: y las que le hazen enla paz y dela guerra señalado por todo el mundo: y no tener ojo a tãtas delgadezas o miserias: quãtas vos aueys tocado: ni curar quãdo tuuiere guerra de pelear solamẽte con fin de sojuzgar y vencerlos que merecieren ser sojuzgados y vencidos: o con fin de hazer prouecho alos vassallos: o por quitar el gouierno alos que gouiernan mal. Que quanto si los romanos: Alexandre: Annibal: y los otros grandes hõbres vuiessen mirado todas estas menudencias: nunca vuierã llegado a tan alto grado de gloria como llegarõ. ¶ Respondio entonces Octauian sonriendose. Los que no miraron essas q̃ vos llamays delgadezas: vuieran hecho mejor si las miraran. E aun si bien os quereys acordar dello: hallareys que muchos las miraron: y en especial aquellos primeros antiguos: como theseo y hercules. y no creays q̃ Procustes: Scyron: Lacco: Diomedes: Antheo: y Gerion fuessen sino tiranos crueliſsimos: despreciadores de dios y de toda ley: contra los quales trayã perpetua y mortal guerra estos varones excelẽtiſsimos

de vn excelẽte arbol: vn tierno ramo que despues se ha de renouar y hazer se mas hermoso y fertil a su tiempo. Que como desde alla nos escriue el nuestro Castellon: y mas largamente promete dezir nos lo despues de buelto) paresce que la naura aya querido en este señor hazer prueua de si mismo: poniẽdo en vn cuerpo solo tantas excelẽcias quantas bastaria para muchos. Dixo entonces musser Bernardo Bibiena. Muy grande esperança tãbien se tiene de don Carlos prin cipe de España. El qual no siendo aun de edad de diez años muestra ya tan gran ingenio y tan ciertos indicios de bondad: de prudencia: de benignidad: de grandeza de animo y de toda virtud en fin: que si el imperio dela christianad viniere (como se espera) en sus manos: creer se puede que con su fama porna silẽcio en la de muchos empera dores antiguos: y se ygualara con los que mas famosos han sido en el mundo. Creo yo luego (dixo Octauian fregoso) que tales y tã gran des principes ayan sido embiados por dios aca en la tierra: y hechos semejantes y conformes en edad: en poder: en estado: en hermosura: y buena disposicion de cuerpo: a fin que se parezcan y se conformẽ tã bien en vna misma voluntad de juntarse para esta empresa que emos dicho. E si alguna embidia o competencia ha de auer entre ellos en al gun tiempo: plega a Dios que solamente sea en querer cada vno ser el primero y el mas determinado en esta tan alta y tan glorioſa deman da. Mas dexemos por agora esto: y boluamos a nuestro proposito. Assi que digo señor musser Cesar: que todas essas cosas que vos que reys que haga el principe: son buenas y merecen ser muy loadas: pe ro creed que si el no supiere lo que yo he dicho que le conuiene saber y no formare y assentare su alma dela manera que yo he tratado: guiandola por el camino dela virtud: con dificultad sabra ser magnanimo: liberal: justo: esforçado: prudente: y tener alguna calidad de aquellas que en el se requieren. E por lo que yo querria que el fuesse tal qual yo le he hecho: no es sino porque supiesse vsar todas essas condiciones que vos le aueys dado. Que assi como los que hazẽ edificios no son todos buenos oficiales en su arte: assi los que dã no son todos liberales. Porque la virtud jamas es causa de daño para nadie: y ay muchos que hurtan para dar: y assi son liberales dela hazienda agena. Otros dan a quien no deuen: y dexan tendidos en mitad dela pobreza alos que deurian socorrer por infinitos cargos que les tienen. Otros ay que dan dessabridamente: y quasi con despecho: de tal manera que luego se vee q̃ lo hazen por fuerça. Otros si dan: no solamẽte no lo callan: mas llaman testigos que lo vean: y hazen pregonar sus liberalidades a cada passo. Otros vierten locamente quanto tie-

Carlos.

nen: y agotan la hazienda que es la fuente dela liberalidad: de tal manera que no pueden vasalla mas. Assi que esto como en todas las otras cosas es necessario saber y gouernarse conla prudencia que ha de ser la compañera de todas las virtudes. Las quales porq̃ estan en el medio: son algo vezinos delos dos estremos: q̃ son vicios. Por esso quien no sabe: facilmente da de ojos enellos. Porque assi como es dificil: en vn circulo totalmente rodõdo hallar el punto del centro: q̃ es el medio: assi lo es tambien hallar el punto dela virtud puesta e fil medio delos dos estremos viciosos: el vno por lo mucho: y el otro por lo poco. A los quales: agora al vno: y agora al otro somos inclinados. y esso se conoce conel plazer y desplazer que por causa dellos sentimos. Que por el plazer hazemos lo que no denemos: y por el desplazer dexamos de hazer lo que deuriamos. Verdad es que el plazer es mucho mas peligroso. Porque facilmente nuestro juyzio se dexa trastornar del. Mas porque conocer quanto el hõbre este lexos del centro dela virtud es cosa dificultosa: deuemos poco a poco por nosotros mismos echar azia la parte contraria de aquel estremo: al qual nos conoscemos ser inclinados: como hazẽ los que por endereçar vna vara tuerta torciendola ala otra parte la hazen quedar derecha. Desta manera haziendo lo assi llegar nos hemos mas ala virtud. La qual (como dicho tengo) cõsiste puntualmẽte enel medio. y por esta causa nosotros tenemos muchos caminos para errar: y vno solo para acertar: como los ballesteros: que por vna sola via dan enel blanco: y por muchas le yerran. y por esso hartas vezes vn principe por querer ser humano y tratable: haze infinitas cosas fuera de su punto: y se abaxa tãto que viene a ser menos preciado. Otros ay q̃ por guardar vna magestad grande con aquella auctoridad que les conuiene: hazense tan graues y diuinos que vienen a ser tollerables. Otros por mostrar se bien hablados: buscan vnas nueuas maneras y estrañas: y vnos largos rodeos de palabras curiosas y hinchadas: y hazen vnos gestos graues o (por mejor hablar) pesados: y escuchanse assi mismos tanto: que esto solo basta para que nadie los escuche. Assi que señor misser Cesar no llameys delgadezas o miserias alo que puede mejorar a vn principe en qualquier cosa por delgada o pequeña que sea. y no creyas que yo tenga mis preceptos por condenados ni reprehendidos con lo que aueys dicho: diziẽdo que conellos mas ayna se haria vn buen gouernador que vn buen principe. Que no se yo vuestra intẽcion qual ha sido pero por vẽtura no pudierades vos cõ otra cosa alaballos mas: que cõ essa. Porque quiça a vn principe ningun loor se le puede dar mayor ni mas conforme a el que llamarle buen gouernador. Por esso

si a mi tocasse consejarle y ponelle en hazer lo que deuiesse: querria q̃ el tuuiesse cuydado no solamẽte ỏ gouernar los cosas ya dichas: mas aun las q̃ fuessen mucho menores: y entẽdiesse todas las particularidades pertenecientes a sus pueblos quãto le fuesse possible: y nunca: diesse tãto credito ni tanta parte a ningun ministro suyo: q̃ le cometiesse a el solo totalmente todo el gouierno. Porq̃ ninguno ay tan abil q̃ lo sea en toda cosa. E muy mayor daño haze creer los señores mucho y facilmente q̃ creer poco y con dificultad: lo qual no solamente no dasia: mas aprouecha muchas vezes en grã manera. Pero toda via en esto es necessario el buen juyzio del principe para conocer quien deue ser creydo y quien no. Querria tãbien q̃ tuuiesse ojo a entender lo q̃ hazen sus ministros: y q̃ fuesse como vn veedor y juez de los: quitando o acortãdo los pleytos: atajãdo los vandos y q̃stiones de sus vassallos y juntandolos en deudo de parẽtesco: haziendo q̃ cada vna de sus ciudades estuuiesse vnida y cõformẽ buena amistad: ni mas ni menos como vna sola casa con vn solo señor: y fuesse populosa: rica: sossegada: llena de buenos officiales: fauoresciendo a los mercaderes: y aun ayudandoles con dineros siẽdo liberal y amigo de hazer buen tratamiento a los estrangeros y a los religiosos: moderãdo las cosas demasiadas. Porq̃ muchas vezes por los yerros q̃ en esto se hazen: aunq̃ parecen pequeños: las ciudades se echan a perder. Por esso es razon q̃ el principe ponga termino y orden en los muy sumptuosos edificios sino son publicos: en los cõbites. en los dotes demasiados: en los desordenados adereços de las mugeres: en sus põpas de joyas y de vestidos q̃ no son sino claros indicios de la locura dellas. Porq̃ demas de derramar muchas vezes las haziẽdas de sus maridos por vna vanidad o vna embidia y cõpetencia q̃ traen las vnas con las otras: acaesceles algũa vez vender por alguna cosilla de oro q̃ les parezca linda o por vna pedrezuela q̃ les digan q̃ es muy fina: o por otra nonada q̃ les de en los ojos la bõdad al que quiere cõprralla. ¶Parece me señor Octauian (dixo entõces misser Bernardo bibiena) q̃ vos bolueys a ser del vãdo del señor Gaspar pallauicino y del señor Phrigio. ¶Respõdio a esto riendo Octauiã. El pleyto ya se acabo: yo agora no quiero tornar a comẽcalle. Por esso acuerdo de no hablar mas en mugeres sino de bolueer me a mi principe. ¶Biẽ podeys (respõdio el Phrigio) deralle ya y contẽtaros que quede qual le aueys hecho. Porq̃ sin duda aun seria mas facil cosa hallar vna muger cõ las calidades dichas por el señor magnifico: que vn principe con las calidades dichas por vos. Por esso yo he miedo q̃ esto ha de ser como la republica de Platon: y que no emos de ver vn principe tal como el yo sino en el cielo.

¶ Las cosas possibles (respōdio octauian) aunq̃ traygā mucha dificultad: toda via se puedē esperar. Por esso quiça le veremos en nuestros tiēpos aca en la tierra. Que puesto q̃ los cielos seā tan escassos en produzir principes excelētes q̃ a penas en muchos y largos espacios de tiēpo se vea vno: dios lo podria hazer todo: ꝛ darnos a nosotros este q̃ en diez mil años no se halla. ¶ Dixo entōces el cōde ludouico. yo tēgo desso harto buena esperança. Porq̃ de mas de aq̃llos tres grandes principes q̃ emos nōbrado: delos quales se puede esperar lo q̃ se ha dicho cōuenir al mas alto grado de vn pfecto rey: aun en ytalia se hallā oy en dia algunos hijos de señores: los q̃les aunq̃ no sean para ser tan poderosos como estos otros: supliran quiça con la virtud lo q̃ enel poder faltarē. y el q̃ entre todos muestra mejor disposicion de ingenio: y promete de si mayor esperança q̃ qualq̃era delos otros: pareceme que es el señor Federico gonzaga primogenito del marques de mātua: sobrino dela señora duquesa nr̃a que aqui esta presente El q̃l demas dela gentil criāça y buen seso que en tan tierna edad muestra los q̃ le tienē en cargo dizē del marauillas: alabādole de auisado: de desseoso de hōra: de magnanimo: de cortes: de liberal: y de amigo de justicia. Assi q̃ de tā buē principio no se puede esperar sino muy buen fin. ¶ Dixo entōces el phrigio. Agora no mas: plazera a dios q̃ veamos salir verdadera essa vuestra esperāça. ¶ Octauiā enesto boluiendose ala duquesa: paresciendo ya que auia dado fin a su habla dixole. Esto es señora lo que ami se ha ofrescido de dezir sobre el fin que ha de tener el cortesano. En la qual cosa si yo he quedado algo corto: bastara me alomenos auer mostrado q̃ le pudiera dar alguna otra perficion demas delas q̃ le han dado estos caualleros. Los quales pienso q̃ adrede han dexado de tratar todo esto y quāto yo mas pudiera dezir: no porq̃ no lo supiessen mejor que yo: sino por escusarse de trabajo. Por esso yo callare agora: y dalles he a ellos lugar q̃ sigan adelante la materia del cortesano: si por dicha les quedare algo mas que dezir sobre ella.

federico gonzaga

¶ Capitulo. v. El quol prossiguiēdo Octauian su platica cerca del fin dela perfecta cortesania: añade otros documentos sobre ello al cortesano: sobre lo qual passan algunas contradiciones y replicas entre los cortesanos.

Dixo entōces la duq̃sa. Pareceme ya tā tarde q̃ se māto la q̃ p̃sto sera ora de acabar esto por esta noche: ꝛ tābiē me pece q̃ no deuemos mezclar otras materias cōessa q̃ vos aueys tratado: ēla q̃l aueys fallado tātas cosas tā buenas q̃ enlo q̃ toca al fin dla pfecta cortesania se pue

de dzir por vos q̃ no solamẽte soys aq̃l pfecto cortesano q̃ buscamos: bastãte a criar biẽ ⁊ hazer marauilloso a vr̃o principe: pero si la fortuna os ayudare q̃ soys aparejado pa ser el mismo prĩcipe: lo q̃l si fuere: no podra ser sin mucho ꝓuecho y acrecẽtamiẽto de vr̃a patria ¶ Rio se a esto Octauian ⁊ dixo. Quiça señora si yo llegasse a esse estado: podria ser q̃ me aconteciesse lo q̃ acontesce a muchos que saben dezir y no hazer. Aqui replicãdo algo todos y hablãdo assi sin ordẽ los vnos con los otros: porfiãdo y haziendo se algunos contrarios: pero todo en loor delo que se auia tratado: ⁊ diziendo que era temprano: dixo el magnifico Julian sonriendose. yo señora soy tan enemigo de engaños que me es agora forçado contradezir al señor Octauian. El qual por estar (segun yo sospecho) conjurado secretamense conel señor Gaspar pallauicino ha incurrido perjudicialmẽte para las mugeres en dos errores (a mi parescer) muy grandes. El vno es: que por auentajar a este nuestro cortesano dela dama perfecta: y hazelle passar mas adelãte del termino donde ella puede llegar: le ha auentajado tambien de su principe y hecho mejor que el. Lo qual es vna cosa muy desconueniente y fuera de toda razon. El otro es: que le ha determinado vn fin que siempre le ha de ser dificil: ⁊ alguna vez impossible alcãçalle: y quãdo le alcançare: no se ha de llamar cortesano. ¶ yo no entiendo dixo Emilia como sea tan dificil o impossible que el cortesano alcance este su fin: ni tãpoco veo como el señor Octauian le aya hecho mejor que a su principe. ¶ No cõsintays señora (respõdio Octauian) que el señor magnifico diga tal. Porque yo ciertamente no he puesto mas adelante al cortesano que al principe. Ni tãpoco pienso auer incurrido acerca del fin dela cortesania en ningun error. ¶ Respondio entonces el magnifico Julian. No podeys señor Octauiã dezir q̃ la causa dela q̃l es produzido algun efecto no sea siẽpre mas fuerte y mas noble en su calidad que aquel efecto ꝓduzido della. E por esto es necessario que el cortesano por cuyos consejos ⁊ doctrina el principe ha de ser de tãta excelencia como aueys dicho: sea mas excelente que el principe: y desta manera aura de ser tambien de mas dignidad ⁊ valor que el mismo principe. Lo qual seria vna cosa muy estraña y fuera d̃toda ordẽ Tras esto lo q̃ vos aueys dicho acerca del fin dela cortesania puede acontecer quando la edad del principe no es muy diferente dela del cortesano: y aun entonces se haze con dificultad. Porque donde ay poca diferencia de edad: razon es que tambien la aya poca de saber. Pero si el principe es viejo: y el cortesano moço: cosa razonable es q̃ el principe viejo sepa mas que el cortesano moço. y aun q̃ esto delas edades no acaezca siempre assi toda via acaece algũa vez: y acaeciẽ-

do desta manera: en fin q̃ vos aueys determinado para el cortesano seria impossible alcãçarse. Pues si bolueys lo hoja y quereys q̃ el principe sea moço y el cortesano viejo: gran trabajo terna el cortesano en tal caso de ganar la volũtad del pricnipe: cõ aquellas calidades q̃ vos le aueys dado. Porque ala verdad: el jugar de armas: el saber biẽ menear vn cauallo: ⁊ los otros exercicios d̃la persona no cõuienẽ sino a los moços: y la musica: y el dãçar: ⁊ los juegos: y los amores: todas son cosas de reyr enlos viejos y muy desproporcionadas en vn cauallero q̃ aya de ser tã graue ⁊ de tãta auctoridad: tan maduro en años: y en experiẽcia: ⁊ si possible fuere tan buẽ philosopho y capitan: y en fin que aya de saber toda cosa tãbien como cõuiene a vno q̃ ha de tener targo de criar a vn principe. Por esso este tal teniẽdo tãtas cosas tan substanciales y tan ꝑfectas: no se ha de llamar (a mi parecer) cortesano: sino que le hã de dar otro mayor y mas honrado titulo. Assi que señor Octauiã perdonadme: yo os lo suplico si he discubierto agora esse vuestro engaño que forçadamẽte he auido de hazello por la honra de mi dama. La qual vos queriades que fuesse de menor valor que esse vuestro cortesano. E hago os saber que yo no lo he de suffrir esso ¶ Riose a esto Octauiã ⁊ dixo. Catad señor magnifico q̃ mas honra de vuestra dama seria ensalçalla tanto q̃ pudiesse ella ser ygual con cortesano: que abaxar al cortesano tanto que viniesse a ser ygual con la dama. Que aun si vos quisiessedes: podria tãbiẽ la dama saber criar a su reyna o a su señora: y tener conella el mismo fin q̃ ha de tener el cortesano cõ su principe. Pero vos (segũ me parece) no andeys por alabar a vr̃a dama: sino por desalabar a nuestro cortesano. y por esso pues vos no quereys en esto vsar de aquella llaneza que podriades: yo aure por fuerça de tomar la parte del cortesano: y defendella como mejor pudiere. Assi q̃ por responder a vuestros argumẽtos: digo que yo no he dicho q̃ los consejos y la doctrina del cortesano ayã de ser la sola causa por dõde el principe llegue a ser tan perfecto como hemos tratado. Porque si el naturalmẽte no fuesse biẽ inclinado ⁊ dispuesto a recebir la buena criança: todo el cuydado ⁊ la industria del cortesano en crialle biẽ: seria tã en vano quãto lo seria sembrar muy buẽ trigo en mitad de vn arenal muy grãde. Porq̃ aquella sterilidad en aq̃l tal lugar es natural. Mas quando ala buena simiente echada en tierra fertil con buena templança de ayre y llouer conforme ala sazõ del año se añade la diligencia del buen grangear: no puede entonces dexar de acudir gran abundancia: y de cogerse mucho. E aun con todo esto no se sigue que el labrador solo sea la sola causa de esta fertilidad: no embargante que sin el poco o nada aprouechariã todas las otras

cosas. Muchos principes auria pues enel mundo buenos: si fuessen desde el comienço con consejos ꝛ buena criança bien grangeados. y destos hablo yo: y no de aquellos que se puedē cōparar a la tierra esteril: siendo naturalmente tan agenos de buenas costūbres: que no basta industria ni diligencia para ponellos enel buē camino. y porque (como ya hemos dicho) tales se hazen en nosotros nuestras costūbres quales son nuestras operaciones: y enel obrar cōsiste la virtud: no es impossible ni marauilla que el cortesano encamine a su principe: en muchas virtudes: como es la justicia: la liberalidad: ꝛ la grādeza del animo. Las quales todas el principe con la abundācia ꝛ poder de su estado facilmente puede poner por obra: y hazer dellas en si abito. Lo qual poruentura no podra hazer el cortesano: porq̄ no sera tan poderoso: ni tan rico: como muchas vezes es menester para vsar estas virtudes. E assi siguiendo este processo se puede concluyr que el principe puesto en cosas de virtud por el cortesano: puede hazerse mas virtuoso q̄ el mismo cortesano. y de mas desto acordaos q̄ la piedra en que aguzā los cuchillos no corta: pero haze que los cuchillos corten. Assi que mi opinion es: q̄ aunq̄ el cortesano crie bien al principe: no se ha de seguir por esso de necessidad que sea mas perfecto q̄ el mismo principe. y alo que dezis mas que el fin que yo he determinado enesta cortesania: no es difiil ꝛ alguna vez impossible y q̄ quādo el cortesano le alcança: no se deue llamar cortesano: sino q̄ merece otro mayor titulo digo que yo no niego essa dificultad que vos enello poneys. Porque tābiē es tā dificil hallar vn cortesano tal qual aqui se ha formado por estos caualleros: como es alcançar el fin q̄ yo le he señalado. Pero la impossibilidad q̄ vos pretendeys: essa niego: ꝛ digo que no la ay ninguna: ni aun en aquel caso que vos aueys alegado. Porque si el cortesano es tan moço que no sepa lo que aqui se ha dicho que ha de saber: no es menester hablar enel: porque entonces no seria este el cortesano que nosotros buscamos: ni tampoco seria possible que quien ha de tener noticia de tantas cosas fuesse muy moço. E si por caso se ofreciere q̄ el principe sea de suyo tan sabio ꝛ bueno: que no tenga necessidad de ser consejado de nadie (aunque esto es tan dificil quanto todo el mundo sabe) al cortesano en tal caso bastalle ha ser tal: que si el principe vuiere menester sus consejos: pueda el con ellos hazelle virtuoso. y desta manera podra satisfazer conla intencion ꝛ buena abilidad a esto: ꝛ con la obra a lo otro de no dexarle q̄ le engañen: de hazer que siempre sepa la verdad de toda cosa: ꝛ de ponerse por escudo contra los lisongeros ꝛ maldizientes. y en fin cōtra todos los q̄ procurarē de dañarle cō desonestos plazeres. E assi alcāçara su fin: por lo me

tros emos señalado al cortesano. E aun pienso que si aristotil y a Pla ton les dieran este nombre de cortesano perfecto se holgaran mucho conel: porque se vee claramente en ellos que hizieron todo lo que pudiera auer hecho vn hombre de corte muy escogido: y tuuieron gran ojo a este fin de que tratamos: el vno conel gran Alexandre: y el otro con los reyes de Sicilia: y porque el officio del buē cortesano es conocer la condicion del principe y sus inclinaciones: y assi segun ellas aprouechādo se del tiempo y delos casos que se offrecen sabelle ganar la boca: y llegar a selle muy acepto por medio de aquellas cosas que emos tratado: y ponelle despues en el camino firme dela virtud. Aristotil siguiendo esto conocio tambien la condicio ō Alexādre: y supo cō tan buena maña lleuar le: que fue mas amado y honrrado del q̄ si fuera su padre: y assi entre otras muchas señales q̄ Alexandre le mostro ōl amor que le tuuo: fue esta vna: que quiso q̄ Estagira su patria ya destruyda por el suelo fuesse reedificada: y Aristotil de mas de encaminar y poner a este gran rey en aquel proposito glorioſissimo: q̄ fue querer hazer q̄ el mundo fuesse como vna sola patria vniuersal: y todos los hombres como vn solo pueblo que biuiesse en amistad: y concordia debaxo de vn solo gouierno y de vna sola ley que resplādeciesse y alumbrasse generalmēte a todos como haze la luz ōl sol: le formo tal en las sciencias naturales: y en las virtudes del alma: que se hizo sapientissimo: esforçadissimo: cōtinētissimo: y verdadero philosofo moral no solamente en las palabras: mas aun en las obras. Porq̄ no se puede ymaginar mas excelente philosophia que traer a q̄ supiessen estar juntos y biuir cōla orden q̄ se suele tener en las buenas cibdades vnos pueblos tan barbaros y fieros como los que abitā en Bactra: en el caucaso en la india: y en Scythia: y enseñar les la ley ōl matrimonio: y el arte dela labrāça: el amar y hōrar o sus padres el abstenerse de robos y de omecidios y de otras abominables costūbres el edificar tātas cibdades famosas ē tierras muy estrañas. De manera q̄ infinitos hōbres fueron por causa destas leyes reduzidos dela vida salvage y bestial ala humana: y estas cosas q̄ Alexandre hizo todas se las hizo hazer Aristotil siendo buen cortesano. Lo qual no supo ser Calisthenes aun q̄ Aristotil selo auia mostrado. Que por querer ser puro philosopho: y traer la verdad assi cruda sin embolver en ella algun artificio de buena cortesania: perdio la vida y no aprouecho en nada antes fue causa de infamia para Alexādre. La misma manera de Aristotil tuuo Platon con Dion siracusano. E despues hallādo a Dionisio tyrano totalmente dañado: como vn libro lleno de mil mēturas: y con mas necessidad de ser del todo borrado que enmendado

Aristoti. Platon.

Calistenes.

Dionisio

por ser impossible quitalle aquellos grandes errores ỏla tyrania: con la qual estaua de largo tiempo estragado: no quiso con el aprouechar se de ninguna arte: pareciendole que todo fuera en vano: Esto mismo hara (de mi consejo) tambien el cortesano si por caso se hallare en seruicio de algun principe de tan peruersa condicion y natura: que este ya enuegecido enlos vicios: como los phisicos enla enfermedad. ¶Porque en tal caso deue despedirse por no lleuar parte dela desonrra delas maldades y vellaquerias que el haze: y por no sentir el enojo q̃ sentẽ los buenos quando sirue̅ alos malos. ¶Aqui callando octauian: dixo gaspar pallanicino. ¶Por cierto yo no tenia a nuestro cortesano por tan onrrado como agora le veo. E assi pues aristotil y platõ eran tambien cortesanos: pienso que este deue ser vn gran titulo: y q̃ nadie tiene razon ya de no precialle mucho. Aunque con todo yo no se si me crea que Aristotil y ¶Platon ayan dançado jamas o ayan sido musicos: o hecho otras cosas de caualleros cortesanos. ¶Ciertamẽte no es de pensar (respõdio octauian) q̃ dos espiritus tan diuinos como los destos dos excelentes varones no supiessen toda cosa. y ha se de creer q̃ ellos hazian todo lo que conuenia hazer avn buen cortesano. ¶Porque todas las vezes que se offrece escriuen del todas estas cosas tan sotilmente: que los mismos maestros dellas conoscen que las entẽdian perfectamente: y llegauã alas entrañas y alas rayzes mas hõdas dellas. Assi q̃ cõcluyendo enesto no se ha de dezir q̃ al cortesano o al ayo de vn principe si assi quisieredes llamalle teniendo ojo a aquel grãde y buen fin que emos dicho no le quadren puntualmẽtẽ todos las calidades enel puestas por estos caualleros aun que sea el muy seuero philosopho y muy santo en sus costũbres: ¶Porq̃ estas calidades en ninguna edad ni tiẽpo ni lugar repugnã ala bondad: ala discrecion: al saber: ni al valor. Acuerdome (dixo entonces gaspar pallanicino) q̃ estos caualleros tratando esta noche passada delas cõdiciones q̃ se requierẽ enel cortesano: todos determinarõ q̃ auia de ser enamorado. E porque resumiendo lo q̃ se ha dicho hasta aqui se podria cõcluyr muy biẽ q̃ el cortesano el q̃l con su valor y auctoridad a de poner a su ꝓncipe en cosas de virtud a ó ser ó necessidad viejo por q̃ muy pocas vezes viene el saber antes q̃ vẽgan los años: y en especial enlas cosas q̃ cõla esperiẽcia se deprẽden: no se como se pueda cõcertar esto: q̃ aya de ser viejo y enamorado: considerado q̃ como esta noche se ha dicho el amor enlos viejos asscienta muy mal: y aquello q̃ enlos moços parece bien: y se tiene por gran gentileza: y agrada alas mugeres: enellos es todo locura y cosa de reyr: enfin las mugeres an bastio y los hõbres burlã dello. por esso si vuestro aristotil cortesano

Las maneras de amores q̃ el viejo cortesano ha de tratar.

viejo fuesse enamorado: ⁊ hiziesse lo que hazen los moços quando an dan de amores: y si guiesse el estilo de algunos viejos locos q̃ en nuestros dias emos visto: yo he muy grã miedo: que no se descuydasse de dar cõsejos a su principe: ⁊ q̃ muchas vezes se viesse rodeado de muchos rapazes que le diessen grita. y aun las mugeres le ternian como por vn passatiempo: con quien se desenhadassen: haziendo burla del. ¶ Dixo Octauiã entõces. Pues todas las otras calidades dadas al cortesano no le cõuienẽ: no me parece q̃ aunq̃ sea viejo le deua ser q̃tada vna biẽauenturãça tan grãde como es amar. ¶ Mas antes piẽso (dixo gaspar pallauicino) q̃ quitalle q̃ ame es dalle vna otra perficion mas y es hazelle biuir vida bienauenturada: sin trabajo y sin miseria: ¶ Dixo a esto misser pietro bẽbo. No se os acuerda señor Gaspar q̃ el señor octauiã aun q̃ por esperiẽcia sepa poco de amores: la otra noche supo (segun entõces mostro en su juego) q̃ ay algunos enamorados q̃ tienen por dulces y sabrosos los dessabrimientos y enojos ⁊ yras y desauenimiẽtos ⁊ cõgoxas q̃ passan enlos amores: y assi pidio entonces que alguno le hiziesse saber la causa de esto. Por esso si nuestro cortesano avnq̃ viejo acertasse en estos amores que son dulces sin ninguna amargura: claro esta que no sentiria en ellos miseria: ni fatiga alguna. y siendo sabio como nosotros presuponemos que sea no se engañaria pẽsando q̃ auia de traer los amores como los suelen traer los hõbres moços: antes andaria enamorado de tal manera: q̃ no solo no le seria verguẽça: mas le seria mucha honra. y muy gran bienauẽturãça: no mezclada cõ sinsabores y cõgoxas. Lo qual pocas vezes y casi nũca acaece alos hombres moços. y assi de esta arte podria el muy biẽ mostrar a su principe toda cosa de virtud y de honra: y no biuiria de manera q̃ mereciesse grita de rapazes: como vos aueys dicho. ¶ Plazeme señor misser pietro dixo entõces la duquesa: que ayays tenido esta noche poco trabajo en estas nr̃as platicas: porq̃ agora cõ menos empacho os podamos dar cargo de tractar essa materia: y de enseñar al cortesano esse amor tan prospero: q̃ no trae consigo culpa ni pena ninguna. y ser a esta por vẽtura vna d̃las importãtes y ꝓuechosas cosas de quãtas hasta aqui le ayã sido dadas. Por esso dezid todo lo q̃ eñsto supieredes. ¶ Riose a esto misser pietro y dixo. yo señora no querria q̃ por dezir yo q̃ los viejos puedẽ y deuẽ andar enamorados: estas señoras me tuuiessen por viejo. Assi que esse cargo desse a quiẽ le quisiere tomar q̃ yo no le quiero. ¶ No os deue pesar respõdio la duquesa q̃ os tengã por viejo enel saber: pues no lo soys enlos años. Por esso dezid y no andeys buscãdo por dõde d̃scabulliros. ¶ Por cierto señora dixo misser pietro si yo he de tratar essa materia: a mi me cũple cõsejar

del amar

inclinandose al sentido: o leuantandose al entendimiento: llegarse a los desseos: agora dela vna parte: y agora dela otra. Siguiendo pues este processo se puede dessear lo hermoso: delo qual el vniuersal nombre conuiene a todas las cosas assi naturales como artificiales que sean compuestas con buena proporcion y deuido temple quanto la natura de cada vna dellas sufre. Mas hablãdo dela hermosura: de que nosotros agora tractamos: la qual es solamente aquella que paresce enlos cuerpos: y en especial enlos rostros humanos: y mueue aquel ardiẽte desseo q̃ llamamos amor: diremos q̃ es vn luestre o vn bien q̃ mana dela bondad diuina el qual aunque se estienda y se derrame sobre todas las cosas criadas: como la luz del sol: toda via quãdo halla vn rostro bien medido y cõpuesto con vna cierta: alegre ⁊ agradable cõcordia de colores distintos ⁊ ayudados de sus luestres y de sus sombras de vn ordenado y ꝓporcionado espacio y termino de lineas: infunde se enel: y muestra se hermosissimo: adereçando y ennobleciendo aquel subjeto donde el resplandece acompañandele y alumbrandole de vno gracia y resplandor marauilloso: como rayo de sol q̃ da en vn hermoso vaso de oro muy bien labrado ⁊ lleno de piedras preciosissimas: y assi con esto trae sabrosamẽte a si los ojos q̃ le veen: ⁊ penetrãdo por ellos se imprime enel alma de quien le mira: y cõ vna nueua y estraña dulçura toda la trastorna ⁊ la inche de deleyte: y encendiẽdo la la mueue a vn desseo grande del. Assi que quedando presa el alma del desseo de gozar de esta hermosura como de cosa buena: si se dexa gniar por el sentido: da de ojos en grandes errores: ⁊ juzga q̃ aq̃l cuerpo: enel qual se vee la hermosura: es la causa principal della. y assi para gozalla enteramente: piẽsa q̃ es necessario juntarse d̃l todo lo mas que sea possible con el. y este es gran error. y por esso el q cree gozar la hermosura posseyẽdo el cuerpo donde ella mora recibe engaño: y es mouido no de verdadero conoscimiento por elicion de razon: sino de opinion falsa por el apetito del sentido. y assi tambien el plazer que se sigue d̃sto a de ser de necessidad falso. y por esso en vna de dos miserias dan todos aquellos enamorados que cumplen sus carnales desseos cõ sus amigas. Que o luego en llegãdo al fin desseado: no solamente q̃dan hartos y enhedados: mas oborrecen las de tal manera q̃ no parece sino q̃ el mismo apetito se arrepiẽte de su mismo yerro: ⁊ reconoce el engaño q̃ el falso juyzio del sentido le ha hecho: por el qual creyo q̃ el mal era bien: o verdaderamente quedan enel mismo desseo: como aq̃llos q̃ aun no no an llegado al fin verdadero q̃ buscauã. y puesto q̃ por la ciega opinion q̃ los tiene borrachos les parezca q̃ en aquel pũto siẽtan plazer: como acaece alos enfermos q̃ sueñan beuer en algũa

guiado por eleccion de razon: no quedã engañados: sino q̃ perfetamẽ-
te la alcançan y la possẽen y la gozan: y deste possella y gozalla les nas- 136
ce bien contino porque la hermosura es cosa buena y por cõsiguiẽte
verdadero amor della ha de ser bueno: y siẽpre ha de produzir efetos
buenos en las almas de aquellos q̃ con el freno dela razon corrigen la
malicia del sentido. Lo qual pueden hazer los viejos mucho mas fa
cilmẽte q̃ los moços. No os pareca pues muy gran sin razon dezir q̃
los viejos puedẽ andar enamorados sin q̃ merezcan ser por ello bur
lados ni reprehendidos: y aun con mejor vida y mas sossegada que
los moços. Ha se de entender con todo quãdo aqui digo viejos: q̃ no
es mi intincion dezillo delos q̃ lo son tanto que esten ya tan gastidos
y caydos que el alma por la flaqueza del cuerpo no pueda ya aprou e
charse enellos de sus potencias; no lo digo sino delos q̃ son de tal edad
que su saber y su juyzio y su animo estan aun en su verdadera fuerça
y virtud. Pero entre otras cosas no quiero callar esta. Que yo tẽgo
por cierto que aun que el amor que reyna enla sensualidad sea en to-
da edad malo: toda via enlos moços tiene muy gran desculpa: y qui-
ça en algũa manera es permitido. Porque puesto que ellos por el pa
dezcan trabajos y congoxas: y aquellas tantas desuenturas q̃ emos
dicho y se vean a cada passo en mil peligros ay muchos enamorados
que por ganar el amor de sus damas hazen muchas cosas de virtud
y de honrra las q̃les aun que no seã endereçadas a buen fin: toda via
en si son buenas. y tras esto en mitad ó sus males secan ellos por vna
fuerça opropiedad de amor que apenas se puede endenrer vn cierto
gusto que les da suffrimiento: y les despierta el sentido: y les haze que
huelguen de tragar mil males por aquel poco de bien que despues a-
cude a su tiempo. Lleuan assi thismo vn gran prouecho que con las
fortunas y aduersidades que passan escarmientan al cabo: y cobran
seso conociendo sus hierros y emendandolos. Assi que como yo ten-
go por mas que hõbres aquellos mancebos que vencẽ sus apetitos
y aman lleuando sus cosas cõ juyzio dela razõ assi tambien desculpo
alos que se dexan vençer del amor vicioso: al qual por nuestra flaque
za somos muy inclinados. Con todo ha se de mirar enesto: que estos
que aman assi se muestrẽ bien criados: y vsen de vna gẽtileza de espi-
ritu: y de vn valor grande y de todas las otras buenas calidades q̃
estos señores an dado al cortesano y mas q̃ en viẽdo se ó clinar ala ve
jez dexẽ de amar cõeste amor q̃ agora dezimos y se retrayã apartan-
do se del desseo q̃ la sensualidad trae: como del mas baxo passo de aq̃-
lla escalera por la qual se puede subir al verdadero amor. Pero si es-
tos aũ despues de viejos cõseruã en su coraçõ frio el fuego ó los effetos

desordenados y sometē la razō fuerte a la sensualidad flaca no se pue de dezir quāto merezcē ser reprehendidos: porq̄ enla verdad deuriā como locos sin sentido ser echados cō ꝑpetua infamia entre los animales brutos: cōsiderado q̄ los pēsamiētos y los terminos del amor vicioso son en todo estremo desꝓporcionados cōla edad ya madura Aqui el bēbo paro vn poco casi por descāsar: y entōces estādo todos quedos esperando lo q̄ mas diria: atrauesso morello deortona diziendo. E si se hallase vn viejo mas bien dispuesto y mas rezio y mas hermoso q̄ muchos moços que yo conozco: porque querriades vos que a este tal no le fuesse permetido amar del amor que los moços aman ¶ Riose a esto la duquesa ꝛ dixo si el amor delos viejos es tan trabajoso como aqui se a dicho: porque quereys vos señor morello quelos viejos tābien amen siēdo el mismo trabajo. Por esso creo yo q̄ si vos fuessedes viejo como dizē estos caualleros no procurariades agora tāto mal para los viejos ¶ El mal para los vsejos respondio Morello de ortona pareceme q̄ misser pietro bēbo le procura: queriendo q̄ ellos amen de vn cierto modo: q̄ yo de mi os digo q̄ no le entiendo. y pareceme que el gozar de aquella hermosura que el tanto alaba si jūtamēte conella no se goza del cuerpo donde ella mora: no es otra cosa sino vn sueño. ¶ Creeys vos señor morello dixo entonces el conde Ludouico q̄ la hermosura es siēpre tābuena: como dize misser pietro bēbo ¶ yo no por cierto respōdio Morello. Antes me acuerdo auer visto muchas mugeres hermosas: ser en todo estremo malas: crueles y dessabridas: y esto parece q̄ comunmente ha de acaescer assi. Porq̄ la hermosura las haze soberuias: y la soberuia crueles ¶ Dixo a esto riendo el cōde ludouico. A vos quiça os deuē d̄ parecer crueles: porque no hazen con vos todo lo q̄ querriades. Por esso hazed q̄ misser pietro bembo os muestre de que manera an de querer los viejos gozar la hermosura delas mugeres: y que es lo que han de dessear d̄llas y de que se han de contentar: assi no saliēdos vos delas reglas que el os diere vereys como no serā cō vos crueles ni soberuias: y como os acudirā muy biē a vr̄os desseos. Parecio enesto que morello se enojo algo y assi dixo yo no quiero saber lo que no me toca. Mas hazed vos q̄ os sea mostrado como an de andar enamorados y dessear gozar essa hermosura q̄ aueys dicho: los mācebos peor dispuestos y menos rezios q̄ los viejos: Aq̄ misser federico por d̄sbaratar esta platica por q̄ morello no se enojase mas no cōsintio al cōde ludouico q respōdiesse sino atajādole dixo. Poruētura el señor morello no d̄xa d̄ tener algūa razō en d̄zir q̄ la hermosura no es siēpre buena. Por q̄ muchas vezes las mugeres hermosas son causa de muchos males: enemista-

des: guerras muertes: y otros cien mil daños. y desto es buen testigo Troya y son assi mismo comunmēte soberuias y crueles: o verdaderamēte como ya sea dicho d̄ sonestas y malas. Pero esto postrero q̄ça el señor morello no lo terna por tacha. Ay tābien muchos hōbres maluados y peruersos q̄ tienē buena cara y buena dispusiciō: d̄ manera q̄ parece q̄ la natura los aya hecho tales para q̄ puedā mejor engañar; y q̄ aquel gesto māso: y bueno sea como ceuo enel anzuelo. ¶ No creays (dixo entōces misser pietro bēbo) q̄ la hermosura no sea siēpre buena. Aqui el cōde ludouico por boluer al proposito d̄ lo que ariba mouio atajo esto que se començaua a tratar: y dixo. Pues el señor morello no quiere saber lo que tanto le importa: mostradmelo a mi alomenos y hazedme saber como los viejos puedan alcançar alguna biēauēturança enlos amores. Que cō tal q̄ yo sepa esto: no se me dara nada dessotro: q̄ me tengā por viejo los q̄ vierē que he hecho esta p̄gunta. ¶ Riose a esto misser pietro ⁊ dixo. yo quiero primero quitar de estos señores el error q̄ tienē: y despues respōdere a esso q̄ vos quereys saber y assi boluio a comēçar diziēdo. Señores yo ciertamēte no q̄ria que con dezir mal dela hermosura (la qual es vna cosa sagrada y diuina vuiesse alguno de vosotros que como profano y sacrilego incurriese enla yra de Dios. E assi porq̄ el señor morello y el señor misser federico esten enesto auisados: y se guardē de p̄der como stesicoro la vista que es pena muy justa y conueniente aquien menosprecia la hermosura: digo que de dios nasce ella: y es como vn circulo. del qual la bōdad es el centro. Por esso como no puede ser circulo sin centro: assi tampoco puede ser hermosura sin bondad. E conesto acaesce pocas vezes que vna ruyn alma este en vn hermoso cuerpo. y d̄ aqui viene que la hermosura que se vee de fuera: es la verdadera señal dela bondad que queda dentro. y enel cuerpo de cada vno es imprimida (enlos vnos mas y enlos otros menos) vna cierta gracia: casi como vn caractero sello del alma: por el qual es conoscida por de fuera: como los arboles que conla hermosura dela flor señalan la bondad dela fruta. Esto mismo acontece enlos cuerpos. y assi los q̄ entienden de phisionomia: muchas vezes enla compostura delos rostros: y enel gesto conocen las costumbres ⁊ inclinaciones: y alguna vez los pensamiētos: y (lo q̄ es mas de marauillar) hasta enlas bestias se cōprehēde en el aspecto la calidad del animo: el qual enel cuerpo se declara todo lo possible. Considerar quan claramente enel rostro del Leon: del cauallo y del aguila se conoce la yra: la ferocidad y la soberuia. Enlos corderos y enlas palomas vna pura: y simple ignocencia. Enlas zorras y lobos vna astucia maliciosa: y por aqui casi en todos los otros ani-

males. Assi que los feos comunmẽte son malos: y los hermosos buenos. y puede se muy bien dezir que la hermosura es la cara del bien gracioso: alegre: agradable: y aparejada a que todos la deseen: y la fealdad: la cara del mal: escura: pesada: desabrida y triste. y si quereys discurrir por todas las otras cosas y bien considerallas: hallareys que siempre las que son buenas y prouechosas: alcançan este dõ de hermosura. Mirad este gran edeficio y fabrica del mundo: el qual por el bien y cõseruaciõ de todas las criaturas ha sido criado y fabricado por mano de dios. Mereys el cielo redondo: ornado y ennoblecido de tãtas diuinas lumbres: la tierra rodeada delos elementos: y con su mismo peso sostenida: el sol que haziendo su curso estiẽde y derrama su luz por todo: y enel iuuierno desciẽde azia el mas bajo signo y despues su poco a poco buelue a subir azia el otro punto. Mereys tãbiẽ la luna que del toma su luz proporcionada segun la distancia de como se le allega: o se le allexa: y las otras cinco planetas q̃ diferẽtemẽte hazen el mismo curso. Todas estas cosas en si tienẽ tãta fuerça por el ayũtamiẽto y atadura de vn ordẽ cõpuesto assi necessariamẽte: que mudãdole en vn solo pũto no podriã cõpadescer se y caeria el mũdo quedando hecho mil pedaços. Alcançã assi mismo tanta hermosura y gracia que no puede el entendimiẽto humano imaginar cosas mas hermosa. Cõsiderad tras esto la figura del hõbre: el qual se puede llamar pequeño mũdo: hallareys enel todas las partes de su cuerpo ser cõpuestas necessariamẽte por arte y no a caso y despues toda la forma junta ser hermosissima: de tal manera: q̃ con dificultad se podria juzgar qual es el mayor: o el prouecho: o la gracia q̃ al rostro humano y a todo el cuerpo dã los miembros: como son los ojos: nariz: la boca: las orejas: los braços: los pechos: y assi las otras partes. Lo mesmo se puede dezir de todos los otros animales. Mereys las plumas enlas aues las hojas y ramas enlos arboles: mirad q̃ estas cosas les son dadas por cõseruacõ de su ser: y juntamẽte cõ esto tienẽ en si vna frescura y lideza grãde. Dexemos la natura y vẽgamos al arte. Que cosa hay tan necessaria enlas naues y galeras como es la proa: los lados: el antena el mastel: las velas: el gouernalle: los remos: las ãcoras: y todos los otros aparejos: y todas estas cosas ya veys como parescen tan bien ala vista: que quien las mira halla que assi se hizieron por ornamento como por prouecho. Sostienen las colunas y los arcos y las boucedas alos altos templos y palacios: mas por esso no son estas cosas menos vistosas y soberuias a los ojos de quiẽ las vee: que prouechosas a los edeficios. Quando primero començaron los hombres a edificar: pusieron enlos templos y casas enlo mas alto de en medio a

quellas cubiertas assi combadas como agora se veen: y no era entō-
ces la intincion dellos hazer esto porq̃ tuuiessen mas gracia los edi
ficios. sino porque estando assi los Tejados en pendiente: corriessen
mejor las aguas toda via vino mezclada con este prouecho la hermo
sura: tanto que si debaxo de aquel Cielo: donde nunca llueue ni gra-
niza se edificasse agora vn templo: no pareceria q̃ sin aquella cōbadu
ra pudiesse tener ninguna magestad ni hermosura. Tambien vemos
q̃ para alabar qualquier cosa: ningũ termino tenemos mejor quella
malla hermosa. y assi quando queremos alabar las cosas del mũdo
dezimos hermoso cielo: hermosa tierra: hermoso mar hermosos: rios
hermosas prouincias: hermosos mōtes: arboles: jardines: hermosas
cibdades: hermosos tēplos y casas y exercitos. A toda cosa en fin da
grādissimo ornamēto esta alta y diuina hermosura. E puede se biē de
zir q̃ lo bueno y lo hermoso en algũa manera son vna misma cosa: en
especial enlos cuerpos humanos. dela hermosura: delos q̃les la mas
cercana causa piēso yo q̃ sea la hermosura dl alma. La q̃l como parti
cipāte dq̃lla verdadera hermosura diuina: haze resplādeciēte y her
moso todo lo q̃ toca especialmēte si aq̃l cuerpo dōde ella mora no es
d tābara materia q̃ ella no pueda imprimille su calidad. Assi q̃ la her
mosura es el x̄dadero tropheo y insignia dela victoria dl alma q̃ndo
esta cōla virtud diuina señorea ala natura material: y con su luz vēce
las tinieblas del cuerpo. No es razō pues dezir q̃ la hermosura haga
alas mugeres ser soberuias o crueles: puesto q̃ le parezca assi al señor
mozello. Ni tan poco se an de echar acuēta delas hermosas aquellas
enemistades: muertes: graues daños: de q̃ son causa los desseos de-
sordenados dlos hōbres. no porfiare cō todo q̃ no sea possible hallar
se enel mũdo entre las mugeres hermosas algũas dsonestas y malas
pero no se a de dzir por esso q̃ la hermosura las incline a no ser buenas
Antes emos de tener por cierto q̃ las guarda d caer en cosas feas: y
las pone enel camino dla virtud por aq̃l ayũtamiēto q̃ segun emos di-
cho tiene la bondad conla hermosura. Mas alguna vez la mala crian
ça q̃ les dieron: y los continos requerimientos: y por fias delos ena-
morados: las dadiuas: la pobreza: la esperanza: los engaños: el mie-
do: y otras cien mil cosas vencen la bondad y firmeza dlas muy her-
mosas y muy buenas. y por estas mismas o otras semejantes causas
pueden tambien los hōbres hermosos venir a ser malos. ¶ Si es ver
dad (dixo entōces misser Cesar) lo q̃ ayer afirmo el señor Gaspar pal-
lauicino: no ay duda sino q̃ las hermosas an de ser mas castas y virtuo
sas que las feas. ¶ Que afirme yo. dixo gaspar pallauicino) Si yo biē
me acuerdo respondio misser cesar vos dixistes que las mugeres quā

do las ruegan: siempre niegan lo que les pidē: y las otras que no son rogadas andan rogando a muchos. Acaeciendo esto assi y siēdo cierto q̄ las hermosas son mas rogadas y importunadas q̄ las feas; sigue se que las hermosas siempre niegan: y nunca acuden: a los que andā tras ellas: y por consiguiente son mas castas que las feas: las quales no siendo rogadas ruegan a los otros. ¶ Riose el Bembo y dixo.

no es regla cierta

A este argumento no ay que responder. y luego siguio adelante su habla: diziendo. Acaesce tambien muchas vezes: que assi la vista como los otros sentidos nros se engaña y juzga por hermoso vn rostro que enla verdad no lo es. y porque enlos ojos y en todo el gesto de algunas mugeres se vee alguna vez vn cierto brio mezclado con vna blādura o regalo poco onesto: muchos que huelgan con aquella: porque les da esperança de alcançar facilmēte lo que desean: dizen que aquella es la perfecta hermosura: pero realmēte no es sino vna deshonestidad cubierta cō vn no se q̄: que engaña alos necios: no por cierto merecedora de vn tan onrado y sancto nōbre como es el dela hermosura.

¶ Capitulo. vij. E vltimo enel qual prosiguiendo misser pietro bembo su platica muestra al cortesano la manera q̄ deue tener para amar muy al contrario del amor loco q̄ el vulgo sigue.

ALlaua ya misser pietro bēbo: pero todas aq̄lles señores porfiarō q̄ dixesse mas sobre este amor tā substācial y tā alto q̄ tratasse la manera q̄ se ha de tener pa gozar verdaderamēte dela hermosura: y assi el en fin dixo. A mi me pece q̄ harto biē claro os he mostrado: q̄ cō mayor descāso y mas ꝓsperamēte puedē amar los viejos q̄ los moços. y esta ha sido la materia q̄ yo he tomado a cargo de tratar. Por esso a mi no me cōuiene por agora entrar mas adelāte en otras cosas. ¶ Mejor aueys mostrado (repōdio el conde Ludouico) la mala vida delos moços enlos amores q̄ la buena delos viejos. Alos q̄les (segun me parece) aun no aveys enseñado q̄ camino ayā de seguir eneste su amor: sino que solamente les aueys dicho que se guien encl por la razō. y muchos tienē por impossible q̄ puedā la razō y el amor cōpadecerse.

del amor virtuoso

¶ El bēbo andaua ya por desembullirse de esta platica y por dar fin a su habla. Pero la duquesa le rogo q̄ dixesse mas. y assi el bolnio a comēçar diziēdo. Gran miseria y desuētura seria dela humana naturaleza: si nuestra alma (en la qual puede nacer facilmnete aq̄l tan encendido desseo q̄ conel amor va mezclado) fuesse forçada a mātenelle cō solo aq̄llo que a ella le es comū con las bestias: y no pudiesse bolvelle azia la otra excelēte parte q̄ le es cōforme y propria totalmēte. Por esso pues vosotros mandays que yo trate vn rato de esta tan

singular materia: soy contento de hazello. Pero porque yo me hallo baxo para vna tan alta cosa: y no merecedor de hablar delos sanctissimos secretos y misterios del amor: ruego a el que mueua y leuante mi pensamiento y mi lengua tanto que yo pueda mostrar a este nuestro gran cortesano la manera que ha de tener para poder amar muy fuera dela costumbre del loco y profano vulgo. y assi como yo desde niño siempre hasta aqui le he seguido y puesto mi vida en sus manos assi agora a el le plega que mis palabras sigan este mismo processo: y tengan aliento: y fuerça grande en alaballe. Digo pues que considerado que nuestra naturaleza enlos hombres moços es muy inclinada ala sensualidad: se puede bien sufrir al cortesano que en su mocedad ame sensualmẽte: Pero si despues enlos años ya mas maduros a caso se enamorare: deue tener gran cautela y estar mucho sobre auiso de no engañar se: y ha de guardarse de caer en aquellas desuenturas y congoxas que enlos moços merecen mas ayna ser lloradas que reprehendidas: y enlos viejos mucho mas ser reprehendidas que lloradas. Por esso quando viere a alguna muger hermosa: graciosa: de buenas costumbres: y de gentil arte: y tal en fin que el como hombre esperimientado en amores conozca ser ella aparejada para enamoralle: luego ala hora que cayere enla cuenta: y oyere que sus ojos arrebatan aquella figura: y no paran hasta metella enlas entrañas: y que el alma comiença a holgar de contemplalla: y a sentir en si aquel no se que que la mueue: poco a poco la enciende: y que aquellos biuos espiritus que enella centellean de fuera por los ojos no cessan de echar a cada punto nueuo mantenimiento al fuego: deue luego proueer enello con presto remedio: despertando la razon: y fortalesciendo con ella la fortaleza del alma: y atajando de tal manera los passos ala sensualidad: y cerrando assi las puertas alos desseos: que ni por fuerça: ni por engaño puedan meterse dentro. E assi entonces si la llama de fuego cessa: cessaria tambien el peligro. Mas si ella dura o cresce: deue en este caso el cortesauo sintiendose preso: determinarse totalmente a huyr toda vileza de amor vulgar y baxo: y a entrar con la guia dela razon enel camino alto y marauilloso de amar. y para esto ha de considerar primero que el cuerpo donde aquella hermosura resplandesce no es la fuente de donde ella nasce: sino que la hermosura por ser vna cosa sin cuerpo: y (como emos dicho) vn rayo diuino: pierde mucho de su valor hallandose embuelta y cayda en aquel subjeto vil y corruptible: y que quanto mas es perfeta: quãto menos del participa: y si del se aparta del todo: es perfectissima: que assi como es impossible oyr nosotros con el paladar: o oler con los oydos: assi tam-

alli le muestrán claramẽte quã amado es. ¶ El mirar y las palabras (dixo morello) pueden ser: y muchas vezes son vnos testigos bien falsos: que afirman lo que no es. Assi que el que no tuuiere otra mejor prenda: no estara (a mi parecer) muy seguro. y ala verdad yo esperaua que vos hiziessedes essa vuestra dama vn poco mas tratable y dulde con el cortesano que no ha hecho el señor magnifico la suya. Mas pareceme que entrambos aueys sido en esto como aquellos juezes que por parecer sabios y virtuosos: dan la sentencia contra los suyos ¶ yo ciertamente qero: dixo el bembo: que a mi dama sea harto mas dulce con mi cortesano viejo: que no es la dl señor magnifico cõel moço: y esto con gran razon por cierto. Porq̃ el mio no dessea sino cosas honestas: y por esso puede su dama darselas todas sin ninguna culpa. Mas la dama del señor magnifico pues le cabe el seruidor mas trauiesso: deue dalle solamente lo que fuere honesto: y negalle todo lo demas. Assi que mas bienauenturado sera mi cortesano a quiẽ se ha de dar todo lo que dessea: que no el otro a quien parte se da y parte se niega. y porque mejor veays que el amor vtuoso vale mas y da mayor bienauenturança que el vicioso: digo que vnas mismas cosas se deuẽ alguna vez negar enel amor vicioso: y enel virtuoso concederse: porque en aquel son desonestas: y enestotro honestas. y assi la dama por contentar a su seruidor en este amor bueno: no solamente puede y deue estar con el muy familiarmente riendo ⁊ burlando: ⁊ tratar conel en seso cosas substanciales: diziẽdole sus secretos y sus entrañas y siẽdo conel tan conuersable que le tome la mano y sela tenga: mas aun puede llegar sin caer en culpa: por este camino dela razon hasta q̃ le alle. Lo qual enel amor vicioso: segun las reglas del señor magnifico: no es licito. Porque siendo el beso vn ayuntamiẽto del cuerpo: y del alma: es peligro que quien ama viciosamente no se incline mas ala parte del cuerpo que ala del alma. Pero el enamorado que ama teniẽdo la razon por fundamento: conoce que aunque la boca sea parte dl cuerpo: toda via por ella salen las palabras que son mensageras del alma: y sale assi mismo aquel intrinsico aliento que se llama tambien alma. y por esso se deleyta de juntar su boca con la dela muger a quiẽ ama: besandola no por mouer se a desseo desonesto alguno: sino porque siente que aquel ayuntamiento es vn abrir la puerta a las almas de entrambos: las quales traydas por el desseo: la vna dela otra se traspassan ⁊ se trasportan por sus conformes vezes: la vna tambien enel cuerpo dela otra: y de tal manera se embueluẽ en vno: que cada cuerpo de entrambos queda con dos almas y vna sola compuesta de las dos rige casi dos cuerpos. y por esso el beso se puede mas ayna dezir

ayuntamiento de alma que de cuerpo. Porque tiene sobre ella tanta fuerça que la trae a sí y casi la aparta del cuerpo. Por esta causa todos los enamorados castos desean el beso: como vn ayuntamiento spiritual. Platon

Platon

E assi aquel gran Platon diuinamente enamorado dize que besando vna vez a su amiga le vino el alma alos dientes para salirse ya del cuerpo. E porque el se pararse el alma delas cosas sensibles y bajas: y el juntarse totalmẽte conlas inteligibles y altas: puede ser significado por el beso: dize Salomon en aquel su diuino libro delos cantícos: besame cõel beso de su boca: por mostrar desseo grande que su alma sea arrebatada por el amor diuino ala contemplacion dela hermosura celestial: de tal manera: que juntamẽte condella entrasiablemente desampare al cuerpo. Estan todos muy atentos escuchando lo que el bembo dezia quãdo el paro vn poco: y estando assi quedo vn rato sobre sí sin hablar palabra: viẽdo q todos tãbien callauã boluio a dezir assi. Pues me aueys hecho començar a mostrar a nro cortesano como pueda ya siendo algo viejo amar de este amor tan alto y tan lleno de bienauenturança: yo quiero agora hazelle passar mas adelante: haziendole subir a otro mayor grado. Porque ciertamẽte dexalle en este termino de que agora emos tratado: es harto peligroso: considerado que como aqui muchas vezes se a dicho nuestra alma es en estremo inclinada alos sentidos. E puesto que la razon procediendo por sus argumentos adelante llegue a escoger el bien: y conozca la hermosura no nascer del cuerpo: y por el mismo caso tenga la rienda corta alos desseos no buenos: toda via contemplando la siempre el entendimiento en aquel cuerpo dela persona amada: sele turba: y trastorna hartas vezes el verdadero juyzio. E q̃ndo ya otro mal no vuiesse en esto: el estar ausente dela que amays no puede sino afligir mucho. Porque aquel penetrar o influyr q̃ haze la hermosura siẽdo presente: es causa de vn estraño y marauilloso deleyte en el enamorado: y callentandole el coraçon: despierta y derrite algunos sentimientos: o fuerças q̃ estan adormidas y elenadas en el alma: las quales criadas y mantenidas por el calor que del amor les viene: se estienden y retoñecen y andan como bullendo al derredor del coraçon: y embian fuera por los ojos aquellos espiritus que son vnos delgadissimos vapores hechos dela mas pura y clara parte dela sangre que se halla en nuestro cuerpo. Los quales reciben en sí luego la ymagen dela hermosura: y la forman con mil ornamentos y primores de diuersas maneras E con esto el alma por vna parte se deleyta: y por otra se espanta con vna cierta marauilla y en mitad de este espanto se goza: y casi atonita siente juntamente con el plazer aquel temor y acatamiento q̃ alas co

Salomõ

Dela hermosura del alma

sas sagradas suele tener se: y paresce le que es aquello puramente su parayso Assi que el enamorado que contempla la hermosura solamẽ te enel cuerpo pierde este biẽ luego ala ora que aquella muger aden ama yẽdo se de donde el esta presente le dexa como ciego: dexando le conlos ojos sin su luz y por consiguiente cõel alma despojada y huer fana de su bien. y esto a de ser assi forçadamente. Porq̃ estando la her mosura ausente: aquel penetrar y influyr q̃ emos dicho del amor no calienta el coraçon como hazia estando ella presente. E assi aquellas vias por donde los espiritus y los amores van y vienẽ quedan entõ ces agotadas y secas. Avn que toda via la memoria q̃ queda dla her mosura mueue algo los sentimientos y fuerças del alma. y de tal ma nera los mueue: que andan por estendir y embiar a su gozo los espi ritus. Abas ellos hallando los passos cerrados: hallanse sin salida: y porfian quanto maspueden por salir: y assi encerrados no hazen sino dar mil espoladas al alma: y cõ sus aguijones desassossiegãla y apassio nanla grauemente: como acaesce alos niños q̃ndo les empieçan a na cer los dientes y de aq procedẽ las lagrimas: los sospiros: las cuytas y los tormentos delos enamorados. Porq̃ el alma siẽpre se aflige y se cõgoxa: y casi viene a tornarse loca: hasta q̃ otra vez buelue a ver aq̃ lla hermosura por ella tanto desseada: y luego en viẽdola sossiega y dẽ cãsa: y huelga toda: y cõtẽplandola recibe ensi vn gusto sabroso sobre todos los otros gustos: y vn matenimiẽto sustancial sobre todos los otros mãtenimientos: y nunca jamas querria de aq̃lla vista partir se Assi que por huyr el tormẽto desta ausencia y gozar sin ningũa passiõ la hermosura: cõuiene q̃ el cortesano ayudado dela razõ endresce to talmẽte su desseo ala hermosura sola sin dexalle tocar enel cuerpo na da y quãto mas pueda la contẽple enella misma: simple y pura. E dẽ tro enla imaginacion la forme separada de toda materia: y formãdo la assi la haga amiga y familiar de su alma: y alli la goze: y cõsigo la tẽ ga dias: y noches en todo tiempo y lugar sin miedo de jamas pdella: acordando se siẽpre q̃ el cuerpo es cosa muy diferẽte dela hermosura y q̃ no solamẽte no le acrecieta: mas q̃ le apoca su perficiõ. Desta ma nera sera nuestro cortesano viejo fuera de todas aquellas miserias y fatigas q̃ suelen casi siẽpre sentir los moços: y assi no sentira celos: ni sospechas: ni desabrimiẽtos: ni iras: ni desesperaciones. ni otras mil locuras llenas de rauia: conlas quales muchas vezes llegan los ena morados locos a tanto desatino: q̃ algunos no solo ponen las manos en sus amigas maltratandolas feamẽte: mas aun a si mismos quitan la vida: tras esto no hara agrauio a marido: padre hermanos o pariẽ tes dela muger aquien amare: Mosera causa dela infiamia della. Mo

mo conel pensamiento: como es necessario que lo haga el que quiere imaginar la hermosura corporal: buelua se a si mismo por cõtemplar aq̃lla otra hermosura q̃ se vee con los ojos ó. alma. Los quales entõces comiẽçan a tener gran fuerça: y a ver mucho quãdo los del cuerpo se enflaquecẽ y pierden la flor de su loçania. Por esso el alma apartada de vicios hecha limpia conla verdadera philosophia puesta en la vida spiritual y exercitada enlas cosas del entendimiẽto: boluiendo se ala contẽplacion de supropia substancia casi como recordada ó vn pesado sueño abre aquellos ojos que todos tenemos y pocos los vsamos: y vee en si misma vn rayo ó aquella luz que es la verdadera imagen dela hermosura angelica comunicada a ella: dela qual tambien ella despues comunica al cuerpo vna delgada y flaca sombra. y assi por este processo adelante llega a estar ciega para las cosas terrenales y con grãdes ojos para las celestiales: y alguna vez quãdo las virtudes o fuerças q̃ mueuen el cuerpo se hallan por la continua contemplacion apartados del o ocupadas de sueño quedando ella entõces ó̃embaraçada y suelta dellas: siente vn cierto ascondido olor de la verdadera hermosura angelica y assi arrebatada conel resplandor de aquella luz: comiença a encenderse y aseguir tras ella con tãto desseo: q̃ casi llega a estar borracha y fuera de si mismo por sobrada codicia de juntarse conella: pareciẽdo le q̃ alli a hallado el rastro y las verdaderas pisadas de dios: enla contẽplacion del qual: como en su final biẽauẽturança anda por reposarse: y assi ardiẽdo en esta mas q̃ biena nẽturada llama se leuanta ala su mas noble parte q̃ es el entendimiẽto y alli ya no mas ciega cõla escura noche delas cosas terrenales ve la hermosura diuina: mas no la goza avn del todo perfectamẽte: por que la contẽpla solamẽte en su entẽdimiẽto particular el que no puede ser capaz dela infinida hermosura vniuersal. y por esso no bien contento aun el amor de auer dado al alma este tan gran bien: avn toda via le da otra mayor bienauenturãça. Que assi como la lleua ó̃la hermosura particular de vn solo cuerpo a la hermosura vniuersal de todos los cuerpos: assi tambien enel postrer grado de perficion la lleua ó̃l entendimiento particular al entendimiento vniuersal Adonde el alma encendida enel sanctissimo fuego por el verdadero amor diuino buela para vnirse conla natura angelica: y no solamẽte en todo desampara alos sentidos y ala sensualidad conellos: pero no tiene mas necessidad del discurso dela razon. Porq̃ transformada en angel entiende todas las cosas intelegibles: y sin velo o nube algũa vee el ancho pielago dela pura hermosura diuina: y en si le recibe y recibiẽdo le goza aquella suprema bienauẽturança que a nuestros sentidos es

incomprehensible. ¶Pues luego si las hermosuras q̃ a cada passo con estos nros flacos & cargados ojos enlos corruptibles cuerpos (las quales no son sino sueños y sombras de aq̃lla otra verdadera hermosura) nos parecen tã hermosas q̃ muchas vezes nos abrasan el alma y nos hazen arder con tanto deleyte en mitad del fuego que ninguna biẽauenturãça pẽsamos poderse ygualar cõ la q̃ algũa vez sentimos por solo vn buen mirar que nos haga la muger que amamos: quã alta marauilla: quan bienauenturado trasportamiento os parece q̃ sea aquel que ocupa las almas puestas enla pura contemplacion ỹla hermosura diuina. ¶Quan dulce llama: quan suaue abrasamiẽto deue ser el que nasce dela fuente dela suprema & verdadera hermosura: la qual es principio de toda otra hermosura: & nunca crece ni mengua: siẽpre hermosa: y por si misma: tanto en vna parte quanto en otra simplicissima solamente a si semejãte & no participante de ninguna otra: mas de tal manera hermosa: que todas las otras cosas hermosas son hermosas porque della tomã la hermosura. ¶Esta es aquella hermosura indistinta dela summa bondad: q̃ con su luz llama & trae a si todas las cosas: y no solamente alas intellectuales da el entendimiento: alas racionales la razon: a las sensuales el sentido y el apetito comun de biuir: mas aun alas plantas & alas piedras comunica como vn vestigio o señal de si misma el monimiento y aquel instinto natural delas propriedades dellas. ¶Assi que tanto es mayor & mas bienauenturado este amor que los otros: quanto la causa que le mueue es mas excelente: y por esso como el fuego material apura el oro: assi este sanctissimo fuego destruye enlas almas & consume lo que enellas es mortal: y viuifica y haze hermosa aquella parte celestial que enellas por la sensualidad primero estaua muerta y enterrada. ¶Esta es aquella gran hoguera: enla qual (segun escriuen los poetas) se echo. Hercules y q̃do abrasado enla alta cumbre dela mõtaña llamada octa. ¶Por dõde despues de muerto fue tenido por diuino & inmortal. ¶Esta es aquella ardiente çarça de Moyses: las lenguas repartidas de fuego: el enflamado carro de Elias: el qual multiplica la gracia & bienauenturança enlas almas de aquellos q̃ son merecedores de velle: quando partiẽdo de esta terrenal bareza se van bolãdo para el cielo. ¶Enderecemos pues todos los pensamientos & fuerças de nuestra alma a esta luz sanctissima que nos muestra el camino que nos lleua derechos al cielo y tras ella despojandonos de aquellas aficiones de q̃ andauamos vestidos al tiempo que decendiamos: rebagamonos agora por aquella escalera que tiene enel mas baxo grado la sombra dela hermosura sensual: y subgamos por ella adelante a aquel aposento alto: donde mora la celestial

Hercules

Moyses

dulce y verdadera hermosura que enlos secretos retraymientos de dios esta escondida: a fin que los mundanales ojos no puedan vella. y alli hallaremos el termino bienauenturado de nuestros desseos: el verdadero reposo enlas fatigas: el cierto remedio enlas aduersidades: la medicina saludable enlas dolencias: y el seguro puerto enlas bramas fortunas del peligroso mar desta miserable vida. Qual lengua mortal pueslo amor santissimo) se hallara que bastante sea a loarte quanto tu mereces. Tu hermosissimo: bonissimo: sapientissimo: dela vnion dela hermosura y bondad y sapiencia diuina procedes: y en ella estas. y a ella por ella como en circulo buelues. Tu suauissima atadura del mundo medianero entre las cosas del cielo y las dela tierra: con vn manso y dulce temple inclinas las virtudes de arriba al gouierno delas de aca baxo: y boluiendo las almas y entendimientos delos mortales a su principio con ellos juntas. Tu pones paz y concordia enlos elementos: mueues la naturaleza a produzir y combidas a la succession dela vida lo engendre. Tu las cosas apartadas buelues en vno. A las imperfectas das perficion. Alas diferentes la semejança. Alas enemigas la amistad. Ala tierra los frutos. Al mar la bonança: y al cielo la luz que da vida. Tu eres padre de verdaderos plazeres: delas gracias: dela paz: dela benignidad y bien querer. Enemigo dela grossera y saluage braueza: dela floxedad y desaprouechamiento. Eres en fin principio y cabo de todo bien. y porque tu deleyte es morar enlos lindos cuerpos y lindas almas: y desde alli alguna vez te muestras vn poco alos ojos y alos entendimientos de aquellos que merecen verte: pienso que agora aqui entre nosotros deue ser tu morada. Por esso ten por bien señor de oyr nuestros ruegos. Entrate tu mismo en nuestros coraçones: y con el resplandor de tu sancto fuego alumbra nuestras tinieblas y como buen adalid muestranos en este ciego labirinto el mejor camino. Corrige tu la fealdad de nuestros sentidos: y despues de tantas vanidades y desatinos como passan por nosotros: danos el verdadero y substancial bien. Haznos sentir aquellos espirituales olores que vinifican las virtudes del entendimiento: y haznos tambien oyr la celestial armonia de tal manera concorde que nosotros no tenga lugar mas alguna discordia de passiones. Enborrachanos en aquella fuente perenal de contentamiento que siempre deleyta y nunca harta: y a quien bene de sus biuas y frescas aguas da gusto de verdadera bienauenturança. Descarga tu de nuestros ojos con los rayos de tu luz la niebla de nuestra ignorancia: a fin que mas no precienos hermosura mortal alguna: y conozcamos que las cosas que pensamos ver no son; y aquellas que no viamos: verdaderamente son. Recoge y re-

ni tan exercitadas enla contemplacion como es necessario (segun ha dicho misser ℙietro bembo(que lo esten los que an de gustar dl amor diuino.y assi no se lee que alguna muger aya alcançado este don:pero leesse que le alcançaron muchos hõbres :como ℙlaton:Socrates:y ℙlatino:y otros muchos.y en nros christianos ay aquellos sanctos padres:como sant francisco:al qual vn ardiente espiritu de amor impримio aql sacratissimo scilo delas cinco llagas. ℙues a sant ℙablo apostol q̃ otra cosa sino fuerça de amor: pudo arrebatalle y llenalle a la vision de aquellos secretos: delos quales hablar no es permitido al hombre.y a sant esteuan: que sino amor pudiera mostralle los cielos abiertos. ¶No lenará en esto(respondio el magnifico Julian)los hõbres ninguna ventaja a las mugeres.ℙorque el mismo Socrates cõfiessa todos los misterios del amor que el sabia: auerle sido reuelados por vna muger:que fue aquella gran diotima.y el angel que cõ el fuego de amor dexo llagado a sant francisco hizo tambien merecedoras delas mismas llagas a muchas mugeres de nuestros tiempos. ℙeuriades tras esto acordaros que alasancta ℳagdalena fueron perdonados muchos pecados porque amo mucho. y quiça no cõ menor gracia q̃ sant ℙablo fue ella arrebatada de amor por el angel hasta al tercer cielo. ℳacordaos tambien de muchas otras: las quales (como ayer mas largamente dixe) por amor del nombre de christo no tuuieron en nada perder la vida: ni temieron tormentos ni otro genero de muerte por espantoso y cruel q̃ fuesse.y estas tales no eran(segũ quiere misser ℙietro bembo que sea su cortesano)viejas: sino tan mocas: que eran mochachas tiernas y delicadas y de la edad enla qual el mismo ha dicho que se puede permitir alos hombres que amen sensualmente. ¶Començaua ℊaspar pallauicino a querer responder:pero atajole la duquesa diziendo.yo quiero que sea fuez de dlo misser ℙietro: y que se aya de estar a su sentencia: enla qual se ha de declarar: si las mugeres son tã capazes del amor diuino como los hõbres. ℳas porque este pleyto entre vosotros podria durar mucho:sera bien deralle para mañana. Antes para esto tarde dixo misser ℂesar. Como assi para esta tarde: dixo la duquesa. ℙorque ya es de dia respondio misser ℂesar.y en diziendo esto mostrole la claridad que començaua a entrar por las hendeduras delas ventanas. Leuãtaronse entonces todos en pie:marauillosos de ver que vuiesse ya amanecido. ℙorque no les parecia que vuiesse durado aquella platica mas delo que solia ℙero por auerse començado mas tarde que las otras noches: y por auer sido la materia muy substancial y de mucho gucho gusto se engañaron todos:y se les passo assi el tiempo sin sentillo. De manera que no

auia alli nadie que sintiesse en sus ojos ninguna pesadumbre de sueño Lo qual luego le acaeciera al reues: luego en llegando la hora acostumbrada de dormir: Assi q̃ abiertas las vẽtanas por aquella parte q̃ da azia la alta cumbre del monte de Catri: vieron en el oriente alborear el alua: y mostrarse con toda su hermosura y con su color de rosas: cõel q̃l todas las otras estrellas desaparecieron luego: saluo la dulce gouernadora del cielo de Uenus: que dela noche y del dia tiene los confines. Dela qual parecia salir vn ayrezillo suaue y blando: que de biua y delgada frescura hinchendo el ayre começaua entre las arboledas de los vezinos collados a mouer y leuantar los dulces cantos de las loçanas y enamoradas auezillas Entonces todos despidiendose con mucho acatamiento dela duquesa començaron a yr se para sus posadas: no curando delas hachas que alli les tenian los pages: sino viendo se con la claridad del dia. E al tiempo que todos salian ya dela sala boluiendo se el prefeto ala duquesa dixo le. Señora porque se declare enel pleyto que es entre el señor gaspar: y el señor magnifico: nosotros vernemos conel juez esta tarde mas temprano que no ayer. ¶ Sea con tal condicion respondio Emilia que si el señor Gaspar quisiere toda via como es su costumbre dezir mal de mugeres y leuantalles rauias: de fiadores primero: con los quales se obligue a estar a razon. Porque yo alego aqui por nuestra parte que se puede sospechar de que huyra. E assi no podria entregarse del la justicia.

¶ Aqui se acaba el libro llamado el Cortesano del Conde Balthasar castellon: agora nuevamente corregido y emmendado con sus acotaciones por las margenes. Impreso: en Salamãca por pedro Touans. Acosta del hõrrado varon guillermo ó Abilles. Acabose a quinze dias ól mes de Henero. Año ó mil E quinientos y Quarenta Años.

✠

BIBLIOTECA NAZ ROMA

R. SALVAREZZA
RESTAURO
In Val Sesaina, 6R
Tel. 899.223